

EL PATRIMONIO CULTURAL: TRADICIONES, EDUCACIÓN Y TURISMO

Coordinación:
Alberto E. Martos García
Eloy Martos Núñez



Universidad de Extremadura
Vicerrectorado de Coordinación y
Relaciones Institucionales
Servicio de Publicaciones
Seminario Interfacultativo de Lectura

PUERTAS A LA LECTURA 20-21

Coordinación:
Alberto E. Martos García
Eloy Martos Núñez

Institución Cultural El Brocense.
Excma. Diputación Provincial. Cáceres.
Fotocomposición e impresión: Imprenta Provincial de Cáceres.

ISBN: 978-84-92473-24-3
Depósito legal: CC- 351-2008

PRÓLOGO

Desde hace unos años, la publicación de libros en Extremadura aumenta considerablemente. Asimismo aumentan las actividades literarias, los índices de lectores y las propuestas editoriales, que en unos casos se generan desde el ámbito de la iniciativa privada y en otros desde entidades e instituciones públicas.

Muchos de estos libros, principalmente los de creación, están viendo la luz gracias al esfuerzo de pequeñas editoriales, las cuales, entre otras cosas, están ayudando a descubrir autores y obras cuya calidad han propiciado que, a día de hoy, Extremadura sea observada con respeto y consideración desde el resto de comunidades. Pero, junto a esta labor estrictamente privada, las iniciativas de carácter público también se han multiplicado y han trascendido la esfera regional, contribuyendo de manera notable a que los valores y potencialidades de nuestra tierra sean divulgados y estimados en su justa medida.

Este libro, que se financia y se edita desde la iniciativa institucional, es un buen ejemplo del trabajo que se viene realizando en este terreno por parte de los poderes públicos. Entre sus páginas, confirmas que en la mayoría de los casos constituyen un referente nacional e internacional, podemos apreciar importantes aspectos de nuestro patrimonio con relación a la educación, el turismo y la cultura en general. Así, las plazas mayores de nuestros municipios, nuestras costumbres, nuestras tradiciones o nuestros recursos naturales protagonizan algunos de sus capítulos por haber sido objeto de debate y puesta en valor durante el Seminario cuyas actas conforman este volumen.

No obstante, y pese a su carácter internacional, no hemos querido una publicación lujosa, pero sí cuidada y de cómoda lectura, porque de lo que se trata es de que sea accesible a cuantas personas quieran profundizar en los asuntos antes mencionados, así como en otros no menos importantes que, a lo largo del tiempo, han ido configurando las señas de identidad de Extremadura: nuestra indumentaria, nuestras leyendas, nuestras dehesas, etc.

Espero que sea del agrado de todos y que, con relación a quienes aún no nos conocen, constituya un incentivo más para acercarse a una región cuya creciente actividad editorial sólo es una pequeña muestra de la laboriosidad, la pujanza y el dinamismo que siempre la distinguieron.

**JUAN ANDRÉS TOVAR MENA
PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE CÁCERES**

PRÓLOGO

CONSEJERA DE CULTURA Y TURISMO

La experiencia abordada en el II Seminario Internacional de Patrimonio Cultural, Tradiciones, Educación y Turismo celebrado desde el 26 de marzo hasta el 1 de abril de 2008 en Extremadura, supuso una extraordinaria oportunidad para la reflexión de todos los agentes implicados en las diversas materias, tan íntimamente relacionadas entre sí.

Desde una perspectiva multidisciplinar, durante una semana, investigadores, profesores, estudiantes y diversos especialistas, así como los ciudadanos en general a través de la sede virtual, tuvieron oportunidad de debatir y profundizar en el patrimonio cultural, en relación con la educación y el turismo, a través de un evento planificado de forma extraordinaria para aprovechar al máximo las potencialidades que ofrecían tanto el lugar de acogida, Extremadura, como las experiencias y bagaje de los ponentes y participantes.

La propuesta ha sido no sólo interesante sino muy fructífera, pues se trata de un excepcional ejemplo de cómo compartir el capital intelectual y el conocimiento puede generar las sinergias precisas para que ese trabajo ponga en valor el ingente patrimonio cultural que atesoramos. Asimismo, el interés común para buscar nuevos modelos, nuevas fórmulas para atraer al turista ávido del factor sorpresa.

El carácter internacional ha sido determinante a la hora de abordar el patrimonio cultural desde distintas perspectivas: oral, literaria, teatral, archivística o audiovisual. Además, el hecho de sustentar el debate e intercambio sobre una base académica ha dotado de más valor al acontecimiento, pues examinar la confluencia entre las actuales líneas de investigación de las universidades españolas, con las universidades portuguesas y británicas favorecerá la aparición de trabajos futuros en la materia. Se abre así un horizonte muy interesante de posibilidades.

EL PATRIMONIO CULTURAL: TRADICIONES, EDUCACIÓN Y TURISMO

Algunas de las contribuciones más visibles de este encuentro internacional se enmarcan en el terreno de la difusión cultural y turística, por la propuesta de lugares, rutas y recursos en relación con el patrimonio y turismo cultural o ecológico español, y más concretamente extremeño.

Estas actas son la prueba documental de los avances alcanzados y del aprovechamiento de la oportunidad que el II Seminario Internacional de Patrimonio Cultural, Tradiciones, Educación y Turismo han brindado a la comunidad.

Extremadura se siente agradecida y honrada por la repercusión de un evento en el que se han implicado no sólo extremeños sino nuestros hermanos portugueses. Asimismo, Londres acogerá la presentación de los materiales producidos en este Seminario, lo que pone de manifiesto el interés por el intercambio cultural.

La celebración de este Congreso Internacional ha supuesto una herramienta inestimable para fomentar los valores de colaboración y puesta en común del conocimiento con el objetivo de generar valor que redunde en beneficio de la sociedad.

*Leonor Flores Rabazo
Consejera de Cultura y Turismo*

PRÓLOGO SR. VICERRECTOR DE COORDINACIÓN Y RELACIONES INSTITUCIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA

Extremadura tiene un rico patrimonio cultural, con manifestaciones muy importantes en el terreno de las tradiciones orales, el arte, la mitología, etc., con una clara proyección en el panorama actual de la literatura. En *La Semana de Extremadura en el Instituto Cervantes de Londres*, celebrada en Junio de 2007, se trató de ofrecer una lectura abierta de algunas de las manifestaciones de esta herencia cultural: mitos y tradiciones populares, fiestas, escritores que cultivan géneros fantásticos, etc. También se propusieron, a su vez, análisis e interpretaciones multidisciplinares, con el fin de indagar modelos pedagógicos y de divulgación del conocimiento para el siglo XXI, teniendo en cuenta la importancia de la enseñanza del español como lengua extranjera. Así, investigación, exposiciones y aspectos de difusión y didáctica del patrimonio, se ofrecieron como un todo a lo largo de las conferencias, presentaciones, debates, películas, etc. y buena muestra de ello es la repercusión que tuvo el evento en los medios de comunicación.

En todo caso, la Semana de Extremadura en el Instituto Cervantes de Londres, supuso un amplio intercambio con expertos, profesionales e interesados por la cultura española y por Extremadura en particular. A raíz del interés generado en dicho encuentro, se propuso organizar el II Seminario sobre Patrimonio Cultural, con el lema Tradiciones, Educación y Turismo que tuvo lugar en Marzo de 2008, con un marcado carácter itinerante por Extremadura y Portugal.

Ambos encuentros nacieron de la necesidad de una aproximación multidisciplinar que lleve a reflexionar sobre el nuevo papel de las tradiciones en relación al medio ambiente o el turismo, así como de la necesidad de integrar estos paisajes culturales en procesos creativos y educativos. Finalmente, en ambos casos hemos buscado mostrar Extremadura y Portugal a los participantes.

En particular, fue una prioridad difundir la cultura española y extremeña para nuestros amigos europeos en el ámbito del Instituto Cervantes de Londres, y como medio de fomentar las relaciones culturales entre ambos países, establecer una reciprocidad a la hospitalidad con la que fuimos acogidos, diseñando para ello el II Seminario en Extremadura y Portugal en 2008.

En última instancia, desde el Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales de la Universidad de Extremadura, diseñamos, los dos años, programas capaces de aunar la celebración de un Seminario Académico con la promoción de actividades culturales, lúdicas y participativas. En otras palabras, nos propusimos compaginar el debate científico y riguroso con las experiencias de intercambio y de comunicación, hoy más necesarias que nunca desde el punto de vista del contexto intercultural en el que nos movemos. Así pues, profesores de la Universidad de Extremadura, profesores y alumnos del Instituto Cervantes de Londres, expertos venidos de Europa pero también de América, alumnos Erasmus, colegas portugueses de las Universidades de Évora y Nova de Lisboa, y representantes de las distintas instituciones que acogieron las actividades, todos ellos compartieron, en cada uno de estos dos eventos, un espacio de convivencia y de reflexión. De ahí el grueso volumen que ahora presentamos y que el lector podrá disfrutar con textos en castellano, inglés y portugués.

En el plano más estrictamente científico, el fruto de dichos artículos es la revisión de aspectos culturales de indudable interés y desde un punto de vista múltiple:

- A) *El patrimonio cultural*, en sus áreas de patrimonio oral, literario, teatral, archivístico y audiovisual
- B) *La educación y la investigación* (examinando líneas actuales de investigación de las universidades españolas y británicas dentro de la temática del Seminario).
- C) *El turismo y la difusión cultural*, proponiendo metodologías, lugares, rutas y recursos del patrimonio cultural y oral inmaterial de España, Extremadura y Portugal como referentes de un turismo cultural y ecológico, cada vez más en auge.

Finalmente, desde el ámbito del Vicerrectorado de Coordinación y Relaciones Institucionales, no queremos dejar pasar la ocasión de agradecer a todas y cada una de las entidades, instituciones y equipos de profesores y expertos, que hicieron posible la realización de estos dos Seminarios Internacionales sobre Patrimonio Cultural.

En definitiva, valgan los materiales de este libro como contribución de la Universidad de Extremadura a este proyecto no sólo de confraternización entre todas las personas e instituciones implicadas, sino como ejemplo del trabajo en cooperación que debemos potenciar en el futuro.

Segundo Píriz Durán
Vicerrector de Coordinación y Relaciones Institucionales
Universidad de Extremadura

PRESENTACIÓN

ALFABETIZACIÓN Y PATRIMONIO

Eloy Martos Núñez
Universidad de Extremadura

Extremadura tiene un rico patrimonio cultural, con manifestaciones muy importantes en el terreno de las tradiciones orales y la mitología, y con proyección en el panorama actual de la literatura, la cultura en general o el turismo. En esos Seminarios sobre Patrimonio Cultural, desarrollados en 2006 y 2007 en el Instituto Cervantes de Londres y en distintas sedes de Extremadura y Portugal, se ha ofrecido una lectura abierta de algunas de las manifestaciones de este pasado: mitos y tradiciones populares, fiestas, escritores que cultivan géneros fantásticos, etc. Se ha tratado de proponer, a su vez, análisis e interpretaciones multidisciplinares, con el fin de indagar modelos pedagógicos y de divulgación del conocimiento para el siglo XXI, y, en particular, se ha buscado contrastar la importancia de estos materiales del patrimonio con vertientes prácticas tan relevantes como la enseñanza del español como lengua extranjera, la alfabetización del patrimonio o el turismo. Así, pues investigación, exposiciones y aspectos de difusión y didáctica del patrimonio, formaron un todo, que se desplegó por los distintas geografías y temáticas que abordamos.

Estos seminarios han incidido, de forma especial, en lo que se conoce como Patrimonio Intangible o Inmaterial, que se puede ejemplificar en el valor de las tradiciones orales. Por otro lado, estamos en un contexto en que el tema de la lectura y la escritura nos debe preocupar a todos, porque son herramientas fundamentales para conseguir las competencias básicas que los sistemas educativos de los distintos países europeos deben proveer a sus ciudadanos. Ya que el conocimiento y dominio de la palabra no sólo es clave para la competencia lingüística y comunicativa, leer y escribir es también básico para informarse, para desarrollar el pensamiento crítico, para formar ciudadanos con una identidad propia, que le ayuda a construir precisamente este patrimonio inmaterial.

Ahora bien, debemos revisar los métodos y objetivos de la alfabetización hoy, en 2008, en nuestro contexto cultural. Si en épocas pasadas, el objetivo básico era erradicar el analfabetismo o bajar los índices de analfabetos, hoy, en la Europa actual, la meta debe ser crear ambientes y sociedades letradas, conforme al concepto del historiador Roger Chartier.

Ciertamente, la cultura letrada clásica pivotaba sobre el mundo del libro, la hoja impresa; hoy se dan nuevos alfabetismos, y las experiencias letradas también puedes suscitarse desde un ordenador o en las nuevas prácticas sociales. Así que papel y teclado, libro e Internet, o imagen y palabra, todo debe integrarse armónicamente en la formación del alumno, y para ellos hay que multiplicar los ámbitos de intervención y los mediadores. En suma, hay que crear entornos favorables para la lectura y la escritura, trabajar juntos, de algún modo, desde ámbitos como la escuela, la familia o el barrio, integrar la educación formal y la informal, o el desarrollo cognitivo y la alfabetización emocional. Y en todo ello la puesta en valor del patrimonio, y en concreto, del patrimonio oral, juega un papel de «bisagra» entre los nuevos y los viejos lenguajes, pues el cuento oral, tan ancestral, es sin embargo el motor de muchas ficciones contemporáneas.

Todo esto nos enseña que en torno a la palabra podemos vertebrar un conjunto de prácticas sociales para poner en valor el patrimonio, contar cuentos, cantar coplas tradicionales, dramatizar leyendas.... Por eso formar lectores de etnotextos o textos tradicionales, animar a escribir, educar en el patrimonio y potenciar el papel de la educación estética y literaria es dar un buen «equipamiento» para enseñar a vivir a los ciudadanos del s.XXI en un contexto socialmente enriquecedor

La propia Unesco resalta este hecho cuando subraya que es importante entender la alfabetización como un campo de intervención trans-sectorial. De forma que la alfabetización no estaría relacionada únicamente con la educación sino también con un conjunto de políticas económicas, sociales y culturales. Por otra parte, la posibilidad de alfabetizarse, así como de desarrollar y utilizar el lenguaje escrito en la comunicación diaria, está relacionada no sólo con la instrucción sino también con el entretenimiento y el placer, y no únicamente con libros y material impreso sino con todas las formas de la expresión y la comunicación humanas. La radio, la televisión, la música, el baile, el folclore, el cine, el teatro y otras expresiones artísticas están de muchas maneras relacionadas con la construcción de una cultura letrada, igual que la escritura colaborativa y en red acrecienta los niveles de comprensión lectora de un grupo. De ahí la necesidad de enfoques e intervenciones comprensivas y trans-sectoriales, y de la convergencia entre políticas educativas y otras políticas que afectan al ciudadano, cultura, juventud, deporte, etc.

La escuela de hoy es consciente de las nuevas necesidades alfabetizadoras y una buena prueba de ello es la emergencia de prácticas que todos los docentes de nuestra comunidad conocen. Por ejemplo, la alfabetización del patrimonio se ha potenciado gracias precisamente a las TIC, es decir, cuando se ha puesto a disposición del aula las herramientas de la sociedad de la información, o cuando se ha dado un sentido renovado a la biblioteca escolar, convirtiéndolo en un lugar abierto, flexible, y un espacio para aprender y para enseñar.

No debemos tener miedo a estos nuevos escenarios de la lectura y la escritura, pero sí saber que estamos, como dice el citado profesor Roger Chartier, en una cultura «anfibio», que combina procedimientos de la cultura manuscrita, de la cultura impresa o tipográfica, y de la cultura posttipográfica. En todos estos lenguajes nuestros alumnos deben saber moverse, aunque eso supongo que el profesor tenga que tener cada vez una preparación más amplia.

Por ejemplo, el II Seminario ha sido un buen ejemplo de cómo organizar actuaciones centradas en un ámbito local, regional o transregional, aunque en este caso se refiera a una zona que comprende dos países, Extremadura y Alentejo/Lisboa. La Unesco da pautas que los organizadores procuramos seguir fielmente: hemos buscado la participación, de forma que se involucrasen todos los agentes e instituciones locales relevantes; se diseñó un plan de viajes y actividades formativas que respondiesen a las características, necesidades y potencialidades de cada zona (Yuste, Guadalupe, Cáceres, Barcarrota Badajoz, Mérida, Evora, Portugal), llevando a la práctica la convergencia de recursos entre los distintos agentes e instituciones de la comunidad, todo ello en un marco colaborativo, de autonomía y responsabilidad.

Sólo nos resta añadir las gracias a las instituciones que nos prestaron su apoyo, de forma especial a la Diputación de Cáceres, Junta de Extremadura, Fundación Academia Europea de Yuste, Centenario de Guadalupe 2007 Año jubilar, Ayuntamientos de Cáceres y de Barcarrota, Diputación de Badajoz, Cámara Municipal y Universidad de Evora, IELT de la Universidad Nova de Lisboa, Fundación Palacio Marqués de Fronteira y, de forma particular, a la Universidad de Extremadura.

EL TIEMPO COMO ELEMENTO DE LO FANTÁSTICO

Juan Pedro Aparicio

Escritor. Director Instituto Cervantes de Londres

EL TIEMPO ¿QUÉ ES?

Plotino decía que el tiempo es el alma del mundo.

Pero hay quien niega la existencia del alma, de toda alma, acaso por eso también se dice que el tiempo no existe, que es una invención humana, una de tantas... para pasar el tiempo.

San Agustín declaró: «Si no me preguntáis sé muy bien de qué se trata, si me preguntáis ya no sé daros respuesta.

El tiempo no se ve. Lo vemos en las cosas. Sobre todo lo vemos en las personas y, más que en nuestra imagen tópica en el espejo, lo vemos en nuestros padres o en nuestros hijos.

Su paso dentro de uno mismo lo relata de modo muy seductor Papini en su relato «*Dos imágenes en un estanque*», cuando el yo más viejo y el yo más joven se encuentran, y tras la alegría inicial de reconocerse, establecen una difícil convivencia, sobre todo porque en el yo más viejo comienza a nacer una cierta antipatía que llega a la intransigencia contra las simplicidades del yo más joven.

Quizá por ese afán de poner el tiempo fuera de nosotros, en nuestro idioma se le confunde con la climatología igual que en el francés, lo que no ocurre con el inglés por ejemplo, donde *time* es lo que miden los relojes y *weather* lo que ataña a la atmósfera.

– UNIDADES DE TIEMPO

El tiempo es, pues, uno de los más profundos misterios. Nadie puede decir exactamente qué es. Y, sin embargo, la capacidad de medirlo facilita nuestra vida. La mayoría de las actividades humanas implican grupos actuando en distinto sitio al mismo tiempo. Lo que no podría hacerse si no pudiéramos medir el tiempo de manera homogénea.

En la sabiduría rural leonesa se dice: una sebe (un seto) tres años, un perro tres sebes, tres perros un caballo, tres caballos un amo.

Porque somos unidades de tiempo.

Una manera de pensar sobre el tiempo es imaginar un mundo sin tiempo. Un mundo en el que el antes no fuera diferente del ahora. Acaso resultara tan angustioso como en ese cuento de Papini «*El espejo que huye*» que imagina un mundo detenido en que todo lo exterior está inmovilizado, menos la conciencia que sigue fluyendo, lo que transmite una angustia enorme.

Porque todo cambio indica que el tiempo ha pasado. Así tiempo y cambio están relacionados. De modo que el paso del tiempo depende de que los cambios tengan lugar. En el mundo real los cambios nunca cesan. Algunos cambios parecen ocurrir sólo una vez, como el choque de un particular meteorito contra la tierra. Otros parecen repetirse una y otra vez como el movimiento de las olas sobre la playa.

El cambio que se repite destaca sobre los otros. La salida y puesta del sol son ejemplos de tales cambios. Las primeras personas que midieron el tiempo probablemente contaron con la repetición de tales acontecimientos naturales y los utilizaron como referencia para registrar los acontecimientos que no se repetían. Más tarde, construyeron relojes que imitaban la regularidad de los sucesos naturales. Cuando el hombre comenzó a contar los hechos que se repetían, comenzó a medir el tiempo.

Para el hombre primitivo, los únicos cambios regulares — es decir que se repetían exactamente — eran los que se producían en el cielo. El más obvio, la alternancia de día y noche, causada por la salida y puesta del sol. A cada uno de esos ciclos de sol lo llamamos día. Otro cambio regular era la forma de la luna en el cielo que ocurría cada 29 días y medio o un mes. ¿Quién no recuerda el lenguaje de los pieles rojas de las películas del Oeste? Dentro de dos lunas etc. etc...

— LA CUARTA DIMENSIÓN de WELLS Y EINSTEIN.

Hace poco más de cien años, en 1895 Wells publicó su libro *La máquina del tiempo*. Diez años después, en 1905 Einstein publicó su teoría de la relatividad.

Wells escribió en su novela:

«.. todo cuerpo real debe extenderse en cuatro direcciones: debe tener longitud, Anchura, Espesor y ... Duración. Pero debido a una flaqueza natural de la carne que les explicaré dentro de un momento, tendemos a olvidar este hecho. Existen en realidad cuatro dimensiones, tres a

las que llamamos los tres planos del Espacio y una cuarta, el Tiempo. Hay sin embargo una tendencia a establecer una distinción imaginaria entre las tres primeras dimensiones y la última, porque sucede que nuestra conciencia se mueve por intermitencias en una dirección a lo largo de la última desde el comienzo hasta el fin de nuestras vidas. (...) Vengo trabajando desde hace tiempo sobre esa Geometría de las Cuatro Dimensiones. (...) Por ejemplo, he ahí el retrato de un hombre a los ocho años, otro a los quince, otro a los diecisiete, otro a los veintitrés y así sucesivamente. Todas estas son sin duda secciones, por decirlo así, representaciones Tridimensionales de su ser de cuatro dimensiones, que es una cosa fija e inalterable.

No fue, pues, el físico Einstein quien primero caracterizó al tiempo como una cuarta dimensión, sino el escritor Wells. El protagonista de su novela llega en su máquina del tiempo al año ochocientos mil y pico. Cree hallarse ante una sociedad privilegiada, no hay mosquitos, no hay enfermedades, todo parece dotado de una gran belleza y apacibilidad. Conoce a los Eloy, unas criaturas infantilizadas y bellísimas; a los Morlock, seres repulsivos que habitan los subterráneos y comprueba con horror que los primeros son el ganado, la carne de que se alimentan, los segundos. Huye hacia el futuro y se precipita hasta casi el fin de los días en la tierra, sin luna, con una de las caras permanentemente enfrentada al sol, un sol rojo y más grande, con una mariposa y un extraño y ominoso animal marino. Desalentado, horrorizado regresa a su tiempo, Wells, pesimista, parece decirnos lo que siempre se ha dicho, aunque de otra manera: que todo tiempo pasado fue mejor. O, dicho de otra manera, que todo tiempo futuro fue peor.

Sin embargo, el primero en describir una Máquina del Tiempo con apariencia científica, un artefacto que tenía la forma de un giroscopio, fue el novelista, poeta y artista francés, Alfred Jarry (1873-1907); lo hizo en 1899 en las páginas del periódico literario *Mercure de France*. Su pequeño ensayo llegó a conocimiento del conocido físico británico William Crookes que lo tomó en serio, a pesar de que Jarry firmara su artículo como Doctor Faustroll, con lo que quedaba muy claro el ámbito poético en el que desarrollaba su propuesta.

El tiempo es un territorio franco, una ciudad abierta por la que todos estamos autorizados a transitar con igual derecho y reconocimiento. Todas las ideas, las del teólogo, las del filósofo, científico, o literato gozan de idéntica virtualidad. Es tan elusiva su sustancia, tan evanescente su naturaleza, que, aun cuando lo veamos aprisionado entre los números de una ecuación –la formulada por Einstein-, el tiempo tiende a escaparse siempre, a la espera de una idea mejor que ilumine de modo determinante su verdadera naturaleza.

Y todas las aportaciones son bienvenidas. También naturalmente las de los científicos.

—LA CIENCIA FICCIÓN. UNA FRONTERA.

Si son numerosos los físicos y hombres de ciencia que escriben relatos de fantasía científica no debe extrañarnos que los países a la cabeza de la ciencia sean precisamente los que se hallen en la vanguardia de esta clase de literatura. La vanguardia es siempre una frontera. Resulta difícilmente concebible que aquella famosa emisión radiofónica de la «*Guerra de los mundos*», la novela de Wells, que adaptada por Orson Welles, provocó el pánico en la ciudad de Nueva York, hubiera alarmado siquiera a un niño en la ciudad de Madrid.

Nos falta el elemento frontera. Sentir que avanzamos en la proa, que nuestra frontera es la frontera de la humanidad, a la que nosotros, nuestra sociedad, vamos abriendo el camino.

Los sociedades en las que nació la literatura futurista o de Ciencia Ficción han sentido que representaban a la comunidad humana en su conjunto, se han sentido por tanto interlocutores de lo porvenir, de lo nuevo y desconocido, mientras que sociedades menos desarrolladas tecnológicamente, como ha podido ser la nuestra, han seguido siendo interlocutores del pasado. Lo que es más evidente ahora mismo, a pesar de nuestros avances de última hora, cuando estamos tan interesados en Tubal, Aytor, Indivil y Mandonio, Corocota y otras raíces similares.

De todos modos, y para lo que aquí nos trae, situar un relato en el futuro no tiene absolutamente nada que ver, desde el punto de vista de la imaginación o el conocimiento, con la materia del tiempo. Esos relatos pueden ser a la manera del oeste, policíacos o de aventuras, sin que el tiempo opere en ellos como una parte sustancial de la trama. Otra cosa es llevar a un protagonista a través del tiempo; o especular sobre los misterios del porvenir. Aquí nos interesan los relatos que implican un viaje al futuro y los que implican un viaje al pasado.

—LA CRONOMOCIÓN. MARK TWAIN

O sea la cronomoción, según la terminología Stanislav Lem.

La teoría de la relatividad permite viajar al futuro, pero ¿se puede volver? Incluso quienes han escrito historias en las que tal viaje se contempla, no creen en la posibilidad del regreso. Así lo escribió Asimov, por ejemplo, a propósito de la película *Peggy Sue se casó*, en la que Peggy Sue, la protagonista, tras un desvanecimiento, regresaba al pasado y trataba de enmendar los yerros que había cometido.

El primer autor que se plantea un viaje al pasado es Mark Twain, seis años antes incluso de que Wells publicará su *La máquina del tiempo*, en su novela *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo*. Claro que nada tiene que ver con la física ni con planteamientos remotamente científicos. La novela mantiene siempre un tono jocoso desde el mismo comienzo, pues el desencadenante del desplazamiento hacia el pasado del protagonista es un mamporro que un Hércules local le propina en una reyerta de taberna. Es significativo a mi juicio, que ese viaje al pasado lo sea a la Corte del Rey Arturo, un escenario legendario y no realista, con lo que las reflexiones sobre el contraste entre el tiempo del protagonista y el del viaje no van más allá de un efecto de comicidad que muere en si misma, sin que en ningún momento recuerde, por ejemplo, el espléndido contraste que operaba en el Quijote, novela en la que sin duda se inspira, a través de un mecanismo dual de la misma naturaleza, aunque mucho más complejo, pues el Quijote salía de su tiempo y viajaba por su tiempo, pero en su cabeza llevaba imágenes de otro tiempo, un tiempo legendario y de novelas, que era lo que don Quijote veía, en vez de la realidad. *Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo* es, a mi juicio, una novela muy menor, al menos en lo que atañe a este campo de los viajes en el tiempo.

— LOS CIENTÍFICOS TAMBIEN VIAJAN.

En 1974 Frank Tipler un joven graduado en Física de la Universidad de Maryland causó algún revuelo cuando publicó lo que parecía un proyecto detallado de máquina del tiempo. Era lo suyo, no lo olvidemos, un artículo científico y acababa así: «*De hecho, la teoría de la relatividad general sugiere que si construimos un cilindro rotante suficientemente largo, creamos una máquina del tiempo*». En su tesis doctoral, aceptada por la universidad dos años más tarde, desarrolló esta idea con todo detalle.

También otros físicos muy reputados habían hablado antes que Tipler de retroceder en el tiempo. En los 60, el matemático de Nueva Zelanda Roy Kerr encontró que si un agujero negro giraba formaría una singularidad con la forma de un anillo, como un caramelo de menta con agujero. En principio sería posible sumergirse en tal agujero y a través del anillo,emerger en otro lugar y en otro tiempo. Esta propuesta de Kerr era el primer ejemplo matemático de máquina del tiempo, aunque por entonces nadie tomaba la idea de los agujeros negros muy en serio, hasta que en los 70 los astrónomos descubrieron agujeros negros reales, tanto en la Vía Láctea como en otras Galaxias.

Richard Feynman habló también de viajes en el tiempo en su discurso de recogida del Premio Nobel *El desarrollo en la Electrodinámica Cuántica desde el Espacio-Tiempo*, reproducido

en la revista *Science*. Feynman, que fue alumno de John Wheeler, recordó cómo éste le llamó un día con su «demonstración» de por qué cada electrón en el universo tiene exactamente la misma carga (usando el argumento de que sólo hay un electrón, yendo y viniendo atrás y adelante en el tiempo). Feynman declaró que, aunque no tomó en serio la idea de que todos los electrones fueran sólo uno,... retuvo, y muy seriamente, la observación de que los positrones podían ser representados como electrones yendo del futuro al pasado....

En coincidencia asombrosa, con las ideas de Feynman y Wheeler, dos escritores de ciencia-ficción aportaban al mismo tiempo idéntica idea. Me refiero a Will Steward, seudónimo de Jack Williamson y John W. Campbell, este último editor de la revista literaria *Astounding Science Fiction*, que identificaron la antimateria con viajar atrás en el tiempo en el relato titulado *Minus Sign*.

– DIOS, UN VIAJERO DEL TIEMPO, ¿Y ASIMOV, SU PROFETA?

Más tarde el escritor polaco Stanislaw Lem tomó la misma idea, combinada con el concepto de la fluctuación de la energía, y en «*El Viaje Octavo*» propuso una de sus más imaginativos hallazgos: disparando un solo positrón de un acelerador hacia el pasado se llegaría hasta el mismo principio de los tiempos. Llamó a esta fantástica máquina el Cronocañón y consideró que eso fue lo que dio comienzo al Universo.

Poco después, el filósofo Fulmer (1983) usó una variante de esta idea en la que el *Big Bang*, creador del Universo, fue originado precisamente por un viajero del tiempo desde el futuro que vio la necesidad generar el *Big Bang* --y provocar de paso su propia existencia--, especulando así con las implicaciones cosmológicas de Dios como un viajero del tiempo.

En *El Año del Francés*, una novela que conozco muy bien y que no es de ciencia ficción, alguien que se considera o se hace llamar el reparador de injusticias declara proceder de un Universo que ha hecho a éste en el que vivimos, —en el que vive un tal David Habad, poeta frustrado—, con su industria, para hacerle saber que, en contra de las ideas de su tiempo, aquel en el que David Habad vive, está considerado por los venideros como un de los más grandes poetas que nunca hayan existido.

Si el científico Asimov, uno de los nombres más importantes de la Ciencia Ficción, acaso su autor más renombrado, descreía de la cronomoción, al menos hacia el pasado, el literato Asimov se mostraba partidario fervoroso de ella. Así lo hace, por ejemplo, en *El fin de la eternidad*, acaso la novela, con algunos relatos de Poul Anderson, que va más allá en la posibilidad de los viajes en el tiempo. No sólo se contemplan en ella viajes al futuro y al pasado sino que aparecen unos funcionarios seleccionados por cooptación que viven en el fisiotiempo, y son llamados los eternos, entrando y saliendo a capricho de los siglos, pasados o futuros, organizando intercambios interseculares, eliminando sucesos de trascendencia supuestamente negativa etc..

Y la misma firmeza muestra cuando escribe en clave de humor, como en *Caza mayor*, breve relato en el que propone una teoría para explicar la extinción de los dinosaurios. Un pueblerino que ha viajado al pasado descubre que unos dinosaurios inteligentes se han dedicado a la caza de sus congéneres y luego se han matado entre ellos.

O en clave policíaca, como en *Nota necrológica*, en el que un resentido científico quiere asegurarse los honores de su invento: un duplicador de materia en el tiempo futuro, experimentando con su propio cuerpo para organizar su propio funeral y aparecer después de que la humanidad le haya dado por muerto. El resentido científico no cuenta con el resentimiento de su mujer y claro...

— LA LEY NIVEN

Queda claro, pues, que los viajes en el tiempo no son cosa fácil ni exenta de complicaciones que vamos a llamar colaterales, y ya sabemos lo perverso que puede resultar lo colateral, sobre todo cuando no lo tenemos en cuenta.

Sí lo hace Gregory Benford, otro notable científico también novelista, en su relato *Timescape*. Estamos en 1998 y uno de los personajes pregunta:

— ¿Dónde está 1963?

— »Muy lejos —se le contesta—. Desde 1963 la tierra se ha movido alrededor del sol, mientras que el sol ha girado en torno al centro de la galaxia. Súmalo y encontrarás que 1963 está muy distante».

Sería como si de una pecera que estuviera moviéndose constantemente saltara un pez para volver al pasado, el salto podría darse pero ya no caería en la pecera puesto que ésta no habría retrocedido con el pez.

A uno se le ocurren preguntas inquietantes como la de que si al finalizar uno de esos viajes en el tiempo podríamos encontrarnos en medio del vacío sideral.

Habría que orientarse previamente como hacía el viajero de Wells para evitar que un cuerpo sólido lo aplastara al salir de su máquina del tiempo.

Basil Davenport, otro eminente científico, en su introducción a la *Historia del Universo* declaró no sin ironía que hay más pruebas de fantasmas y apariciones que de viajes en el tiempo.

El filósofo David Lewis y el científico Robert Forward de *Hughes Research Laboratories* creen sin embargo que es posible viajar en el tiempo. Larry Niven lo niega. Con sentido del humor ha enunciado una ley metafísica, la ley Niven, que dice : *Si nuestro Universo permite viajar en el tiempo y cambiar el pasado, entonces ninguna máquina del tiempo podrá ser inventada en ese universo*.

J.J. C. Smart, conocido filósofo británico que ha desarrollado su carrera en Australia, afirma: *Moverse pertenece a ámbitos de espacio con respecto al tiempo, así que no es posible moverse a través del tiempo* .

¿Qué quiere decir eso? No lo sé exactamente, aunque algo intuyo. Acaso que el tiempo y el espacio son como el fondo y la forma, que tanta tinta ha hecho gastar a los diletantes de la literatura; es decir, a efectos prácticos, son la misma cosa. Lazarillos conceptuales que ayudan a nuestros sentidos, pero que no pueden existir separadamente. El tiempo se dilata porque el espacio se dilata y en la misma dirección. El espacio se abre y el tiempo con él.

El experimento, relato de Fredric Brown, resulta muy ilustrativo de lo dañinos que pueden ser esos viajes al pasado. En el relato, breve y magistral, aunque trámoso, un científico, el profesor Johnson, muestra a sus colegas un modelo experimental de máquina del tiempo que tiene la forma del platillo de una pequeña báscula. El científico coloca un pequeño cubo de bronce sobre el platillo, programa un viaje de cinco minutos al futuro y el cubo de bronce desaparece para aparecer sobre el platillo cinco minutos después. Programa luego un viaje al pasado y dice: Son las tres menos seis minutos. Accionaré el mecanismo... colocando el cubo en el platillo exactamente a las tres en punto. Por consiguiente a las tres menos cinco el cubo debe desaparecer de mi mano y aparecer en el platillo, cinco minutos antes de que lo coloque allí.

—Pero entonces cómo lo podrá colocar? —preguntó sorprendido uno de sus colegas.

—Muy sencillo: mientras mi mano se acerque, desaparecerá del platillo y aparecerá en mi mano para que pueda colocarlo. Fijo las tres en punto. Tomen nota por favor.

Todo sale según lo previsto. Y el cubo desaparece de su mano y aparece en el platillo antes de que el profesor lo coloque.

Un colega le pregunta:

—¿Qué sucedería si, una vez que haya aparecido antes de que usted lo coloque allí, cambia de idea y en lugar de hacerlo no lo coloca a las tres en punto?

La idea es tan seductora que hacen el experimento.

Y concluye Brown con ironía cósmica: *No había ningún tipo de paradoja. El cubo permaneció allí tranquilamente, en su sitio. Pero el resto del Universo, incluidos los profesores, desapareció.*

«Incluidos los profesores», casi como si dijera no hay mal que por bien no venga.

Pero el relato tiene, como decíamos, truco. No se trata de un viaje del presente al pasado, sino del futuro al pasado, de modo que el efecto se produce antes que la causa, lo que no parece posible ni siquiera en ciencia-ficción.

— VIAJES EN EL ESPACIO Y VIAJES EN EL TIEMPO. LOS DOS GEMELOS.

Entre los científicos que mostraron más fe en los viajes en el tiempo estaba el desaparecido Carl Sagan. En su novela *Contact* hizo viajar al protagonista a través de un agujero negro

desde un punto cercano a la tierra a un punto cercano a la estrella Vega. Para adecuar su novela lo más posible a las leyes de la física, recurrió a Kip Thorne, un experto en teoría gravitacional, quien comprobó que la propuesta imaginativa de Sagan podía encajar dentro del marco de las teorías de Einstein. Con las modificaciones sugeridas por Thorne se publicó *Contact* en 1985. Lo que se presentaba como un viaje en el espacio era también un viaje en el tiempo. El punto clave es que espacio y tiempo tienen igual tratamiento en las ecuaciones de Einstein, así que lo que es un atajo en el espacio también lo es en el tiempo.

En la película de Zemeckis, adaptación de la novela, el viaje a las estrellas aparentemente ni siquiera se inicia, quedando abortado. Pero la caída de la cápsula espacial que para los que se hallan fuera dura una décima de segundo, para el viajero dura diecisiete minutos, según acredita el tiempo de grabación del vídeo interno, aunque desgraciadamente no haya dejado imágenes. Ese tiempo se traduce en un tiempo de viaje mucho mayor, en el que el viajero ha podido contactar con la otra civilización y ha regresado.

Si parece haber consenso entre los científicos sobre que, en el caso de que se pueda viajar en el tiempo, nunca se podría retroceder más allá de aquel en que fuera construida la máquina que lo hiciera posible. Lo que acaso explica por qué no hemos recibido nunca visitas de viajeros desde el futuro

— LAS FLECHAS DEL TIEMPO ¿UNA O DOS FLECHAS DEL TIEMPO?

Para nuestros sentidos el tiempo tiene una dirección única: hacia el futuro. Eso es lo que se llama la flecha del tiempo.

En el mundo cotidiano, las cosas se estropean y fenecen: Las tazas caen desde la mesa y se rompen, pero las tazas rotas nunca se reagrupan espontáneamente. En el Universo en expansión, el futuro es la dirección del tiempo en el que las galaxias se alejan entre sí unas de otras.

Los científicos se preguntan si se trata de la misma y única flecha o si son dos flechas, y en este último caso, de la relación que existe entre ellas. Algo que adquirirá verdadera importancia cuando el universo, ahora en expansión, comience a contraerse.

Thomas Gold sugirió hace algunos años que estas dos flechas del tiempo deben relacionarse. Lo que significa que si el Universo revirtiera sobre sí mismo, entonces la flecha del tiempo invertiría también su dirección.

¿Volverán entonces las copas de cristal que se cayeron de la mesa y se hicieron añicos a levantarse del suelo, volver hacia lo alto de la mesa y agruparse en forma de copa? ¿Saldremos de nuestras tumbas y viviremos un mundo al revés, donde nos iremos a la otra vida en forma embrionaria, en un mundo que sería una repetición invertida de lo que hemos vivido?

Estas ideas han acabado entrando en la física cuántica, la física de lo minúsculo, de lo pequeñísimo. En ella, la flecha del tiempo se relaciona con el así llamado «colapso de la función de onda», lo que ocurre, por ejemplo, cuando una onda de electrón (electron wave) moviéndose a través de un tubo de TV colapsa dentro de una partícula (point particle) en la pantalla de TV.

Algunos investigadores han intentado una descripción cuántica de una realidad simétrica en tiempo, que incluye ambos, el estado original del sistema (el tubo de TV antes de que el electrón pase a su través) y el estado final (el tubo de TV después de que el electrón haya pasado a través) en una descripción matemática.

Murray Gell-Mann y James Hartle ampliaron la idea a todo el universo, argumentando que si, según creen muchos cosmólogos, el universo nace en un *Big Bang*, y se expande por un tiempo finito hasta que se colapsa en un *Big Crunch*, entonces la teoría cuántica del tiempo neutral podría describir el tiempo yendo hacia atrás en la mitad de su vida en contracción.

Hipótesis sugerente y fascinante, pero también aterradora. No me gustaría vivir en ese tiempo en el que los hombres vendrían a la vida rompiendo las paredes de sus tumbas, como una especie de hijos ancianos de sus hijos, hasta venir a morir entre vagidos dentro de sus madres que aguantarían en sus entrañas funerales de nueve meses.

Afortunadamente Raymond Laflamme, del Laboratorio Nacional Los Alamos en Nuevo México, ha probado que esto no es posible. Razona Laflamme que si hay pequeñas *inhomogeneidades* en el *Big Bang*, —y las hay— entonces deben aumentar a través de la vida del Universo, tanto en la fase expansiva como en la de contracción. «*Un Universo de baja entropía en el Big Bang no puede volver a un universo de baja entropía en el Big Crunch*».

La radiación de fondo *Big Bang* prueba que el universo nació de una manera lisa y uniforme. Esto descarta la hipótesis de un tiempo simétrico. Implica que, aun cuando la expansión del universo revirtiera, el tiempo no volvería atrás y los añicos de las tazas rotas no se reagruparían sobre la mesa.

Dicho vulgarmente se puede volver del desorden al desorden, pero nunca del desorden al orden.

En *Malo en Madrid o el caso de la viuda polaca*, otra novela que también conozco muy bien, un pintoresco santón, que recauda dinero de señoritas ricas para dudosas empresas religiosas, el hermano Jones, sostiene que el Universo es un corazón, el corazón de Dios. Ahora está en la fase de ensanchamiento o de diástole, pasará luego a la de sístole o de contracción y vuelta a empezar, coincidiendo estas fases con el *Big Bang* y el *Big Crunch*.

En *Viaje a la Eternidad*, de Poul Anderson, uno de los más finos autores de Ciencia -Ficción, se describe el viaje en el tiempo más ambicioso de cuantos he tenido conocimiento. Lo que iba a ser una incursión modesta en el próximo futuro para recuperar unos cilindros de la maquina del tiempo que se han quedado allí, se convierte en una huida constante hacia adelante, al no poder regresar por imposibilidad técnica, a la búsqueda de una superior tecnología futura que le devuelva al pasado, una tecnología que no hallará nunca. Así que el viajero sigue su viaje hasta el fin de los tiempos y el *Big Bang* posterior, en un retorno cíclico, que le pone de nuevo en el 17 de Julio de 1936, curiosa fecha, a punto de comenzar la guerra civil española, para programar su máquina y salir exactamente a tiempo de tomar el té con su mujer en un preciso minuto y hora de un día de 1973.

LAS PARADOJAS DEL VIAJE EN EL TIEMPO

Viajar en el tiempo es algo más que una hipótesis de los escritores de Ciencia-Ficción. Reputados científicos, desde Moscú a California, lo han tomado tan en serio que se han preocupado de encontrar una ley que impida alguno de sus más desagradables efectos, aunque ninguno haya tenido éxito hasta ahora. Es el caso de una persona que viaja al pasado y hace algo que impide su propio nacimiento -matando a su abuelo cuando niño, en el ejemplo más simple, o asegurándose de que sus padres nunca se encuentren, tal y como hemos visto en la película *Regreso al Pasado*. Esto va contra el sentido común, dicen los escépticos, por lo que debe de haber alguna ley que lo impida.

¿Qué nos dicen las ecuaciones de Einstein si las llevamos al límite? La posibilidad de viajar en el tiempo requiere de unos objetos muy peculiares, los agujeros negros. Y, puesto que la teoría de Einstein es una teoría de espacio y tiempo, no debería sorprender que los agujeros negros ofrezcan, en principio, un modo de viajar a través del espacio y también del tiempo. Un agujero negro simple no serviría, tendría que ser un agujero negro manipulado.

En los 80 Kip Thorne, de la Cal. Tech. (uno de los mayores expertos del mundo en la teoría general de la relatividad), con algunos de sus colegas, quiso demostrar que tal cosa era un disparate de acuerdo precisamente con las ecuaciones de Einstein. Tras estudiar en equipo la situación se vieron obligados a reconocer que nada en las ecuaciones impedía los viajes en el tiempo, siempre que (y esa es una buena condición) se disponga de la tecnología capaz de manipular los agujeros negros.

Un agujero negro, formado por una masa de material no giratorio, estaría simplemente en el espacio, tragando cualquier cosa que rondara por sus alrededores. En el corazón de un agujero así hay un punto conocido como *singularidad*, donde el espacio y el tiempo simplemente dejan de existir, y en el que la materia es aplastada hasta una densidad infinita.

Robert Penrose (actualmente en la Universidad de Oxford) probó hace treinta años que cualquier objeto que caiga en un agujero negro es arrastrado a esta singularidad por la fuerza de la gravedad, lo que implica dejar de existir.

Thorne, no obstante, ha descrito algunos artilugios para viajar en el tiempo en los que un agujero negro en un tiempo y lugar determinados se conecta a otro agujero negro de otro tiempo y lugar (o del mismo lugar en tiempo diferente) a través de una «garganta» *Black Holes and Time Warps* (Picador), *Agujeros Negros y Curvas de tiempo*, en español.

Michio Kaku, profesor de física en Nueva York, ha publicado una propuesta más accesible sobre el tema en un libro titulado *Hiperespacio* (Oxford Up), en el que reconoce la contribución de algunos escritores de Ciencia Ficción, tales como Robert Heinlein, al estudio del viaje en el tiempo. Kaku se lamenta de que la mayoría de los científicos no hayan estudiado en serio las ecuaciones de Einstein. Por eso descartan –afirma– la idea del viaje en el tiempo. La descripción de Kaku de una máquina del tiempo haría las delicias de los lectores de Wells y de los fans del Dr. Who.

Consiste en dos cámaras, cada una de ellas conteniendo dos placas de metal paralelas. Los intensos campos eléctricos creados entre cada pareja de placas (más grandes que nada imaginable con la tecnología actual) rasga la textura del espacio tiempo, creando un agujero en el espacio que liga las dos cámaras.

Basándose en la teoría especial de la relatividad de Einstein, que dice que el tiempo va más despacio en un objeto que se mueve, una de las cámaras se desplaza en una larga y rápida jornada. *El tiempo pasará a diferente ritmo en las dos terminales del agujero de gusano y cualquier cosa cayendo en uno de las terminales sería instantáneamente arrojada hacia el pasado o hacia el futuro (cuando salgan por la otra terminal)*.

Todo esto, hay que subrayarlo, ha sido publicado por científicos prestigiosos en revistas respetables tales como *Physical Review Letters*.

– LAS SENDAS DEL TIEMPO. LOS MÚLTIPLES UNIVERSOS

¿Cómo resolver entonces el problema de las paradojas? Los científicos proponen una solución, bastante obvia por otra parte. Recurren de nuevo a la física cuántica y la relacionan con la teoría de la relatividad.

Según una interpretación de aquella (hay varias y nadie está seguro de cuál sea la correcta) cuando un objeto cuántico, tal como un electrón, tiene que elegir distintas opciones, el mundo se divide ante él para permitirle tomar toda posibilidad en oferta. En el ejemplo más simple,

el electrón que se encuentra frente a una pared con dos agujeros, debe de pasar a través de un agujero o del otro. Pues bien, el electrón elige pasar por los dos agujeros, es decir que se divide, con lo que el mundo, su mundo, se divide también.

Esta teoría, llevada al límite, propugna que el universo se divide en muchas copias de si mismo, de modo que todos los sucesos son posibles, cada uno en su propio universo.

¿Cómo resuelve esto el problema de las paradojas? Es fácil. Si alguien retrocede en el tiempo y mata a su abuelo, se produce inmediatamente una bifurcación. Y cuando vuelve a su tiempo lo hace por otra senda diferente, vuelve a otro universo.

Esta idea de los universos paralelos y de las historias alternativas ha sido tomada muy seriamente por algunos científicos, incluyendo al oxfordiano David Deustch. Pero como suena a genuina Ciencia Ficción es obvio que los escritores del género lo hayan tratado antes que nadie y muy bien. Acaso el primero fuera Murray Leinster cuando en Junio de 1934 publicó en la revista *Astounding Stories* su novela corta *Al margen del tiempo* en la que relata la extraña aventura de unos escolares en medio de un cataclismo temporal, en el que las sendas del tiempo se entrecruzan y, entre otras muchas anomalías sorprendentes, San Francisco es una ciudad rusa y Madrid, una capital musulmana en la que ondea la bandera de la media luna.

Autores que no escriben propiamente Ciencia Ficción tratan también el tema; así José María Merino en su espléndido *No soy un libro*, Premio Nacional de Literatura, con ironía y gracia, nos cuenta la aventura de tres jóvenes españoles que son arrastrados por alguna fisura temporal a través de un mundo que no reconocen, en el que el bable resulta ser el idioma oficial de España y los aztecas la fuerza dominante en el hemisferio americano.

También puede considerarse dentro del mismo marco el relato de J.B. Priestley, otro autor no de género, titulado *El otro sitio* escrito antes de que ningún científico hubiera especulado sobre tal posibilidad, en el que un desasosegado ingeniero busca el amor perdido en un lugar imposible de encontrar, el otro sitio, en el que estuvo una vez con ella, su añorada, como en un sueño.

El tema ha hecho en fin las delicias de los cultivadores del género, que lo han tratado con ingenio, con humor y hasta con chocarrería, como ese *Los hombres que mataron a Mahoma*, un clásico ya, de Alfred Bester, la historia de un científico chiflado que sorprende a su mujer en la cama con otro hombre. Para vengarse no se conforma con matarla, sino que retrocede en el tiempo para acabar con sus antecesores e impedir su nacimiento. Como, tras unas cuantas muertes, ella sigue a lo suyo, retrocede una y mil veces tratando de cambiar el curso de la

historia. Mata a Colón, a Jorge Washington, a Mahoma... pero cuando regresa su mujer sigue con el otro en la cama, dale que te pego.

O ese otro titulado *¡Oh, padre mío!* de Charles Beaumont, la historia de un científico — qué peculiares resultan los científicos en estos cuentos —, que quiere acabar con su propio padre, al que odia, antes de que él mismo hubiera sido concebido. Retrocede en el tiempo. Va a casa de su padre cuando joven y lo mata. Regresa y comprueba que ha fracasado. Sigue vivo. Entonces recuerda a otro individuo que le miró muy significativamente en su viaje. *Son of a bitch*, exclama, cayendo en la cuenta. Pues eso.

Personalmente, sin embargo, prefiero seguir en la creencia de que vivimos en un universo único, con un presente y un futuro únicos, en el que la interrogante mayor no sería si se puede viajar al pasado, sino si el pasado estaría ahí esperándonos, permanentemente vivo. Es decir si aquellos que nos hubieran precedido en la muerte estarían prestos a volver a la vida, al menos durante nuestra visita, como ocurre tras haber rebobinado una película.

Un poco a la manera de la película *Atrapado en el tiempo*, en la que su protagonista vive siempre el mismo día, que llega a saberse de memoria, de modo que hace estrategias para conseguir sus propósitos con gran ventaja sobre los demás, puesto que los otros viven ese día como un nuevo día. Un argumento con truco, porque en realidad todos están atrapados en ese mismo día, sólo que mientras los demás lo ignoran, él es el único que lo sabe. A no ser claro que el haya quedado atrapado en una fisura del tiempo que le pone en comunicación transversal con el mismo día de los distintos universos.

¿ES LA MUERTE REVERSIBLE?

Si es posible volver al pasado cabe preguntarse también si la muerte es reversible.

El Físico John Wheeler cuenta que en 1981 un conocido abogado de Washington le llamó para hacerle una consulta patética. Su mujer y él habían perdido a su único hijo de doce años y estaban dispuestos a arriesgar cualquier cosa, a pagar cualquier precio, para volver a su lado mediante un viaje en el tiempo. Habían oído decir que el tiempo retrocede en las proximidades de un agujero negro. ¿No podía la ciencia llevarles a él y a su mujer a las cercanías de un objeto así?

Retroceder en el tiempo es algo así como no morir nunca o como poder elegir el momento de la propia muerte, o al menos poder dilatarla ilimitadamente, un poco a la manera de la película que comentábamos, *Atrapado en el tiempo*.

¿Se imaginan una máquina del tiempo individual del tamaño de una pequeña sauna en cada casa, una máquina del tiempo como un electrodoméstico más? Sucederían muchas cosas. Habría Tours organizados para, convenientemente disfrazados de indígenas, ver la llegada

de Colón a América, la llegada de las naves romanas a las costas de Cantabria; aunque, por muy respetuosos y discretos que quisiéramos ser, no podría evitarse que alguien, en el Gólgota, a los pies de un Cristo a punto de ser crucificado, nos preguntase «*Es tu peregrinator temporis?*», lo que traducido del latín, significa *¿Es usted un viajero del Tiempo?*», según cuenta Poul Anderson en *There will be time*.

Pero lo más importante, con todo, sería, repito, que de alguna manera habríamos impuesto nuestro dominio sobre la muerte, pues siempre, siempre, podríamos volver a un día, a un mes, o a un año atrás, a aquél que iba a ser para nosotros el último. Salvo que nos ocurriera como a la vieja señora del extraordinario relato de Papini, *El día no restituido*, que no pudo vivir su último sueño de amor joven –había entregado en préstamo un año de su juventud que se le iba devolviendo a capricho a lo largo de su vida– porque quien retenía sus días prestados los había simplemente agotado en otros negocios de intercambios de tiempo.

De momento, pues, no existe esa máquina del tiempo. Y tampoco se vislumbra en el próximo futuro. Así que no estaría de más volver los ojos a otra clase de máquina, suficientemente probada por los siglos, la biológica. Y esa o parecida idea, a mi juicio, debió de tener Wells –precisamente quien empezó todo esto–, cuando escribió *El caso del difunto Mr. Elvesham*.

Un tal señor Eden nos da a conocer su historia precisamente para evitar que alguien más pueda correr su negra suerte. Un anciano, a punto de morir, al que acaba de conocer, tras haberse asegurado de su buen estado de salud, le dona su inmenso patrimonio. Lo que parece un gesto altruista se torna pronto una trampa terrible. El anciano proporciona a Eden un brebaje por el que logra que sus espíritus intercambien el cuerpo. El joven morirá en el cuerpo del anciano, mientras que el espíritu del anciano disfrutará de un cuerpo renovado para gastar hasta que vuelva a repetir la operación.

Esa sí que es una buena máquina de tiempo, la única que por ahora parece indiscutible. Y aunque la técnica para llevar a cabo el transplante de almas, o sea de memorias, se nos aparezca tan remota al menos como la que se requiere para dominar la inmensa masa de un agujero negro, no habría que desdeñarla.

Si antes hemos echado mano de la física cuántica, podíamos ahora acudir a la ciencia de la genética, porque no muy distinto es lo que dice el científico británico Richard Dawking en *El Gen Egoísta*, un libro que no es de ficción. Cuenta Dawking cómo el gen determina íntegramente nuestra vida; cómo nos impulsa a elegir pareja, a enamorarnos; a ser altruistas y heroicos, cuando procede; y procede siempre que el gen está en peligro; pues el gen es lo único que cuenta, lo que hay que preservar y perpetuar, lo único que no muere. Los humanos,

y los seres vivos en general, somos, así –según Dawking–, máquinas de tiempo biológicas en las que habita el gen.

METEMPSICOSIS

¿Qué relación tiene esto con la metempsicosis, doctrina según la cual las almas de los muertos migran a otros cuerpos?

Se me ocurre que, para gozar de ese privilegio, todavía exclusivo del gen, debería la ciencia esforzarse por dotar de memoria individual y acumulativa a cada gen, un poco a la manera en que parece vivirlo ese personaje, Darrell Standing, de la novela *El Vagabundo de las Estrellas* de Jack London. Ser uno y ser muchos a la vez, guardar la memoria de todos los individuos a los que el gen ha utilizado como cuerpo desde el principio de los tiempos.

En la novela de London es ya muy significativo el nombre del protagonista, Standing: De pie; al que nadie logra arrodillar, por decirlo metafóricamente. Desde la prisión más dura evoca sus vidas anteriores, en un salto a las estrellas que le lleva por espacio y tiempo. Y es un legionario romano que pudo impedir la crucifixión de Jesús, un espadachín en la Francia de los Luises, un niño, acosado y muerto por los mormones y los indios, en una caravana que se dirigía al Oeste, un marino inglés del siglo XVI que arribó a Corea y llegó a príncipe para terminar condenado a vivir de la mendicidad por los caminos durante los cuarenta años, naufrago norteamericano perdido en un atolón durante años, hombre de la Edad de Piedra; todas esas vidas heroicas y esforzadas que evocaba entre los muros de su celda, aprisionado por el lazo de una camisa de fuerza de áspera lona, vejado y maltratado por el Alcaíde de San Quintín, la famosa prisión de California.

Parecido esfuerzo de memoria requiere Ruyard Kipling en *El cuento más hermoso del mundo*, de su personaje Charlie Mears que revive esporádicamente recuerdos de un pasado remoto en el que fue galeote de una trirreme griega.

Y de manera análoga recuerda, en *Odio desde la otra vida*, de Roberto Arlt, el turista argentino en Marruecos, Fernando, a la Lucía que mandó matarle en una de sus otras vidas.

Un pasado, pues, único o vario, pero que se guarda siempre en la memoria. Porque la memoria es su verdadera morada. Y esto nos ataña de modo muy particular a cuantos nos dedicamos a la novela. Lo entendió muy bien Marcel Proust cuando escribió su obra *En Busca del Tiempo Perdido*. Un Proust, que protestaba de no haber leído a Bergson, primo suyo además según parece, y uno de los filósofos que más atención prestó al estudio del tiempo, — a quien parece aludir precisamente Wells en su *Maquina del Tiempo*.

LOS LIBROS. MÁQUINAS DEL TIEMPO.

Pocos objetos tan relacionados con el tiempo como las novelas, y en general los libros, todos los libros. De hecho, son la única máquina del tiempo que se ha inventado hasta ahora.

Quevedo lo expresa de modo insuperable cuando escribe:

Retirado en la paz de estos desiertos,/
Con pocos, pero doctos, libros juntos,/

Vivo en conversación con los difuntos/
y escucho con mis ojos a los muertos.

Los libros, eso sí, siguen una única flecha del tiempo. Del pasado al futuro. Del presente al futuro. Nunca del futuro al presente o al pasado.

Se me ocurre una excepción, —acaso haya otras—, la del cuento *El Artilugio tenía un duende*, de Murray Leinster, en el que un libro viaja al pasado. Para más paradoja, un libro del siglo XIII, que vuelve al siglo XIII, desde el XX, en Estambul, con unas líneas añadidas en inglés moderno — palabras de aviso para evitar un crimen — y unas huellas dactilares también modernas.

Algo similar ocurre en *Los ganadores de mañana* de Holloway Horn, matemático y escritor inglés nacido en Brighton en 1901, en el que alguien pone en las manos del protagonista un periódico del día siguiente en que lee los resultados de las carreras, apuesta y gana. Luego, ya rico, lee su propia muerte... no digo como sigue.

¿Qué hace ahí ese periódico adelantado? ¿Acaso es el olvido de un viajero del futuro que ha dejado así una huella clara de su paso por el tiempo? Si ese simple descuido puede provocar un cambio de fortuna o, lo que es peor, una muerte, que no provocarían acciones más graves y premeditadas.

De ahí los reparos a los viajes al pasado. Cuidado, parecen decírnos los científicos, erigiéndose en agentes de la circulación temporal, que no todas las direcciones son buenas.

Ray Bradbury toca este tema en *The Sound of the Thunder*, en el que la muerte de una insignificante mariposa en el Pleistoceno, causada accidentalmente por un viajero llegado del futuro, ocasiona enormes trastornos en el curso de la evolución que llegan a afectar incluso al lenguaje en el que está escrito el cuento.

Pero hablábamos de libros y no me parece bien terminar sin mencionar el viaje en el tiempo más bonito que yo conozco relacionado además con la literatura, el que hace *Enoch Soames* en el magnífico relato de MaxBeerbohm, del mismo título, que seleccionan Bioy y Borges en su *Antología de la literatura fantástica* (Existe una edición española del relato en libro separado publicada en el 2006 por Rey Lear Editores.

Por su argumento —dicen ellos y certifico yo—, su concepción general y sus detalles —muy pensados, muy estimulantes del pensamiento y de la imaginación—, por los personajes, por los diálogos, por la descripción del ambiente literario de Inglaterra a fines del siglo XIX, *Enoch Soames* es un cuento admirable.

El diablo pacta con Soames, un escritor frustrado, la posibilidad de visitar la biblioteca del museo británico para que, a cien años de la fecha de su pacto, compruebe con sus propios ojos lo que la posteridad ha escrito sobre él. Estamos en 1898 y lo que más inquieta del cuento no es la primera visita de Soames a la biblioteca, la de 1898, sino la de cien años después, la de 1998...

Se le esperaba.

7—EL TIEMPO Y LA NARRACIÓN

Y termino, no sin antes dedicar unas palabras al papel que juega el tiempo en la narración, o, todavía más, al papel que juega la narración en el tiempo, en el tiempo de los hombres.

No recuerdo en qué novela, acaso *El curandero de su honra*, Pérez de Ayala para subrayar la simultaneidad de la acción de sus dos protagonistas, divide la página en dos columnas. En una narra lo que le ocurre a un personaje. En otra, al otro.

Sin embargo, puesto que el lector no puede leer al mismo tiempo una columna con cada ojo, el énfasis no tiene más efecto que el meramente gráfico. Mientras se lee la columna de la izquierda, la de la derecha, lo que ella contiene, se mantiene embalsado, hasta que el lector lo rescate con su lectura.

La narrativa tiene un carácter inherentemente temporal. Aun las historias más simples contienen un comienzo, una parte media y un final. Sin esta configuración temporal una historia no tiene sentido.

Paul Ricoeur, filósofo francés nacido en 1913 que ha desarrollado su labor en la Universidad de Chicago, afirma que tiempo y narrativa están tan íntimamente ligadas que es difícil hablar de una de ellas sin referirse a la otra.

Puesto que la habilidad para decir y entender historias está tan enraizada en la conciencia y es una parte tan importante de la comunicación cotidiana, no resulta fácil a primera vista apreciar sino los más superficiales vínculos entre el tiempo y su representación en la narrativa.

Para entenderlo conviene definir brevemente de qué consta una narración: selección de acontecimientos —simplemente acciones u ocurrencias susceptibles de ser contadas—; utilización de estos acontecimientos en la construcción de una trama, y orden de los acontecimientos seleccionados según una secuencia temporal.

A través de la trama los acontecimientos establecen relaciones significativas unos con otros y se elevan por encima del nivel de la mera sucesión. Este carácter dialéctico de la trama, su habilidad para preservar el tiempo lineal trascendiéndolo, es lo que confiere significación a los acontecimientos. En sí misma una ocurrencia singular no es particularmente significativa; los acontecimientos adquieren significado en la medida que contribuyen al desarrollo de la trama.

Las narraciones se imponen sobre acciones y hechos para ordenar el flujo de la experiencia. El mundo no se presenta en forma de historias, sino como meras secuencias sin principio ni final o como secuencias que sólo terminan pero nunca concluyen. La tendencia a narrativizar, a tratar los acontecimientos *como si ellos dijeran sus propias historias*, refleja un anhelo de coherencia que falta en nuestra experiencia del mundo.

Aunque nuestra experiencia del mundo, según el mismo Ricoeur, se caracteriza por una estructura prenarrativa. Los sucesos de la vida cotidiana contienen elementos que conducen a una narración. Estos sucesos son historias potenciales que están sin decir. Para explicarlo Ricoeur busca un ejemplo en el psicoanálisis. En una situación terapéutica «el paciente presenta indicios y piezas de historias vividas con la idea de elaborar una narración unificada que haga de su propia vida algo más manejable y entendible.

En el esquema de Ricoeur narrar no es simplemente un acto literario de construcción divorciado de la realidad que se propone explicar; la narración es la forma idónea en la que describir la experiencia del tiempo puesto que en el campo de la acción humana los elementos narrativos están ya presentes. Las historias se hallan simplemente a la espera de ser dichas.

David Carr va más allá. Afirma que si bien el tiempo es concebido como momentos a lo largo de una línea (Husserl), lo que es teóricamente posible, no se experimenta sin embargo de esa manera. Según Carr la conciencia liga pasado y futuro para abarcar una experiencia o una acción como un todo. Cualquier momento particular dentro de este complejo se experimenta como una parte del todo.

Esta concepción de la experiencia del tiempo preserva la noción de secuencia, pero la contempla como configurada, como exhibiendo una estructura análoga a la de principio, medio y final de una estructura narrativa. Más aún, esta cualidad no resulta impuesta por el hecho. Más bien es prerreflexiva e inherente a la realidad de la vida. Somos HOMO NARRATOR.

De hecho usamos la forma narrativa para describir la experiencia temporal porque ésta es la forma en que el tiempo entra en la conciencia. Así nuestra forma de vivir (actuar y experimentar) en el mundo no deja de ser un proceso constante de narración, a otros y a nosotros mismos. Es nuestro modo de vivir en el tiempo.

PATRIMONIO NATURAL LITERATURA Y TRADICIONES

«Naturaleza y arte es un dios bifronte»
D'Annunzio

«Es una vergüenza que no exista una historia del paisaje,
que significa una de las mayores conquistas y
enriquecimiento del hombre histórico.»
Ortega y Gasset

Monserrat Escartín Gual
Universidad de Girona

Quisiera analizar con ustedes algunos conceptos relacionados con la valoración de la Naturaleza que hace que hoy sea considerada un valioso patrimonio. Tanto, que en el año 2000 se firmó el Convenio Europeo del Paisaje dedicado a protegerlo y gestionarlo otorgándole el carácter jurídico que no tenía.¹ En la actualidad 29 países lo han suscrito y, en España, que lo ratificó el 26.11.2007, acaba de entrar en vigor el 1 de marzo de 2008. Pero ahora no voy a hablarles de esta normativa que preservará el paisaje, entendido como un bien ambiental, sino de la transformación de la naturaleza en el concepto artístico de *paisaje*; de cómo ha sido visto a través de distintas ideologías y perspectivas estéticas, con la ayuda de nuestra literatura moderna desde el s. XVIII al XX, haciendo más énfasis en los autores del 98.

Empezaré con el concepto de paisaje, resultado de la mirada humana capaz de convertir cierto espacio natural en obra artística al contemplarla y darle un sentido, pues mirar no es sólo descubrir sino también crear.² Nos lo demuestra Bécquer al contemplar Veruela y el Moncayo:

¹ El Convenio Europeo del Paisaje es una normativa que otorga al paisaje la consideración de elemento de bienestar, dando especial cobertura a la relación que se establece entre el ser humano y el medio en el que habita. *Convenció sobre la protecció, del Patrimoni Mundial, Cultural i Natural*, Barcelona, Angle editorial, 2007. (Introducción a cargo de Francesco Bandarín, Director del Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO).

² Claudio Guillén, «El hombre invisible: literatura y paisaje», *Múltiples moradas*, Barcelona, Tusquets, 1998, p. 99.

Nada más hermosamente sombrío que este lugar. Por un extremo del camino, limita la vista el monasterio [...] por el otro, las ruinas de una pequeña ermita [...] Allí, sentado al pie de la cruz, [...] estoy hasta una y dos y a veces hasta cuatro horas seguidas aguardando el periódico. De cuando en cuando veo atravesar a lo lejos una de esas figuras aisladas que se colocan en el paisaje para hacer sentir mejor la soledad del sitio. Otras veces, exaltada la imaginación, creo distinguir confusamente, sobre el fondo oscuro del follaje, a los monjes blancos que van y vienen silenciosos alrededor de su abadía [...] después..., ¡qué sé yo!..., escenas sueltas de no sé qué historia que yo he oído o que inventaré algún día; personajes fantásticos que, unos tras otros, van pasando ante mi vista, y de las cuales cada uno me dice una palabra o me sugiere una idea: ideas y palabras que más tarde germinarán en mi cerebro y acaso den fruto en el porvenir.

La metamorfosis de la naturaleza en paisaje se observa también en la lengua. La ciencia y la literatura muestran cómo el Occidente cristiano utilizó la palabra *Naturaleza* en lugar de *Dios* (Spinoza las usaba como sinónimos), al considerarla huella o vestigio del paso del Creador, a quien se podía descubrir contemplándola,³ –según nos dice San Juan de la Cruz⁴ o leyendo lo escrito por él en el libro de la naturaleza o del mundo, al decir de fray Luis de Granada.⁵ Aunque, a partir del XVIII, la divinización del entorno natural declinó con el laicismo ilustrado, dicha connotación no ha muerto, llevando a muchos autores modernos a evitar la voz «naturaleza» en favor de otras más neutras, como «biosfera, cosmos, mundo, universo». Así pues, en el siglo XVIII, se incorporan al español los galicismos *pays*, con el sentido de ‘territorio’ y ‘pintura en que están pintadas casas de campo y campañas’, y *paysage* ‘pedazo de país en la pintura’,⁶ que hoy aún perduran. Si les preguntara qué quiero decir cuando afirmo que me gusta un paisaje de montaña, ¿qué responderían? ¿El cuadro, la montaña o la montaña

³ José M.ª Romero Baró, «La huella de Dios en la Naturaleza». En esta ponencia del congreso *Ciencia y religión: perspectivas globales*, 2005, el autor reflexiona sobre las ciencias naturales desde el punto de vista de la Teología y considera la Naturaleza un vestigio de Dios creador.

⁴ Dice su *Cántico espiritual*: «¡O bosques y espesuras, / plantadas por la mano del Amado!, / ¡o prado de verduras, / de flores esmaltado!, / dezid si por vosotros ha passado. / Mil gracias derramando / pasó por estos sotos con presura; / y, yéndolos mirando, / con sola su figura / vestidos los dejó de hermosura.»

⁵ En *Maravilla del mundo*, lo creado es para el maestro Granada cosa de maravilla y misterio, la obra de Dios. En *Símbolo de la fe* dice: «¿Qué es todo este mundo visible sino un grande y maravilloso libro que Vos, Señor, escribisteis y ofrecisteis a los ojos de todas las naciones? [...] habiéndonos puesto Vos delante este tan maravilloso libro de todo el universo para que por las criaturas dél, como por unas letras vivas, leyésemos y conosciésemos la excelencia del Criador.»

⁶ DRAE, 1832 (7.ª).

contemplada como si fuera un cuadro? El Diccionario de la Real Academia (2001) ofrece los tres significados;⁷ aceptemos pues que *paisaje* será la valoración de un pago rural por el artista, dado que lo bello está en la naturaleza, pero pertenece al arte en cuanto el pintor o el escritor lo ven y consiguen transformarlo en creación artística.

Cada época ha dejado testimonios literarios de la relación dialéctica entre el hombre y el paisaje en la que el ser humano proyecta su interior sobre el entorno y este a su vez le condiciona. La naturaleza influye de forma primaria, con el clima o la fuerza de los elementos (que provocan emociones de asombro, gozo, miedo) y de forma elevada, cuando el hombre goza de ella estéticamente –en tanto que objeto bello–⁸ o la percibe a través de un filtro sentimental,⁹ ideológico, cultural...; caso de Unamuno cuando se interroga por el pasado al admirar este entorno de Yuste que hoy nos acoge:

¿Qué le llevó al nieto de los Reyes Católicos [...], al monarca más poderoso y afortunado del mundo en un tiempo, a ir a enterrarse en aquel escondido repliegue de las estribaciones de Gredos? ¿Por qué escogió para morir aquella plegadura de verdor y de soledad? Desde Navalmoral de la Mata se contemplaba hacia el poniente el formidable y sombrío macizo de los montes Carpetanos, y dominándolos los picachos, casi siempre canos por las nieves, de la sierra de Gredos. [...] Y yo pensaba que, contemplando el emperador aquellas extensiones que se pierden de vista, pensaría muchas tardes de otoño, a la hora de acostarse el sol, en todo lo que atrás de sí había dejado: la ruta de los Comuneros, los esplendores de América... Y pasarían por su mente Hernán Cortés, Pizarro, Lutero, y tantos otros gigantes de aquel reinado tan henchido de historia.¹⁰

⁷ **país** 1. 'nación, región, provincia o territorio'. 2. 'paisaje' entendido como pintura o dibujo. **paisaje**: 1. «Extensión de terreno que se ve desde un sitio». 2. »Espacio natural admirable por su aspecto artístico». 3. «Pintura o dibujo que representa ese espacio natural». **apaisado**: «objeto de forma rectangular: Cuya base es mayor que su altura, a semejanza de los cuadros donde suelen pintarse *páises*.» DRAE (22.^a).

⁸ La empatía o sintonía profunda con el entorno físico se denomina **endopatía** f. (*Psicol.*) Empatía / F. Valle, *Abc* 28.4.74, sn: «Lo más memorable de él, como persona, eran su capacidad de escuchar y su bondadosa facultad de comprensión, tan amplia, tan cálida, que llegaba a ser una endopatía, un meterse dentro de la piel del prójimo para sentir como propio el dolor ajeno.» Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos, *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar, 1999.

⁹ Es el caso de Lorca, «Muchas veces al caminar por estos sitios de leyendas lejanas observamos parajes solitarios donde nuestra alma quisiera reposar siempre... Tienen el encanto de que pasamos corriendo por sus formas y no nos damos cuenta de sus misterios. ¡Hay estados sentimentales tan raros! Al encontrarnos en un paraje agradable quisieramos estarnos en él toda la vida recreándonos en su belleza... [...] Antes de contemplar una maravilla ya teníamos de ella noticias y fantaseamos su forma soñándola, soñándola hasta hacerla un imposible.» Federico Gracía Lorca, *Impresiones y paisajes*, en *Obras completas*, Madrid, Aguilar, 1980, v. I, p. 934.

¹⁰ Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y España*, Madrid, Anaya, 1967, p. 90.

Por esta razón, al estudiar la representación de la naturaleza en el arte, es necesario considerar si la obra resultante representa sólo lo real o le da un sentido, sea religioso o moral (Leopardi); sentimental (Bécquer); psicológico, de un estado de alma (Amiel); o social, al enjuiciarlo (Larra ante Extremadura).¹¹ Para responder, hay que recordar que el paisaje clásico fue un decorado sobre el que destacar historias de amor (Virgilio o Garcilaso); que el medieval estuvo cargado de simbolismo espiritual; el del Renacimiento, supeditado al protagonismo del cuerpo humano; el del siglo XVI e inicios del XVII, reducido a paisaje cultural (jardines) o clásico y cargado de idealismo, igual que, en literatura, el género pastoril mostró un lugar perfecto y ameno.¹² A partir de los siglos XVIII y XIX, el paisaje empezará un proceso de independencia respecto de la figura humana hasta erigirse en protagonista único. El Romanticismo gustará de representar a la Naturaleza en su estado salvaje, eligiendo bosques, selvas o escenografías agrestes; por su parte, el Realismo artístico excluirá de la naturaleza la fantasía o lo imposible, aquello que no cabe en el mundo ordenado de la ciencia, e incluirá la dura realidad (lo feo, la miseria...) dándole una función importante en grandes novelas (*La Regenta* de Clarín). Inventada la fotografía, los grandes paisajistas del Impresionismo –Van Gogh, Monet, Cézane– dejarán de reproducirlo y dar relevancia al tema en favor de la perspectiva de quien mira y plasma su impresión, afirmando así que la naturaleza era algo que la imaginación del observador podía modificar. Tras el Simbolismo, que vio en el Universo un todo armónico del que la naturaleza sería una parte, y el Prerrafaelismo, que lo sacralizó; el 98 español utilizó el paisaje como elemento de reflexión, método pedagógico, razón para explicar la psicología de un pueblo o modo de plasmar un estado de ánimo... Finalmente, el siglo XX critica ya su deterioro, propone soluciones y habla de su defensa en lo que se ha venido en llamar «ecoliteratura»;¹³ pero examinemos este recorrido más detenidamente.

¹¹ Mariano José de Larra, «Impresiones de un viaje. Última ojeada a Extremadura, despedida a la Patria», *Revista Mensajero*, 19 de julio de 1835.

¹² El *locus amoenus* para el reposo contenía: fuentes, brisa, flores o árboles y su máximo exponente literario fue la *Arcadia* de Sannazaro (1504). La tradición mantuvo el paisaje idealizado como ornamento hasta finales del XVIII en el bucolismo neoclásico y el tópico de las cuatro estaciones identificadas con las edades del hombre, hasta nuestros días (caso de las novelas de Ramón M.ª del Valle Inclán: *Sonata de otoño*, 1902; *Sonata de estío*, 1903; *Sonata de primavera*, 1904 y *Sonata de invierno*, 1905).

¹³ Tras las huellas de tres novelas del XX: *Walden* o *La vida en los bosques*, de Thoreau;³ *Walden dos*, de Skinner; *La isla*, de Huxley. Los tres coinciden en la necesidad de crear un mundo más humano donde el hombre no sea un lobo para el hombre ni para la naturaleza.

Las palabras a favor de la naturaleza empezaron a escucharse en las voces de los ilustrados y hombres de letras del XVIII. Su filosofía —la Ilustración— destacó como uno de sus ideales el sentimiento de la naturaleza y la armonía con ella a través de la razón. Gargantas, vendavales o tinieblas dejaron al hombre mudo de terror, empujándole a hablar de la sublimidad de la naturaleza y a conocer las montañas más agrestes, a diferencia del viajero del XVI-XVII que no hubiera admirado el paisaje de los Alpes al cruzarlos.¹⁴ En el terreno literario, el sentimiento de la montaña se recoge en novelas (*Obermann*, de Senancour); en la moda de los libros de viajes, que buscan lo excepcional de países diferentes o el yo del viajero en unos territorios distintos;¹⁵ y los epistolarios desde tierras exóticas dando razón de ellas, sean las *Lettres persanes*, de Montesquieu o las *Cartas marruecas* de José Cadalso.¹⁶ Es Rousseau quien marca el cambio de la mirada humana ante el entorno natural. La clave es la irrupción de la sensibilidad.¹⁷ En su obra, *Ensoñaciones de un paseante solitario* (1776-1778), la inmersión en la naturaleza lleva al personaje a reconocerse en la montaña, identificándose con ella y descubriendo el propio existir ante su espejo profundo.

Los románticos reinventaron el paisaje con la imaginación, sobre todo recuperando leyendas tradicionales vinculadas a un lugar. Bécquer, en *El monte de las ánimas*, elige una leyenda soriana de aparecidos —motivo también presente en *Don Juan Tenorio*, de Zorrilla o en *El caballero de Olmedo*, de Lope de Vega— y recrea otras en sus *Leyendas*, publicadas en *El Contemporáneo*, pues era práctica habitual en la prensa del momento dedicar una sección a leyendas tradicionales, fruto del interés que suscitaba lo popular. Tras Rousseau, el Romanticismo recreó el paisaje con la imaginación, viéndolo como posible consuelo del solitario y desengañado. El paisajismo romántico se manifiesta sobre todo en la poesía, entendida como experiencia y reflexión del ser. Wordsworth y Coleridge admiraron la naturaleza de modo religioso, sintiendo el deseo de fusión con ella, a la par que una vida sencilla, valorando el hecho de pasear por el campo como un ejercicio físico y espiritual propio de todo poeta o filósofo.¹⁸ Hay que tener en

¹⁴ El profesor de ciencias físicas y naturales Ramond de Carbonnières, explora los Pirineos y publica en 1789 *Observaciones hechas en los Pirineos*, que constituyen en cierto modo el acta de nacimiento del pirineísmo; y, más tarde, *Viajes al Monte Perdido*, en 1801.

¹⁵ Como los relatos de Tavernier y Chardin por la lejana Persia; los de Richard Chandler por Asia Menor y Grecia (fuente de información para la poesía de Hölderlin); o los de Goethe por Italia. Vid. Salvador García Castañeda (coord.), *Literatura de viajes, El viejo y el nuevo mundo*, Madrid, Castalia, 1999.

¹⁶ En la misma línea aparecieron *Cartas chinas*, del Marqués de Argens; *Cartas de una peruana*, de Mme de Graffigny o *Cartas siamesas* de Landor.

¹⁷ Vid. «El culto a la naturaleza», en Kenneth Clark, *Civilización*, Madrid, Alianza, 1987, p. 388.

¹⁸ Son bien conocidos los viajes de los poetas románticos ingleses (Byron, Shelley, Keats) a Roma y Grecia

cuenta que el poeta romántico fue considerado un médium capaz de ponerse en contacto con el misterio de la vida y sugerirlo. Gracias a su condición de iniciado, podía escuchar la música del Universo, oír el mundo y traducir la melodía de la Creación a palabras. Manifestaba así la armonía cósmica en el ritmo poético partiendo del supuesto de que todo lo creado se hallaba relacionado en un concierto único (mareas, ciclos lunares, estaciones...).¹⁹ En la lírica española, fue Bécquer quien reconoció la existencia de esa poesía universal, con su belleza y sus enigmas, en el mundo de lo misterioso (origen de la vida...); en el arte (arquitectura gótica, poesía); en los sentimientos (amor, esperanzas, recuerdos) y en la naturaleza sensible (luz, sonido..), de la cual la poesía escrita sería una copia imperfecta. De ello se duele en su Rima I:

Yo sé un himno gigante y extraño
que anuncia en la noche del alma una aurora,
y estas páginas son de ese himno
cadencias que el aire dilata en las sombras.²⁰

Esta concepción esotérica de la realidad creada por los románticos la heredaron los simbolistas franceses, razón por la cual se ha considerado a Bécquer poeta pre-simbolista y padre de la poesía española contemporánea, al haber marcado un camino que siguieron los grandes poetas del siglo XX: Juan Ramón, Salinas, Guillén, Cernuda...

El Romanticismo gustó de representar una Naturaleza indómita y agreste²¹ como la de los Alpes, las montañas de Escocia, los fiordos noruegos o los Pirineos. Al contemplar este paisaje bello e inabordable, el artista romántico experimenta ansiedad, melancolía y un sentimiento de exilio respecto de un Universo indiferente al sufrimiento humano. La soledad y desamparo ante la naturaleza —que fascina, pero con la que ya no hay fusión posible— hace que el hombre deje de sentirla como madre nutricia o principio ordenador, para verla como paraíso perdido, con nostalgia de una unidad primigenia imposible de restaurar.²² En nuestro país, Montserrat, El Monasterio de Piedra o Sierra Morena fueron los escenarios típicos de «lo pintoresco», responsables de la imagen de España como lugar «diferente», atractivo para viajeros europeos como R.M^a. Rilke o W. Irwing. Dicho escenario no se transformará en otro más real hasta la segunda mitad del XIX, con los estudios de Geografía que descubren el

¹⁹ en la naturaleza «corresponden perfumes a colores y músicas...», según la teoría de Baudelaire en su poema *Correspondencias*, de *Las flores del mal*.

²⁰ Bécquer, *Rimas*, Madrid, Cátedra, 1995, p. 109.

²¹ En pintura, Turner reflejó lo pintoresco sublime en tormentas y avalanchas.

²² Como en los cuadros de Caspar David Friedrich. Vid. Rafael Argullol, *La atracción del abismo. Un itinerario por el paisaje romántico*, Barcelona, Bruguera, 1983.

paisaje físico de España y, a finales de la centuria, la toma de conciencia de la necesidad de su conservación como factor de supervivencia y de identidad histórico-cultural, a la par que ámbito para la contemplación estética y el solaz. En suma, el siglo XIX entendió el concepto de naturaleza según la perspectiva de idealistas o científicos.²³ Gracias a Humboldt, que unió ambas tendencias, se logra una nueva actitud ante la naturaleza, que enlaza con la que hoy anima la ecología y la preocupación por el medio ambiente.

El interés romántico por el paisaje heredado por los escritores del 98 procede además del influjo de los simbolistas franceses,²⁴ del Prerrafaelismo inglés, cuyos miembros emprendieron una cruzada idealista²⁵ contra el pragmatismo y la masificación que conllevaba el progreso, temiendo que la naturaleza se contaminase por la industrialización y destruyese la obra de Dios.²⁶ Su principal ideólogo, John Ruskin (1819-1900), fue considerado el mayor profeta de su tiempo e indujo a toda una generación de pintores a rendir culto a la naturaleza y a ver en el Arte un refugio ante la fealdad de la vida, haciendo del binomio arte y moral²⁷ su particular religión y del artista, un sacerdote. Ruskin quiso mostrar que la naturaleza obraba sujeta a una ley moral, por lo que contaminarla era una transgresión. Su rechazo al maquinismo —tras profetizar que la civilización moderna acabaría deteriorando la condición humana—, le llevó a proponer la alternativa de la energía solar o el trabajo artesano; pues, al ser respetuosos con el entorno, dejaban oír el mensaje ejemplar de un Universo pleno de sentido religioso.²⁸ Los pioneros del ecologismo en el mundo inglés, Ruskin y Morrison, tuvieron su paralelo en los españoles Azorín y Baroja.

Los noventayochistas heredan este ideario y lo funden con el pensar de la Institución Libre de Enseñanza, cuyo fundador —Giner de los Ríos— había preconizado el redescubrimiento del paisaje a la luz de una nueva sensibilidad. La adoración que sintió por la

²³ Los humanistas la vieron como algo donde proyectar actitudes psicológicas individuales, culturales y estados de ánimo del poeta; mientras que los positivistas la estudiaron como hecho objetivo a través de criterios empíricos (la irrupción de las ideas deterministas de Darwin y Spencer alteró el modo de relacionar paisaje y literatura, subrayando la dependencia del hombre respecto del medio).

²⁴ En *Camino de perfección* (1902), Pío Baroja describe el paisaje, desde Madrid a Levante pasando por Toledo, dando a los parajes que atraviesa un claro valor simbólico. Es decir, los cambios de ambiente son metáforas de los vaivenes espirituales del protagonista.

²⁵ Los Prerrafaelitas se ergieron en sociedad secreta, la Hermandad prerrafaelita o *Pre-Raphaelite Brotherhood*, en Londres en 1858.

²⁶ Burne-Jones (1833-1898) resumió en una frase dicha oposición: «Cuantas más máquinas hagan, más ángeles pintaré.»

²⁷ «Sobre el pintor recae el mismo deber que sobre el predicador; la belleza habla a la parte moral de nuestro mismo ser.», John Ruskin, en Günter Metken, *Los prerrafaelistas*, Barcelona, Blume, 1974, p. 33.

²⁸ De forma parecida, William Morris habló del retorno a la vida del campo: *The green belt* y de su odio a la ciudad por su masificación, viviendas horribles..., oponiéndose a derribar edificios viejos para construir otros nuevos. Soñó que edificaba catedrales góticas, como Gaudí y su utopía era rehacer la ciudad medieval, al identificar el paraíso terrenal con la naturaleza y la Edad Media. Vid. Àngela Cerdà, *Els pre-rafaelites a Catalunya. Una literatura i uns símbols*, Barcelona, Curiel, 1981.

naturaleza se dio en pintores y escritores de 1900,²⁹ caso de Baroja, dando protagonismo al paisaje en sus novelas (*Camino de perfección*);³⁰ Unamuno, en sus libros de viajes (*Paisajes*, 1902; *De mi país*, 1903; *Por tierras de Portugal y España*, 1911; *Andanzas y visiones españolas*, 1922); Azorín, en sus narraciones breves (*Castilla, Los pueblos*); o Antonio Machado, en sus libros de poesía (*Campos de Castilla*). Todos ellos miraron el mundo con los ojos del espíritu, aspirando a pintar el alma del paisaje (natural y humano), pues –como dirá un siglo después Pedro Salinas: «los ojos sólo ven, el alma mira»—. Azorín lo evidencia titulando a uno de sus libros: *El alma castellana* (1600-1800), donde defiende:

Sí, la Naturaleza tiene *alma*; tiene *alma* el campo solitario en noche estrellada de estío [...] tiene alma cuanto nos rodea, cuanto vive a nuestro lado, y asiste impasiblemente, en silencio, a nuestras tragedias íntimas, a nuestros dolores microscópicos, como a nuestras expansiones de placer, a las alegrías de una hora. Tienen alma las cosas, y los grandes artistas saben verla y trasladarla a sus versos o a su prosa.³¹

Ensimismado en ciertos detalles significativos, Azorín crea una estética –basada en la contemplación y el quietismo—³² que nos permite compararla a la de Ruskin o Valle Inclán,³³ centrada en la expresión de la sensibilidad más que de las ideas. Preocupado por dar a sus paisajes sentido y alma, Azorín los convirtió en un estado de ánimo, mediante descripciones subjetivas que expresan la personal vibración del autor ante la tierra de España, igual que Antonio Machado:

¡Oh, sí! Conmigo vais, campos de Soria,
tardes tranquilas, montes de violeta,
alamedas del río, verde sueño
del suelo gris y de la parda tierra,

²⁹ «Regoyos era un panteísta, un admirador ingenuo de la Naturaleza. [...] A Echevarría y a Arteta les pasaba algo parecido: se hubieran arrodillado en éxtasis ante un paisaje hermoso. [...] En Regoyos se veía la espiritualidad por encima de la técnica», Pío Baroja, «Prólogo» a Emile Verhaeren y Darío de Regoyos, *La España Negra*, Barcelona, J.J. de Glañeta editor, 1983, p. 22.

³⁰ «El arte es la misma naturaleza. Dios murmura en la cascada y canta en el poeta», Pío Baroja, *Camino de perfección*, Madrid, Caro Raggio, 1974, p. 8.

³¹ *El progreso* (5.III.1898), en Martínez Ruiz, José, *Artículos anarquistas*, Madrid, Lumen, 1992, p. 87.

³² Azorín pinta un momento que contiene toda una historia, magnificando instantes fugaces de belleza: «Maximus in minimus: he aquí el arte de Azorín», José Ortega, en «Azorín: primores de lo vulgar», *Meditaciones sobre la literatura y el arte*, Madrid, Castalia, 1988, p. 349.

³³ John Ruskin, en Pompeyo Gener, Op. cit, p. 53. «¿Por qué ha de estar la felicidad precisamente en la Acción y no en el Reposo?», José Martínez Ruiz, *Obras selectas*, Madrid, Biblioteca nueva, 1943, p. 177. «El último y más elevado tránsito de la intuición estética es el amor con aniquilamiento, renuncia y quietud.», Ramón M.ª del Valle-Inclán, *La lámpara maravillosa*, Madrid, Espasa- Calpe, 1995, p. 119.

agria melancolía
de la ciudad decrepita.
¿Me habéis llegado al alma,
¿o acaso estabais en el fondo de ella?³⁴

Al cuestionar las máquinas, los prerrafaelitas enjuiciaron la ciudad como lugar de alienación para el individuo ya que imposibilitaba la experimentación de la vida y, en ella, el hombre perdía el alma. Nuestros autores hicieron a Madrid responsable de su malestar vital y factor negativo en su literatura,³⁵ siendo objeto de denuncia por su fealdad; en palabras de Baroja: por «sus máquinas odiosas, sus chimeneas, sus montones de carbón, sus canales de riego... sus calles tiradas a cordel»,³⁶ o por su capacidad destructora, en opinión de Azorín:

Hoy un tranvía ha atropellado a un anciano en la Puerta del Sol. [...] Hay una barbarie más hórrida que la barbarie antigua: el industrialismo moderno, el afán de lucro, la explotación colectiva en empresas ferroviarias y bancarias [...] Trenes que chocan y descarrilan, tranvías eléctricos, prematuros tranvías que atropellan y ensordecen con sus campanilleos y rugidos, hilos eléctricos que caen y súbitamente matan...³⁷

En consecuencia, la actitud moral e ideológica de rechazo a la sociedad industrial y a la metrópoli burguesa conllevaron la mitificación estética e ideológica del mundo rural, que se convirtió en un gran motivo de las literaturas finiseculares europeas.³⁸ Si Azorín confiesa que a su personaje «La multitud le exaspera...»,³⁹ el protagonista de Baroja exclama:

¡Masas! Compuestos heterogéneos, en los cuales el individuo se desliza y se borra aportando al total de las masas un grito, un puño amenazador, un alarido desesperado. Las multitudes tienen oleaje como los mares.⁴⁰

Huyendo de esas multitudes, los protagonistas de las novelas de juventud de uno y otro⁴¹ escaparán a los pueblos castellanos, levantinos y al Toledo del Greco,⁴² reivindicando al

³⁴ Antonio Machado, *Campos de Castilla*, Madrid, Espasa-Calpe, 1975, p. 159.

³⁵ Vid. Miguel de Unamuno, *Andanzas y visiones españolas*, Madrid, Alianza, 1988, p. 69 y sus artículos: «Ciudad y campo» o «Ciudad, campo, paisajes y recuerdos».

³⁶ Pío Baroja, «Lejanías», *Revista Nueva*, n.º 3, 5.III.1899, p. 112.

³⁷ José Martínez Ruiz, *Diario de un enfermo*, Madrid, Tipografía de Ricardo Fe, 1901, pp. 29-30.

³⁸ Baudelaire había denunciado la masificación urbana en «Les foules», de sus *Pequeños poemas en prosa*, 1869; o Huysmans, en *À rebours*, 1884; Tolstoi, en *Anna Karenina*, 1878; y Azorín, en *Diario de un enfermo*, 1901, o *La voluntad*, 1902; igual que Baroja en *Camino de perfección*, 1902 o *El árbol de la ciencia*, 1911.

³⁹ José Martínez Ruiz, *La voluntad*, en *Obras selectas*. Op. cit., pp. 86 y 93.

⁴⁰ Pío Baroja, «Lejanías», Op. cit., pp. 112-113.

⁴¹ Los personajes de *Diario de un enfermo* y *La voluntad*, de Azorín; igual que el de *Camino de perfección*, de Baroja recorren un mismo paisaje fruto de un viaje real efectuado a Toledo por sus autores en 1900.

⁴² Montserrat Escartín, «El Greco visto por Azorín», *Insula*, n.º 635, nov. 1999, pp. 5-7.

artista que se margina y busca refugio en el campo o en el arte. Antes que ellos, el creador prerrafaelita también huyó de la dureza de la urbe con el aislamiento, la mitificación de la naturaleza o la huida estética a través de un medievalismo idealizado.⁴³ En este sentido, cuando Ganivet insiste en la relación entre la belleza paisajística y urbana sobre el carácter de sus habitantes,⁴⁴ se erige en precursor de la actual lucha ecologista por integrar al hombre en un medio ambiente no degradado, entendiendo por tal la naturaleza y el patrimonio histórico-artístico. En resumen, si los prerrafaelitas habían visto en el Arte⁴⁵ el medio para reconducir al hombre a la espiritualidad, puede afirmarse que el Modernismo supuso un estado de espíritu, un nuevo humanismo, una respuesta crítica de la sensibilidad a la razón y al positivismo y, para España, nuestro verdadero Romanticismo. De ahí que Unamuno hablara de *Regeneración espiritual* al referirse al proyecto de un nuevo país; aunque propia de los artistas ingleses y españoles es la posterior actitud de desengaño ante su ideal⁴⁶ porque —aunque la misión del arte fuera redimir y regenerar, uniendo ética y estética— el reformista topó con una sociedad degradada.⁴⁷

Estos autores habían hecho suyo el proyecto reformista de Giner de los Ríos que proponía la educación de la sensibilidad del hombre hispánico para hacerlo un ciudadano civilizado y culto. Su legado —lograr la mejora del hombre por la vía de la educación, y el cultivo de la sensibilidad, a través de la literatura— fue el objetivo que heredaron los noventayochistas haciendo una literatura del Ideal, de ahí la admiración que Machado, Juan Ramón⁴⁸ y Maragall⁴⁹ sintieron por Giner.

⁴³ Dicho afán prerrafaelita por rescatar el mundo medieval huyendo del moderno supuso una evasión por la belleza al considerar el Arte «la casa» o refugio vital.

⁴⁴ Ángel Ganivet, en *Granada la bella*, destaca la última época de dominio árabe en que se forjó una ejemplar armonía entre paisaje natural, urbano y de cultivos.

⁴⁵ Si Ruskin mitifica Venecia por sus riquezas artísticas, Baroja y Azorín hacen lo mismo con Toledo (ciudad donde artistas como El Greco, Alonso Cano o Berruguete habían dejado su impronta) siendo habitual en la estética inglesa y en la noventayochista describir la realidad a través de referentes artísticos: Azorín ve a una joven en un cementerio como una virgen gótica y el mundo como una litografía de Daumier; o Valle Inclán, a la Princesa Gaetani como María de Médicis pintada por Rubens; y Baroja, un crepúsculo como «un apoteosis del Ticiano» o la Castellana, cual un lienzo de Watteau.

⁴⁶ Azorín describió esta aventura política y la desilusión posterior en *La voluntad*, 1902.

⁴⁷ Ruskin y Morris gastaron sus fortunas haciendo comunas y fracasaron, igual que la reforma de la causa social proyectada por Maeztu, Baroja y Azorín, organizados como *Grupo de los Tres*. Su actitud es semejante a la del Unamuno desencantado de su socialismo juvenil, o Baroja de su anarquismo, y del Machado que protegió su credo masón tras la ironía.

⁴⁸ Unamuno y Machado mantienen una amplia correspondencia con él. Vid. Mª Dolores Gómez Molleda, *Unamuno «agitador de espíritus» y Giner. Correspondencia inédita*, Madrid, Narcea, 1977. Machado le dedica su «Elogio» en *Campos de Castilla*, 1912, y Juan Ramón, *Platero y yo*, 1914.

⁴⁹ Joan Maragall, «El maestro y el padre», 1906, artículo aparecido en *El Diari de Barcelona*.

A los institucionistas les preocupaba la pedagogía⁵⁰ por ser una disciplina que «aspiraba a hacer hombres», empujándoles hacia su perfección individual y colectiva.⁵¹ Sus creencias krausistas sostenían que la superación del hombre dependía de su voluntad por llegar a ser lo que era, más que de reformas institucionales y sociales. Con la frase: «Hemos perdido todo pero nos queda la educación», Giner mostraba que el verdadero problema español era la falta de educación, no Cuba.⁵² Uno de sus métodos educativos fue el viaje, el contacto con la naturaleza y la observación directa del paisaje como forma de enriquecimiento espiritual. Estas ideas también fueron llevadas a la práctica por Joaquín Costa y su proyecto regeneracionista, difundido por los hombres del 98 en ensayos y obras de creación, en las que vertieron análisis, denuncias y propuestas sobre el país; pues — como reconocía Unamuno — «No somos más que los llamados intelectuales y algunos hombres públicos los que hablamos ahora a cada paso de la regeneración de España.» Para todos, el paisaje se convirtió en un subgénero del ensayo o de la meditación histórica y filosófico-religiosa, donde la comunicación de ideas era prioritaria.⁵³ Dos elementos, el *árbol* y el *agua*, resumieron el principal problema de nuestro país y su remedio. Ya Costa reivindicaba el arbolado en 1880, viendo en él el auténtico órgano vital del agro, además de una política hidráulica,⁵⁴ igual que Azorín, en su novela, *Antonio Azorín*⁵⁵ o en su artículo titulado «*Los árboles y el agua*» (1904) donde asegura:

⁵⁰ El eje de la enseñanza primaria de la ILE se basaba en *El método*, de Fröbel y del pedagogo suizo Pestalozzi. Este destacaba como punto esencial: «la intuición de la naturaleza es el fundamento propio y verdadero de la instrucción humana, porque es el único fundamento del conocimiento humano... Yo quiero hacer preceder en todas partes la *intuición* a la palabra, y el conocimiento al juicio... Quiero introducir a un niño, desde su más tierno desarrollo, en el círculo entero de la naturaleza que le rodea.»

⁵¹ Francisco Giner de los Ríos aspiraba a hacer del español un «hombre universal», reflejo de Dios. Todos los krausistas fueron textos vivos, como su maestro.

⁵² En su libro *Educación y enseñanza* (1889), Giner habla del divorcio entre escuela, maestros y familia; lo cual explica que él, Américo Castro o Antonio Machado fueran masones, es decir, idealistas.

⁵³ «La arqueología del campo y el excursionismo estuvieron entre las actividades que los hombres de Giner de los Ríos aclimataron en la España de final de siglo. Esa herencia y el interés de los modernistas por la observación de lo natural y por los viajes conformaron la preocupación por el paisaje español de la generación de fin de siglo. [...] fuera como fuera el paisaje de España cobro casi condición de protagonista literario», José Carlos Mainer, *La Edad de Plata (1902-1939)*, Madrid, Cátedra, 1981, p. 126.

⁵⁴ Costa destacaba la importancia del riego, la renovación de cultivos y el colectivismo tanto agrario como de aguas, precedente de lo que serían los futuros planes de repoblación forestal: «Y en plena reacción estamos en materia de árboles, lo mismo que en materia de libertades; nuestro pueblo no ha sabido conservar éstas, y ha ayudado a destruir aquellos; y no urge menos restaurar los unos que las otras. [...] hemos talado el arbolado porque ocupaba el espacio que se juzgó necesario para el cultivo de viñas y de panes, y ahora sentimos la necesidad apremiante de restablecerlo, porque sin él no hay certidumbre ni regularidad en los vientos ni en las lluvias, ni corren los manantiales para beber, ni los ríos para regar, ni las acequias para poner en movimiento nuestras fábricas. [...] Y no hay otro camino que éste: para los árboles no hay *sucedáneos* como para el café; en el ejercicio de las funciones que desempeñan en el mundo, sólo pueden sustituirse y heredarse ellos mismos.» Joaquín Costa, «El arbolado y el hombre», recogido en *El arbolado y la patria*, Madrid, Biblioteca Costa, 1912, cap. I.

⁵⁵ «no hay población rural; nadie vive en el campo. No existen manantiales ni arroyos [...] en los sombríos pueblos, sin agua, sin árboles, sin fácil acceso, un ambiente de postración...» José Martínez Ruiz, *Antonio Azorín*, Barcelona, Bruguera, 1973, pp. 187-188 y 215.

Hay dos cosas fundamentales, en la vida de las naciones –los árboles y el agua–, y que no será posible llegar a la regeneración de un pueblo sin comenzar por hacer surgir en él estas dos cosas. Y aquí estriba precisamente el problema, por lo que respecta a nuestra patria. [...] ¿Cómo se podrá desarraigar de nuestro pueblo este odio centenario, inconsciente, feroz, contra el árbol y el agua, que es el INRI de España?⁵⁶

Si Baroja denuncia en su novela *El mayorazgo de Labraz*, 1903, que el pueblo «vendió todos los árboles de los alrededores»,⁵⁷ también Antonio Machado ve como causa primera de la ruina del campo castellano la tala inconsiderada de árboles que impide la retención de agua y, con ella, del limo; junto a la quema de bosques:

El hombre de estos campos que incendia los pinares
y su despojo aguarda como botín de guerra
antaño hubo raído los negros encinares,
talado los robustos robledos de la sierra.
Hoy ve a sus pobre hijos huyendo de sus lares;
la tempestad llevarse los limos de la tierra
por los sagrados ríos hacia los anchos mares;
y en páramos malditos trabaja, sufre y yerra.⁵⁸

En la obra de Azorín, Unamuno o Ganivet se analiza la influencia de un medio –natural o urbano– en el desarrollo de los individuos.⁵⁹ Azorín ve el paisaje de Castilla como condicionante de la España interior y su pobreza (criticando sus actitudes de tristeza, pasividad, resignación); frente a la riqueza, prosperidad y alegría de los pueblos de Levante. Escuchémosle:

un pueblo pobre es un pueblo de esclavos. No puede haber ni independencia ni fortaleza de espíritu en quien se siente agobiado por la miseria del medio. En regiones como Castilla, como la Mancha, sin agua, sin caminos, sin árboles, sin libros [...] ¿cómo va a entrar el espíritu moderno? [...] Así viven, pobres y miserables los labradores de la meseta. El medio hace al hombre. El contraste es irreducible, entre unos y otros

⁵⁶ José Martínez Ruiz, *Los pueblos*, Madrid, Castalia, 1974, p. 212.

⁵⁷ El pueblo, que antes vivía de la agricultura y de la ganadería al mismo tiempo, trató de vivir solo de la agricultura; se roturaron todas las tierras, se labró más terreno que el que buenamente podía cultivarse, y todo quedó mal cultivado. [...] Esta es mi casa –añadió señalándome una con un parral protegido por cuatro paredes–. He tenido que proteger mi parra. Es lo que no les perdonan a los de Labraz: el odio que tienen a los árboles y a las plantas., Pío Baroja, *Mis mejores páginas*, Barcelona, ed. Mateu, 1961, pp. 80-82.

⁵⁸ *Por tierras del Duero*, publicado en 1910; y luego, en *Campos de Castilla* con el título *Por tierras de España*, 1912.

⁵⁹ En 1855, Taine publicó *Viaje a los Pirineos*, libro en el que reflexiona por primera vez sobre la influencia del medio y de la historia en el desarrollo de los individuos y la sociedad, tema que desarrolló en su tesis sobre «la raza, el medio, el momento» –en su obra capital, *De la inteligencia* (1870)– que constituiría la base del determinismo, adoptado con entusiasmo por Zola, cuyas ideas naturalistas influyeron en el 98.

moradores de España, mientras el medio no se unifique. Porque no podrán pensar sentir lo mismo unos hombres alegres que disponen de aguas para regar sus campos y cultivan intensamente sus tierras, y tienen comunicaciones fáciles y casas limpias y cómodas, y otros hombres melancólicos que viven en llanuras áridas, sin caminos, sin árboles, sin casas confortables.⁶⁰

En suma, el paisajismo en las obras de estos autores pasa a ser expresión del poder del medio ambiente sobre un pueblo, del alma del novelista, y el factor donde medir su habilidad, como defiende Azorín al teorizar sobre el paisaje:⁶¹ «Lo que da la medida de un artista es su sentimiento de la naturaleza, del paisaje. Un escritor será tanto más artista cuanto mejor sepa interpretar la emoción del paisaje.» Concluyendo: «Para mí el paisaje es el grado mas alto del arte literario.»⁶²

En definitiva, la consideración del paisaje en el fin de siglo nos sitúa ante una corriente literaria donde naturaleza y sentimiento son una misma cosa, pues el autor se traslada al objeto que describe y, en la forma de reflejarlo, ofrece implícito su propio espíritu, caso de Verlaine al decir: «Il pleut sur la ville / comme il pleut dans mon coeur.» Así pues, el paisaje puro, sin personajes y válido por sí mismo, trasciende la simple geografía y encarna para el 98 un valor ético,⁶³ tanto en literatura como en pintura, pues comporta el dolorido sentir de quien lo observa.⁶⁴ Azorín –consumado paisajista que hace suya la frase de Amiel: «El paisaje es un estado de ánimo» –, lo erige en protagonista de sus novelas como un nuevo modo de mostrarse: «El paisaje somos nosotros, el paisaje es nuestro espíritu, sus melancolías, sus palideces, sus tráfagos.»⁶⁵ Como él, otros autores heredan el interés por el paisaje que refleja el temperamento de su autor, caso de Unamuno, quien critica la simple descripción de la naturaleza si no lleva implícita un estado de conciencia.⁶⁶

⁶⁰ José Martínez Ruiz, *Antonio Azorín*, op. cit., pp. 216 y 196-197.

⁶¹ José Martínez Ruiz, *El paisaje de España visto por los españoles*, Madrid, Renacimiento, 1917. Unamuno hace una valoración similar: «el sentimiento de Naturaleza, el amor inteligente, a la vez que cordial, al campo, es uno de los refinados productos de la civilización y la cultura «Se ha dicho que el sentimiento estético de la Naturaleza es un sentimiento moderno [...] que es de origen románico y [...] que su principal sacerdote fue Rousseau», Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y España*, op. cit., pp. 190 y 194-195.

⁶² José Martínez Ruiz, *La voluntad*, en *Obras selectas*, op. cit., p. 113.

⁶³ M.ª Carmen Pena, *Pintura de paisaje e ideología. La generación del 98*, Madrid, Taurus, 1983.

⁶⁴ Es paradigmática la actitud ante el paisaje que mostraron los autores del 98 y pintores coetáneos como Beruete o Regoyos: Rusiñol pinta ángulos umbríos de jardines, húmedos, silenciosos, como Juan Ramón en *Jardines lejanos* o Valle-Inclán, en *Sonata de primavera*. El conocimiento e influjo de los impresionistas es evidente: Juan Ramón titula *Ninfeas* a un libro de poesía como Monet, *Nymphéas*, a sus cuadros de flores; o Rubén, «La ninfa», a un cuento, en *Azul*.

⁶⁵ José Martínez Ruiz, *El paisaje de España visto por los españoles*, Madrid, Espasa-Calpe, 1975.

⁶⁶ «El descripciónismo es un vicio en literatura, y no son los más diestros y fieles en describir un paisaje los que mejor lo sienten, los que llegan a hacer del paisaje un estado de conciencia, según la feliz expresión de lord Byron [...] Este mismo lord Byron sintió el mar como nadie [frente a Pereda que apenas si lo sentía por] la dificultad con que convertía sus estados de conciencia en paisajes y los paisajes en estados de conciencia. No comulgaba con el campo; permanecía frente a él, separado de él, viéndole con ojos de presa, con ojos perspicaces; viéndolo muy bien, con perfecto realismo, pero sin confundirse con él.» Miguel de Unamuno, *Por tierras de Portugal y España*, op. cit., pp. 194-195.

En la novelística española de la segunda mitad del siglo XX, Delibes es un continuador destacado del protagonismo dado a la naturaleza por el 98. Su obra no sólo gira en torno a ella sino que vincula la defensa del campo humanizado y cargado de tradición cultural con una postura ecologista – donde el entorno natural siempre ofrece refugio, salud y equilibrio a los personajes –, en oposición a la civilización urbana que deshumaniza, esclaviza o empobrece espiritualmente.⁶⁷ No se censura la ciudad sino los valores que en ella imperan (despersonalización, consumismo, poder...) y los abusos de la tecnología y el capitalismo que explotan las reservas del planeta. La postura ecologista del autor parte de una dimensión moral y de la búsqueda de un humanismo auténtico que se halla resumido en su discurso de ingreso en la RAE,⁶⁸ dedicado a la defensa de la naturaleza. Su tesis es rotunda: o la Humanidad cesa de destruir el medio ambiente o, en breve, acabará con su propia existencia. Escuchémosle:

El hombre, nos guste o no, tiene sus raíces en la naturaleza y al desarraigarlo con el sueño de la técnica, lo hemos despojado de su esencia. Esto es lo que se trasluce, imagino, de mis literaturas... Y la destrucción de la Naturaleza no es solamente física, sino una destrucción de su significado para el hombre, una verdadera amputación espiritual y vital de este. [...] A mi juicio, el primer paso para cambiar la actual tendencia del desarrollo, y, en consecuencia, de preservar la integridad del Hombre y de la Naturaleza, radica en ensanchar la conciencia moral universal.

Delibes también plantea que, con nuestro modo de vivir, no sólo deterioramos la pureza del agua y del aire sino también la lengua. ¿Cuántos vocablos relacionados con el paisaje, los animales o las plantas han caído en desuso y en poco tiempo serán desconocidos por pertenecer al ámbito rural? El autor se duele de que términos como «aricar, agostero, escardar, celemín...» pronto se convertirán en arcaísmos desconocidos. Del mismo modo, se interroga por la razón de ser de un paisaje sin hombres que lo habiten y den sentido: «¿Qué interés tiene – se dice – preservar la naturaleza en un parque nacional si luego no se puede encontrar allí a los que saben dar su nombre a la montaña y que, al hacerlo, la dan vida?», sentenciando: «cada vez que muere una palabra, la Humanidad entera pierde un poco de su savia y un poco más de su sabor.»⁶⁹

⁶⁷ Así sucede en *Aún es de día*, 1949; *El camino* 1959 o *Mi idolatrado hijo Sisí*, 1953.

⁶⁸ Miguel Delibes, *Mi obra y el sentido del progreso*, Discurso de ingreso en la RAE, leído el 25 de mayo de 1975, y publicado con el título *S.O.S* en Barcelona, Destino, 1976.

⁶⁹ Ibidem.

Otros autores, como Josep Pla⁷⁰ o Juan Benet han hecho de la naturaleza parte esencial de su literatura. Más próximo a nosotros, Julio Llamazares, defiende idéntica postura:

Me han llamado de todo: localista, rural, provinciano, ecologista, mesetario y hasta lírico, todo por escribir sobre lo que mejor conozco [...] no entiendo por qué ha de despreciarse lo rural, y menos en un país como España en el que la mitad de su población sigue viviendo en ese mundo; [...] no se es ecologista por sacar árboles en los libros, y ponerle su nombre a cada uno [...] Así, si me llamaban rural, citaba a W. Faulkner; si localista a Cervantes (¿qué novela hay más localista que *El Quijote*, que sucede en un lugar como la Mancha?); si provinciano, a Rulfo; si ecologista, a Benet y, si lírico, a Ferlosio ...⁷¹

Por último, nos falta tratar uno de los grandes temas de la literatura actual: la defensa de los seres que habitan el medio ambiente en obras que plantean un estilo de vida donde el hombre es parte de la naturaleza y no un modificador del ecosistema,⁷² como advertía Huxley: «Se nos permitirá vivir en este planeta sólo cuando tratemos a la naturaleza con compasión e inteligencia». Si Leonardo da Vinci defendió el vegetarianismo y Tomás Moro, en su *Utopía*, aconsejaba: «es parte del destino de la raza humana, en su progreso, gradual, el dejar de consumir animales», también el respeto por los no humanos aparece en el ideario de los ilustrados del XVIII y en los autores del 98 como aspectos propios de civilización y europeísmo, ya que la compasión hacia los oprimidos —animales o humanos— va unido al culto a la naturaleza. Moratín, Feijoo, Jovellanos, Cadalso, Larra, Unamuno, Azorín, Baroja... todos coincidieron en el rechazo frontal a la crueldad ejercida sobre los animales en cualquiera de sus formas: las vivisecciones, la explotación en el trabajo, y, especialmente, la gratuita para divertimento humano, como las corridas de toros, amparadas en la palabra tradición. He aquí la denuncia de Unamuno:

Una de las cosas más tristes son las alabanzas que ciertos extranjeros dirigen a las corridas de toros y a otros de nuestros elementos llamados pintorescos. Los hay que lamentan la extinción del bandolerismo, y he conocido uno que me decía: «¡Qué

⁷⁰ Pla descubre el paisaje desprovisto de ilusión personal, desde una actitud antirromántica, sin ver en él algo que apesadumba o desengaña y sí, el mundo con su mediocridad y tedio, desde el reconocimiento de la propia insuficiencia que observa con humor. En la misma línea, hallamos el *spleen* de Baudelaire o el tedio de Pessoa, quien, además, observa las cosas desde la multiplicidad del observador que no piensa ni siente lo mismo un día que otro (tristeza, alegría) porque cambia (los heterónimos), igual que el paisaje (bajo la lluvia o el sol, con nieve o niebla).

⁷¹ Julio Llamazares, *Modernos y elegantes*, Madrid, H.Kliczkowski, 2006, p. 22 y 24.

⁷² Vid. Jean Giono, *El canto del mundo*, 1934 o *El hombre que plantaba árboles*, 1953. El gionismo fue una doctrina de la vida rústica que se anticipó al movimiento de las comunas rurales de los años 60.

lástima que España se civilice; van ustedes perdiendo su carácter!» Sí, es lástima que desaparezca el divertido espectáculo de la barbarie para solaz de los hastiados de civilización que acuden acá en busca de emociones. Y no faltan infelices que se dejan cazar en esa red, y hasta he oído a un aficionado que otros países nos envidian los toros. Y cuando vienen ilustres huéspedes extranjeros se les ofrece una corrida, como en Granada se ofrece a los ingleses una «juerga» gitana, más o menos auténtica.⁷³

Tradición (de *tradere*) equivale a ‘entrega’, lo que pasa de uno a otro porque merece conservarse, no cualquier costumbre, al decir del rector de Salamanca: «sólo lo humano es eternamente castizo. Mas para hallar lo humano eterno hay que romper lo castizo temporal»,⁷⁴ opinión muy parecida a la defendida —cien años después— por organismos como la UNESCO⁷⁵

«La tauromaquia es el malhadado y venal arte de torturar y matar animales en público y según unas reglas. Traumatiza a los niños y a los adultos sensibles. Agrava el estado de los neurópatas atraídos por estos espectáculos. Desnaturaliza la relación entre el hombre y el animal. En ello, constituye un desafío mayor a la moral, la educación, la ciencia y la cultura», Declaración de la UNESCO, 1980. y científicos e investigadores, caso de Jesús Mosterín, catedrático de filosofía de la ciencia:

Todas las culturas tienen aspectos crueles en sus tradiciones, pero el progreso consiste, precisamente, en que estas ideas se vayan abandonando.[...] Frente a las manifestaciones de crueldad hay que ser intolerantes y hay que romper con las tradiciones que haga falta hasta acabar con ellas.

En el siglo XX han sido muchos los escritores de reconocido prestigio que han tratado la causa animal en páginas de creación literaria. Thoreau, el primero en usar la palabra ecología, y Huxley opinaron que dejar de matar animales y cazar daba al hombre más oportunidades de eliminar la violencia; mientras que Patricia Highsmith, Gerald Durrell, o los nobel de literatura: John M. Coetzee y Doris Lessing,⁷⁶ han criticado el maltrato infligido a los no

⁷³ Miguel de Unamuno, «La temporada taurina», julio 1906, en Víctor Quijette, *De patriotismo espiritual. Artículos en La Nación de Buenos Aires, 1901-1914*, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1997, pp. 54-55.

⁷⁴ Miguel de Unamuno, *En torno al casticismo*, en *Antología*, Madrid, FCE, 1964, p. 124.

⁷⁵ «La tauromaquia es el malhadado y venal arte de torturar y matar animales en público y según unas reglas. Traumatiza a los niños y a los adultos sensibles. Agrava el estado de los neurópatas atraídos por estos espectáculos. Desnaturaliza la relación entre el hombre y el animal. En ello, constituye un desafío mayor a la moral, la educación, la ciencia y la cultura», Declaración de la UNESCO, 1980.

⁷⁶ Y Rosa Montero, Espido Freire, Rosa Regás, Lucía Extebarria, etc. Vid. Kepa Tamames, *Tú también eres un animal*, Madrid, Martínez Roca, 2007.

humanos. Actualmente, docentes universitarios marcan desde las aulas una posición en defensa de los animales entendiendo la ética del profesor como ética docente y vivida: Peter Singer, Mark Bekoff, Tom Regan, Jane Goodall... En deuda con todos ellos, hace unos años surgió en España la iniciativa de un centenar de profesores universitarios de especialidades diversas en centros públicos y privados del Estado, quienes, al margen de sus obligaciones académicas, decidieron ofrecer parte de su tiempo a esta causa. Su nombre es AIUDA, *Asociación Interuniversitaria para la Defensa de los Animales*,⁷⁷ y nació con el objetivo de educar en el respeto hacia otros seres que pueblan el planeta con argumentos del ámbito de la ética, el derecho o la pedagogía, en el convencimiento de que la preocupación por el trato ético a los animales no es una cuestión menor que afecta sólo a organizaciones animalistas, limitada a la compasión, sino un valor para la sensibilidad de cualquier persona, que exige tanto una respuesta a nivel de la argumentación moral y política como una plasmación legal e institucional.⁷⁸

AIUDA quiere contribuir a que cambie la visión que en este país se tiene de los animales y del entorno natural: deshaciendo prejuicios, aportando información veraz y autorizada en lo que se ha venido en llamar una *Segunda Ilustración* que, complementando el principio de igualdad entre todos los seres humanos descubierta por la primera en el XVIII, defienda el parentesco que nos vincula con los demás seres vivos y la Naturaleza.⁷⁹ Sus miembros, a quienes hoy represento, trabajan para recuperar desde las aulas el sueño ilustrado de forjar, además de expertos en una disciplina, a personas. Muchas gracias.

⁷⁷ <http://aiudaweb.googlepages.com>.

⁷⁸ Carmen Velázquez, *La dimensión moral del ambiente natural: ¿Necesitamos una nueva ética?*, Granada, Comares, 1996, p. 163

⁷⁹ Todos los animales navegamos por el espacio en la nave Tierra, compañeros todos de viaje, de fatigas y emociones, linaje bendecido y abrumado por nuestra capacidad compartida de sentir, gozar y sufrir. No hay otros compañeros. No hay otros seres a los que mirar a los ojos. No hay otros ojos. En cualquier caso, la animalidad constituye el estrato central de nuestra naturaleza. La asunción serena y sin complejos de nuestra propia animalidad es la primera condición de una autoconciencia esclarecida de lo que somos.», Jesús Mosterín, *La naturaleza humana*, Madrid, Espasa-Calpe, 2006, p. 101.

«FALAS DA TERRA»

«Nature, literature and education – An exploratory research with children of Primary School»¹

*Clotilde Agostinho
Maria da Natividade Pires
Maria Madalena Leitão
Instituto Politécnico de Castelo Branco*

Introduction

Folk and/or contemporary literature is a branch of the cultural heritage, that when spread among children and young people, allows the promotion of more conscious attitudes concerned with nature protection. Moreover, the worth of literary texts, that reflect this issue, is definitely greater.

Thus, we have developed a theoretical and practical research which focuses on a selection of texts, whose main characters are animals.

The conceptual framework that works as reference to the project we intend to undertake is the constructivist – developmental perspective, namely the theories of moral development of Piaget (1932) and of L. Kohlberg (1981).

Analyzing these theories, we can detect that matters of justice and morality have always been studied concerning relationships among people.

The increasing interest for ethics and environmental education (Robottom, 1987), as well as the surveys of Peter Kahn (1999) and of Kahn & Lourenço (2000) have been reminding us of the relevance of extending the theme (matters of justice and morality) to relationships between humans and nature.

Subject areas: *Psychology; **Children's Literature; ***Educational Drama - Escola Superior de Educação do Instituto Politécnico de Castelo Branco (Portugal).

According to some investigations already made by previous mentioned authors, everything directs to, that in a nearby future, there will be arguments to state that to the two

forms of more traditional ethics, the ethics of justice (that is, not to treat others unfairly; Kohlberg, 1984) and the ethics of carefulness (that is, not to abandon others in need; Gilligan, 1982), we can add a third one, the ethics of conservation, that is an ethics that tells us to protect and to respect nature. Could it be that children apply moral obligation concepts when they think about human relations with nature, namely actions which pollute water and air? Do they worry about the fact that such deeds harm plants, animals and landscape itself? Do they think that animals have rights and an intrinsic worth? Is it, that this type of thinking, called moral-ecological thought, recognizes also changes that come with development? And, that be the case, how do these thinking methods as far as development and culture are concerned vary?

Our project integrates this theoretical reference framework and it was put into practice, in schools, during a period of time between February and June 2004. Its purpose is to observe if throughout a continuous work, based in the exploration, analysis and discussion of themes dealing with human beings' relations with nature, children change their conceptions and environmental values and therefore if there are changes as far as their moral-ecological thought is concerned.

According to Kahn (1999) and Kahn and Lourenço (2000), children demonstrate their concerns with environment since an early stage but these worries give out utilitarian conceptions that are subdued to human needs and desires.

In our opinion, it's up to the school to represent an important role in children's environmental education and as such, instead of reinforcing these types of conceptions, it should promote their reconstruction so that environment protection and respect are themselves a goal to achieve.

It was with this belief that we depicted our survey. Although it is an exploratory study, our purpose was not only to sensibilize children to environmental issues, but especially to intentionally promote the development of conceptions more guided to nature's intrinsic value, through the analysis of literary narratives (animal's thematic) and its exploration at a dramatic level.

*
* *

At first, the book selection to be analysed within this perspective was made at random – picking a set of twelve books of several contemporary Portuguese authors, aiming at getting a sample of perspectives of approach of the theme of nature, being the animal the main focus. These were the only criteria that made us choose these twelve books and not other different ones.

They are:

Selected Books

Agualusa, Eduardo (il. Henrique Cayate) - *Estranhões e Bizarros*, Lisboa, Publicações D. Quixote, 2000

Andresen, Sophia de Mello Breyner (il. Natividade Côrrea) - *A Fada Oriana (The Fairy Oriana)*, Porto, Figueirinhas, 2003 (1^aed. 1958)

Correia, Clara Pinto (il. Susana Oliveira) - *A Ilha dos Pássaros Doidos (The island of the crazy birds)*, Lisboa, Relógio d'Água, 1994

Correia, Clara Pinto (il. Susana Oliveira) - *O Sapo Francisquinh (The Toad named Francisquinho)*, Lisboa, Relógio d'Água, 1998

Magalhães, Álvaro (il. Danuta Wojciechowska) - *Hipopóptimos. Uma história de amor (Hipopóptimos. A Love Story)*, Porto, Edições Asa, 2001

Mota, António (il. Elsa Navarro) - *O Galo da Velha Luciana (Old Luciana's cock)*, Vila Nova de Gaia, Gailivro, 2004

Soares, Luísa Ducla (il. Isabel Paiva) - *S.O.S. animais em perigo!... (Help! Animals in danger!...)*, Odivelas, Europress, 1996

Tavares, Miguel Sousa (il. Fernanda Fragateiro) - *O Segredo do Rio (The secret of the river)*, Lisboa, Oficina do Livro, 2005 (1^aed. 1997)

Torrado, António (il. António Modesto) - *O macaco do rabo cortado (The monkey with the short tail)*, Porto, Editora Civilização, 1992

Torrado, António (il. Manuela Bacelar) - *O Veado Florido (The Flowery Deer)*, Porto, Editora Civilização, 1994



Vieira, Alice (il. Henrique Cayate) - *Rato do Campo e Rato da Cidade* (*The rural mouse and the courteous mouse*), Lisboa, Caminho, 1992

Vieira, Alice (il. Rafaello Bergonse) - *As Moedas de Ouro de Pinto Pintão* (*The golden coins of Chicken, the Big One*), Lisboa, Caminho, 2003

We can assemble the stories of these books in six categories:

1. The ones that revolve around the different kinds of relation between people and animals in their quotidian lives, which are the most part of them;
2. The ones that take this relation in a historical and critical perspective;
3. The ones that focuses on the animal's life, on their habitat's description and where the human being intervenes putting the animal out of its environment;
4. The ones that are only centred in the animal and in its finding of freedom (in a contrary path referred in the previous category);
5. The rewriting of folk tales focused on the animal and its characteristics.

As a matter of fact, we found three lead character animals that illustrate the two categories we are going to explore: house pets (a chick) and wild animals (a monkey) and others ways of life that may not be so significant (two mice, one lives in the country and the other in people's house, in the city);

6. Finally, a last category of wonderful modern fairy tales which embody elements of folk tales (as the fairy, e.g.) and where the animal also appears.

In the first set, we have a fish that becomes friend with a boy, talks with him and that friendship has a value of its own, without utilitarian perspectives. Nevertheless, at the end the adults didn't kill the fish (in a time of great misery and lack of food) because in the net the fish only brings them canned food gathered from a wrecked ship.

Amazingly, despite the materialistic end, the evaluation that the fish and the boy's father make of the established relation between them is similar. The fish tells how he convinced two foxes to help him pull the net: «(...) I told them that you were my best friend and when people are friends of animals, we, animals, have to repay this friendship» (*The secret of the river*, p.36). And the boy's father tells the family: «(...) Animals are our friends also, not only people.» (idem, p 38).

In another tale, the friendship between a cock and an old woman has its origins in the gratitude that she feels towards him because he saved her from dying in the fire. The compensation is the good food provided by the old lady, but the decision of not selling him is based on the established friendship (*Old Luciana's Cock*).

The book *Help! ... animals in danger!* presents several stories in which the lead characters are, in each one of them, storks, wolves, see wolves, bats and lady beetles. Every one of them is protected by some people that try to sensibilize others to respect animals – by destroying stereotypes, such as the wolf always being aggressive and killing for no reason; or by showing that even the apparently unpleasant animals contribute to environment's balance, essential to all living beings, plants, animals and men.

There are situations in which human beings are temporally transformed into animals and that allows them to put themselves in the animal's shoes.

At last, still in the first category, there are tales in that the worth of life is something that man learns through the reactions of the animal.



In the case of *The Flowery Deer*, the deer loses the flowers of the antlers while a very wealthy man locks him in a golden cage and they only bloom again when he comes back free to the forest. In another story (*The Butterfly Hunter...*), a butterfly is set free by a little boy whom she taught that freedom is more important than collecting butterflies.

In the second category, we only have *The Island of the crazy Birds*, where in a very realist way, the topic about the destruction of nature perpetrated by men during the Discovery Period and throughout the following centuries is brought up. But, five hundred years ago men did not know the harm they were doing, but now in the twentieth and twenty-first century, we have the obligation of not repeating the same mistakes of the past, especially avoiding anthropocentric motives and attitudes exclusively utilitarian of society concerning nature.

In the third category we included a story, which from the first page to the last one, only talks about animal life in their natural habitat, focusing mainly on a toad. But, in the end, a man and two boys show up – pick it up, give it a name, Francisquinho, and take it to the garden of their home:

«No one could ever know if he was happy or not in the garden, because toads do not talk. But the younger son (...) assures that he saw a big and warm tear running from Francisquinho's sad eyes when the mother looked inside the bucket and started yelling, saying she had never seen such an ugly creature.» (*The Toad named Francisquinho*, p 60).

In these three first sections it is always animals that teach important things to man.

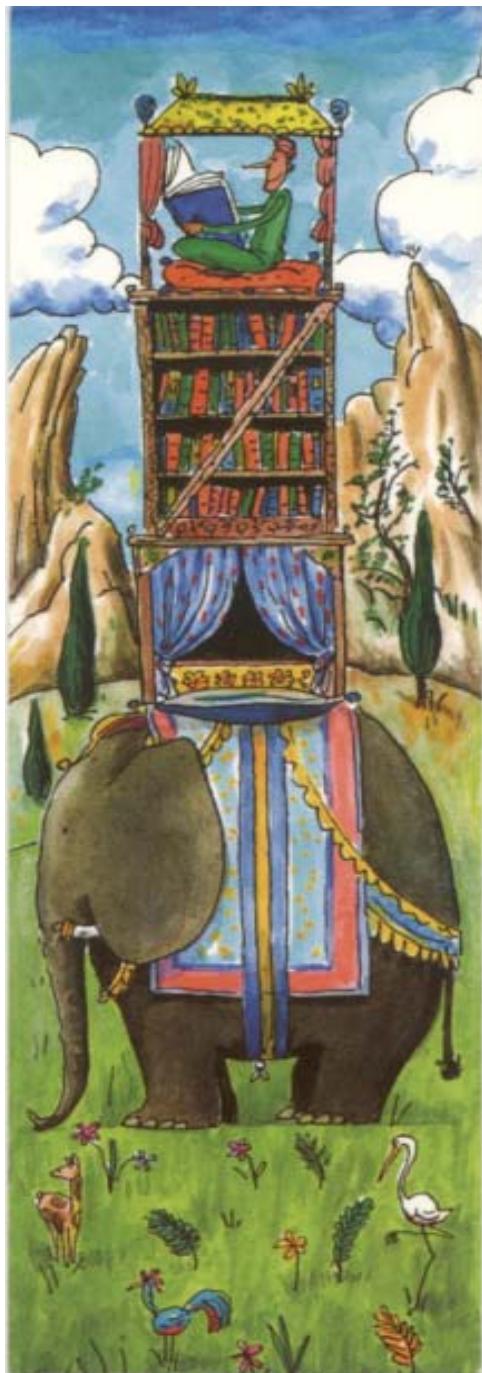
In the fourth set of books, there are animals that to the inverse path of Francisquinho – by determination and eagerness of discovery, a fish manages to jump out of the aquarium and find the sea, without man's intervention – unless the one that is implicit in a previous moment to the beginning of the story, when the fish were set in the aquarium («The little fish that discovered the sea», in *Estranhões e Bizarros*).

In the fifth section, the rewriting of traditional stories allows us to say that animals frequently show up interacting with men, not in a human being / nature antinomy point of view but by presenting situations where the animal is smarter than man and manages to solve its own problems.

There are also tales, such as *The rural mouse and the courteous mouse* that illustrate how fantasy can make us wish for something which is not right for us – the switch of life styles between the two mice shows how living beings adapt to space and life experiences and how the «natural habitat» issue can be a problematic concept: each one of the mice wishes to get his former life back; the courteous mouse, according to an ecological perspective, should be very happy living freely in the country, but after all, he rather prefers the stability of living in a house with food on time, than to get used to the uncertainty of living in freedom.

Finally, in the sixth category we meet good fairies and bad fairies, and the protagonist is a fairy that lives in the forest and has been assigned to take care of men, animals and plants, all as equals.

It is a charming tale of modern times that reminds us of traditional tales: «Once upon a time there was a fairy named Oriana». She has got wings and a magic wand, but it does not work to make pretty dresses, nor golden jewels, but to work out the problems of the inhabitants



of the forest: the timber man, the Poet, the deer, the fox, etc. Only the children, the Poet, animals, trees and flowers could see her.

One day, by vanity, she forgets about her task and the Queen of the Good Fairies punishes her by taking her wings and wand away. When Oriana becomes aware of the desolation the forest turned into, she talks with the viper snake, the ants, the mouse, the spider and all reveal a great sense of justice concerning Oriana's punishment, believing it to be fair.

When Oriana goes to the city, she does not get any help from any of the people she meets; it will be a cat and a stray dog that will help her. In the end, Oriana reveals a great generosity, throwing herself from a cliff in order to save an old woman, who was almost blind and lived in the forest, and at this moment she gets her wings and wand back and becomes a fairy once again, because she forgot about herself to help another being. So, everyone is happy again in the forest and Oriana, once more, takes care equally of people, animals and plants.

It is interesting to notice that most of these stories invoke a respect for the intrinsic value of nature, for balance between human and animal's needs, trying to find solutions, not anthropocentric ones but essentially biocentric or tending to these last ones – concepts that we will go through later on this paper.

*

After the sample's analysis, we decided to pick up three stories where the animal plays a main role, according to criteria of a possible promotion of the moral -ecological development of the child.

METHODOLOGY

Participants

Eleven children, from the third and fourth year (from 8 to 10 years old children) of scholarship of Primary School of two rural schools took part in this study and so did their teachers (António Melo, school of Aldeia Nova do Cabo, and Manuela Caramelo, school of Tinalhas, in the area of Castelo Branco).

The teachers involved in the study were selected according to the following criteria:

1 They have a complementary scientific and pedagogic education in moral development and drama.

1 They teach in schools which are within a rural context.

Material/ resources and Procedures

In a primary stage, each child was interviewed aiming at knowing their environmental conceptions and values and so, getting an initial ecological profile of the children (Pre-test) (Kahn & Lourenço, 2000). The interviews present the shape of semi- structured interviews, being characterized by the asking of the same questions to all interviewed children.

The interview's script was written based on questions used by Kahn (1999), Lourenço & Kahn (2000) e Lourenço (2002) in a research made in Portugal and it is composed by thirteen questions, which go around the four elements of nature: earth, air, water and fire, based on the following themes:

- Water pollution
- Air pollution
- Earth pollution
- Forest destruction
- Human beings relations with animals.

The questions of the interview are organized as follows:

1- questions that intend to obtain data about participants ecological consciousness, namely the importance subjects give to plants, water, animals, forests and green spaces, so as the knowledge they have about some problems that destroy environment;

2 - questions regarding actions that they propose or develop to avoid the same problems;

3 - questions that aim at knowing the conceptions children have about animal protection and rights and about living in harmony with nature;

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008



4 - questions that have as main target knowing the measures they would implement in order to solve pollution of air, rivers, forests, etc if they were in power.

Each child was still asked to analyse individually a story which focused on two dilemmas:

- to take or not to take the animal out of his habitat
- to take care or not to take care of the animal

At the end of the scholar year, we applied the same instruments used in the beginning of the study (Post-test) in order to verify if there was an evolution in the environmental conceptions and values of the children after a pedagogical intervention.

This pedagogical intervention was made after a pondering with the involved teachers about the pertinence of an environmental ethics and education, about school's role and children literature in the development of an ecological consciousness more guided to an intrinsic value of nature itself, so as about the guidelines of the work that we were going to develop with the children.

*
* *

Bearing in mind these concerns, the three selected stories from the set previously mentioned are the following:

1. «O peixinho que descobriu o mar» («The little fish that discovered the sea»);
2. «O caçador de borboletas» («The Butterfly Hunter») (by José Eduardo Agualusa, ilust. Henrique Cayate, in *Estranhões e Bizarrocos*, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 2000);
3. *Hipopóptimos, uma história de amor* (*Hipopóptimos, a love story*) - chapter «Hipopóptimos» (by Álvaro Magalhães, ilust. Danuta Wojciechowska, Porto, Edições Asa, 2001).

1.

«The little fish that discovered the sea» tells the story of Cristóbal, a fish that was born in an aquarium, where there are more than 37 fish (his cousins, uncles, grandparents) and an old turtle. Sometimes the elder fish told stories that they had heard from their grandparents. Some said that beyond the aquarium glass walls, far from there, very far from there, there was water, so much water that a fish could spend his whole life always swimming straight ahead without ever hitting a glass. That immense water was called the sea, where the first fish were born.»

It became a tremendous demand for Cristóbal to make this dream come true, though the old turtle said that the sea didn't exist. So, one day, he got the courage and jumped out of the aquarium. It was then that he saw a cat, which thought immediately of eating him. But the fish didn't know what a cat was and asked her for help. After all, she was an extremely beautiful cat called Verónica that felt sorry for him, when he told her that he wanted to see the sea. So, Verónica caught him carefully with her mouth, put him in a bowl of water and went to find Nicolau, the albatross. Well, the albatross used to eat fish out of the sea, but he also decided to help Cristóbal. He flew during a long time with him inside his beak and when they arrived at the sea, he opened his beak and let Cristóbal go.

«Far from there, the cat thought of Cristóbal. From that day on she was unable to eat fish ever again. Poor thing, today she only eats vegetables!»

2.

In «The Butterfly Hunter» we meet Vladimir, a little boy who receives many Christmas presents, preferring among them all the kit to hunt butterflies. One afternoon, he went out to hunt and had already caught five butterflies, which he had kept within a glass jar, when he saw an extremely beautiful butterfly that he managed to capture. «Now you are mine» - he told it - «and all your beauty belongs to me.» But this butterfly begins to talk with the boy, saying that he cannot imprison its beauty and tells him that one day, long time ago in India a good and wise man called Buda picked up a hand full of flowers, threw them in the

wind and said: «Fly!». And that's how the first butterflies came to existence.

The boy insists on keeping it because he is a butterfly hunter after all. But the butterfly explains him that there are things that cannot be kept such as the moonlight, the soft breeze of an apple trees orchard or the stars. Nevertheless, we can collect stars and find them again and again every night....

«If I free you now, will you be mine?»- asks Vladimir. It answers «I am already yours (...) and you are mine. You know? I collect butterfly hunters!»

Vladimir came back home happy like a bird. The father wanted to know if he had made a good hunt. The boy showed him the empty jar:

- «A very good one!- he said- You see? I let the most beautiful butterfly in the world escape!»



3.

«Hipopótimos » of Álvaro Magalhães is the third story handled by the children in our exploratory study. It's part of a longer tale in which a boy *in-love* is transformed into a hippopotamus. A pun is made with the title of the story because he is going to be part of a group of animals that protect children – therefore they are called «hipopótimos» (hipopótamo – hippopotamus and óptimo- *great*).

When the boy, already transformed into a hippopotamus, arrives at a bank of a wide and deep river, which lies across a small wood, he finds other hippopotamuses and feels like one of them. He even begins to fall in love with a female hippopotamus. At a given

time, he meets the Great Hippopotamus, that is, the group's chief. Then the Great Hippopotamus tells the boy a story similar to the Great Flood and Noah's Ark, but in this story, where it rained 40 days and 40 nights and the whole earth was flooded, it was a hippopotamus that, in secrecy, saved a group of small girls and boys, taking them to the top of the only mountain that was not submersed. Great Mother Nature had decided to punish men who hunted and exterminated animals but afterwards these boys and girls who were saved became different and they opened their hearts to nature and animals and all of them had a little *grass* in the heart, symbolizing their connection to nature. And so it was throughout the centuries, all the children having a «*hipopóptimo*» to protect them.

But when they achieve a certain age, the children go through a metamorphosis, being transformed into an animal, to learn a lesson about other animals. «How could you ever know how they are if you don't transform into one of them?», asks the Great Hippopotamus to the boy. So the boy with his hippopotamus look goes through the experience of being taken to a Zoo and being exposed to the visitors' eyes. Thus, the children won't let the little grass inside their hearts die, always respecting animals and Great Mother Nature.

Pre-test and Post-test results' analysis

Table nº 1
Children's Environmental Consciousness

PRE-TEST

“Environment altering issues”/ Issues that affect environment	%
To throw garbage on the ground, to rivers and forests	46
Fires	21
To pollute air	15
Not to take care of animals	10
To cut trees down	6
To hunt endangered animals	2

We have already presented the methodologies used in the approach of each story and we worked along with the teachers the common guidelines/ strategies for its analysis. The selected methodologies emphasize in the group work made by the children for we believe that the opportunities of social decentralization (putting oneself in the other's shoes) are instigators of changes, allowing to see the world in a more plural, multiple and relative way, always having the sensibility of not conditioning the opinions and conceptions of the children.

Table nº 2

Children's Environmental Consciousness

POST-TEST



"Environment altering issues"/ Issues that affect environment	%
To throw garbage on the ground, to rivers and forests	47
Fires	5,8
To pollute air	14,7
Not to take care of animals	5,8
To cut trees down	3
To pollute water	9
Not to respect the environment	14,7

In all approaches, diversified proposals of dramatic improvisation were included.

In some cases, the methodology is centred in the discussion that came up from the story, in other cases the approach of the story appears in the sequence of fieldtrips, in the direct contact with nature and, in others, by the confrontation with other texts, for example the Human Rights Universal Declaration, Children Rights and Animals Rights.

Now we shall present the results of the Pre-test and Post-test analysis:

Table n° 3	
Children's Environmental Consciousness	
PRE-TEST	
Attitudes referred by children to protect the environment	%
Not to pollute	31
To take care of animals	25
To grow / take care of plants	19
To separate / recycle garbage	13
Not to set fire	6
Water-saving	6

As we can observe in table 1 and 2, the children are aware of the environment altering issues and they show behaviours and attitudes to solve those problems.

The answers to this question in the Pre-test are descriptive, factual and life- experienced. In the Post-test, the concepts are more explicit and the children manage to characterize and classify the problems in broader classes. Having the strategies of a developed work as a reference, we can hypothetically state that the children evolved from a particular/ accurate conception to a wider integrative conception, which can be exemplified by the fact that in the post-test the concern about the respect for environment popped up, suggesting the possibility of talking of an ethics of conservation.

Table n° 4	
Children's Environmental Consciousness	
POST-TEST	
Attitudes referred by children to protect the environment	%
Not to pollute	56,2
To take care of animals	6,2
To grow / take care of plants	6,2
To separate / recycle garbage	19
Not to set fire	6,2
Water-saving	6,2

Comparing tables 3 and 4 we can confirm that there are not big differences in the children's answers in both tests, nevertheless by the given arguments we can attest that the answers in the Pre-test are more affective, close to their livelihood, and above all concerning the care towards plants and animal (care ethics). Meanwhile, in the Post- test their ecological consciousness is centred in the need of avoiding global pollution issues: consequently the attitudes of not polluting increased, becoming clear a specification about air pollution as well as the importance given to recycling.

Importance given to animals and plants			
PRE-TEST	%	POST-TEST	%
Plants are important	100	Plants are important	100
Animals are important	100	Animals are important	100
Gardens / green places are important	100	Gardens / green places are important	100
Forests are important	100	Forests are important	100

PRE-TEST	%	POST-TEST	%
House pets are more important than wild animals	64	House pets are more important than wild animals	54,5
House pets are as important as wild animals	36	House pets are as important as wild animals	45,5

Table nº 7

Moral - ecological reasons presented by children concerning animals

PRE-TEST	%	POST-TEST	%
Anthropocentric reasons	51	Anthropocentric reasons	45,5
Biocentric reasons	38	Biocentric reasons	45,5
Both reasons	11	Both reasons	9

As we can see in table 6 the children's conception regarding the importance given to wild animals increased. The justifications given in the Pre-test revolved around the idea that the wild animal is an animal potentially dangerous to the human being and in the Post-test it was enhanced the need of their existence and the respect for all animals even the ones who are not house pets.

Table nº 8

Conceptions about harmony with nature

PRE-TEST	%	POST-TEST	%
Physical harmony	64	Physical harmony	55
Experimental harmony	18	Experimental harmony	9
Relational harmony	0	Relational harmony	18
No answer	18	No answer	18

The anthropocentric explanations are all those which show the need for the preservation and care with the Environment, having the goal to satisfy the needs of the human being (company, nourishment, dress,...).

The biocentric explanations focus on the need to preserve the Environment because of its intrinsic value (to preserve the habitats, to respect the freedom of animals,...).

Some evolution was detected, decreasing the anthropocentric reasons in the Post-test and increasing the biocentric ones, this being according to us the result of the development of the activities promoted by the teachers, having the short stories about animals as support.

Table nº 9

Solutions presented by children to solve environment issues



PRE-TEST	%	POST-TEST	%
Prohibitive strategies	64	Prohibitive strategies	60
Compensatory strategies	29	Compensatory strategies	33
Technological strategies	7	Technological strategies	7

As far as the conceptions about Harmony with nature are concerned, we observed that some children showed difficulties in understanding the meaning of Harmony, so in these cases an explanation of the concept was given to them.

Through the answers of the children who solved the question, we understood that the Physical Harmony, based in actions, thought whether in a positive way («to protect animals»....) or in a negative way («not to set fire,» «not to pollute air». ...) was always the most referred in the Pre-test and in the Post-test. The Relational Harmony («to talk with trees,» «to play with dogs,»...) only came up in the Post- Test and the Experimental Harmony

(felling comfortable with nature: «quiet place to rest...») decreased, losing in the Post-test to Relational Harmony. No answers were found concerning Sensorial Harmony (anything we can apprehend through ours senses), or Compositional Harmony (relating with nature in a balanced way, without braking some limits). In this last case, we know that according to previous surveys, this conception of Harmony (Compositional) is a characteristic of older individuals with a more elaborated social-cognitive development.

Table nº 10

Moral – ecological Dilemma

Kind of reasons			
PRE-TEST	%	POS-TEST	%
Anthropocentric reasons	73	Anthropocentric reasons	27
Biocentric reasons	18	Biocentric reasons	64
Both reasons	9	Both reasons	9

The solutions presented by the children to solve environment problems, if they were able to set them in practice, most of them were Prohibitive Strategies («I would put in prison», «I would have more guards to watch», ...), in the Pre-test and in the Post-test. This finding checks with the moral judgment of 8 to 10 children years old children, guided to obedience, to constraint and to unilateral respect (moral heteronomy); a moral guidance that does not appeal to perspectivism and reversibility.

A decreasing of the Prohibitive Strategies was noticed highlighting the Compensatory strategies («I would put more garbage containers», ...) nevertheless these and the Technological Strategies («I would put filters in factories», ...) present similar numbers in the two tests.

No answers concerning Transformative Strategies (educational, mentality change) and the Affirmative Strategies (alternatives, giving insurances,...) were found, what is compatible with the cognitive and social-cognitive development of these children.

The following dilemma was presented:

António found a fox cub in a den and decided to take it with him to his home. He got him a big cage and put it in the woodshed. As it was still very small he fed him cow milk mixed with plenty of water. Because the animal didn't drink much of the milk, at night he got it little bits of smashed meat, supper leftovers, so that he could eat more and left them there.

On the next day, António went to school early and when he came back to lunch he forgot about the fox cub. In the afternoon, when school was over, he went to play with some friends and only before dinner did he remember to check on the little animal. To his great disappointment it was dead.

1. Do you think that Antonio was right or wrong about bringing the fox cub in to his home? Why?

2. Do you think that if Antonio hadn't forgotten to take care of the fox cub, was it still correct from him to have it at home? Why?

The children's answers show difficulties as far as the analysis of the question as a whole is concerned, focusing only in one aspect of the question and ignoring others. Some children answered that the child was wrong in the first question and left behind the fact that he took the animal out of his environment in the second question: would it be fair to have the animal at home if the right conditions for his care were provided. Since you do not hurt someone (in this case the animal) it is not considered to be a moral transgression by them.

They still display anthropocentric answers, however in the Post-test it was noticed a percentage increase in the biocentric answers, showing up justifications that reveal explicitly the notion of Habitat.

Conclusion

Through the analysis of the children's answers it was remarkable to see that they integrate some conceptions conveyed by literary narratives. It was easy to single out the explicit inference to concepts, ideas, conception, explanations and comments expressed in the narratives and in the guidelines/ discussions proposed by the teachers, as well as in the research the children were invited to make about the theme.

In the Post-test and in the work made, we can notice that the environmental conceptions

given by the children are less strict and in some cases conceptions that were not identified in the Pre-test showed up.

Nonetheless, as we compared the results of the moral-ecological profile with the results of the Pre-test and Post-test, we acknowledged that these changes do not origin restructuring concerning their moral-ecological reasoning.

It becomes important to enhance that the pedagogical intervention was processed in a relatively short period of time, what would hardly lead to significant changes. We are compelled to believe that, by the previous stated reasons, if this intervention were stretched during a longer period of time, it would allow a more striking journey of moral-ecological development.

A fact that we consider important to point out, whether in the Pre-test whether in the Post-test, is that the children used arguments centred in the care ethics (Gilligan, 1997), displaying worries that are more relational, affectional and empathetic.

Since the handled stories revolve around the theme of animal, it was in the answers concerning this theme that the evolution from anthropocentric to biocentric conceptions became clearer.

It was also in these answers, as well as in the work made in school (text writing, drawing, debates) that concrete examples taken from the stories came up in order to illustrate their reflections and valorisation of animals.

In the drawings, for exemple, there is a great predominance of animals and of elements related to their environment. The human figure hardly appears.

As it was previously stated, although there was an evolution from anthropocentric to biocentric justifications in the theme of the animal, regarding the justifications given to the problems handled in the slides about children ecological consciousness, they are mainly anthropocentric justifications, that is they subdued to human necessities and motivations.

Concerning the «conceptions about harmony with nature», the subjects of this survey express different conceptions of living in harmony with nature, which include physical harmony, experimental and relational harmony. We have not found conceptions of sensorial harmony (one of the most basic ones) nor compositional (the most complex).

As to the proposed solutions by the children in order to solve environment issues, if they were in control or if they had power to change the world, no elaborated strategies were mentioned, that is, transforming and affirmative strategies.

As a whole, the results show that these children reveal worries with environment and such worries tend to be looked at as if they were moral obligations, restating the surveys made by Kahn (1997, cit. in Lourenço, 2002).

These findings check with the hypothesis of «biophile»: «according to which, there is a relatively natural tendency in human beings to be affiliated with nature» (Wilson, 1984, cit. in Lourenço, 2002, 111).

BIBLIOGRAPHY

- Coetzee, J.M. (2003). *As Vidas dos Animais*. Lisboa: Temas & Debates.
- Edminston, B. (2000). Drama as Ethical Education. *Research in Drama Education*, Vol. 5, N.º 1
- Gilligan, C. (1981). *In a Different Voice*. Boston: Harvard University Press.
- Gilligan, C. (1997). *Teoria Psicológica e Desenvolvimento da Mulher*. Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.
- Grgas, S. & Larsen, S.E. (ed.). (1994). *The construction of nature*. Odense: Odense University Press.
- Grady, S. (1998). Drama, narrative and moral education: exploring traditional tales in the primary years. In *Researche in Drama Education*, 3, 282-285.
- Guimarães, A.P. et al. (org.). *Falas da Terra. Natureza e Ambiente na Tradição Popular Portuguesa*. Lisboa: Colibri/ IELT/ FCSH.
- Kahn, P. (1999). *The human relationship with nature: Development and culture*. Cambridge: The MIT press.
- Lourenço, O. (1995, Junho). A Comunidade Justa de Kohlberg: Um caso especial de educação moral. *Revista de Educação*, vol. V, nº1.
- Lourenço, O. (2002). *Desenvolvimento Sócio-Moral*. Lisboa, Universidade Aberta.
- Lourenço, O. (1998). *Psicologia do Desenvolvimento Moral: Teoria, dados e implicações*. Coimbra: Almedina.
- Lourenço, O. & Kahn, P. (2000). Raciocínio ecológico-moral: Um estudo desenvolvimentista numa amostra de sujeitos de Lisboa. In *Análise Psicológica*, 4 (XVIII): 425-435.
- Leitão, M. (2004). Drama e Desenvolvimento Moral: Perspectivas, modalidades e alguns equívocos. In *Educare/ Educere. Revista da Escola Superior de Educação de Castelo Branco* (Edição especial), Ano X, 189-208.

- Perrot, J. et Bruno, P. (ed.) (1995). *La littérature de jeunesse au croisement des cultures*. Créteil: CRDP de l'Académie de Créteil.
- Pires, M.N. (1999, Junho). «Potencialidades transgressoras da Literatura Tradicional - Uma contribuição para o desenvolvimento moral?». In *Educare/ Educere, Revista da Escola Superior de Educação de Castelo Branco*, 6.
- Winston, J. (1996). Emotion, reason and moral engagement in drama. In *Research in Drama Education*, 1 (2), 189-200.
- Winston, J. (1998). *Drama, Narrative and Moral Education: exploring traditional tales in the primary years*. London: Flamer.

A Candidatura de Évora a Património Mundial: Testemunhos na Imprensa

*Maria Ana Bernardo
Ana Cardoso de Matos
CIDEHUS – Universidade de Évora*

Introdução

A narrativa que se segue representa um primeiro esboço de reconstituição do processo que culminou na aprovação do Centro Histórico de Évora como Património Mundial da UNESCO e assenta num *corpus* documental constituído pelas notícias e artigos relativos ao tema, publicados em jornais locais e nacionais entre 1981 e 1986¹.

Trata-se de uma abordagem que, embora sem grande alcance problemático, corresponde a um primeiro patamar de fixação da memória cuja inteligibilidade é balizada/limitada pelas informações disponibilizadas pelo enunciado *corpus* documental.

As informações difundidas pela imprensa têm uma coerência própria que lhe advém de serem ao mesmo tempo testemunho e parte integrante do processo que culminou na classificação da cidade de Évora como Património Mundial. São testemunho por constituírem um acervo documental axial, se bem que não exclusivo, para quem pretende efectuar uma investigação histórica sobre o tema. São parte integrante do processo, na medida em o fluxo de informações disponibilizado na imprensa correspondeu a uma estratégia de divulgação de actividades por parte do município para promover a cidade e o seu património e, por essa via, para captar apoios e legitimar o processo de candidatura.

A leitura sequencial das notícias e artigos que ao longo dos cinco anos em análise foram saindo nos periódicos demonstra que a publicitação do processo através da imprensa foi uma acção sistemática, considerada pelos responsáveis municipais como peça central no trabalho de sensibilização e conquista da opinião pública local e nacional.

¹ A análise, realizada por Maria Ana Bernardo, incidiu sobre 38 jornais nacionais e locais referentes aos anos 1981-1986. A pesquisa deu origem à construção de uma base de dados artigos de jornais relativos ao processo de classificação do Centro Histórico de Évora como Património Mundial. A consulta desta base de dados por via electrónica está disponível a partir dos sites do CIDEHUS [www.cidehus.uevora.pt] e da Biblioteca Pública de Évora [www.evora.net/bpe/inicial5.htm]

A reconstituição do processo de candidatura da cidade de Évora que agora se apresenta é, em certa medida, a história que os dirigentes políticos e os responsáveis técnicos pelo processo à época foram disseminando na imprensa, depurada, ainda, pelas opções editoriais dos diferentes periódicos quanto às matérias a publicar e a sua importância no alinhamento do jornal.

Assim, esta visita *guiada pelo processo* aqui se propõe é, de facto, uma reconstituição sucessivamente mediada.

De qualquer modo, e porque os condicionalismos em que assenta estão claramente explicitados, a análise que apresentamos é, em nosso entender, uma interpretação coerente com as exigência de rigor que a investigação em história obriga.

Uma palavra ainda para sobre a nossa proposta de faseamento do processo e a respectiva cronologia, que em seguida se desenvolvem. Embora os cinco anos em estudo constituam um todo, a periodização estabelecida e os títulos que a designam têm como objectivo evidenciar aspectos que nos pareceram fundamentais para a caracterização de cada um deles. Trata-se, portanto, de seccionamentos em benefício da inteligibilidade do processo, obtidos a partir de um trabalho de crítica sobre as fontes usadas.

1981 – 1982: O projecto de «Recuperação do Centro Histórico»

As primeiras informações surgidas na imprensa relativamente ao processo apareceram ao longo de 1981 e foram, em termos relativos, pouco numerosas.

A primeira referência coligida data de 1981 e corresponde à informação que o município fez chegar a uma agência noticiosa e esta ao jornal *Diário Popular*, que a publicou. Aí se afirmava que a Câmara Municipal estava a «trabalhar um plano de recuperação da cidade, conhecido pelo Programa de Recuperação do Centro Histórico, cuja finalidade principal é defender e melhorar o património cultural e arquitectónico da Évora antiga». Acrescentava-se, ainda, que para executar o programa um grupo de jovens estava a efectuar um inquérito casa a casa, a fim de se «estabelecer onde e como se poderá intervir para melhorar as condições de vida das populações da cidade»² Na sequência deste propósito foi apresentado elaborado o *Plano de Recuperação do*

² *Diário Popular*, 23/07/1981, p.16.

³ Maria Manuela Oliveira coord., 2003, *Para Uma Caracterização do Centro Histórico de Évora*, Évora, Câmara Municipal de Évora, p.16 e, também, http://cm-evora.pt/zc_chistorico.htm [acedido em 10/07/2008]

Centro Histórico que contemplava, genericamente, os seguintes objectivos: recuperar o tecido urbano intramuros; melhorar as condições de habitabilidade dos alojamentos; preservar o seu património histórico-cultural; revitalizar e humanizar os espaços públicos; criar de um gabinete de apoio ao programa de informação³.

Ainda no final do ano de 1981, em posição muito discreta na configuração da página do jornal *Correio da Manhã*, surgia a notícia da participação de uma delegação eborense, chefiada pelo presidente câmara da época, num encontro sobre «*cidades históricas na Europa*» realizado em Friburgo, na Suíça⁴. A referida delegação fazia um balanço muito positivo desta participação uma vez que a mesma, segundo a nota de imprensa, abria «*novas perspectivas quanto a apoios técnicos e financeiros internacionais, a partir dos contactos estabelecidos*»⁵.

No início de 1982, na divulgação do plano de actividades e dos investimentos previstos para aquele ano, incluía-se a «*Recuperação do Centro Histórico*», correspondendo-lhe várias medidas. Entre elas destacavam-se as seguintes: recuperação do *Largo do Chão das Covas* e edifícios da *Rua das Fontes* – beneficiação do *Teatro Garcia de Rezende*, do *Mercado Municipal*, conclusão do plano de circulação e transportes com implicações na circulação rodoviária da cidade intramuros, construção de quiosques para vendedores e instalação de uma esplanada na *Praça do Geraldo*⁶.

No final desse mesmo ano, no balanço da actividade da vereação sobre a «*resolução dos problemas básicos do concelho*»⁷, e na agenda dos trabalhos para o ano seguinte avultava, mais uma vez, a «*Recuperação do Centro Histórico*», com medidas que apontavam para a intervenções em vários pontos da cidade antiga e que tinham em vista, entre outros aspectos, a recuperação do parque habitacional degradado.

⁴ A cidade de Fribourg era, à época, a sede da Comissão Federal dos Monumentos Históricos da Suíça.

⁵ *Correio da Manhã*, 5/12/1981, p.7.

⁶ *O Diário*, 21 /01/1982, p.4

⁷ *Diário do Alentejo*, 2/12/1982, p.4 e 5.

⁸ *Idem*.

⁹ Túlio Espanca (1913-1993), estudioso que dedicou parte da sua vida à investigação nos campo da História e da História de Arte deixou obra incontornável para que pretenda conhecer um pouco melhor o a História e o Património Artístico do Alentejo de Évora em particular (cf., nomeadamente, Serrão, Vítor, «A História da Arte Portuguesa e a Obra de Túlio Espanca», *A Cidade de Évora: Boletim de Cultura da Câmara Municipal (2ª Série)*, 1, 1994, pp 39-46; Câmara Municipal de Évora, «Adeus a Túlio Espanca», *A Cidade de Évora: Boletim de Cultura da Câmara Municipal (1ª Série)*, 71, 1998, pp 5 - 6; Branco, Manuel J. C., «A defesa do património construído em Évora: Cunha Rivara, Filipe Simões, Gabriel Pereira e Túlio Espanca », *Monumentos*, 26, 2007, pp 118 - 123).

¹⁰ - *Diário do Alentejo*, 2/12/1982, p.4 e 5.

O destaque do *Diário do Alentejo* revelava que o município pretendia levar a cabo, através do *Núcleo do Centro Histórico*, criado em 1892, um mini-seminário sobre «*Defesa e Recuperação dos Centros Históricos*»⁸. Ainda no mesmo jornal, encaixada na composição das páginas centrais, onde constavam as restantes informações já avançadas, era dado destaque à homenagem que o Presidente da República e a própria Câmara de Évora prestavam a Túlio Espanca⁹, por uma vida «*dedica ao estudo, inventariação e divulgação dos valores culturais alentejanos*»¹⁰.

Em nosso entender, a fase de 1981 e 1982 caracteriza-se pela crescente individualização da questão do *Centro Histórico* no contexto da acção municipal, e pelo propósito de fazer passar esse aspecto para a opinião pública, particularmente através da imprensa escrita. É neste propósito que se enquadra, também, a realização do o festival «*Évora, os povos e as artes*», apoiado pela *Direcção Geral de Turismo*, que se realizou em Évora pela primeira vez em primeira vez em Setembro de 1982. Embora os artigos compulsados não estabeleçam relação explícita este evento e o mencionado «*Projecto de Recuperação do Centro Histórico*», em nosso entender este representava mais uma vertente do conjunto de medidas desenvolvidas pelo município para reafirmar e difundir junto do público a imagem de Évora como cidade Histórica e de Cultura.

Os aspectos mais relevantes desta primeira etapa do processo sintetizam-se nos seguintes enunciados:

- individualização da questão *Centro Histórico* no quadro da acção política e administrativa do município eborense;
- insistência na necessidade de recuperação patrimonial da cidade antiga mediante intervenções que tinham em vista a melhoria das condições de vida das populações residentes, na sua maioria idosa e com fracos recursos económicos, para se responder à crescente saída de habitantes desta zona da cidade;
- percepção de que a concretização de tais propósitos exigia conhecimentos, apoios técnicos, institucionais e financeiros a que câmara isoladamente não podia responder.

Para enquadrar as várias frentes da acção camarária em relação ao *Centro Histórico* foi criado um serviço novo no organograma administrativo da Câmara Municipal de Évora: o *Gabinete do Núcleo do Centro Histórico / Gabinete Técnico Local*, com quadro de pessoal próprio e autónomo¹¹. Doravante, as populações residentes e o público em geral passavam a dispor de serviços especificamente orientados para a solução dos problemas da cidade antiga situada intramuros.

¹¹ Manuel C. BRANCO, «Évora, património mundial» in *AEDIFICIORUM. Órgão da Associação Juventude e Património*, Ano I, Junho de 1988, pp.10-16.

1983 – 1984: Acções no Terreno e Apoios Institucionais

Esta segunda fase do processo distingue-se da anterior nomeadamente pelo maior número de informações relativas o processo de «Recuperação do Centro Histórico» difundidas na imprensa. Para o período anterior coligiu-se um total de dezasseis informações mas entre 1983 e 1984 contabilizaram-se cerca de uma centena de notícias e artigos entre jornais locais e nacionais. Eram notícias, em muitos casos repetidas, sobre acções ou acontecimentos que estavam para se realizar ou já tinham decorrido¹².

A actividade do município eborense quanto ao «Projecto de Recuperação do Centro Histórico» tornava-se assim um assunto recorrente em diversos jornais portugueses daquela época. Este facto contribuía para o crescente reconhecimento/enraizamento do processo junto da opinião pública e dotava o município de uma legitimidade acrescida em relação ás medidas que desenvolvia ou pretendia vir a desenvolver.

No plano do que designamos como *acções no terreno*, ou seja, medidas específicas e efectivas com vista à recuperação e melhoramento do património edificado do *Centro Histórico de Évora* destacam-se em seguida algumas que se consideraram particularmente ilustrativas do empenho do município relativamente aquele objectivo.

Entre Fevereiro e Março de 1983, a campanha «*Casa Caiada*» deu origem á publicação de numerosas notícias em vários jornais portugueses¹³.. Uma noção mais precisa do teor deste programa fica evidente na transcrição que se segue: «*A Câmara Municipal vai lançar, pela segunda vez, um programa de caiação das fachadas dos prédios. A acção [...] pretende promover a caiação atempada dos edifícios, a fim de obstar á degradação dos rebocos. A Câmara assegura apoios aos proprietários ou inquilinos de menores recursos financeiros [...]*14.

A imprensa registou igualmente a acção desenvolvida pelo município para a recuperação de caixilharia de madeira e concomitante proibição do uso do alumínio no centro histórico: «*A Câmara Municipal desta cidade congratula-se com a compreensão e o empenho com que alguns organismos públicos, nomeadamente a Casa Pia de Évora e o Círculo de Leitores, tem vindo a aceitar a postura municipal que proíbe a aplicação do alumínio em toda a zona dentro das muralhas [...]*15.

¹² Para citar um exemplo, só no mês de Janeiro de 1983 saíram em dezoito jornais diferentes, uns locais outros nacionais, notícias cujo título mencionava a Recuperação do Centro Histórico de Évora. Em alguns casos logo no título se dava conta do apoio da UNESCO e do Conselho de Europa a todo o processo (Base de Dados «Évora: de Cidade Museu a Património da Humanidade - Testemunhos na Imprensa» em http://www.cidehus.uevora.pt/index_bdados.htm).

¹³ Cf. a Base de Dados «Évora: de Cidade Museu a Património da Humanidade - Testemunhos na Imprensa» em http://www.cidehus.uevora.pt/index_bdados.htm).

¹⁴ *Diário Popular*, 25/02/1983, p.12.

¹⁵ *A Defesa*, 30/03/1983, p. 3.

Foi igualmente através dos jornais que a Câmara de Évora apelou à população no sentido de fazer chegar ao município fotografias e postais antigos sobre a cidade: «*Tem postais ou fotografias antigas? Então colabore no programa de recuperação do Centro Histórico de Évora! Com este lema está a Câmara Municipal, através do núcleo do Centro Histórico, interessada em recolher testemunhos do passado de Évora, nomeadamente fotografias, brochuras [...] Esta é uma forma de cada eborense poder contribuir directamente para a recuperação do centro histórico da sua cidade*»¹⁶ Era a fase embrionária o processo que culminou na criação do actual *Arquivo Fotográfico da Câmara Municipal de Évora*¹⁷

Entre outras acções promovidas pelo município contam-se, ainda, o lançamento de um prémio para distinguir o melhor projecto de recuperação de habitações no *Centro Histórico*¹⁸ e o acordo com a Caixa Geral de Depósitos, uma entidade bancária, para o estabelecimento de uma linha de crédito para apoio à recuperação de edifícios também situados no *Centro Histórico*¹⁹.

Outras acções denotam claramente a busca de *apoios institucionais* com vista à consolidação do processo de *Recuperação do Centro Histórico* que o município estava a desenvolver.

Em 1983, o jornal o *Diário*, em artigo de página inteira, falava da «*Preservação do Centro Histórico da velha cidade de Sertório*» divulgando que o *Conselho da Europa* apoiava a Câmara na recuperação e preservação do Centro Histórico. Adiantava, ainda, que a UNESCO fora o primeiro organismo internacional a apoiar o trabalho daquele município e ia efectuar um contrato com o município eborense para este poder contratar «*os técnicos portugueses necessários à execução do projecto [...]*». Esse mesmo jornal fazia remontar a 1982 o interesse e o apoio destes dois organismos internacionais ligados à defesa do Património pelo caso de Évora e enumerava mais um exemplo do interesse despertado além fronteiras evocando o «*Prémio europeu de Conservação de Monumentos Históricos*» atribuído a Túlio Espanca naquele mesmo ano pela *Fundação FVS de Hamburgo*²⁰.

¹⁶ *Diário do Alentejo*, 16/07/1983, p. 3.

¹⁷ Para informações mais detalhadas sobre o Arquivo Fotográfico Municipal cf. <http://www2.cm-evora.pt/arquivofotografico/home.asp> [acedido em 10/07/2008] e também http://www.evora.net/cice/Memoria/Default_1.asp [acedido em 10/07/2008/07].

¹⁸ *Diário Popular* 22/03/1985, p.8.

¹⁹ *Notícias d'Évora*, 09/08/1985, p. 3.

²⁰ *O Diário*, 30/01/1983, p.16.

²¹ O Centro Nacional de Cultura é uma Associação Cultural fundada em 1945 como um espaço de encontro e de diálogo entre os diversos sectores políticos e ideológicos, em defesa de uma cultura livre e pluridisciplinar. Desde o 25 de Abril de 1974, o CNC tem-se esforçado por transmitir uma noção de cultura sem fronteiras, quer disciplinares, quer geográficas. Para mais informações sobre esta instituição cf. <http://www.cnc.pt/Artigo.aspx?Cod=APRESENTACAO> [acedido em 10/07/2008]

²² *O Jornal*, 16/12/1983, pp.20-22.

Também em 1983, o *Centro Nacional de Cultura*²¹ deu o aval ao programa de recuperação do Centro Histórico desenvolvido pelo município eborense ao realizar uma visita a Évora qual resultou uma extensa matéria publicada no periódico *O Jornal*²².

Nessa mesma época o caso eborense era também estudado e debatido em colóquios e congressos e divulgado em publicações ligadas aos problemas urbanos de cidades com centros históricos²³

Vários periódicos divulgaram igualmente o interesse que a experiência eborense despertou em meios académicos internacionais, ao dar conta da deslocação a Portugal de um grupo de alunos da Universidade de Edimburgo (Escócia) para fazerem um estudo sobre Évora, no âmbito do mestrado de Planeamento regional e Urbano que frequentavam naquela universidade²⁴.

Mas estas acções de divulgação e busca de apoios institucionais adquiriram articular visibilidade com a realização de um «Atlier» e «Mini-Seminário» no próprio local em que estava a decorrer a experiência de recuperação de algumas habitações – o *Largo do Chão das Covas*. Nesse encontro, realizado como apoio e representação da Unesco e a presença de dois técnicos estrangeiros, participaram várias câmaras municipais e de diversos serviços do Estado ligados ao Ministério das Obras Públicas e Secretaria de Estado do Ambiente e ainda Universidade de Évora, Escola de Belas Artes do Porto, Caixa Geral de Depósitos e diversas empresas ligas à construção civil²⁵.

Os responsáveis municipais prosseguiam, assim, no seu propósito de sensibilizar e captar apoios para o processo de recuperação do Centro Histórico eborense entre os mais diversos sectores da sociedade portuguesa: sociedade civil, universidades, organismos de Estado ligados à promoção do património e à gestão urbanística, entidades financeiras e empresariais.

No que concerne aos apoios internacionais de organismo ligados à defesa e promoção do património, as notícias veiculadas na imprensa ao longo de 1983 e, sobretudo, ao longo de 1984, evidenciam o propósito do município em captar tais apoios assim como a sua divulgação

²³ Cf., por exemplo, Teresa Ventura, «Recuperação do Centro Histórico de Évora – uma metodologia de intervenção que viabiliza a participação» *Proceedings do Congresso Internacional da Federação Internacional de Habitação, Urbanismo e Ordenamento do Território (FIHUOT)* sobre o tema «Melhores cidades a menores custos», 1983 (co-autoria); idem, «Recuperação do Centro Histórico de Évora – uma metodologia de intervenção». *Revista Poder Local*, nº 35, 1983 (co-autoria).

²⁴ Cf. a Base de Dados «»Évora: de Cidade Museu a Património da Humanidade – Testemunhos na Imprensa»(http://www.cidehus.uevora.pt/index_bdados.htm) os jornais publicados entre 18 e 25 de Maio de 1983.

²⁵ *Idem*, jornais publicados entre 16 de Junho e 1 de Julho de 1983.

junto da opinião pública portuguesa. Os títulos que em seguida se elencam estão longe de incluir todas as referências coligidas na imprensa portuguesa entre 1983 e 1984 relativas aos apoios internacionais que a Câmara de Évora captou para seu projecto de Recuperação do Centro Histórico. São apenas exemplificativos da sistemática linha de actuação do município eborense quanto à divulgação na imprensa portuguesa dos apoios internacionais.

Notícias de imprensa sobre os apoios internacionais ao Projecto de Recuperação do entro Histórico de Évora (1983-1984)

Jornal	Data	Título da Notícia
Diário do Arentejo	30-09-1983	“Alfred Schmid: Centro Histórico de Évora deve merecer apoio internacional”
Jornal de Notícias	02-10-1983	“Centro Histórico de Évora tem valor Europeu”
Diário Popular	12-10-1983	“Conselho da Europa avalia Centro Histórico de Évora”
Diário de Notícias	07-12-1983	“Com o apoio da UNESCO e do Conselho da Europa - Évora recupera casas degradadas no perímetro da muralha fernandina”
O Diário	14-09-1984	“Câmara Municipal de Évora e UNESCO preparam programa sobre questões de ordenamento”
Correio da Manhã	16-09-1984	“De visita a Évora - Delegação da UNESCO propôs um estudo da zona extra-muros”
Notícias d'Évora	16-09-1984	“Técnicos do Conselho da Europa Estudam Centro Histórico de Évora”
Diário Popular	20-09-1984	“A UNESCO propõe a Évora projecto de ordenamento do Centro Histórico”
Jornal de Notícias	17-09-1984	“Especialistas em Évora - Conselho da Europa estuda recuperação do Centro Histórico”
Correio da Manhã	17-09-1984	“Delegação da UNESCO visita Évora”

Fonte: Base de Dados «Évora: de Cidade Museu a Património da Humanidade – Testemunhos na Imprensa»(http://www.cidehus.uevora.pt/index_bdados.htm

Alfred Schmid²⁶, que visitou Évora em 1983 e 1984 com o fim de avaliar a importância do Centro Histórico e as suas necessidades de preservação era, à época, membro do Comité Director para a Política Urbana e Património Arquitectónico do Conselho da Europa e Presidente da Comissão Federal dos monumentos Históricos Suiça²⁷. Inquirido sobre a apreciação que fazia em relação ao Centro Histórico eborense, o representante europeu chamou a atenção para a importância da filosofia sobre a preservação do património presente na Declaração de Amesterdão e na

²⁶ Alfred A. Schmid, historiador de arte, foi presidente da Comissão Federal dos Monumentos Históricos da Suiça entre 1964 à 1990. Acompanhou pessoalmente numerosas restaurações de monumentos e foi também chamado a dar numerosos pareceres em assuntos de património. Foi também professor na Universidade de Fribourg de 1946 a 1990.

²⁷ Diário Popular, 12/10/1983, p.23 e O Diário, 17/09/1984, p.8.

Carta do Património Arquitectónico, explicitando que a mesma não limitava o seu interesse à recuperação de monumentos ou conjuntos monumentais, «preocupando-se com os aspecto socioeconómicos e socioculturais das zonas envolventes». Depois, embora dizendo que não queria fazer uma apreciação directa sobre o caso eborense, acabou por declarar: «Existem na cidade edifícios de grande valia patrimonial, outros de menor valia, mas o que a Câmara tem realizado é, de facto, a revitalização integrada de todos os aspectos históricos e humanos.»²⁸

1985: «A Recuperação do Centro Histórico de Évora» - projecto com reconhecimento internacional

Em 1985 a Câmara de Évora promoveu um «Atelier Internacional sobre Recuperação de Centros Históricos», com o apoio e presença da Comissão Portuguesa da UNESCO, na pessoa de Vítor de Sá Machado, da UNESCO, com Madeleine Gobobeil, em representação do director-geral, do GOG (Coordination Group of Non Governmental Organizations), através do seu presidente, o arquitecto Pierre Vago. O atelier decorreu ao longo de duas semanas e envolveu trinta especialistas oriundos de 22 países. O objectivo consagraria Évora como *case study* de gestão equilibrada entre as cidades com centros históricos e periferias urbanas em expansão²⁹.

O *Diário do Alentejo*³⁰, jornal de âmbito regional anuncia no fim dos trabalhos que o Atelier de Évora fora considerado como «experiência piloto», cujos resultados seriam divulgados pela UNESCO, a nível mundial, e sobretudo em países com cidades Históricas semelhantes a Évora.

Sem se pormenorizarem os aspectos que o encontro internacional assumiu, deve dizer-se que o mesmo implicou a realização de visitas à cidade por parte dos altos representantes e técnicos dos organismos internacionais já mencionados, a realização de sessões de trabalho com os responsáveis municipais, a presença de especialistas estrangeiros e nacionais com formações na área da arquitectura, do urbanismo, arquitectura paisagista, da engenharia, artes plásticas e design, para a realização de encontros e seminários na cidade de Évora.

Assim, o município eborense divulgava o seu trabalho quer a nível nacional quer no plano internacional e envolvia no processo e as instituições que viriam a certificar a candidatura do *Centro Histórico de Évora* a Património Mundial.

²⁸ *Diário Popular*, 12/10/1983, p.23.

²⁹ Desde o fim de Agosto e ao longo de todo o mês de Setembro de 1985 saíram na imprensa portuguesa, local e nacional, trinta e cinco notícias, muitas delas ocupando várias colunas do periódico, sobre o tema (cf. Base de Dados «»Évora: de Cidade Museu a Património da Humanidade - Testemunhos na Imprensa»(http://www.cidehus.uevora.pt/index_bdados.htm)

³⁰ *Diário do Alentejo*, 27/09/1985, p.5.

1986: Centro Histórico de Évora como Património Mundial pela UNESCO

«A classificação de Évora como Património Mundial foi sugerida, em 1984, pela Câmara eborense ao Instituto Português do Património Cultural», com conhecimento da Comissão Nacional da UNESCO³¹. Depois, através do Ministério dos Negócios Estrangeiros, a câmara formalizou a candidatura em 1985³².

O epílogo de toda a dinâmica foi a classificação do Centro Histórico de Évora como Património Mundial, decidido na reunião de Paris, pelo Comité do Património Cultural da UNESCO, no dia 25 de Novembro de 1986³³. Antes, em Abril do mesmo ano, já o ICOMOS tinha recomendado a inclusão de Évora na *World Heritage List*³⁴.

A proposta de candidatura abrangia «toda a zona situada no interior da muralha de cerca de quatro quilómetros que circunda a zona histórica»³⁵.

A câmara justificava o preenchimento dos requisitos para a inscrição de Évora na lista do Património Mundial com um conjunto de argumentos que passam a sintetizar-se³⁶:

- O Centro Histórico de Évora mantém os «traços típicos das cidades medievais do Sul de Europa, especialmente pelas ruelas estreitas e sinuosas [mas também] uma grande riqueza de variantes numa homogeneidade exemplar de cada período construtivo»,

- Ao mesmo tempo possui «uma concentração de monumentos pouco comum, não de um de vários períodos artísticos». Monumentos de arquitectura militar e religiosa, popular e erudita, exemplos de vários estilos artísticos que se sucederam no tempo;

- O Centro Histórico de Évora é «um conjunto de elementos que o tempo reuniu, complementando-os segundo uma dinâmica que é impossível de interromper [ou seccionar] sem risco de roturas».

A Câmara Municipal de Évora candidatou, em suma, um contínuo edificado, delimitado pelas muralhas históricas, onde coabitavam a arquitectura erudita e popular de sucessivas épocas. Um espaço urbano que valia pelo seu conjunto pois só assim ganhava identidade própria e capacidade de evocar a história e a memória da cidade dos tempos passados.

³¹ Diário Popular, 27/11/1986, p.5.

³² Diário do Sul, 27/11/1986, p.1.

³³ Diário do Sul, 27/11/1986, p.1.

³⁴ Cf. http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/361.pdf [acedido em 10/07/200].

³⁵ Diário do Alentejo, 28/11/1986.

³⁶ «Justificação da Inscrição na lista do Património Mundial», resumo da proposta apresentada pela Câmara de Évora à UNESCO para classificação da cidade (Manuel C. Branco, AEDIFICIORUM, Órgão da Associação Juventude e Património, Ano 1 / Junho de 1988, pp.9-16).

Red Extremeño-Alentejana de ciudades Abaluartadas

*Moisés Cayetano Rosado
Doctor en Geografía e Historia*

Director de la Revista de Estudios Extremeños

La red de recintos abaluartados que se conserva en toda la raya luso-española, y especialmente en Extremadura-Alentejo -al ser la «línea de choque» entre ambos estados durante toda la Edad Moderna-, constituye un patrimonio histórico singular, testimonio excepcional de un periodo significativo de la historia humana digno de optar a la calificación de «Sitio Cultural Patrimonio de la Humanidad». Tomar conciencia de ello y sistematizar las actuaciones conducentes a lograrlo es nuestra responsabilidad.

El extenso patrimonio de castillos medievales en la Península Ibérica es fruto de una inseguridad territorial -conquista y reconquista-, que marcó a la Edad Media. Se hicieron especialmente necesarios en los territorios de «fricción» entre los reinos cristianos de León y Castilla y el de Portugal, unos contra otros, y ellos ante los musulmanes. Órdenes Militares y grandes señores que encabezaron la Reconquista e iniciaron la repoblación, necesitaban unos recintos de salvaguarda para su seguridad personal y la de los suyos, como también lo harían las taifas musulmanas y después los almohades y almorávides, que continuaron la labor de resistencia.

Recintos abaluartados.

Pero las luchas entre España y Portugal en la Edad Moderna harán que los recintos fortificados más cercanos a la «raya» se refuercen con nuevas técnicas, adecuadas a las innovadoras armas de combate de largo alcance -en especial las artilleras-, al tiempo que amplían su perímetro y se dotan de fuertes externos, revellines, lunetas, glacis... Así, se constituyen en fortificaciones abaluartadas: construcciones de poca altura, pero con gruesos muros en talud de doble pared de piedra y relleno de tierra, que absorbe los impactos; van reforzados por baluartes poligonales en los ángulos, con diversas aperturas según los usos: saeteras, troneras, cañoneras.

En la línea Madrid-Lisboa, en la frontera, se hacen imprescindibles: Guerra de Restauración portuguesa para liberarse del dominio de los Austrias españoles (1640-1668), de Sucesión a la Corona de España tras la muerte sin descendencia de Carlos II (1701-1714) y de invasiones napoleónicas en su afán imperialista (1808-1814) servirán para continuos perfeccionamientos, reforzamientos, innovaciones y ampliaciones.

Hoy, ese excelente patrimonio arquitectónico militar en la «raya» tiene sus muestras más singulares -correspondiéndose como «botón y ojal»- en: Marvão/Castelo de Vide/Portalegre frente a Alcántara/Brozas/Valencia de Alcántara; Ouguela/Campo Maior frente a Alburquerque; Elvas (y a retaguardia Vila Viçosa/Estremoz/Évora) frente a Badajoz; Juromenha correspondiéndose con Olivenza, y Monsaraz con Alconchel.

Lamentablemente, algunas fortificaciones se han perdido, como las españolas de Moraleja y Herrera de Alcántara, y otras han sido mutiladas por un mal entendido progreso «desarrollista». Hay que tener en cuenta que con el final de las invasiones francesas no acaba la misión defensiva de estos amurallamientos, pues preventivamente continuaron cuidándose a lo largo de todo el siglo XIX, pues el temor iberista de Portugal y la prevención española continuaron vivos, a pesar de los costos económicos que el mantenimiento de estas construcciones en buen estado significaban. Piénsese que incluso durante la Guerra Civil española (1936-1939), aún desempeñaron una importante misión de salvaguarda de la población residente intramuros: en Badajoz, las fuerzas rebeldes tuvieron que entregarse a una sangrienta ofensiva antes de abrir una brecha en los baluartes el 14 de agosto de 1936.

Sin embargo, ya en esos años treinta del siglo XX habían comenzado no sólo el abandono sino el derribo intencionado de lienzos de muralla para expandir nuevos barrios residenciales. Aunque serían los años sesenta, con el comienzo del «desarrollismo económico» europeo (con la aceleración económica en el centro del continente y la emigración mediterránea, que proporcionarían trabajo y recursos generales, en los primeros por su propia prosperidad industrial y en los segundos por las remesas de sus emigrantes y la llegada de turistas e inversiones extranjeras), los que asistieron al mayor destrozo en este patrimonio histórico monumental.

Aún así, lo mucho y valioso que se conserva, tiene entidad, especificidad, universalidad, densidad, valor histórico y artístico e ilación de conjunto suficiente -cumpliendo con los criterios de la UNESCO, como detallaremos más adelante- como para constituir un legado digno e optar a la calificación de Patrimonio Mundial, bajo la tipología de *Sitio*, incluso extendiéndose a toda la Raya Ibérica. Hemos de hablar de *Sitio*, dentro de lo que la UNESCO denomina Patrimonio Cultural, pues éste lo clasifica en Monumentos, Conjuntos y Sitios, refiriéndose el primero a una obra concreta y singular; el segundo a Centros Histórico (perímetros de ciudades antiguas) y Ciudades Históricas Vivas, y el tercero a «obras del hombre o bien las obras conjuntas del hombre y la naturaleza, incluidos los lugares arqueológicos, que tienen un valor universal excepcional desde el punto de vista histórico, estético, etnológico o antropológico.

Patrimonio Mundial.

Hay que tener en cuenta que la calificación de Patrimonio Mundial no se obtiene especialmente por la belleza excepcional, por lo sobrecedora de la representación artística, sino cumpliendo alguno de los requisitos básicos que, para los Patrimonios Culturales (otra modalidad es Paisaje Natural) podemos resumir así:

- I.- Representar una obra maestra del genio creativo humano.
- II.- Ser la manifestación de un intercambio considerable de valores humanos durante un determinado periodo o en un área cultural específica.
- III.- Aportar un testimonio único o por lo menos excepcional de una tradición cultural o de una civilización.
- IV.- Ser un ejemplo sobresaliente de un tipo de edificio o conjunto arquitectónico, o de paisaje que ilustre una etapa significativa de la historia.
- V.- Constituir un ejemplo sobresaliente de hábitat o establecimiento humano tradicional.
- VI.- Estar asociado directa o tangiblemente con acontecimientos o tradiciones vivas.

A ello han de unirse dos condiciones previas. Una, responder en su concepción, materiales y ejecución al valor de autenticidad. Dos, gozar de protección jurídica y mecanismos de gestión adecuados para asegurar su conservación.

Cualquiera que conozca nuestro patrimonio abaluartado de frontera surgido y reforzado en la Edad Moderna, entenderá que cumplimos de sobra con las exigencias, que las rebasamos, pues -además de cumplir con las condiciones previas- entramos de lleno no en un registro sino en varios, especialmente en el I y en el IV.

Así, tenemos una **entidad** inigualable: en ningún otro lugar del mundo hay un patrimonio de arquitectura militar tan claro, definido, tan conseguido y homogéneo.

De otra parte, la **especificidad** es contundente: estamos ante un patrimonio monumental rigurosamente utilitario, de refuerzo defensivo, de salvaguarda de la población, de prevención ante la hostilidad sistematizada.

El patrimonio es, a la vez, taxativamente **universal**: responde a un modelo constructivo que tiene equivalencias y réplicas por todo el mundo, especialmente por los lugares en que España y Portugal tuvieron influencia -y colonias- entre los siglos XVII y XIX, sobre todo en Latinoamérica y el Mediterráneo.

Pero la **densidad**, la nutrida representación de construcciones, en ningún lugar está tan presente como en la raya extremeño-alentejana, al ser la zona de conflictos bélicos más intensos de nuestros sangrientos enfrentamientos, que obligaron a reforzar defensivamente esa línea Madrid-Lisboa, la de las mayores ofensivas, con un genial «cosido» de barreras preventivas.

Todo ello nos sitúa ante un legado de **valor histórico-artístico** fabuloso, pues a través de estas fortalezas, estos amurallamientos, esos fuertes, baluartes, revellines, lunetas, glacis, cortinas, fosos... podemos estudiar la mentalidad socio-política, el poderío económico, los avances culturales, artísticos, científicos, técnicos, de un extenso periodo de más de 300 años, con sus proyectos y actuaciones, sus avances, logros humanos en general.

El conjunto, podemos remarcarlo, tiene una **ilación** espléndida, pues todo el patrimonio abaluartado responde a unos criterios rigurosamente lógicos: la convulsión sostenida de un periodo difícil; la asunción de responsabilidades colectivas para salvaguardar a la comunidad amenazada; la conciencia de la necesidad de una obra perdurable en el tiempo ante las agresiones bélicas sistematizadas, sin esperanza de pronta solución pacífica.

Conclusión.

En definitiva, fruto de aquella época dura, llena de sobresaltos y dolor, hoy nos queda este Patrimonio Mundial inigualable, testimonio y ejemplo de lo que en arquitectura, ingeniería militar y genio constructivo y artístico se puede hacer -y que es ejemplo sobresaliente del conjunto arquitectónico militar defensivo de toda la Edad Moderna-, y aldabonazo a las conciencias para no repetir una historia de enfrentamientos y guerra.

Ya, en la **Lista Indicativa de España**, revisada por el Consejo del Patrimonio Histórico el 17 de junio de 2005, figura con la aspiración a ser calificado como Patrimonio Mundial las **«Fortificaciones abaluartadas fronterizas»**, requisito previo para su candidatura formal ante la UNESCO.

Desde Extremadura y Alentejo tenemos que trabajar para que esta aspiración se concrete en realidad: catalogar, cartografiar, fotografiar, documentar, rehabilitar las fortificaciones abaluartadas; ponerlas en valor como museos de Historia Militar e Historia de la Frontera, como centros culturales, creativos, de encuentro y ocio, como reclamo turístico... Y ello, en colaboración de unos con otros, en red coordinada, en programación compartida. Ese es el primordial paso para optar con garantías a *Sitio Cultural Patrimonio de la Humanidad*.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA CONSULTADA.

- ALMEIDA, J. DE: 1943. *Reprodução anotada do Livro das fortalezas de Duarte Darmas*. Lisboa,
- CAMPESINO FERNÁNDEZ, A.: 1994. *La región transfronteriza luso-extremeña. Arquitectura y vida de frontera*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida.
- CAMPESINO FERNÁNDEZ, A. y PAGÉS MADRIGAL, J.M.: 1999. «Arquitectura abaluartada y Territorio en la frontera hispano-lusa». En *Conferencia Internacional sobre «Fortificaciones Abaluartadas Hispano-Portuguesas en el contexto de los grandes itinerarios culturales universales*. ICOMOS-CIIC. Ibiza.
- CAYETANO ROSADO, M.: 2005. «Amurallamientos abaluartados en la raya». En *Revista Alentejo*. Casa do Alentejo. Lisboa, mayo-junio.
- CORTÉS CORTÉS, F.: 1986. «1640-1668. Fortificaciones en Extremadura». En *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVIII. Diputación Provincial de Badajoz. Badajoz.
- CORTÉS CORTÉS, F.: 1991. *Militares y guerra en una tierra de frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII*. Cuadernos Populares, 35. Junta de Extremadura. Mérida.
- CRUZ VILLALÓN, M.^a: 1999. *Badajoz, ciudad amurallada*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida.
- NAVAREÑO MATEO, A.: 1998. *Castillos y fortalezas en Extremadura*. Edit. Periódico HOY. Badajoz.
- ROSADO VIEIRA, R.: 1999. *Centros urbanos no Alentejo Fronteiriço. Campo Maior, Elvas e Olivença (de inícios do século XVI a meados do século XVII)*. Livros Horizonte. Lisboa.
- TESTÓN NÚÑEZ, J.; SÁNCHEZ RUBIO, C. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: 2003. *Planos, Guerra y Frontera. La Raya Luso-Extremeña en el Archivo Militar de Estocolmo*. Gabinete de Iniciativas Transfronterizas. Junta de Extremadura. Mérida.

SITIOS DE INTERNET:

- www.patrimonio-mundial.com/unesco
- www.mcu.es/jsp/plantilla_wai.jsp?id=36&area=patrimonio
- www.international.icomos.org
- www.esicomos.org/Nueva_carpeta/TCSM/MRSI_ANEXO2.htm
- www.icomos-ciic.org

ABORDAGEM EDUCATIVA DE UM MONUMENTO: O AQUEDUTO DE ÉVORA

Antónia Conde/DH/CIDEHUS-UE
MCONDE@UEVORA.PT)

Olga Magalhães/DPE/CIDEHUS-UE
(OMSM@UEVORA.PT)

O Aqueduto da Água de Prata e o *Regimento de 1606*

A história de Évora está inexoravelmente ligada à presença romana, tentando os eruditos ao longo da história, sobretudo no Renascimento, enfatizar os aspectos que a ligavam à capital do Império romano. Fundada também numa colina, que se inscreve num conjunto mais vasto de elevações, ligada também a sua fundação lendária a dois irmãos gémeos, Évora e Evorinho, a sua autonomia em termos de água também se firmaria nos conhecimentos romanos ao nível da hidráulica, e o Aqueduto da Água de Prata estruturar-se-ia sobre uma anterior estrutura romana com características idênticas.

Análises recentes, ao nível da arquitectura e da arqueologia, firmam esta ligação ancestral, ao lado de diversas referências documentais à Rua do Cano, aos canos, à fonte da água da prata, às minas e aos arcos do Divor.

Nos *Documentos Históricos da Cidade de Évora*, para o século XIV, a partir do *Livro dos Herdamentos do Cabido*, analisado por Gabriel Pereira, é mencionado um ferragial junto à Rua do Cano, continuando por uma azinhaga no sentido de Arraiolos; o Cabido tinha também um herdamento, no caminho que ia de Évora para os arcos do Divor « (...) e vay partindo per esse caminho com herdamento da Oliveira e desy vayse aos arcos do Divor e hum reguero pequeno que uay per so eses arcos e dsy per esse regueiro a enfesto como uay partindo com o herdamento da obra que he na fonte da prata (...)»¹.

¹ Gabriel Pereira, *Documentos Históricos da Cidade de Évora*, 1^a Parte, pp. 42,43.

Nos extractos de Albergarias e hospitais da cidade, em 1412 são novamente citadas casas na Rua do Cano².

A 28 de Março de 1537 terá pela primeira vez corrido a água na praça Grande, e a 4 de novembro de 1556 na fonte da Porta de Moura; em Novembro de 1571 entrava na cidade uma grande pedra, para a feitura da Fonte da Praça do Giraldo³.

Outras informações nos surgem, concretamente na documentação referente à Misericórdia⁴, a propósito da concessão da Água da Prata ao Hospital. Assim, o rei determinou que se deveria dar ao hospital a mesma quantidade de água que se dava para S. Domingos ou para a Graça, pela mesma bitola e medida. 27 de Agosto de 1571. D. Sebastião, pouco tempo depois, determinou que o hospital devia receber do cano real da água da prata tanta água quanta tinha mandado dar ao mosteiro do Calvário; seria pelo registo deste último que se faria o cano igual em grossura e comprimento. O monarca ordenou ainda a Duarte de Moura, então provedor das obras do aqueduto, que no lugar da arca em que água se tirasse para ir para o hospital fizesse assentar o cano e registo ao nível dos demais que na arca estavam. Esta provisão foi depois confirmada pelo Cardeal-rei, em 20 de Março de 1582.

Neste ano, 1582, António Martins Aranha, escrivão da fábrica da água da prata, baseando-se no Regimento da fábrica do Aqueduto, a folhas 41, e de acordo com a Provisão de D. Sebastião, explicitava o calibre do tubo, desenhando um círculo de 0,007m de diâmetro.

Ainda acerca da Misericórdia de Évora, temos que, a 15 de Setembro de 1572 o rei acedeu a um pedido, por intermédio do seu provedor e confrades, que sugeriam que os 100\$000 réis que sobraram das rendas do hospital de S. Lázaro, administrado pela confraria, se gastassem na obra dos canos que se haviam de fazer para levar a água ao hospital, anexo à Misericórdia.

Compreendemos, pois, a necessidade de regrar, por escrito, não só o acesso e o uso da água como o que deveria ser feito para que ela chegasse à cidade em boas condições para ser

² *Idem*, p. 107.

³ Cf. Anexo 3. Neste Anexo vemos também explicitados os contributos de particulares da cidade para a construção do Aqueduto. Foram eles o Conde de Linhares, o Conde do Prado, D. Rodrigo Lobo, Tristão da Cunha, Nuno da Cunha, o coudel mor, D. Duarte de Menezes, Pedro Correia, João Mendes de Vasconcelos, Álvaro Mendes de Vasconcelos, D. Diogo de Castro, Francisco de Miranda, Simão da Silveira, descendentes do Craveiro, a mulher de Diogo de Mello, Francisco de Mello, Rui de Mello, D. Pedro, Vasco da Silveira, D. Fernando D'Eça, D. Fernando Henrique, Vasco Arnes Corte Real, Henrique de Sousa, Diogo de Mello de Castelo Branco, D. Gonçalo Coutinho, ao filho de Lopo da Guarda, D. Izabel de Castro, a mulher de Simão da Silveira, D. Izabel de Noronha, D. Brás Henrique, Nuno Rodrigues Cogominho, Francisco de Mendanha, D. Tristão Coutinho, Francisco de Faria, Garcia Zuzarte, D. Filipe de Sousa, ao filho de Diogo Lopes Brandão, João de Saldanha, a mulher do doutor Pedro Gomes Teixeira, doutor Jorge Machado, Heitor (?) de Góis, Álvaro Pacheco, Heitor Mendes, Fernão de Macedo.

⁴ Gabriel Pereira, *Documentos Históricos da Cidade de Évora*, 2.ª Parte, pp. 258, 259.

consumida. Daí as preocupações de Filipe II segundo o qual, devido ao desaparecimento do antigo *Regimento*, era urgente redigir um novo, o que se efectivaria em 1606, retomando e reforçando medidas dos reinados anteriores, e acrescentando outras.

Numa parte introdutória ao *Regimento*, este monarca, além de reconhecer a existência de vestígios daquilo que fora o aqueduto romano e a excelência da cidade, escolhida desde os tempos de Sertório, destaca ainda a acção de seu tio, D. João III, ao reedificar o aqueduto para que a água chegassem à cidade servindo os moradores, a saúde pública e a temperança do ar, desafiando a própria engenharia.

Em 1910 o Aqueduto foi classificado como Monumento Nacional, tendo contribuído para o abastecimento de água à cidade de Évora até meados do século XX.

1. Abordagem histórico – didáctica

A análise ao documento pode ser feita em perspectivas diversas, de que elegemos a histórico-didáctica. Desta forma, entendemos explorar no documento a riqueza e pluralidade de elementos que ele oferece, potenciando uma percepção mais rica e complexa da história local e nacional no século XVII.

De facto, o acervo documental em torno do Aqueduto revela bem a sua importância na vida da cidade, constituindo um instrumento de trabalho relevante no contexto da sala de aula de História, quer no ensino básico, quer no ensino secundário. A utilização sistemática de fontes na aula de História releva quer do cumprimento da legislação, consubstanciada no Currículo Nacional do Ensino Básico – Competências Essenciais⁵, quer do que a investigação em cognição histórica tem vindo a demonstrar.

Sabemos que os estudantes chegam à escola com ideias sobre o mundo e o que os rodeia e que essas ideias, mais ou menos correctas, mais ou menos adequadas, servem de suporte à sua construção individual do conhecimento. Sabemos também que «*se a simples memorização da informação apresenta a História como um relato fixo do passado, propondo uma postura passiva perante o saber, a construção de inferências a partir de fontes diversas indica uma visão da História apta a fornecer ferramentas intelectuais indispensáveis à interpretação e explicação da realidade, que é dinâmica*»⁶.

⁵ ME/DEB, *Curriculum Nacional do Ensino Básico – Competências Essenciais*, Lisboa, Editorial do Ministério da Educação, 2001.

⁶ *Idem*, p. 87

Ora, os nossos estudantes passam diariamente pelo Aqueduto, habituam-se a vê-lo recortado na paisagem da cidade, mas não o tomam nem como fonte de informação, nem como objecto de estudo. No entanto, podemos afirmar que, não apenas a obra arquitectónica, mas sobretudo o conjunto de documentação produzida para regular o funcionamento do Aqueduto e a distribuição de água à cidade de Évora, permite uma indagação do passado que estimula a curiosidade dos estudantes e, simultaneamente, lhes abre múltiplas perspectivas sobre a vida eborense no século XVII. Perguntas simples como «*o que sabem os estudantes sobre o Aqueduto?*», «*quando pensam que foi construído e por ordem de quem?*» ou mesmo «*que pensam sobre o transporte da água e sobre a sua importância para a vida quotidiana?*», podem ajudar-nos a confrontar os nossos estudantes com ideias de evidência e de mudança, contribuindo para que o passado não seja estático nem impenetrável⁷ e fornecendo-lhe instrumentos de acesso e compreensão desse passado.

Mais do que fornecer interpretações da documentação, pretendemos com este texto disponibilizar um conjunto de informação que permita esse trabalho sustentado de tratamento da informação/tratamento de fontes, contribuindo assim para a promoção da aquisição de competências históricas e, dessa forma, ajudar o estudante a «*compreender criticamente a sua realidade, mas também transformá-la através de uma participação consciente na vida da comunidade*»⁸.

2. Contextualização do *Regimento de 1606*

Filipe II mandou verificar todo o aqueduto, tomando medidas precisas em relação à sua manutenção:

- apoiou a criação do novo imposto, já efectivado por D. Sebastião, sobre a carne e o peixe, a toda a população da cidade, para manter a grandeza e reparar o aqueduto, para não se perder água, para que toda chegasse à cidade, pois todos se serviam da água pública nos lugares públicos ou nos mosteiros. Esse imposto materializava-se num ceitil a cobrar sobre cada arrátel de carne ou peixe vendido na cidade, nos açouques públicos, nos do Cabido, da Universidade, e do clero secular e regular;

- todas as penas pecuniárias, em Évora e a nível da comarca, se deveriam aplicar para reparo do aqueduto;

⁷ Cf. D. Lowenthal, *The past is a foreign country*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.

⁸ ME/DEB, *Curriculum Nacional do Ensino Básico – Competências Essenciais*, Lisboa, Editorial do Ministério da Educação, 2001, p. 89

- como as penas não bastavam para o reparo, também o rendimento das tendas da feira de S. João reverteria para a fábrica do Aqueduto, o que se poria em pregão na véspera, dia e dia seguinte de S. João Baptista. Nos três dias em que decorria a feira, nada poderia ser comercializado fora dela; caso contrário, aplicar-se-ia uma multa de 10 cruzados (metade para a fábrica do Aqueduto).

Haveria, segundo o *Regimento*, uma arca com 3 chaves: uma para o Provedor, outra para o escrivão da fábrica e outra para o tesoureiro, em cuja casa estaria a arca, onde ficava guardado o dinheiro que pertencesse aos canos; nenhum dos oficiais poderia ter 2 chaves, e o Provedor apenas podia ser substituído por juiz de fora.

3. O *Regimento* e a vida quotidiana em Évora no XVII

3.1. Técnicas e materiais de construção

A manutenção do aqueduto conduz também à questão dos materiais e técnicas de construção. Quanto a estas últimas, se elas ficam já bem explicitadas pela necessária engenharia para a deslocação da água para pontos mais elevados que a nascente, melhor o são ainda pela presença de oficiais como pedreiros e cabouqueiros, serventes e caieiros, bem como nos almocreves e carreteiros, encarregues estes do transporte dos materiais, nomeadamente areia e pedra, esta ultima preferencialmente das proximidades do aqueduto. A presença de todos os trabalhadores era controlada, recomendando o *Regimento* que, a mais de meia légua da cidade, deveriam pernoitar na herdade mais próxima, evitando perdas de tempo.

Os materiais também ficam bem explicitados, sendo que, no caso dos materiais cerâmicos, o azeite e o linho nos surgem para vedar os canos e impedir a saída da água. De todos estes materiais deveria ser sempre exigido recibo, a lançar nas despesas pelo tesoureiro.

Os bois e as bestas que servissem nas obras podiam pastar em lugares coimentos, excepto vinhas, oliveiras, hortas e árvores de fruto.

Fica também claro no *Regimento* que ninguém deveria furtar materiais para o cano (cal tijolo, areia, pedra, telhões), e se o que roubasse fosse mais de 200 réis seria julgado. Por outro lado, nenhum oficial do cano (Provedor, escrivão, tesoureiro, mestre de obra, solicitador) poderia trazer besta, carreta, escravo nem servidor seu na obra do cano, nem vender para ela coisa alguma.

O pagamento aos trabalhadores na obra seria ao domingo à tarde na casa do Provedor; o escrivão assentava no livro de despesa, cada pessoa assinava e só depois o livro seria levado ao tesoureiro.

3.2. Estrutura social *versus* impostos e penas

A vandalização do aqueduto, ou suas fontes e arcas acaba também por explicitar a estrutura social da época, variando as penas de acordo com a condição social:

- os peões seriam açoutados publicamente, com baraço, e apregoados, sendo ainda degredados 2 anos para África e ficando ainda sujeitos a coima de 20 cruzados; também se em casa de peões o cano se rompesse para dele se tomar água, o dono da casa seria preso, e julgado pelo juiz de fora;

- os que, de acordo com a condição social, não pudessem ser açoutados com baraço e apregoados publicamente, aumentava a pena de degredo, 4 anos, e a pecuniária, 50 cruzados; também se o cano se rompesse na casa duma destas pessoas de *moor qualidade*, o juiz de fora seria informado, e normalmente seria aplicada uma pena pecuniária que reverteria para a fábrica do aqueduto.

3.3. Medidas e moedas (correntes)

O não cumprimento das determinações implicava, pois, o pagamento de coimas ou multas, em montantes bem determinados, e que nos conduzem., por exemplo, para o conhecimento das moedas correntes na altura.

Também verificamos, pelas limitações exigidas em relação às distâncias para a preservação do Aqueduto, a utilização de unidades de medida comuns na altura, particularmente o *palmo* e a *vara*.

Em relação às medidas da época, o documento do Anexo 2 é explícito, convidando a uma leitura mais completa. Vejamos algumas sugestões do documento: 8223 braças = 16649 varas (de 5 palmos cada) = 3 léguas - 1/14 de légua (de 4 milhas a légua); 1 milha portuguesa = 7111 palmos portugueses e 5 dedos; 1 légua portuguesa = 5688 varas, 4 palmos e 5 dedos = 2844 braças, 8 palmos e 10 dedos.

Estas medidas estão de acordo com as sugeridas pelo Padre Raphael Bluteau, segundo o qual à Légua portuguesa se atribuem 3000 braças de 2 varas, ou 10 palmos craveiros cada braça, somando 4000 passos de 5 pés cada passo e cada passo de palmo e meio. Indica o Autor que nas Hespanhas a Légua comum teria 3428 passos geométricos, sendo que, na Europa, apenas portugueses, castelhanos, franceses, suecos e suíços contavam as jornadas por léguas (italianos, alemães, húngaros e ingleses por milhas).

O passo comum do homem é de 2,5, pés, enquanto que o passo geométrico é de 5 pés régios ou geométricos; o estádio perfazia 125 passos, ou seja, 625 pés.

O palmo geométrico media 4 dedos, ou o espaço que ocupavam 16 grãos de cevada, diferenciando-se nisto do palmo comum, que se toma pela mão estendida, desde o polegar até à extremidade do dedo mínimo ou articular. Desta forma, o palmo geométrico não ocupa tanto como a palma da mão (para os antigos, segundo Vitrúvio, havia o *palmus minor*, de 4 dedos, e o *palmus maior* de 12). O palmo craveiro era a medida que a Câmara de Lisboa determinara para evitar contendas entre os que mediam por palmos (maiores ou menores); de palmos craveiros a vara tem cinco e o côvado três.

Bluteau fala ainda do *estádio*, evocando a figura de Hércules, que correria toda a carreira de um só fôlego, sendo a carreira de 125 passos geométricos; para alguns autores, a carreira dividia-se em vários estádios ou espaços de 125 passos, daí que, para os gregos, o estádio podia ser uma medida itinerária.

3.4. Preservação do Aqueduto

No sentido da preservação do Aqueduto, no *Regimento* estão também presentes determinações concretas em relação às práticas agro-pecuárias, indicando-nos assim a ocupação do solo no espaço peri-urbano de Évora.

Desta forma, para evitar roturas tanto no cano principal como nos que o abasteciam vindos das cerca de 28 fontes ao longo do seu percurso, foram estabelecidas regras:

- anualmente em Abril, todos os proprietários ou rendeiros que tivessem vinhas, árvores com ou sem fruto, ou matos e silvas, numa distância até 15 palmos de vara (vara igual a 5 palmos) de cada lado dos canos, deveriam arrancá-las de raiz. Pela sua maior capacidade de infiltração nos canos, destaca-se a figueira, que deveria ficar a uma maior distância (60 palmos);

- nas áreas onde o cano era subterrâneo (a maior parte do seu percurso), ninguém deveria cavar nem semear nada, até uma distância de 15 palmos de vara. Ao longo deste percurso existiam balizas ou luminárias, como designa o Regimento, para localização do cano;

- os proprietários dos porcos que fossem achados a fossar junto ao campo, a uma distância inferior a 10 palmos, seriam multados, e no caso de não se saber a quem pertenciam os porcos, a multa recaía sobre o proprietário da terra.

Todas estas acções, especialmente de preservação, vigilância e aplicação de penas, dependiam de um conjunto de oficiais da fábrica do aqueduto: o Provedor, responsável

máximo, o seu escrivão, o tesoureiro, o mestre de obras e o solicitador das penas, que era também o aparelhador da obra (para ter prontos os materiais, servidores, bestas), com ordenados claramente estabelecidos. Quanto a ordenados, o *Regimento* também os estabelece: Provedor, 20.000 reis; Escrivão, 9.000 réis; Mestre da obra, 8.000 réis.

A acção do Provedor era vigiada de perto pelos corregedores e pelos meirinhos, verificando sempre se da sua negligência não dependia uma eventual escassez de água. Fica a ideia de que a falta de água acontecia sobretudo pela negligência do Provedor, em reparar os canos, por falta de visita. Assim, caso faltasse a água, os corregedores deviam, com o escrivão e o meirinho, percorrer o aqueduto, para se ver da negligência, devendo, em caso disso, fazer auto.

Destaquemos, segundo o *Regimento*, algumas obrigações do Provedor: nos primeiros 15 dias de cada 3 meses visitar pessoalmente todo o percurso do cano, e as fontes e canos que vinham até ao cano real; deveria levar com ele o mestre do cano e o seu escrivão, determinando todos o que necessitavam reparo; se não o fizessem, cada qual perderia o salário. O Provedor deveria também visitar, com o seu escrivão e um meirinho ou alcaide, todas as casas e eirados por onde passasse o cano, as vezes que quisesse. Devia vigiar os eirados, para que as águas que deles escorresse para o cano não levasse imundícies, pelo que devia mandar ladrilhar bem os eirados. Para garantir a limpeza das fontes e chafarizes, além dos rendeiros e jurados da cidade o rei ordenava que o Provedor arrendasse as coimas de cada um a quem por elas mais desse em pregão público.

O juiz de fora era obrigado todos os 6 meses a devassar se o Provedor e os outros oficiais faziam a visitação todos os 3 meses e às casa e eirados.

Como não havia solicitador das penas e causas pertencentes à fábrica do aqueduto, o Provedor devia eleger um homem diligente, para solicitar e requerer as ditas penas. Deveria ainda, neste contexto, percorrer de 2 em 2 anos toda a comarca para saber se se faziam as condenações para a fábrica dos canos, podendo constranger com dinheiro ou suspender o ofício dos tabeliães, escrivães e oficiais de justiça da cidade de Évora e da comarca para que lhe mostrassem os autos das condenações, para que o juiz de fora as fizesse cumprir, agindo da maneira que o mamposteiro dos cativos fazia.

O Provedor poderia constranger com as penas que lhe parecesse os pedreiros, cabouqueiros, carreteiros, caeiros, servidores, almocreves, e outras pessoas necessárias para

as obras dos canos, podendo obrigar a darem as achegas necessárias, pagando tudo pelo preço corrente.

Também o Provedor e o mestre de obra podiam pedir areia de qualquer parte para as obras do Aqueduto, e quem a carregasse apenas deveria tapar depois os buracos, sem coima alguma. O mesmo se passava com a pedra, devendo, neste caso, e de acordo com o *Regimento*, os donos das terras, em caso de dano (arranque de árvores) serem recompensados.

Alcaides da cidade e das vilas da comarca e correição, meirinhos, porteiros, e outros oficiais em que tocasse a questão dos canos deviam obedecer ao Provedor.

3.5. Os donatários do Aqueduto

O *Regimento* de 1606 estabelece ainda quem eram os donatários do Aqueduto: os mosteiros e conventos da Cartuxa, Stº António, Carmo, Calvário, S. Domingos, Sta. Clara, Sta. Catarina, S. Francisco, Graça, Paraíso, Salvador, Companhia de Jesus, S. João Evangelista, Santa Mónica, S. Paulo; o Hospital; os paços régios; a cadeia; o abastecimento particular ao Duque de Bragança, às Portas de Moura (o sobejo da agua do chafariz da praça, da Porta de Moura era do duque de Bragança, para ele poder levar este sobejo às suas casas por cano particular). Excepto estes donatários, só por Provisão régia se poderia aceder à água.

Posteriormente, tiveram acesso ao Aqueduto o Recolhimento das Donzelas (1621); o Recolhimento da Piedade (1686); o Convento Novo (1694), confirmada em 1703. Antes de entrar na cidade o Aqueduto fazia as fontes de S. Bento e das 5 Bicas (entre a Cartuxa e Stº António). Da primeira, já em 1560 D. Henrique em ofício à Câmara lembrava da conveniência de se aproveitar a água que corria sem se aproveitar junto ao convento. Só em 27 de Fevereiro de 1644, e por instâncias médicas, D. João IV por Alvará especial em Lisboa concedeu uma pena de água às bernardas de Évora.

Tirados estes donatários, reconhecidos por provisão, nenhuma outra pessoa de qualquer estado poderia tomar água do cano sem expressa provisão régia.

Todos os canos ou registos devem ser de bronze ou metal campanil, e deviam ter 3 palmos de comprimento, e o vão seria de acordo com a concessão a cada um (donatário): na provisão régia estava o círculo, vão e medida da água (teria a mesma largura na entrada, no meio e na saída). Todos os registos deveriam estar assentados no olivel (nível) do cano real. Mandava o rei que o Provedor não alterasse os registos dos donatários.

As fontes e chafarizes na cidade garantiam o abastecimento público, evocando ainda o Regimento a experiência do ano anterior, 1605, ano de seca, e em que, dada a boa gestão da água e a boa conservação do aqueduto, foi possível resistir à seca. Para situações de escassez de água, o *Regimento* estabelecia ainda horários de acesso: assim, o Provedor deveria tapar todos os registos dos donatários e fazer correr a água para as fontes públicas desde a manhã às 10 h da noite, sendo daí até ao amanhecer para os mosteiros e demais donatários.

4. O Aqueduto nas descrições de Viajantes em Évora: o exemplo de James Murphy

James Murphy, um inglês com formação nas áreas de Arqueologia e Arquitectura, descreveu-nos a província transtagana, deixando ainda descrições pormenorizadas dos locais que visitou, neles elegendo em especial os testemunhos de ligação com o mundo clássico. De facto, enfatizando a antiguidade dos sítios, o seu legado torna-se ainda mais interessante porque desenhou muito do que observou, não apenas edifícios como património móvel, em especial lápides, tornando-se numa interessante fonte para a história dos sítios que descreveu.

Acerca de Évora⁹, exaltando a sua ligação não só à presença romana, como também de fenícios, gauleses e persas, sublinha sobretudo as obras públicas (muros, fortificações, estradas calcetadas) orientadas por *Quintus Sertorius*, general romano.

Desses edifícios públicos destaca especialmente o aqueduto e o templo romano, tendo desenhado ambos. Sobre o aqueduto, a que nos iremos cingir, elogia a sua boa conservação, fazendo dele uma descrição eminentemente técnica, recorrendo de forma sistemática no seu discurso a Vitrúvio, Andrea Palladio e também a Plínio: «(...) Os pilares têm 9 pés de largo por 4 de espessura. O espaço entre dois arcos é de 13 pés de 6 polegadas, o que iguala a largura e espessura de cada arco juntas. Os arcobolantes são aplicados por intervalos nas pilastras para maior segurança da obra. O conjunto é construído de pedras informes, excepto os arcos que são em tijolo. Os trabalhos e a despesa que necessitam obras desta envergadura leva muita gente a concluir que os antigos ignoravam a arte de conduzir a água através dos terrenos com declives, a não ser com aquedutos, e isto fundado sobre que eles não sabiam que a água introduzida num tubo tendia sempre a colocar-se no seu primeiro nível. Vitrúvio prova o contrário desta asserção no Capítulo 7 do seu livro oitavo. (...). Plínio também no seu livro 31, capítulo 6, diz expressamente que os antigos conduziam muitas vezes a água desta

⁹ James Murphy, *Voyage en Portugal a travers les Provinces d'Entre-Douro et Minho, de beire, d'Estremadure et d'Alenteju, dans les années 1789 et 1890*, Paris, chez Denné Jeune, 1797.

maneira. É portanto um erro acreditar que eles ignoravam os princípios da hidráulica, porque eles serviam-se muitas vezes de aquedutos em lugar de tubos ou canos. Quando entra na cidade, por cima do aqueduto há um pavilhão onde se encontra um pequeno reservatório donde partem os canais que conduzem a água às diferentes fontes e cisternas de Évora, de acordo com os princípios recomendados por Vitrúvio (livro 8, capítulo 7).»

Descreve particularmente a torre que se encontrava em frente a S. Francisco, demolida em 1872, onde a ordem jónica imperava, admirando a sua antiguidade, elegância e estado de conservação: «*O pavilhão é em tijolos, ligados entre si por um cimento de uma substância tão sólida que a mão do tempo parece ter sido forçada a respeitá-lo. Quando se considera que este pavilhão foi construído setenta anos antes da era cristã, apenas podemos surpreender-se por um monumento de uma composição aparentemente tão fraca tenha resistido às ofensas reiteradas do tempo. É um dos pedaços da arquitectura antiga ainda sobreviventes, ao mesmo tempo dos mais bem conservados e dos mais bonitos. Oferece-nos um exemplo impressionante do pode fazer um hábil arquitecto, mesmo com materiais simples. Nada de mais elegante com efeito que este pavilhão, embora construído de tijolos e cimento. Os gregos tinham muitos edifícios construídos destes materiais; e lemos em Vitrúvio, livro 2, capítulo 3, que os romanos empregavam muito o tijolo, como o prova ainda o que resta dos seus monumentos. Palladio deixou-nos belos modelos desta maneira de construir num pórtico com 8 colunas que se encontra em Veneza. As colunas que têm 35 pés de altura são formadas de tijolos que foram fabricados em moldes redondos, e cortados antes de cozidos. Deste exemplo, como de muitos outros, relativamente à elegância de edifícios construídos em tijolo, devemos concluir que, se os nossos disso estão privados, não é por falta de materiais, mas de arquitectos; porque não há país, por mais estéril que seja, que não produza sempre melhores materiais que artistas capazes. (...)»*

Anexos

Anexo 1

Biblioteca Nacional

Col. Alcobacense

F. 7641

Comprimento do Cano da agoa da prata desdomuro da cidade até as minas

Tem este cano de comprimento 8323 braças que são 16649 varas
de 5 palmos cada hua

Conforme a esta conta tem o dito cano de comprimento tres Legoas (de 4
milhas a Legoa) menos a decima quarta parte de hua Legoa
provase isto pela maneira seguinte.

Hua Legoa Portuguesa tem 4 milhas mathematicas

Hua milha mathematica tem 4 Estadios

Hum stadio tem 125 passos

Hum passo tem cinco pés

Hum pé tem 4 palmos mathematicos

Hum palmo mathematico tem 4 dedos

O Palmo Portugues tem nove polegadas que fazem 11 dedos, e a quarta
parte de outro

Conforme a esta conta de medições mathematicas e palmo Portugues
tem cada milha Portuguesa 7111 palmos Portugueses e cinco dedos

Tem outrosi cada Legoa 5688 uaras 4 palmos e 5 dedos

E dobradas estas uaras em braças tem cada Legoa Portuguesa
2844 braças 8 palmos e 10 dedos

Do asima dito se ve que as 8223 braças do dito cano fazem as
3 Legoas menos a decima quarta parte de uma Legoa Portuguesa
de 4 milhas a Legoa.

Anexo 2

Biblioteca Pública de Évora Cód. 58 MANIZOLA

Regimento das fontes aqueducto, e fabrica da agua da prata da Cidade d'Evora, reformado, & acrescentado por El Rey Dom Philippe segundo nosso Snor no anno de MDC

(...) [O rei faz saber da necessidade do regimento porque o antigo estava perdido, e não se guardavam as provisões concedidas em benefício do aqueducto e suas fontes]

Sendo edificado este aqueducto por quinto sertório setenta
E cinquo annos antes do nascimento de nosso s.or Jesu Christo co a
Mudança q. os tempos fizerão nas cousas do Reyno, e co a entrada
dos Godos, e de outras gentes barbaras a teue tambem este aque-
ducto de maneira q. de todo se destruyo sem ficar delle mais q. alguns
pequenos vestigios, e por esta cidade ser tão principal, q. a escolheu Ser-
tório para assento, e Vivenda da sua, entre todas as q. Hespanha tinha
naquellos tempos, e a escolherão tambem alguns dos Reys meus
antecessores para sua corte: contudo sentiasse nella a falta de agoa
boa, e por isso El Rey Dom João o terceiro meu tio q. Ds tem
estando nella mandou tratar de como se tornaria a reedificar este
aqueducto, e posto q. teue muita contradição de pessoas q. querião
mostrar q. nunca esta agoa viera aa cidade por parecer q. estaa
mais alta q. as fontes, donde nasce: contudo ouve outros de letras //
e noticias e antiguidades q. affirmarão q. jaa a (di)ta agoa s(er)ia
trazida a ella.

E entendendo o dito Rey as grandes utilidades q. se receberião
da dita agoa, assy para o uso commum dos moradores, como para
a saúde, e temperança do ar: e movido da piedade e amor pater-
nal, e por fazer Mercê a esta cidade estando nella o anno de mil
quinhentos, e trinta e hum, passando pellos inconvenientes e gran-
des despesas, q. se avião de fazer: mandou reedificar o dito aque-

ducto, e q. se trouxesse a ella a dita agoa pellos lugares por onde os vestígios antigos mostrarão, q. vierão em tempo de Sertório, e por ganhar queda, e descida a agoa, (q. tem pouca dos Lugares donde nasce por respeito da altura em q. estaa a cidade) foy ne cessario trazer o cano real em tantas voltas, q. auendo da cidade ás fontes donde a agoa vem pouco mais de duas legoas e meya, tem o cano de comprimento perto de cinquo legoas em partes per bai xo da terra, e em outra por cima della em arcos afora os canos de vinte e outo fontes, cuja agoa se vem meter de travez no cano real, alem da primeira e principal fonte, a q. chamão as minas donde o dito cano começa. diz o respansado.

E para q. senão perdesse em memoria, assy da primeira, e antiga trazida desta agoa á cidade per ordem de Sertório, como da reedificação e restauração della per mandado do dito Rey, mandey q. as pedras q. ficarão dos romanos, q. falão em Sertorio, e no aqueducto, e na antiguidade e nobreza da cidade fossem tiradas de lugares particulares, donde estavão encubertas, e restituídas aa praça publica, onde ora estão; e mandey q. se pusesse outra pedra, na qual se fizesse menção da restituição //

Fl. 2

E reedificação q. o dito Rey fez, e outra da mesma maneira, perq. Conste do tpo em q. eu isto ordeney e mandey de novo visitar e acodir aas roturas do dito aqueducto, e fontes para q. senão perdesse algua quantidade de agoa, e assy renovar, e se formar o dito Regimento perdido: e mandey passar alguas provizões em com servação, e proveito do dito aqueducto, por aver necessidade delas, alem de outras, q. os Reys meus antecessores passarão.

E porq. ElRey Dom Henrique meu tio acrescentou mto o dito aqueducto, e nobreza da cidade trazendo a elle alguas fontes de nouo e mandando fazer na praça a principal, a mais nobre fonte da dita cidade; e passou provizões em beneficio do dito aqueducto: Hey por bem, q. acresentandose, elevantandose a dita fonte, q. tem figura de tassa co outras mais pequenas, ou em outra forma co q. fique mais enobrecida, se ponha nella, ou onde estão as outras pedras do dito Rey meu tio, e minha, na qual se declarem as ditas cousas, q. assy fez.

Fl 4v.

« E porq. sou informado q. o dito cano se rompe em muitas partes das raízes das arvores, sylvas, e matos, q. estão junto delle o q. he parte de se perder muita agoa, q. não vem a cidade. Hey por bem, q. daqui en diante em cada hum anno no mês d' Abril todas as pessoas de qualquer qualidade q. sejão, q. tiverem ou trouxe Rem arrendadas, herdades, vinhas, ou quaesquer outras propriedades, q. entestem no cano real, ou nos canos das fontes, q. a elle Vem, sejão obrigados cada hum em sua propriedade, dentro do dito mês d' abril, arrancar, e terem arrancadas de raiz todas as arvores de fructo, e sem fructo, sylvas, e matto, q. estiverem a quinze palmos de vara dos ditos canos, d' hua parte, e da outra e as figueiras a secenta palmos, e qualquer pessoa, q. o assi não cumprir pagara dous mil reis da cadea; E alem disto o provedor //

Fl. 5

do dito cano faraa logo arrancar de raiz á custa da cada hum, q. o assy não cumprir todas as ditas arvores sylvas, e mato na man.ra acima dita.

E assy hey por bem, q. pellas partes donde o cano for baixo ao longo da terra, ou por baixo della pessoa algua não cave, nem se mee cousa algua em tempo algum do anno no dito espaço de quinze palmos de vara do dito cano de hua parte, e da outra porq. sou informado, q. co a agoa na terra cavadiça entra no cano, e o enche de Lama, e faz á cidade a agoa turva, e barrenta, a alem disso convem estar a dita terra inteira: a qual por ficuar entre outra la vuada e cavada serve de sinal e demonstração, q. por baixo della vay o cano Real, e qualquer pessoa, q. o contrario fizer, pagaraa por cada vez mil rs da cadea.

Pello grande damno, q. os porcos fazem fossando ao longo do campo. Hey por bem q. os porcos q. se acharem fossandoee dez palmos do dito cano, de hua banda e da outra pague seu dono de coimas cinqüenta rs per cada cabeça atee dez cabeças, e passando de dez pague mil rs da cadea per quantas cabeças forem e achandose o cano fossado de porcos dentro do dito espasso de dez palmos sem constar dos porcos, q. o fossarão, a pessoa q. estiver na herdade onde o dano se achar pagará duzentos rs per cada uez, não dando pessoa cujos fossem os porcos q. fizerão o tal damno.

E assy hey por bem q. toda a pessoa q. trouxer propriedade sua ou arrendada, q. entestar no dito cano seja obrigado, arrebentando ou saindo delle algua agoa de o fazer a saber dentro de dous dias //

Fl. 5v.

ao prouedor do cano para o mandar concertar, e não o cumprindo assy pagara a pessoa q. estiver na herdade, ou propriedade mil rs da cadea e de todas estas penas sera a metade para quem accusar, e a outra para a fabrica, e obrado o dito cano a qual sera carregada em receita sobre o dito thesoureiro, e metida no cofre: as quaes penas se demandarão ante o prouedor dos canos feitos os autos necess.rios pelo escriuão de seu cargo, e ouuidas as partes, e elle as determi naraa como for justiça, e atee quantia de dous mil rs dará suas sentenças aa sua devida execuão, sem appellação, nem aggrauo: porq. por este lhe dou para isso todo o poder, e alçada, e no q. passar da ditta quantia dará appellação e aggrauo para onde pertencer. Qualquer pessoa q. quebrar, ou Romper o dito cano, ou fontes, ou arcas em qualquer parte q. seja, ou lhe quebrar portas, ou as Lançar fora do couçe per qualquer maneira q. seja, ou mandar fazer cada hua das ditas cousas, se for pião, seja açoutado publicamente co baraço e pregão e degradado per dous annos para hum dos lugares d'Africa e pagaraa vinte cruzados e sendo pessoa em q. não caiba a dita pena de açoutes: sera degradado per quatro annos para hum dos ditos Lugares d'Africa e pagaraa cinqüenta cruzados: as quaes penas de dinheiro serão para o accusador e fabrica da maneira acima dita, e achando o provedor feito o tal damno tirara sobre isso inquirição, deuassa co o escriuão de seu cargo, e prendera os culpados, e remetterá as culpas, e autos ao juiz de fora da dita cidade, para as despachar, como for justiça, e tendo o dito Prouedor informação, q. em algua casa per onde o cano vay se rompe, e toma della algua agoa se for casa de pião o //

Fl. 6

dito Prouedor co o escriuão de seu cargo, e com o meirinho ou alcai de entrará na dita casa, e achando feito o tal damno fará diso autos, e perguntará as testemunhas, q. lhe parecerem necesarias E prendera o dono da casa, e o remetteraa co os autos ao dito juiz de fora, o qual procederá contra elle como lhe parecer justiça, e sendo a casa da pessoa de moor qualidade o dito Prouedor o fará a saber ao dito juiz de fora, e com elle ira ver a dita casa, e achado roto o cano, ou tomada delle algua agoa procedera o dito juiz contra os culpados a execuão das ditas penas, como lhe parecer justiça, dando appellação, e aggrauo, nos casos, q. não couberem na alçada, q. de my tiuerem, e todo o dinheiro das ditas penas da parte q. tertente á fabrica se arrecadará para ela, pella man.ra q. dito he, com declaração de quem a paga, e da quantia q. he.
(...)

F1 6v

«(...) fará logo repairar todas as roturas, e llesões, q. acharem nos canos, e fontes em maneira q. se não perqua agoa algua, antes venha toda a cidade, e tudo se fará á custa dos q. forem em culpa, e achando, q. faltão algugas balizas ou Luminarias das que vão por cima dos canos para demostraçao donde elles vão per baixo da terra, informarsea de quem as tirou perguntando sobre isso as testemunhas, q. lhe parecer, e procedera contra os culpados atee a prisão, e remetteraa os autos ao juiz de fora para pró ceder contra elles.

(...)

F1 8v.

(...)

«E pela mesma man.ra hey por bem, q. possão mandar arrancar toda a pedra, q. se achar mays perto do cano quando disso ouver necessidade para as obras delle (...)»

F1. 9

(...) Mando ao Prouedor q. oje he, e pello tpo for, q. toda arro tura q. o cano fizer, q. tiver necessidade de ser repairada de nouo a faça de telhões de barro abertos com tejolos macaryz, como estaa ordenado, e se fez ateegora, e onde o cano não fizer agoa ou não tiver rotura ao quebramento, não bulão nelle, en o re pairo das taes roturas poderaa o Prouedor mandar gastar toda a quantia de dinheiro, q. for necessário atee serem concertadas, e não auendo roturas, ou quebramentos nos canos, fontes, arcas, tanques, lavadouros, e chafarizes não poderaa o dito Prouedor despender cousa algua(...)

F19v.

(...) E assy hey por bem, que quando se fizer obra no cano, q. passar de mea legoa da cidade, as pessoas q. la trabalharem quer seja em inverno, quer em verão não venhão dormir a cidade porq. na ida e vinda Gastão a moor parte do dia, an tes se agazalhem na mais vezinha herdade, ou quintãa, q. es tiver onde a obra se fizer, e mando ao Porvedor q. lhes faça dar pousadas obrigando a isso os moradores das herdades, ou quintãas com as penas q. lhe parecer, e os officiaes e trabalhadores pagarão a pousada aa sua custa, e vindo elles dormir a cidade, quando andarem trabalhando em distancia de mea legoa como dito he lhe descontarão do jornal a parte do dia que deixarem de trabalhar.

(...)

Fl 11 v.

«(...) nem os aLarguem, nem estreitem, nem lhe metão verrumão
Inda q. seja co protesto de os alimparem soomente os poderão alim
Par, ou desintupir quando ouver necessidade co a verga de ferro
q. para isso esta no lugar dos registos porquanto a forma dos ditos
registos em q. ora estão aasentados hem o lugar do assento década
hu se fez a prazimento dos ditos donatários, sendo elles a isso
presentes co o dito meu Dezembargador e co o Prouedor, e offi
ciaes dos canos (...)»

Fl 12

(...)

Nenhua pessoa poderá vazar, destapar nhua fonte
tanque nem chafariz dagoa da pratta, ainda q. seja para effecto
de Lavarem na agoa, q. delle sair, ou regarem ortas, nem Lavare(m)
roupa algua dentro das fontes e chafarizes, nem vazo algum
nem se sobirão nellas, E quem o contrario fizer pagara por cada
Vez quinhentos rs, a metade para quem accusar, e a outra p.a
a fabriga da agoa da prata. (...)»

Fls. 16 a 47v. – treslado de todas as provisões régias relativas ao Aqueduto

[Do *Regimento* ficaria um treslado na Torre do Tombo, no livro da mesa dos desembargadores, outro no Cartório da Câmara de Évora e outro na arca dos papéis que respeitavam ao aqueduto. O original, 40 folhas em pergaminho, assinada cada uma por Martim Gonçalves da Câmara.]

(...)

Fl. 47 v.

Duarte Caldeira o fez em Lisboa aos 17 dias de Abril de 1606. Duarte Correia de Sousa fez escrever o treslado da Manizola, concertado com o próprio Regimento, em Lisboa a 27 de Setembro de 1606.

Anexo 3

**Biblioteca Pública de Évora
Cód. CIII/2-22 – Vida de D. João III
(identificado por Túlio Espanca como
o manuscrito de António Castilho)**

Fl. 33 v.

«(...) A 28 de março de 1537 em hua quinta fr.a de lava peis, Lançarão a pr.a / ves a agoa da prata na praça desta cidade e correrão quatro touros q. s mercadores / derão. / A 4 de novembro de 1556. Corre o agoa da prata no terreiro da porta de / moura a primeira ves hua quarta fr.a / (...)»

Fl. 45 v.

[Idêntico ao achado no Fundo Alcobacense com as medições, que transcrevemos no Anexo 1, com alguns acrescentos]

(...)

No maço 21 do Almario 10 debaixo das mercês e moradias que estão junto a escada q. / uay pêra a caza da coroa na torre do tombo esta hum caderno do recebim.to e despeza / da obra / da Aguoa da prata da qual o treslado de uerbo ad uerbum he o seguinte: / Eu el Rey mando a uos Fernão dalures do meu concelho e meu Tizoureiro mor que/ emtregueis a Duarte Moniz, recebedor do dr.o da obra da Agoa da prata, seis centos e nouenta / e hum mil e seis centos e corenta rs que montou no desconto que se fes o anno pasado des 34 / nos asentamentos e tenças das pessoas abaixo declaradas, do que a cada um lhe montou pa- / guar pêra a dita obra da Aguoa da prata per esta manr.a.s. três mil rs ao Conde de lin //

[Fl. 46]

de Linhares, vinte e sete mil e cento ao conde do prado, trinta e oito mil a dom Rodrigo / lobo, quatro mil rs a Tristão da cunha, quatro mil rs a Nuno da cunha, setenta mil / e quatro centos rs ao coudel mor, vinte e seis mil e seiscentos rs a dom Duarte de Menezes / dezaseis

mil rs a P.o Correa cinquoenta e quatro mil rs a jane Mendes de vascoselos, trinta / e sinco mil e duzentos rs a Álvaro Mendes de vascoselos, corenta e sete mil e duzentos a dom / Dioguo de castro cinco mil rs a Francisco de Miranda, dês mil rs a Simão da silveira quatro / Mil e quatro centos rs e filhos digo a molher e filhos do craveiro, vinte mil rs a molher de d.o / De Mello, cinco mil rs a Francisco de Mello, oito mil e sete centos a Rui de Mello quarenta / Mil rs a dom P.o vinte e dous mil rs a V.co da silueira quatro mil rs a dom Fernando deca [d'eça] / tres mil rs a dom Fernando Anrique uinte e quatro mil rs a V.co annes corte real des / mil rs a Anrique de Sousa desaseis mil rs a Diogo de Mello de castelo branco sete mil rs / a dom Gonçalo Coutinho desaseis mil rs a dom Na.to filho de Lopo da guarda três mil rs / a dona Izabel de castro des mil rs a molher de Simão da silveira noue mil rs a Dona Iza- / bel de Noronha seis mil rs a dom brás Henrique trinta e sinco mil rs a Nuno Roiz co- / guominho des mil rs a Francisco de mendanha cinco mil rs a dom Tristão Coutinho noue / mil rs a Francisco de Faria doze mil rs a garsia zusare mil e duzentos rs a dom Fellipe / de Sousa onze mil e quatrocentos rs ao filho de dioguo Lopes Brandão dous mil rs a oão de / saldanha uinte e sete mil e seiscentos e corenta rs a molher do doutor P.o guomez teixeira mil / e oitocentos ao doutor Jorge machado doze mil rs a heitor (?) de guoes mil rs a André dias três / mil rs a Me (Mem) dicta sete mil e trezentos rs a Aluaro Pacheco sete mil rs a ejtor mendes em / os quatro mil rs, a Fernão de Macedo em que monta os ditos seicentos e noventa e hum mil / e seicentos e corenta rs, os quais emtreguareis ao dito duarte monis com certidão de garsia / de Resende escriuão de minha fazenda do como no dito ano pasado descontou as ditas pe- / ssoas as ditas contias, e como ficão postas uerbas em seus asentos como lhe assi ficão desconta- / dos e por este com conhecim.to do dito Duarte monis sendo sobre uos carreguados em rreceita / os dinheiros do dito desconto mandouos seião leuados em conta, P.o daguiar o fez em euora / a 12 dias de Julho de 1531. E eu Gaspar Alures delachada M.o que hora siruo de escri/uão da Torre do Tombo o escreui em Lisboa a 11 de iunho de 1616./

Assinado: Gaspar Alvres de lousada Machado

(...)

Fl. 97

Aos seis de Novembro de 1571 entrou a pedra da fonte da aguoa / da prata da praça pella porta d'alagoa. E por ser a pedra tão grande / se quebrou hua onbreira da porta pera poder entrar, quod / elix faustu(m) / (...)»

Bibliografia

Fontes :

Biblioteca Nacional (B.N.)
Col. Alcobacense, F. 7641

Biblioteca Pública de Évora

Cód. 58 MANIZOLA - *Regimento das fontes aqueducto, e fabrica da agua da prata da Cidade d'Evora, reformado, & acrescentado por El Rey Dom Philippe segundo nosso S.nor no anno de MDC.*
Cód. CIII/2-22 - *Vida de D. João III*

ME/DEB, 2001. *Curriculum Nacional do Ensino Básico – Competências Essenciais*, Lisboa, Editorial do Ministério da Educação.

MURPHY, 1797. James, *Voyage en Portugal a travers les Provinces d'Entre-Douro et Minho, de beire, d'Estremadure et d'Alenteju, dans les années 1789 et 1890*, Paris, chez Denné Jeune.

Estudos

LOWENTHAL, D., 1985. *The past is a foreign country*, Cambridge, Cambridge University Press.

PEREIRA, 1998. Gabriel, *Documentos Históricos da Cidade de Évora*, Lisboa, Imprensa Nacional- Casa da Moeda, 1.^a e 2.^a Partes.

«THE TRADE OF PEDIR POR DIOS». COSTUMBRES Y TRADICIONES EN EXTREMADURA. LA VISIÓN DE LOS VIAJEROS INGLESES.

M.^a **Teresa Corchado Pascasio**
Universidad de Extremadura

El interés que España y lo español han despertado a lo largo de la historia posee ya una vieja tradición, y constituye una página valiosa de las letras inglesas. Desde los comienzos del siglo XVI, España es la meta ilusionada de muchos escritores y eruditos procedentes de Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda; y el siglo XIX, sobre todo en los momentos álgidos del movimiento romántico en Europa, supone cualitativamente el clímax de la preferencia de los visitantes extranjeros por nuestro país. Es cierto que estos viajeros -y de modo muy especial los que proceden de Gran Bretaña, a causa de las ancestrales malas relaciones entre su país y España, llegan muy a menudo cargados de prejuicios. Van desde los que pretenden hallar y revivir en tierras españolas ese espíritu de la gran literatura picaresca, tan traducida a lenguas como el inglés y de influencia tan importante en su propia literatura; hasta los que siguen aferrados a esas secuelas de las guerras de religión, y que no ven en prácticas muy entrañables para los españoles sino paganismo religioso fruto del oscurantismo católico medieval.

Son muchos y de origen muy diverso los visitantes que han quedado prendados de nuestro país desde el inicio de la modernidad. Pero tal vez sean los viajeros británicos los que nos han dejado más obras de este subgénero literario y también los más memorables. Su decidida vocación viajera es casi proverbial. Si en los siglos XVI y XVII suele predominar la aventura ultramarina que protagonizan en la mayor parte de los casos hombres procedentes de las clases bajas, en el siglo XVIII se consagra una modalidad nueva del viaje al extranjero, en el que la aristocracia es el protagonista. Este viaje, que a partir de entonces se denominará el «Gran Tour» se convierte en ejercicio obligado para la educación y la formación de los hijos de las clases más altas. Francia, Italia, Alemania y Suiza son los países favoritos para este periplo. Son países más próximos, en todos los sentidos, a Gran Bretaña. España y Portugal no figurarán en esa ruta hasta el siglo XIX, momento en que confluyen varios factores que contribuyen a poner de moda la Península Ibérica, y de modo muy especial en las Islas Británicas.

Estos viajeros sienten una clara preferencia, como cabría esperar, por aquellos lugares que gozaban de mayor reputación en sus respectivos países. Regiones como Andalucía y ciudades como Madrid o Barcelona suelen acaparar una dosis alta de atención en las páginas de estos escritores. Por eso puede resultar paradójico, a primera vista, que regiones como Extremadura, cuyos pueblos y ciudades están prácticamente aislados del resto de España y, según muchos de estos viajeros apenas eran conocidos en los demás países de Europa, sea, sin embargo, etapa obligada en el peregrinaje de muchos de ellos, sobre todo los que llegaban de Gran Bretaña. No obstante, la paradoja se diluye si tenemos en cuenta el hecho de que gran parte de los viajeros británicos entraban en la Península Ibérica por Portugal, país que, como se sabe, mantiene muy buenas relaciones políticas y económicas con Gran Bretaña desde hace varios siglos. Como es lógico, en la ruta hacia Madrid, la parada en lugares como Badajoz, Cáceres, Trujillo o Miajadas, por citar sólo las ciudades más importantes, resultaba casi obligada.

Desde los comienzos del siglo XVI, España es la meta ilusionada de muchos escritores y eruditos procedentes de Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda. Es cierto que estos viajeros -y de modo muy especial los que proceden de Gran Bretaña, a causa de las ancestrales malas relaciones entre su país y España, llegan muy a menudo cargados de prejuicios; pero, si sabemos leer entre líneas y separar las impresiones genuinas de las que son solamente fruto de intereses nacionales o ideologías concretas, podemos descubrir en sus escritos testimonios valiosos, ya que son testigos de excepción de la manera de ser y el modo de vida de los españoles en épocas pasadas. Los prejuicios son de signo y color muy variados. Van desde los que pretenden hallar y revivir en tierras españolas ese espíritu de la gran literatura picaresca, tan traducida a lenguas como el inglés y de influencia tan importante en su propia literatura; hasta los que siguen aferrados a esas secuelas de las guerras de religión, y que no ven en prácticas muy entrañables para los españoles sino paganismo religioso fruto del oscurantismo católico medieval.

A Journey from London to Genoa through Portugal, Spain and France, de Joseph Baretti es un ejemplo de esa rica literatura documental llena de sabrosas anécdotas y juicios curiosos sobre la vida y las costumbres españolas en el siglo XVIII.

Baretti llega a España en 1760 y, a pesar de que este escritor inicia su viaje, como señala Ian Robertson en la Introducción al libro, sabiendo lo que ya le había dicho Samuel Johnson, «no country is less known to the rest of Europe» (ix), la verdad de esta afirmación no le parece tan evidente hasta que no se encuentra en tierras españolas.

Muy en consonancia con el espíritu ilustrado del siglo XVIII, lo que más atrae su atención al pisar tierras extremeñas no es la belleza de sus paisajes, ni las costumbres de sus gentes. Lo

que despierta su interés con mayor vehemencia es el retraso que observa por doquier. En la segunda carta fechada en Extremadura, concretamente en el pueblo de Talaverola (Talavera la Real), nos narra una anécdota bastante elocuente en este sentido. Baretti descubre que los niños del pueblo, e incluso muchos adultos, no saben lo que es un reloj ni cómo funciona, y comprueba la alegría que su demostración causa a aquellas gentes. En su ingenuidad los niños llegan a preguntarle si el maravilloso artilugio habla. Al contrastar el efecto que sus explicaciones producen en los habitantes del pueblo, Baretti expresa su complacencia con una mezcla de humor y de ese paternalismo que suele acompañar a quien es consciente de pertenecer a una sociedad más avanzada:

Quien hubiera pensado alguna vez que llevaba conmigo los medios para hacerles tan felices. Y muchos de los hombres y mujeres que acudían al bullicio de los niños me tomaron por el más respetable de los hidalgos por el simple hecho de llevar un reloj (267-8).

Le sorprende la indigencia con que se topa a su alrededor. Los extremeños, según Baretti, «Comen poco, se visten con harapos y viven miserablemente. Es verdad que les basta con poco para mantener cuerpo y alma juntos, porque en verdad son la gente más moderada sobre la faz de la tierra» (295). La austeridad es «tan recia debido a su dura forma de vivir que pueden acostarse en el frío suelo en invierno y a pleno aire libre en verano sin problemas. Ciertamente disfrutan de una especie de felicidad llevando este tipo de vida (295).

Pero lo que más le exaspera es la mendicidad o, como él la llama, «the trade of pedir por Dios»:

Tan pronto llegas a algún lugar en Extremadura se te acerca un mendigo con un cepillo, arrastrándose con mucha dificultad para pedirte una limosnita por las almas. El número de aquellos que no tienen otro oficio que el de pedir por Dios es demasiado elevado en esta región ya que creen que no sólo es meritorio sino conveniente. Sin embargo, en vez de atormentar a los vivos por el descanso de los muertos deberían hacer más por ellos mismos (297).

Sin embargo, y a pesar del desagrado que le produce tanta mendicidad, resulta curioso que Baretti también contribuya a ella. En Miajadas, buscando la Posada de Tía Morena, se encuentra a un grupo de niños que le piden un cuartillo mientras le tiran del abrigo, le cogen de la mano o del brazo y le llaman caballero. El viajero, que se siente muy orgulloso, empieza un juego: «¿Quién eres tú? Soy Phelipito, Señor. Bien: Phelipito, salta y grita Biva el Rey», «¿Quién eres tú? Soy Teresita, soy Pepito, soy Antonieto». Todos saltaron, todos gritaron Biva el Rey y todos tuvieron su quartillo (p. 279). Acaba su anécdota diciendo «Les despedí

exhortándoles para que fueran buenos chicos y chicas y la fiesta se acabó con gritos al Caballero. Todos se fueron más encantados con el modo de hacerlo que con el regalo en sí» (p281).

En Miajadas también, la muerte de dos hijos de la dueña de la posada donde se aloja a causa de la viruela –enfermedad ya por entonces combatida eficazmente en otros países europeos-, le inspira un amargo comentario en el que denuncia el retraso de nuestra región:

¡Pobre Posadera! Ojalá sus hijos hubieran sido vacunados como en Inglaterra. Pero en esa parte del mundo las vacunas no sólo no se utilizan sino que ni siquiera se conocen. Es asombroso lo lento que es la puesta en marcha de nuevas técnicas, aunque sean muy útiles (284).

En su camino hacia Navalmoral, cerca de Almaraz, se para en una posada para descansar y por supuesto degustar el vino que sus caleseros le han recomendado muy efusivamente. Le sorprende que los frailes del convento de los dominicos no sólo sean los propietarios de la posada sino que además sean los que atienden a los clientes: «**Si hubiera visto frailes en Italia regentando una posada con hermosas muchachas como sirvientes, me preguntó si tendría la buena opinión que tengo de su observancia de los votos. Llevemos el hábito que llevemos, todos somos frágiles, y se requiere mucha santidad para resistir tales tentaciones**» (301).

En Navalmoral se acerca a ver la iglesia y hace referencia a la costumbre que tienen las viudas de rezar en la iglesia por las almas de sus esposos, con velas y cubiertas con velos negros:

No sé si el número de velas indica el número de maridos. Algunas tienen una, dos, tres y hasta siete. Tal vez sólo indican su mayor o menor grado de devoción o afecto (302).

En su viaje por Extremadura, Baretti comprueba el poco cuidado que se tiene en esta región con los caminos y acaba con un comentario muy pertinente:

Sujeto a tales accidentes están aquellos que viajan en carroajes por estas regiones desoladas, por donde muy poca gente viaja porque los caminos son malos y los caminos son malos porque muy poca gente viaja (287).

Richard Ford visita Extremadura setenta años después de Joseph Baretti pero las circunstancias sociales y económicas y el mismo paisaje urbano, apenas han cambiado. Y así lo plasma en su libro *A Handbook for Travellers in Spain and Readers at Home*. Los Extremeños,

según él ‘viven en esta provincia aislados, como los murcianos, con poca intercomunicación con el resto de la humanidad’ (771). Para él en Extremadura se pueden observar con dolor cuáles son los obstáculos morales y materiales para el desarrollo de España: la ignorancia, la indolencia y la inseguridad (tememos cualquier cambio porque estamos seguros de que es para peor) junto con la pobreza y una ausencia total de pequeños propietarios de la tierra (771).

El escritor viajero se topa con los pastores de la trashumancia por doquier, a los que identifica con el extremeño típico. El error es doble, pues ni todos, ni siquiera la mayoría de los extremeños eran pastores, ni los pastores trashumantes provenían necesariamente de Extremadura. Este desconocimiento de la realidad le lleva a hacer una descripción de los pastores bastante desafortunada:

Estos pastores nunca viven en ciudades, raramente se casan y de este modo no pueden contribuir al incremento de la población tan necesario. Cuando no están dormidos o comiendo, permanecen de pie, inmóviles y alelados como sus rebaños (775).

Aunque parece que Ford se fija más en nuestras costumbres de lo que hiciera Baretti, pues habla de las fechas de la matanza, del cuidado que se tienen con los cerdos, ya que son animales valiosos para la economía de cualquier familia, no puede evitar a veces frases y calificativos frecuentes que delatan en él una actitud despectiva, no exenta de cierta dosis de racismo primitivo:

El hombre extremeño es de hecho una formación secundaria, creado para atender las piaras de cerdos que disfrutaban de la en otro tiempo vida feliz de los dignatarios de la catedral del Toledo, con la ventaja de ser más valiosos cuando están muertos (776).

Ford recorre toda Extremadura y visita no sólo las grandes ciudades de la época sino lo que entonces no eran más que pequeños pueblos o villas. La valoración global que hace de nuestras dos provincias no puede ser más negativa. Abundan frases del tipo ‘las ciudades son pocas y pobres’. Llama la atención la descripción que hace de Cáceres y más si se tiene en cuenta que Ford no la visitó, sino que recogió las observaciones de conocidos. De la ciudad dice que: ‘es la residencia de insignificantes autoridades y de muchos propietarios provinciales, hidalgos y hacendados, que engordan y se hacen ricos guardando y vendiendo su famoso tocino’ (815). De Badajoz destaca el derruido castillo morisco, el soberbio puente de granito acabado en 1596, pero al mismo tiempo dice que es una ciudad aburrida, con un

teatro de segunda fila y con pocos entretenimientos. En la catedral de Badajoz, le llama la atención el martillo con el que se golpeaba la piedra de mármol cuando un canónigo se estaba muriendo. En estas ocasiones, los antiguos golpeaban pucheros para ahuyentar los malos espíritus del mismo modo que ahora las campanas se tañen para asustar al demonio (783). Considera Mérida una ciudad única en España, extrañamente olvidada por artistas, arquitectos y escritores británicos, pero también dice que todos sus monumentos no tienen nada que ver con los emeritenses actuales, que no les prestan ninguna atención. Trujillo y Plasencia desde la lejanía resultan impresionantes. Estas observaciones desaparecen en el caso de Trujillo convirtiéndose en una ciudad pobre, y triste, **'por doquiera que a Trujillo entrares, andarás una legua de berrocales'** (800). Los mayores halagos parecen ser para Plasencia donde el río, las rocas y las montañas se combinan con la ciudad, el castillo y el acueducto para encantar al artista bajo un cielo del color del mar.

Ford visita el Monasterio de Yuste. Lo describe con sumo detalle y relata el retiro del emperador Carlos V. Tiene la suerte de que los monjes le admitan no sólo a cenar con ellos sino también a alojarse en la misma habitación donde murió en emperador: **'Todo estuvo pronto en silencio, y el espíritu del poderoso muerto reinó de nuevo en su última morada; pero ningún Carlos disturbó el sueño profundo de un cansado e insignificante extranjero'** (827).

No podían faltar en su libro las alusiones a la mala calidad de las posadas y al pésimo estado de los caminos y las carreteras. Ford, y otros muchos viajeros por tierras extremeñas, siguen idénticas rutas y se alojan en las mismas posadas; y, desgraciadamente, la calidad de éstas no mejora con el paso de las décadas. Refiriéndose a los mesones dice de un modo general que son 'simples establos para bestias' (772). En Guadalupe dice que las posadas son inicuas, pero que los muleteros pueden siempre encontrar alojamiento en alguna casa privada en la plaza donde el viajero puede alojarse bien (802). En Trujillo, sin embargo, hay una posada muy decente y limpia, regentada por una viuda (797). Para él, las carreteras han sido construidas pensando más en los rebaños que en las personas. Eso sí, resultan muy seguras pues, como dice el escritor, 'donde no hay viajeros sino rebaños, porqué debería haber ladrones?' (779).

Le llama la atención las extensas tierras extremeñas llenas de encinas y alcornoques, donde crecen salvajemente el romero, la jara y el tomillo. Tierras llenas de ovejas y cerdos y cuya imagen campestre parece no tener ningún interés, según él, para los extremeños, quienes únicamente piensan en cuántos cerdos pueden engordar con bellotas (776). Pero eso sí, los jamones de Montánchez son en su opinión soberbios, y dejarían perplejos al mismo París (814).

A pesar de sus críticas, es capaz en ocasiones de alabar pequeños detalles. Así, en Pasarón, por ejemplo, es capaz de adivinar auténtico ballet en el simple y grácil caminar de unas jóvenes campesinas que, ataviadas con el traje típico, entonan sus cantos:

Estas pequeñas criaturas, sin saberlo, estaban interpretando un ballet con sus gestos y sus trajes.: que alegres sus sayas cortas en rojo, verde y amarillo: que primitivo el lazo en su pecho, que gracioso el pañuelo en sus cabezas (823).

En Alcántara destaca el puente, que considera el puente de todos los puentes, en Coria, la catedral, en Logrosán las minas de fosforita y antes de adentrarse en las Batuecas visita la Tierra de las Hurdes, cuyo nombre, dice, deriva según algunos de Gurdus, una vieja palabra española que, según Séneca significaba 'estúpido'. Bien es verdad que Ford añade que tanto si su etimología es correcta o no, muchas ciudades en el centro de España deberían recibir este calificativo (830).

Son muchos los escritores que viajaron a España, y muchos que los hicieron a Extremadura; y también son muchas y variadas sus impresiones. Para Borrow, por ejemplo, los años que pasó en España fueron los más felices de su vida. Para el Capitán Cook, sin embargo, su paso por Extremadura no le dejó ninguna huella, ya que la consideraba una región sin ningún interés, aunque fue capaz de destacar los monumentos de Mérida y las magníficas vistas de las Sierras de Gata y de Gredos. Cuando Robert Southey cruzó la frontera por Badajoz hacia Portugal exclamó que por fin había escapado de España. Semple, sin embargo, que hizo el viaje al contrario, cuando entró en Badajoz dijo que 'por su mercado y por sus calles el extranjero pronto descubre que se encuentra con otra gente', 'los rasgos, la manera de vestir, la lengua y los modales, todo anuncia una raza distinta'. Josiah Conder también recorre nuestra región. Ciudades como Badajoz, Mérida, Zafra, con las ruinas de un convento destruido por los franceses o Medellín llaman su atención. Las dos ciudades episcopales de Coria y Plasencia. En esta última observa las siete iglesias, los tres monasterios, los cuatro conventos, pero añade que sólo merece destacarse el viejo acueducto de 80 arcos.

De todo lo dicho anteriormente se desprende, como dice el autor de *Letters from Barbary, France, Spain and Portugal*, que

Aquellos que quieran conocer España y a los españoles, deben en primer lugar residir entre ellos, aprender su lengua; después viajar por el país y parar en algunos lugares destacados. Se requerirán muchas fatigas para conocerlo bien, y muchas molestias pero eso sucede con los mejores países.

RELATOS DE VIAJEROS INGLESES POR ESPAÑA Y PORTUGAL. SU VISIÓN SOBRE NUESTRAS COSTUMBRES Y TRADICIONES.

M.^a Teresa Corchado Pascasio
Universidad de Extremadura

'Allí vi a muchas parejas, algunos sentados en los bancos, otros paseando de arriba a abajo, todos hablando, todos abrazándose, todos disfrutando del aire fresco de la noche'.

Estas palabras, escritas por Joseph Baretti en Aldeagallega, un pequeño pueblo cerca de Elvas, en su camino hacia España, podrían dar al lector una impresión falsa de los escritos de aquellos viajeros británicos que de manera tan audaz se atrevieron a visitar España y Portugal en los siglos XVII y XVIII. Desgraciadamente esa imagen bucólica de la Península Ibérica no existía en aquella época. Baretti, que escribió *A Journey from London to Genoa Through Portugal, Spain and France*, desembarca en Lisboa en 1760, sólo cinco años después del Gran Terremoto que destruyó prácticamente toda la ciudad. A primera vista, describe lo poco que queda con mucho entusiasmo. Los edificios parecen ser de noble construcción, todos blancos por fuera y desde el río dan una bonita imagen (pp.80-1). Desgraciadamente pronto cambia de opinión al observar la ciudad con más detalle:

Ahora que he visitado las ruinas de Lisboa con más tiempo, una terrible e imborrable imagen ha quedado en mi mente. No hay palabras que puedan describir tal escena de desolación. No hay palabras, al menos, que yo pueda articular, y solo verlo con los propios ojos puede dar una idea adecuada de la calamidad que esta ciudad ha sufrido desde el inolvidable terremoto (p. 96).

En su camino hacia España, Baretti tiene la oportunidad de conocer a los portugueses mejor, y no puede evitar hacer comparaciones con los ingleses. Señala, por ejemplo, el carácter agradable de los portugueses, que según él, se debe a un clima cálido y a la necesidad de tener pocas cosas para vivir. Baretti señala algunas de estas diferencias. Por ejemplo, cuando se trata de devoción religiosa dice

Veamos a los ingleses en la iglesia. Se sientan o están de pie con una mirada serena. Cantan sus salmos con un monótono tono de voz y ninguno revela el más mínimo entusiasmo.

(...). Los portugueses, por el contrario, cuando están en la iglesia muestran un elevado grado de devoción. Están casi todo el tiempo de rodillas, levantan sus ojos, juntan sus manos, cantan muy alto o hacen exclamaciones con mucho sentimiento y a menudo se golpean el pecho con la mano (p. 206).

Desde Elvas Baretti cruza el río Guadiana para entrar en Badajoz, la primera ciudad de España, y dice:

Portugal al fin queda detrás de mí, y los caleseros me han asegurado que ahora viajar será mucho mejor. No más «estallages» en España, sino posadas. Se acabó dormir en el suelo sobre esterillas y paja, ahora dormiremos en *camas altas* llenas de algodón, y *sábanas limpias cada noche, si usted quiere*; (251).

Aunque cuando Baretti llega a la Posada de Santa Lucía en Badajoz comprueba que no es mucho mejor que un «Estallage» portugués (253-4):

Aquí, como en Portugal, las ventanas no tienen cristales, sino solamente postigos que no dejan entrar la luz, si queremos evitar que entren la lluvia, el aire o el frío. (...) Aquí las sillas se tambalean, las mesas están grasiertas, exactamente igual que en los «estallages». Pero las Camas altas es algo que aquellos establecimientos no tienen (254).

Lo que más atrae a Baretti no es la belleza del paisaje o las costumbres de la gente, sino el retraso que observa por todas partes. No oculta su sorpresa al ver la pobreza extrema de la gente con la que se encuentra. Pobreza que se evidencia en los harapos que visten y en la frugalidad de su comida, porque, como Baretti dice, es verdad que necesitan muy poco para satisfacer su alma y su cuerpo; sin duda son la gente más moderada de la tierra (295).

Pero lo que más le exaspera es la mendicidad o, como él la llama, «*the trade of pedir por Dios*»:

Tan pronto llegas a algún lugar en Extremadura se te acerca un mendigo con un cepillo, arrastrándose con mucha dificultad para pedirte una limosnita por las almas. El número de aquellos que no tienen otro oficio que el de pedir por Dios es demasiado elevado en esta región ya que creen que no sólo es meritorio sino conveniente. Sin embargo, en vez de atormentar a los vivos por el descanso de los muertos deberían hacer más por ellos mismos (297).

En su camino hacia Navalmoral, cerca de Almaraz, se para en una posada para descansar y por supuesto degustar el vino que sus caleseros le han recomendado muy efusivamente. Le sorprende que los frailes del convento de los dominicos no sólo sean los propietarios de la posada sino que además sean los que atienden a los clientes:

«Si hubiera visto frailes en Italia regentando una posada con hermosas muchachas como sirvientes, me pregunto si tendría la buena opinión que tengo de su observancia de los votos. Llevemos el hábito que llevemos, todos somos frágiles, y se requiere mucha santidad para resistir tales tentaciones» (301).

En Navalmoral se acerca a ver la iglesia y hace referencia a la costumbre que tienen las viudas de rezar en la iglesia por las almas de sus esposos, con velas y cubiertas con velos negros:

No sé si el número de velas indica el número de maridos. Algunas tienen una, dos, tres y hasta siete. Tal vez sólo indican su mayor o menor grado de devoción o afecto (302).

Las opiniones de Baretti contrastan con las observaciones y juicios de escritores como Croker, Dalrymple o un Oficial inglés, para quienes la indolencia natural de los portugueses y españoles es más la causa de nuestras desgracias que la consecuencia.

Croker llega a España en 1780. Es domingo y en el Puerto de Santa María se celebra una corrida de toros. Este festejo le da a Croker la oportunidad de decir en su *Travels through Several Provinces of Spain and Portugal* que «estas manifestaciones pueden considerarse vergonzosas para los españoles, que son una nación educada e inteligente» (p.76). Admite que ese acoso a los toros por parte de los perros es común en algunos condados del oeste de Inglaterra, pero rápidamente añade que «hay que recordar que en España acuden a estos juegos los más educados y los mejor formados – en Inglaterra acude sólo la chusma» (p.86).

Los viajeros ingleses acostumbran a comparar continuamente en sus relatos su país con los pequeños pueblos por los que pasan. Pero lo que no tienen en cuenta es el hecho de que si algún portugués o español hubiera recorrido el norte de Inglaterra, por ejemplo, en las mismas fechas, probablemente habrían tenido la misma impresión que tienen los escritores ingleses.

En este sentido, Crocker muestra una mezcla de crítica y elogio cuando habla de los pueblos españoles. Por ejemplo dice que

La ternera es de color caoba; pero como los bueyes no tienen nada más que paja y cebada para alimentarse, la carne está increíblemente dura. La carne de ovino es peor que la de ternera, ambas deben consumirse el mismo día en que se matan, ya que un tiempo tan caluroso no permite guardar nada para el día siguiente (p.98),

Pero al mismo tiempo añade que

La huertas o tierras de cultivo a los pies de la colina donde se encuentra Arcos son fértiles y agradables. El agua se hace llevar a estas tierras sacada de pozos ayudados por burros y vacas. Los árboles y las plantas son de una gran variedad, como los naranjos llenos de fruta y en su esplendor (p.103).

Y por supuesto alaba, «la costumbre de la siesta» (p. 104), aunque añade que «los ingleses, aferrados a sus costumbres en cualquier tipo de clima, comen ternera y beben vino a las tres de la tarde, para asombro de los españoles quien muy sabiamente dicen que no hay ningún animal, excepto un inglés o un perro loco que se expongan a ese calor a esa hora» (p. 105).

Cuando Richard Croker cruza el Guadiana y llega a Villa Real, en la provincial del Alentejo, el pequeño pueblo le parece una «presentación poco halagüeña de Portugal». Aunque en Mertola reciben un mensaje del Gobernador donde se ordena que «estos oficiales sean recibidos y tratados de la manera más amigable y que durante su estancia se les ofrezca alojamiento y ayuda», Croker descubre que el lugar es bastante incómodo:

Descubrimos la posada; creo que la palabra portuguesa para ello es estallage. Era una casa en lamentable estado: había, sin embargo, muchas perdices; y el vino ni blanco ni rojo era malo de calidad (p.246-7).

En su camino a Lisboa, Croker visita Évora, *Libertas Julia*, el nombre clásico. Admite que la ciudad es un «lugar grande», con una muralla con soldados para defenderla, una catedral que es sede del arzobispado y varias iglesias (de hecho Évora era considerada la segunda ciudad en importancia de Portugal en aquella época), pero no puede evitar hacer una crítica. Así dice que «como casi todo en este país», Évora es más famosa por lo que fue que por lo que realmente es» y, sin ninguna duda añade que «no hay ningún desarrollo en la provincia del Alentejo, ni nada que se le parezca; todo parece deteriorarse rápidamente, y pasar de mal a peor» (p.264).

Sin embargo, cuando llega a Lisboa, cambia de opinión porque la ciudad le da una buena impresión:

La ciudad ofrece una vista impresionante desde el río, y desde el otro lado, se ven pueblos, casas de campo y jardines llenos de árboles (268).

Pero normalmente las cosas buenas se mezclan con las malas. De este modo, Croker habla de «inmensos montones de basura», «restos de los edificios que fueron destruidos en aquel día de infiusto recuerdo para Portugal (el terremoto), junto con la abundancia y variedad de productos que se pueden encontrar en los mercados de Lisboa.

William Dalrymple llega a España en 1774 a través de Andalucía y por supuesto tiene que enfrentarse a las posadas de Gaucín y Ronda donde se encuentra poco cómodo. Le pregunta a la Posadera si hay algo mejor y nuestra buena señora le contesta que si no le gusta lo que hay, que puede buscar otro lugar (p. 4). Dalrymple explica la situación de las posadas:

Es costumbre, en general, que los huéspedes se provean de todo, excepto paja para su ganado. El posadero podrá preparar la carne u ofrecer los utensilios necesarios para hacerlo, y ambas cosas tienen estipuladas un precio. En todas las posadas que he estado, los propietarios creen que tenemos que estarles agradecidos por permitirnos que gastemos nuestro dinero en su casa; no nos proporcionan nada y si nos ven un poco perdidos nos presentaran al final una abultada cuenta, haciéndonos creer que es nuestra obligación pagarles (p. 11).

Desde el sur Dalrymple va a Madrid y después al norte de España. Al viajar de esta manera tiene la oportunidad de comprobar la situación del país, y así dice que «el agua es mala y esto junto con el calor y la pobreza de los habitantes les da un aspecto horroroso» (p. 31).

Valença, «que es la ciudad fronteriza del norte de Portugal aparece bellamente situada a orillas del río Miño» (p. 118). Sin embargo, estas palabras de elogio contrastan con las siguientes «todo por fuera es agradable, pero por dentro es penoso, cada persona, cada cosa en la ciudad llevan marcado el sello de la pobreza» (p. 118). Pasa por Braga, una ciudad grande y bien construida, donde las calles son amplias, limpias y bien pavimentadas, con muchas montañas alrededor (p. 122).

Como ya hemos dicho anteriormente, las impresiones y opiniones de estos viajeros cambian cuando llegan a ciudades grandes. Lo mismo sucedería si comparáramos Wallasey, en el norte de Inglaterra con Liverpool o Manchester. Cuando Dalrymple llega a Oporto comprueba la importancia que ha tenido la ciudad. Le invitan a ir al Royal Exchange donde saborea la excelente ternera y los pavos rellenos. Aunque sin ningún ápice de vergüenza añade:

Es sorprendente que un país que tiene la mínima pretensión de refinamiento, persista durante tanto tiempo en beber este vino infernal que se manda a los mercados ingleses. En su estado verdadero o genuino está bien, pero para agradar a mis amigos del norte, se les echa tal cantidad de alcohol que puede resultar venenoso y destructivo para quienes lo consuman (p. 126).

Se sorprende al ver que la gente lleva gafas por la calle, una costumbre ridiculizada en España y que se considera «una afectación extranjera», porque como dice, con mucha ironía, «el estudio nunca destruirá los ojos de la gente de este reino porque no le dan ninguna importancia a las letras» (p. 127). Por el contrario, y al ser Dalrymple oficial del Ejército Británico, dice que los portugueses «son muy buenos soldados por su carácter moderado», y añade que «su odio a los españoles, su enemigo común, es un fuerte incentivo para la lucha» (p. 146).

En *Letters from Barbary, France, Spain, Portugal*, escritas por otro oficial británico y publicadas en 1808, se dice que «España es poco conocida» (p.100). El autor da sus razones para una opinión de este tipo:

Esto debe venir más por una carencia de lectores que de escritores, porque según mi investigación, se ha escrito mucho sobre este tema. Puede ser cierto que estos escritores sean menos leídos o conocidos que otros en sus países, que sus escritos no cumplen con sus expectativas, y que esta Península, al estar fuera de las rutas usuales sea menos visitada: pero yo creo que esos viajeros aunque sean pocos, escriben, y aunque el país tal vez no proporciona tanto material como otros, si muchos más vinieran aquí, siempre encontrarían algo nuevo de que hablar (p. 101).

Este viajero llega a España por el norte y su opinión de los gallegos, los primeros españoles con los que se encuentra, es bastante triste:

Los pobres gallegos, vestidos con harapos, son sin embargo, bastante trabajadores, a pesar de su condición de ignorantes y su carácter rudo. Son frugales hasta llegar a un grado de miseria, en especial las mujeres que son las que realizan los trabajos más duros del campo (p.104).

Esta imagen le lleva a decir que «la civilización de casi todos los países debería medirse en el respeto que muestren a la mujer y en el trabajo que se le asigne como parte de la sociedad» (p. 105).

Como muchos viajeros, llega a Portugal desde el norte de España, lo que implica tener otra visión del país, porque, como él mismo dice, «otros, que llegan a Lisboa desde Madrid, al comparar los dos países, otorgan más importancia a España, ya que en su ruta pasan por el Alentejo, una de las zonas más estériles de este reino» (p. 397). Admite que durante el gobierno de Pombal, Portugal empezó a hacer algunos avances y esfuerzos y se consideró más

importante en Europa» (p. 409). Y, como siempre, con mucha prepotencia, añade que «esos adelantos se deben principalmente a su estrecha relación con Inglaterra» (p. 409), y por supuesto, a «su enemistad con España» (p. 409). Continua diciendo que «se observan signos de mayor industria y riqueza que en España, mejores mercados, granjas, rebaños (...), carpinteros más expertos y otros negocios necesarios: mejor lino, cuero, sombreros, vestidos y limpieza» (p. 397). Pero nos equipara cuando habla de suciedad, sobre todo en las viviendas «son iguales, o más sucios y descuidados, y muestran un grado de indiferencia con respecto a las camas; los portugueses, más que los españoles, están acostumbrados a dormir en cualquier lugar. Para ellos toda la calle es cama» (p. 398).

Como ya saben, hay muchos más viajeros que vienen a España y Portugal: Beckford y Twiss, por ejemplo, que nos da información sobre la nobleza portuguesa, su ejército, su moda, sus costumbres y sobre la inquisición. Cuando Robert Southey cruza la frontera por Badajoz hacia Portugal exclama que por fin ha escapado de España. Semple, sin embargo, que hace el viaje al contrario, cuando entra en Badajoz dice que «por su mercado y por sus calles el extranjero pronto descubre que se encuentra con otra gente», «los rasgos, la manera de vestir, la lengua y los modales, todo anuncia una raza distinta».

En todos estos relatos, sin embargo, no se observa ningún comentario que contribuya a mejorar esta situación. Muy al contrario, se limitan a criticar la pobre imagen de estos países, haciendo alarde, la mayoría de los casos, de una actitud paternalista que muestra, en última instancia, prejuicios inherentes que a menudo les impiden observarnos con objetividad y juzgarnos con imparcialidad.

«LITERARY HERITAGE OF ORAL TRADITION. CONTRIBUTIONS TO THE PROMOTION OF LITERARY EDUCATION.»

Costa, Paulo¹ & Balça, Ângela¹

¹(Department of Education-University of Évora/CIEP)

Text

The present text is composed of two parts. In the first part, we will present some reflections on what we consider as the concepts we could not ignore when literature is involved, the perspectives we share about what could be taken for literature and the questions we keep asking when literature and school get in touch. In the second part, we will present an example of a book, whose basis is a collection of texts from the oral tradition reaching out for the community through the imagination of children. We believe that this kind of work is a paradigm of the connections literature, school and community can establish in order to value this intangible patrimony and to pursue the aims of a literary education.

1. Discussing some preliminary issues

Questions are fundamental in the process of building knowledge. Commonsense expects answers to be, usually, the goal. Perhaps in the present text we present more questions than answers. Perhaps this means we still have a long path to follow before giving answers or, more significantly, perhaps we are dealing with entities, concepts and realities with pale frontiers and intricate multidirectional connections. The role literature plays on school, the importance of a literary education and the place of literary heritage of oral tradition both in literary field and in a context such as school will be the issues we will discuss on the following paragraphs.

¹ Said (1994) presents a very interesting approach to the importance of putting the past into perspective and the role interpretation plays on this process.

1.1. WHAT IS LITERATURE? WHAT COUNTS AS LITERATURE?

If we want to consider as literature the patrimony issued from oral tradition, it is important to begin with, to reflect on what literature could be, or what might fit inside and/or outside its frontiers. More radically, we could ask why do we tend to the extremes? Why does literature have to be, either a solid and unquestionable set of texts/authors, or a 'no man's land', a war zone where the chosen ones and the outcasts fight for a place in the sun? That is why we ask, with the words of Culler (2000), «What is literature and does it matter?»(p. 18) Trying to answer, borrowing the words of Eagleton (2003), we could state that «Literature, in the sense of a set of works of assured and unalterable value, distinguished by certain shared inherent properties, does not exist.» (p.9) Furthermore, the same author declares something that seems quite obvious and naïf but, nevertheless, very lucid: «[...] literature does not exist in the sense that insects do [...].» (Eagleton, 2003, p.14) So, what are we talking about when we classify a text as literature? How could we define its existence?

In a metaphoric strategy, facing the intangibility of literary communication, Martins (2003) presents literature as 'dark matter': «In analogy with the dynamic composition of the universe, *dark matter* [is] the domain of immanent plurality that takes literature beyond the referential determinations of language [...] that makes literature paradoxically exist as *a continuous representation of a wordless experience of things*.» (p. 193) In this sense, we risk to create the illusion of travelling at the speed of light to a black hole of unattainable answers once we are dealing with the ineffable. Perhaps, but thinking about the problem of legitimacy in literature, whenever we put ourselves in the position of asking whether a text is literary or not, we are not trying to answer a simple question. On the contrary, we have in our hands a problem that a positivist approach like the scientific method could not solve.

If we take the case of canon formation, we can always justify the inclusion or exclusion of one given text by arguing that it presents a specific body of characteristics or is deprived of them, that it produces or fails to produce a certain effect on a reader, that it became or failed to become a classic... However, can we state, beyond any doubt that we can objectively justify our choice based on the features and merits of that object? Maybe it would be more reasonable to accept that «Some texts are born literary, some achieve literariness, and some have literariness thrust upon them. Breeding in this respect may count for a good deal more than birth. A piece of writing may start off his life as history or philosophy and then come to be ranked as literature; or it may start off as literature and then come to be valued for its archaeological significance.» (Eagleton (2003, p. 7)

In the same direction, we could also consider that «[...] all objects are made, not found, and that they are made by the interpretative strategies we set in motion [...]; the means by which they are made, are social and conventional.» (Fish, 2000, p. 274) In this logic, we can consider that «[...] no homogenizing entity called 'the Canon' ever existed. The various meanings ascribed to the term *canon* [...] stretch across some very different cultural lexicons and have elicited correspondingly diverse methods of transmission.» (Gorak, 1991, p. ix). Still we cannot neglect different and noteworthy positions such as those conveyed by Bloom (2000): «The deepest truth about secular canon-formation is that it is performed by neither critics nor academics, let alone politicians.» (p. 229) However, no matter what can be the intrinsic value of a text, academics and politicians perform indeed a decisive role in the legitimating process of literary texts, mainly because they hold the power, given by a given society to choose what is supposed to be passed to the next generations as the patrimony worth knowing. It is a fact that «For every society, culture in the meaning of art, literature and music is important for the quality of life and for its intellectual and social milieu.» (Johnsson-Smaragdi & Jönsson, 2006, p. 521)

1.2. LITERATURE, SOCIETY AND SCHOOL

Bourdieu (1993), reflecting on what he calls the 'literary field' and the interactions it involves, affirms that

Constructing an object such as the literary field requires and enables us to make a radical break with the substantialist mode of thought [...] which tends to foreground the individual, or the visible interactions between individuals, at the expense of the structural relations – invisible, or visible only through their effects – between social positions that are both occupied and manipulated by social agents which may be isolated individuals, groups or institutions. (p. 29)

These structural connections and interactions between social agents and its relevance in terms of defining and constructing the 'literary field' emphasize the fact that we cannot reflect on texts as entities existing despite contexts and schools attain in this process an enormous degree of relevance.

Furthermore, Bernstein (2000) considers that in contemporary societies «[...] the major *control and management* of the unthinkable is carried out by higher agencies of education [and] the thinkable is [...] managed by secondary and primary school systems.»(p. 29) It is then imperative to consider the importance of understanding the nature of official pedagogic

discourse as the same author defines it: the «Official rules regulating the production, distribution, reproduction, interrelation, and change of legitimate pedagogic texts (discourse), their social relations of transmission and acquisition (practise), and the organization of their contexts (organization).»(Bernstein, 1990, p. 193)

If we are allowed to simplify, in order to stress the importance of an educational context such as a school or, more specifically the classroom, we could say that what counts as culture is what school recognises as culture, what children are supposed to know and keep as valid knowledge is what school recognises as worth being passed on from generation to generation. What counts as literature is what school validates as literature. By narrowing the scope of our reflection we don't mean to follow the easy path of abusive generalisations. School is not the only relevant context but it is, naturally, an essential one, with functions Guillory (2000) describes using the following words: «What is transmitted by school is, to be sure, a kind of culture; but it is the *culture of the school*. [...] School culture [...] projects out of a curriculum of artefact-based knowledge [...].» (pp. 218-219)

Hence, it seems relevant at this point to consider the role played by the texts composing the literary heritage of oral tradition. Based on their research data, Johnsson-Smaragdi & Jönsson (2006) report that «On the sociocultural macro level, arguments for the significance of transmitting the literary heritage are put forward, stressing the importance of shared frames of reference in cultural matters and shared reading experiences in order to establish a sense of belonging and identity and to counteract widening cultural gaps.» (Johnsson-Smaragdi & Jönsson, 2006, p. 521) Is also a wide open door for societies to revisit themselves and to put their structures and features in perspective.¹

1.3. Some reflections on a central issue: literary education

The importance of hearing and telling stories is undeniable for it allows the child to develop multiple competences in several aspects. Children, as described on Balça (2001), by hearing and telling stories expand their knowledge of the world, their literary and aesthetical competence. They also contact both with what reading may be, and with moral and cultural values as well as they are given the opportunity to build a unique personality in connection with family and other social structures. Complementarily, Albuquerque (2000) states that hearing stories remains stories one of the most constant and assumed passions of the first childhood. Literature assumes here a decisive role.

¹ Said (1994) presents a very interesting approach to the importance of putting the past into perspective and the role interpretation plays on this process.

If literature legitimated by the official pedagogic discourse has made its way into the classrooms, despite all the canonical or pseudo-canonical features, once reading a specific literary text becomes a compulsory activity, its possibility of passing successfully the test of time increases. It also tends to assume the status both of role model, in what concerns reading and writing competence, and as a sort of noble and untouchable monuments of Portuguese culture.²

However, if we think of the texts issued from oral tradition³, school hasn't always been that generous. Those objects have been considered, sometimes more explicitly than others, not only as textual productions worth preserving, once they are part of the common heritage and a sort of repository of popular culture, but also as textual productions that don't fit the role of exemplary. So, they have better chances of being 'invited' to school dressed up as something students should know, especially the versions that, drifting apart from the sources, were 'purified' and were put into a more 'correct' language. This way, texts would keep its general virtues but were bleached from potentially 'harming' effects. Students should get to know these texts but should not give them that much importance once they allegedly present a low chance of becoming useful in the process of skill developing.

These perspectives are closely related to what school considers being central and valuable in the definition of what reading and writing can become. Reading and writing, inside the school walls should, in our opinion be richer and more gratifying processes, involving all the dimensions of the student. Restrictive views of the potential reading can deploy would definitely mean a reduction to a one-way functional approach. As Gee (2004) stresses, texts, in the broadest possible sense, would easily and more effectively become alive if shared in «Affinity Spaces»⁴. A more open view of those processes can franchise a wider set of decisive roles to a wider set of texts. Texts are patrimony in a broader way than we could perspective: they are the tangible and the intangible expressions of a world of infinite possibilities students should be allowed to explore, overcoming the endless discussion around the (im)possibilities of teaching literature.

Developing skills aiming a literary education would unquestionably mean that the interface between students/readers and texts, all literary texts, would be more than an opportunistic use of textual productions for specific, not to say, mechanical purposes.⁵

² The data Costa (2007) presents allows us to discuss if there is a connection between the texts students must read presently and the texts which, through the years (since 1895), were 'spared' by the 'canon makers'.

³ The definition and the frontiers of the texts issued from the oral tradition are vastly discussed by Viegas Guerreiro (1983), Parafita (1999) and Soromenho & Soromenho (1984).

⁴ The positions expressed by Gee (2004) are particularly relevant in what concerns both the importance/the effects of schooling and the way readers/students, texts and contexts, mainly classrooms, interact..

⁵ For the reflections on literary education, Mendoza Fillola (2004) presents very sharp and structured contributions.

2. An example:

the case of *Colecção de Contos Populares da Tradição Oral Moderna*

Publishing this collection of popular tales from the modern oral tradition, as the title indicates, was an initiative of the local municipal services of Évora (Alentejo, Portugal). It was one among others that have been published throughout Évora district but it showed some particular features that made us look at it as an example of good practices in many ways.

First of all, it is a very thorough collection of texts, from the methodological point of view. It covers 9 of the 14 themes proposed in the volumes compiled by Soromenho & Soromenho (1984-86): Animals; The Beauty and the Beast; Riddles; Supernatural Beings; «Between Husband and Wife»; Jokes («Facéncias»); Our Lady (religious); «Pedro das Malas-Artes»⁶; The Flavour of the Flavours.

Nevertheless, the book is ambitious once it doesn't present the textual productions or doesn't use iconic elements made by adults for children. The authors of the iconic text are children from the most diverse schools of Évora, including schools for children with special needs (Cercidiana). This connection between textual and iconic productions is the result of a project which became a deep educational experience, connecting children, families, through diverse and dynamic activities, collecting the tales and participating in sessions where different generations could bring to life ancestral practices in a 'new' (unexpected?) and, at least theoretically, formal educational space: school. The texts entered school after being embraced by children and by the local community.⁷ The result is beyond what we could describe in words. The book can thus give us a pale idea of the activities that underlie the final product but it gives us a lucid idea of what can be done. Literary patrimony became alive, families and communities were involved and the power of this intangible heritage was materialized in texts of different natures. Children embrace culture and they produce culture, a virtuous circle that no formal institution should ever reject.

Some final words

«But what is meant by the 'imagination'? And what makes it such a central aspect of the educational process, and of being human even?» (Halpin, 2008, p. 59)

⁶ It refers to a clumsy and naif boy who, usually, fails to succeed in the tasks is asked to perform.

⁷ The text by Debus (2006), describes and reflects on this idea of children embracing and producing culture.

Literature has always been a lever pushing societies forward in different directions. School should be one of those «affinity spaces» Gee (2004) refers to, where teaching and learning could be configured as moments of growth, a space where «[...] both teachers and pupils are likely to make the most of all of this if they, jointly, and distractedly, 'lose themselves' together in what they are doing. For such blissful, joyful distraction provides a significant antidote to the pressures all too often and currently exerted on teachers and their pupils as they confront centrally mandated requirements to meet particular performance targets.» (Halpin, 2008, p. 65) In fact, school is a formal context of education but that doesn't mean that it should become a grey space where learning and teaching how to read, if that is possible, are considered as restrictive processes.

On the other hand, literary education should empower children and allow them to grow up being able to reflect critically on their practices and on the importance of knowledge, the one they receive as patrimony and the one they create: «Without a critical literary - self-critical, multidiscursive and multivoiced, discourse analytic and textually focused-content area, literacy simply becomes an adjunct technology for the domestication of students into non-negotiable fields of knowledge.» (Luke, 2001, p. xii)

Finally, it is never too excessive to insist on the importance of the act of reading, in particular literature, as an act of high educational significance, with individual and social impact beyond any possible measurement. Furthermore we cannot underestimate the act of reading as «[...] the most fascinating and multifaceted of cultural practices. [...] Reading is ubiquitous, endless in its demands, limitless in its ability to change individual lives and whole societies.» McCullock, 2007, p. xi)

References:

- ALBUQUERQUE, Fátima (2000). *A Hora do Conto*. Lisboa: Editorial Teorema.
- BALÇA, Ângela (2001). Prefácio. In CME (2001). *Colecção de Contos Populares da Tradição Oral Moderna*. Évora: Câmara Municipal de Évora.
- BERNSTEIN, Basil, (1990). *The Structuring of Pedagogic Discourse*. Volume IV. London: Routledge.
- BLOOM, Harold (2000). Elegiac Conclusion. In David. H. Richter (ed.) *Falling into Theory. Conflicting Views on Reading Literature*. Boston; New York: Bedford/St. Martin's.

BOURDIEU, Pierre (1993). *The Field of Cultural Production*. New York: Columbia University Press.

C.M.E. (2001). *Colecção de Contos Populares da Tradição Oral Moderna*. Évora: Câmara Municipal de Évora.

COSTA, Paulo (2007). «The literary canon for the Portuguese Secondary Education: Reflections on the Official Pedagogic Discourse», *Proceedings of the 15th European Conference on Reading: Checkpoint Literacy*, Berlim: International Development in Europe Committe (IDEC)/Deutsche Gesellschaft für Lesen und Schreiben (DGLS)/International Reading Association.

CULLER, Jonathan (2000). *Literary Theory. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.

DEBUS, Eliane (2006). *Festaria de brincança. A leitura literária na educação infantil*. São Paulo: Paulus.

EAGLETON, Terry (2003). *Literary Theory. An Introduction*. Minneapolis: The University of Minnesota Press.

FILLOLA, António Mendoza (2004). *La Educación Literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria*. Málaga: Ediciones Aljibe.

FISH, Stanley (2000). How to recognize a poem when you see one. In David. H. Richter (ed.) *Falling into Theory. Conflicting Views on Reading Literature*. Boston; New York: Bedford/St. Martin's.

GEE, James Paul (2004). *Situated Language and Learning. A critique of traditional schooling*. New York; London: Routledge.

GUERREIRO, M. Viegas (1983). *Para a história da literatura popular portuguesa*. Lisboa: Ministério da Educação/Instituto de Cultura e Língua Portuguesa.

GUILLORY, John (2000). *The Canon as Cultural Capital*. In David. H. Richter (ed.) *Falling into Theory. Conflicting Views on Reading Literature*. Boston; New York: Bedford/St. Martin's.

HALPIN, David (2008). Pedagogy and the Romantic Imagination. *British Journal of Educational Studies*. 56 (1): 59-75.

JOHNSSON-SMARAGDIA, Ulla & JÖNSSON, Annelis (2006). Book Reading in Leisure Time: Long-Term changes in young peoples' book reading habits. *Scandinavian Journal of Educational Research.* 50 (5): 519-540.

LUKE, Allan (2001). Foreword. In Elisabeth B. Moje & David G. O'Brien (eds.) *Constructions of Literacy. Studies of Teaching and Learning In and Out of Secondary Schools.* Mahwah, NJ; London: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

MARTINS, Manuel Frias (2003). *Em teoria (A Literatura).* In *theory (Literatura).* Porto: Ambar.

McCULLOCK, Gary (2007). Foreword. In Roger Openshaw & Janet Soler (eds.) *Reading across International Boundaries.* Charlotte, NC, Information Age Publishing.

PARAFITA, Alexandre (1999). *A Comunicação e a Literatura Popular.* Lisboa: Plátano.

SAID, Edward (1994). *Culture and Imperialism.* New York: Vintage Books.

SOROMENHO, Alda & SOROMENHO, Paulo (1984-1986) (eds.) *Contos Populares Portugueses (Inéditos)* (I e II volumes). Lisboa: Centro de Estudos Geográficos/Instituto Nacional de Investigação Científica.

TRADICIONES POPULARES DE VENEZUELA Y SUS RAÍCES IBÉRICAS

*Mark Dinneen
Universidad de Southampton, Reino Unido*

Como profesor de estudios hispánicos, especialista en cultura latinoamericana, Extremadura es una región que tiene una importancia especial para mí. No solo me interesa por su historia, y sus ricas tradiciones culturales, sino también porque jugó un papel tan fundamental en la difusión de la cultura ibérica por gran parte del continente americano. Como estudiante de la historia latinoamericana, leí sobre Pizarro en Perú, y Cortés en México, pero más allá de esos casos tan conocidos el impacto que extremeños tuvieron sobre América Latina, especialmente en el siglo 16, era extenso y profundo, inclusive en Venezuela, país donde ahora hago gran parte de mi trabajo como investigador, y donde tengo relaciones familiares. En el oeste de Venezuela, están las ciudades de Mérida y Trujillo, nombrados por sus fundadores por sus pueblos nativos en Extremadura. Pero la herencia cultural de España es muy evidente hoy día en muchas otras regiones de Venezuela, y en gran parte de la vida cultural del país, inclusive en las numerosas fiestas tradicionales que se celebran con regularidad en distintas regiones.

No es sorprendente que las raíces ibéricas se vean claramente en estas fiestas, ya que la mayoría de ellas fueron implantadas durante la época de la colonización española, con los objetivos de consolidar el catolicismo y de integrar las comunidades nativas en las estructuras del poder colonial. Sin embargo, en el transcurso de los siglos, las fiestas tradicionales de Venezuela se han desarrollado de una forma distinta y original, por ejemplo incorporando elementos indígenas o afro-americanos, para producir expresiones y costumbres híbridas, que son promovidas hoy día como importantes elementos constituyentes de la identidad nacional venezolana. El dinamismo de las fiestas tradicionales es una de sus características más notables e interesantes; es decir, como la herencia ibérica ha sido transformada, y sigue transformándose hoy día, recreada constantemente, y expresada regularmente en ceremonias que no son vestigios del pasado, sino partes integrantes de la vida, y sistema de creencias y valores, de gran parte de la población venezolana.

Para comprender este proceso de transformación cultural, que produce nuevas expresiones híbridas, el concepto de 'transculturación', creado por el antropólogo cubano, Fernando Ortiz, hace casi setenta años, todavía nos provee un enfoque teórico muy útil. Para Ortiz, la interacción cultural entre los distintos grupos sociales no era sencillamente cuestión de la implantación de las costumbres culturales del grupo dominante sobre el subalterno, que necesariamente resultaba en la gradual eliminación de las tradiciones culturales de las comunidades subalternas. No era un proceso de una sola dirección, como lo presentaban los antropólogos estadounidenses y europeos que empleaban la noción de 'aculturación' en su análisis del contacto entre culturas distintas. Al contrario, Ortiz lo veía como un proceso de intercambio mutuo, de dos direcciones, y los dos grupos sufrían cambios como resultado. En su obra más famosa, *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar* (1940), en la cual usa el término 'transculturación' por primera vez, Ortiz describe como, durante el proceso de colonización de Cuba, los españoles también tenían que hacer cambios culturales, ya que eran '.....de distintas culturas y ellos mismos desagarrados, como entonces se decía, de las sociedades ibéricas peninsulares y transplantados a un Nuevo Mundo, que para ellos fue todo nuevo de naturaleza y de humanidad, donde tenían a su vez que reajustarse a un nuevo sincretismo de culturas' (Ortiz, 1995, 99).

En el proceso de 'transculturación', la población cubana asimilaba las costumbres culturales impuestas por el colonialismo español, pero no de manera pasiva. Las recreaba, a veces fusionándolas con tradiciones indígenas, o, debido a la importación de esclavos negros, costumbres de origen africana, y el resultado era, lo que Ortiz denominaba, 'neoculturación', la producción de nuevos fenómenos culturales, híbridos, una mezcla original de tradiciones españolas con otras de diversos orígenes. En las palabras de Ortiz, '....en todo abrazo de culturas sucede lo que en la cópula genética de los individuos: la criatura siempre tiene algo de ambos progenitores, pero también es distinta de cada uno de los dos' (Ortiz, 1995, 103). Tal vez lo más importante de esta visión del contacto cultural es que la población subalterna tiene poder creativo. En Cuba se convirtió al catolicismo, sí, pero creó sus propias formas de catolicismo popular, incorporando, a veces, ritos africanos, o costumbres indígenas. Para Ortiz, este sincretismo, impulsado por la participación popular, era la característica principal de la cultura cubana.

Este concepto de un proceso dialéctico de transculturación también puede enriquecer nuestra comprensión de las tradiciones populares en Venezuela. Nos explica como todos sus ingredientes culturales – principalmente españoles, africanos, e indígenas – fueron

transformados mediante su contacto, produciendo nuevas expresiones que han continuado sufriendo cambios hasta el presente. La noción de 'transculturación' nos permite reconocer tanto la importancia de la herencia ibérica como la creatividad original del pueblo venezolano. El sincretismo que resulta es muy evidente, por ejemplo, en las fiestas anuales que conmemoran los santos más populares. Las prácticas del culto a San Antonio, San Benito y San Juan, transplantadas en Venezuela por los españoles, se desarrollaron de una manera cada vez más independiente en Venezuela, organizadas por las comunidades populares, fuera del control directo de la iglesia católica. Durante la época colonial, la iglesia estimuló la creación de hermandades o cofradías para organizar, entre otras actividades, ritos religiosos, inclusive la veneración de los santos. Estas cofradías, cada una generalmente formada a base de un grupo social y étnico, como, por ejemplo, el de los 'negros libres', y el de los 'esclavos negros', introdujeron bailes y cantos afroamericanos e indígenas en el culto, dando así nueva forma a las conmemoraciones dedicadas a los santos. La antropóloga venezolana Angelina Pollak-Elitz explica que en la época colonial los esclavos en Venezuela sólo fueron permitidos celebrar fiestas unas cuantas veces al año, y así '(como).....no podían festejar a todas las antiguas divinidades africanas bajo el aspecto de diferentes santos católicos, de esta suerte los atributos de muchas deidades se fueron transfiriendo a la figura de un solo santo: San Juan o San Pedro, San Benito o San Antonio' (1972b, 193). Hoy día, las fiestas de San Antonio, San Benito y San Juan, celebradas en distintas regiones del país, son una fusión extraordinaria del catolicismo europeo y las costumbres populares afrovenezolanas.

La fiesta de San Antonio, celebrada el 13 de junio, tiene sus manifestaciones más ricas en el estado Lara, al oeste de Caracas. Allí, un velorio para el santo tiene lugar la noche del día 12, y la parte principal de la fiesta el próximo día es una serie de cantos y bailes, colectivamente llamados el 'Tamuñangue', que se realiza en las calles y delante de la iglesia. Comienza con una batalla simulada, los bailadores esgrimiendo con palos, lo que es seguido por distintos bailes, muy sofisticados, en honor del santo, algunos de los cuales tienen sus raíces en el folklore español. Sin embargo, la presencia africana es evidente en la música que se oye durante estas celebraciones. El nombre 'tamuñangue' se refiere a los tambores, llamados tamuñangos, de origen africano, que se emplean para acompañar los bailes.

Según Pollak-Elitz, una notable característica africana evidente en la veneración de todos estos santos en Venezuela es la tendencia de atribuirles rasgos humanos, tanto positivos como negativos. Los adeptos tienen una relación personal con los santos, y los tratan como buenos amigos (1972a, 50). Se dice que San Benito, por ejemplo, es un santo alegre y, ya que le gustan

tanto la música, el baile y el alcohol, quiere participar en la fiesta con la multitud. Es un santo de veneración especial en las comunidades afrovenezolanas más al oeste del país, en el estado Zulia. Se consideraba patrón de los esclavos, porque según una leyenda era un esclavo negro, vendido por los moros. En algunas partes de España, las procesiones bailables forman parte integral de las ceremonias dedicadas a este santo, pero en Venezuela las procesiones para San Benito son frenéticas, caracterizadas por los ritmos poderosos de un gran grupo de tambores llamados 'chimbangueles', también de origen africano, posiblemente bantú. Además, los bailes realizados por los participantes son africanos, y algunos todavía llevan sus nombres africanos, como 'Agé' y 'songorongomé yayá'. Es un buen ejemplo de cómo el pueblo afrovenezolano usó sus prácticas católicas para dar continuidad a sus propias tradiciones culturales, consideradas incultas y blasfemas por las autoridades coloniales. Es decir que el proceso de transculturación le permitió expresar cierta resistencia cultural a pesar de los estrictos controles impuestos por el régimen colonial.

En Venezuela, San Juan también ha sido considerado, por muchos siglos, un santo especial para los esclavos y sus descendientes. Según Pollak-Eltz: '...es el santo más importante de los negros venezolanos. No cabe duda que se puede identificar con los dioses de la fertilidad y de la lluvia de algunas regiones africanas' (1972a, 49-50). Esta identificación no es difícil de comprender, ya que en España y otras partes de Europa la fiesta de San Juan se fundió con celebraciones paganas del solsticio estival, y muchas veces da un papel importante a las fuerzas vitales de sol, representado por hogueras o fuegos artificiales, y de agua, con los baños rituales formando parte de la fiesta. En Venezuela, las fiestas en honor a San Juan otra vez son acompañadas por los redobles de tambores africanos. Se le trata a la imagen del santo como participante activo en las celebraciones. Es llevada por las calles por la multitud que baila y canta, tambaleada de un lado a otro, obligada a bailar con todos los otros participantes, quienes '....echan, a veces, un vasito de aguardiente encima de la cabeza del santo, diciendo: «le gusta tomar un traguito, San Juan es muy borrachero» (Pollak-Eltz, 1972b, 193). Después, muchas veces, es llevada a un río y metido en el agua, para que pueda bañarse con sus devotos en un acto de purificación. El alcohol y el baile, generalmente muy sensual, son ingredientes esenciales de la fiesta, demostrando como se ha alejado de sus formales orígenes religiosas.

A pesar de su largo desarrollo histórico, la expresión cultural afrovenezolana fue menospreciada durante mucho tiempo debido al prejuicio, y según otra especialista en el tema, solo hace poco más de 60 años que se ha reconocido la riqueza de su contribución a la vida cultural del país, con los primeros estudios producidos en la década 50 del siglo pasado (Alemán, 1997). Hoy día, estas tradiciones son

promovidas por el Estado o autoridades locales como manifestaciones de cultura nacional y atracciones turísticas, lo que puede ocasionar otros cambios en su forma de organización o presentación. Sin embargo, en un estudio de las celebraciones del día de San Juan en Venezuela, el antropólogo estadounidense, David M. Goss, ha observado como muy a menudo las comunidades resisten la intromisión de otras entidades, y intentan continuar sus costumbres en su propia manera (Goss, 1998). Por eso, ahora muchas de las fiestas afrovenezolanas existen como una acomodación entre las necesidades y deseos de la comunidad por un lado, y los intereses comerciales de otras organizaciones sociales por el otro.

Hay que mencionar un ejemplo más de las fiestas afrovenezolanas, ya que es tal vez la que ha atraído más la atención de antropólogos, visitantes y turistas. Es la fiesta de los diablos danzantes que tiene lugar en varios pueblecitos no muy lejos de Caracas para celebrar el día de Corpus Christi. Es sabido que festividades parecidas fueron celebradas en algunas regiones de la Europa medieval, y que la práctica de vestirse como un demonio para rendir homenaje a Cristo, así representando simbólicamente la sumisión de la maldad a sus doctrinas, fue otro rito llevado a las colonias por los españoles. Durante varios siglos la fiesta de Corpus Christi en España consistía en procesiones vistosas, parecidas a desfiles carnavalescos, pero este rasgo desapareció en el siglo 18, prohibido por el rey Carlos III. La fiesta se estableció en Venezuela durante el siglo 17, y allí las procesiones prohibidas en España perduraron como parte integral de ella. Los esclavos desempeñaron un papel principal, y se incorporaron ciertas costumbres africanas, más notable algunos elementos de los bailes de máscaras. Como explican dos investigadoras venezolanas: '...cuando se pretendió regular la participación [en las ceremonias religiosas] de danzas de indios, negros y mulatos, dichas expresiones se habían arraigado en la población, e independientes de la dinámica propia de todo hecho cultural, perduran hasta el presente' (Fuentes y Hernández, 2003, 9). Hoy día, como antes, los danzantes son individuos que han prometido bailar, a veces año tras año, o tal vez para toda la vida, para pagar una promesa hecha a cambio de un favor recibido, como la recuperación de una enfermedad (Domínguez, 1984, 20). En las calles llenas de espectadores, fuegos artificiales anuncian la llegada de los diablos, que aparecen bailando, manteniendo el ritmo con una maraca, vestidos de colores vibrantes, con máscaras grotescas, cuernos y colas. Hacen sus promesas en la iglesia y luego continúan su baile por las calles, visitando varias casas en el camino. El acto final es una procesión en la noche, cuando, finalmente, frente la iglesia, los diablos se arrodillan en sumisión, antes de la celebración de la Eucaristía. En ninguna otra expresión folklórica del país se ve mejor la fusión de elementos culturales de fuentes diversas.

Durante la época colonial, la celebración de Corpus Christi dio a los esclavos la oportunidad de superar, por lo menos por un día, su posición en el estrato más bajo de la sociedad, tomar posesión de las calles, y, hasta cierto punto, desafiar la autoridad de la iglesia, reclamando su derecho de tener un papel destacado en sus ceremonias oficiales. Hoy en día, sigue siendo una fiesta que combina lo sagrado con lo profano. Entre los solemnes ritos religiosos, los diablos brincan y bailan como payasos, gritan, consumen alcohol, y hacen comentarios groseros al público que los observa. También mezcla la religión con la magia. En las calles los bailadores rezan delante de los numerosos altares establecidos allí, pero también bailan en casas privadas para desviar las malas influencias y asegurar una buena cosecha. Los trajes y máscaras confeccionados para la fiesta son verdaderas obras de arte, y dan expresión a la creatividad e innovación de cada individuo. Pollak-Elitz apunta que las máscaras, hechas de papel maché en moldes de arcilla, comparten ciertos rasgos con las que se usan en algunos países africanos en rituales de la fertilidad (1972b, 59).

La fiesta de Corpus Christi más famosa de Venezuela es la del pueblo de San Francisco de Yare, a 60 kilómetros al nordeste de Caracas, donde sigue siendo organizada por una cofradía creada en la época colonial. Como otras, esta cofradía también funciona como importante red de solidaridad dentro de la comunidad, y los socios se ayudan el uno al otro durante momentos de dificultad familiar, como enfermedad o apuros económicos. Reconocen que están continuando una tradición que durante siglos ha servido para unir la comunidad, y la víspera del día de Corpus Christi rinden homenaje a los cofrades de generaciones anteriores bailando delante de las puertas del cementerio del pueblo. La esencia de la fiesta – es decir, los objetivos, la forma básica de su organización y los ritos principales – ha cambiado poco durante los siglos, pero su conversión en un espectáculo turístico en las décadas recientes, a veces estimulada por instituciones estatales, inevitablemente ha provocado modificaciones en ciertos detalles de su actuación. En el año 2007, el gobierno del Presidente Hugo Chávez ayudó a promocionar la fiesta por medio de una campaña publicitaria, con el objetivo de estimular el interés en el folklore venezolano y, mediante un nuevo tipo de turismo que respete las tradiciones de la comunidad, la apoya en vez de explotarla, creando nuevas fuentes de ingresos para ella.

A pesar de la represión sufrida durante varios siglos por la cultura indígena de Venezuela, todavía perduran elementos importantes de ella, inclusive idiomas indígenas, formas tradicionales de vivienda y ritos religiosos, principalmente en el interior del país y en las zonas más remotas. En otras partes se nota la fusión de costumbres indígenas y otras europeas. La fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes, celebrada en el pueblo de Maparirí, en el estado Falcón en el noroeste del

país, es tal vez el mejor ejemplo del sincretismo entre el catolicismo ibérico y las prácticas amerindias en Venezuela. La Virgen de las Mercedes ha sido venerada en algunas partes de España desde el siglo 16, pero en Maparirí su fiesta se ha confundido con antiguas celebraciones indígenas en homenaje a las fuerzas de la naturaleza, y a todo lo que provee para la comunidad. En agradecimiento por la cosecha, los miembros de un grupo indígena, los ayamanes, ofrecen los primeros frutos de sus granjas a la Virgen. Durante la noche tocan música con flautas de carrizo y cachos de venado, y realizan bailes tradicionales alrededor de las ofrendas, representando en sus movimientos la caza o los esfuerzos de los labradores de defender los cultivos contra pájaros y animales. El día siguiente no solo asisten a una misa en la iglesia del pueblo, sino también colocan las ofrendas a la orilla del río, '.....como donativos a los espíritus de la naturaleza de sus antepasados indígenas' (Pollak-Eltz, 1998, 251).

La continuación del proceso de transculturación en Venezuela, siglo tras siglo, es ejemplificada en los cambios sufridos con regularidad por la celebración del carnaval en distintas regiones del país. Todavía son muy evidentes los vínculos con el carnaval en España. Un ejemplo se ve en el pueblecito pesquero Naiguatá, al este de Caracas. Allí, el fin del carnaval se celebra, entre mucho jolgorio, con el 'entierro de la sardina', como en ciertos pueblos españoles. La figura de la sardina, hecha de cartón, es llevada en una urna por la aldea, mientras los participantes, vestidos con disfraces extravagantes, realizan una especie de teatro de la calle, demostrando un dolor exagerado por la muerte del pez. La fiesta termina a medianoche cuando la sardina es lanzada al mar. Sin embargo, la forma precisa de los festejos carnavalescos varía bastante según los factores históricos y sociales específicos de cada localidad. Obviamente, esos factores han ocasionado notables variaciones regionales en el proceso de transculturación. Caso muy original es el de El Callao, pueblo del oriente establecido a mediados del siglo diecinueve después del descubrimiento de oro en un río cercano. Las compañías mineras que operaban allí, principalmente británicas y estadounidenses, contrataban a sus obreros de las islas caribeñas, como Trinidad y Martinica, y, gracias a sus descendientes, el carnaval de El Callao sigue siendo una fiesta de fuerte influencia antillana, lo que es evidente en los trajes usados por muchos de los participantes, y la música que tocan. De importancia especial son los calipso, que son de origen trinitario y muchas veces cantados en inglés, pero que han ido adquiriendo sus propias características. Son acompañados por instrumentos venezolanos, como las maracas y el cuatro, y las letras narran con humor acontecimientos locales. Mientras que conservan ciertas tradiciones transmitidas por las generaciones anteriores, los participantes también introducen de vez en cuando nuevos elementos sacados de otros ambientes culturales. Ahora entre los disfraces, por ejemplo, se encuentran los de

personajes populares de la televisión, como el Zorro y el Superman. Así, en el transcurso de los años, el carnaval se revitaliza a medida que el pueblo abandone ciertos elementos que han dejado de tener utilidad y elijan otros nuevos que tengan más atractivo para él.

Finalmente, es necesario mencionar las dos celebraciones más importantes del calendario cristiano, la Navidad y la Semana Santa. Sin duda, las festividades navideñas son las más importantes y difundidas de Venezuela. Algunas de las tradiciones populares asociadas con la época son mezclas de teatro, música y baile, como las danzas de los Pastores, realizadas en varios pueblos en los estados de Aragua y Carabobo. Es una celebración que data del siglo 18. Después de la misa de gallo, aparece el ángel Gabriel, representado por una niña, e informa a un grupo de participantes que hace el papel de los pastores del nacimiento de Cristo. El grupo pasa por el pueblo buscando al bebé, es decir, la pequeña estatua del Cristo recién nacido. Una vez que lo encuentran, pueden iniciar la fiesta de celebración, que dura casi toda la noche, con bailes al son del furruco y al cuatro. Los conflictos que estas fiestas de creación popular a veces generaron entre la iglesia y las comunidades se evidencia en el hecho de que las danzas de los Pastores fueron prohibidas durante cierto período, ya que la iglesia consideró que era inapropiado que los hombres y mujeres bailaran juntos. Finalmente la fiesta se reactivó, y como en otras, como la del día de los santos de los inocentes, y la de la epifanía, los distintos ingredientes incorporados mediante un largo y continuo proceso de participación popular son evidentes en la música, bailes, trajes y comportamiento de los participantes.

Otro ejemplo interesante es la fiesta de 'la Paradura del Niño', normalmente realizada el primero o dos de enero, y muy popular en la región andina. Parece que sus raíces se encuentran en una costumbre popular en la época colonial cuando las familias invitaban a sus vecinos a sus casas para fraternizar y compartir el espíritu navideño. Hoy día, delante del pesebre, la familia y sus invitados cantan a la figura del niño Jesús, a veces acompañados por músicos que tocan violines y guitarras. Después, sacan la imagen del niño del pesebre, lo colocan en un pañuelo que, sostenido por las cuatro puntas por cuatro personas, es llevado por la casa y el patio. Todos los participantes besan al niño, y luego lo colocan otra vez en el pesebre, esta vez parado, indicando que el santo bebé ya se ha puesto de pie. Se cantan más canciones, muchas de ellas tradicionales de la región, y brindan con vino a la salud del niño. La celebración entre vecinos se ha desarrollado en un tipo de auto sacramental, que tiene de base la interpretación popular de cuentos bíblicos, utilizando recursos locales.

Con respecto a la Semana Santa, las procesiones religiosas que tienen lugar por todo el país se parecen, a primera vista, a muchas otras celebradas en sociedades católicas, inclusive

España, con la multitud rezando, cantando y siguiendo la imagen de Cristo y a veces de otros santos que son llevadas en procesión. Sin embargo, aún en esta tradición relativamente formal y solemne, en cada pueblo se han ido incorporando canciones o músicas distintas, o el uso de instrumentos típicos de la región, o tal vez ciertos detalles de la organización del evento, que la distinguen de sus equivalentes en otras localidades. Algunos pueblos tienen celebraciones particulares para conmemorar la época en su propia manera, como Tostos, en los Andes, donde presentan un drama de la Pasión, y Puerto Cabello, estado Carabobo, donde, con fuegos artificiales y un desfile de barcos pesqueros adornados de flores, bendicen el mar. Estos eventos tienen el apoyo de la iglesia, pero hay otros que nunca han recibido la aprobación eclesiástica. El ejemplo más notable es 'la Quema de Judas', celebrada en muchas comunidades el Domingo de la Resurrección. Es un rito popular establecido en el país durante los primeros años de la época colonial, y todavía celebrada en ciertas partes de Extremadura. En Venezuela, la tradición sigue la misma forma básica de los equivalentes ritos en otros países: un muñeco de trapos, lleno de fuegos artificiales, es llevado por el pueblo antes de ser ahorcado y quemado, vengando la traición de Judas a Cristo. Dirigida por los miembros de la comunidad, toma la forma de una fiesta alegre, con mucha música y bebida, muy diferente de los otros actos solemnes de la Semana Santa. Pero ha asumido otro significado especial para la comunidad, ya que lo han convertido en acto simbólico de la justicia popular. El Judas se vincula con individuos malqueridos - políticos, tal vez, o funcionarios locales - escogidos por los participantes para recibir el juicio del pueblo. Se lee un testamento que detalla sus delitos, y, entre mucho jolgorio, todos contribuyen sus críticas y burlas. Al rito religioso original, las comunidades han agregado su propia interpretación y significado, relacionando el evento directamente a su propia experiencia social, y vengándose de forma simbólica de los que consideran traidores. Según un historiador, desde los años 30 del siglo pasado, todos los Presidentes venezolanos han desempeñado el papel de Judas en una u otra quema (Martínez Alcalá, 1990, 104).

El empleo del concepto de transculturación por parte de Ortiz para analizar la interpenetración cultural era bastante avanzado para la época. Hoy día, bajo condiciones muy diferentes, los términos relacionados de 'hibridización cultural' y 'creolización cultural', esencial para el trabajo de escritores influyentes como García Canclini (1990) y Hannerz (1992), tienen cada vez más importancia en la ciencias sociales y las humanidades. Esto se debe al reconocimiento que a medida que la interpenetración de distintas prácticas culturales se ponga más rápida e intensa, a consecuencia de la globalización, se produzcan constantemente nuevas

expresiones híbridas culturales. La producción cultural está compuesta cada vez más de una mezcla de recursos de diversos terrenos y tendencias. Ahora el interés de muchos antropólogos se concentra en lo que le llamó la atención a Ortiz hace tantas décadas: como los sectores subalternos apropián y reinventan formas y prácticas culturales que les vienen desde fuera para crear nuevas expresiones capaces, tal vez, de expresar valores y perspectivas alternativas a los que predominan en la sociedad. Las fiestas populares de Venezuela sirven como ejemplo, y continuarán modificándose, impulsadas por el proceso continuo de hibridización cultural.

En las universidades británicas la investigación de la cultura popular latinoamericana todavía no recibe la atención que merece, y para la mayoría de nuestros estudiantes de licenciatura de estudios hispánicos es un área casi desconocida. Ya es hora de que dediquemos más tiempo en las aulas a las tradiciones populares del mundo hispánico, que sin duda fácilmente captarían la imaginación de nuestros estudiantes, y proveerían motivación adicional a sus estudios. No hay mejor forma de conocer la historia y la vida social y cultural de un país que por el estudio de estas expresiones de la creatividad popular, que simultáneamente demuestran los elementos culturales que vinculan todos los países de habla española y señalan las características que distinguen la cultura de una nación como Venezuela. Al nivel más amplio, ofrecen al estudiante la oportunidad de comprender mejor como, en un mundo de interacción cultural cada vez más rápida, las costumbres cambian constantemente y se desarrollan nuevas formas de expresión. Las fiestas populares son prácticas y expresiones dinámicas que revelan mucho sobre la cosmovisión y las aspiraciones de sus creadores. Como dice el escritor venezolano, Mario Briceño Iragorry, al referirse a la tradición popular: 'Hay quienes que la adversan por confundirla a la ligera con el ánimo retrógrado y fanático de ciertos temperamentos conservadores, opuestos al espíritu de modificación progresiva.....pero la tradición, lejos de impedir el avance de dicho espíritu, es el módulo que determina el progreso' (Briceño Iragorry, 1980, 105, citado en Fuentes y Hernández, 2003, 48)

Referencias:

- ALEMÁN, CARMEN Elena. (1997) *Corpus Christi y San Juan Bautista: dos manifestaciones rituales en la comunidad afrovenezolana de Chuao*. Fundación Bigott: Caracas
- BRICEÑO IRAGORRY, Mario (1980) *Mensaje sin destino*. Monte Ávila: Caracas
- DOMÍNGUEZ, Luis Arturo. (1984) *Diablos danzantes en San Francisco de Yare*. Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos: Caracas
- FUENTES, Cecilia y HERNÁNDEZ, Daría. (2003) *Calendario de fiestas tradicionales venezolanas*. Fundación Bigott: Caracas
- GARCÁ CANCLINI, Nestor. (1990) *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Grijalbo: México
- GUSS, David M. (1998) *The Selling of San Juan: The Performance of History in an Afro-Venezuelan Community*, en N.E. Whittin y A. Torres (eds). *Blackness in Latin America and the Caribbean*, vol.1, Indiana University press: Bloomington, p.244-277
- HANNERZ, Ulf (1992) *Cultural Complexity: Studies in the Cultural Organization of Meaning*. Columbia University Press: Nueva York
- MARTÍNEZ ALCALÁ, Adolfo. (1990) *Esta tierra mía*. Procter and Gamble de Venezuela: Caracas
- ORTIZ, Fernando. (1995 [1940]) *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. Universidad Central de las Villas: La Habana
- POLLAK-ELTZ, Angelina. (1972a) *Vestigios africanos en la cultura del pueblo venezolano*. Universidad Católica Andrés Bello: Caracas.
- POLLAK-ELTZ, Angelina. (1972b) *Cultos afroamericanos*. Universidad católica Andrés Bello: Caracas
- POLLAK-ELTZ, Angelina. (1998) *La religiosidad popular en Venezuela, en Venezuela: tradición en la modernidad*, Equinoccio/Fundación Bigott: Caracas, p.245-260.

LO FANTÁSTICO EN EL CINE SURREALISTA DE LUIS BUÑUEL Y SALVADOR DALÍ: EL PERRO ANDALUZ (1929)

Dr. Elena Domaratskaya
American Intercontinental University, Londres

*Lo más admirable de lo fantástico es que
lo fantástico no existe. Todo es real.*
André Breton *Primer manifiesto del surrealismo* (1924)

El surrealismo es un movimiento artístico y literario que surgió en Francia en el primer cuarto del siglo XX. La preposición «sur» significa «sobre» en francés, y el surrealismo es, en la realidad, «más que realismo». Los surrealistas creían que lo que llamamos «realidad» solo es una mitad del todo, mientras que la otra mitad está ocultada en nuestro inconsciente. La conexión entre las dos partidas de la realidad completa se expresa en las casualidades significativas (que los surrealistas llamaban «azar objetivo»), en las que el deseo del individuo y lo que pasa alrededor de él convergen imprevisiblemente, y en el sueño, donde los elementos más disímiles se revelan unidos por relaciones secretas. El surrealismo propone trasladar esas imágenes a la esfera del arte sin la intromisión censora de la conciencia. Por eso elige como método el automatismo.

Las dos películas más famosas del surrealismo francés, *El Perro Andaluz* (1929) y *La Edad de Oro* (1930), emergieron de una colaboración entre dos españoles de gran talento, que al principio no tenían mucho de común ni con Francia, ni con los surrealistas. Parece que sus orígenes fueron muy importantes para que se unan con el movimiento que daba la prioridad absoluta al subconsciente, porque, en opinión de Peter Harcourt, un investigador que trabajaba mucho sobre el movimiento, España es un país en el fondo «surrealista», que se basa en «las extremidades medievales de elegancia y残酷.» [Harcourt, 1974: 107] Harcourt cree también que hay una discrepancia entre la escritura de manifiestos por el líder de surrealistas André Breton y la creencia del movimiento en los poderes intuitivos del subconsciente.

Los manifiestos son siempre cerebrales y polémicos. Mientras tanto el lenguaje de los sueños, en que estos manifiestos pretendían creer, es siempre más intuitivo y libre. Por esta razón, Harcourt piensa que, de muchas maneras, Luis Buñuel era «el surrealista más explorador de todos ellos», porque era «español primero y surrealista después». [Harcourt, 1974: 107]

En este corto estudio propongo analizar la primera película hecha por Luis Buñuel y Salvador Dalí, que fue también la primera película surrealista. *El Perro Andaluz* (1929) es una de las obras más fantásticas en la historia de la cinematografía, gracias a su modo de abordar el narrativo. Como dicen varios testimonios, el guión nació del «encuentro» entre los «sueños» de Buñuel y los de Dalí. [Aranda, 1976: 64] Los episodios de la película resultaron de la discusión de estos sueños, con ningún desacuerdo visible entre los dos colaboradores durante el rodaje. [Aranda, 1976: 64]

Un ejemplo clásico del surrealismo en el cine, esta película fue rodada en una independencia absoluta del grupo de Breton. Sin ninguna duda, Buñuel había leído las publicaciones surrealistas que circularon en su época, pero no estaba del todo seguro que su obra era bastante surrealista. Recordaba bien como los miembros del grupo se habían portado durante el estreno de la película de Germaine Dulac titulada en francés *La Coquille et le Clergyman*. A Buñuel personalmente le había gustado mucho, pero los surrealistas habían armado un gran escándalo, llamando a la Señora Dulac «una vaca» y destruyendo una buena mitad del cine donde la película fue mostrada, cuando la policía llegó para echar a todos a fuera. Por el estreno de su propia película Buñuel tenía piedras en sus bolsillos para echarlas al público en caso de que no les hubiera gustado *El Perro Andaluz*. [Buñuel, 1994: 106]

Pero todo fue bien y Breton hizo un comentario positivo sobre la película, después de que Buñuel la puso en el contexto de la filosofía surrealista titulándola «una desesperada, apasionada llamada al asesinato.» [Buache, 1973: 9] Claro que esta definición refleja la visión original de Breton en lo que se refiere al acto surrealista como descrito en su *Segundo Manifiesto del Surrealismo* (1929) publicado poco después: «El más simple acto surrealista consiste en salir a la calle, con revólveres apretados en sus puños, y tirar al azar lo más posible contra la muchedumbre.» [Breton, 1988: 782-783]

Antes de ponerse a hacer cine, Luis Buñuel trabajaba como crítico del cine y también organizaba eventos diferentes sobre el cine de vanguardia en los años 1920. Así como en una de las conferencias que Buñuel organizó en Madrid en 1927 se habló sobre la cámara lenta y como la habían utilizado para rodar episodios de sueño en las películas de Jean Epstein y para experimentar

en *Entr'acte* de René Clair. Buñuel escribía para la revista parisiana titulada *Les Cahiers d'Art* y también fue un crítico y editor de la página cinematográfica de la importante revista de vanguardia *La Gaceta Literaria Hispanoamericana* en 1928-1932, donde entre otras cosas el artículo de Salvador Dalí «Cine Artístico - Cine Anti-artístico» fue publicado.

Es en estas revistas de vanguardia publicadas en Madrid y París que muchas imágenes del *Perro Andaluz* parecen en obras literarias de Buñuel de los años 1920. [Aranda, 1976: 43-44] Las cartas personales del director muestran una verdadera pasión por la literatura. Mientras tanto su colección de poesías *El perro andaluz* dió su nombre a la primera película surrealista. «Perros andaluces» fue un sobrenombre Buñuel y Dalí utilizaban cuando eran estudiantes en Madrid para hablar de poetas modernistas que venían de Andalucía y que no eran bastante revolucionarios en su opinión. [Aranda, 1976: 46] Aunque casi olvidada ahora, la alusión fue bastante fuerte en la época del rodaje para ofender a su amigo Federico García Lorca, el más famoso de estos poetas, quien pensaba que fue él quien estuvo ridiculizado en la película como el principal 'perro andaluz'. [Gibson, 1997: 195]

Para destacar que su película tiene un aspecto narrativo, aunque muy singular, Buñuel y Dalí crearon unas alusiones del cine mudo de su tiempo, ridiculizando su «carácter teatral de emoción y gesto.» [Matthews, 1971: 86] De esta manera, la primera película de Buñuel y Dalí «volvió a escribir la historia del cine en el tiempo de su formación» [Talens, 1993: 33], porque cuestionó la esencia de los dos, el cine del narrativo tradicional y el cine de vanguardia. Un cine-crítico francés, J.-B. Brunius así habla de esta obra:

Todo esfuerzo de Dalí y Buñuel fue dirigido sobre el contenido de la película que habían cargado de todas sus obsesiones, todas las imágenes de su mitología personal en la cual querían demostrar violencia y agonía. En lo que se refiere a la forma, Buñuel le dió la forma más simple posible, sin despreciar ningún recurso técnico del cual es un experto, pero privándose con austeridad de todos los montajes rápidos, todas las múltiples superimposiciones y todas las casas fotografiadas de cabeza, que sus predecesores habían utilizado demasiado para impresionar a los burgueses. [Brunius, 1987: 81]

Buñuel siempre negó todas tentativas de sistematización del comentario sobre la película. Insistió que él mismo y Dalí habían elegido bromas y objetos que venían en sus cabezas y «negaron sin lástima todo que podía significar algo.» [Matthews, 1971: 90] Por eso, todas las ideas racionales y lógicas fueron negadas por su ausencia de interés. Mientras tanto, asociaciones irrationales fueron bienvenidas.

Por ahora, existen cuatro modos principales de abordar el análisis del cine por Buñuel y Dalí. El modo concretamente 'surrealista' explora los temas y motivos característicos de la doctrina de Breton. El enfoque 'realista' incluye todas las concepciones sociales, Marxistas y generalmente anti-burguesas de las películas. El tercero enfoque estudia el arte de Buñuel como lo de un 'auteur', en otras palabras individualmente y no como una partida de una clasificación más larga. El ultimo enfoque largamente aceptado ofrece una mezcla de semiótica y de psicoanálisis que viene de la teoría de Jacques Lacan, quien cree que el simbolismo de objetos y el simbolismo del lenguaje verbal son casi los mismos. [Williams, 1998: 199-206] Una gran variedad de interpretaciones proviene del hecho que *El Perro Andaluz* «no impone significaciones, pero hace propuestas para comprenderlo.» [Talens, 1993: 40]

El sujeto de la película parece 'ordinario' y incluye un prólogo formal, un desarrollo de la historia y un epílogo, pero la película sale muy rara, porque la relación del tiempo y del espacio en la 'historia' es muy especial. Investigadores españoles frecuentemente insisten que «Buñuel es mucho más clasicista de lo que se suponía al principio» y que la confusión del tiempo y del espacio en *El Perro Andaluz* proviene de la «tradición del teatro español y de la narración española.» [Aranda, 1976: 65-66]

El primer subtítulo *Era una vez* introduce la idea de la narración y la escena muy famosa en la historia del cine, cuando una imagen muy romántica del movimiento de nubes en dirección a la luna cambia por la imagen de la navaja dirigiéndose al ojo de una mujer sentada en la silla al interior de la habitación. Poco después vemos como esta navaja corta el ojo y la cámara muestra también la materia líquida que sale del ojo cortado. En la realidad Buñuel cortó un ojo de una vaca muerta - le habían aportado una cabeza del animal matado poco antes, pero aún con eso Buñuel cayó enfermo después del rodaje de esta escena. [Liebman, 1998: 145] A los espectadores les choca también cuando ven el primer episodio de la película, como si ellos hubieran participado en la escena personalmente. El efecto tanto poderoso resulta del hecho que nuestra percepción de «la violencia de la navaja» es la de un ataque contra nuestra propia visión. [Liebman, 1998: 145] J.-B. Brunius mantiene que la película de Buñuel y Dalí es primeramente un ataque fuerte contra la burguesía, diciendo que «el ojo del burgués no le interesa a Buñuel.» [Brunius, 1987: 82]

En la historia del arte europeo la ceguera es conocida como una figura poética para otro tipo de visión. En este sentido, el notorio principio del *Perro Andaluz* 'ciega' a los espectadores para ayudarles a 'ver' por fin. Además de la interpretación anti-burguesa, el episodio del ojo cortado se interpreta como el símbolo de castración en el psicoanálisis, como un ataque patriarcal contra la mujer en el feminismo y como la frontera entre el mundo interior y exterior en el surrealismo.

Con el nuevo subtítulo *Ocho años después* la ‘historia’ comienza y los espectadores tratan de ‘comprender’ lo que ven, utilizando su experiencia de los narrativos. Un hombre con una caja rayada que lleva en un cordón alrededor de su cuello monta en bicicleta por la calle desierta. Aquí Buñuel y Dalí quieren mofarse de métodos del cine de vanguardia bien conocidos en su época, creando una paralela visualización entre la caja rayada y la imagen de la lluvia.

Después la cámara muestra a una mujer leyendo en su habitación: de súbito deja caer el libro de sus manos, como si hubiera oído algo, escucha y va a la ventana para ver al hombre caer de su bicicleta. Ella corre a la calle para besar al ciclista inmóvil de una manera exagerada y teatral, típica del melodrama cinematográfico de la época. Sus manos son mostradas con una pequeña llave en el primer plano, mientras que abre la caja del ciclista donde sale una corbata rayada envuelta en el papel rayado también. El guión dice que solamente el espesor de la línea distingue entre la lluvia, las rayas de la caja, las de la corbata y las del papel. Naturalmente es una continuación de la caricatura del cine contemporáneo de los dos directores.

La mujer vuelve a su habitación y pone detalladamente la ropa del ciclista sobre la cama para formar una figura humana. El investigador americano del surrealismo J.H. Matthews cree que aquí la corbata es «un símbolo sexual flagrante.» [Matthews, 1971: 88] En este contexto la aparición del hombre sobre la cama poco después simboliza la materialización del deseo de la mujer, lo que, siguiendo las costumbres sociales de la época, le hace dejar la habitación corriendo y dando portazos. Por accidente aprieta la mano del caballero en la puerta.

Sin embargo, el caballero se encuentra en la misma habitación con ella después de salir, lo que cuestiona nuestra percepción realista del espacio. Él está mirando su palma con horror y el primer plano revela un gran agujero en el centro de la palma de donde salen hormigas. Esta imagen se puede interpretar como la visualización del dolor producido por el hecho que la mano fue apretada en la puerta. Además, en español las palabras *hormiga* y *hormigueo* guardan una estrecha relación una con otra. [Aranda, 1976: 67]

Lo que es interesante es que, aun la imagen de la palma invadida por hormigas es claramente fantástica, los espectadores la ven como muy realista. Es que Buñuel y Dalí transforman la realidad de una manera «comparativamente creíble porque el espectador no siente una distorsión en la percepción inmediata del objeto, independiente de lo raro que el objeto pueda ser.» [Williams, 1981: 215] La cualidad muy táctil de muchas imágenes ayuda a mantener este efecto. La imagen de la palma propiamente supone un gran grado de tactilidad, con su significación simbólica teniendo una gran importancia en el arte surrealista. Sin

embargo, parece que con Buñuel y Dalí, la tactilidad excepcional de las imágenes cinematográficas proviene de su experiencia cultural y no de la doctrina estética de Breton. El biógrafo principal de Buñuel, Francisco Aranda, cree que esta cualidad plástica se encuentra, mucho tiempo antes del nacimiento del surrealismo, en el arte español tradicional como hierro forjado, hojera de hojalata y escultura que parecen invitar a los dedos. [Aranda, 1976: 67]

Otras partes del cuerpo humano raramente independientes pero increíblemente 'reales' siguen apareciendo en *El Perro Andaluz*. La obsesión de la película con la segmentación y disolución del cuerpo humano tiene un paralelismo en la pintura, la escultura y la fotografía surrealista. También hay en *El Perro Andaluz* un tema andrógino que se puede interpretar como la condensación del deseo de la pareja en forma del sueño, lo que es una idea muy surrealista.

Pero para Buñuel el sexo siempre tiene una relación muy estrecha con la muerte, lo que se revela en el episodio siguiente cuando la mujer se escapa de las caricias del hombre y su frustración se visualiza en la imagen de una procesión muy singular. Es que el hombre coge dos cuerdas y persigue la mujer, tirando detrás de él una carga pesada de varios objetos. Entre ellos hay corchos, melones, dos hermanos maristas y dos pianos de cola, cada uno cargado de un burro muerto y putrefacto. Es claro que esta procesión horribilis no es ninguna otra cosa que una caricatura de una procesión religiosa. Educado en una atmósfera católica muy estricta, con sacerdotes en la familia a quien a veces ayudaba con el servicio religioso, Buñuel creció con una igualación entre el sexo, el pecado y el castigo en su cabeza. Dice que «los dos sentimientos básicos de [su] infancia» que se quedaban con él durante su adolescencia también eran «los del erotismo profundo, al principio sublimado en una fe religiosa muy grande, y una conciencia permanente de la muerte.» [Edwards, 1995: 9] Sin embargo, más tarde el futuro director de cine se rebeló violentamente contra la religión, y se negó a volver al colegio jesuita donde era el mejor alumno pero no podía soportar la atmósfera. El rico simbolismo del episodio con los maristas y burros putrefactos fue comentado por muchos investigadores escribiendo sobre *El Perro Andaluz*. Generalmente están de acuerdo que cuando la procesión avanza «diagonalmente arriba y fuera del cuadro, Buñuel despidió la religión con el arte en su forma muy convencional (la de los dos pianos de cola).» [Gould, 1976: 62]

Las imágenes inmediatas de la escena tienen también una explicación biográfica. Cuando Buñuel y Dalí eran niños, animales domésticos muertos eran una vista habitual en España rural, porque los campesinos dejaban los cadáveres en el campo para aumentar la fertilidad del suelo. Buñuel aun cuenta su propia experiencia como niño cuando vió a un burro muerto

en el campo: «Yo me quedaba allá hipnotizado, sintiendo que detrás de este cadáver putrefacto había una oscura significación metafísica.» [Buñuel, 1994: 11] J.-B. Brunius también mantiene que la mayoría de imágenes del *Perro Andaluz* son reminiscencias de la experiencia cultural de los dos directores:

Querían ver en *El Perro Andaluz* más invenciones de las que contiene. Los hermanos maristas y los burros putrefactos que parecen tan sorprendentes, por ejemplo, se podían encontrar a lo largo de los caminos en España en el documental de Buñuel *Las Hurdes o Tierra Sin Pan*. [...] es suficiente pasar unos minutos en España para saber que ellos no inventaron la masa de sotanas. Muchos elementos en que consiste la película son sin duda los restos de percepciones exteriores, aun si el proceso no es consciente con los dos autores. Es su disposición en la película que integrarlos en la representación mental, como el sueño utiliza los recuerdos del día antes, como el mito se compone de pedazos de historia. [Brunius, 1987: 82]

Con un nuevo subtítulo diciendo que es *Cerca de las tres de la madrugada*, la historia rara de la película ofrece todavía más irracionalidad que antes. Fuera de la habitación un hombre desconocido llama a la puerta. La mujer lo deja pasar y eso fuerza al protagonista levantarse de la cama, le arranca por primera la corbata, después otras cosas y las echa por la ventana junto con la caja rayada. Después él hace al ciclista ponerse contra la pared y aquí los espectadores ven por fin la cara del hombre desconocido que es la misma que la del ciclista.

El subtítulo siguiente *Dieciséis años antes* supone que el hombre desconocido es la versión más joven del ciclista. Sin embargo, la confusión de los espectadores continua, porque la película contradice «el salto temporal manteniendo una continuidad espacial imposible (mismos decorados, costumes y fisionomías).» [Hammond, 1991: 20] Aquí el espacio sincrónico es combinado con el tiempo diacrónico. La estrategia de lo que se llama ‘cadencia de imágenes surrealista’ creada por Buñuel y Dalí en *El Perro Andaluz* destruye con conocimiento el continuo paralelo del tiempo y espacio mantenido en el narrativo cinematográfico tradicional. Por un lado, la continuidad de acciones pone regularmente en el mismo espacio eventos separados por años; por otro lado, ella pone juntos sin explicación lugares separados por distancias muy grandes.

Así, la versión del ciclista más joven le da dos libros y marcha a la puerta: en este momento los libros se convierten en pistolas en las manos del ciclista y él dispara a su versión más joven. El hombre asesinado comienza a caer al suelo, pero la cadencia de imágenes lo transporta a un parque misterioso donde el cuerpo muerto aterriza. Otra escena misteriosa muestra una espalda desnuda de una mujer: está tan innaturalmente inmóvil que puede ser una estatua

así como una mujer real. Buñuel nunca trata de dar respuestas a las cuestiones que pone en sus películas. Antes que tengamos tiempo para decidir si vemos a una estatua o a una mujer, ella desaparece en el aire. Mientras tanto el cadáver del hombre es llevado por unos transeúntes.

La siguiente imagen muestra la habitación, donde la protagonista está buscando al ciclista. Después hay una imagen de una polilla con cráneo sobre la pared que procede con la reaparición del ciclista en la habitación. Alarmado, el hombre aprieta su mano en su boca, revelando que la boca ha desaparecido y en el lugar de ella hay pelo axilar de la mujer sobre su cara. Sorprendida y irritada a su vez, la protagonista se marcha de la habitación. Como el tiempo y el espacio son concordantes de una manera singular, ella no sale en otra habitación del tercer piso pero en la playa desierta.

Allí hay un hombre esperando a ella y los dos se van paseando por la playa, donde las olas arrojan la ropa rayada del ciclista y la caja. El hombre da patadas a la caja rota, mientras tanto la mujer recoge unos objetos y los echa sin preocupación poco después. El hecho que los objetos echados por la ventana de la habitación se encuentran sobre la playa produce otra relación entre los lugares muy separados en espacio y se burla del deseo de los espectadores por una 'lógica' en la 'historia' de la película, enredándolos todavía más en relación con la realidad.

Al mismo tiempo, la imagen del 'happy end' romántico es arruinado también. La escena final muestra la pareja de la playa enterrada hasta los pechos en la arena, cegada y devorada por el sol y los insectos. El subtítulo *En primavera* es irónico porque es una «burla de renacimiento, fertilidad y energía» [Williams, 1981: 99], mientras tanto la inmovilidad innatural de la imagen crea el efecto de una pintura «con la gente real clavada en la arena como flores muertas.» [Williams, 1981: 100] El epílogo no es tanto violento como el prólogo, pero la vista es desagradable también. Linda Williams, una investigadora americana, le llama «una desgastada, exhausta imagen de la muerte que incluye el elemento precedente de la cegación/castración.» [Williams, 1981: 100]

El tema de cegación es crucial, porque unifica el prólogo y el epílogo y completa el ciclo de visiones potenciales puestas en la película: «de una cegación metafórica, que es también una figura de otro tipo de visión, la película se mueve en la dirección de la cegación final de la muerte, de que ninguna otra visión procede.» [Williams, 1981: 100] Este tono siniestro del *Perro Andaluz* parece reforzado por el hecho que los dos actores de la película se suicidaron más tarde en sus vidas. [Pérez Turrent, 1993: 24]

Además del simbolismo de visión y ceguedad, son las numerosas dislocaciones del tiempo narrativo, del espacio y de los personajes que lo hacen muy difícil, si no imposible, para los expectadores de identificarse con la acción de la película. El aspecto temporal del *Perro Andaluz* es cuestionado, entre otras cosas, por «la autoridad presunta de inter-títulos» que fluctuan «entre extrema especificidad y extrema generalidad» [Drummond, 1994: xix] y por la variedad considerable entre la duración de las secciones. La estructura espacial es cuestionada por la condensación de lugares.

El narrativo del *Perro Andaluz* es construido por «las imágenes del sueño y [por la] lógica a su más preciso y irracional» [Hedges, 1983: 47], con ayuda de similitudes formales. La película funciona a través del principio de asociaciones flexibles como las de los sueños. Las dos, el sueño y el cine, son caracterizados por desplazamientos y por condensaciones en forma de metáforas y metonimias visuales.

Sigmund Freud pensaba que el sueño es un dominio donde nada puede ser completamente asegurado o completamente negado. La película de Buñuel y Dalí hace lo mismo: no afirma y no niega nada a propósito de su tema principal que es el deseo sexual, pero simplemente revela los elementos oponentes que le dan su estructura. Estas oposiciones estructurales son «masculino-feminino, amor-muerte y vision-ceguedad.» [Williams, 1981: 103] Presuntamente conceptos que excluye uno a otro, ellos siempre fluctuan en *El Perro Andaluz* y llegan a un éxtasis completo al fin. En cierto sentido, la película empuja ambas oposiciones hasta sus límites, pero no olvida ni uno ni otro: la muerte no niega el amor, mientras la cegación no niega la visión. Es esta 'harmonía de oposiciones' que hace *El Perro Andaluz* una película tan surrealista, porque como dijo Breton «hay un cierto punto de espíritu en donde la vida y la muerte, lo real y lo imaginario, el pasado y el futuro, lo comunicable y lo incomunicable, lo alto y lo bajo dejan de ser perceptidos contradictoriamente». [Breton, 1988: 781]

Bibliografía:

- 1) Aranda, F. (1976). *Luis Buñuel: a Critical Biography*. New York, Da Capo Press, Inc.
- 2) Breton, A. (1988). *Oeuvres complètes*. V. 1. Paris, Gallimard.
- 3) Brunius, J.-B. (1987). *En marge du cinéma français*. Lausanne, L'Âge d'Homme.
- 4) Buache, F. (1973). *The Cinema of Luis Buñuel*. London – New York, The Tantivity Press/A.S. Barnes & Co.

- 5) Buñuel, L. (1994). *My Last Breath*. London, Vintage.
- 6) Drummond, P. (ed.) (1994). *Un Chien andalou: Luis Buñuel and Salvador Dalí*. London & Boston, Faber and Faber.
- 7) Edwards, G. (1995). *Indecent Exposures: Buñuel, Saura, Erice & Almodóvar*. London – New York, Marion Boyars.
- 8) Gibson, I. (1997). *The Shameful Life of Salvador Dalí*. London, Faber & Faber.
- 9) Gould, M. (1976). *Surrealism and the Cinema (open-eyed screening)*. South Brunswick & New York/ London, A.S. Barnes & Co./ The Tantivity Press.
- 10) Hammond, P. (ed.) (1991). *The Shadow and Its Shadow: Surrealist Writings on the Cinema*. Edinburgh, Polygon.
- 11) Harcourt, P. (1974). *Luis Buñuel: Spaniard and surrealist// Six European Directors: Essays on the Meaning of Film Style*. Harcourt, P. (ed.), Harmondsworth, Penguin Books: 102-134.
- 12) Hedges, I. (1983). *Languages of Revolt: Dada and Surrealist Literature and Film*. Durham, N.C., Duke University Press.
- 13) Liebman, S. (1998). *Un Chien andalou: The Talking Cure// Dada and Surrealist Film*. Kuenzli, R. (ed.), Cambridge, Mass. & London, The MIT Press: 143-158.
- 14) Matthews, J. H. (1971). *Surrealism and Film*. Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- 15) Pérez Turrent, T., De La Colina, J. (eds.) (1993). *Buñuel por Buñuel*. Madrid, PLOT.
- 16) Talens, J. (1993). *The Branded Eye: Buñuel's Un Chien andalou*. London – Minneapolis, University of Minnesota Press.
- 17) Williams, L. (1981). *Figures of Desire: a Theory and Analysis of Surrealist Film*. Urbana – Chicago – London, University of Illinois Press.
- 18) Williams, L. (1998). *The Critical Grasp: Buñuelian Cinema and Its Critics// Dada and Surrealist Film*. Kuenzli, R. (ed.), Cambridge, Mass. & London, The MIT Press: 199-206.

PATRIMONIO ESPAÑOL EN EL ARTE MODERNO MUNDIAL : IMAGINARIO RELIGIOSO EN LA VIDEO INSTALACIÓN DE BILL VIOLA «CUARTO PARA SAN JUAN DE LA CRUZ» (1983)

*Dra. Elena Domaratskaya
American Intercontinental University, Londres*

Bill Viola, una de las grandes figuras del video arte mundial, nació en 1951 en Nueva York y realizó sus estudios de arte en la Universidad de Siracusa, que fue un centro pionero en la utilización de nuevos medios de expresión de esa época. A principios de los años 1970, el video arte buscaba su lugar como forma artística autónoma y Viola fue testigo y partícipe de este proceso. Son las video instalaciones la parte más conocida de la obra de Viola. En ellas, aparecen de manera recurrente representaciones oníricas y temas como los ciclos vitales, el nacimiento o la muerte.

Entre sus exposiciones recientes destacan unas que tuvieron lugar en España, como, por ejemplo, *Bill Viola. Las Horas Invisibles* organizada por el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo en el Museo de Bellas Artes de Granada en 2007. En 2005, la Fundación La Caixa expuso en Madrid y otras ciudades españolas las piezas más destacadas del proyecto de Viola dedicado a *Las Pasiones*.

En el proceso de maduración de Bill Viola como artista surgió en él un interés creciente por el arte de períodos anteriores y específicamente por el arte tardomedieval y renacentista. A esto se puede adicionar su descubrimiento de la religiosidad oriental (budismo, pensamiento zen, sufismo, etc.) y de los místicos cristianos durante su búsqueda de una espiritualidad transversal. Su inquietud espiritual le llevó a viajar por todo el mundo, realizando numerosas grabaciones de los sonidos para reunirlos con imágenes visuales en sus videos y instalaciones.

En 1983 Viola realizó una instalación intitulada *Cuarto para San Juan de la Cruz* (*Room for St. John of the Cross*) en la cual representó de la manera metafórica la intercambiabilidad del consciente con el inconsciente. La obra fue inspirada por el personaje histórico del monje y poeta español del siglo XVI San Juan de la Cruz cuyo verdadero nombre fue Juan de Yepes Álvarez, quien desde 1952 es el Patrono de los poetas en la lengua española. Este hombre fue

un discípulo de Santa Teresa, una abadesa católica radical que buscaba a volver la Orden del Carmen hacia la austeridad, la oración y la contemplación.

Inspirado por Teresa, Juan se convirtió en uno de los principales formadores para los nuevos adeptos a esta reforma carmelitana. Mientras tanto, la Orden del Carmen fué desgarrada por unos conflictos jurisdiccionales entre los carmelitas calzados y descalzos; también había una confrontación entre el poder real y el pontificio por dominar el sector de las órdenes religiosas. El Carmelo Descalzo fue reconocido como Orden solo en 1588.

Pero antes de eso, en 1577, San Juan fue raptado por sus enemigos religiosos y encarcelado por muchos meses en Toledo en un cuarto sin ventanas, tan minúsculo que no podía erguirse. También fué torturado cada día por sus creencias heréticas. Durante esta dura prueba, San Juan escribía poesías exaltadas y visionarias que hablan del amor, del pasaje a través de la noche oscura y del vuelo por encima de los muros y las montañas. Toda su doctrina gira en torno al símbolo de la «noche oscura», imagen que ya era usada en la literatura mística, pero a la que él dió una forma nueva y original.

La noche al borrar los límites de las cosas le sugiere el efecto de lo eterno y de esa manera pasa a simbolizar la negación activa del alma a lo sensible, el absoluto vacío espiritual. Noche oscura llama también San Juan a las «terribles pruebas que Dios envía al hombre para purificarlo»; ateniéndose a este último significado habla de una noche de los sentidos y de una noche del espíritu, situadas respectivamente, al fin de la *vía purgativa* y de la *vía iluminativa*, tras las cuales vendría la *vía unitiva*, aspiración última del alma atormentada por la distancia que la separa de Dios, y realización de su deseo de fusión total con el.

Por fin San Juan consiguió realizar sus planes de fuga y con la ayuda de un carcelero se escapó en medio de la noche y se acoge en el convento de las Madres Carmelitas Descalzas, también en Toledo. Para mayor seguridad, las monjas lo envían al Hospital de Santa Cruz.

San Juan y su poesía fueron el punto de referencia para la metáfora dramática de Bill Viola quien interpreta la soledad y el sufrimiento del monje español como las fuentes de su fuerza interior. Si el mundo exterior siempre cambia, el rico reino interior siempre está con nosotros y se hace aún más accesible cuando nuestra actividad física está limitada y nuestra concentración se aumenta.

La instalación de Viola ocupa un pequeño cuarto, la pared al frente de la entrada muestra la proyección de las montañas invernales en negro y blanco rodada con una cámara de mano desde un coche en movimiento. La secuencia produce una impresión especial sobre los espectadores, que se les va la cabeza cuando miran la pared del cuarto animada por la proyección. El espacio de la instalación está penetrado por los sonidos del viento que fueron grabados con un micrófono en las montañas.

La otra imagen es escultural. En el centro del cuarto hay una pequeña cabina, donde no se puede entrar. Bill Viola ha guardado las mismas proporciones para esta celda de la verdadera cárcel de San Juan. A través de la ventanilla los espectadores pueden ver una mesita de madera dentro de la celda: sobre ella hay un jarro de metal, un vaso de agua y un diminuto monitor de televisión. Sobre la mesita hay una pequeña postal de las montañas verdes, rodada con la cámara estática. La presencia humana se muestra a través de la poesía de San Juan leída en español en voz baja.

Hay una tensión entre la temporalidad y imperceptibilidad del video, del sonido y de la luz, por un lado, y la materialidad del cuarto y de la celda con sus contenidos, por otro. Así Viola crea contrastes entre el espacio abierto y cerrado, la luz y la sombra, el movimiento y la estabilidad. El sonido del viento llena el cuarto como un temporal y las imágenes inestables proyectadas sobre la pared muestran la montaña cubierta de nieve, por eso los espectadores se sienten atacados por los elementos de la naturaleza. Al mismo tiempo, la pequeña celda donde no podemos entrar esta llena de luz y tranquilidad: lo único que las interrumpe es la voz profunda leyendo la poesía.

De lo que resultó que afuera de la pequeña celda, los espectadores supuestamente libres se sienten muy incómodos físicamente por la proyección de las montañas que salta y tiembla, acompañada por el duro aullido del viento. Interpretada bajo la perspectiva contemporánea, esta imagen de la libertad de fines del siglo XX simboliza nuestra debilidad en el mundo post-tecnológico rápido y poderoso. Al encontrarse, el monitor dentro de la celda de San Juan nos da una imagen fresca de la naturaleza: una montaña verde llena de vida y de esperanza, lo que sugiere el equilibrio y la paz que todos estamos buscando y que, probablemente, ayudó a San Juan a encontrar su propia divina naturaleza para expresarla en su poesía. Paradójicamente, al fin los espectadores de la obra de Viola encuentran su propia cárcel en el cuarto fuera de la celda de San Juan y ven la celda como un ideal inaccesible de la libertad de espíritu, de la existencia calma, estable y mesurada.

La instalación del *Cuarto para San Juan de la Cruz* es una experiencia compleja para los espectadores: es temporal como el teatro y todo lo que no se puede abarcar en un momento; es también multidimensional como escultura y no es posible ver la obra solamente desde un punto de vista único. La instalación contiene unos conceptos del tiempo en el que se contrastan el pasado, evocado a través de un período especial de la vida de San Juan, el presente, con los espectadores dentro de la instalación creada por Viola, y el infinito eterno que se refleja en los ciclos de la naturaleza y las montañas que nunca cambian. Lo más importante de la obra está en la memoria del espectador, donde el tiempo deviene más fluido y se mezcla con la imaginación.

Para una mayor comprensión, Viola creó en el *Cuarto para San Juan de la Cruz* una compleja estructura espacial con ayuda del video y otros medios creativos. Al mismo tiempo, la 'textualidad' de la obra es casi completamente construída sobre la base de la historia y la teología cristiana, aunque interpretada desde la perspectiva contemporánea por el autor y por los espectadores. Algunas otras instalaciones de Viola también inspiradas en la religión son menos fijadas en su estructura y en principio se pueden instalar por cada parte. Sus connotaciones son reveladas de una manera muy fuerte cuando son emitidas en el espacio de una iglesia o una catedral. Allá devienen una parte intrínseca del lugar sagrado.

Bibliografía:

- 1) Morgan, D. (2004). Spirit and Medium. The Video Art of Bill Viola// *The Art of Bill Viola*, Townsend, C. (ed.), London, Thames & Hudson: 89-109.
- 2) Neumaier, O. (2004). Space, Time, Video, Viola// *The Art of Bill Viola*, Townsend, C. (ed.), London, Thames & Hudson: 47-71.

LA RUTA DE LOS CONVENTOS

FUNDACIÓN PREMYSÁ

EL PROYECTO RUTA DE LOS CONVENTOS

El proyecto de promoción turística contemplaba 3 fases claramente diferenciadas:

- Edición de Libro Guía.
- Edición de DVD.
- Señalización de los elementos conventuales

Edición del libro guía. La fundación Premysá editó 1000 ejemplares de un libro guía. La guía, de 183 páginas, incluye además de un catálogo con los 14 conventos incluidos en la ruta, con una reseña histórica y artística de cada uno de ellos así como apuntes sobre su estado y situación actual. El libro incluye además un apartado de promoción turística y Una completa guía *mapeada* para realizar la ruta, con abundante material fotográfico.

Edición de DVD. La fundación Premysá editó 5.000 ejemplares de un DVD grabado en el sistema Video PAL de 33 minutos de duración, mas 4.42 minutos de un video promocional para usar en las presentaciones del proyecto.

Señalización de los elementos conventuales. La fundación premysá diseñó y construyó, adaptándose a la normativa correspondiente en materia de señalización, paneles informativos y señales direccionales, construidas en madera para ser integradas en el entorno.

LA RUTA DE LOS CONVENTOS:

El sur de la provincia de Salamanca y el norte de la vecina Cáceres forman una de las zonas en la que se concentra un mayor número de elementos conventuales. La alta densidad de elementos monásticos, unos en activo, otros en ruina o casi desaparecidos por culpa de la desidia institucional y el paso del tiempo, es notoria.

El indudable valor patrimonial de los elementos reseñados en La Ruta de los Conventos, su puesta en valor por medio del trabajo administrativo y político, estaría vinculado directamente con el desarrollo socioeconómico integral de la zona que cubre la ruta.

Las políticas territoriales europeas, que señalan como objetivos de integración las zonas en las que se incluye la ruta turística, vincularían el proyecto de puesta en valor de la ruta y los propios elementos a la ayuda institucional y de las administraciones regionales estatales y hasta europeas.

Una de las características de éxito del proyecto es su ubicación en el seno de zonas de enorme valor natural y patrimonial. Muchas de las localidades en las que se ubican los conventos o monasterios están declaradas Conjunto Histórico y se encuentran debidamente protegidas. Éstas a su vez se encuentran en el seno de parques naturales protegidos y zonas de indudable valor natural, como la Sierra de Francia en Salamanca o Las Hurdes, en el norte de Cáceres, entre otros lugares.

Desierto Carmelitano de San José de Batuecas. La Alberca:

El convento de los carmelitas descalzos de La Alberca es único eremitorio carmelitano que se conserva en todo el país y su composición y estructura es única en el mundo. Es por tanto el único desierto carmelitano del mundo, un eremitorio cenobítico con orígenes eremitas. En el mundo hay muy pocos desiertos carmelitanos, y ninguno con la planta y características de San José de Batuecas.

En los alrededores del Valle hubo decenas de ermitas, alguna de ellas construidas en el tronco de grandes robles. Se dice que a medianoche todos los días los ermitaños que las habitaban hacían sonar una pequeña campana. De estas ermitas sólo quedan restos en ruina, salvo la de San Elías, del siglo XVII, que se encuentra en bastante buen estado.

«CURIOSIDAD»

Después de haber puesto a buen recaudo en La Alberca, algunos valiosos elementos como la copiosa biblioteca, el archivo y diferentes obras de arte, se produjo lo que algunas crónicas califican como «extraño» incendio que destruyó el monasterio. El maderista propietario arrasó con todo vestigio de madera aprovechable. En 1937 llegaron 20 monjas Carmelitas Descalzas, quienes reconstruyeron una parte del edificio central y la iglesia, agregándose entonces nuevos elementos artísticos como un retablo barroco, traído desde otro pueblo de Soria.

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

- CARMELITAS DESCALZAS.
- HOSPEDERIA PARA RETIROS ESPIRITUALES
- APROX. UNA DOCENA DE MONJES CARMELITAS LO CUIDAN

Convento Franciscano Porta Coeli, El Zarzoso, El Cabaco.

En la actualidad es un convento de las Monjas Franciscanas Contemplativas de la Tercera Orden Regular, situado en la finca El Zarzoso, en el término municipal de El Cabaco, Sierra de Francia en Salamanca. Su fundación data de 1444, según consta en la Bula de Paulo II, que se conserva en el propio archivo del Convento. En la actualidad el centro Religioso y tal y como difunden las propias monjas, está abierta a los sacerdotes, personas y grupos que con frecuencia asisten para participar de la vida religiosa y contemplativa del convento. La Fraternidad está compuesta por 18 hermanas de distintos países: España, México y Gabón (África Central) entre otros lugares

- Monjas Franciscanas de la tercera orden regular-
- Artesanas de dulces
- Vida en retiro y precariedad.

Casa Baja, convento Dominico en El Maillo

La construcción del Convento de la Casa Baja data de la primera mitad del siglo XV, las obras pudieron iniciarse en el año 1417. Hay documentos que fechan el convento en el siglo XV, pero los restos de la iglesia (tristemente convertida en pajar desde hace décadas y aparcamiento de antiguos carros de bestias, e inmenso palomar) son de estilo neoclásico. El claustro es, en cambio, Gótico Isabelino, o flamígero, como también es reconocido este estilo.

La maleza trata de ocultar los elementos del conjunto: sillares, arcos, muros o columnas. En la actualidad es de titularidad privada (...). Fue declarado monumento histórico nacional en 1956. Se conservan en bastante buen estado la iglesia el claustro varias dependencias del convento. La construcción del templo fue encomendado a Juan de Sagarvinaga

(Quizá el arquitecto cuya huella mejor se conserva en la comarca de Ciudad Rodrigo)

El nombre de «Casa Baja» se debe a que los frailes Dominicos del Monasterio de la Peña de Francia, se trasladaban todos los años a este monasterio cuando llegaban las primeras nieves, para asegurarse un invierno menos crudo que en la cumbre de la peña. Para su construcción pidieron una autorización papal, que fue concedida en 1498 por Alejandro VI.

CONVENTO BASILIO DEL SANTO NIÑO DE BELÉN, HERGUIJUELA DE LA SIERRA

Possiblemente se trata de los vestigios de los primeros signos de cristianización de la de la comarca de la Sierra de Francia, en los primeros siglos de nuestra era, por medio de ermitas, que encontraron el adecuado aislamiento requerido por la vida contemplativa.

Los Basílios tal vez fueron, por tanto, los primeros que al establecerse en el valle de Belén en Herguijuela de la Sierra, lo hicieron a su vez en las comarcas de la sierra de Francia y Béjar.

Pero el verdadero valor de los restos del monasterio de la rara orden de los Basílios, es precisamente, el de la propia orden y los escasos vestigios que en toda la geografía nacional se perpetúan. Los restos son exiguos, pero bastan para señalar el lugar en el que se asentaron los monjes de la escasa orden.

Las ruinas se encuentran en el valle de Belén, en plena Sierra de Francia, el acceso únicamente puede realizarse a pie por estrechos senderos que discurren entre bosques de madroños y otras especies autóctonas. No existen otros estudios publicados que reseñen o ponga fechas el origen de la presencia de la orden en Herguijuela y el abandono definitivo del pequeño cenobio.

SANTUARIO DOMINICO DE LA PEÑA DE FRANCIA, EL CABACO.

Las diferentes construcciones del Monasterio de la Peña de Francia, centro religioso conocido también como de Santa María, fueron edificadas por los monjes Dominicos en el siglo S. XV. Se ubica entre las localidades de la Alberca y Monsagro y en el término municipal de El Cabaco. Está situado a 1723 m de altitud, en el Paso de los Lobos. Desde lo alto se divisa una gran parte de la provincia de Salamanca y el norte de la de Cáceres. El acceso es el de la carretera Béjar a Ciudad Rodrigo y se ubica en el Parque Natural de las Batuecas.

Es el elemento religioso por excelencia de la Sierra de Francia, dedicado a la advocación de la Virgen de la Peña de Francia. El color de la imagen ha suscitado múltiples y dispares teorías. Algunas de estas consideran que en cada lugar donde hubo un santuario a la Madre Tierra, se instaló una Virgen Negra.

Se trata de un santuario construido como si se tratase de un refugio de alta montaña, con elementos de estilo Gótico. Junto al santuario se encuentra la Hospedería, En la actualidad un pequeño hotel cuyas habitaciones eran las antiguas celdas de los monjes. Fueron utilizadas por seminaristas que acudían a la Peña en fechas claves. Aunque también fueron utilizadas por importantes cargos eclesiásticos que ocupaban habitaciones, con acceso directos que comunicaban la hospedería con el santuario propiamente dicho.

CÁCERES

CONVENTO TRINITARIO. HERVÁS CÁCERES

Se trata de uno de los elementos religiosos mejor conservados de los incluidos en la ruta, debido a su continuo uso: el templo como lugar de culto y el resto de dependencias conventuales como hospedería de la junta de Extremadura.

En 1654 doña María López Burgalés y su hijo Bernardo López de Hontiveros, paradójicamente descendientes de judíos, fundaron el convento de los religiosos trinitarios, que en su primera fase constaba de una capilla y 10 habitaciones. En 1682 se construyó una segunda iglesia, la actual parroquia de San Juan Bautista, que concluyó sus obras en 1692.

En la actualidad sólo el templo, la iglesia está dedicada al culto. El resto del predio religioso forma parte de una hospedería de 4 estrellas perteneciente a la red de Hospederías de la Junta de Extremadura y explotada por un empresario hostelero.

López Burgalés deseaba fundar un convento de religiosos, que «ayudasen a sus paisanos a ganarse el cielo».

CONVENTO DEL CERRO DE LOS ÁNGELES, OVEJUELA, PINOFRANQUEADO, CÁCERES

En el pasado fue un convento Franciscano del siglo XIII en la actualidad las ruinas van perdiendo su poder evocador debido al paulatino deterioro de las mismas. La zona en la que se ubican las ruinas tiene, en contra de otros muchos predios religiosos, un solo propietario. No está confirmado pero todo apunta a que este antiguo convento franciscano fue erigido por expreso deseo del fundador de la Orden, San Francisco de Asís quien, tal y como cuentan, camino de Portugal, quedó impresionado por la belleza del paraje.

Las ruinas del convento de Nuestra Señora de Los Ángeles se encuentran situadas en plena Sierra de Los Ángeles, a ellas se accede tras 6 kilómetros de pistas forestales, desde la carretera que une la localidad de Pinofranqueado y la alquería de Ovejuela.

CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES DE LA BIEN PARADA. ABADÍA, CÁCERES

El convento se encuentra muy próximo a la localidad del norte de la provincia de Cáceres. Los restos de la Bien Parada son una magnífica muestra de lo que debió ser la arquitectura conventual de la época. El origen del convento es del siglo XVI. Uno de los primeros documentos que pueden fechar el elemento religioso es la petición y posterior concesión al Duque de Béjar, don Juan Manuel II, quien accedería a la demanda de los Frailes menores, franciscanos del convento de la Bien Parada de la Abadía, de ayuda contra el paludismo de la época. El Señor de Béjar mandó construir el edificio para enfermería, por el gran número de enfermos de paludismo que había en dicho convento. El edificio construido es hoy la casa Consistorial de Hervás que alberga diferentes dependencias.

El nombre de la Bien Parada procede de la abadía de Monjes Cistercienses que se instaló en el siglo XIII en el Palacio de Sotofermoso, dependiente de la Casa de Alba, y que fue construido a partir de una fortaleza árabe reconquistada a finales del siglo XII.

El convento es un conjunto monacal franciscano, actualmente en ruinas, y que en el pasado fue facultad de Teología y Música.

INTERNET Y LA PALABRA: UN NUEVO PARADIGMA COMUNICATIVO EN LA CULTURA Y LA EDUCACIÓN DEL SIGLO XXI

José Gómez Galán
Universidad de Extremadura

Al igual que la imprenta de Johann Gutenberg contribuyó a modificar decididamente, a mediados del siglo XV, los patrones culturales del mundo occidental, en la actualidad nos encontramos ante un medio, Internet, que no nos cabe ninguna duda de ello tendrá –tiene– una gran importancia en la configuración de la cultura y la educación del siglo en el que ahora nos encontramos, y que posiblemente en el futuro sea contemplado como un paradigma comunicativo que tuvo un impacto decisivo en el devenir histórico.

No nos vamos a ocupar ahora de todas las amplias posibilidades, grandes virtudes y, también -naturalmente- múltiples defectos de este poderoso medio de comunicación, lo cual hicimos extensamente en otras ocasiones, y especialmente hace unos años (Gómez Galán, 2003). Lo que nos interesa en este caso es reflexionar sobre uno de los aspectos quizás menos tratados y tenidos en cuenta sobre las aplicaciones y formas de esta nueva dimensión de la realidad humana que supone Internet. Y nos referimos a sus relaciones directas con la *palabra* y, derivado de ello, su incidencia en la educación, esto es, en los procesos formativos en los que se sostiene la sociedad.

Es algo realmente paradójico. A lo largo del siglo XX se fraguó lo que hoy conocemos como la sociedad de la Imagen. Si bien supuso la presentación o completo desarrollo de medios de comunicación de masas que tenían como vértice de su estructura la palabra, y pensamos en los casos de la radio (nacida en la transición del siglo XIX al XX, pero convertida en un *mass media* bien entrado este último) o la prensa escrita (que si bien surgió en el siglo XVII -el primer periódico de tirada regular fue el *Weekly News* inglés- conoció su apogeo en el XX), los que realmente marcaron las características de la sociedad actual fueron aquellos de naturaleza audiovisual, en los cuales la imagen tenía un protagonismo indiscutible.

Nos referimos, por supuesto, al cine y, sobre todo, a la televisión.

La irrupción de la informática y la telemática, a partir de la segunda mitad del siglo XX pero fundamentalmente en su última década, hizo que estos poderosos medios de comunicación dispusieran de muchas más posibilidades de transmitir la información a los usuarios-clientes, tanto desde una dimensión cuantitativa como cualitativa, aumentando su impacto e influencia en la población. Internet, como fruto principal de ambas tecnologías, no podía ser una excepción. Si bien en sus inicios las limitaciones técnicas aún impedían su completo desarrollo audiovisual, y el texto significaba una obligación en el proceso comunicativo de la red de redes, en los últimos años, y ya en el siglo XXI, la continua mejora de la velocidad de las conexiones y de la potencia del hardware de acceso (ordenadores, telefonía móvil, etc.) ha permitido que Internet adoptara las características audiovisuales y multimedia de los principales medios de comunicación del siglo XX. Es más, ha protagonizado la convergencia tecno-mediática de todos ellos, como recientemente hemos presentado (Gómez Galán, 2007) desarrollando lo que ya expusimos mucho antes (Gómez Galán 1999 y 2003), y hoy Internet permite el visionado de la televisión, la lectura de la prensa, escuchar la radio, etc. Es, claro está, el medio de medios.

Con todo, y si bien no albergamos dudas al respecto de que ha crecido la presencia audiovisual de Internet a la par que el desarrollo del hardware y software que lo ha permitido, y que en la actualidad las principales páginas web de la red están inundadas de vídeos, *banners* animados, elementos multimedia *java*, etc., que confirman su integración en el lenguaje de la imagen surgido a lo largo del siglo XX, bien es cierto asimismo que en Internet la importancia de la palabra no ha decrecido en absoluto, es más, incluso podríamos afirmar que ha ganado en importancia rompiendo la tendencia a favor de lo audiovisual que, en los contextos mediáticos, se había producido en las últimas décadas. Fenómenos actuales como los *blog*, el protagonismo del correo electrónico, la confirmación de los sistemas, esencialmente de escritura, como son los foros de discusión, las listas de distribución, los chats, etc., nos llevan a afirmar que la presencia de la palabra es fundamental en Internet. Incluso a pesar de los múltiples elementos multimedia que puedan incluir las páginas web -los *sites*, es decir, la principal estructura de la red de redes- se basan esencialmente en el texto escrito, sin el cual carecerían de todo sentido. En definitiva: en Internet es fundamental la palabra escrita u oral, la lectura y la escritura.

Podemos defender, por tanto, que el medio de comunicación más poderoso jamás creado por el ser humano se basa esencialmente en la palabra. Y ello tiene connotaciones educativas de primer nivel. Pues adecuadamente empleado sería ideal para el desarrollo de la escritura y la expresión lingüística, de la lectura (y consecuentemente de la comprensión lectora), del desarrollo del pensamiento en general, siguiendo las tesis de Hjemslev (1971), Humphrey (1973) y Sapir (1977), que ya establecieron la conexión indudable entre pensamiento y lenguaje, etc., con todas las implicaciones positivas que esto tendría, además, y desde una perspectiva psicoeducativa, para una concepción constructivista del aprendizaje.

¿Se está explotando realmente esta faceta de Internet? ¿Se tiene en cuenta en los procesos de integración de las nuevas tecnologías que ocupan hoy las principales aportaciones de la literatura científica y las experiencias que se realizan en los contextos escolares? ¿Se ha establecido realmente la importancia de la conexión Internet-palabra desde una visión educativa? La respuesta a todas estas preguntas sería -salvo contadas excepciones- no. Es por ello que consideramos de mucho interés presentar en qué situación nos encontramos actualmente para, a partir de la misma (lo que, por falta de espacio, afrontaremos holgadamente en otra ocasión) establecer las estrategias didácticas oportunas para explotar esta dimensión tan importante en los procesos educativos. Cabe ahora ofrecer de manera general cuál es la situación de este fenómeno de la comunicación que conocemos como Internet en nuestra cultura y nuestra educación, en los inicios del siglo XXI, y cómo debemos utilizarlo desde una perspectiva educativa.

Qué duda cabe que el paradigma Internet está levantando en el mundo educativo inusitadas expectativas. Son múltiples las investigaciones que los últimos años, en paralelo con el desarrollo de esta poderosa herramienta, se están realizando por parte de los tecnólogos educativos. Sin embargo, y a pesar de que debemos tener en cuenta que sus posibilidades para potenciar los procesos de enseñanza-aprendizaje son todavía una mina por explotar, también son muchos los inconvenientes que muestra. Especial interés podemos encontrar en su utilización en educación presencial. Indudablemente, sus aportaciones a la enseñanza a distancia, sustituyendo o complementando a otros medios de comunicación que podemos denominar clásicos, como la radio -ante todo- o la televisión, pueden ser variadas y ciertamente positivas, tal y como están demostrando las diversas experiencias realizadas por centros virtuales, muchos de ellos dentro de programas oficiales de enseñanza (con especial protagonismo de la universidad, con sus *campus virtuales*). Nunca como hasta hoy se había producido una combinación de herramientas como las que ofrece Internet, con la que es posible

hablar de una auténtica enseñanza a distancia, y que superan las posibilidades de la radio o la televisión, en las cuales el contacto telefónico o el empleo del correo tradicional eran obligatorios para su desarrollo. Sin embargo, y a pesar de que en esta modalidad también existen lagunas en cuanto al empleo de la red, consideramos que es mucho más complejo su uso en la educación presencial (donde además, existen menos estudios al respecto), por lo que es en ésta dimensión donde debe residir el mayor interés. La introducción de este poderoso *mass media* en las aulas debe realizarse siempre de forma cuidadosa por el educador, preparando minuciosamente las sesiones en las que será empleado.

No obstante, si tan sólo estuviéramos hablando de un recurso educativo, de un auxiliar didáctico, la problemática no sería tan trascendente. Deberíamos señalar, cuanto más, pautas globales de empleo en función de los objetivos perseguidos y de las características de las dinámicas instructivas, al igual que es necesario hacer es una perspectiva metodológica con cualquier recurso o material pedagógico. Sin embargo, esta no es la situación. El nuevo paradigma comunicativo que supone Internet está adquiriendo un protagonismo indiscutible en la sociedad actual. Y presenta conexiones directas con las propias infraestructuras sociales que se reflejan en el aula, como ha presentado recientemente Bielaczyc (2006). Con independencia de su empleo como un poderoso auxiliar didáctico, su creciente importancia exige su integración en los currícula educativos, como un elemento más del mundo que debe ser conocido y para el que se está formando a los escolares. En este sentido, se hace obligatoria -y lo será aún más en un futuro corto plazo- su introducción de las aulas, con el fin de crear actitudes críticas en el alumnado ante sus productos. Por ello, un uso incorrecto de este novedoso medio por parte del docente podría incluso resultar ciertamente perjudicial para el alumnado. Y se hace necesario su profundo conocimiento para establecer estrategias didácticas adecuadas a sus particulares características. Deben maximizarse sus ventajas a la vez que se minimizan sus inconvenientes desde una perspectiva plenamente pedagógica.

En la educación presencial son muchas las aplicaciones que puede ofrecer la telemática. Además de la posibilidad de interconectar directamente equipos informáticos, las herramientas que ofrece Internet destacan sobremanera. En estas puede establecerse una clasificación básica (Pachler y Williams, 1999) y es posible distinguir entre *herramientas para la información*, dentro de la cual encontramos tanto de acceso (navegadores, FTP, Telnet, etc.) como de publicación (editores de lenguajes de programación, procesadores de texto, reproductores de audio y vídeo, etc.), y *herramientas para la comunicación*, bien sea sincrónica (*Chat-IRC*, dominios multiusuarios, dirigidos a objetos, etc.) o diacrónica (correo electrónico, *news*, grupos de

discusión, etc). Ciertamente Internet resulta fundamental para potenciar todos los procesos de información y comunicación entre los seres humanos. Y no hemos de olvidar que ésta es la base de todo proceso educativo.

La mayoría de las funciones de este medio, que hemos enumerado, pueden ser empleadas en los contextos educativos e, incluso, para una labor pedagógica. Desde la búsqueda de información en la *world wide web* hasta el empleo del correo electrónico para facilitar la comunicación, pasando por los *chat* (conversaciones por texto en tiempo real) y videoconferencias (similar, pero con imagen y sonido), las funciones de FTP (obtener y/u ofrecer programas y archivos en la red), las listas de distribución y grupos de noticias, el diseño de páginas *web* (para informar al mundo de aquello que deseemos), etc., como ya demostramos en otra ocasión (Gómez Galán y Mateos, 2004), pueden constituir actividades didácticas de primer orden, que permite alcanzar -o ayudan a hacerlo- muchos objetivos educativos. Ya algunos autores, como Morán (1999), no sólo destacaron la importancia de utilizar Internet en los contextos escolares, entendido como medio de comunicación y como un recurso didáctico, sino que consideran que este novedoso medio resulta adecuado para todo proceso comunicativo tan necesario en las dinámicas de enseñanza-aprendizaje.

En ocasiones ofrece funciones inéditas, nunca conseguidas anteriormente por otros instrumentos o sistemas. Por ejemplo, el acceso para una biblioteca virtual, compuesta por complejas bases de datos y contenidos (y que supone la culminación del desarrollo y optimización de las bibliotecas clásicas, de soporte material -tablillas de arcilla, papiro, papel, etc.-) permite realizar búsquedas de información de un modo tan rápido y directo como jamás antes se había conseguido. Por otra parte, el almacenamiento, tratamiento y transmisión directa e interpersonal de escritos, vídeos, sonidos, etc. (en todos los soportes imaginables) supone una nueva dimensión dentro de los procesos informativos y comunicacionales del ser humano, ofreciendo a cada persona posibilidades que anteriormente, y cuanto más, sólo se encontraban en manos de poderosos productores mediáticos.

Aunque de todas las facetas que acabamos de enumerar, y que hacen de Internet un complejo sistema multimedia e hipermedia (conjuga imagen, sonido, animaciones, puede incluir programas de radio, televisión, presentaciones gráficas, etc.), la que nos parece que realmente está pendiente de ser contemplada en toda su extensión desde una perspectiva educativa, y que nos permitan potenciar todas las posibilidades que ello conlleva, es precisamente la más tradicional: la palabra, como lenguaje escrito u oral. Es la base de Internet, por encima de los elementos audiovisuales, como ya indicamos. Incluso en los *websites* más

innovadores y revolucionarios siempre aparece un texto que debe ser comprendido y analizado; en prácticamente todos los casos ese texto es el que ofrece la información esencial de ese lugar en la red. Esta característica, por tanto, convierte a Internet en una herramienta de posibilidades educativas ciertamente extraordinarias. Y sobre todo, consideramos, porque podemos entenderlo como un puente entre la cultura escolar y la cultura audiovisual externa, es decir, entre los desarrollos metodológicos imperantes aún en las escuelas e institutos, y las características de los procesos de enseñanza-aprendizaje, basados aún en la palabra como principal código informativo, y el resto de la sociedad audiovisual en la que vivimos, dominada por los lenguajes audiovisuales -y principalmente por la televisión-. Internet, sin embargo, ofrece todos los lenguajes que el ser humano ha creado a lo largo de su historia para comunicarse, por lo que trabajar con este medio supone desarrollar todos esos códigos de comunicación -presentes en nuestro mundo- desde una perspectiva plenamente educativa, por supuesto siempre que se haga del mismo un correcto uso. No deben descuidarse, por tanto, estas características tan especiales de Internet, ni tampoco subrayar sus elementos audiovisuales por encima de los textuales. Quizás el que la literatura científica y las principales experiencias educativas con la red de redes hayan dejado en un segundo plano la dimensión que tiene la palabra en todo ello se deba precisamente a su vinculación con lo tradicional en el mundo de la escuela, buscándose ante todo la novedad, los elementos más exclusivos de Internet (principalmente dentro de una dimensión multimedia). Y esto es un grave error. Precisamente uno de los principales retos del profesorado debería ser seleccionar todos aquellos lugares en la red donde existan contenidos de auténtica calidad (que son, desafortunadamente, los menos) así como construir sus propias páginas web siguiendo unos principios básicamente pedagógicos. Y en este contexto la palabra se convierte necesariamente en la protagonista.

Asimismo queremos incidir en que es necesario superar la idea tan extendida de que Internet resulta *solamente* una poderosa herramienta para la búsqueda de información (textual o multimedia). Es decisivo reseñar que también permite la publicación de trabajos y actividades escolares, comunicar a muchos estudiantes de diferentes lugares (mediante *chat* o videoconferencias), participar de simulaciones, proyectos en común, realizar labores creativas y artísticas, estudios interdisciplinarios, etc. Hay incluso especialistas que subrayan la mayor importancia de estas consideradas actividades secundarias (en relación con la principal, esto es, la investigación documental y la búsqueda de información en general) en los procesos educativos. Así, por ejemplo, se defiende el desarrollo de amistades *on-line* (Noddings, 1992),

potenciar el espíritu de aventura al explorar (Postman, 1995), dejar la iniciativa en manos del estudiante, etc., actividades, en definitiva, que impliquen también una evolución personal y que habitualmente han estado al margen de las experiencias escolares; esta herramienta permitiría acceder a experiencias imposibles de conseguir de otra manera (siempre, por supuesto, que se desarrolle dentro de un marco de control docente).

Internet por lo tanto, implica un desarrollo comunicativo adaptado a las necesidades del usuario. Traducido al mundo educativo supone la adaptación a los modos y formas de aprendizaje, permitiendo de esta forma, en procesos estudiados y perfectamente desarrollados, la consecución de objetivos educativos de un modo directo y eficaz. No hay que olvidar que muchas veces resulta más ventajoso el proceso que el producto. La creación de páginas web educativas -para lo cual, en la actualidad, puede resultar adecuado el empleo de programas tan fáciles de utilizar y tan populares como los procesadores de texto, que automatizan el proceso sin necesidad de conocimientos de lenguajes de programación por parte de los usuarios- (Gómez Galán y Mateos, 2004) puede convertirse en una apropiada actividad para desarrollar por el alumnado de los diferentes niveles educativos. La realización de la misma le permitirá comprobar cómo la web es fruto de la colaboración de cientos de miles de seres humanos, y a aproximarse a la naturaleza de un poderoso medio de comunicación como es Internet, al servicio de múltiples y variados intereses que debe conocer para ser crítico en su selección y consulta (con lo que rompemos la tendencia habitual de utilizar este medio como auxiliar didáctico, para convertirlo asimismo en objeto de estudio). Paralelamente, la propia construcción de la página supone en sí mismo un proceso de aprendizaje que puede, y debe, estar integrado en las dinámicas escolares. La búsqueda, elaboración, escritura y presentación de los contenidos implica diferentes fases de investigación y desarrollo que suponen un aprendizaje efectivo dentro del marco y los objetivos propuestos por el profesor.

En conjunto, y en el marco referido, Internet no puede ser considerado ya como tan sólo un instrumento. Es un medio. Y posiblemente el medio de comunicación con más posibilidades en el futuro. Sin embargo, una característica particular que todavía posee, y que no está presente en el resto de los medios de comunicación social, es que sus fuentes de información suelen ser mucho más independientes. La mayoría de sus contenidos no provienen de las grandes agencias de información que dominan el mercado mediático (Chomsky y Herman, 1989), sino que participan de la aportación de un gran número de personas y grupos autónomos. No obstante, asimismo esta oferta suele estar condicionada por ideologías e ideas políticas,

que debe ser necesario analizar. La tendencia, con todo, es que los poderosos grupos mediáticos comiencen poco a poco a dominar la red, creando atractivos *sites* y páginas web que atraerán a la mayoría del público, convirtiéndose en un medio de comunicación de características cada vez más similares -con compartir las ya, y mucho- al resto.

Comenzamos a vislumbrar, por tanto, que en Internet no todo son ventajas, naturalmente, y aunque hemos presentado sobre todo las que consideramos que son menos atendidas en las aportaciones científicas, es necesario significar que también presenta múltiples inconvenientes. En este sentido -y por muy sencillo que sea el trabajo que se pretenda desarrollar con este nuevo medio, tanto como la simple búsqueda de información- es importante significar que realizar sesiones en las que llevar a cabo cualquier actividad usando Internet resulta siempre una labor compleja y delicada. Es evidente que Internet es la librería más grande del mundo, pero nadie puede hoy dudar de que también sea un inmenso basurero en el que se recogen todo tipo de desperdicios. Se le ha descrito en ocasiones como una librería en la que todos los libros están por los suelos (Selinger, 1999) aludiendo con ello a que es muy difícil obtener la información buscada. Por supuesto no se trata ya de que los estudiantes aprendan sistemas de búsqueda eficaces, o que accedan a páginas educativas en las que se establecen enlaces siempre útiles. Lo realmente importante es que alumnado pueda entender que su sesión en Internet está orientada, cuando se realiza en el aula, al trabajo escolar. Hoy en día el uso que hace de este medio en su vida privada es ante todo lúdico, y será muy fácil que traspasen esta idea al centro educativo. Por lo tanto, el profesor deberá planificar rigurosamente la sesión, se preocupará de dotar a los equipos de los filtros adecuados (en la actualidad existe software de excelente calidad con esta función) que le garanticen un control y una orientación definida de la tarea a realizar. No hay que olvidar nunca que Internet no fue creado originalmente para educar (aunque a partir de sus raíces militares comenzara a crecer también hacia el mundo universitario tan sólo podemos hablar, cuanto más, de un talante formativo, nunca educativo). Sin embargo, y en la actualidad, son los intereses comerciales los que dominan la red, y las inversiones para trabajar con él desde una respectiva pedagógica son ínfimas. Además, y como hemos indicado, en la maraña casi infinita de información disponible la mayoría de los contenidos son de escasa o nula calidad. El profesor debe planificar exhaustivamente el aprendizaje utilizando esta herramienta si realmente quiere hacer que esta presente una función educativa. Como defiende el Hackbarth (1996) los profesores son los responsables del plan sistemático, del desarrollo, conducta, evaluación y revisión del proceso instructivo que debe buscar el aprendizaje abierto y el desarrollo

creativo del discente. Deben establecerse unas relaciones firmes y consistentes entre los currícula educativos y la vida real, donde se encuentra ubicado Internet. Pero el trabajo, no debe ser solamente del docente: es necesaria la participación del conjunto de la sociedad y especialmente los padres. Además, los diferentes agentes sociales, las empresas, la administración, los expertos en tecnologías y medios de comunicación, etc., es decir, todos aquellos colectivos que tengan una relación directa o indirecta con Internet, deben ponerse al servicio de la escuela para potenciar no sólo la integración de esta valiosa herramienta sino que, desde los propios centros educativos, sea analizada y criticada en pos de un desarrollo más humano, cultural, científico y productivo de la red.

Y todo ello sin detenernos, por evidente, en los peligros que implica la navegación sin control por las redes telemáticas. Sin bien, y como hemos señalado, pueden existir ventajas en el hecho de que aún no existe un relativo monopolio informativo en Internet, debido a la independencia de muchos de los creadores de páginas web, también es cierto que la vastedad de este medio hace que se muestre idóneo para todo tipo de actividades ilícitas o delictivas, y para la difusión de peligrosos mensajes. La red de redes es hoy caldo de cultivo para la presentación de contenidos racistas y pornográficos, para el blanqueo de dinero negro, para fomentar la violencia, etc. (Maherzi, 1998), de indudable peligro para todos los públicos, cuánto más para la población infantil y juvenil. Esto siempre debe ser tenido en cuenta por los educadores, y el empleo de filtros en el aula, o la navegación *off-line* (con páginas previamente seleccionadas y capturadas en un CD, DVD o en el disco duro por el profesor) deben ser posibilidades a tener muy en cuenta cuando ser planteen actividades a realizar por el alumnado. Es necesario insistir en que Internet no ha sido creado para educar, aún cuando adecuadamente empleado pueda convertirse en un excelente medio didáctico.

Por otra parte deben tenerse presentes en los contextos educativos otras cuestiones de naturaleza legal o, incluso, ética, como los derechos de autor, la protección de datos personales, la libertad de acceso a la información y de la difusión de mensajes, la regulación de contenidos, etc., todo ello, no lo olvidemos, en un entorno vulnerable, sobrecargado y saturado -hasta que no se extiendan las redes digitales de banda ancha, las llamadas *autopistas de información*-, en los que la simple navegación ser hace a veces prácticamente imposible. Además, y no conviene olvidarlo, en un marco dominado -lo que se enfrenta a la diversidad- por el inglés.

Además, el desarrollo de las tecnologías de la información, y no es una excepción Internet, está contribuyendo, lejos de lo que leería consustancial, a fomentar otro problema que se está extendiendo en nuestra sociedad. Nos referimos, y se hace necesario insistir en su importancia a la

creación un mundo dividido (más aún de lo que ya estaba) por las propias tecnologías. No solamente debemos tener una preocupación por el desarrollo tecnológico de occidente: los países en vías de desarrollo y en el Tercer Mundo se encuentran paulatinamente en mayor desventaja respecto a la integración de las nuevas tecnologías en la educación. Precisamente estos lugares, por sus grandes carencias y carestías, serían los más necesitados de un desarrollo en todos los sentidos, pudiendo actuar estos instrumentos como dinamizadores de la realidad social. La educación, por ejemplo, podría verse completamente modificada y optimizada en función de sus necesidades (contextos escolares con graves carencias de recursos materiales y, sobre todo, no olvidemos, humanos) si existiera un acceso real a estas tecnologías. Por lo tanto, debería ser un compromiso y un deber para el mundo occidental hacerse responsable de la introducción de estas poderosas herramientas para activar convenientemente los procesos educativos en el Tercer Mundo. Sería imprescindible crear infraestructuras, formar al personal docente, construir hardware de bajo coste, o donar equipos informáticos (los mismos que de modo ciertamente ilógico están en desuso cada pocos meses, en la vorágine renovadora de software y hardware patrocinada por las grandes empresas productoras de tecnología para mover continuamente el mercado, y no por necesidades reales de empleo) con los que introducir estas ventajas - evitando llevar también los inconvenientes- a estas áreas geográficas y humanas tan condicionadas por la pobreza. Lógicamente sin las herramientas básicas es imposible el empleo de la telemática con fines educativos. Aún cuando sólo se dispusiera de acceso a Internet sería necesario considerar si se dispone de suficientes recursos para llevar a cabo un proceso de enseñanza-aprendizaje adecuado a los objetivos perseguidos.

Por supuesto existe un inconveniente global para el empleo de Internet en el aula, y no es otro -ya hemos aludido a él- que la formación del profesorado. Es una problemática muy compleja, pero sumamente estudiada, y en la cual todos los autores se muestran de acuerdo: resulta imprescindible una mayor preparación de los docentes en nuevas tecnologías. Como ya señalamos en otro momento (Gómez Galán, 1999) no se trata de intentar mejorar las dinámicas educativas con el empleo de estos poderosos instrumentos, sino de educar para una nueva sociedad. Y la formación docente debe estar en consonancia con las exigencias actuales de nuestro mundo. Además, no debe formarse solamente desde un punto de vista técnico, sino fundamentalmente pedagógico, y no perder de vista la importancia que debe tener la correcta integración de esta tecnología en el aula por sus connotaciones e importancia social. Hoy sabemos (Kiraz y Ozdemir, 2007) que en muchas ocasiones el uso de Internet en

los contextos educativos está condicionado por las creencias previas del profesorado, por la ideología educativa, y esto debe tenerse en cuenta en los procesos formativos. Y prácticamente todos los estudios al respecto, y podemos citar, por ejemplo, el realizado por Angeli (2005), coinciden en afirmar que la formación del profesorado en tecnología educativa siempre es difícil y compleja. Con lo cual es una cuestión que debe tomarse sumamente en serio la Administración.

En relación con lo anterior debemos insistir en que el trabajo con Internet debe estar, además, integrado curricularmente. Quizás el auténtico provecho de las sesiones en las que se utilice este medio se produzca, en realidad, cuando el estudiante no esté conectado a la red y desarrolle diferentes actividades junto al profesor y sus compañeros sobre la experiencia realizada, dentro de un proceso planificado exhaustivamente por el docente, que ejerce una función continua y de orientación. Internet deberá formar parte, de manera integral, de los procesos de enseñanza-aprendizaje habituales, en modo alguno será presentado como un añadido independiente o exclusivo. Además, es recomendable que todas estas actividades se contemplen en un contexto de dinámicas de grupos, de un trabajo colaborativo que permita alcanzar un conocimiento conjunto (Crook, 1994), en consonancia con la propia naturaleza social de Internet. Sólo siguiendo las pautas adecuadas será posible aprovechar las ventajas de esta nueva herramienta.

Por último es necesario significar que los docentes no deben forzar la presencia de la telemática en las aulas. Si consideran que no disponen de recursos suficientes para desarrollar dinámicas realmente productivas, o tienen dudas sobre su capacidad para diseñar un correcto plan de trabajo (lo que puede darse tanto por lagunas en la formación inicial como), resultará lo mejor prescindir de Internet. De lo contrario, y debido a los inconvenientes señalados para este medio, el proceso no sólo podría resultar poco productivo para el estudiante, sino incluso perjudicial. Será competencia de las autoridades educativas el proporcionar el marco adecuado (en recursos y formación) para la integración en la escuela de Internet.

Como podemos comprobar, y al igual que sucedió con la imprenta en el siglo XV, un nuevo paradigma cultural (y consecuentemente educativo) está naciendo en los albores del siglo XXI (aunque sus raíces se hunden en el siglo XX). Los contextos educativos, por ello, deben ser permeables a la transformación. Nos abre un mundo de posibilidades inmensas, pero siempre que se logren minimizar sus también múltiples inconvenientes. Internet representa en nuestro tiempo el papel que la imprenta supuso para el cambio que se produjo del mundo medieval al

moderno. Sin embargo, y es lo que hemos querido subrayar en esta reflexión, a pesar de que nos encontramos en una sociedad caracterizada por la imagen, lo multimedia y audiovisual, este nuevo paradigma cultural que supone Internet sigue teniendo como protagonista, no podía ser de otra manera, a la que siempre ha sido la principal herramienta de pensamiento y, consecuentemente, comunicación humana: la palabra. Tengámoslo siempre en cuenta, no lo olvidemos, para su correcta integración en los procesos educativos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Angeli, C. (2005). Transforming a teacher education method course through technology: effects on preservice teachers' technology competency. *Computers & Education*, 45, 383-398.
- Bielaczyc, K. (2006). Designing social infrastructure: critical issues in creating learning environments with technology. *Journal of the Learning Sciences*, 15, 301-329.
- Chomsky, N. y Herman, E. S. (1989). *Los guardianes de la libertad: propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona: Grijalbo.
- Crook, C. (1994). *Computers and the collaborative experience of learning*. Londres: Routledge.
- Gómez Galán, J. (1999). *Tecnologías de la información y la comunicación en el aula*. Madrid: Seamer.
- Gómez Galán, J. (2003). *Educar en nuevas tecnologías y medios de comunicación*. Sevilla: F.E.P.
- Gómez Galán, J. (2007). Los medios de comunicación en la convergencia tecnológica: perspectiva educativa. *Comunicación y Pedagogía: Nuevas Tecnologías y Recursos Didácticos*, 221, 44-50.
- Gómez Galán, J. y Mateos, S. (2004). Design of Educational Web Pages. *European Journal of Teacher Education*, 27 (1), 99-104.
- Hackbarth, S. (1996). *The educational technology handbook. Process and products for learning*. Englewood Cliffs: Educational Technology Publications.

- Hjelmslev, L. (1971). *Prolegómenos a una teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Humphrey, G. (1973). *Psicología del pensamiento*. México: Trillas.
- Kiraz, E. y Ozdemir, D. (2006). The relationship between educational ideologies and technology acceptance in pre-service teachers. *Educational Technology & Society*, 9, 152-165.
- Maherzi, L. (1999) *Informe mundial sobre la comunicación. Los medios frente al desafío de las nuevas tecnologías*. Madrid: UNESCO/Fundación Santa María.
- Morán, J. M. (1999). Como utilizar a Internet na educaçao. *Ciênciâ da Informaçao*, 26 (2), 145-153.
- Noddings, N. (1992). *The challenge to care in schools: an alternative approach to education*. Nueva York: Teachers College Press.
- Pachler, N. y Williams, L. (1999). Using the Internet as a teaching and learning tool. En M. Leask y N. Pachler. *Learning to teach using ICT in the Secondary School* (pp. 51-70). Londres y Nueva York: Routledge.
- Postman, N. (1995). *The end of education: redefining the value of school*. Nueva York: Knopf.
- Sapir, E. (1977). *El Lenguaje*. México: FCE.
- Selinger, M. (1999). ICT and classroom management. En M. Leask y N. Pachler. *Learning to teach using ICT in the Secondary School* (pp. 36-50). Londres y Nueva York: Routledge.

LAS PLAZAS MAYORES EN EXTREMADURA: ARQUITECTURA Y URBANISMO DE ESPACIOS PRIVILEGIADOS.

*José-Manuel González González
Universidad de Extremadura*

Extremadura es tierra de plazas. Su variedad, su preeminencia, su singularidad definen la arquitectura y el urbanismo de sus poblaciones. Es más, el sentimiento ciudadano se manifiesta en estos foros, llenos de dinamismo incluso en la actualidad, si bien su importancia fue mayor en siglos anteriores.

Estas grandes explanadas eran los espacios públicos por excelencia, los lugares de reunión principal. Aquí tenían lugar los actos más relevantes: las fiestas (civiles y religiosas como procesiones, exaltaciones, corridas de toros o juegos), el comercio (mercados y ferias), los tratos y anuncios públicos (compras y ventas, ofertas, subastas, contratos o bandos), la represión (los ajusticiamientos), la exhibición pública y los comentarios.

Las plazas mayores extremeñas presentan variaciones importantes, debidas sobre todo a su configuración urbana y a las características geológicas y climáticas. Así, pese a que la singularidad de sus arquitecturas bebe en las fuentes de lo popular, en las zonas de montaña predomina en líneas generales la madera y la piedra y en los llanos el barro y la cal. La arquitectura rural de entramado o serrana, la arquitectura del llano que, en muchos casos, muestra la influencia mudéjar supera con creces a los ejemplos de arquitectura culta.

En cuanto a su forma predominan las formas rectangulares e irregulares, si bien los lienzos o frentes muestran líneas rectas. En casi todas ellas desembocan cinco o más calles, vías importantes de la localidad. Suelen ser espacios muy amplios, más o menos llanos a pesar de los desniveles, y con escasos elementos muebles o vegetales. Nuestras plazas, aunque hace un siglo sirvieran como paseo arbolado, suelen estar despejadas, para facilitar así una actividad primordial, el comercio. Su gran tamaño no suele ser exagerado, si bien sobresalen ejemplos como Trujillo o Garrovillas de Alconétar.

Los edificios que circundan el perímetro de estas plazas suelen tener tres plantas, si bien también están muy presentes los de dos o cuatro alturas. A mayor número de plantas generalmente menor antigüedad y mayor importancia económica. El módulo constructivo que domina es el 1:2:2 que corresponde con un hueco en planta inferior, casi siempre arco de medio punto, y dos huecos en las superiores, por norma dos vanos con balcones. Hay que tener en cuenta que estos huecos respondían a la necesidad de tener unas tribunas capaces de contener el mayor número de vecinos, y de facilitar las vistas.

Por su situación en el viario urbano se pueden distinguir dos tipos, las que se sitúan en el centro de la población siguiendo modelos antiguos más organizados, o las que se emplazan junto a construcciones defensivas (alcázares y castillos), que nos hablan de la influencia medieval y el desarrollo de dinámicas de crecimiento orgánico. Entre las primeras sobresalen las de Mérida y Plasencia; entre las segundas Badajoz, Trujillo y Cáceres.

Muchas de estas plazas gozaban, para alivio general, de otras pequeñas cercanas que ampliaban las posibilidades de instalación del comercio. Así en Badajoz la Plaza Alta tenía justo al lado la Plaza de San José, en Cáceres la Plaza Mayor se vio complementada en tiempos de feria por la Plaza de San Juan, la de España de Mérida tuvo la Plaza del Rastro, y la Plaza Chica de Zafra dio lugar a otra denominada Grande.

Es interesante incidir en la relevancia de los soportales, que servían para guarecer a las personas de las inclemencias meteorológicas (lluvia y calor principalmente), además de ampliar habitaciones a los comerciantes, porque la mayoría de ellos vivieron en estos inmuebles, situando su tienda en la parte inferior. Entre los siglos XV y XVIII en las plazas residieron los mercaderes más prósperos y algunas clases sociales poderosas, ávidas de tener un balcón donde ver y ser visto.

En estas plazas solían disponerse algunos edificios públicos, principalmente el Ayuntamiento, pero también iglesias o ermitas, pósitos o almacenes, las panaderías y carnicerías, la cárcel real o la audiencia. A continuación ofrecemos un breve análisis individual de cada una de estas explanadas.

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

CÁCERES

La plaza mayor se sitúa junto a las antiguas murallas de época romana y musulmana, siguiendo una dinámica habitual en España, que era buscar las zonas más amplias para así disponer de mayor acomodo el comercio, en concreto la feria. Las torres defensivas se asoman airosamente hacia la plaza; el Arco de la Estrella, hoy visible gracias a una nueva escalera, comunica la zona antigua con este nuevo arrabal, que se puebla de mercaderes y se rodea de soportales en todos sus frentes sobre todo a lo largo del s. XVI. De los cuatro lados del rectángulo irregular, es más homogéneo y continuo el situado al norte, frente a las murallas.

Sus inmuebles suelen tener cuatro plantas y presentan fachadas encaladas, si bien durante mucho tiempo predominó la falsa sillería con mortero de tonos pardos. Los arcos, con distintas luces y algo rebajados, tienden al medio punto. Predomina la mampostería enlucida, si bien los soportes o pilares son de sillares de granito a la vista. Casi todas las casas poseen balcones, lo que da idea de la importancia de sus huecos.



En el lado menor que mira al Este se ubica el Ayuntamiento, cuyo actual edificio es obra de 1869, de líneas neoclásicas y rotundidad académica, con una altura descomunal realizada por la escalinata de acceso. A su lado, y separados por la calle Gran Vía, están dos inmuebles particulares, siendo el primero obra del siglo XX con cinco plantas, a modo de torre, y el segundo obra del XIX con tres plantas. Estas galerías se conocían como portales del pan.

En el lado menor que mira al Oeste, situado en la parte más baja, encontramos de izquierda a derecha un primer inmueble entre dos calles que data principalmente del XIX, si bien sus bajos son anteriores, respondiendo al módulo común en este foro de una ventana por planta en eje con el soportal. A su lado otros dos inmuebles, de menor prestancia y que han sufrido reformas de fachada considerables, elevando una y dos plantas respectivamente. Una calleja de sabor popular cierra este frente.



En el frente Sur, las casas junto a la muralla, hallamos quizás las edificaciones más antiguas. Empezando desde la izquierda según observa el espectador hallaremos un inmueble de tres plantas con cinco arcos retallados en planta baja y variados balcones, especialmente atractivo el de su tercera planta, con bella rejería. A continuación uno de cuatro plantas más ático, obra de principios del XX algo modificada, pero interesante en fachada; y luego otros tres, dos muy estrechos y populares y otro de mayor longitud que unió dos inmuebles anteriores, con bellos balcones sustentados en potentes impostas.

No olvidemos que junto a la Torre de Bujaco, que se encuentra frontera, se ubicó el toril en las corridas de toros que solían acontecer en días señalados. Junto a ella la Ermita de la Paz, obra popular también con soportales que demuestra la importancia de lo religioso en la configuración de estos espacios. La escalera de acceso a la parte antigua, junto con un muy modificado inmueble en el portal de los boticarios dan paso a la antigua calle de acceso. Entre ésta y el Foro de los Balbos, donde antes estuvo el mercado cubierto de principios del s. XX, se encuentran ejemplos populares, sin soportales dada su exigua superficie, y que cuentan como mayor atractivo con la presencia de balcones corridos.

En el frente Norte, las casas frente a la muralla, la línea tiene mayor continuidad, y las alturas también. El desnivel existente, que todavía se aprecia, no supone un obstáculo a la ordenación, es más, la dota de mayor gracia. Algunos soportales aquí suelen estar a un nivel inferior, en contra de lo que sucede enfrente donde están sobreelevados con escaleras. De izquierda a derecha según se observa apreciamos dos casas populares, con reformas del XX, un palacio de la edad moderna con amplio mirador corrido en su tercera planta que hoy se destina a asilo de ancianos, una casa del XIX con mirador de hierro, dos casas con nuevas reformas del XX, dos más entre los siglos XVIII y XIX, una del XX, otra con tres arcos del XVII-XVIII con balcones corridos y una del XIX que linda con la calle del General Ezponda. A la derecha de la calle está un inmueble de principios del s. XX de cinco plantas, y un sinfín de predios con reformas del XIX principalmente.

MÉRIDA

Espacio relacionado con el pasado romano, la configuración de su Plaza de España se ve en parte influida. Cercana a la Alcazaba y al río, forma un cuadrado más o menos regular en el que se sitúa el Ayuntamiento y la iglesia principal de la ciudad. Tres de sus cuatro frentes están porticados, siendo el que conserva edificios más antiguos el situado al Este, donde están las Casas Consistoriales de 1863. Aquí hay muestras de soportales con pies derechos y zapatas que



delincuentes, fomentando las buenas costumbres.

Conserva algunas muestras medievales y renacentistas, si bien la mayoría de sus predios corresponde a los siglos XIX y XX. Del ochocientos sobresalen la casa de Alonso Segundo Pacheco, junto al hotel Meliá, y el Círculo Emeritense; del novecientos varios palacetes como el de la China.

corresponden a una cronología de finales del s. XV o principios del XVI.

La plaza tiene una ligera inclinación, por lo que fue necesario la construcción de una terraza que nivelara el terreno. Todo ello se aprovechó en el XIX para disponer una fuente ornamental, elemento característico de las plazas de este momento, así como para plantar alguna vegetación.

Los edificios suelen tener tres plantas, y arcos de medio punto apoyados en pilares de piedra. Esta plaza, como otras de las que aquí analizamos, fue emplazamiento de la cárcel pública, edificio que actuaba como aviso ante los



PLASENCIA

De planta con tendencia al rectángulo, la plaza mayor se situa en el centro del casco histórico, equidistante de sus puertas de entrada, en una explanada prácticamente llana. A ella desembocan calles comerciales y a su alrededor un sinfín de tiendas se abren, siendo una de las pocas que conserva su tradicional mercado de frutas y verduras y una variada muestra mercantil.



Sus edificios constan en su mayoría de tres plantas, siendo la inferior un soportal con arco de medio punto o rebajado, aunque también hay dinteles. El inmueble más antiguo, aunque muy reformado, es el Ayuntamiento, del s. XVI. En el resto de la plaza la mayoría de los inmuebles son del s. XX, algunos incluso de la segunda mitad.

TRUJILLO

El inmenso espacio de su plaza mayor tiende al círculo y denota todavía la irregularidad de su trazado, fruto de un crecimiento casi orgánico y del que fueron testigos los siglos XV y XVI. Situada en una zona inferior del antiguo caserío, buscando terrenos amplios donde ubicar su mercado y su feria, desde aquí se contempla el antiguo castillo. Una fuente central abastecía de agua a los vecinos y a finales del s. XIX se instalaría un mercado metálico cubierto, que desapareció varias décadas después. La plaza es uno de los atractivos turísticos principales de este bello Conjunto Histórico.



Varios hitos fundamentales circundan el lugar, la iglesia de San Martín en una de las zonas más altas y los palacios de los Duques de San Carlos y de los Marqueses de la Conquista, todos culminados en el prolífico siglo XVI; son edificios que sobresalen en altura y decoración, siendo interesantes sus arquerías, sus escudos, sus balcones de esquina y el color con el que primitivamente estuvieron ornados. El resto del caserío conserva arcos y pilares del quinientos principalmente, si bien en el frente del Ayuntamiento se alzan casas más recientes, del XIX sobre todo, con tres alturas y una clara función residencial.



Algunas casas no tienen portales, sobre todo en el frente donde estuvo la cárcel y audiencia, pero son escasas. La categoría de las construcciones es realmente desbordante. Los arcos suelen ser de medio punto, de proporciones humanas.

ZAFRA

Las celeberrimas Plaza Chica y Plaza Grande de Zafra son el principal atractivo de esta localidad a la que, con cierta insistencia, se ha llamado como Sevilla la Chica. Ambas fueron el centro del comercio de la villa hasta el siglo XX, si bien la Chica es anterior a la Grande, construida ésta posteriormente, cuando se derribó una iglesia preexistente en ese espacio. Así pues la nueva sirvió de ampliación a la antigua, y fue asiento de importantes familias. Hablaremos de ellas por separado.

La Plaza Chica debió formarse desde el siglo XIV, si bien la mayoría de los soportales que conserva hoy debe datarse entre el XV y el XVI. El espacio central no es muy amplio y conserva una marcada adaptación al terreno, inclinándose hacia la Puerta de Jerez. Sus edificios son en general modestos y de escasa altura, con arcos de medio punto fabricados con ladrillos y fachadas encaladas. Destacan algunas decoraciones de arcos ciegos, algunos capiteles y

algún que otro vano así como el antiguo ayuntamiento, que desde mediados del siglo XIX fue convertido en audiencia judicial. La presencia de lo popular es muy fuerte en Zafra, así como la pervivencia de casas antiguas. La influencia mudéjar es evidente.

La Plaza Grande, completamente llana, es un inmenso espacio rectangular, algo irregular. Sus frentes están completamente cubiertos con soportales, siendo los edificios más antiguos los situados cerca de la cuadrangular Plaza Chica. Aquí encontramos edificios desde 1500 a 1900, siendo muy interesantes la mayor parte de ellos. La presencia de largos balcones, de algunos escudos, la omnipresencia del blanco, los abundantes vanos dan carácter a este foro. Los edificios suelen tener tres y cuatro alturas y todos tienen carácter residencial.



LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

BADAJOZ

La plaza mayor de la capital bajoextremeña es la Plaza Alta, situada junto a las antiguas murallas musulmanas es un espacio irregular con tendencia al rectángulo. A la plaza se asoma la Torre de Espantaperros, espectacular torre albariana de época almohade, uno de los monumentos más destacados de nuestra localidad.

La singularidad principal de la plaza es el hecho de conservar parte de un proyecto total de construcción que, iniciado en 1699, quedó inconcluso por factores bélicos. El proyecto pretendía una plaza uniforme en su arquitectura, enlazando con una idea moderna ya ensayada en Madrid, Valladolid o Córdoba. Lo edificado finalmente, un treinta por ciento del total, muestra casas de cuatro plantas, siendo la baja un soportal con pilares rectangulares y arcos de medio punto. La decoración, pintada, simula sillares con diferentes formas (almohadillados principalmente) y colores (blanco, rojo y gris). Es la única plaza en Extremadura que conserva un proyecto de este tipo, de plaza cerrada de forma claustral, y fue la segunda de España en su género.



El resto de la plaza muestra edificios de tres alturas generalmente, muchos de ellos de carácter residencial y con restos de los siglos XV y XVI. Los más interesantes son el antiguo Ayuntamiento, con arcos de herradura y galerías renacentistas, y el antiguo mirador municipal, del siglo XVII. Muy cercanas a la plaza se hallaban, hasta finales del siglo XIX, la cárcel y la Ermita de San José, así como la antigua judería.



La preponderancia de la plaza, que acogió numerosas funciones, desapareció hacia 1800, entrando en una crisis de la que no se ha logrado recuperar hasta hace bien poco. A finales del XIX se inauguró un mercado metálico en su interior que si bien hizo mantener el comercio diario anuló el carácter de la plaza.

LLERENA

Una interesante plaza, con elementos típicos como la presencia de instituciones como la Iglesia o el Ayuntamiento, es la de esta histórica localidad. Con tendencia al rectángulo, destaca su frente principal y más homogéneo, fruto de una reforma a finales del siglo XVI que equilibró su arquitectura con arquerías de medio punto sobre columnas y sobre ellas dos plantas encaladas pobladas de vanos.



La impresionante iglesia también fue adaptada poco después para asistir a los numerosos autos de Fe y ajusticiamientos que se celebraron en ella. La fachada se cubrió de dos galerías superpuestas con arcos de medio punto enmarcados en alfiz. La impronta mudéjar es bien visible en la plaza, al igual que en Zafra. El Ayuntamiento, que sigue los modelos académicos del XIX, se sitúa en uno de los lados menores.

Desde finales del XIX se le dotó de una bandeja central elevada, que ocupa casi todo el espacio, y que permite que la circulación rodada circunde este espacio, dejando el centro para el paseo y disfrute de los vecinos.



GARROVILLAS DE ALCONÉTAR

Quizás la plaza más singular y admirable. Un municipio pequeño, que tiene la plaza más amplia, con proporciones muy similares a la de Trujillo, y que cuenta con unas arquitecturas más o menos uniformes que dotan de magia al lugar. Entrar aquí es asombrarse. Estamos ante una obra de carácter popular, pero cuidada y mantenida de tal forma que nos retrotrae a finales del siglo XVI o principios del XVII.



La mayoría de las casas que aquí se sitúan tienen dos plantas, la inferior con dos arcos de medio punto y la superior una galería cubierta con vanos dobles. El ritmo que se establece es, pues, continuo. Casi todas están encaladas, y la línea de acera no sigue la recta, sino que se quiebra y curva en muchas ocasiones, denotando el carácter popular y de construcción en varios años.

Aquí se halla el Ayuntamiento, muy reformado con los años, pero presente en la plaza, lo que nos habla de su importante comercio y fiestas taurinas. En el otro extremo una casa noble, el Palacio de los Condes de Alba de Liste, hoy rehabilitado como hospedería por la administración regional. Aquí también han tenido su espacio las Carnicerías Reales y el Casino. En el siglo XVIII era un importante centro artesanal e industrial.

OTRAS PLAZAS

Son interesantes también muestras de otras localidades de menor tamaño, pero no por ello menos atractivas. Así, en el caso de las regiones del norte de Cáceres, sobresale la arquitectura del Valle del Jerte o de La Vera, donde la presencia de soportales (casi todos adintelados) y de arquitecturas de entramado son habituales. En las plazas de aquí suele estar siempre el Ayuntamiento y la Iglesia, junto con una fuente central. Son plazas de pequeño tamaño, donde la madera y la piedra aparecen con frecuencia.

También sobresale esta influencia en las Villuercas, especialmente en Guadalupe, cuyo hito principal, el Monasterio, marcó el principal foro. Diferentes en su arquitectura son las plazas de zonas llanas situadas al sur de la provincia cacereña, donde el encalado se hace más frecuente. En estas zonas a veces no es tan frecuente el soportal, pues el avance de los tiempos fue cerrando muchos de estos espacios abiertos y públicos. Es el caso de Coria, Arroyo de la Luz, Montánchez o Jaraicejo.

En la provincia de Badajoz se aprecia también esto, en Olivenza, Jerez de los Caballeros, Fregenal de la Sierra, Segura de León, Feria, Azuaga, Don Benito o Zalamea de la Serena. Aunque algunos ejemplos, como Herrera del Duque, sobresalen por sus arquerías populares de potentes pilares.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRÉS ORDAX, Salvador: «Arte y Urbanismo de Plasencia en la Edad Media», revista *Norba Arte* nº VII (1987), pp. 47-70. Cáceres 1988.

CAMPESINO, Antonio José: *Estructura y paisaje urbano de Cáceres*. Colegio Oficial de Arquitectos de Extremadura, Delegación de Cáceres. Madrid 1982.

CARRASCO GARCÍA, Antonio: *La Plaza Mayor de Llerena y otros estudios*. Ediciones Tuero. Madrid 1985.

DOMÍNGUEZ CARRERO, María de la Montaña: *La Plaza Mayor de Plasencia: vida urbana en el siglo XIX*. Edita Institución Cultural «El Brocense», Cáceres 1992.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, José Manuel: *La Plaza Alta de Badajoz: estudio histórico artístico*. Edita Archivo Histórico Provincial de Badajoz, Junta de Extremadura. Badajoz, 2006.

GONZÁLEZ GONZÁLEZ, José Manuel: *La rehabilitación de la Plaza Alta de Badajoz*. Edita Universidad de Extremadura. Patrocina Ministerio de la Vivienda. Madrid 2006.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto: «Plazas, iglesias y casas del concejo. Características e influencia en la configuración de las poblaciones», pp. 99-122 de la revista *Norba Arte* nº X (1990). Cáceres 1991.

LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar: «Las plazas mayores en Extremadura», pp. 73-88 del libro VV. AA.: *La plaza eurobarroca. Actas Congreso Internacional* (coord. Antonio Casaseca Casaseca). Ayuntamiento de Salamanca, 1999.

MORGADO PORTERO, Francisco: «La Plaza de España de Mérida: paradigma de un espacio de convivencia artística y funcional». En *Mérida. Ciudad y patrimonio: Revista de arqueología, arte y urbanismo*, nº 3, 1999, pp. 145-176.

RAMOS RUBIO, José Antonio: «Recuperación histórica de la Plaza Mayor de Trujillo». En *Cimbra: Revista del Colegio de Ingenieros Técnicos de Obras Públicas*, nº 358, 2004, pp. 46-57.

RUBIO MASA, Juan Carlos: «Mercados, ferias y urbanismo. Génesis y desarrollo de las plazas intramuros de Zafra», pp. 721-736 del libro *Ferias y mercados en España y América, a propósito de la 550 Feria de San Miguel de Zafra*. Edita Centro de Estudios del Estado de Feria, Badajoz 2007.

SANZ FERNÁNDEZ, Francisco: «La Plaza Mayor de Trujillo, arquitectura y color. De lo tipológico a la simple evocación», pp. 173-208 de *Trujillo: Renacimiento y alto Barroco. 1500-1600*, Actas del Congreso de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes. Trujillo 2003.

CONSUMO DE ALCOHOL Y TABACO EN LA POBLACIÓN ESCOLAR EXTREMEÑA

*Fernando González Pozuelo
Universidad de Extremadura*

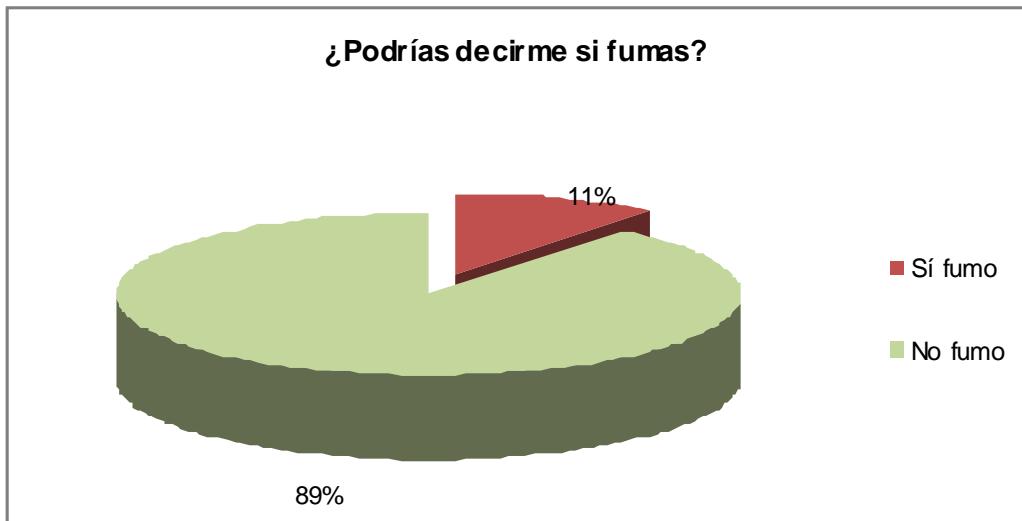
El modelo cultural tradicional de la sociedad española no ha considerado, ni identificado el consumo de tabaco y alcohol como un consumo de drogas, aunque legales, peligrosas. Si bien se ha, más que prohibido, restringido su uso a los niños/as, al alcanzar éstos la pubertad, en muchos casos han sido iniciados por los propios padres, sobre todos los varones, lo que viene a representar la aceptación por parte del grupo de edad de los adultos de la premadurez/madurez de los jóvenes como una nueva etapa de la vida, y marca también la diferenciación en la socialización de los roles de género, pues las mujeres no participan en términos generales de esta iniciación.

A pesar de las transformaciones sufridas en estos últimos años en todos los ámbitos de la sociedad española y por supuesto en las relaciones de género, la concepción cultural/tradicional descrita, lleva aparejada una grave laxitud en cuanto al consumo de esas drogas, y subyace en el inconsciente colectivo de las actuales generaciones, significando un obstáculo gravísimo en el camino del enfrentamiento radical de nuestros adolescentes contra el consumo del tabaco y alcohol.

Este *laisser-faire* nos ha conducido a una situación de consumo cada vez más elevada, donde la barrera del género ha desaparecido, ya que las mujeres se han integrado a él prácticamente a la par que sus compañeros varones. Es verdad que no todos los adolescentes y jóvenes fuman y beben con asiduidad, pero también es cierto que un gran número lo hacen con regularidad.

Hemos entrevistado a una muestra representativa de 2600 escolares extremeños de 10 a 16 años, ofreciendo los principales resultados que analizo conjuntamente con el sociólogo Juan Rumbao González.

¿PODRÍAS DECIRME SI FUMAS?

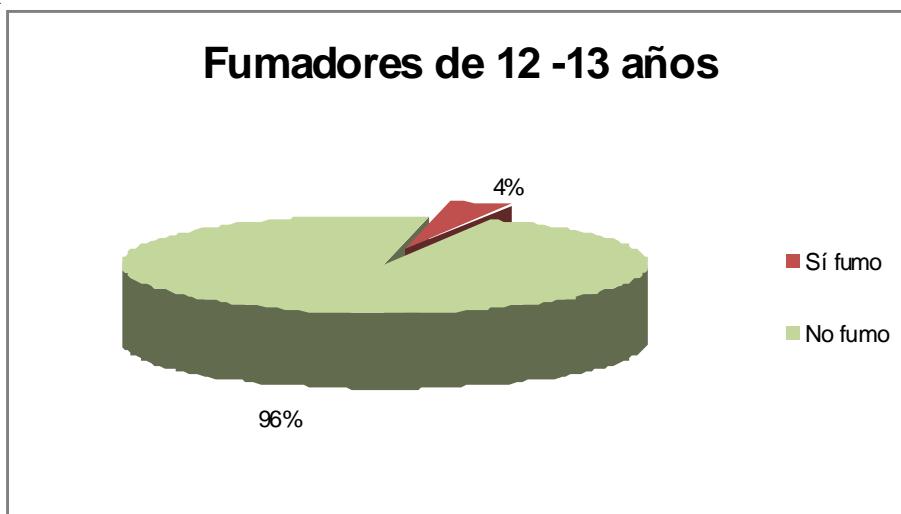


A pesar de los esfuerzos de las distintas administraciones, de las continuas campañas de la O.M.S., de las campañas de lucha contra el cáncer y otras enfermedades cardiorespiratorias, de la constante advertencia de que el consumo del tabaco perjudica gravemente la salud, el alumnado de Primaria y de la E.S.O., sigue acercándose al tabaco y comenzando su consumo a edad temprana. El consumo del tabaco es un hecho culturalmente aceptado y ello es una de las razones que explican esta iniciación temprana, a esto se añade la circunstancia de haber sido considerado un cierto rito iniciático de acceso a la madurez.

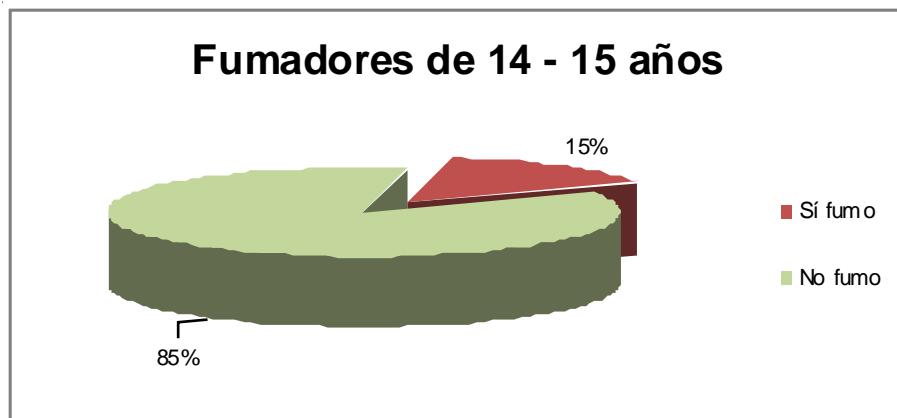
El gráfico anterior nos señala el índice de fumadores entre los escolares extremeños/as. Estas cifras que en un principio pueden parecernos poco elevadas y que están alejadas del 20% de alumnos de Primaria y Secundaria que fuman regularmente según los datos proporcionados por la Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica, son sin embargo cifras engañosas y que analizadas con detenimiento y por sectores revelan una realidad preocupante que nos debe llevar a reflexionar y actuar urgentemente contra el consumo del tabaco. Teniendo en cuenta que el perjuicio de su consumo no tiene unos efectos visibles inmediatos, el planteamiento de la lucha contra su uso se torna más difícil.

Las cifras de fumadores/as por sexos nos revelan que las chicas alcanzan un mayor índice de consumo que los chicos. Esta diferencia a favor de las mujeres, no hace más que poner de manifiesto la realidad presente en la actual sociedad española, que viene dada por la constante disminución en la edad de iniciación en el consumo del tabaco y por la incorporación creciente de las mujeres a ese hábito. El deseo de igualarse a los hombres, y la yuxtaposición de la idea de independencia con el hecho real de fumar ha motivado, sin duda, el incremento espectacular en el número de adolescentes que se inician en el consumo. La asunción de roles masculinos por parte de las chicas, diluye el sentido sexista del rol y afirma ante sus ojos la igualdad de sexos al considerar el fumar, ya no como consustancial al varón sino, como una acción ambivalente. El consumo se identifica falsamente con la igualdad de sexos, la libertad de escoger y la independencia en la toma de decisiones o en la acción.

Como muestran los gráficos, la edad en que se comienza a fumar es cada vez menor, los porcentajes de consumidores/as entre los 14 y 17 años coincide con la media existente en España y delimitan, con respecto a edades anteriores, un salto cuantitativo en el proceso de

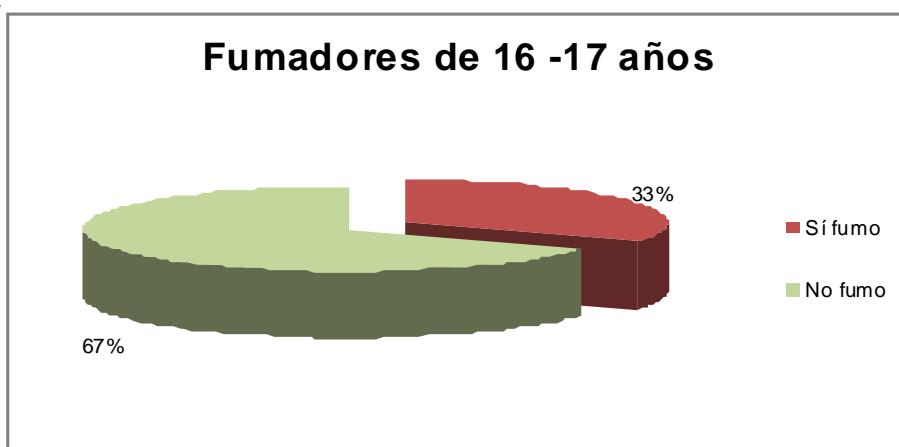


captación de fumadores/as, marcado fundamentalmente en el paso de los 13 a los 14 años y de los 15 a los 16 años. Este cambio de actitud, acompañado por un cambio conductual que se plasma en el ingreso, de un alto número de adolescentes en el círculo de fumadores/as, sólo puede venir explicado por la confluencia de una serie de factores personales y sociales que se aúnan en ese corto período de tiempo.

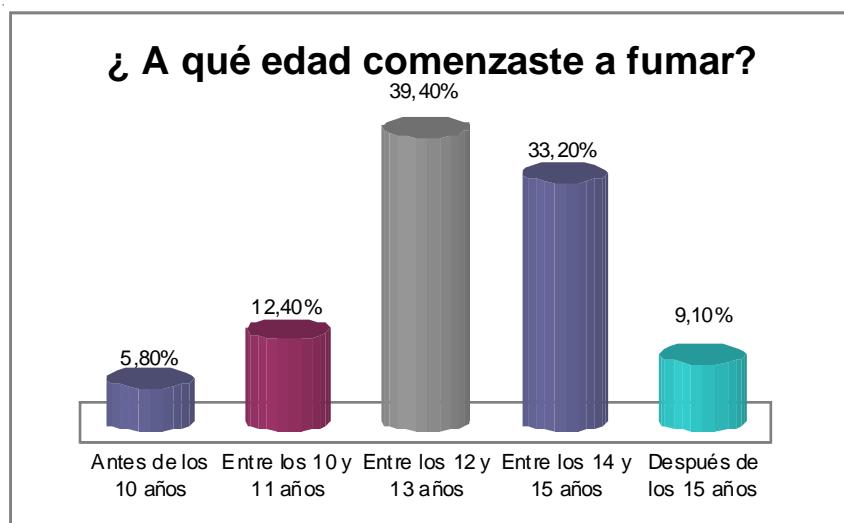


El paso de la infancia a la adolescencia, supone una transformación física y psíquica del individuo, su espejo son ahora los/as hermanos/as mayores y los adultos, su deseo de imitación les lleva a adoptar los roles propios de aquellos/as, tratando así de acortar distancias y quemar etapas hacia la madurez. Con esta idea concuerda la contestación de un alumno de 1.^º de E.S.O. al responder a la pregunta, ¿piensas que actualmente se empieza a fumar y a beber con temprana edad?, de la siguiente manera: «Sí, porque así crees que los demás piensan que eres más mayor, pero en realidad es una tontería».

Los compañeros/as ya iniciados en el hábito de fumar, les empujan hacia el consumo, que se transforma así en una manifestación de autoafirmación y de identificación con el grupo. Los/as adolescentes ven equivocadamente en el consumo del tabaco, la entrada en la edad adulta, esto les proporciona a ellos un sentimiento de independencia frente a los demás y de rebelión frente a la autoridad.



La libertad actual de que gozan los/as jóvenes a partir de los 14 años, la falta de control por parte de padres y profesores/as, la presión de sus iguales, unidos a la actual cultura del ocio y consumo, y a la facilidad para adquirir en el mercado cualquier tipo de material se conjugan para que el y la adolescente adopten el hábito de fumar. La libertad de que gozan ahora los/as adolescentes la pone de manifiesto otro alumno de 1.º de E.S.O. que a la pregunta anteriormente redactada, contesta «Sí, porque cada vez tenemos más libertad».



De la población que se declara fumadora, la inmensa mayoría ha comenzado a fumar después de los 11 años y antes de los 15, con un índice de desarrollo entre los 13 y 14 años. Es en esta franja de edad, donde la influencia de los padres y madres, profesores y profesoras, etc., deben incidir más para inculcar hábitos saludables a los/as adolescentes y realizar una lucha frontal contra el consumo del tabaco.

Esta lucha puede verse reforzada por el hecho de que el 57,5% de los escolares de ambos sexos que se declaran fumadores afirman que les gustaría dejar de fumar.

El estudio realizado sobre los escolares extremeños/as, se circunscribe a las edades comprendidas entre los 10 y 17 años, éstas representan el tránsito de la infancia a la adolescencia y configuran una etapa llena de cambios y conflictos.

Igual que los adolescentes españoles/as, los extremeños/as, se encuentran con la fácil disponibilidad de una serie de sustancias de alto componente tóxico (sobre todo tomadas en exceso), siendo ilegales algunas de ellas y siendo legales otras. Entre estas últimas sustancias,

la que ocupa el primer lugar es el alcohol en las distintas variedades en que suele tomarse: vino, cervezas o combinados como cuba-libre realizados generalmente con alcoholes destilados tipo ginebra, ron, whisky, etc., y ello debido a: su amplia aceptación social; su fácil adquisición para el consumo, ya que entre otras cosas el precio no supone un grave obstáculo en el camino de acceso; a la institucionalización por parte de la juventud y adolescencia, de la llamada «movida», sacralizando el ocio de los fines de semana y dirigiendo a los/as adolescentes a un nuevo templo donde se consumen de forma generalizada y compulsivamente grandes cantidades de alcohol en un corto período de tiempo; y a la gran permisividad social, en esta sociedad todo se celebra ingiriendo alcohol (nacimientos, bodas, bautizos, el primer trabajo, los aprobados de fin de curso etc.) o se olvida del mismo modo.

El consumo de alcohol está tan culturalmente aceptado que tienden a ensalzarse sus valores positivos (facilita la comunicabilidad, rompe las inhibiciones y prejuicios, da entrada a un estado de euforia y alegría, etc.) y a minusvalorar los efectos negativos, tales como dependencia, alteraciones de la conducta, bajo rendimiento académico y laboral, etc. Por último el consumo de alcohol se ha identificado como un signo de madurez y como el ejercicio pleno de la edad adulta, lo que ha contribuido a que los adolescentes se lancen por esa senda, imitando comportamientos paternos y maternos tratando de asumir prematuramente roles que no les corresponden.

Todo lo anteriormente expuesto, unido a los datos de que se dispone nos lleva a manifestar que el consumo de alcohol entre los/as adolescentes y los/as jóvenes se encuentra en un estado de expansión, posee además unas características propias que lo diferencian del consumo tradicional que se realizaba en los núcleos familiares, y que se ha impuesto de forma generalizada entre los/as adolescentes españoles, sin distinción de edad, clase social, nivel de estudios y sexo, dada la incorporación de las mujeres a este hábito.

El consumo entre los/as jóvenes ha adoptado en estos años las siguientes pautas:

❖ Se está produciendo un descenso significativo en la edad de comienzo del consumo de bebidas alcohólicas entre los/as adolescentes, edad que se establece en la frontera de los 13 a los 15 ó 16 años.

❖ Como ya se apuntó, el consumo se da fundamentalmente los fines de semana, tiempo de ocio donde cesan las obligaciones diarias. Es un consumo compulsivo, se bebe mucho en poco tiempo, de forma que los efectos del alcohol sobre el individuo son inmediatos. Se trata de vivir rápidamente, se facilita la comunicación entre los jóvenes y se cohesionan el grupo, ya que todo él participa de la misma sustancia y de los mismos efectos.

¿CON QUÉ FRECUENCIA CONSUMES CADA UNO DE LOS PRODUCTOS SIGUIENTES?

RESPUESTAS DE LOS NIÑOS

¿CON QUÉ FRECUENCIA CONSUMES CADA UNO DE LOS PRODUCTOS SIGUIENTES?	A DIARIO	ALGUNA VEZ A LA SEMANA	ALGUNA VEZ AL MES	ALGUNA VEZ AL AÑO	NUNCA
CAFÉ	12,3%	15,4%	10,1%	16,9%	45,2%
REFRESCOS Y ZUMOS	67,0%	27,2%	3,5%	1,0%	1,3%
CERVEZA	0,7%	5,9%	5,5%	11,2%	76,6%
CUBATAS	0,6%	11,2%	8,1%	8,7%	71,3%
VINO	0,8%	3,0%	5,4%	12,3%	78,5%
TABACO	5,6%	2,1%	1,2%	3,3%	87,8%
PORROS	0,9%	1,5%	2,0%	2,7%	93,0%
OTRAS DROGAS	0,3%	0,2%	0,5%	0,9%	98,1%

❖ Se consumen generalmente combinaciones alcohólicas de alta graduación o cerveza en detrimento del vino que representa el consumo tradicional de las generaciones adultas y que se toma en el núcleo familiar y en las comidas como complemento alimentario. Por el contrario los/as jóvenes son consumidores de calle, es decir beben fuera de sus casas, que es donde se encuentran con sus iguales y con sus compañeros, donde establecen sus lugares de diversión, donde escapan al control de los adultos y donde generalmente amparados en la

noche, con el sentido transgresor que la noche y la oscuridad confiere al comportamiento, se sienten más libres e identificados con ellos mismos/as.

❖ El consumo de alcohol entre los/as adolescentes más jóvenes tiene al principio un marcado carácter de rito iniciático, del paso a una edad madura, de adopción de roles de adultos, es una forma de socialización tanto de las chicas como de los chicos, se integran en el grupo, adquieren status dentro de él y se identifican y participan con sus compañeros/as en las decisiones que se tomen.

❖ Todos los puntos desarrollados son aplicables tanto a los chicos como a las chicas, si bien con respecto a éstas últimas la edad de inicio se retrasa un año o dos, con respecto a sus compañeros masculinos

Ciñéndonos al contexto extremeño, nuestros escolares son un fiel reflejo de lo que acontece en el ámbito general, participan de las mismas pautas de comportamiento que los/as adolescentes del resto del país y siguen fielmente los mismos modelos culturales.

El consumo de alcohol entre los adolescentes extremeños/as ya sea en forma de cerveza, cubatas o vino alcanza a un gran número, ya lo beban diariamente, alguna vez a la semana, alguna vez al mes o alguna vez al año.

En el análisis del consumo por sexos, las tablas adjuntas nos señalan claramente que los chicos superan a las chicas, lo que concuerda con lo ya señalado y demuestra que los chicos se inician antes que sus compañeras en el mundo del alcohol, a pesar de que éstas se incorporan, aunque más tardíamente, en casi las mismas proporciones que ellos.

Las razones de este retraso en el acceso de las mujeres pueden ser debidas a varios factores entre los cuales cabría destacar:

* El consumo de alcohol se identifica con la figura paterna, representa la autoridad y la madurez en un sentido machista de la concepción de género y de la distribución de roles. Los chicos tienden a identificarse antes con ese estereotipo que tienen ante sus ojos, tratan de copiar miméticamente esos modelos de comportamiento. En ese sentido la incorporación más tardía de las mujeres, se muestra como una toma de decisión más racional, en el sentido de autoafirmación de la propia independencia personal y de igualdad frente al sexo contrario.

* La vigilancia sobre la conducta de las niñas suele ser mayor y prolongarse más en el tiempo que la de los niños, los padres controlan más rígidamente a las mujeres obligándolas a cumplir unos horarios más estrictos que sus compañeros del otro sexo, sobre todo a las edades que nos referimos.

Para completar los análisis de los datos obtenidos, tenemos que contemplar el consumo por edades con relación al consumo global.

RESPUESTAS DE LAS NIÑAS

¿CON QUÉ FRECUENCIA CONSUMES CADA UNO DE LOS PRODUCTOS SIGUIENTES?	A DIARIO	ALGUNA VEZ A LA SEMANA	ALGUNA VEZ AL MES	ALGUNA VEZ AL AÑO	NUNCA
CAFÉ	6,7%	15,8%	10,6%	16,5%	50,5%
REFRESCOS Y ZUMOS	65,8%	28,9%	4,0%	0,9%	0,4%
CERVEZA	0,4%	3,2%	2,7%	5,6%	88,1%
CUBATAS	0,3%	9,7%	10,6%	9,0%	70,4%
VINO	0,2%	2,4%	4,2%	7,7%	85,5%
TABACO	6,5%	3,2%	2,3%	4,3%	83,8%
PORROS	0,4%	1,4%	2,0%	2,4%	93,8%
OTRAS DROGAS	0,1%	0,1%	0,2%	0,5%	99,2%

En los resultados del estudio se ve claramente la evolución del consumo de cerveza, cubatas o vino con relación a la edad. Como se puede apreciar en el gráfico el consumo de alcohol se ha generalizado a la edad de 16 años

Siguiendo los resultados podemos distinguir tres bloques de edad con relación al consumo que marcan saltos cuantitativos muy importantes, no sólo en la incorporación de nuevos elementos, sino también en la periodicidad del consumo que se hace más corta, lo que determina que las cantidades de alcohol ingeridas por persona aumenten gravemente.

En el bloque de edad que va de los 10 a los 13 años el consumo de alcohol oscila entre el 7 y el 11%, siendo espaciado en el tiempo, a lo largo del año. Se deduce de ello que es fundamentalmente un consumo realizado bajo supervisión y control paterno/ materno, dentro

de los límites del hogar y en celebraciones señaladas. Aunque el número de iniciados en el alcohol no es muy alto cuantitativamente, la gravedad de esta introducción al consumo radica en que supone una desinhibición y una aceptación del hecho del consumo de alcohol como normal. Los niños y niñas que ven este comportamiento paterno y materno participan de él, siendo consumidores potenciales en el futuro.

En el bloque de los 14 y 15 años se experimenta un aumento espectacular alcanzándose la cifra del 33 % en el consumo de cerveza y del 48% en el consumo de cubatas, si bien es cierto que el consumo de fin de semana habitual baja en esta edad al 34% . Confirman estas cifras el alza en el consumo de cervezas y alcoholes destilados en detrimento del vino, lo que coincide con lo que ocurre en el ámbito del estado.

La edad de 14 años supone la ruptura de comportamientos propios de la infancia y la entrada en la adolescencia. Los niños y las niñas adquieren mayor libertad de movimientos al aflojarse de alguna manera el control de sus progenitores, unos y otras permanecen fuera de casa durante más tiempo, lo que facilita el contacto con sus iguales y aumenta la influencia de estos, se comienza a tener idea y sentirse parte integrante de grupos de amigos/as estructurados y a adecuar sus comportamientos y conducta al mismo. Se tiende a copiar comportamientos de grupos de edad mayores y a adoptar roles de adulto, tratando de presentar una imagen de madurez. Esta emulación o intento de acercamiento a lo que para ellos/as es el estereotipo del adulto, los conduce de forma prematura al consumo de aquellos productos propios de la madurez como el alcohol. Al plantearse el ocio, sobre todo del fin de semana como el de otros/as jóvenes de más edad, se dirigen hacia la llamada «movida» produciéndose este incremento espectacular en el número de consumidores de alcohol al mismo tiempo que se produce un aumento en la frecuencia del consumo.

El bloque de edad de los 16 y 17 años presenta un panorama desolador y muy preocupante, donde los términos del consumo se invierten, de forma que pasan a ser mayoría los que beben alcohol, lo que no sucedía antes: sólo el 17,3% manifiesta que nunca bebe cubatas y el 55,7% que nunca ingiere cerveza.

Este crecimiento en el flujo de jóvenes hacia el consumo de alcohol asienta sus raíces en el grupo de edad anterior, y es la base de lo que en edades posteriores representa el alcoholismo entre los/as jóvenes. Se da en esta edad todas las pautas de comportamiento señaladas al principio de esta exposición, que comparten tanto los adolescentes españoles/as como extremeños/as. El alcohol se consume preferentemente con el grupo de iguales y supone: una iniciación al consumo, la expansión del mismo, el aumento en la periodicidad y por lo tanto en la cantidad consumida. En otro plano significa: una identificación con el grupo,

RESPUESTAS DEL GRUPO DE EDAD DE 16 A 17 AÑOS

¿CON QUÉ FRECUENCIA CONSUMES CADA UNO DE LOS PRODUCTOS SIGUIENTES?	A DIARIO	ALGUNA VEZ A LA SEMANA	ALGUNA VEZ AL MES	ALGUNA VEZ AL AÑO	NUNCA
CAFÉ	15,5%	14,9%	14,2%	18,2%	37,2%
REFRESCOS Y ZUMOS	61,3%	32,0%	5,4%	1,0%	0,3%
CERVEZA	0,7%	19,2%	12,4%	12,0%	55,7%
CUBATAS	0,3%	43,9%	23,8%	14,6%	17,3%
VINO	0,7%	11,0%	14,4%	19,9%	54,1%
TABACO	26,5%	5,5%	3,1%	6,2%	58,8%
PORROS	2,4%	6,2%	6,2%	10,7%	74,6%
OTRAS DROGAS	0%	0,7%	0,7%	3,1%	95,5%

aumento de la sensación de libertad e independencia con respecto a los padres/madres, asunción de roles de adulto, deseo de alcanzar status dentro del grupo etc.

La búsqueda de ocios alternativos, sobre todo a la llamada «movida», se torna como la primera e imprescindible fase en la lucha para erradicar el consumo de alcohol entre los/as adolescentes.

CONCLUSIONES

Como características generales del consumo de alcohol y tabaco en la población escolar extremeña podemos apuntar las siguientes :

◎ Se diluyen las diferencias de género. Las mujeres participan cada vez más, sobrepasando a los hombres en el consumo de tabaco y quedando por debajo de éstos en el consumo de alcoholes.

◎ Aunque la edad de iniciación puede situarse entre los 10 – 12 años, la verdadera eclosión se sitúa entre los 13 y 15 años. Es en esas edades donde se aúnan una serie de circunstancias que facilitan y potencian el consumo de esas drogas legales como alcohol y tabaco. Entre esas circunstancias se pueden destacar: Mayor independencia del núcleo familiar, se aflojan los lazos de la autoridad paterna/materna. Formación de grupos de iguales estables, es decir de las llamadas pandillas con todo lo que ello implica en cuanto a cambios de comportamientos, influencia de los medios de comunicación en la socialización del adolescente, etc.

◎ El bajo precio del alcohol, tabaco y la venta en cualquier lugar de estos productos facilita su consumo. La prohibición de venta a menores no se cumple.

◎ El consumo de alcohol se produce fundamentalmente durante el tiempo de ocio, es decir los fines de semana. Es un consumo compulsivo donde se ingieren grandes cantidades en poco tiempo.

◎ El sentido de invulnerabilidad de los/as jóvenes está presente en el consumo excesivo de tabaco y alcohol. El engancharse le pasa siempre a los/as otros/as, nunca a mí.

Para finalizar, el diagnóstico de la situación está claramente establecido y no se puede ocultar que es altamente preocupante, por descontado no existen fórmulas mágicas para cambiar de la noche a la mañana, pero sin duda alguna se pueden tomar medidas que paulatinamente reconduzcan el comportamiento de nuestros jóvenes. Algunas de estas medidas ya están tomadas, como por ejemplo, la Ley 4/1997 de 10 de abril, de medidas de prevención y control de la venta y publicidad de bebidas alcohólicas para menores de edad, y otras habrá que ir adoptándolas. No sólo creando leyes y haciéndolas cumplir se solucionará el problema, sino fundamentalmente tratando de crear una nueva conciencia colectiva que establezca claramente la peligrosidad de consumo de esas drogas, una alternativa al ocio juvenil del fin de semana. Incidiendo fundamentalmente en la franja de edad más vulnerable.

TURISMO CULTURAL Y DE NATURALEZA: ESTRATEGIAS DE CREACIÓN DE VALOR EN EXTREMADURA

*Dr. José Manuel Hernández Mogollón
Universidad de Extremadura*

Es indiscutible el significativo crecimiento que ha experimentado el turismo rural en los últimos años, modalidad que se ha incorporado a lo que se conoce como «turismo alternativo», y en la que con un discutible éxito se están aplicando los modelos de gestión del turismo de sol y playa, sin tener en cuenta las enormes diferencias que se dan entre ambas. Si bien el turismo de sol y playa ha sido objeto en la literatura de numerosos estudios, el turismo rural sigue siendo un campo de conocimiento escasamente desarrollado en las áreas tradicionales de la economía de la empresa, cuestión que junto al interés que despierta en la actualidad nos animó a abordar su estudio desde el punto de vista de su comercialización.

Para Mediano y Vicente (2002) el concepto de turismo rural es amplio y difuso, por lo que no existe una definición comúnmente aceptada, circunstancia que atribuyen, posiblemente, a que el turismo rural se ha desarrollado desde distintos ámbitos, tales como la geografía, la agricultura, la economía o el propio turismo. Sin embargo, en un intento de aproximarnos a su realidad podemos definirlo, sencillamente, y sin entrar en las numerosas definiciones vertidas por distintos autores, como *aquel tipo de turismo que se practica en el medio rural*, entendiendo, según el INE, por «medio rural» los municipios que presentan una población inferior a 15.000 habitantes, sin perjuicio de que en el diverso territorio español puedan encontrarse numerosas excepciones. Posiblemente esta aproximación pueda parecer demasiado simplista, por lo que para delimitar el concepto quizás sea más conveniente acudir a aquellos rasgos definitorios de esta tipología turística. Tras un análisis de un gran número de acepciones, Mediano y Vicente (2002) señalan las siguientes notas características: (1) se desarrolla en el medio rural en contraposición a los núcleos urbanos, tratando de unir intereses turísticos y medioambientales con los de la comunidad local; (2) supone una oferta turística reducida, lo que implica una ausencia de masificación y la utilización de pequeñas infraestructuras en armonía con la zona en la que se encuentran ubicadas; (3) es un turismo

que utiliza los distintos recursos naturales, patrimoniales y culturales propios del medio rural, pero siendo respetuoso con ellos y cuidando, ante todo, su conservación y su sostenibilidad; (4) supone un importante factor de desarrollo para las economías locales, ya sea de forma individualizada o como complemento a la actividad agraria; y (5) es básicamente demandado por turistas cuya principal motivación es el contacto con el medio rural y el conocimiento de sus particularidades, así como la huida de la masificación. Autoras que matizan diciendo que «una concepción del turismo rural en sentido amplio incluiría, por tanto, formas turísticas como el agroturismo, ecoturismo, turismo deportivo, turismo de aventura....etc.», pues «lo que les hace diferentes entre sí es el hecho de que en unos casos destaca más la vertiente deportiva, en otros la ecologista, en otros la lúdica o en otros, la aventurera». Este hecho ha llevado a diferentes autores a utilizar el término «turismo en áreas rurales» en oposición a la vertiente más estricta que identifica el turismo rural con el turismo que se lleva a cabo en las explotaciones agrarias donde el agricultor simultanea sus tareas con el turismo (agroturismo).

El turismo rural es un fenómeno que se inicia con el declinar de la agricultura y cuando ésta, pese a las ayudas recibidas ya no es capaz de solucionar por sí sola el problema del subdesarrollo económico y social de las zonas más deprimidas. Así, el turismo rural se convierte en un nuevo e importante factor de desarrollo, al habersele encomendado a su espacio la función de dar acogida a una serie de flujos turísticos que, de estar bien canalizados, pueden ser sumamente beneficiosos. Además, al tratarse de un turismo con menor dependencia climática, puede contribuir a una mejor distribución temporal y espacial de las corrientes turísticas. Pero éstas no son las únicas ventajas, también se puede elevar el nivel de vida de los habitantes de las zonas más deprimidas y reforzar sus rentas con unos ingresos suplementarios, se podrán potenciar y dar a conocer los productos y culturas locales, mejorar las infraestructuras y las señalizaciones o combatir el desempleo con la creación de nuevos puestos de trabajo (Bardón, 1990).

El Comité Económico y Social Europeo (CESE) en su dictamen sobre «La contribución del turismo a la recuperación socioeconómica de las zonas en declive» recoge la importancia de reconvertir áreas que no se han desarrollado económicamente, o que habiendo funcionado, han visto terminar su modelo productivo. El CESE señala que estas áreas tienen una gran oportunidad a aprovechar en el turismo como «alternativa viable a re conducir su desarrollo económico en una industria como la del turismo que se ha revelado como una industria potente, estable, con buenas perspectivas crecientes y de futuro, creadora de empleo y que es capaz de mantener el equilibrio económico, social y medioambiental en términos de sostenibilidad».

En la actualidad es indudable el protagonismo adquirido por la actividad turística en el desarrollo socioeconómico de zonas rurales que carecen de adecuados medios de comunicación, lo que ha tenido un efecto multiplicador en el número de regiones, ciudades o países que pretenden posicionarse como destino turístico. Al mismo tiempo las administraciones públicas están tomando conciencia de sus bondades, y en particular del incremento de puestos de trabajo que implica su desarrollo. Consideraciones que toman más fuerza cuando se tienen en cuenta los procesos de desindustrialización y de deslocalización que están experimentando muchos territorios y regiones de la UE. Zonas en las que estamos asistiendo a una terciarización de las actividades productivas, donde el cierre de fábricas está dando paso a empresas de servicios, que exigen para un funcionamiento eficiente una gran cantidad de clientes, también el principal problema para el desenvolvimiento de organizaciones del sector turístico. Desde el punto de vista económico destacar que el gasto de los turistas hay que sumar las inversiones que realizan para el desarrollo de la actividad las administraciones públicas y las empresas privadas. A los ingresos directos hay que añadir el efecto indirecto, es decir, el gasto inducido. La actividad turística, frente a la industrial, supone la utilización intensiva de capital humano, lo que implica tanto un beneficio cuantitativo como cualitativo, tanto en términos económicos como sociales. En el ámbito sociocultural, el turismo comporta la construcción de nuevas infraestructuras, no sólo de medios de comunicación y transporte, sino también de ocio y culturales, como son museos, centros comerciales, parques, etc., de los que también se benefician los propios residentes. En tercer lugar destacar los beneficios en aspectos ambientales; y es que el hecho de que una parte importante de la oferta la compongan recursos naturales fuerza, tanto desde el ámbito público como privado, a incrementar los esfuerzos y el rigor en la conservación del medio ambiente.

Será necesario profundizar en el conocimiento de este sector de actividad, su organización, niveles de competitividad, así como de la demanda, comportamiento del consumidor, flujos de turistas, percepciones sobre destinos turísticos, tipologías turísticas, etc.; siendo el resultado de todo ello, adecuadas políticas de comercialización que ayuden a dinamizar económica y socialmente estas zonas rurales.

A partir de los antecedentes expuestos, en este trabajo se plantean como principales objetivos: profundizar en el potencial del turismo rural; determinar las variables económicas y socioculturales que conforman el perfil de los demandantes de esta tipología turística, que permitan implementar acciones dirigidas a la captación de los mismos; y desarrollar un escenario que permita diseñar propuestas para su comercialización.

Este trabajo se ha desarrollado en tres etapas: análisis de la situación actual; análisis y la valoración de la información recopilada; la interpretación de los análisis realizados y aportación de algunas recomendaciones en cuanto a las mejores opciones de comercialización que presenta la oportunidad de mercado analizada. Se ha recurrido a la utilización de numerosas fuentes bibliográficas, estadísticas de distintos organismos públicos y privados o estudios desarrollados dentro del ámbito de la universidad; además de otro tipo de documentos como prensa escrita (revistas especializadas, periódicos, periódicos y revistas digitales,...), material promocional (folletos, mapas, guías, etc.) e Internet.

EVALUACIÓN DEL ATRACTIVO DE LOS PRINCIPALES MERCADOS PARA EL TURISMO RURAL

«La segmentación es entendida como un medio para conocer los grupos de clientes que existen en el mercado y, tomando como referencia ese conocimiento, adecuar las actuaciones de la empresa para satisfacer correcta y rentablemente sus necesidades. Se reconoce, por tanto, las particularidades propias de la demanda, que exige ofertas diferentes para cubrir distintas necesidades». Por tanto, la segmentación «facilita de esta forma la adecuación de los productos y servicios a las verdaderas necesidades que se han detectado en el proceso de división» (Mediano, 2004). A partir de estas premisas en este apartado exponemos los principales segmentos que se identifican en la actualidad en el mercado del turismo rural.

TURISMO DE NATURALEZA

La Secretaría General de Turismo (SGT) dentro de los Estudios de Productos Turísticos que realiza, se enmarca «El Turismo de Naturaleza en España y su Plan de Impulso» (2004), donde se recogen las notas que señalaremos sobre el turismo de naturaleza a nivel nacional. La SGT define el turismo de naturaleza como «aquel que tiene como principales motivaciones la realización de actividades recreativas y de esparcimiento, la interpretación y/o conocimiento de la naturaleza, con diferente grado de profundidad y la práctica de actividades deportivas de diferente intensidad física y riesgo que usen expresamente el medio natural de forma específica, garantizando la seguridad del turista, sin degradar o agotar los recursos».

Según la SGT, los aspectos asociados al turismo de naturaleza han evolucionado de manera creciente en los últimos 5 años, especialmente las pernoctaciones en alojamientos rurales y camping que han aumentado más del 20%, y aún más las licencias federativas con

un crecimiento del 35%. Estos crecimientos resultan todavía más significativos si se comparan con la evolución, mucho más moderada de magnitudes turísticas generales como el número de viajes internos de los españoles (2%) y de los turistas extranjeros (12%), y la disminución de las pernoctaciones hoteleras de un 1%. Datos que apuntan que el turismo de naturaleza en España es un sector de tendencia creciente en la actualidad.

El perfil socioeconómico de la demanda actual de turismo rural en España indica que los turistas de naturaleza mayoritariamente corresponden al grupo de edad de 30 a 39 años, seguido por el grupo de 20 a 29 años y a un nivel socioeconómico medio alto y formación media o superior. El gasto medio por día se sitúa entre 30 y 45€ por persona y el volumen de desplazamientos solamente a espacios naturales protegidos en el año 2003 superó los 30.000.000 de visitas. Las motivaciones principales de estos turistas son descansar y divertirse (38%), pero muy de cerca le sigue el deseo de realizar deporte (32%) y también conocer la naturaleza (28%). El porcentaje de turistas que aseguraban estar realizando un viaje de naturaleza exclusivamente es minoritario (13,6%), mientras que en un 22,8% de los casos el viaje combinaba naturaleza con otras motivaciones y actividades. Además, los usuarios de turismo de naturaleza presentan un alto grado de repetición (58%). Las actividades mayoritariamente realizadas por los usuarios son la fotografía (68%), las rutas en vehículo por carretera (60%) y la observación detallada de fauna o flora (58,7%). Por el contrario, la actividad menos realizada con diferencia es la visita guiada (8%), aunque también son minoritarias la acampada o vivac (23%) y las actividades deportivas (17%). Más de la mitad de los turistas manifiesta que los paseos cortos (57%) y las marchas largas (50%) son unas de las prácticas habituales en sus visitas a espacios protegidos. Los que practican actividades deportivas, realizan principalmente senderismo (50,7%) y bicicleta (32,4%) y, en menor medida, escalada, montañismo, caballo, piragua y buceo. El usuario mayoritariamente organiza su viaje por cuenta propia (93%) aunque en algún caso también se hace a través de clubes o asociaciones (5%). Sólo un 1,7% contrata a empresas especializadas.

Este estudio ha permitido diferenciar los siguientes grupos de interés en el turismo de naturaleza: descanso y esparcimiento en naturaleza, ecoturistas básicos, ecoturistas científicos, turistas de territorio y naturaleza, turista ocasional de naturaleza, turista mixto experimental de deporte y naturaleza, y turista deportivo en la naturaleza específico activo.

Los países con mayor oferta de turismo de naturaleza en países extranjeros y, por tanto, con mayor potencial son Alemania y Reino Unido, principales mercados emisores a nivel mundial, seguidos de Holanda y Francia. En cuanto a las actividades más importantes que

ofrecen estas empresas se puede concluir que, comparando la oferta que poseen los europeos con la nacional, son bastante similares. El senderismo y la bicicleta son los productos más ofertados con gran diferencia seguidos de las actividades en torno a la vela, caballo, submarinismo, esquí de fondo y travesía, observación e interpretación de la naturaleza, alpinismo, windsurf y barco. Fundamentalmente, destaca la oferta de productos de interpretación de la naturaleza en las primeras posiciones, cosa que no sucede en la oferta nacional.

Siguiendo el *Plan Estratégico de Turismo de Naturaleza en Extremadura*, encuadrado dentro del Plan de Impulso del Turismo de Naturaleza de ámbito estatal se pueden identificar siete subsegmentos:

1) Ecoturismo. Tiene como motivación principal la contemplación, disfrute y/o conocimiento del medio natural, con diferentes grados de profundidad. Las visitas a espacios naturales, la observación de flora y fauna o la interpretación de la naturaleza son actividades encuadradas en este segmento. En Extremadura los espacios naturales protegidos juegan un papel muy importante como focos de atracción turística y constituyen las principales metas elegidas en la práctica del ecoturismo. La extensión de estos espacios y su distribución por todas las comarcas de Extremadura hacen de este segmento un valioso complemento del turismo rural, ofreciéndole nuevos recursos turísticos y apoyándose en sus infraestructuras de alojamiento, restauración y prestación de demás servicios turísticos.

2) Turismo ornitológico. La afición a la observación de las aves es una actividad que constituye el motivo principal de un gran número de desplazamientos turísticos. Este segmento tiene grandes posibilidades de convertirse en un producto turístico de referencia en la región, puesto que Extremadura es uno de los entornos ornitológicos más ricos de Europa, tanto por el importante número de especies emblemáticas que acoge como por la facilidad para su observación. Se trata de una actividad que puede llegar a tener una gran repercusión económica, ya que el 70% de la superficie extremeña es apta para la observación de las aves y un 30% está declarada como ZEPA, cuestión que se ha trasladado al Plan Estratégico de Turismo de Naturaleza en Extremadura, al distinguirlo como segmento turístico prioritario.

3) Turismo activo. En este segmento se incluyen aquellos productos que tienen como principal motivación la realización de actividades deportivas de mayor o menor grado de intensidad física en un entorno natural, pudiéndose realizar tanto por cuenta propia como a través de la contratación de los servicios de empresas especializadas. Se ha planificado una

serie de acciones centradas tanto en la creación de nuevos productos como en el apoyo, fomento y promoción de las empresas que presten este tipo de servicios. La posibilidad de realizar actividades en el medio natural contribuirá a definir Extremadura como un lugar en el que vivir experiencias y asociándolo a sensaciones de viaje.

4) Turismo de costa dulce. Las posibilidades turísticas de las grandes superficies de agua dulce en los territorios de interior son múltiples. Su valor principal responde a las actividades relacionadas con el medio acuático, como el baño, la pesca, la vela, el piragüismo, el windsurf y otros deportes, si bien estos parajes son también aptos para el desarrollo de otras actividades como el senderismo, la observación de aves, etc. Extremadura es el territorio de la península con mayor número de kilómetros de costa interior, siendo más de 1.500 kilómetros la longitud de los márgenes de embalses y ríos presentes en la geografía extremeña.

5) Turismo cinegético. Puede ofrecer distintas combinaciones dependiendo de las modalidades de caza que se practiquen e implica un contacto directo con el medio natural, siendo compatible con otras actividades en la naturaleza como la observación de la flora y la fauna características de la región. Para Coca, Álvarez y Hernández (2005) la caza es un recurso endógeno existente en muchos territorios y a menudo infrautilizado, o no aprovechado adecuadamente. Definen el turismo cinegético como «el conjunto de actividades que se pueden realizar en un espacio donde las especies cinegéticas y su ecosistema son el recurso a través del cual giran o se desarrollan dichas actividades (caza mayor, caza menor, caza fotográfica, avistamiento de aves, etc)». «La práctica de esta modalidad, como la de cualquier otra, implica una actividad económica inducida así como un efecto multiplicador en la economía de la zona en que se desarrolla, que afecta a una variada tipología empresarial relacionada de alguna forma con el turismo cinegético, y en particular a empresas de hostelería, restauración, medios de transporte o publicaciones, entre otras, lo que supone la generación de importantes ingresos para regiones como Extremadura».

Según datos de la Dirección General de Medio Ambiente de la Junta de Extremadura, en 2004 se expedieron en Extremadura aproximadamente 80.000 licencias de cazadores, 70.000 para españoles y el resto para portugueses (2.000), italianos (900), franceses (200), alemanes, belgas, británicos, noruegos, suizos y norteamericanos; «datos que muestran como la región extremeña cuenta con gran cantidad de recursos cinegéticos que puestos en valor y convertidos en producto turístico, son susceptibles de convertirse en un elemento clave para estrategias de un desarrollo turístico sostenible».

Resulta complejo traducir en términos económicos esta actividad pues «la falta de información unida a su idiosincrasia no permiten aportar información objetiva en este apartado», aunque puede servir de referencia que «el gasto total de un cazador se estima de media en unos 1.250€ y se calcula que la caza genera en Extremadura más de 300 millones de euros». (Coca, Álvarez y Hernández, 2005).

6) Turismo subterráneo. Esta denominación se corresponde con las visitas a cuevas, minas y yacimientos, ya sea con un carácter lúdico o con el fin de realizar actividades especializadas, como la espeleología. Constituyen un recurso turístico en auge y por este motivo se ha pretendido otorgar un papel destacado a este segmento poniendo en valor recursos como la mina de La Jayona o las cuevas de Castañar de Ibor y Fuentes de León. Si bien pueden parecer recursos con un extraordinario valor, aún existe un importante reto turístico relacionado con el aprovechamiento de estos recursos, como minas y cuevas que actualmente no son aptas para la visita o no son contempladas como recurso turístico.

7) Turismo educativo. La posesión de recursos naturales significativos también puede llevar asociado un aprovechamiento turístico con fines docentes. En este segmento se incluirían, por lo tanto, todos los desplazamientos realizados para conocer, *in situ*, recursos naturales que ilustren o faciliten la comprensión de contenidos en el ámbito de diferentes disciplinas académicas y científicas. Estas prácticas incluyen las actividades formativas que llevan a cabo colectivos como pueden ser los estudiantes de biología, ingeniería forestal, geología u otras especialidades profesionales o niveles educativos para las que el medio natural juegue un papel interesante. El turismo educativo, como segmento del turismo de naturaleza, requiere un contacto directo con el medio y puede abarcar actividades que van desde la contemplación de especies animales o vegetales características de Extremadura, hasta el conocimiento y estudio del medio natural de la región. De este modo, se sumarían a los numerosos espacios protegidos y recursos naturales de indiscutible importancia que existen en Extremadura, todos los centros de interpretación del territorio regional, así como las aulas de naturaleza públicas y privadas en los que fuera posible realizar actividades formativas especializadas.

TURISMO CULTURAL

El turismo cultural es una tipología en auge, plenamente consolidada y con grandes posibilidades tanto a nivel nacional como regional. Según la «Carta del Turismo Cultural» adoptada por ICOMOS en noviembre de 1976 «el turismo cultural es aquella forma de turismo que tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-artísticos. Ejerce un efecto realmente positivo sobre éstos en tanto en cuanto contribuye -para satisfacer sus propios fines- a su mantenimiento y protección. Esta forma de turismo justifica, de hecho, los esfuerzos que tal mantenimiento y protección exigen de la comunidad humana, debido a los beneficios socio-culturales y económicos que comporta para toda la población implicada».

Según Montaner (2001), «por turismo cultural se entiende, en sentido amplio, el conjunto de actividades que se desarrollan con el fin de facilitar al turista unos conocimientos y ampliar su cultura desde una perspectiva del tiempo libre y de la civilización del ocio». Según este autor, se pueden agrupar en este apartado las siguientes actividades culturales: (a) entrar en contacto con las distintas épocas históricas, artísticas y culturales, a través de la visita de conjuntos monumentales, museos, rutas e itinerarios histórico-artísticos, monumentales, etc.; (b) las manifestaciones culturales y de espectáculos a través de festivales de música, cine, teatro, representaciones religiosas, corridas de toros, conciertos y ciclos de ópera, exposiciones de arte: pintura, escultura, fotografía, etc.; (c) asistencia a cursos, seminarios, simposios culturales, cursos de idiomas en el extranjero, por ejemplo, las universidades de verano; (d) manifestaciones folclóricas, gastronómicas y de artesanía, a través de fiestas mayores y típicas, festivales folclóricos musicales, jornadas gastronómicas o de cursos de cocina, exposiciones y cursos de artesanía, etc. Si observamos detenidamente estos cuatro grupos y comparamos con la oferta de recursos culturales de Extremadura, podemos llegar fácilmente a la conclusión de que puede ser un destino de primer orden para el turismo cultural. En cuanto al perfil del turista cultural, Montaner (2001) apunta que «en principio es de cualquier edad, con un nivel cultural e interesado por el pasado histórico, monumental, artístico y antropológico, así como motivado por una formación cultural permanente».

El proyecto «Turismo y Desarrollo Sostenible en Extremadura», en la memoria de investigación «Segmentación del Mercado Turístico en Extremadura», nos aporta las siguientes notas en cuanto al perfil de los «turistas culturales» que visitan Extremadura. Este turista procede principalmente de Madrid (25,11%), la propia Extremadura (16,7%), Cataluña (11,5%)

y Andalucía (11%); y en el sector extranjero destacan franceses, británicos y alemanes. En cuanto a su edad, el mayor segmento de población se encuentra entre los 31 y 50 años (47,8%), seguido por el segmento de 18 y 30 (30,4%). Tienen un nivel cultural medio-alto. Suelen alojarse principalmente en hoteles y con un número bajo de pernoctaciones (entre una y dos noches). Normalmente visitan lugares histórico-artísticos y realizan actividades culturales y excursiones. Sus principales destinos son Cáceres, Guadalupe, Trujillo y Mérida. En sus viajes buscan conocer la cultura de la zona, pero también viajan por placer y diversión, o descanso y tranquilidad. En cuanto al cumplimiento de las expectativas y el grado de satisfacción, llegan a porcentajes muy altos (más del 90%). La valoración que hacen de los servicios e infraestructuras turísticas de la región son calificadas como buenas o bastante buenas.

TURISMO SINGLE, FAMILIAR Y SENIOR

La situación familiar influye fuertemente en la elección de los viajes, sin embargo, ésta cambia con la evolución cronológica de la familia. Es de interés, para definir los segmentos seleccionados aludir al denominado «ciclo de vida de la familiar» (véase cuadro 1).

CUADRO 1. Fases del ciclo de vida familiar

1. Soltería, generalmente coincidente con la entrada en el mundo laboral.
2. Parejas jóvenes sin hijos.
3. Nido lleno I: Pareja joven con hijos de edad inferior a 6 años.
4. Nido lleno II: Pareja joven con hijos de 6 o más años.
5. Nido lleno III: Pareja mayor con hijos dependientes.
6. Nido vacío I: Pareja mayor sin hijos a su cargo y, al menos, uno de los miembros laboralmente en activo.
7. Nido vacío II: Pareja mayor sin hijos a su cargo y retirados.
8. Superviviente solitario I: Individuo mayor que vive solo y está laboralmente en activo.
9. Superviviente solitario II: Individuo mayor que vive solo y está retirado.

FUENTE: Serra, A. (2003:128).

Es evidente que el tipo de productos turísticos demandados dependerá del grupo al que se pertenezca. Así, las vacaciones en la playa tienen más relevancia y atractivo para los integrantes del «nido lleno I» que para el «nido vacío II» y el turismo de aventura es más practicado por parejas jóvenes sin hijos o solteros que por «supervivientes solitarios». No obstante, establecer una tipología de productos turísticos típicamente demandados en función del ciclo de vida familiar es arriesgado, porque no existe tal categorización de forma clara y taxativa. Por otro

lado, es preciso resaltar que en la actualidad las sociedades occidentales están asistiendo a una alteración de las formas familiares tradicionales, debido al incremento de hogares unipersonales, a las elevadas tasas de divorcios, al creciente número de parejas no casadas y a matrimonios cada vez más tardíos, elementos que obligan a replantear el ciclo de vida familiar e introduce elementos de complejidad que aleja las clasificaciones simplistas (Serra, 2003).

A pesar de lo expuesto anteriormente, las ventajas de realizar una adecuada segmentación superan este inconveniente, de modo que a continuación vamos a señalar tres segmentos que pueden resultar de interés.

Turismo single¹.

En los últimos treinta años el matrimonio ha dejado de ser el objetivo vital de toda la población y, en muchos casos, ya no es para toda la vida. De casarse, los españoles lo hacen a edades más maduras y además, cada vez mayor número de personas deciden vivir solos. Todo este cúmulo de circunstancias ha hecho que comiencen a ser habituales largos períodos de soltería que se pueden concretar en diferentes realidades: solteros, separados o viudos, con o sin hijos, que ya disponen de servicios y productos diseñados para cubrir específicamente su demanda de ocio y viajes para conocer gente. Este tipo de cliente, también conocido como single, busca servicios y productos que se adapten a sus necesidades y posibilidades. Además, tienen mayor propensión a consumir ocio y a viajar, hasta un 39% más que la media según datos del INE.

El primer Salón Singles de España celebrado en Barcelona a principios de octubre, ha confirmado el «boom» de este mercado por su amplia difusión mediática y por la asistencia de más de 10.000 visitantes. Las empresas www.singleocio.com y www.solterosdeviaje.com son algunas de las que actualmente cubren esta demanda de manera específica, aunque muchas otras ofrecen paquetes dentro de una oferta más general. Según datos del INE se definen como singles cerca de 3.000.000 millones de españoles, el 8% de la población, y existen más de 2,8 millones de hogares unipersonales, el 20,3% del total. Un single es aquella persona que en un momento dado de su vida, por diferentes causas, no tiene pareja. Este público responde a un patrón de conductas y hábitos de consumo referido a las inquietudes culturales y las ganas de salir y conocer gente con la que compartir sus aficiones. Según el INE los singles tienen un sueldo superior al de la media en un 41%, que dedican a consumir en ocio, restaurantes, vida nocturna, estética, gimnasios y viajes tanto de vacaciones como escapadas de fin de semana. Se definen como personas de carácter independiente, trabajadoras y muy receptivas a las nuevas propuestas de ocio y actividades. La edad de los singles se mueve en un abanico muy amplio que se sitúa entre los 30 a los 65 años aunque, en realidad, el grueso de los clientes se encuentra entre los 35 y 55.

Turismo familiar.

En referencia a las circunstancias familiares la presencia de niños de corta edad constituye el condicionante básico en la elección de los viajes de las familias. Muchas de ellas escogen sus vacaciones teniendo muy presentes consideraciones de seguridad y confort de los niños, así como la presencia de actividades específicas para ellos. Esto les puede conducir a evitar destinos lejanos y exóticos debido a la larga duración del viaje (los viajes de larga duración pueden ser agotadores para los niños y, en el mejor de los casos aburridos) y a buscar los mejores estándares higiénicos, y a escoger instalaciones hoteleras con facilidades especiales y específicas para niños (comidas especiales, servicio de guardería, clubes y actividades de animación infantil, zonas específicas de juego, etc.) (Serra, 2003). La preferencia de muchas familias por tipos de alojamiento extrahoteleros se explica, en gran parte, por el efecto combinado de dos factores: (a) el deseo de reducir costes, particularmente cuando se tienen varios niños, y (b) el deseo de no estar sujetos a las formalidades y rigideces inherentes a la estancia en hoteles, entre ellas los horarios de comidas (Swarbrooke y Horner, 1999; en Serra, 2003).

Este perfil de consumidor es el de una familia de 3 a 5 miembros, con hijos de entre 5 a 16 años de clase media o media-alta y que realiza un viaje por un periodo aproximado de 1 semana a 10 días. Este turista busca ofertas que muchos hoteles realizan como, por ejemplo, promociones a mitad de precio. Muchas familias buscan descanso y en realidad el turismo familiar suele ser muy tranquilo, por esa razón muchas veces se ubican en zonas o infraestructuras residenciales, con piscina colectiva, campo de tenis, etc. El hecho de que los niños puedan, por ejemplo, practicar deporte puede ser decisivo. El turismo rural ha sido uno de los grandes beneficiados del turismo familiar, la posibilidad de seguir disponiendo de muchos de los habituales elementos como una cocina, comedor, higiene personal, además de instalaciones deportivas o destinadas al ocio pudiéndolas complementar con paseos por el bosque o la montaña, ha actuado como factor decisivo.

El turismo familiar genera una gran riqueza y desarrollo social en un país, muchas personas de este segmento también realizan turismo cultural pues suelen complementar su estancia con visitas a museos y otras atracciones turísticas del estilo. Los parques acuáticos y de atracciones, los zoológicos, los oceanográficos, los parques temáticos, las granjas de animales, suelen ser infraestructuras típicamente visitadas por el turismo familiar, pero también los pueblos, las rutas culturales, las tradiciones y fiestas populares, la gastronomía...²

¹ Canet., V., Turismo Single, viajar sólo ya es una ventaja, en www.todoviajar.com (edición digital del suplemento de viajes y turismo de La Vanguardia), de julio de 2005.

Turismo senior³.

El turismo senior se asocia a las personas mayores de 60 años que quieren disfrutar de su jubilación. Podemos señalar como factores que favorecen el auge de este segmento: (a) el paulatino incremento de las jubilaciones anticipadas, (b) el progresivo envejecimiento de la población gracias a las mejoras sanitarias, (c) los turistas que ahora son senior son los mismos que protagonizaron el «boom» turístico de los años 60, por lo que muchos de ellos ya conocen los destinos turísticos que se desarrollaron en aquella época y (d) la concentración de seniors se produce en invierno y primavera, aunque la demanda de este tipo de turismo se alarga a casi todo el año.

El turismo senior se puede clasificar en tres grupos atendiendo a las motivaciones de cada individuo: relax familiar, buscan pasar tiempo libre con familiares y conocidos en tranquilidad; descubridores tranquilos, a diferencia de los anteriores, no pretenden pasar su tiempo con familiares, su motivación es tener unas vacaciones tranquilas, disfrutar de la naturaleza y visitar los pueblos y mercados típicos; y los poco motivados, que principalmente quieren escapar de la rutina diaria. Presenta un comportamiento turístico y unas motivaciones diferenciadas del resto de turistas. Tiene estancias más elevadas, se aloja más en hoteles, se concentran más en determinadas zonas turísticas, suelen viajar más en pareja, valoran más la tranquilidad, disfrutar de la naturaleza, visitar pueblos y mercados típicos, etc. que el resto de turistas. El conocimiento de estos aspectos diferenciales debe favorecer la adecuación de los productos y las promociones en este tipo de segmento. Los operadores turísticos, que les dedican desde hace unos años más interés, empiezan a ofrecer paquetes promocionales que incorporan servicios adicionales como asistencia médica, entretenimiento, actividades al aire libre, etc., porque conocen mejor el sector de la tercera edad y sus necesidades.

Turismo accesible

Para hablar sobre turismo accesible tendremos en cuenta las aportaciones que recogen Marcos y González (2003) en *Turismo Accesible, hacia un turismo para todos*. En los últimos años, desde las administraciones públicas se está trabajando fuertemente para la consecución de un «turismo para todos». A pesar de estos esfuerzos, todavía un alto porcentaje de la oferta turística no es accesible a este segmento de población formado por personas con discapacidad y movilidad reducida. Sin embargo, aunque son múltiples las barreras que

² Información extraída de www.agenciasdeviajes.name

³ El Turismo Senior en las Illes Baleares (2000) de Estudio Caeb Ibatur en www.finestraturistica.com

inciden en la planificación de un viaje (entorno público inaccesible, transporte no adaptado, alojamientos sin facilidades para personas con movilidad reducida, etc.), también son múltiples las soluciones aplicables que posibilitarían a este grupo de población su integración en la oferta turística.

Existen cuatro tipos principales de discapacidad:

- (a) *intelectual*, caracterizada por un funcionamiento significativamente inferior a la media;
- (b) *física o motora*, que hace referencia a la dificultad para realizar actividades motoras convencionales;
- (c) *auditiva*, discapacidad que abarca al oído pero también a las estructuras y funciones asociadas a él; y
- (d) *visual*, que recoge las deficiencias en el órgano de la visión y las estructuras y funciones asociadas con él.

En España, la trasferencia de competencias en materia de accesibilidad y turismo a las comunidades autónomas ha supuesto una evidente dispersión de normas, lo que ha supuesto una clara falta de homologación. El objetivo de la supresión de barreras arquitectónicas es comprobable en casi todas las regiones. En cambio, en materia de turismo accesible, son pocas las comunidades autónomas que regulan esta materia específicamente, realizando alguna referencia sobre la misma en el marco de la ley de supresión de barreras arquitectónicas. En definitiva, la homologación de criterios de accesibilidad es absolutamente necesaria como referencia indispensable para todos los agentes implicados en la accesibilidad de las infraestructuras y servicios a las personas con discapacidad y movilidad reducida.

Para poder hablar de turismo accesible debemos empezar por tratar la *accesibilidad al recurso turístico*. Es en este contexto en el que las instituciones responsables deben velar por garantizar su accesibilidad a todas las personas con discapacidad y movilidad reducida, pero la realidad dista mucho de satisfacer esta necesidad y son numerosos los recursos turísticos que no pueden ser disfrutados por este sector de población.

El *alojamiento* y sus condiciones de accesibilidad también constituyen un elemento fundamental en la concepción del turismo accesible. Si tomamos como referencia los datos cuantitativos de turistas potenciales con discapacidad y movilidad reducida, podemos afirmar que la necesidad de la accesibilidad a los alojamientos turísticos, no sólo se traduce en la consecución de un derecho fundamental, sino que se plantea como un factor esencial para la

plena integración de un nuevo segmento de mercado en la industria turística. La valoración de la accesibilidad a los alojamientos turísticos por los discapacitados y personas con movilidad reducida está lejos de ser considera óptima, como se refleja en numerosos informes y encuestas.

Según datos del EUROSTAT en 2006 había en Europa alrededor de 52 millones de personas con edades comprendidas entre los 6 y los 64 años que presentaban alguna discapacidad. Alemania, Reino Unido y Francia son los países con un mayor número de personas con discapacidades sobre la población discapacitada total, representando un 26,7%, 21% y 16,8%, respectivamente. Estas cifras permiten vislumbrar la existencia de un amplio segmento de mercado con necesidades específicas de viajar, pero con limitaciones estructurales o coyunturales inducidas por una realidad que les impide practicar actividades turísticas. Los principales fundamentos que justifican el atractivo de este nuevo mercado vienen sustentados por las siguientes razones:

1. *En España se contabilizan aproximadamente 3,5 millones de personas con discapacidad, en Europa más de 50 millones y en el mundo alrededor de 500 millones.* De los 50 millones de personas con discapacidad en Europa, 36 millones constitúan aproximadamente el mercado potencial europeo (cifra resultante tras eliminar aquellos que por motivos económicos o por presentar minusvalías muy altas no podrían viajar). Es decir, 1 de cada 10 personas europeas podría considerarse como potencial turista discapacitado. Si a estas cifras sumamos aquellas personas con movilidades restringidas temporales, se obtendría un incremento superior a los 50 iniciales millones calculados. Tomando de nuevo a España como ejemplo, esta primera razón vendría dotada de una mayor relevancia si se tiene en cuenta que los principales países emisores de España (Reino Unido, Alemania, Francia, Italia, etc.) coinciden curiosamente con los países que más personas con discapacidad y movilidad reducida tienen.

2. *Es un segmento de mercado que crece anualmente por cambios sociodemográficos y cambios en los hábitos de vida.* Las estimaciones de la ONU parecen indicar que el fenómeno del envejecimiento está aumentando progresivamente y, junto a éste, la discapacidad por dos razones: (1) la mayor movilidad de la población está incrementando los riesgos de accidentes de tráfico y (2) los accidentes laborales, donde España ocupa el cuarto lugar en índice de siniestralidad europeo.

3. *El fomento del empleo y mejoras en la calidad de vida de este segmento de mercado hacen que el turismo se convierta en una actividad fundamental en su vida.* Las diferentes iniciativas puestas en marcha por diferentes administraciones, entidades, organizaciones no gubernamentales

(ONGs), etc. han propiciado el fomento de una mejora sustancial en la calidad de vida y empleo de las personas con discapacidad y movilidad reducida, lo que impulsa a estas personas a practicar turismo.

4. *La accesibilidad turística en el norte de Europa.* Los países del norte de Europa (Escandinavia, Dinamarca, etc.), se encuentran en un nivel muy superior al español. Esta mayor integración a todos los niveles, no sólo en el marco del turismo, ha propiciado que ciertos grupos de discapacitados del norte de Europa se planteen la necesidad de viajar como cualquier otro ciudadano inclinando sus preferencias hacia zonas de sol y playa. Por este motivo, España es un destino receptivo potencial para todas aquellas personas con discapacidad procedentes de esta región de Europa (destacan los mercados sueco, danés y alemán).

Los beneficios del turismo accesible se concretan en: *aumento de la cuota de mercado*, pues la captación de este segmento permite aumentar la cuota de mercado actual contribuyendo a aumentar los niveles de rentabilidad empresarial; *mejora de la imagen*, pues el ofrecer una imagen dirigida a cualquier persona sin ningún tipo de distinción y/o exclusión contribuye al desarrollo turístico del destino a la vez que posibilita la consecución de un verdadero turismo para todos; *efecto multicliente*, pues las cifras sobre potencial turístico de ciudadanos con discapacidades se ve incrementado pues se calcula que cada viaje realizado por una persona discapacitada atrae a 0,5 acompañantes; *desestacionalidad*, pues la captación de este segmento posibilita la reducción de la acusada estacionalidad que caracteriza al sector turístico. Esta realidad viene fundamentada por el elevado número de personas con discapacidad que no tiene responsabilidades laborales. Según EUROSTAT, el 51% de este segmento es laboralmente inactivo, viviendo de pensiones de invalidez, jubilación, etc.

PROPUESTAS DE ACCIÓN PARA LA COMERCIALIZACIÓN DE TURISMO RURAL EN SUS PRINCIPALES SEGMENTOS DE MERCADO

Una vez presentada la situación actual en cuanto a los principales mercados, en este apartado realizaremos una valoración global con el propósito de identificar segmentos prioritarios junto con propuestas viables de comercialización. Identificamos seis segmentos prioritarios por su atractivo actual y futuro, sobre los cuáles aportamos a continuación algunas propuestas para su captación y fidelización.

Turismo de naturaleza.

Se trata de un segmento de población joven que busca en sus viajes, sobre todo, aventura y experiencias nuevas en contacto con la naturaleza. Suelen realizar actividades para disfrutar del medioambiente, por ello, sería interesante elaborar paquetes que incluyeran estas actividades (senderismo, rutas en bicicleta, a caballo, etc.). Además, dado el pequeño tamaño de estos establecimientos y que la contratación de guías especializados puede resultar costoso, sería favorable que varios alojamientos rurales en una misma zona se asociaran para ofrecer estos productos. También se podría capacitar al personal del establecimiento para informar sobre las posibilidades de la zona. La edición de folletos, mapas, etc., para entregar a los clientes; con rutas enfocadas a este segmento siempre es un recurso muy útil para dar un servicio totalmente especializado. La decoración del establecimiento podría estar basada en motivos naturales. Estos turistas manifiestan un gran respeto por la naturaleza, por ello, una nota estratégica tanto por calidad como por imagen podría ser la implantación de un sistema de gestión medioambiental, o simplemente realizar pequeñas acciones de gestión de los residuos, reciclaje, etc. y manifestar a los clientes que se colabora con la conservación del medioambiente. Para los grupos más jóvenes, se podría optar por la adaptación de casas rurales completas o apartamentos rurales que les permita más libertad, dado que buscan principalmente diversión y aventura, mientras que los grupos más avanzados de edad buscan más relax y descanso.

Turismo cinegético.

Se trata de un turista muy especializado (conoce y practica la caza), de un nivel adquisitivo medio-alto, respetuoso con el medio, y que se desplaza principalmente para practicar esta actividad. Se podrían convertir los establecimientos en «centros de información» sobre la caza. Dado que la motivación central de este segmento es la práctica de esta actividad, los establecimientos rurales más apropiados para su adaptación serían los hoteles rurales situados en zonas estratégicas de caza, establecimientos que permiten una gran autonomía al cliente por los servicios que ofrece a diferencia de las casas y apartamentos rurales. Además, su poder adquisitivo mayor les permite una menor sensibilidad al precio, dado que éstos suelen ser más altos. Sus servicios podrían acompañarse por jornadas gastronómicas de caza. También, estos establecimientos podrían optar por la acogida de reuniones de asociaciones de cazadores, etc.

Turismo ornitológico.

Se podrían hacer las mismas consideraciones que en el segmento anterior en cuanto a convertir los establecimientos en «centros de información», en este caso, sobre ornitología. El perfil de estos turistas es el de personas maduras, de nivel adquisitivo medio, respetuoso con el medio ambiente y en un gran número de ocasiones de nacionalidad extranjera, dado que este segmento está más desarrollado en otros países como Inglaterra. Se trata de un turista muy especializado que busca además de descanso, el conocimiento de esta fauna tan característica.

Turismo cultural.

El perfil del turista cultural abarca casi cualquier edad. También se trata de un turista especializado, como en los casos anteriores, interesado por el pasado histórico, monumental, artístico y antropológico. Para los establecimientos situados en zonas estratégicas (zonas más proclives al turismo cultural) podemos hacer recomendaciones similares a las anteriores. Podemos dotar a nuestro establecimiento de información cultural (histórica, monumental, artística, artesanía, gastronomía, eventos culturales...); formar al personal para que informen a los clientes sobre las posibilidades de la zona; utilizar una decoración relacionada con personajes, hechos o monumentos históricos; realizar jornadas gastronómicas en colaboración con otros establecimientos; organizar demostraciones de artesanía tradicional; realizar ofertas especiales aprovechando la realización de determinados eventos culturales de la zona, etc.

Turismo single, familiar y senior.

Como habíamos señalado, estos segmentos vienen condicionados principalmente por la situación familiar. En cuanto al turismo single, lo que se organizan son principalmente paquetes para grupos, por lo que sería interesante ofrecer hoteles rurales a este segmento pues ofrecen más plazas y son menos sensibles al precio, con actividades especializadas (dados que son muy receptivos a nuevas propuestas de ocio) en función de sus edades y si son solteros con o sin hijos. Los apartamentos rurales podrían especializarse en turismo familiar, pues viajar con niños necesita una serie de particularidades como son la cocina (se huye de la rigidez de los horarios en los restaurantes de los hoteles) o el tener integradas en el mismo espacio las habitaciones de padres e hijos (buscando también menor precio y comodidad). Para este colectivo es interesante

ofertar actividades de baja intensidad como pueden ser rutas de senderismo de baja o media dificultad, o también en bicicleta o en burro, por ejemplo; buscando hacer del espacio rural una especie de parque de atracciones donde padres e hijos disfruten juntos. Este colectivo es mucho más sensible al precio que otros anteriores, al tener de abonar una misma unidad familiar el precio de los servicios para toda la familia, por ello, además de buscar instalaciones adecuadas, se buscan precios asequibles, en muchos casos con reducciones por cada hijo según edades o posición entre hermanos.

El previsible gran auge que tendrá el turismo senior hace plantearse la posibilidad de realizar acciones desde nuestro establecimiento a la captación de este segmento, sobre todo en el caso de los hoteles rurales, dado que el hotel es el principal medio de alojamiento que utilizan en sus viajes, pues buscan descanso y confort. Este segmento se interesa por la naturaleza, visitar pueblos y mercados típicos, etc., por lo que es un segmento apetecible para el turismo rural. Además es un grupo caracterizado por altas estancias medias, por lo que la creación de paquetes especializados en esta población es muy recomendable. Estos paquetes en nuestra zona de estudio podrían estar basados en alojamiento, restauración basada en productos regionales, actividades físicas de baja intensidad, rutas culturales para conocer los pueblos, participación en talleres artesanales, e incluso ofertar tratamientos termales en los balnearios cercanos.

Turismo accesible.

Aunque pueda parecer que este segmento puede atenderse fácilmente con adaptar las instalaciones a discapacitados y personas con movilidad reducida no es suficiente si queremos realmente especializarnos en este segmento, aunque en muchos casos ya es un gran paso. Existen otros tipos de discapacidad que requieren de otros servicios, como pueden ser cartas o folletos informativos en braille, lo cual requeriría de un esfuerzo económico mayor que debería venir de manos de las instituciones públicas. Como estamos hablando de esfuerzos mayores, se podría diseñar una oferta de actividades a nivel asociativo, coordinadas por guías especializados y dinamizadores socioculturales expertos en esta población, como rutas por senderos habilitados para sillas de ruedas o para los ciegos rutas para conocer el sonido de los pájaros o visitas en las que puedan tocar para conocer el patrimonio histórico-artístico, etc. Ciertamente el potencial de este colectivo en los mercados internacionales es importante, por lo que estas recomendaciones no deberían ser nada desdeñables.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

Si bien las propuestas formuladas anteriormente se han centrado en el sector privado, no se debe pasar por alto el papel de las administraciones públicas que abordan temas de comercialización, y que poco a poco se van adentrando en otros temas necesarios como la gestión de la calidad y medioambiental, la formación, etc. habida conciencia de que la única forma de competir entre destinos y asegurar su continuidad en el tiempo es creando un producto «de calidad» y desarrollando una oferta en base a criterios de sostenibilidad.

Y es que las razones que han animado a realizar este trabajo no son triviales, pues el turismo rural se configura como un motor de desarrollo para estos territorios, sobre todo en un momento como el actual. Pero no sólo el desarrollo del turismo rural tiene un incentivo económico, sino que aporta otros beneficios como la conservación del patrimonio natural y cultural, la creación de puestos de trabajo en las áreas rurales que son tendentes a la emigración, con un efecto inducido en otros sectores, etc. El turismo rural no es una moda pasajera, es una apuesta de futuro, que exige una planificación y desarrollo de productos competitivos a la altura de las regiones más avanzadas en este terreno y que incidan en una mayor elevación de las pernoctaciones y del gasto turístico.

La literatura surgida hasta el momento y las investigaciones a nivel nacional que se realizan sobre esta tipología turística no son demasiado extensas todavía, debido fundamentalmente a que es una modalidad bastante reciente y que en nuestros días experimenta un fuerte desarrollo. Por este motivo, desde este estudio se aboga por la realización de nuevas investigaciones que incidan en este sector en Extremadura, dado el escaso desarrollo de la investigación científica y aplicada en este ámbito en la región y que, como se ha señalado, sería de vital importancia si se quiere consolidar un destino competitivo a nivel nacional e internacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alén, M.E.; Rodríguez, L. (2004). *Evaluación de la calidad percibida por los clientes de establecimientos termales a través del análisis de sus expectativas y percepciones*. Revista Galega de Economía, vol. 13, núm. 1-2 (2004), pp. 1-18.

Alvarado, E. (1995). *El turismo en Cáceres*. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres.

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

Álvarez, P. (2005). *El turismo cinegético como recurso económico en la provincia de Cáceres: un análisis de su potencial en el mercado turístico internacional*. Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres.

Bardón, E. (1990). *Consideraciones sobre el turismo rural en España y medidas de desarrollo*. Estudios turísticos, nº 108.

Campón (2006). *Cáceres como destino de Turismo Rural en mercados internacionales*. Trabajo de investigación financiado por el Plan Cameral de Exportaciones de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Cáceres.

Coca, J.L.; Álvarez, P.; Hernández, J.M. (2005). *Turismo Cinegético: un recurso económico de primer orden para el desarrollo turístico sostenible de muchos territorios*. Actas del VII Encontro Hispano-Luso de Economía Empresarial. Pp. 182-187. Universidade do Algarve. Faro.

Comité Económico y Social Europeo. Dictamen sobre «*La contribución del turismo a la recuperación socioeconómica de las zonas en declive*». (2006/C 24/01). Diario Oficial de la Unión Europea de 31-1-2006.

Galiano, E. (1991). *El turismo rural en España*. Estudios Turísticos, nº 110.

García García, Y. (2003). *Segmentación del mercado turístico en Extremadura*. Proyecto Turismo y Desarrollo Sostenible en Extremadura. Universidad de Extremadura.

García Henche, B. (2003). *Marketing de turismo rural*. Pirámide. Esic. Madrid.

García, T.; Grande, I. (2005). *El diseño de la oferta de turismo rural. Una aplicación a la Comunidad Foral de Navarra*. Revista Internacional de Economía y Empresa, 3^{er} cuatrimestre, septiembre-diciembre. Madrid.

Hernández, J.M.; Campón, A.M. (2005). *Nuevos mercados turísticos en la UE de los 25: evaluación de oportunidades de mercado para el sector turístico español*. Actas del VII Encontro Hispano-Luso de Economía Empresarial. Pp. 149-157. Universidade do Algarve. Faro.

Hernández, J.M. (coord.) (2005). Proyecto «*Herramienta para Procesos de Optimización de la Gestión Hostelera*».

ICOMOS (1976). *Carta de Turismo Cultural*.

Junta de Extremadura. Consejería de Economía y Trabajo (2006). *Plan Estratégico de Turismo de Naturaleza en Extremadura*.

- La Caixa (2006). *Informe Mensual, junio 2006*. Servicio de Estudios.
- Lanquar, R. (2001). *Marketing turístico*. Ariel. Barcelona.
- Marcos, D.; González, D.J. (2003). *Turismo Accesible. Hacia un turismo para todos*. Comité Español de Representantes de Personas con Discapacidad (CERMI).
- Mediano, L. (2004). *La gestión de marketing en el turismo rural*. Pearson. Prentice Hall. Madrid.
- Mediano, L.; Vicente, A. (2002). *Análisis del concepto de turismo rural e implicaciones de marketing*. Boletín Económico de ICE nº 2741 del 30 de septiembre al 6 de octubre de 2002.
- Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. Secretaría General de Turismo (2004). *El Turismo de Naturaleza en España y su Plan de Impulso*.
- Montaner, J. (2001). *Estructura del mercado turístico*. Síntesis. Madrid.
- Organismo Autónomo para el Desarrollo Local. Excma. Diputación Provincial de Cáceres. *Gestión ambiental de la empresa turística. Provincia de Cáceres*.
- Serra, A. (2002). *Marketing turístico*. Pirámide. Esic. Madrid.

PATRIMONIO RURAL EN LAS DEHESAS DE MÉRIDA DURANTE EL SIGLO XVIII. UN PASEO POR SUS CORTIJOS

*José Maldonado Escrivano
Doctor en Historia del Arte*

Introducción

Tal y como hemos podido comprobar con la realización de nuestra tesis doctoral titulada «*Arquitectura residencial en las dehesas de la Baja Extremadura*», dirigida por el profesor D. Antonio Navareño Mateos en el Departamento de Arte y Ciencias del Territorio de la Universidad de Extremadura, en la provincia de Badajoz se desarrollan interesantes cortijos y casas de campo que hasta el momento no han sido estudiados desde un punto de vista histórico – artístico. Estos complejos han servido durante siglos para la explotación agropecuaria de la finca donde se enclavan así como también para la residencia temporal de sus ricos dueños, que los disfrutan durante su tiempo de ocio, además de para otras funciones en determinados momentos, como la religiosa, cultural o de representación nobiliaria¹.

Sin duda, el siglo XVIII resultó, en este sentido, uno de los momentos de mayor profusión en cuanto a la construcción de esta arquitectura rural dispersa, hecho que comprobamos en las fuentes documentales de aquel momento, como el *Catastro de Ensenada*, los informes de Tomás López, las visitas llevadas a cabo por la Real Audiencia de Extremadura o los innumerables protocolos notariales y legajos que tratan algunos de estos proyectos, la compra – venta de fincas, además de amillaramientos y amojonamientos de dehesas y destacados mapas en los que se sitúan dichos edificios en cuestión.

¹ Algunas de las publicaciones que pueden consultarse al respecto son: MALDONADO ESCRIBANO, J.: *Arquitectura en las dehesas de La Serena (Badajoz)*. V Edición de Premios a la Investigación de La Serena. Diputación de Badajoz, Badajoz, 2005; MALDONADO ESCRIBANO, J.: *El cortijo en la tierra de Badajoz*. Junta de Extremadura, Badajoz, 2008; MALDONADO ESCRIBANO, J.: *Vivir en el campo extremeño. Cortijos y casas de labor en Don Benito*. VII Edición del Premio de Investigación «Santiago González». Ayuntamiento de Don Benito, Don Benito, 2008; NAVAREÑO MATEOS, A.: *Arquitectura residencial en las dehesas de la tierra de Cáceres (Castillos, palacios y casas de campo)*. Institución Cultural «El Brocense», Diputación de Cáceres, Cáceres, 1999.

El término municipal de Mérida, por su parte, nos ofrece un buen elenco de cortijos levantados en esta fecha que tienen mucho que decir en el panorama provincial. De tal manera, en esta comunicación realizaremos un paseo por el pasado y el presente de algunos de ellos, como Campomanes, Piñuela y Las Tiendas. Pero no sólo fueron determinantes estas fincas a mediados de la centuria que tratamos, por lo que antes de analizar los ejemplos monográficos elegidos, presentamos lo que de manera general los emeritenses contestaron a la pregunta número 4 del citado *Catastro de Ensenada*, hecho que nos da unas pinceladas del tema hacia 1752²:

«Que de las quatro Leguas en Cuadro que Comprende el termino de estta Ciudad, la mitad a cortta diferencia son Dehesas, cuyos nombres y Dueños De ellas son los siguientes: Las Tiendas, Cubillana, Las florianas, la Piñuela, Corralon, Ysla de Juan Antton y Araya son de Su Majestad (que Dios Guarde), la de Alvarregas, la del Hinojo, Santtana, y Dehesilla, y la de Cornalvo, que esta Dividida en los quarttos de Zerro Verde, Mentidero, Los Lomos, La Mezquita, el Gao, el Huebo, el Moro y San Pablo, que son de los propios Concursados de esta Muy Noble y Leal Ciudad que administra D. Fernando Evaristo de Ulloa y Chumazero, y fuera del Concurso se quedaron tres Dehesas para los ganados de vezinos que son la del Prado para los Bueyes de la Lavor: La de Rollanejo, para las Bacas olgonas de vezinos y Cofradias y la de las Yeguas para el Ganado de esta especie; Las Dehesas de las Raposeras y Sequeros son de los Capellanes de honor de Su Majestad. las de Don Tello, Berrocal, y Alisares, y una de las tres Mazillas del señor Conde de la Roca: otra Mazilla del Conde de los Corvos, y la otra de los Capellanes de la Capilla de San Yldefonso de estta Ciudad que fundo Gonzalo de Vargas que son D. Nicolas de la Zerda, D. Manuel Diaz de Mendoza, D. Blas Caravallo, D. Alonso Barona, cura de la Parroquial del Lugar de Esparragalejo y el sachristan de dicha Capilla que lo es Manuel de los Santtos y de la fabrica de ella, la Dehesa de Palazuelo es del Marques de Espinardo; y de dicho Marques y del Conde de Miranda la de Carija, la del Escovar de D. Fernando de Mendoza vezino de Trujillo, la de Perales de Arriva de D. Pedro Benito Fernandez y Escobar, y de D. Fernando Bolaños, la de Perales de avajo de D. Juan de Sexma, la del Prado de la Casa de la Encomienda de Casas Buenas, la del Millaron de la Villa del Monttijo, la del Zerro del Gatto del Marques de Villaytre de D^a. Rosa Hidalgo, de D. Matthias de Molina, y de D. thomas Calderon: la de Casa de Herrera de D. Pedro Mendoza y D. Mathias Flores, y la Dehesilla, Ynmediatta a ella de D. Miguel Calderon. La de Casarentte de Abajo del referido D. Pedro de Mendoza y de D.^a Bernardina Panttoja: la de Casarente de

² ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS. Sección Hacienda. Dirección General de Rentas. Primera Remesa. *Única Contribución. Respuestas Generales al Catastro del Marqués de la Ensenada*. Libro 144, ff. 1 y ss.

Arriva de D.^a Rosa Hidalgo, la de Torre del Aguila de D. Manuel Dominguez de Guillamas y Conttreras vezino de la Ciudad de Abila y Torre Aguililla del Conde de Cheles y del Conde de la Torre del fresno (...)»

Campomanes

Uno de los mejores caseríos que conocemos de la Baja Extremadura es el de Campomanes, cerca de la presa romana de Cornalvo, en perfecto uso hoy día y donde parece ser que se alojó el rey Carlos IV en 1795 durante su visita a Badajoz.

Exactamente se ubica a algo más de 13 kilómetros de Mérida, inmediato a la carretera que desde Trujillanos lleva al citado embalse, discurriendo igualmente próximo a él el cauce del río Albarregas y el arroyo del Borbollón.

Se trata de un enorme complejo mandado construir por el Conde de Campomanes en la segunda mitad del siglo XVIII, cuyo escudo campea en la impresionante portada de estilo neoclásico a través de la cual se accede al patio. La casa principal se encuentra al otro lado de éste y se puede entrar a ella atravesando el mismo o desde el exterior. Es una vivienda de tres pisos, con portada principal realizada en cantería con arco de medio punto y dos vanos a cada lado en la parte baja, mientras que los dos pisos superiores poseen cinco dispuestos regularmente.

Tres alturas posee también la capilla localizada a su izquierda construida ya en 1835 «por el Conde Don Rodrigo», según reza en una inscripción dispuesta encima de su portada adintelada. Presenta amplio óculo y un balcón central con barandilla y arco escarzano. Toda su fachada se remata con espadaña y pináculos a los lados de factura más reciente.

Desde el punto de vista estético quizás lo más sobresaliente es la portada que hemos mencionado, para cuya descripción nos valemos de las palabras de J. R. Mélida en su *Catálogo Monumental de España*³:

«En el campo camino de la Charca de Cornalvo, en una finca que perteneció al Conde de Campomanes, célebre político del siglo XVIII; hay una portada, de piedra, de traza neoclásica, con frontón y pilastras de orden toscano. En el frontón bajo corona el escudo, con Cruz de Santiago y tres fajas, pino entre dos lunas, dos llaves y dos sotuers y una serpiente; adornado con collar de Carlos III.»

³ MÉLIDA, J. R.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Badajoz*. Madrid, 1925, Tomo II, p. 418.



Campomanes. Portada de acceso

Por otro lado, hemos de mencionar ahora también el *Viaje de Campomanes a Extremadura*⁴, realizado en 1778, una vez que su casa para el descanso en el Coto estuvo preparada. Aunque no escribe nada de este conjunto arquitectónico en su discurso, es bastante lógico pensar que debió alojarse algún tiempo en él ya que se encuentra muy cerca de la vía que transitó desde Madrid a Badajoz a finales del siglo XVIII.

«(...) Otra Albuera hay á dos leguas de Mérida en una dehesa llamada de Cornalvo, situada á la parte de oriente (...) Inmediato á la charca referida hay una pradería, que llaman del Borbollón, donde hay manatial, ó manantiales de agua, y otros en aquellos contornos, cuyo territorio pertenece hoy al Ilustrísimo Sr. D. Pedro Rodríguez Campomanes, Decano Gobernador interino del Consejo, y Cámara de S. M. quien ha procurado, y procura, que con crecidos gastos, de monte espeso, é inútil, que era, se reduzca á cultura, y monte claro (...)»

⁴ BIBLIOTECA NACIONAL. MSS. 17728. *Viaje de Campomanes a Extremadura* (1778) Publicado por RODRÍGUEZ AMAYA, E.: «Viaje de Campomanes a Extremadura». *Revista de Estudios Extremeños*, Diputación de Badajoz, 1948, n.º III-IV, pp. 199-246.



Campomanes. Capilla y vivienda principal

Por las mismas fechas Tomás López cita «Campomanes» entre Trujillanos y San Pedro en su *Mapa del Partido de Mérida* (1782)⁵. Y asimismo Antonio Ponz también habla de esta propiedad en su *Viaje de España* con las siguientes palabras referidas a Mérida⁶:

CORTIJO DE PIÑUELA

En el *Catastro de Ensenada*, a mediados del XVIII, también hallamos información sobre la dehesa de Piñuela. No se comenta aún nada de la construcción que estudiamos pero nos aporta una información relevante, esta es, que entonces pertenecía a las propiedades reales por haber sido anteriormente de la Orden de Santiago. Leemos, por tanto, lo siguiente al respecto⁷:

⁵ CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura, N.^o 105: *Mapa Geográfico del Partido de Mérida, comprende el Gobierno de esta ciudad, las Varas de Montánchez y Torremocha, con los pueblos enagenados de la Orden en el mismo Partido. Por D. Tomás López, año de 1782.*

⁶ PONZ, A.: *Viaje de España*. Madrid, 1784. Tomo VIII, carta IV, 18.

⁷ ARCHIVO MUNICIPAL DE MÉRIDA. Libro 1169. Catastro de Ensenada, Respuestas particulares. *Libro de Haciendas De Seglares. Ciudad de Mérida. Libro que comprehende las tierras de Labor Dehesas Valdios, Viñas, huertas, casas, molinos, zensos, Ganados, Colmenas, y quanto se há verificado que existte y produze utilidad en este termino perteneciente al Estado secular, así avitantes en esta Ciudad de Merida como fforasteros*. Tomo II (1753). Ff. 1089v^o-1090r.

«Dehesas del Rey(...) Otra Yntittulada Piñuela, Sotillo y Pedernala, Disttantte de estta Ciudad dos leguas. Su cavida Tres mill fanegas de primera calidad. Linda á L. P. y S. Río de Guadiana, N. la Floriana: Y no se le regula aquí su productto por hir incluso su Arrendamiento en la Dehesa de Corralon, se espresara en la Partida siguiente, por consttar así en la zertificazion dada por el ofzial maior de la Contaduría general del Consejo de ordenes.»



Cortijo de Piñuela. Vivienda principal

Poco después debió construirse el primitivo Cortijo de Piñuela, constituido por una gran casona de planta rectangular con patio trasero y sencilla fachada en la que se atisba el estilo neoclásico propio de esta época principalmente en su portada de acceso.

Por esos años Tomás López, encargado de reproducir en sus mapas el territorio de las órdenes militares, incluye «La Peñuela» en el que proyecta sobre el *Partido de Mérida* en 1782⁸. Un tiempo antes igualmente había sido dibujada con el mismo nombre en el *Mapa de la Provincia de Extremadura* de 1766⁹.

⁸ CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura, N° 105: *Mapa Geográfico del Partido de Mérida, comprende el Gobierno de esta ciudad, las Varas de Montánchez y Torremocha, con los pueblos enagenados de la Orden en el mismo Partido. Por D. Tomás López, año de 1782.*

⁹ CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura. N° 2: *Mapa de la Provincia de Extremadura dedicado al Excelentísimo S. D. Pedro de Alcántara, Pimentel, Henríquez, Luna, Osorio, Guzmán, Toledo, y Silva, Hurtado de Mendoza, Marqués de Távara, Conde de Saldaña, de Villada, y Duque de Lerma & c. Grande de España de primera clase, y Gentil-hombre de Camara de S. M. con ejercicio (...) Por D. Thomas López. 1766.*

En torno al patio que acabamos de presentar se sitúan otros inmuebles menores habitados hasta no hace mucho, levantándose en su parte trasera así como en uno de sus laterales alargadas naves propias para las labores agropecuarias. En este sentido, más edificaciones fueron diseñadas hace unas décadas con la intención de completar las ya existentes y aumentar la producción de esta finca, que en la actualidad posee buenas y modernas instalaciones para ello.

También en la segunda mitad de la pasada centuria se renovó el aspecto residencial con un nuevo chalet, con un proyecto basado en la regularidad y en múltiples líneas que conforman sus diversos vanos, así como otros elementos como las chimeneas o los bancos dispuestos en el porche de entrada.

Y este aire de modernidad y nuevo impulso llega también a la capilla, que bien pudo haber sido ideada por alguno de los arquitectos que en los años de la posguerra estuviera trabajando en los próximos poblados de colonización que surgieron entonces en las Vegas Bajas del Guadiana.

LAS TIENDAS

Próxima a los cauces de los ríos Lácara y Aljucén se encuentra la dehesa de Las Tiendas, hacia el Norte del término municipal de Mérida. En este terreno se hallaron interesantes restos arqueológicos referidos a la villa romana del Hinojal, que fueron excavados por José Álvarez Sáenz de Buruaga y José María Álvarez Martínez, quienes además dieron a conocer los resultados de su investigación¹⁰.

«Dehesas del Rey

Una llamada las Tiendas, que Distta de estta Ciudad legua y media. Su cavida diez y siette mill Dozienttas y veintte fanegas de las quales seiscienttas zinuenta y quattro son de Labor; las Dozienttas sesentta y nuebe de primera calidad; zientto nobenta y cinco de segunda; y zientto y ochentta de Terzera = Nuebe mill ochozienttas y quarentta y zinco De Pastto de las Quales zinco mill trescienttas nobenta y ocho son de primera calidad; dos mill doscienttas y sesenta de segunda; y dos mill zientto y ochentta y siette de Terzera = seismill ziento settentta y zinco de Pastto y monte de enzina; las dos mill de primera calidad; Tres mill y doscienttas de segunda, y nobecienttas settenta y cinco de terzera; y las quinienttas quarentta y seis restantes ynuttil por naturaleza.

¹⁰ ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M.: «La villa romana del Hinojal en la dehesa de Las Tiendas». *Noticiario Arqueológico Hispánico*, Arqueología IV, Madrid, 1976, pp. 433-488.



Las Tiendas. Visión general

Linda a L con valdío de Mérida P dicho valdío N Dehesa de Casarente de Arriba, y S Dehesa de Esparragalejo, y produze en Arrendamiento anualmente un quentto doscienttos, y Diez y siete mill Trezientos zinquentta y ocho maravedíes como consta de zertificazion dada por el òficial maior de la Conttaduria general de las Órdenes.»

Como puede comprobarse, aún no aparece nada referido a la construcción que nos va a ocupar en las siguientes líneas. No obstante, el Cortijo de Las Tiendas debió ser levantado a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII, una vez que estos terrenos pasasen a manos privadas tal y como sucede en otras ocasiones.

Posteriormente, a mediados del siglo XVIII, aparece en las citadas respuestas particulares del *Catastro de Ensenada* dentro de las «Dehesas del Rey», al igual que Cubillana o la ya conocida Piñuela. Reproducimos a continuación lo que de ella se dice en este documento¹¹:

¹¹ ARCHIVO MUNICIPAL DE MÉRIDA. Libro 1169. Catastro de Ensenada, Respuestas particulares. *Libro de Haziendas De Seglares. Ciudad de Mérida. Libro que comprehende las tierras de Labor Dehesas Valdios, Viñas, huertas, casas, molinos, zensos, Ganados, Colmenas, y quanto se há verificado que existte y produze uttilidad en este termino pertteneziente al Estado secular, asi avitantes en estta Ciudad de Merida como fforasteros.* Tomo II (1753). Ff. 1085vº-1086vº.



Las Tiendas. Capilla

Sea como fuere, se dibuja en algunos mapas y planos diseñados en esta etapa. Así, por ejemplo, en el dedicado a la *Frontera del Reyno de Portugal* (hacia 1750)¹², o en los del geógrafo Tomás López, como los de la *Provincia de Extremadura* de 1766¹³ o el del *Partido de Mérida* firmado en 1782¹⁴.

¹² CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura, N.º 1: *Frontera del Reyno de Portugal desde Almeida hasta Olivenza* (Hacia 1750)

¹³ CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura. N.º 2: *Mapa de la Provincia de Estremadura dedicado al Excelentísimo S. D. Pedro de Alcántara, Pimentel, Henríquez, Luna, Osorio, Guzman, Toledo, y Silva, Hurtado de Mendoza, Marqués de Tavara, Conde de Saldaña, de Villada, y Duque de Lerma & c. Grande de España de primera clase, y Gentil-hombre de Camara de S. M. con ejercicio (...)* Por D. Thomas López. 1766.

¹⁴ CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO. Cartoteca Histórica. Mapas de Extremadura, N.º 105: *Mapa Geográfico del Partido de Mérida, comprende el Gobierno de esta ciudad, las Varas de Montánchez y Torremocha, con los pueblos enagenados de la Orden en el mismo Partido.* Por D. Tomás López, año de 1782.

Formalmente se trata de un conjunto de grandes dimensiones cuyos espacios se organizan horizontalmente siguiendo una planta rectangular distribuida gracias a la existencia de varios patios interiores. Aún se conservan de él algunas dependencias como la tahona o el guadarnés, mientras que la vivienda principal, cuya fachada principal se orienta hacia el Sur y presenta un pórtico con arcos de medio punto sobre pilares, posee un piso principal al que se suma otro superior a modo de doblado. Aún hoy día continúa en pleno uso como casa de labor y para temporadas de ocio y descanso.

Tanto en los vanos de la casa como en los de otros espacios se utilizó el granito para reforzarlos, a pesar de que mayormente se construyeron con mampostería, usando también el ladrillo para algunos elementos como es el caso del conjunto de chimeneas dispersas por varios tejados.

La capilla presenta una portada adintelada encima de la cual se ha dispuesto un panel de azulejería donde se representa la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe. Esta entrada queda precedida por un amplio pórtico de planta cuadrada cuyas esquinas se fortalecen igualmente con sillares graníticos, cerrándose este en la parte superior con un tejado a tres aguas que presenta una decoración de ladrillos colocados con las puntas salientes.

Pero quizás el elemento más visual sea la espadaña construida en lo alto de la fachada de la capilla, rematada con frontón triangular sobre el que se colocaron tres pináculos de estilo barroco. Como ya dijimos, su conservación es bastante buena y aún sigue utilizándose para actos de culto familiar.

LA CARNAVALIZACIÓN DE LA NOVELA DE GUERRA. CULTURA POPULAR, TRADICIÓN Y UTOPIA EN CUMBRES DE EXTREMADURA (1938) DE JOSÉ HERRERA PETERE

*Mario Martín Gijón
Philipps-Universität Marburg -
Universidad de Extremadura*

-BREVE INTRODUCCIÓN. DIALOGISMO Y CARNAVALIZACIÓN

Aunque los conceptos bajtinianos de «dialogismo», «heteroglosia» o «carnavalización» pertenecen desde hace décadas al acervo de los estudios culturales, su falta de precisión y sobrecarga semántica han dado quebraderos de cabeza a quienes, viendo las nuevas perspectivas que abrían las oposiciones entre monólogo y dialógico, o entre cultura oficial y contracultura popular comprobaban la dificultad de su aplicación a obras concretas. Por eso, ante la multitud de aplicaciones que han tenido estos conceptos, se impone una breve descripción de los mismos y del uso que faremos nosotros.

Según Bajtin (1981, 1984) la novela se caracteriza, sobre todo a partir de Dostoievski, por la pluralidad de «voces» que contiene y que refleja la «heteroglosia» existente en la realidad de voces procedentes de diversos estratos sociales, géneros, profesiones, etc. Estas voces no sólo coexisten, sino que se relacionan entre sí, reaccionando unas a otras, en lo que Bajtin llama «dialogismo», rasgo propio de la novela que, según él, no se desarrolla a partir de la tradición culta, sino de géneros híbridos como la sátira menipea.

Hay que tener en cuenta que Bajtin elaboró sus conceptos en el marco de un círculo de teóricos, cuyas obras surgieron de unas preocupaciones comunes que tenían como denominador común el rechazo del formalismo y la estilística, y en un ambiente intelectual en que se elaboraban conceptos no sólo con intención descriptiva sino también prescriptiva.¹

¹ A este respecto véase la imprescindible obra de Brandist 2002.

Bajtin, como Volosinov y Medvedev² reivindicaba el carácter social del lenguaje y por ello rechazaba el análisis inmanente que los formalistas aplicaban a los textos literarios. Su concepto de «dialogismo», si bien está «cargado de una abrumadora multiplicidad de significados» (Todorov 1988, 60) resulta útil para una narratología moderna si tenemos en cuenta la cualidad metafórica de la «polifonía» bajtiniana³ y entendemos que las voces que se relacionan dialógicamente no son sino instancias textuales diferenciadas dentro de la narración, lo cual supone una descripción no muy diferente al modelo desarrollado por Genette (Blödorn/Langer 2006, 71). Será este uso de «dialogismo» como creación de la ilusión de intencionalidades (y con ello de personalidades) diferentes el que usemos en este trabajo, abogando con ello por un uso crítico de este concepto, que tenga en cuenta otros aportes metodológicos, en lugar de considerarlo como una llave maestra que oponer a otras teorías diferentes.⁴

La reivindicación que hace Bajtin del carnaval como máxima expresión de la cultura popular no hace sino desarrollar sus ideas anteriores, pues en el espacio público de la «plaza del mercado» coexiste en su mayor grado la heteroglosia, la pluralidad de voces de distintas procedencias que reaccionan en pie de igualdad unas a otras.

Para Bajtin (1968) la cultura popular se caracterizó, desde la época romana y a lo largo de toda la Edad Media, por un sentido festivo e igualitario que se expresaba en el «lenguaje de la plaza de mercado» y que se manifestaba durante las fiestas mediante la subversión de las jerarquías establecidas. Durante el carnaval, se suspendía la ley de la necesidad que, según Bourdieu (1979), gobierna la vida de los miembros de las clases dominadas. Estas fiestas estaban dominadas por un principio de materialidad, que se reflejaba en la abundancia de comida, la liberalidad en el comportamiento, una igualdad de todos los participantes y una celebración de la relatividad y la temporalidad.

La imagen que se proyecta del cuerpo es, en estas fiestas, no la de un todo cerrado e individual, sino la del cuerpo como una parte del «cuerpo social». Por ello se celebran todas las acciones del «drama del cuerpo» que le ponen en contacto con el exterior. Esta imagen del cuerpo es llamada por Bajtin «grotesca» (Bakhtin 1968: 303-367), utilizando el término «grotesco» sin connotación negativa.

² Cfr. Voloshinov/Bakhtin 1977 y Medvedev/Bakhtin 1978.

³Sobre el origen metafórico de este término insistió el propio Bajtin. Cfr. Bakhtin 1984: 22.

⁴ Un ejemplo de esta actitud es la «poética bajtiniana» desarrollada por Iris M. Zavala (1991) que a pesar de sus aportaciones de innegable valor, no evita caer en un cierto mesianismo en el que el uso de las teorías de Bakhtin y su escuela pretende sustituir a todas las teorías anteriores, algo ya criticado por Paul de Man (1983). Una postura similar a la nuestra, que renuncia tanto a la «sacralización» de Bajtin como al rechazo de sus conceptos por imprecisos, es la que propone Larissa N. Polubojarinova (2006: 63).

Más que la exactitud histórica de estas aseveraciones⁵, nos interesa su contenido utópico: la exposición de Bakhtin, a la vez explicativa y normativa, muestra un anhelo utópico de comunión que desarrolla la ética presente en su teoría del dialogismo, y que ha llevado a algunos autores a hablar de su «estética de la democracia» (Hirschkop 1999) o de su «ontología social de la participación» (Makhlin 2001: 89). Sin embargo, esta utopía que, como tal, supone una crítica de las relaciones sociales vigentes⁶ también contiene rasgos inquietantes, como su carácter exclusivamente físico y la negación de la personalidad individual.⁷ Y es precisamente este momento el que supone un cambio cualitativo en el desarrollo teórico de Bajtin, pues la disolución del individuo en una comunidad corporal, exclusivamente material, supone la anulación de las voces diferenciadas, la heteroglosia, y el regreso al monólogo.

Por ello, considero que un concepto tan cargado de ambigüedad como el de «carnavalización» resulta poco aconsejable como instrumento descriptivo sobre todo cuando, como suele ser el caso, no se tienen en cuenta todas las implicaciones presentes en la enunciación bajtiniana. En cambio, volviendo el concepto, en cierta manera, hacia el propio Bajtin, resulta una herramienta inapreciable para analizar la posición de muchos escritores e intelectuales respecto a la cultura popular, y cómo dotan a ésta de un contenido utópico e incluso un potencial revolucionario, precisamente por la sensación de *otredad* que les provoca esta cultura.⁸

Porque, al fin y al cabo, la cultura popular-festiva, «carnavalesca», lleva una existencia normalmente marginada respecto a la cultura «legítima», «oficial»: A pesar de la riqueza cultural que supone el folclore de muchas comunidades rurales, los propios portadores de esta cultura, digamos el campesinado, no la articulan como contra-discurso, sino que normalmente asumen su posición dominada y forman su subjetividad a partir del discurso que proviene de la ciudad y los poderosos. Por eso, según Bourdieu (1977), es la «clase objeto» (Bourdieu 1977) por excelencia, y sólo accede a una existencia y un reconocimiento públicos a través de la mediación de los intelectuales que deciden acercarse a ella.

⁵ Los argumentos contrarios de Berrong (1986) han sido rebatidos convincentemente por Miller (2001).

⁶ Cfr. Gardiner 1993

⁷ Cfr. especialmente el sutil análisis de Tihanov (2000: 288-291), quien demuestra que Bajtin confunde deliberadamente en su exposición utópica tres conceptos diferentes de cuerpo: el cuerpo individual; el cuerpo de la comunidad, considerado en su manifestación carnavalesca de satisfacción de todos sus apetitos, y finalmente el cuerpo de la especie, metáfora hegeliana de la especie humana. Si el segundo de estos conceptos es para Tihanov un emblema de «utopía regresiva» por su exclusiva fisicidad, la metáfora hegeliana sirve para significar el progreso de los ideales de modernidad, y la (con)fusión de ambos conceptos hace que la utopía carnavalesca difundida por Bajtin pueda resultar, según las condiciones de recepción, liberadora u opresiva.

⁸ Un magnífico ejemplo de esto es el análisis que hace Julia Kristeva sobre el carnaval (Kristeva 1980: 78-80).

-Los escritores españoles frente a la cultura popular en los años treinta

Uno de estos acercamientos se producirá durante la guerra civil española. Ya a lo largo de la década de los años 30 se había producido en la literatura española un «cambio de paradigma» por el que muchos escritores intentaron ampliar su público y llegar a receptores anteriormente excluidos del discurso. Este proceso que se ha descrito en muchas ocasiones, de forma poco matizada, como la adopción de un compromiso «inevitable», como una «marcha al pueblo» (Fuentes, 2006) conllevó un interés por las clases populares y, sobre todo, a causa de la decisiva cuestión de la reforma agraria, por el campesinado, que se reflejó en iniciativas como las Misiones Pedagógicas, los teatros ambulantes como La Barraca y El Búho o los recitales frente a auditorios de obreros o campesinos, o en novelas como *Campesinos* de Joaquín Arderíus o *Reparto de tierras* de César M. Arconada. Sin embargo, tanto la fascinación que demuestran los informes de las Misiones sobre la vida rural como la representación poco reconocible de los campesinos en las novelas mencionadas son claros testimonios de la sensación de *otredad* que los intelectuales experimentan ante los campesinos y revelan la fundamental contradicción entre la ‘distinción’ constitutiva de las clases dominantes que configuran a las clases dominadas como su Otro y que subyace y mina todos los acercamientos voluntaristas hacia el «pueblo» por el elitismo y el rol dirigente que, aunque sea de manera inconsciente, inevitablemente asumen.⁹

La defensa de la República por las clases dominadas, hará que se consolide este acercamiento y se imponga un discurso por el que la legitimidad no sólo política sino también literaria está en el pueblo, ya que la cultura española «fue popular siempre¹⁰», y cuya primera manifestación será el «Romancero de guerra», en el que los escritores adoptaron la forma poética escogida mayoritariamente por los milicianos (de origen campesino u obrero en su mayoría) para recoger sus hechos de armas.

José Herrera Petere, nacido en Guadalajara, pero aclimatado desde pequeño en Madrid, había entrado en el campo literario con una disposición vanguardista, pretendiendo convertirse en «el primer surrealista de España¹¹». A lo largo de los años 30, e influido por la política cultural del PCE, al que se afilió en 1931, efectuará una difícil reconversión de su práctica literaria hacia un discurso más «popular». Al comenzar la guerra civil, se alistó en el Quinto Regimiento, donde fue destinado a la Comisión de Trabajo Social, que combinaba las labores

⁹ He de señalar mi deuda en este punto respecto al imprescindible libro de Stallybrass/White 1984.

¹⁰ Cfr. el manifiesto «Los intelectuales españoles contra el criminal levantamiento militar». En: Aznar Soler 1987: 304

¹¹ Testimonio manuscrito, Archivo José Herrera Petere, Diputación de Guadalajara

culturales y de educación política, en una unión que, desde el principio de la guerra, se hizo inextricable en lo que podemos definir como espacio de producción cultural del frente. Los miembros de esta Comisión, al igual que los comisarios políticos y, posteriormente, los milicianos de la cultura, tuvieron como una de sus tareas principales la alfabetización de los milicianos.

Tras permanecer en el frente de Madrid durante varios meses, Herrera Petere es destinado en abril de 1937 al frente de Extremadura. Tras la conquista de la mayor parte de la región por el ejército sublevado, sólo quedaba bajo control republicano lo que se llamó «la bolsa de la Serena» una extensa zona al este de la provincia de Badajoz, cuyo centro administrativo era la localidad de Castuera, donde quedó destinado Herrera Petere, quien coincidió en ocasiones con Miguel Hernández. En esta zona relativamente tranquila, Herrera Petere convivió con soldados mayoritariamente de origen campesino, muchos de ellos analfabetos. El diálogo entablado con ellos, por el que, mientras les enseñaba los rudimentos de la lectura, aprendía canciones y refranes de la zona, sería percibido como muy enriquecedor por el autor, y tendrá una importancia decisiva al escribir su novela *Cumbres de Extremadura* publicada en 1938 por la Editorial Nuestro Pueblo y que no pudo distribuirse por la llegada de las tropas franquistas a Barcelona.

-El personaje de Bohemundo o la corporalidad grotesca

La novela, dividida en cuatro «cumbres» se centra en la peripécia de un personaje: Bohemundo, un campesino izquierdista de Torviscoso, que se ve obligado a huir al llegar las tropas fascistas. Tras atravesar toda la provincia de Cáceres se encuentra con un grupo de guerrilleros a los que se unirá. Juntos llevarán a cabo varias acciones de sabotaje y, sobre todo, rescatarán a un grupo de huidos del pueblo de San Vicente de Alcántara, tomado por los fascistas. Con la llegada triunfal de Bohemundo con los refugiados a Castuera y la descomunal fiesta que se organiza termina la novela.

Desde la primera línea, la novela está dominada por la «voz» de Bohemundo, quien interfiere con la voz del narrador: «De dónde ha salido Bohemundo es cosa que --la Virgen!- no sé» (CE, 19).

El personaje de Bohemundo es caracterizado desde su introducción en la novela mediante rasgos físicos propios de la corporalidad grotesca. Bohemundo es «un hombretón de labios gordos, pescozudo, ojos pequeños y avisados, velloso, socarrón [...] su fe en la revolución era ancha, clara, natural, como el Jerte en primavera. A veces le asomaba a los ojos, en los

momentos críticos» (22) Los labios, que sobresalen de su cuerpo como si fueran a fundirse con la naturaleza, y que a la vez sirven para nutrirse y apropiarse de la misma, se oponen a los ojos, que expresan la individualidad y la vida interior. Los ojos de Bohemundo, normalmente inexpresivos, «atortolados» (22), adquieren la viveza de la individualidad, del pensamiento, sólo cuando se manifiesta su «fe en la revolución». Como podrá verse más adelante, su fe revolucionaria será la que le posibilite a Bohemundo el acceso a una formación intelectual que las condiciones sociales en que hasta entonces ha vivido de «pelear, de pasar hambre, de nadar y guardar la ropa» habían mantenido fuera de su alcance.

A causa de las condiciones en que ha vivido («[s]u vida le había puesto muchas veces en gran apuro de civiles y hambre»), Bohemundo, campesino analfabeto, posee al principio de la novela una competencia expresiva deficiente, y actúa siguiendo el hábito incorporado a sus estructuras mentales, recurriendo a las frases hechas propias de un universo social homogéneo y cerrado. Desde el principio, el lenguaje de Bohemundo, rico en expresiones dialectales, le caracteriza como perteneciente a una clase popular: Cuando pensaba todo eso movía la cabeza y decía: «- ¡Jacha, jigo, jiguera! ¡La Soberana te dé!» (20). Pero sin duda es el cuerpo de Bohemundo su verdadero medio de expresión. Los detalles físicos expresan mejor su situación que sus pensamientos, breves retazos de recuerdos o decisiones: «¡Eso es! -se dijo para sí-. Y... ¡y! ¡Eso es! [...] -¡Eso es todo! -dijo-. Y ahora ¿qué? (20s.). Su cuerpo, en cambio, atestigua su trayectoria, sobre todo mediante las partes del mismo que sobresalen, crecen, y traspasan sus límites a medida que él va progresando en su huída inicial: Tanto el vello¹² y la piel¹³ como las secreciones corporales, como la saliva y la sangre¹⁴ atraviesan la frontera entre cuerpo y mundo exterior.

Según Bajtin el cuerpo grotesco es «cósmico y universal¹⁵», y en él se acentúan los cuatro elementos básicos. Así, en el cuerpo de Bohemundo se aparecen el fuego, desde su primera aparición,¹⁶ el agua,¹⁷ la tierra,¹⁸ e incluso el aire.¹⁹

¹² «Los pelos de su barba de tres días» (24).

¹³ «Empezaba a despellejársele la frente» (25).

¹⁴ «Un hombre, tropezando y babeando, corriendo, gateando, cayéndose y levantándose, con las rodillas sangrantes y la cabeza alta» (26).

¹⁵ «[T]he grotesque body is cosmic and universal. It stresses elements common to the entire cosmos: earth, water, fire, air» (Bakhtin 1968: 318).

¹⁶ «Chispas salían de su respiración cuando por fin se detuvo» (19).

¹⁷ «Sus venas parecía que iban a reventar como acequias subterráneas en tiempo de tormenta.» (19)

¹⁸ «Se tiró a tierra, de bruces, y agarró dos puñados de ella con las dos manos.» (21)

¹⁹ «iba convirtiéndose [...] su pecho en fuelle» (27).

El carnaval, en la formulación bajtiniana, supone la celebración de la temporalidad, del devenir: La muerte no se opone radicalmente a la vida, sino que aparece como una parte de ella, como momento imprescindible y necesario para su constante renovación y rejuvenecimiento. En *Cumbres de Extremadura*, la guerra civil se presenta desde el principio como una «función de circo» (31), lo que recuerda la definición que hace Kristeva del carnaval como «un espectáculo sin escenario» definido.²⁰

Bohemundo mata para no ser matado él, y al dar muerte a sus enemigos permite la continuación de su propia vida. Esta alternativa no es percibida con angustia, sino asumida como algo natural, aceptándose la relatividad de lo existente, afirmando gozosamente el devenir permanente en la naturaleza. Así, en los momentos iniciales de la huida de Bohemundo a través de territorio enemigo, cuando sus probabilidades de supervivencia son más escasas, no siente ansiedad ante la posibilidad de su muerte sino que decide dar muerte a alguno de sus enemigos antes de caer él: «Y ahora ¿qué? Tenía una navaja en el bolsillo. — ¡Por lo menos, antes quitaba de en medio a un mamón!» (21). Cuando se topa con su primer obstáculo, un militar fascista encargado de un telégrafo, Bohemundo se encuentra enfrentado a una situación que pone en juego su vida:

Detrás de unas rocas estaba sentado un militar envuelto en un capote gris. Bohemundo estaba perdido si no se daba prisa; era un telegrafista óptico del «ejército nacional».

Entre las manos tenía un rosario que rezaba silenciosamente, apartado de sus compañeros. Los ojos los tenía como las lechuzas.

Jacha, jigo, jiguera! (29).

Frente al ensimismamiento del militar que se ha «apartado de sus compañeros» para rezar el rosario, Bohemundo saca fuerzas del recurso a un dicho popular que le reafirma en su hábito, verdaderamente en su «conciencia de clase» que le permite «hacerse cargo» de su situación y, recurriendo a la gestualidad, engañar al telegrafista, aprovechando para degollarlo:

Bohemundo recobró pronto la serenidad. Por toda contestación tendió el brazo y señaló hacia abajo, como si sucediese algo muy importante.

El militar melancólico miró en la dirección que señalaba y no dio un grito. El navajón de Bohemundo hizo de las suyas. El mundo es de los hábiles.

Vida o muerte. Serenidad o ridículo (28).

²⁰ Cfr. Kristeva 1980: 78.

Significativamente, Bohemundo da muerte a su enemigo con el «navajón» que llevaba oculto, y que surge como una parte de su cuerpo grotesco que se separa hasta cobrar autonomía, aparentando una voluntad propia (el navajón «hizo de las suyas»). Las reflexiones del narrador, que en discurso indirecto traduce las impresiones de Bohemundo posteriores a su homicidio corresponden plenamente a la mentalidad carnavalesca: «Vida o muerte», la muerte como parte de la vida, la muerte permite la vida, el deceso del telegrafista permite la continuidad de la vida de Bohemundo. «El mundo es de los hábiles», esto es una continua sucesión de muerte y vida, dependiendo de la «habilidad» de cada uno el sortear la muerte en cada momento. La muerte del telegrafista es percibida como algo tan natural y necesario para la continuidad de la vida propia como la muerte de los animales domésticos cuya carne sirve de alimento: «sobre su vientre, dormía el navajo con el que había degollado al telegrafista como si fuese un guarro» (30).

Evidentemente, el relato, para cumplir sus condiciones de felicidad, presupone un lector que no se sienta afectado por el asesinato brutal del telegrafista fascista, para lo cual el autor se apoya sobre las estructuras ideológicas presupuestadas en el lector contemporáneo en las especiales condiciones de recepción en el campo literario de la guerra civil.²¹

Bohemundo se sirve tanto de los recursos de la astucia como de los recursos corporales. Al atravesar una dehesa propiedad de unos terratenientes, es apresado por «dos criados o guardas» de éstos, pertenecientes a un estrato social similar a Bohemundo, que reconoce de inmediato su índole: «a los pocos pasos conoció que eran más brutos que terrones, y tontos» (39). Bohemundo decide servirse de los recursos de la corporalidad grotesca para librarse de ellos. Su gesto de «desatarse el cinto» indica a sus guardianes que se dispone a defecar, haciendo que éstos desvíen la mirada, lo que aprovecha Bohemundo para huir con rapidez:

Bohemundo [...] se desató ostensiblemente el cinto, como si se dispusiera a hacer de cuerpo. La escena no tenía nada de atractiva y los dos criados bobos volvieron la cara.

Como un gato gardoño, se metió Bohemundo silenciosamente por un carrascal y corrió cuesta abajo (39).

²¹ Michael A. Bernstein señala refiriéndose a Rabelais pero con palabras que podrían aplicarse al autor de *Cumbres de Extremadura*: «it seems to me that for our delight in his inventiveness to be uninterrupted, he must ensure that we do not respond to all the killings, maimings, humiliations, and catastrophes as if they happened to real human beings» (Bernstein 1992: 35s.). Bernstein confiesa ingenuamente que en él no se cumplen estas condiciones. El libro de Bernstein es un intento por rebatir las teorías de Bakhtin. Bernstein pretende dar una visión negativa del carnaval en base a la violencia que puede desencadenar en su intento de subversión del orden establecido. Sin embargo, la posición de Bernstein, transparente a lo largo de todo el libro, no le permite cuestionar, o ni siquiera percibir, la violencia sobre la que este orden se sustenta.

El héroe carnavalesco se mueve guiado primordialmente por los deseos y las exigencias de su cuerpo, en los que éste se interrelaciona con el exterior: la alimentación, cuanto más abundante mejor, y la sexualidad. Así, en la «Cumbre Primera», Bohemundo encuentra un breve intervalo de satisfacción en el capítulo «Allá en Garganta la Olla». En medio de la lucha que sostiene Bohemundo por su supervivencia, su estancia en Garganta la Olla puede verse como una breve degustación de un paraíso o, mejor de un País de Jauja²²: «Cuando un hombre tiene hambre, los campos parecen hogazas tostadas, los ríos vasos de vino blanco vertidos, el aire huele a chocofrito» (43). En esta situación, Bohemundo llega al pueblo de Garganta la Olla. El narrador enuncia entonces semas hasta entonces eludidos de Bohemundo: Su enormidad, propia del cuerpo grotesco, y su fuerza conllevan también una postura viril: «[s]u cuerpo era gigantesco; su espalda, corva de puro muscular. Si se estiraba y se subía el pantalón podía «hacer conquistas»» (43). En efecto, Bohemundo conquista a una joven viuda de la localidad, con la que satisface su deseo sexual, hasta el punto que «le sorprendió el atardecer, el amanecer, el día siguiente y la llegada del posadero» (45).

Durante un breve intervalo de tiempo, Bohemundo, acompañado por la joven viuda semidesnuda, con abundancia de alimentos, vive en un verdadero «País de Jauja», y llega a olvidar su situación en el campo social y la lucha por la supervivencia en la que se halla envuelto:

Ella estaba medio desnuda, martilleando con los dedos en una sartén y mirando con ojos fijos a Bohemundo.

Bohemundo la contemplaba también. ¡Cómo le gustaba en esa postura! Se había olvidado de la guerra, de que iba huído. Estaba decidido a quedarse allí unos días (45).

Pero la intención de prolongar el disfrute carnavalesco más allá del lapso temporal permitido pone en riesgo la vida de Bohemundo, al llegar el padre de la viuda, «el tío Damián Luces, un viejo caciquillo de pueblo, elegido presidente de la Falange Española y de las J.O.N.S., sector de Garganta la Olla» (44).

Al llegar su tío, «la viuda ojimorena cambió de repente de actitud» y presenta a Bohemundo como «un rojo que viene huido» y que había tratado de abusar de ella. Damián Luces se lleva la mano en el bolsillo para sacar un arma, pero Bohemundo da muestra de

²² Como hace notar Peter Burke, Jauja representa el sueño de un carnaval interminable, del mismo modo que el carnaval es un «País de Jauja» temporalmente limitado. (Burke 1978: 190). Ambas situaciones, en efecto, realizan la suspensión de la necesidad, es decir, de la ley que gobierna el hábito de las clases desfavorecidas, y lo sustituye por la libertad para satisfacer las necesidades normalmente reprimidas.

mayor astucia, dejándole inconsciente de un golpe de sartén. La huida de Bohemundo es realmente carnavalesca, acallando la «histeria» de la viuda con una copla popular propia de la comarca y posteriormente con un «empellón», a la vez que una simultánea pelea de perros se confunde con la pelea de humanos, rasgo éste el de la fusión de elementos animales y humanos típicamente grotesco:

La hija daba histéricos gritos, pero Bohemundo los acalló cantando con voz aún más fuerte una copla verata. Una zafra se derramó por el suelo, y el aceite llegó hasta el fuego de la chimenea donde se incendió. Toda esa escena coincidió con una pelea de perros que tenía lugar a la puerta de la casa, y a la cual debió Bohemundo en gran parte que los gritos de la viuda no se hubiesen oído [...]

Bohemundo le dio otro empellón, arrancó una ristra de morcillas que había colgada y, rápido como el aire colado, saltó las tapias del corral. (CE, 46)

La cultura popular se manifiesta, según Bajtin, especialmente en las fiestas y está unida a la consumición de alimentos y bebida, que, siguiendo el adagio *in vino veritas* permiten un trato más liberal y sincero entre los miembros de la comunidad (Bakhtin 1968, 175). Significativamente, el primer contacto que Bohemundo tiene con sus futuros compañeros de armas, un grupo de campesinos huidos convertidos en guerrilleros, se produce al escuchar una canción popular, entonada en tono alegre y acompañada de vino:

Hacia la parte del río oyó voces alegres. Allí, detrás de unas zarzamoras y tumbados en un arenal, varios campesinos bebían en bota y cantaban.

El burro se entró,
El burro se entró
Una noche a empujón
En la iglesia (50).

En la comunidad campesina descrita en la novela, las canciones populares sirven como lenguaje propio de clase, por el que se reconocen hombres afines en situación e ideas. La copla burlesca, anticlerical, es propia de las clases dominadas. Al escuchar esta copla, «Bohemundo temió; pero algo vago le hizo comprender que tal vez ¡había llegado!» (50). El primer diálogo de Bohemundo con los guerrilleros marca ya la igualdad con que la mentalidad carnavalesca considera a todos los hombres, que a la vez coincide con el «nuevo humanismo» que se había convertido en parte del discurso vigente en el campo intelectual en la España republicana durante la guerra civil:

—¿Quién eres tú? —preguntó a Bohemundo uno de los campesinos, gordo, moreno, aguileño, con voz gruesa [...]

—Yo... un hombre. ¿Y tú?

—Yo, otro hombre (51).

Bohemundo, cuyo instinto de conservación se ha exacerbado hasta convertirse en un recelo casi animal a causa de los sufrimientos de los últimos días, pretende mentir al campesino que le interroga. Como respuesta recibe una brutal llamada al orden de uno de los campesinos, que ha reconocido ya la índole de Bohemundo y que con el realismo y el sentido práctico del hombre de las clases populares, no puede soportar los escrúpulos de Bohemundo: «—Yo voy a Zarza de Alange —dijo Bohemundo—. Y... —¡Tú vas a *zarzahostias*! —dijo el campesino [...] poniéndole una mano en el hombro» (51s.) La mano en el hombro es una invitación por parte de la comunidad que forman en ese momento los campesinos guerrilleros, a reconocerse como «uno de los suyos», que es aceptada rápidamente por Bohemundo:

Bohemundo había llegado a [...] donde estaban alojados los guerrilleros, organizados en un batallón extraño, que era el que él más podía desear: el Batallón de Servicios Especiales, en el que había muchos extremeños corajudos [...] Los campesinos rebeldes se estaban organizando militarmente y hacían incursiones.

Bohemundo se encontró como pez en el agua. Inmediatamente ingresó en el Batallón de Servicios Especiales; se comprometió a someterse a su disciplina y a volver a entrar en la zona facciosa. Se hizo guerrillero (57).

Bohemundo se integra perfectamente entre hombres de una misma procedencia, de una misma posición en el campo social, y que han reaccionado ante la guerra de una manera similar: «Su historia era muy semejante a la de otros muchos» (57).

Una condición que se impone como necesaria es la adopción de un «mote o nombre de guerra»: «Todos los guerrilleros tenían un mote o nombre de guerra. Uno se llamaba *el Diablo*, otro *Salsipuedes*, etc., y a él le pusieron *Trimotor*, porque era alto, fuerte y parecía muy sereno» (57s.). El uso de un mote es un hábito claramente adscribible a la cultura popular. Frente a la disposición de los miembros de las clases dominantes, que les impulsa a «distinguir» su nombre, a «hacerse un nombre» y cargarle de un significado intransferible, en la cultura popular, el mote sirve para definir al nombrado por un rasgo que hace alusión al mundo

²³ Bakhtin considera a la máscara como «el tema más complejo de la cultura popular», y afirma: «The mask is connected with the joy of change and reincarnation, with gay relativity and with the merry negation of uniformity and similarity; it rejects conformity to oneself. The mask is related to transition, metamorphoses, the violation of natural boundaries, to mockery and familiar nicknames» (1968: 39s.).

práctico, un nombre común y no propio. Los motes, no hace falta decirlo, pueden tener connotaciones positivas o negativas. Cuando, como es en este caso, el mote es aceptado gozosamente por el motejado, la adopción del mote funciona como la colocación de una máscara, con una función de festividad transitoria, que se basa en el gozo de ser otro, proveniente de la inconformidad con la identidad habitualmente asumida, y en la celebración de la relatividad.²³ En este caso, el mote es a la vez nombre de guerra y su adopción resulta conveniente por múltiples razones, al tratarse de luchadores clandestinos.

En la comunidad de campesinos-guerrilleros que se ha formado en Castuera predomina un ambiente festivo pues la guerra, que por una parte resulta sumamente trágica, les ha liberado de la ley de la necesidad y además, el fracaso de la sublevación en este lugar ha supuesto la inversión de las jerarquías, el derrocamiento de los poderosos habituales. En este ambiente festivo, predomina lo que Bajtin (1968: 145-195) llama el «lenguaje de la plaza del mercado», caracterizado por la subversión de las jerarquías tanto mundanas como sagradas, el tirar por tierra o a la tierra estas jerarquías, subversión realizada en el marco del banquete y de la consumición de alcohol, que propicia la franqueza:

Bohemundo [...] empezó a contar cuentos verdes, entre copa y copa de aguardiente, uno de ellos relacionado con un cura, una moza recién casada que esperaba a la puerta de un pajar, y una cabra a la que el cura amó dentro, confundiéndola con la moza, gracias a una argucia de ésta (CE, 110s.)

El narrador establece la nobleza de esta cultura recordando su presencia en escritores como Quevedo, adoptado por el folclore como personaje, o el Arcipreste de Hita: «El protagonista de otros muchos cuentos era el mismísimo Quevedo, del que se contaban cosas terribles de cuando estuvo en un convento de monjas [...] Del Arcipreste de Hita no se habló, porque no le conocían» (111).

La novela culmina con el rescate de los huidos de San Vicente de Alcántara, a los que Bohemundo conduce a Castuera.

La llegada de Bohemundo es celebrada con una gran fiesta: «inmediatamente se armó un escándalo descomunal [...] El día se declaró fiesta. (185). En esta fiesta están presentes los rasgos principales de la cultura popular carnavalesca. En primer lugar la «máscara», relacionada, como hemos visto, con el gozo de ser otro, con la intercambiabilidad de roles y la liberación efímera que para los miembros de las clases dominadas supone el abandonar la identidad forzada por el orden social. Los guerrilleros, que ya habían asumido una «máscara» como es la adopción de sus nombres de guerra son los primeros en disfrazarse:

El teniente *Diablo*, el cojo *Admirante*, el comisario *Manolito*, *Deleitoso*, *Salsipuedes*, *Pringuezorra*, *Guadianote*, *Trimotor*, *Pisasuave* y otros muchos campesinos guerrilleros, se disfrazaron con sábanas en la cabeza, y, con cacerolas y cazos en la mano, recorrieron por la noche todo el pueblo, escandalizando (185).

Los guerrilleros se disfrazan con el disfraz que era más habitual, por su sencillez, en los carnavales del Sur de España, una sábana. El escándalo que provocan con «cacerolas y cazos» sirve para marcar, de la manera más simple y asequible, la excepcionalidad temporal, el tiempo festivo, que quiere diferenciarse del tiempo reglamentado, que en una localidad pequeña como Castuera se caracteriza por la tranquilidad y el silencio.

Las coplas cantadas por los habitantes de Castuera siguen el principio del realismo grotesco, reduciendo lo que ha sido exaltado y sacralizado al nivel de lo corporal²⁴: «se cantaron muchas coplas, alusivas a Queipo de Llano (*Quipo*) y al cura de cierto pueblo que encontraron con una moza «jugando a las tres en raya»» (186). Los curas, por ser representantes y portavoces de un discurso sobre la verdad estática, espiritual, opuesta a los ciclos cambiantes, al devenir y la corporalidad del hombre, son blancos predilectos del humor popular: «se habló del maestro Ciruela, del cura de Almorchón, y de otros personajes ridícularmente legendarios de Extremadura» (186).

La fiesta coincide con la aplicación de la justicia popular a los representantes y beneficiarios del orden subvertido: los terratenientes que determinaban la estructura social para los campesinos extremeños:

En el Juzgado de Castuera fueron sentenciados por aquellos días don José Campos y otros caciques de aquella región, grandes terratenientes, dueños de bien instruidas jauría de perros y guardias civiles para la caza de perdices y yunteros. [...]

Fueron castigados a veinte años de prisión, por haber sido el alma de la fracasada intentona militar en la comarca (187).

La derrota momentánea de los fascistas parece instaurar un orden utópico de abundancia, que abroga la ley de la necesidad que padecen habitualmente los campesinos. Esta abundancia se presenta mediante rasgos carnavalescos: «Varios guerrilleros pasaron en un camión cargado de bellotas, medio enterrados en ellas; no sacaban más que los brazos y la boca, lanzando interjecciones» (187).

²⁴ Según Bajtin, «debasement is the fundamental artistic principle of grotesque realism; all that is sacred and exalted is rethought on the level of the material bodily stratum (Bakhtin 1968: 370).

²⁵ Cfr. Bakhtin 1968: 281

Los guerrilleros se entierran en bellotas (alimento modesto, pero cuya adquisición funciona como metonimia de la subversión de todo un orden social: el de las grandes dehesas propiedad de los terratenientes en las que incluso las bellotas estaban vedadas a los campesinos). Esta imagen de los guerrilleros enterrados en bellotas es típicamente grotescas: los límites entre el cuerpo y el mundo que es asimilado por el cuerpo se difuminan²⁵: en este caso la abundancia es tal que el alimento parece devorar a los guerrilleros, lo cual no es sino una representación hiperbólica en la que, sintomáticamente, sólo se perciben, como signos de los guerrilleros, los centros del cuerpo grotesco, los brazos y sobre todo «la boca», no en su función de expresar el pensamiento sino como órgano absorbedor del mundo que, en lugar de utilizar el lenguaje, lanza sólo «interjecciones». La descripción de la fiesta en Castuera tras el triunfo de los guerrilleros tiene un cierto carácter utópico, de edad de oro. Más que una utopía progresiva, parece remitir a un comunismo primitivo en el que están ausentes las luchas de clase. Sin embargo, esta visión es ambigua. Para bien o para mal, esta comunidad está destinada a desaparecer, ya sea por la victoria total de Franco, con la secuela de represión despiadada que se abatiría sobre estos pueblos o, para bien, por la imposición de una disciplina que, según había comprobado Herrera Petere en su experiencia militar, era imprescindible para poder ganar la guerra.

-El diálogo entre Bohemundo y Manolito o la doma de la mente carnavalesca.

Cumbres de Extremadura, como hemos dicho, fue escrita por su autor basándose en su experiencia entre los guerrilleros de Extremadura, entre los que realizó una labor de analfabetización y de educación política, dos elementos indeleblemente unidos en la praxis de los escritores del frente, tal como se refleja en la oficial *Cartilla Escolar Antifascista*: «La lucha por la cultura del pueblo español [...] va unida inseparablemente a la lucha ideológica y política contra el fascismo²⁶».

En una declaración del narrador relativamente desconectada de la historia se expresa esta solidaridad establecida por la convivencia:

Únicamente podías dar la mano de amigo a ese joven que tenías al lado, con las manos callosas, pero con la frente pura; ignorante, pero deseando aprender; grosero, pero dispuesto a dar la vida; es más, a dejarse despellejar. Incapaz de traición. Capaz de perder, no solamente su vida, sino hasta su piel. Miles de ellos así lo han demostrado (115).

²⁶ Editada en 1937, ha sido reeditada en 1997 en edición fácsimil.

²⁷ Este nombre podría aludir a Altolaguirre, llamado por todos «Manolito Altolaguirre», amigo de Petere, y que, rechazó un puesto de agregado cultural en Londres para partir como voluntario al frente.

²⁸ Sobre la labor educativa de los comisarios políticos, cfr. Fernández Soria 1983

El autor representa en la novela el diálogo que históricamente se estableció entre los «intelectuales» y los campesinos integrados en el Ejército popular mediante el diálogo entre Bohemundo y el personaje de Manolito²⁷, el comisario político de Villanueva de la Serena²⁸. Frente a la fuerza y proporciones corporales desmesuradas de Bohemundo, Manolito representa la necesaria disciplina que inevitablemente conlleva la represión de los instintos. Manolito parece «un niño» y sin embargo domina por su inteligencia a los guerrilleros que eran «fuertes, valientes, duros como el roble [...] resistentes, dispuestos a todo... aunque analfabetos la mayoría» (113). Manolito, podría decirse, se esfuerza por domesticar los impulsos de los guerrilleros, consciente de lo destructiva que puede ser la caída en la simple corporalidad. Así, cuando Bohemundo y su amigo *Admirante* se presentan borrachos en el momento en que tenían que realizar una operación militar, Manolito propone «que se les meta una semana en el calabozo y que se queden quince días sin sueldo» (113). Bohemundo y Admirante, aceptan resignados: «-A *jorobarse* tocan y punto en boca, como dicen en mi pueblo» (114).

Manolito no sólo enseña a leer y escribir a los campesinos-guerrilleros, sino que les ayuda a articular su pensamiento. Bohemundo conoce sus motivos de lucha de manera instintiva, pero no puede articularlos de una manera coherente, pues «no entendía una palabra de lo que quería decir «democracia», «libertad», «capitalismo», etc. Gracias a que el comisario se lo explicaba de vez en cuando; pero no lograba retenerlo por mucho tiempo» (129).

Manolito, como la mayoría de los escritores militarizados, escribe poemas que recita delante de los combatientes. Manolito se gana la admiración de los guerrilleros al recitar un poema satírico sobre un «flecha italiano». «-¡Y qué callado te lo tenías, Manolito! -le dijeron. -¡Qué cabrón! -exclamaban admirativamente» (142).

Pero la superioridad en la expresión lingüística de Manolito respecto a los guerrilleros tiene su contrapeso en su inseguridad física. Frente a la facilidad para la seducción de Bohemundo, Manolito, enamorado de la hija de un colaborador de los guerrilleros, se siente impedido por su timidez: «tenía la boca seca y la lengua paralizada de timidez. ¿Por qué le pasaba eso a él, que tenía una conciencia política [...] que había estudiado en la escuela de Comisarios?» (142).

Sin embargo, esta combinación heteroglótica de voces cultas que se expresan en sonetos, y voces analfabetas que se expresan mediante interjecciones, coplas o anécdotas grotescas, es la que, reaccionando entre sí de manera dialógica, resulta enriquecedora. Así, en una de las acciones de los guerrilleros, la voladura de una fábrica de explosivos en Mérida, la acción tiene éxito por la perfecta coordinación entre los obreros republicanos de la fábrica, los campesinos guerrilleros y la dirección de Manolito, quien «daba órdenes secas y acertadas

[y] [p]arecía un general en jefe» (CE, 153). Esta heteroglosia armonizada dialógicamente refleja por otra parte la típica alianza tripartita comunista entre obreros, campesinos e intelectuales.

Y cuando Bohemundo culmina el rescate de los refugiados de San Vicente, celebrado con la fiesta popular que hemos comentado, habiendo reconocido las enseñanzas de Manolito, decide dedicarse «con más afán que nunca a aprender a leer. Un héroe del pueblo como él tenía que ser culto» (187).

La novela, en su redacción original de 1938, termina con la descripción de la labor cultural de Manolito, a la vez de analfabetización y de adoctrinamiento político:

El comisario Manolito le daba clases a él y a los demás guerrilleros, y alternaban las clases con la discusión de problemas políticos [...] Un día Bohemundo llegó a leer con sorprendente facilidad, sin equivocarse más que cuatro o cinco veces, y tardando solamente dos o tres minutos, esta frase:

EL FASCISMO ES TRAIDOR A LA PATRIA (CE, 187S.).

-Epílogo. La segunda edición de *Cumbres de Extremadura* o el fin del carnaval

En 1945 aparece, en la Imprenta Isla de Manuel Altolaguirre en México, una segunda edición de *Cumbres de Extremadura* que muestra importantes modificaciones, sobre todo por la inclusión de una «Quinta Cumbre» que, escrita ya en el exilio, prácticamente forzaba la inclusión de un final trágico, que viene dado, en cierto modo, por el fracaso del diálogo entre Bohemundo y Manolito. De manera significativa, éste está prácticamente ausente de la última parte de la novela.

Bohemundo, frustrado por su forzosa abstinencia sexual, decide ir a Torviscoso y traerse a su mujer a la zona republicana. Sin la contrapartida de Manolito, Bohemundo se deja llevar por sus impulsos, llevando a cabo sus mayores hazañas, como luchar durante varias horas él solo contra todo un regimiento de soldados marroquíes, una acción que, sin embargo, supone un derroche de fuerzas y armamento sin gran utilidad. Asimismo, encontrará a un grupo de campesinos huidos a los que adiestrará a su manera, «anduvo [...] enseñando a sus paisanos lo que era, según él la guerrilla» realizando acciones típicamente carnavalesca, como cubrir con «moñigas de vaca» la ventana del «padre Críspulo» o llenar de serrín el pozo de «un cacique gil-roblista» (220) que, sin embargo, no dañan seriamente al enemigo. Finalmente, llegará a Torviscoso y se reunirá con su mujer, pero la falta de prudencia de ésta hará que sea hecho preso. Después de ser largamente torturado, es ejecutado en la plaza mayor de Oropesa. La plaza, habitualmente el lugar de la cultura popular-festiva, de la heteroglosia, del trato igualitario, ha pasado a ser, por el triunfo de los franquistas, un lugar de monólogo del discurso

del poder y de «silencio torvo» para «la oscura masa, el pueblo bajo de Oropesa: gañanes y gañanas, aceituneros, belloteros, pastores, yunteros, albañiles y peones» (240) obligados a asistir a la ejecución ejemplar de Bohemundo.

La muerte de éste, sin embargo, no es presentada como algo sublime sino claramente grotesco, comparada con «una becerrada: la muerte de un novillo con alma y blanca cerviz de carne humana» (240). La muerte de Bohemundo es la propia de un héroe carnavalesco. Estando en el garrote vil, sus últimas palabras no son un grito sublime, sino un insulto soez a sus verdugos: «-¡Hijos de cura! -aulló *Trimotor* a tiempo que dos tornillos le destrozaban la garganta». (243).

Trimotor no dice o grita, sino que «aúlla», remarcando de nuevo la proximidad entre hombre y animal, propia de la modalidad grotesca. Sus verdugos le matan destrozándola «la garganta», es decir, la cavidad por donde se produce primordialmente la asimilación del mundo por el hombre en la modalidad grotesca.

En el «Colofón» añadido a la novela, se da cuenta del destino de los otros guerrilleros. Se dice que «murieron muchos, pero se salvaron más» (249). De acuerdo con la mentalidad carnavalesca según Bajtin, la muerte no es temida sino que forma parte del ciclo de la vida y así, la guerrilla, según parece, se renueva, pues tiene su origen en la naturaleza. «a las pocas semanas del desastre, *Deleitoso* resucitó la guerrilla» (250). Esta segunda edición de la novela en 1945 tiene, bien es cierto, un motivo en la situación política: la presencia de guerrillas antifranquistas, a veces exagerada por la propaganda de los exiliados, se pensaba que podía ser el inicio de una insurrección que, apoyada por los aliados, podría derribar la dictadura de Franco. Pero al mismo tiempo supone la continuidad de un discurso ambivalente por el que el autor, Herrera Petere, considera necesaria la colaboración y diálogo entre «el pueblo» y «los intelectuales», un diálogo que supone una *otredad* de quienes son adscritos a la entidad «pueblo» respecto a los intelectuales y por tanto una oposición que, si bien se pretende superar mediante la educación del pueblo, conserva una notable fascinación para el escritor que «se acerca» a éste.

OBRAS CITADAS:

Aznar Soler, Manuel. *Literatura española y antifascismo (1927-1939)*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1987

Bakhtin, Mikhail. «Discourse in the Novel». En: *The Dialogic Imagination*. Trans. Caryl Emerson & Michael Holquist. Austin: Texas University Press, 1981: 259-422

- *Rabelais and His World*. Trans. Helene Iswolsky. Cambridge: The MIT Press, 1968
- *Problems of Dostoevsky's Poetics*. Trans. C. Emerson. Manchester: Manchester UP

Bernstein, Michael. *Bitter Carnaval. Ressentiment and the Abject Hero*. Princeton: Princeton University Press, 1992

Berrong, Richard. *Rabelais and Bakhtin*. Lincoln: University of Nebraska Press, 1986

Blödorn, Andreas / Langer, Daniela. «Implikationen eines metaphorischen Stimmenbegriffs: Derrida -Bachtin - Genette». En: Blödorn, Andreas /Länger Daniela, Scheffel, Michael (eds.): *Stimme(n) im Text*. Berlin: Walter de Gruyter, 2006: 53-82

Bourdieu, Pierre. *La distinction. Critique sociale du jugement*. Paris : Minuit, 1979

- «Une classe objet». *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 17-18 (1977): 2-5

Brandist, Craig. *The Bakhtin Circle*. London: Pluto Press, 2002

Burke, Peter. *Popular Culture in Early Modern Europe*. New York: Harper, 1978

Cartilla Escolar Antifascista. [Fácsimil de la edición de 1937] Madrid: Viamonte, 1997

Fernández Soria, Juan Manuel. «Tarea educativo-cultural de los comisarios políticos en la guerra civil española». *Revista de Ciencias de la Educación*, 116 (1983): 467-482

Fuentes, Víctor. *La marcha al pueblo de las letras españolas (1917-1936)*. 2^a ed. ampliada. Madrid: Ediciones de la Torre, 2006

Michael Gardiner. «Bakhtin's Carnival: Utopia as Critique». En: Shepherd, David (ed.)

Bakhtin. Carnival and Other Subjects. Fifth International Bakhtin Conference. University of Manchester, July 1991. Amsterdam - Atlanta: Rodopi, 1993: 20-47

Herrera Petere, José. *Cumbres de Extremadura*. Barcelona: Anthropos, 1986

Hirschkop, Ken. *Mikhail Bakhtin. An Aesthetic for Democracy*. Oxford: Oxford University Press, 1999

Kristeva, Julia. *Desire in language. A Semiotic Approach to Literature and Art*. Trans. Leon S. Roudiez. Oxford: Blackwell, 1980

Makhlin, Vitali. «Bakhtin and the Paradigm Shift in the Humanities». *Dialogism. An International Journal of Bakhtin Studies*. 5-6 (2001): 88-94

Man, Paul de. «Dialogue and Dialogism». *Poetics Today* (1983: 4, 1): 99-107

Mevedev, Pavel N. / Bakhtin, Mikhail, M. *The Formal Method in Literary Scholarship. A Critical Introduction to Sociological Poetics*. Trans. Albert J. Wehrle. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1978

Miller, Paul Allen. «The Otherness of History in Rabelais' Carnival and Juvenal's Satire, or Why Bakhtin Got it Right the First Time». En: Barta, Peter I. *Carnivalizing Difference. Bakhtin and the Other*. London: Routledge, 2001: 141-163

Polubojarinova, Larissa N. «Intertextualität und Dialogizität: Michail Bachtins Theorien zwischen Sprachwissenschaft und Literaturwissenschaft». En: May, Markus / Rüdtke, Tanja. *Bakhtin im Dialog. Festschrift für Jürgen Lehmann*. Heidelberg: Universitätsverlag Winter, 2006: 55-63

Stallybrass, Peter / White, Allon. *The Politics and Poetics of Transgression*. London: Methuen, 1986

Tihanov, Galin. *The Master and the Slave. Lukács, Bakhtin, and the Ideas of Their Time*. Oxford: Clarendon Press, 2000

Todorov, Tzvetan. *Mikhail Bakhtin. The Dialogical Principle*. Trans. Wlad Godzich. 3rd. ed. Minneapolis: University of Minnesota Press, 1988

Volochinov, Valentin N. / Bakhtine, Mikhail. *Le marxisme et la philosophie du langage. Essai d'application de la méthode sociologique en linguistique*. Trad. M. Yaguello. Paris : Minuit, 1977

Zavala, Iris M. *La posmodernidad y Mijail Bajtin. Una poética dialógica*. Trad. Epicteto Díaz Navarro. Madrid: Espasa-Calpe, 1991

EDUCACIÓN DEL PATRIMONIO Y NUEVAS TECNOLOGÍAS: LA FIESTA COMO RECURSO

Alberto Martos García

Departamento Didáctica de las Ciencias Sociales, de las Lenguas y las Literaturas
Universidad de Extremadura

RESUMEN

Se revisa el concepto de patrimonio cultural, analizando las relaciones del mismo con la noción de patrimonio intangible, y de éste con el patrimonio oral, literario, etc. Las TIC son descritas como herramientas para facilitar la indagación y expresión de este patrimonio.

Finalmente, se propone, la fiesta escolar, basada en algún aspecto del patrimonio cultural, como herramienta didáctica interesante para la educación del patrimonio, examinando para ellos diversos antecedentes históricos, incluyendo algunas manifestaciones actuales de las fiestas de disfraces.

There is checked the concept of cultural patrimony, analyzing the relations of the same one with the notion of intangible patrimony, and of this one with the oral, literary patrimony, etc. TIC they are described as tools to facilitate the investigation and expression of this patrimony.

Finally, there proposes, the feast school, based on some aspect of the cultural patrimony, as didactic interesting tool for the education of the patrimony, examination candidate for them diverse historical precedents, including some current manifestations, such as the cosplay.

DESCRIPTORES

Patrimonio intangible, educación del patrimonio, educación literaria, fiestas, TIC
Intangible heritage, heritage education, literary education, feasts, TIC

1. LA EDUCACIÓN DEL PATRIMONIO

La investigación en formación de profesores en el terreno del patrimonio se halla fragmentada precisamente por la amplitud del concepto de patrimonio, desarrolla el prof. J.M. Cuenca en su Tesis, *El patrimonio en la Didáctica de las Ciencias Sociales. Análisis de concepciones, dificultades y obstáculos para su integración en la enseñanza obligatoria*¹, y que luego extiende al campo de las Ciencias Experimentales y las Matemáticas, faltando sin duda una dimensión esencial, la Didáctica de la Lengua y la Literatura, estrechamente relacionada con lo que la UNESCO denomina patrimonio oral:

En esta misma visión holística, autores como Olaia Fontal² tienden a incluir en la educación del patrimonio aspectos tan distintos como Patrimonio Histórico, Patrimonio Artístico, Patrimonio Natural, Patrimonio Etnográfico o Patrimonio Científico-Tecnológico, sin olvidar aspectos tan sensibles como el Patrimonio. Audiovisual y, en general, la inclusión de la Cultura Contemporánea como parte esencial del patrimonio. Ciertamente, es un «constructo» lleno de elementos muy heterogéneos, que necesitan de una interrelación que produzca un aprendizaje significativo.

Por ejemplo, el Programa de la UNESCO *El Patrimonio en manos de los jóvenes* involucra temas y materiales como los referidos en el dossier que se dirige a los maestros:

La Convención del Patrimonio Mundial:

- *El Patrimonio Mundial y la identidad;*
- *El Patrimonio Mundial y el turismo;*
- *El Patrimonio Mundial y el medio ambiente;*
- *El Patrimonio Mundial y la cultura de paz;*

Y, entre los materiales de estudio, destacaban los siguientes:

- *Breves Descripciones de sitios del Patrimonio Mundial;*
- *Mapa del Patrimonio Mundial;*
- *25 fotografías laminadas de sitios del Patrimonio Mundial;*
- *Glosario;*
- *Direcciones de los contactos;*
- *Listado de material de referencia;*
- *Afiche;*
- *Autoadhesivos*

¹ Tesis Doctoral Universidad de Huelva, 2002.

² FONTAL, O. (2003). *La Educación patrimonial, Teoría y práctica en el aula, el museo e internet*, TREA

■ Actividad N° 1 del Estudiante

EXAMEN SOBRE EL PATRIMONIO MUNDIAL

Objetivo: determinar el grado de conocimiento que el estudiante tiene sobre los sitios del Patrimonio Mundial y desarrollar su interés en la conservación del mismo.

 Ejercicios

 Actividad en el aula

 1 periodo de clase

 Geografía, estudios sociales

 Fotografías laminadas, Listado del Patrimonio Mundial

 Breves descripciones

✓ Explique a sus alumnos que les tomará un breve examen sobre el Patrimonio Mundial. Instruyélos que numeren en una hoja del 1 al 25 y que escriban el nombre del sitio que corresponda a cada fotografía que Ud. les mostrará. Si no están seguros del nombre del sitio, deberán escribir el nombre del país donde creen que podría estar ubicado. Luego, muestreles –una por una– las 25 fotografías contenidas en el Paquete Didáctico. Hágalo en forma lenta de manera de darles tiempo para escribir el nombre de cada sitio (que aparece al reverso de la foto como referencia).

✓ Despues de haberles mostrado todas las fotografías, pidales que intercambien listas con el compañero de al lado para corregirlas, asignándole un punto a cada resultado correcto y medio punto si la respuesta corresponde al país correcto (la respuesta alternativa, en caso de desconocer el nombre del sitio). Distribuya entre los ganadores un pequeño premio, como por ejemplo un autoadhesivo de Patrimonio.

También hay una clara implicación de estos temas con otros de gran actualidad, como la paz o el turismo:

Claro, ni los temas ni los materiales son suficientes para abordar una temática tan amplia y compleja, de ahí la necesidad de contextualizar y de ampliar toda los posibles contenidos como los «continentes» didácticos al respecto.

2. METODOLOGÍAS Y EXPERIENCIAS SOBRE EL PATRIMONIO CULTURAL

La metodología del historiador francés, P. Nora sobre los llamados «lugares de memoria» es muy interesante, y tiene sin embargo grandes aplicaciones para el estudio del patrimonio en sus diversas facetas: la necesidad de sensibilizar a partir de elementos concretos, la interpretación del patrimonio y su entorno, etc.



■ Actividad N° 37 del Estudiante

DEFINICIÓN DE PAZ Y DE PATRIMONIO MUNDIAL

Objetivo: lograr una mejor comprensión de la relación entre la paz y el Patrimonio Mundial



Debate



Actividad en clase



1 periodo de clases



Historia, Educación Cívica, Idiomas



Convención del Patrimonio Mundial



Diccionario

✓ Escriba la palabra "paz" en la pizarra –o simplemente digála– y pídale a sus alumnos que hagan una lista con todos los términos posibles que ellos asocian con la palabra paz. Invíte a cada uno a leer su lista en voz alta. A medida que lo hagan, anote en la pizarra los términos nuevos que aparezcan y ponga una marca sobre los términos que se repitan. Al concluir, Ud. podrá identificar los términos más frecuentemente asociados con la palabra paz.

✓ Repita el mismo ejercicio con el término "Patrimonio Mundial". Primero, pídale a sus alumnos que examinen el Mapa del Patrimonio Mundial y seleccionen aquellos sitios que en sus nombres contengan palabras asociadas con paz, armonía, tranquilidad; o con defensa y guerra (por ejemplo, monumentos a la paz, fuertes, fortificaciones, muros). Luego, pídale que seleccionen uno –o varios– de los sitios relacionados con la paz que se describen en esta sección, y que obtengan cualquiera información adicional acerca del sitio (de la enciclopedia en la biblioteca de la escuela, por ejemplo, o de Internet) y del papel que éste desempeña en la historia de la paz..



Sitios que representan símbolos de la paz

Son numerosos los sitios del Patrimonio Mundial que reflejan la paz y los derechos humanos como valores fundamentales. A menudo, su conservación ha sido garantizada por la cooperación internacional. En este sentido, algunos de estos sitios encarnan mensajes particularmente intensos. El Parque Internacional de la Paz Glaciar Waterton, situado en la frontera entre Canadá y los Estados Unidos de Norteamérica, ostenta la palabra paz, como parte de su nombre. Inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial en 1995, este sitio incluye el Parque Nacional "Waterton Lakes" en Alberta (Canadá) y el Parque Nacional "Glacier" en Montana (EE.UU.). En su conjunto, conforman el Parque Internacional de la Paz que ofrece espectaculares paisajes con características alpinas y de glaciares siendo, además, excepcionalmente rico en especies de plantas y de mamíferos.

Parque Internacional de la Paz Glaciar Waterton, Canadá y Estados Unidos de Norteamérica © UNESCO



Por otro lado, la supeditación del concepto de patrimonio a áreas locales, regionales, nacionales o de la cultura occidental (el llamado «eurocentrismo»), entra en conflicto con los enfoques más amplios y comprometidos de la educación intercultural³, y sin duda el reconocimiento de los valores patrimoniales de las minorías étnicas, inmigrantes, etc. nos sitúa ante una de las puntos más importantes de la cuestión. El medio social, político, cultural e incluso natural está cada vez más integrado, y precisamente, en un contexto globalizado, el respeto a la biodiversidad se traslada más a estos aspectos de diversas de la herencia cultural.

Además de los enfoques citados de los profesores Cuenca y Frontal, se han dado muchas otras experiencias importantes, como la de *Europa Magna*., o, a nivel de España, los proyectos de *intercuentos* promovidos por el Seminario P.I.E.D.R.A., o en un terreno más amplio, con las propuestas que en la última década han tratado de relacionar el Patrimonio y las Nuevas Tecnologías, como las expuestas en **Culturtec 2002** (<http://www.ucm.es/info/cavp2/culturtec2002/>), y entre las que, por citar un botón de muestra, podemos mencionar el Portal de Bienes Culturales del CNR italiano (<http://www.culturalheritage.cnr.it>)

Nuestra investigación se sitúa, pues, en la línea del proyecto «El Patrimonio mundial en mano de los jóvenes» de la UNESCO, el *Patrimonio en manos de los jóvenes*, cuyos objetivos son⁴:

1. introduire l'éducation au patrimoine mondial dans l'enseignement et les programmes scolaires;
2. faire participer les jeunes à des forums de jeunes sur le patrimoine mondial, des camps d'été et des stages de conservation sur site;
3. exploiter les technologies traditionnelles et les nouvelles technologies de l'information et de la communication pour créer de nouveaux canaux d'information qui permettront d'échanger sur les bonnes pratiques en matière d'éducation au patrimoine;
4. établir un réseau d'écoles du Patrimoine mondial pour développer les liens et les échanges entre établissements scolaires;
5. promouvoir une nouvelle synergie entre éducateurs, décideurs et experts du patrimoine (personnel des musées, responsables de sites, spécialistes de la conservation, ICOMOS, ICCROM, ICOM, IUCN).

Como programa orientativo, la UNESCO ha elaborado un llamado *kit de la educación del patrimonio* que contiene no sólo una información precisa sino actividades escolares y

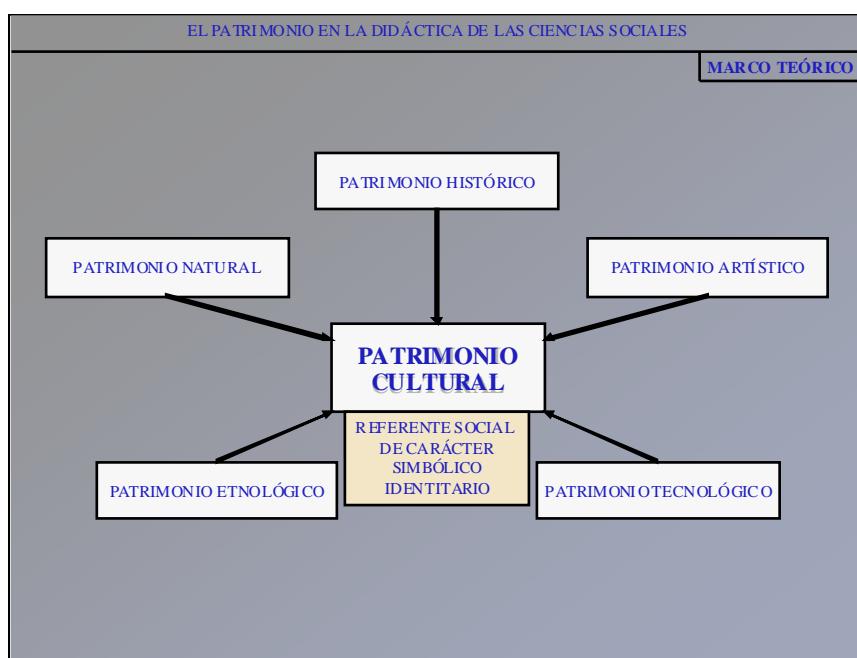
³ JORDAN, J.A. (1996): *Propuestas de educación intercultural para profesores*. Ediciones CEAC, Barcelona.)

⁴ Documento disponible sólo en francés/inglés, en <http://whc.unesco.org/education/fra/whefobj.htm>

paraecolares, fichas de alumnos, cartel, gráficos, mapas de lugares del Patrimonio mundial, adhesivos y transparencias temáticas para debates en clase. Con ello se puede configurar un sistema de carpetas temáticas o *portfolios*, análogo en sus principios al diseñado para la enseñanza de idiomas.

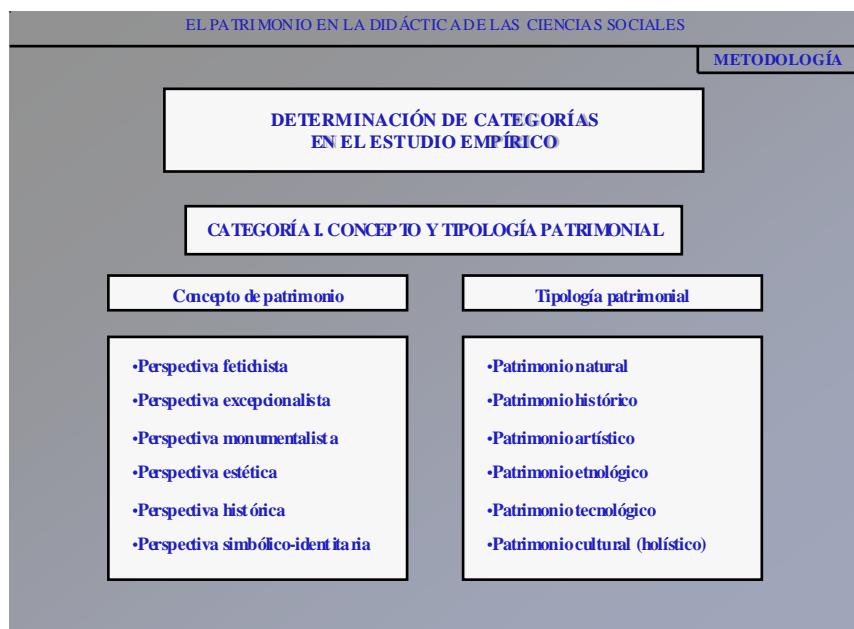
3. LA INSUFICIENTE INTEGRACIÓN DEL PATRIMONIO ORAL EN LA EDUCACIÓN DEL PATRIMONIO.

El profesor Cuenca, en su Tesis citada, nos da un esquema, que pretende ser totalizador, sobre el concepto de Patrimonio ⁵:



Como vemos, no queda muy clara la ubicación del patrimonio oral, o, en general, de lo que la UNESCO llama *patrimonio intangible*, que además de la palabra incluye fiestas, simbolismos, etc. Y luego, cuando relaciona el tipo de patrimonio con las concepciones profundas que de él tienen los enseñantes, vemos esta descripción:

⁵ Véase resumen en http://www.uhu.es/josem_cuenca/doctorado/presentacion_tesis.ppt#272,4, Diapositiva 4



Vemos, por ejemplo, que las tradiciones orales, o incluso la idea de la literatura como patrimonio o memoria de la Humanidad, no encaja exactamente en ninguno de los apartados, porque la palabra no son «piedras» o «monumentos» ni el llamado patrimonio etnológico se reduce a una perspectiva estética, como ocurre con los refranes, canciones infantiles y otros textos relacionados no sólo con lo estético.

Por otra parte, el concepto mismo de Bien Cultural (por ejemplo, una Iglesia, un manuscrito, etc.) se ha prestado a muchas interpretaciones, en atención a las distintas demandas que puede cumplir

a) demanda de educación; el Bien Cultural debe satisfacer una necesidad fundamental de conocimiento;

b) demanda de recreación; el Bien Cultural significa también diversión, viaje, etc.;

c) demanda de investigación; el Bien Cultural es también un documento de estudio; conservación;

d) el Bien Cultural expresa el deseo de la colectividad de preservarlo;

e) bien de consumo: el Bien Cultural puede ser la demanda de posesión individual, en sus distintos formatos (copia, reproducción, etc.)

El patrimonio inmaterial, y, en particular, el folklore oral y la literatura, pueden ser contempladas en todas estas perspectivas.

4. EL PAPEL DECISIVO DE LAS TIC Y LA NECESARIA APROPIACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL EN ÁMBITOS EDUCATIVOS.

Al principio se pensó que Internet entraría en colisión con el concepto de *culturas locales o tradicionales*, que podía ser «corrosivo»⁶ para éstas por su capacidad de homogeneizar y estandarizar. Sin embargo, el paso del tiempo ha demostrado lo contrario, no sólo porque Internet y la digitalización en general hayan contribuido decisivamente a la *preservación de tradiciones* con multitud de contenidos de patrimonio inmaterial, sino porque la red misma ha generado un tipo de patrimonio *sui generis*: los rumores, *spam*, leyendas urbanas, etc., que tenía diferente respecto al folklore tradicional que no se vinculaba a una identidad, cultura o lugar específicos.

Por su parte, Olaia Fontal⁷ argumenta así la idoneidad de Internet como vehículo para la educación del patrimonio:

La enseñanza no sólo se basa en realidades materiales, sino que también recurre a conceptos, ideas, símbolos, etc. Internet, por su parte, trabaja con la dimensión de lo real, de lo artificial y, lo que es más específico, de lo virtual. Esto no conduce a un cuestionamiento de la preponderancia de la materia frente al concepto que el Patrimonio Cultural, hasta hace no muchos años ha venido potenciando (Morales, 1998).

La componente inmaterial, simbólica si queremos, se convierte ahora en la clave de una educación patrimonial que se vincula a ella desde muchas perspectivas:

- Lo inmaterial es una de las esencias del arte contemporáneo (lo efímero, lo conceptual, lo digital, lo virtual, ...)
- Lo inmaterial es una de las esencias de la enseñanza, que trabaja primero los conceptos y luego las realidades.
- Lo inmaterial es una de las claves del Patrimonio Cultural, tanto pasado como presente, que comprende objetos y valores culturales (de ahí la propia denominación cultural frente a otras como histórico o histórico-artístico) (Morales, 1998).
- Lo inmaterial es una de las claves de Internet, que se presenta en un contexto de comunicación ajeno a las coordenadas espacio-temporales.

⁶ Véase CISLER, S. (1999): Preserving and stimulating oral tradition using the Internet . Comunicación presentada dentro de la International Conference on «Collection and Safeguarding the Oral Tradition», a Satellite Meeting of The 65th IFLA Council and General Conference August 16-19, 1999, Khon Kaen. Local organization provided by Mahasarakham University, Maha Sarakham, Thailan

⁷ FONTAL,O. (2006): Argumentos para plantear una propuesta de educación patrimonial en Internet, en Actas Congreso Educación Internet, <http://w3.cnice.mec.es/cinternet-educacion/actas/congresovirtual/area1/documentacion/comunicaciones/html/1comunicacion21.htm>

De aquí la importancia de situar la dimensión simbólica por encima de las propias realidades materiales en cualquier propuesta de educación patrimonial en Internet.

Curiosamente, la profesora Fontal defiende la dimensión «intangible» del patrimonio cultural, cuando las preconcepciones habituales vinculan al patrimonio precisamente hacia lo tangible o material, por ejemplo, los lugares declarados Lugares Patrimonio Cultural Europea son paisajes singulares, palacios, castillos, conjuntos arquitectónicos, sitios arqueológicos...

En el caso de España, se han designado *Lugares Patrimonio Cultural Europeo* el Archivo de la Corona de Aragón, el Real Monasterio de Yuste, el Cabo de Finisterre y la Residencia de Estudiantes. Sin embargo, en todos estos casos lo que hay detrás son «intangibles», es decir, un conjunto de valores o tradiciones históricas, literarias o folklóricas que han dado a esos lugares la singularidad que les caracteriza. Y son esos valores culturales, en el amplio sentido de la palabra y con especial atención a su dimensión «inmaterial», lo que justificaría una perspectiva no sólo historicista sino «simbólico-social»⁸ de la educación patrimonial.

Por ejemplo, en este mismo marco de una orientación «simbólico-social» e intercultural de la educación patrimonial, se pueden promover desde la escuela la revitalización de festejos y rituales, a partir de efemérides o de otras conmemoraciones, para llamar la atención sobre festejos muy variopintos, siguiendo el mismo ciclo festivo que estudian los etnógrafos: fiestas de invierno, fiestas de primavera, mayos, fiestas del verano, etc. En el contexto intercultural de nuestras escuelas, este calendario se puede enriquecer con las conmemoraciones de otras comunidades.

No olvidemos los aspectos principales de esta propuesta de apropiación⁹ del patrimonio cultural en ámbitos educativos:

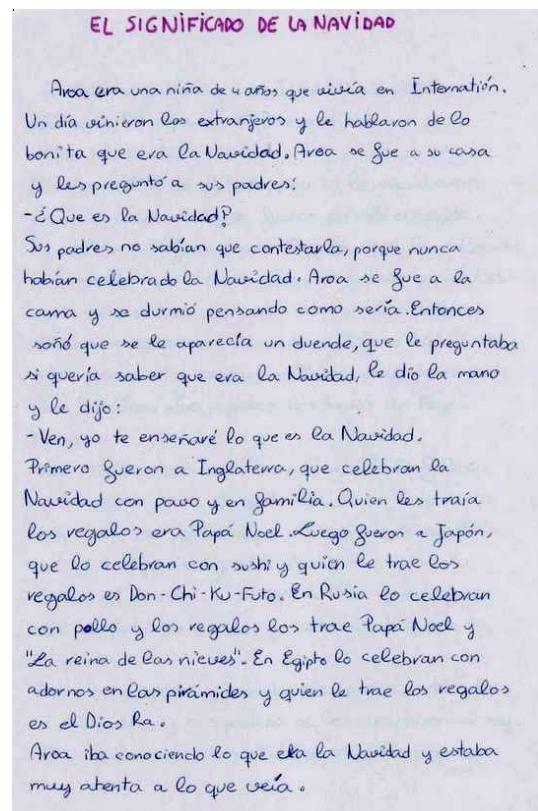
- a) La fiesta es parte importante del *patrimonio intangible*.
- b) Se vincula a un *espacio público* o cívico-ciudadano, abierto a la *participación de todos*.
- c) Está asociada a la *memoria colectiva* y fijada en un calendario compartido por todos.
- d) Provoca o incita a multitud de *formas de expresión lúdico-populares*: canciones, textos, bailes, expresiones plásticas (disfraces, maquillaje, decorados, carteles...), etc.
- e) Por su naturaleza excepcional y participativa, es cauce de transgresiones, críticas, disidencias que pueden ser encauzadas en el modelo de lo que Sánchez Corral llamaba el «pensamiento disidente» que la escuela debe alentar.

⁸ FONTAL, op. cit., pp. 156-7.

⁹ COSTA, María Eugenia : «Apropiaciones del patrimonio cultural en ámbitos educativos: Fiestas cívico-ciudadanas y conmemoraciones ritualizadas», Facultad de Bellas Artes, en http://www.presi.unlp.edu.ar/secyt/cyt_htm/ebec07/pdf/costa.pdf

Algunas de estas dimensiones las vemos hoy en festividades muy extendidas, como el Carnaval, pero la educación del patrimonio tiene la opción de reappropriárselas en el ámbito escolar, y recuperar así «su frescura», al borrar los límites entre lo «excepcional» y lo «cotidiano», lo «escolar» (vinculado a las tareas y adquisiciones escolares) y lo «extraescolar» (vinculado al ocio, al disfrute), lo local y lo global, pues muchas de estas fiestas ya se han popularizado a un nivel muy amplio (v.gr. Halloween).

Las TIC ayudan en este proceso de apropiación pues dan a los profesores y a los estudiantes múltiples herramientas de indagación y de expresión, en lo que se llama la «animación» o «dinamización» del mismo. Así, las revistas escolares acogen cuentos y dibujos de los alumnos¹⁰, por ejemplo, con ocasión de la Navidad o de otras fiestas.



¹⁰ Véase como ejemplo estas muestras de trabajos de los alumnos de Fuenlabrada, en <http://www.educa.madrid.org/web/cp.lacanada.fuenlabrada/inicio.htm>

Por supuesto, no defendemos un uso indiscriminado de las fiestas escolares sino precisamente que se utilicen como vehículo educativo que, en primer lugar, puede relacionar diversos aspectos del patrimonio cultural, y muy especialmente, lo que conocemos como patrimonio intangible, la palabra, la fiesta, el simbolismo, etc.

En el aspecto más concreto de la educación literaria, es verdad que se han hecho muy distintas aproximaciones para unir ésta y actividades extraescolares, por ejemplo, las rutas literarias. Lo que proponemos aquí es que, sin salir del ámbito escolar y gracias precisamente al caudal de información y recursos que proporcionan las TIC, podemos apropiarnos de muchas festividades y conmemoraciones, que tienen mucho que ver con la educación del patrimonio y con la educación literaria en particular.



5. MODELOS DE FIESTAS

No sólo los **ciclos festivos** del folklore tradicional (fiestas invierno, primavera...), o las **efemérides**, que recuerdan a un escritor o a un hecho relevante, en realidad podemos plantear cualquier «pretexto» para organizar una «fiesta escolar» con la pretensión de abordar un aspecto del patrimonio de todos.

Sólo vamos a recordar varios modelos de fiestas, para extraer algunos principios didácticos. La **fiesta medieval** estaba ligada a la cultura señorial, y como nos recuerda J. Caro Baroja en sus estudios sobre el carnaval¹¹, a la cultura de la mesa y el banquete, que tienen su traducción literaria en los episodios de D. Carnal y D.^a Cuaresma, que podemos relacionar con este grabado¹²: Por su parte, la **fiesta** durante el Barroco¹³ llegó a ser parte esencial de la cultura, pues las grandes fiestas públicas surgían del poder civil o religioso para celebrar acontecimientos que expresaba el *satus del poder social y político*, y, por tanto, se acompañaban de una gran magnificencia y grandiosidad. Así, en las representaciones en palacio, fiestas del Corpus, etc.» asistentes a ellas constituyen en sí mismos un espectáculo en su forma de colocación, etiqueta y lujo, especialmente, en lo que se refiere al rey»¹⁴. En todo caso, lo que más nos interesa de la fiesta barroca es esta vinculación de la misma con las formas parateatrales, tales como luminarias, bailes, desfiles, mascaradas y todo un complicado atrezzo o máquina teatral, que se montaba no sólo en los teatros oficiales sino en jardines u otros espacios. Por ejemplo, parte destacada del espectáculo eran los cuadros alegóricos, simbólicos -ya sean fijos o con acción- representados en carros móviles, que acompañan a la cabalgata o procesión.

Igualmente, la fiesta barroca tiene vinculación intensa no sólo con lo plástico sino también con lo verbal¹⁵:

¹¹ CARO BAROJA, Julio (1979): *El carnaval (Análisis histórico-cultural)*. Madrid, Taurus.

¹² Obsérvese la costumbre de amenizar los banquetes con poetas, danzas, pantomimas y otras formas parateatrales

¹³ MARAVALL, José Antonio (1975) *La cultura del barroco*. Barcelona: Ariel.

¹⁴ RUBIO MORAGA, L.A.: «El teatro barroco, instrumento del poder : Aspectos parateatrales de la fiesta barroca», en <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999iab/111ateatro.htm>

¹⁵ ibidem



Con motivo de las fiestas se recitan poesías en los altares de las calles; se pueden observar jeroglíficos en las pirámides; lemas, carteles, emblemas, etc. Romances y villancicos se cantan en el templo, formando parte de las celebraciones litúrgicas. Por su parte, en las fiestas de mayor relieve se convocan certámenes políticos al efecto, conocidos en la época como «Academias». Estos concursos tenían lugar tanto en fiestas religiosas como en civiles, y servían de pretexto para componer poesías que, de forma obligatoria, debían estar relacionadas con el motivo que fuera objeto de conmemoración, limitación ésta que solía aminorar el valor de las obras.

La fiesta del s.XVIII y del s.XIX sigue, claro, como rito social, pero evoluciona por otros derroteros, la burguesía «descubre» la **privacidad** como un valor, y elude los grandes espacios públicos y la aparatosidad de las fiestas barrocas, aparte de sus contenidos morales, que Moratín, por ejemplo, critica a menudo, como en sus comentarios sarcásticos al Auto de Fe de Logroño¹⁶. En efecto, la fiesta barroca se había convertido, para su mentalidad, en una fiesta bullanguera e inmoral¹⁷. Además, en la fiesta del s.XIX, entran otros componentes en juego, como los nacionalismos, que no podemos abordar aquí.

¹⁶ Historia de la Rioja, vol. III, «...Asueto y mula holguera de tres semanas; y engullir sin término y beber sin medida. ¡Y en Logroño!», véase <http://www.vallenajerilla.com/berceo/florilegio/inquisicion/procesologrono.htm>

¹⁷ RÍOS CARRATALA, J.A.: Introducción biográfica y crítica a «El Sí de las Niñas», La comedia nueva o El café / Leandro Fernández de Moratín ; edición digital, Biblioteca Miguel de Cervantes.

De todos modos, la fiesta ha evolucionado en muy diferentes orientaciones a lo largo del s.XX, desde la prolongación de las fiestas burguesas y aristocráticas, ligadas a círculos muy reducidos, a la pervivencia de las fiestas tradicionales, que además se interrelacionan a menudo en uno u otro sentido¹⁸.

Pero sí quiero hacer mención a una derivación contemporánea de la fiesta, porque se relaciona con la Tesis Doctoral en elaboración. Sólo apuntare ahora unas breves líneas. Me refiero no a las fiestas locales, sino al contrario, a estas celebraciones que vienen impulsadas cada vez más por la cultura mediática y globalizada en que vivimos.

Un ejemplo de ellos son las **fiestas de disfraces**, y, en particular, lo que en inglés se conoce como «cosplay», etimológicamente del inglés *costume play*, juego de disfraces, consiste en disfrazarse de algún personaje (real o inspirado) de un manga, anime, película, libro, comic, videojuego o incluso cantantes y grupos musicales e intentar imitarles¹⁹:

El fenómeno del cosplay surgió sobre los años 70 en los Comic Market de Japón, que se celebran en Odaiba (Tokio) lugares de compra/venta de Dōjinshi. Este evento sigue realizándose actualmente. Allí, grupos de japoneses se vestían de sus personajes favoritos de mangas, animes y videojuegos. Así pues dicha práctica siempre ha estado muy relacionada con estos productos, pero, con el paso de los años, se fue extendiendo hasta cruzar las fronteras del país del sol naciente y abarcar otros campos.

El número de seguidores del cosplay ha ido siempre en aumento, cada vez es más común ver a gente disfrazada en cualquier convención, y no es raro, hoy día, ver que en los estrenos de las grandes producciones de cine algunos grupos se reúnan ataviados con sus mejores galas en las salas de los cines. Los concursos de cosplay son muy habituales en las convenciones de cómics y en algunas se tiene la oportunidad de entrar gratis por llevar puesto tu disfraz. Por supuesto, en dichos eventos abundan los llamados kameko (kamera kozo, chico de la cámara) que se dedican a sacar fotos de los cosplayers, tras lo cual les ofrecen copias como regalo.

Aquellos que se sienten cosplayers y que no lo hacen por una simple moda, intentan parecerse lo máximo posible al personaje. Pueden estar un año completo planeando como hacer el traje y en qué partes está dividido, qué materiales usar, como es su constitución física, su peinado, su maquillaje... Es más que una afición y supone casi una forma de vida, pues se sienten en la obligación de asistir a todos los eventos posibles y, a ser posible, estrenando vestido. Especialmente los cosplayers de integrantes de grupos de música japonesa no suelen participar en los concursos que tienen lugar en las convenciones, yendo a las mismas por el puro placer de lucir su trabajo.

¹⁸ Por ejemplo, es conocida la animadversión inicial de las burguesía valenciana hacia las Fallas, al contrario de lo que ocurrió en otras fiestas populares locales, asimiladas por la burguesía, como la Feria de Sevilla.

¹⁹ Véase descripción del fenómeno en <http://es.wikipedia.org/wiki/Cosplay>

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

Por lo general un cosplayer se hará su propio traje, aunque aquel que no sabe de costura o no quiere aprender, puede contratar los servicios de una costurera y pedir ayuda a la familia. Al haberse extendido tanto el fenómeno cosplay, también es posible encontrar gran cantidad de trajes y complementos en Internet. En general, los complementos son fabricados por ellos mismos, principalmente por la dificultad que supone conseguirlos o lo caros que pueden llegar a ser.

Dentro del cosplay existen algunas tendencias donde se podría destacar el crossplay, que consiste en vestirte de un personaje del sexo contrario.

Lo interesante de este fenómeno es la espontaneidad y la capacidad identificación del público (fans) con una determinada obra o género, el cual no es objeto de una simple «veneración pasiva» sino que mueve a estos fans a una recreación activa, en este caso en forma de disfrazarse, pero también en otras formas: recrear textos (fan-fiction), dibujar (fan-art), etc.



6. CONCLUSIONES

Así pues, a lo largo del artículo, hemos tratado de hacer una reflexión sobre la necesidad de un concepto amplio de patrimonio, y, en particular, de relacionar más intensamente el concepto de patrimonio intangible con el de educación del patrimonio, vinculado en exceso a

veces sólo con lo tangible, lo histórico o lo artístico. Al incluir el mundo de la palabra, la fiesta, los símbolos o el baile y la música, creemos que se abre una vía didáctica de recuperación «simbólico-social» de dicho patrimonio, que va más allá del enfoque historicista.

Es el centro educativo y el profesor el que puede y debe organizar la fiesta escolar como un todo significativo vinculado a algún aspecto de ese patrimonio cultural, que en este momento del s.XXI en que vivimos se puede relacionar no sólo con fiestas o cultura local sino con un abanico más amplio de temas, donde la educación intercultural ha de ser tenida en cuenta. La fiesta escolar no es sólo la celebración puntual, es todo el proceso de elaboración lo que más cuenta.

En la exposición hemos visto carros triunfales (en procesión o fijos), pantomimas, bailes, discursos, pinturas... todo un conjunto de expresiones que tienen valores estéticos o escenográficos en sí mismo aunque los banquetes señoriales o los autos barrocos no sean precisamente temas de actualidad que puedan motivar a iniciar esta. A otro nivel, las fiestas burguesas también han desarrollado su propia sentido del lujo y de la exhibición social, y también de ellas podemos aprender en cuanto a aspectos formales.

El mundo actual es globalizado, intercultural y abierto, y exige también una consideración amplia del patrimonio cultural. Los «cosplayers» nos enseñan que un libro, una película o una serie de televisión también puede ser objeto de «fiesta», como pedía Laín Entralgo en su artículo sobre «La lectura como fiesta». La lectura se contagia haciendo participar a los demás, por empatía, y además de ser una habilidad escolar o una forma más de ocio individual, puede ser una forma distinta de tener un contacto -lúdico y creativo- otras personas que comparten esos mismos valores. En suma, la celebración por parte de la comunidad escolar de algún aspecto de su patrimonio puede hacerse mediante esta fórmula de la fiesta, que no es más que un rito socializador pero que a la vez puede inducir a la aportación creativa individual, aspectos ambos importantes para una formación equilibrado del ciudadano.

BIBLIOGRAFÍA

Aparte de la consignada en las notas, se pueden consultar

- FONTAL, O. (2000). *Educación Artística y Patrimonio Cultural: una relación de indiferencia*. En CD-rom de Actas Culturtec 2000. 7.
- MORALES, A.J. (1998). *EL Patrimonio Histórico-Artístico*. Madrid: Historia 16.
- PÉREZ GÓMEZ, A.I. (1998). *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. Madrid: Morata.
- RHEINGOLD, H. (1996). *La comunidad virtual*. Barcelona: Gedisa.

MITOS Y LEYENDAS: PERMANENCIA EN LA NARRATIVA ICÓNICA ACTUAL.

*Alejandro Pachón Ramírez.
Doctor en Historia del Arte.*

«La invención de la imprenta debilitó todo un sistema de fuerzas vivas constructivas. Antes de la invención de la imprenta los libros eran rarísimos y los cuentos, narraciones, mitos o fábulas se mantenían por el poder intrínseco de la palabra». (Marshall Mac Luhan)

Los nuevos fabuladores de nuestra era, el cine, los cómics y los videojuegos, tras la crisis de la lectura tradicional y de la narrativa oral, han venido a recuperar y a incrementar ese sentido más popular y dinámico de las leyendas y la narrativa popular. Leyendas y cuentos que proceden de ese imaginario narrativo ancestral cuyas raíces se pierden en historias contadas en torno a una hoguera, en cavernas, en el antiguo Egipto o Mesopotamia, han encontrado un magnífico caldo de cultivo en la narrativa icónica, el cine y el cómic. De hecho en los títulos de crédito de la magnífica serie de televisión llamada «Amazin Stories», recreada en los ochenta por Steven Spielberg, se nos presentaban imágenes de viejos hechiceros tribales contando historias en torno a la hoguera, asumiendo el papel de unos relatos que, pese a transcurrir en nuestros días y estar bajo la envoltura de géneros actuales como la ciencia ficción, estaban relacionados con mitos y leyendas ancestrales.

A veces son una transformación o «remake» voluntario por parte del creador, como homenaje, recuperación o recreación; otras de forma inconsciente, de modo que el autor, sin quererlo pero pretendiendo lo mismo que los antiguos narradores de leyendas, recurriendo a símbolos, situaciones o soluciones dramáticas que siempre han estado en el acervo narrativo popular, porque, como ya se ha dicho, todo está contado desde hace mucho, mucho tiempo.

Evidentemente el lugar común más frecuentado por nuestros actuales hechiceros es el del género fantástico-terrorífico, y a él nos referiremos en primer lugar:

Tal es el caso de el «GORE», género terrorífico sangriento en el que el ingrediente truculento es básico, donde la sangre es la protagonista y la escatología se funde con la magia.

La fascinación por las vísceras en dicho género terorrífico no es algo nuevo. El mito de Prometeo, con su hígado devorado por un buitre y relacionado con los augures que adivinaban a través de los hígados de las aves tiene un punto de encuentro con el relato popular de las asaduras

- »Ay Palomita mia quién será.
- No te asustes hija que ya se irá
- Que no me voy, que a los piés de la cama estoy».

Aquella historia para asustar niños en la que la hija de una familia pobre lleva para cenar a casa las vísceras de un muerto (de su padre en algunas versiones) se han trasformado en esos zombies devoradores de casquería cuyo «deus ex machina» es convertir a aquellos que devoran en multiplicadores de la epidemia antropófaga. El descuartizamiento y resurrección, que es lo que hacen los zombies, es también algo presente en multitud de cuentos populares, incluyendo Caperucita Roja y Pulgarcito.

Curiosamente ha aparecido en el terreno del cortometraje de animación en España una tendencia en la que se recuperan aquellas viejas historias populares macabras, habiéndose realizado al menos dos versiones del cuento de las asaduras, en la onda estética de los dibujos de Tim Burton para «Pesadilla antes de Navidad» y «La novia cadáver».

Algo parecido ocurre con la bruja de Blancanieves que quiere devorar el corazón de la chica para convertirse en tan bella como ella. Igual que los protagonistas de «The hungry», de Tony Scott , que insiste en la vertiente erótica del mito y en tantas otras.

En este tipo de cine y de relatos los niños cobran el ambiguo papel de víctimas pero también de verdugos, como Hansel y Gretel, que al final acaban con la bruja forzando una trasgresión que más que final feliz contribuye a ampliar los significados de la historia. Películas como «Los chicos del maíz», basada en un relato de Stephen King o la inefable «¿Quién puede matar a un niño?» de Narciso Ibáñez Serrador han insistido en esa idea : la venganza de los aparentemente frágiles niños de los cuentos, acrecentada en los últimos tiempos en títulos como «Frágiles» (Jaume Balagueró) o la saga japonesa «The Ring»

Otras veces ese mundo infantil, en el que el niño es ayudado por un objeto o personaje sobrenatural, adquiere tintes modernos en el cine dirigido y producido por Spielberg : como en el caso de «ET», «Regreso al futuro», etc...

Otro apartado destacable sería el del SIMBOLISMO TRADICIONAL DE LOS OBJETOS EN EL CINE :

El fetichismo del **zapato** como objeto sexual en Cenicienta, tendría su equivalente en el cine de Buñuel, con todo su imaginario surrealista en torno a pies, piernas y extremidades en general.

En el caso de Federico Fellini, el fetiche icónico por antonomasia sería la figura del **hada protectora** como anclaje con la infancia y complejo de Edipo y explicitada en personajes normalmente interpretados por Sandra Milo en títulos como «La ciudad de las mujeres», «Fellini 8 y medio» o «Giulietta de los espíritus»

La **escalera** es también un símbolo básico en el cine. Relacionada con el sueño de Jacob en nuestra cultura representa el paso a un nivel superior de conciencia o a otra dimensión. En el cine de terror es la subida o bajada al miedo (el sótano o la buhardilla) : «Psicosis», «Al final de la escalera»....

Destaquemos la importancia del sótano como eje vertebrador en el discurso de otra realidad más real que la invasión extraterrestre en «La guerra de los mundos» de Steven Spielberg ,el único momento de la película en el que la terrible realidad social, encarnada por el personaje de Tim Robbins se impone a la fantasía de la invasión extraterrestre.

El **laberinto**: como elemento iniciático similar a la escalera, pero más iniciático y complejo tal como aparece en «El resplandor», «Dentro del laberinto» o «El laberinto del fauno»

Los **colores**: en «El bosque» (Nigth Samalyan) el color rojo de las capas que simbolizan el poder y la fuerza mágica frente a las asechanzas de los presuntos monstruos del exterior de la cerrada comunidad.

El rojo y el azul son el poder del espíritu. La capa de Odín es azul. Los colores preferidos por los superhéroes son el rojo y el azul. El negro de Batman o el del Spiderman simbionte simbolizan la vertiente oscura (The Dark Knigth) del héroe.

En «2001: una odisea espacial» , de Stanley Kubrick el astronauta Bowman llega a un nivel de conciencia superior al final de su persecución del monolito a través de la contemplación de una serie de colores que muchos han interpretado como una sesión de cromoterapia mística.

El **fuego** : aparece en el cine con el Technicolor, en el de blanco y negro no queda bien. En las primeras películas en color era casi obligatorio un incendio (recordemos el impacto del incendio de Atlanta en «Lo que el viento se llevó», una de las primeras películas en color). Con los efectos especiales ha ido a más y se ha convertido en lo que fue en tiempos ancestrales: un elemento primitivo de catarsis, una purificación ideal para culminar una película o una secuencia de manera que satisfaga inconscientemente al público. «Sunshine» (Danny Boyle) , un fallido híbrido entre «Solares» y «2001» habla explícitamente de la fascinación hacia el Sol

y el fuego, de la ignición como algo místico. La ausencia de luz solar también está presente de forma simbólica en películas antiutópicas como «Blade Runner» o «Alien», en las que la oscuridad escénica no es sólo un recurso dramático sino también ideológico.

El rito de la purificación por el fuego, mediante el cuál se camina sobre brasas en la noche de San Juan equivaldría a los tiroteos y explosiones a través de las que Mel Gibson, Bruce Willis y otros protagonistas del cine de acción salen más o menos indemnes y purificados de algunos errores de su pasado. El concepto de festival ígneo que existe en casi todas las culturas está presente en dicho cine de acción cuyo momento cumbre es la explosión con llamas, la pirotecnia a cámara lenta y la superación a través de la destrucción

El **humo**, como símbolo de ascensión espiritual estaba presente en el cine en blanco y negro, cuando se podía fumar y suplía al del incienso en los ritos sagrados. Las conversaciones o los silencios más desveladores del cine negro tienen como escenario el humo de los cigarrillos. Recordemos el rostro de Bogart oculto entre volutas de humo. No olvidemos que Cenicienta es la que vive entre cenizas, que es una sacerdotisa del fuego y del humo, una vestal. Al igual que ella muchos héroes del cine viven entre ceniza y suciedad (los westerns de Clint Eastwood), de donde salen purificados.

LAS METAMORFOSIS:

Caperucita (capa y gorro que la caracterizan como «especial», como personaje atípico) es una maga que se trasmuta, es devorada por el lobo y resucita, dentro del arquetipo de la muerte simbólica y el renacimiento alquimista; de la trasmutación de la materia y la elevación a un estado superior. Algo muy típico del cine fantástico y que encuentra su mejor expresión en las trasformaciones de La Cosa en sus distintas versiones, de los ultracuerpos y del cine de John Carpenter y David Cronenberg en general. El momento cumbre de este subgénero es aquél en que alguien («La mosca») cambia su apariencia frente a la cámara y gracias a la magia de los efectos especiales. Recordemos cómo una de las primeras metamorfosis fantásticas que se producen frente a la cámara cinematográfica es la de la versión de «Doctor Jeckyll y Mr. Hyde» dirigida por Ruben Mamoulian en 1933, en la que el espectador contemplaba fascinado como el apacible rostro de Spencer Tracy iba cobrando los rasgos del depravado Mr. Hyde mediante unos ingenuos pero eficaces en aquella época efectos de fundidos encadenados.

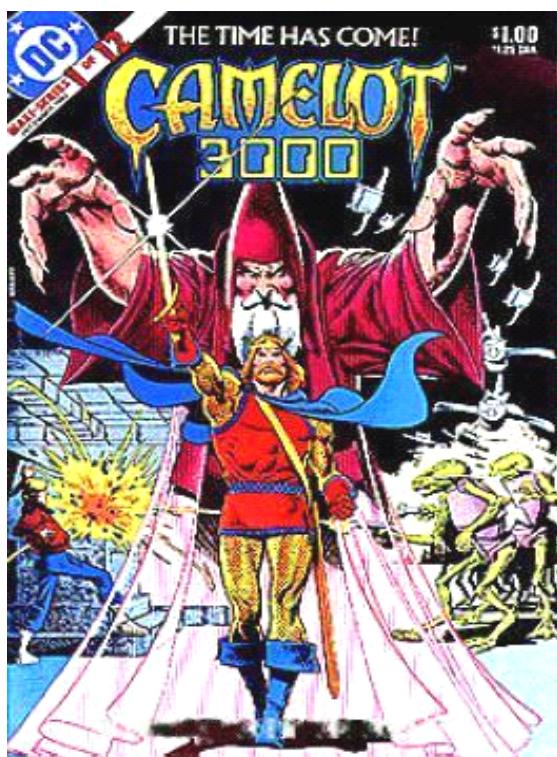
La resurrección de ET, la del león en las crónicas de Narnia y otras curaciones milagrosas como la de «Starman» tienen el mismo origen. La saga Star Wars (el señor oscuro, Darth

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

Vader, que surge de la lava en la última entrega) está llena de esos recursos tomados del trasfondo alquímico de los cuentos y leyendas populares.

ESTRUCTURAS Y RECURSOS DE LOS RELATOS :

En nuestro mundo las series de TV son equivalentes a los relatos de las Mil y Una noches, y su intención de enganchar al televidente. La estructura industrial de las series televisivas obedecen al mismo criterio que impuso Scherezade para conservar la cabeza sobre los hombros : prolongar la atención por los medios que sea buscando una fidelidad del espectador similar a la del califa caprichoso, dosificando las historias e interrelacionándolas para que la familiaridad y la secuenciación hagan imposible que el destinatario opte por desertar y buscarse otro nuevo narador.



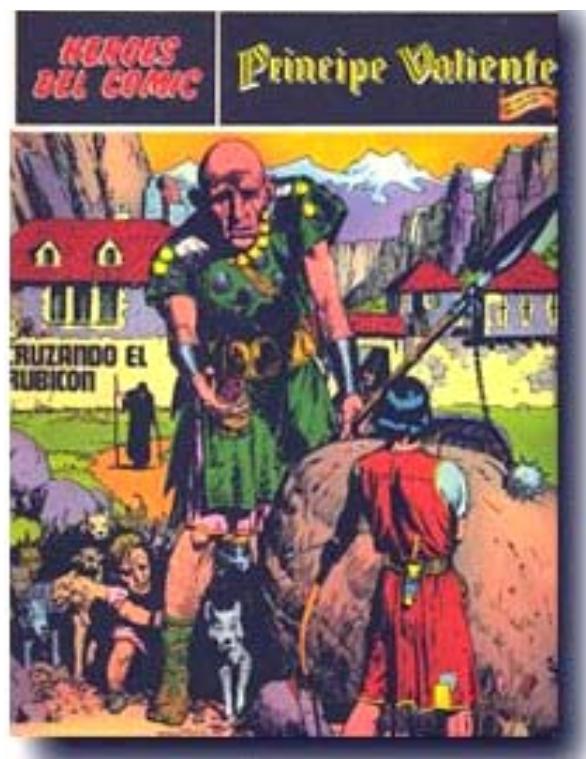
Pervivencia de la saga artúrica en series de Ciencia Ficción a partir de «El príncipe Valiente» y posteriores.

En muchos cuentos los protagonistas ocultan sus nombres bajo apodos. El nombre es algo sagrado y en muchas tribus es de mala educación pronunciar el nombre de uno. Del

nombre que se reciba depende el futuro de cada uno. En otros casos no se debe pronunciar el nombre de Diós como es en La cábala y en los nombres secretos de Dios. Por eso los superhéroes deben ocultar su verdadera personalidad, su verdadero nombre.

Probablemente por eso los protagonistas de los westerns europeos no tienen nombre y hablan muy poco : «el manco», el rubio, «el bueno». Mi nombre es ninguno.

El Príncipe Valiente, primer contacto de varias generaciones con el ciclo artúrico.



En el otro extremo estaría el de la invocación por la palabra, por la verborrea. La palabra para conseguir el hechizo, la palabra emanación sin significado semántico pero si mágico, las salmodias de los hechiceros y recitativos. La verborrea de los cómicos (los Hermanos Marx, Woody Allen o Cantinflas) como forma de escapar a las situaciones comprometidas en las que se encuentran a causa de su carisma o su aspecto marginal.

La repetición del mantra sonoro como clave dramática de expiación utilizado en la música de cine :

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

Los violines disonantes de Bernard Herrmann para «Psicosis» o los repetitivos leitmotivs del cine clásico ; la armónica insistente de «Hasta que llegó su hora» o el carrillón de «La muerte tenía un precio» tienen una finalidad ritual, no melódica, como la de las oraciones rituales.

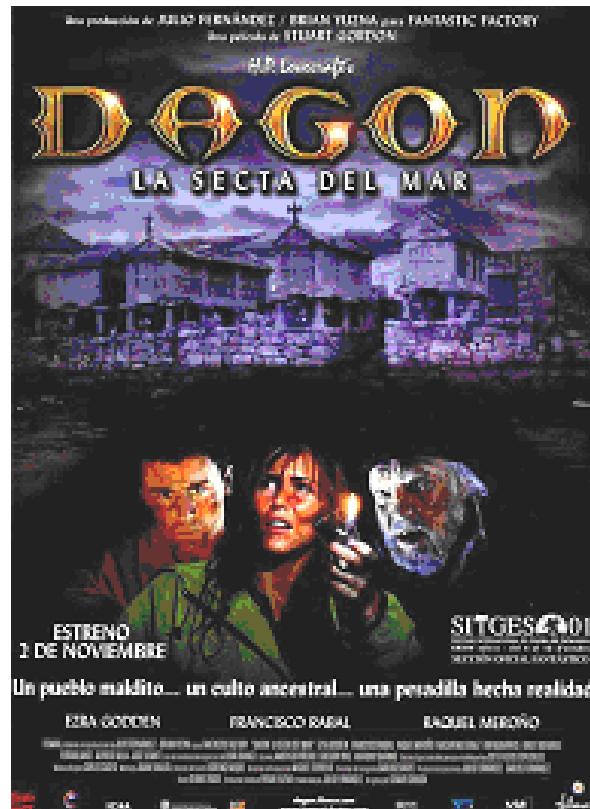
Estamos por tanto no sólo ante el nacimiento de nuevas mitologías, sino también de la recuperación de las antiguas . Un proceso de reconversión y creación sin parangón en la historia de la cultura .

En ningún otro momento de la historia han crecido tanto las formas mitológicas como en el entorno de la cultura de masas. Películas como «Piratas del Caribe» en la que se mezclan ingredientes legendarios tan diversos como Wagner, Homero o las leyendas célticas no son mas que la punta de un iceberg en el que superhéroes y superheroínas, se entrelazan en cross overs mediante los cómics y los videojuegos.

Un caldo de cultivo excelente como recurso didáctico para que los alumnos aprendan a discernir los orígenes remotos de sus personajes favoritos y, sobre todo, a fomentar la imaginación, el mejor arma de futuro que poseemos frente a la alienación y la apatía mediática.

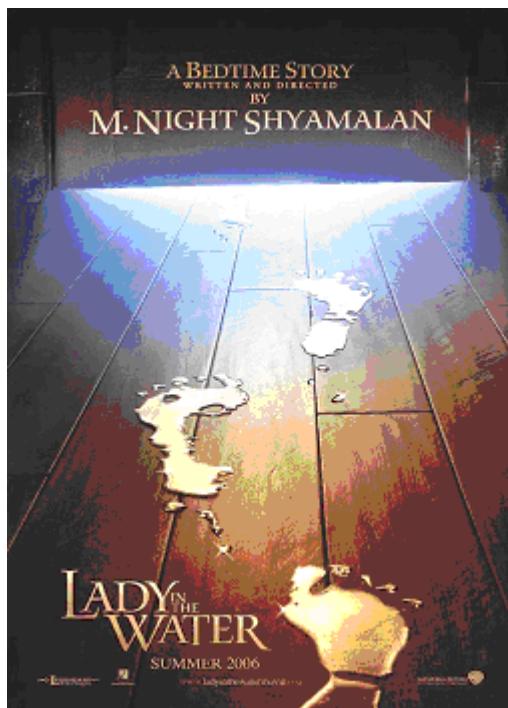
A continuación se comentaron algunos ejemplos visuales de lo anteriormente expuesto:

La productora Filmax y sus híbridos entre las leyendas gallegas y Lovecraft.





Los superhéroes : la mitología de la era de la comunicación

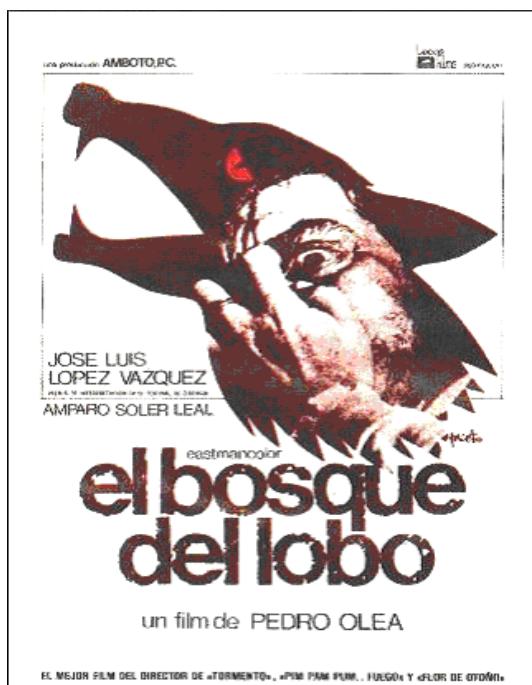


El recuperador para el cine y las nuevas generaciones de viejas historias de hadas y ondinas : Night Shyamalan.



Nuevos significados históricos al mito del laberinto y los dioses célticos

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008



El mito del «lobisome» gallego en versión «científica» e histórica



De nuevo el mito del hombre lobo gallego, relacionado con el «sacamantecas» y con tintes sobrenaturales



Los «cuentos de hadas» como lazo entre el cuentos popular y el cómic en España



Hugo Pratt y su Corto Maltés como
cultivadores de viejas leyendas europeas

UN MARCO JURÍDICO EXTREMEÑO FRENTE A LA EPIDEMIA PORTUGUESA DE CÓLERA DE 1833

M.^a Pilar Rodríguez Flores
Catedrática Didáctica de las Ciencias Sociales
Universidad de Extremadura

FACULTAD DE EDUCACIÓN. UNIVERSIDAD DE EXTREMADURA. BADAJOZ

Sobre el fondo de la realidad sanitaria española del siglo XIX, destacan una serie de procesos epidémicos. Desaparecida al fin la peste, estando la lepra en regresión, aparecerá el cólera morbo asiático, como nuevo factor epidémico tomando el relevo a la fiebre amarilla, que había cobrado gran virulencia en las primeras décadas de la centuria. Su origen geográfico determinará el nombre de cólera-morbo asiático ¹.

Nace en la India en el año 1817, producido por el «vibrión colérico, donde se convierte en endémico, y es un proceso infeccioso que se caracteriza por graves lesiones intestinales de pronóstico a menudo mortal, enfermedad que, como dice Sámano, es «del todo nueva en los fastos de la Medicina»², pero que los médicos coloniales británicos consideraban como habitual de verano³.

Al extenderse por todo el globo como un torrente devastador y arrollar en su marcha cuanto encuentra a su paso⁴, se convierte en una de las terribles enfermedades que afligen a la Humanidad. La industrialización y el desarrollo de los transportes va a favorecer enormemente su universalización, teniendo en cuenta por otra parte que la enfermedad tenía un corto período de incubación y su curso era muy rápido ⁵.

¹ L. Sánchez Granel (1986): *La Medicina española contemporánea*. Publ. Universidad de Salamanca, p. 91

² M. G. de Sámano (1858):» Monografía histórica del cólera-morbo asiático». Imp. Manuel Alvarez, Madrid, . 2 Vols., p. 21

³ R. Pollitzer (1959): «Cholera. Publ.» (Monograph Series n.º 43) Genera, W.H O., p. 18

⁴ D Toribio Guallart (1854): *Instrucciones para el pueblo acerca del tratamiento preservativo y curativo del cólera morbo asiático*. Imp. D. Jose C. de la Peña, Madrid, p.7

⁵ E.Rodríguez Ocaña. (1983): *El cólera de 1834 en Granada*. Enfermedad catastrófica y crisis social. Publ. Universidad de Granada, p. 3

Rotas las barreras tradicionales, por los movimientos realizados por las tropas británicas en la India, los contemporáneos asociaron la epidemia con las vías de comunicación. Tras el año de su aparición, se generalizará su expansión de Oriente a Occidente, llegando a Europa y al continente americano para infectar más tarde también a África: aunque de forma más reducida en el espacio y en el tiempo⁶. Anotando, por otra parte, si atendemos a las palabras del facultativo Sr. García Vázquez, gran estudioso en Badajoz de las epidemias de cólera morbo asiático que:

«...la historia de la enfermedad comprueba su propagación desde el lugar de su origen a Europa y diversos países de América, lo que confirma su calidad infectiva»⁷.

Desde el delta del río Ganges, donde se origina, atraviesa su frontera secular extendiéndose por dos ramas, una hacia el Oeste hasta Siberia, desde donde se aproxima hacia los puntos ya aludidos, y otra por el Este tocando las Islas Filipinas e Islas Célebes. Así la endemía colérica, en varias oleadas se convierte en pandemia en los demás países a donde llega⁸.

«Desde Calcuta, se extiende por tres ramales....., para descender después sobre la Europa del Sur en su marcha...»⁹: La Península Ibérica caerá en sus garras en el año 1833, significando primero para Portugal y para España después, el primer contagio del siglo, pero no el último, ya que durante los años siguientes, se verán de nuevo afectadas en la década del 1830, de 1850, 1860 y 1880, como señalamos en otras obras¹⁰.

Su expansión y desarrollo va precedido de una alarma general, expresada acertadamente en un periódico inglés de la época:

«Contemplamos el mal en Asia con curiosidad, en las estepas rusas con sospecha, en Alemania con alarma, pero en nuestro suelo con terror»¹¹.

La progresión de la epidemia en Portugal iba unida a la guerrilla de D. Pedro, Duque de Braganza, que desde Setúbal había venido a Yelvas (Elvas), enfrentado en una disputa dinástica con D. Miguel, poseedor del trono portugués, guerra fratericia que había estallado en 1832¹², conflicto que abrió las puertas a los proscriptos polacos refugiados en Bélgica, Inglaterra y Francia que, al tiempo que ayudaban a la reconquista del trono usurpado, importaron el cólera a Portugal. En enero de 1833, llega la epidemia al país vecino, utilizando como medio

⁶ M. Tuñon de Lara (1981): *Centralismo, Ilustración y agonía del Antiguo Régimen*. De. Labor, Barcelona, Vol II, p. 20

⁷ S. García Vázquez (1886): *Consideraciones sobre la causa inmediata.....»El siglo Médico»*, p. 519.

⁸ J. Nadal (1984): *La población española*. D. Ariel, Barcelona, p. 14

⁹ R.J. Morris (1976): *Cholera 1832*,p. 16

¹⁰ P. Rodriguez Flores (1991): Morir en Badajoz. El cólera de 1833...

¹¹ «Medico Chirurgical Review» (1832),16 ,p. 3

¹² Gaceta de .Madrid.(3/septiembre/1883)

transportador el vapor London Marchant, si atendemos a las noticias confirmadas por el «Relatorio de comisao de cidade de Porto», del día 13 de julio de este mismo año, que aseguran que tal vapor contenía coléricos, arribando a Porto primero, y dándole hospitalidad después en Vigo el gobierno español¹³. Otra vía de penetración en territorio español afecta a los pueblos limítrofes de los Algarbes.

De tal manera, que en agosto se reconoce que es muy sospechosa la enfermedad que ha aparecido en Huelva, aspecto que se confirma el día 9 de este mismo mes, y a partir de este momento el territorio español sufre las consecuencias del proceso epidémico. Se generaliza el miedo que despertaba en todas partes. Su desconocimiento como enfermedad nueva y terrible, con un curso rápido y con unas consecuencias nefastas, daba lugar a que se le aplicaran calificativos tales como: «enemigo de la humanidad», o «hidra devoradora», que iban unidos a ciertas manifestaciones que pretendían suavizar, al mismo tiempo sus efectos:

«No os asusteis, desterrad vuestro pánico, único remedio de que se disponía, para enfrentarse psicologicamente a esta realidad, de la que, por otra parte, no conocían el medio de evadirse»¹⁴.

La presencia del cólera en Europa y en América, da lugar a que el Gobierno español se mantenga informado sobre el tema, manteniendo correspondencia diplomática con los lugares atacados, siguiendo el curso de la epidemia. Muy pronto se pone en funcionamiento el aparato preventivo, que va a ir dirigido a controlar las fronteras, y así en 1831 los buques que se acerquen a nuestro territorio, desde lugares presumiblemente sospechosos, van a ser obligados a ir al lazareto de Mahón, ante la más mínima sospecha¹⁵. De manera que más tarde la aparición del cólera -morbo en la ciudad de Lisboa, dará lugar a que se amplíen las cuarentenas. enviando a este lazareto los buques portugueses que viniesen de Galicia a los Algarbes¹⁶.

En septiembre de 1833 desde Badajoz se seguía el curso de la epidemia en Europa, y de una forma más exhaustiva cuando invade Portugal. El «Diario de Badajoz» difunde informaciones sobre la epidemia, que familiarizaban a los vecinos sobre una realidad que podía estar muy cercana.

Así la epidemia, a pesar de la prevención e incomunicación, llega finalmente a Badajoz en septiembre, a través del Alentejo, después de haberse desarrollado desde la primavera en Lisboa y pueblos inmediatos, sobre las márgenes del río Guadiana, lo que hacía sospechar

¹³ N. Taboada y Leal (1840): «Informe sobre el cólera.....», p.6

¹⁴ J Rodriguez Nilo (1833): *Noticias sobre el cólera*, p. 5

¹⁵ Diario de Badajoz (27/junio/1831)

¹⁶ A.H.N. Reales Cédulas, n.º 4407,4426

que podría extenderse a Extremadura. Esto será la causa de que a lo largo de 1833 se dicten una serie de medidas preventivas, dirigidas especialmente a la incomunicación con las zonas afectadas, y de manera especial con Portugal. Las autoridades españolas se sensibilizan especialmente ante la posible presencia del cólera en la ciudad de Oporto.

Ante esta posibilidad se publica en Badajoz el Edicto de 28 de febrero, que analizamos en este trabajo, que contiene unas normas jurídicas en función de la presencia de la epidemia en el país vecino. Elaborado por el Gobernador militar de la plaza de Badajoz y teniendo en cuenta su situación tan estratégica, trataba de prevenir el contagio portugués con una serie de medidas puntuales cuyo objetivo era la defensa fronteriza.

Su progresión más tarde, en marzo, hacia la Beira portuguesa dará lugar a que la enfermedad ya se «juzgue con síntomas de cólera-morbo» y se adopten medidas precautorias de nuevo¹⁷, como se hará también cuando invade las ciudades portuguesas de Extremoz, Villaviciosa y Yelva¹⁸, tomándose precauciones para que se observen en las puertas de la ciudad debido a los «progresos que esta haciendo en el vecino Reino el cólera»¹⁹.

Ya aparece en la escena un doble elemento: frontera/contagio, en relación con la expansión de la epidemia. Ya tenemos dos espacios en contacto, donde la frontera podía facilitar que el cólera comenzase a hacer estragos: Extremadura y Alentejo. La proximidad de Badajoz a la «raya», siendo la capital española más próxima a un territorio fronterizo, da lugar, a que las medidas adoptadas contra la epidemia sean impuestas con rapidez.

El miedo al contagio cunde en Extremadura, a decir del gran número de prevenciones que se adoptan. Una de ellas, es el Edicto que analizamos por su particular interés y porque contiene muchas alusiones a Portugal, en este caso el país que sufre primero la epidemia.

El Edicto se publicaba para que llegase a los vecinos y se exponía en lugares públicos y forma parte de una importante labor legislativa, llevada a cabo por las autoridades durante el año 1833, especialmente cuando el territorio español se ve amenazado por la epidemia que se extiende en Portugal y se acerca a las fronteras de Huelva y de Badajoz. Normativa contextualizada en una general, de carácter nacional que se desarrolla de forma paralela a las medidas puntuales, gestadas por las autoridades locales de aquellos lugares más próximos al posible contagio epidémico.

El Edicto de febrero consta de dieciocho artículos en los que se abordan una serie de medidas preventivas, que hacen referencia a una total incomunicación con Portugal, especialmente respecto a las procedencias de Aveiro y Beira. Se imponen también observaciones

¹⁷ Diario de Badajoz (10/marzo/1833)

¹⁸ P. Rodriguez Flores (1991)

¹⁹ Boletín Oficial (13/agosto/1833)

para otras regiones como Algarbes y Alentejo, precauciones para la correspondencia pública, y se establecen lazaretos y guardias de Sanidad en lugares próximos a la frontera. Se dedica un especial interés al contrabando, convertido en un problema especialmente importante en estos momentos, pues era una profesión que daba ocupación a muchas gentes, a ambos lados de la frontera, y por tanto muy difícil de erradicar. La situación geográfica de la ciudad, dio lugar al desarrollo de muchas medidas y disposiciones particulares, que afectaban de una manera concreta a Badajoz, tratando fundamentalmente de evitar el paso ilegal de la frontera, donde el contrabando perjudicaba, no sólo las actividades económicas, sino que además, en momentos epidémicos, podía incidir gravemente en la salud pública.

Medidas con tradición en el siglo XIX, de forma que cuando se produce la peste de 1818 en Tánger, se desarrollan Normas y Reales Ordenes cuyo objetivo es la incomunicación, una de ellas es la causa de que el Brigadier de los Reales Ejércitos de Badajoz, D. Agustín Sánchez, librase la correspondiente orden para disponer de una Junta de Sanidad que dictara medidas para evitar el contagio, especialmente en la frontera... y «evitar así la introducción de géneros sin los requisitos de registro y precaucion»²⁰. Era un delito enormemente castigado -retirada de los géneros o incluso la condena a la pena de muerte a los contrabandistas-, pero con escasos resultados, pues estas prácticas seguían realizándose, a decir de su continua aparición en los documentos de la época.

La incomunicación ordenada impone también la necesidad de circular con pasaportes y cedulas de sanidad, abrir lazaretos, decretar cuarentenas -observaciones temporales-, que deberían ser observadas por personas, animales y efectos. Se paraliza también la correspondencia pública, el comercio y las fumigaciones se hacen obligatorias para evitar el contagio.

En este contexto preventivo la sociedad hace a los vecinos protagonistas de su propia salud, implicándolos en su conservación, de forma que debería prestar ciertos servicios ciudadanos como alertar de cualquier eventualidad sospechosa, formar patrullas de vigilancia sobre los caminos con Portugal, y también soportar cargas económicas; en definitiva se convierten en transmisores de una información, que podía impedir incluso la propagación de la muerte en Extremadura, siendo especialmente significativa la responsabilidad de los facultativos y autoridades, como miembros de la sociedad, en su tarea de alertar « cualquier síntoma sospechoso», en momentos especialmente graves.

Paralelamente un comité científico español redacta un Informe General sobre la epidemia. Se trata de un grupo de médicos que van a estudiar el cólera-morbo a Europa, uno de los cuales, el prestigioso Médico Don Mateo Seoane manda, desde su exilio de Londres, un

²⁰ A M B Leg. 921, n.º 11 (14/julio/1818)

Informe sobre la nueva enfermedad con el ofrecimiento de medidas preventivas; por su parte, la Iglesia hace rogativas públicas en todo el Reino para evitar el contagio y tranquilizar al mismo tiempo a la población, ante la ausencia de recursos eficaces para defenderse de la enfermedad. Paralelamente las medidas preventivas se suceden en una doble línea, que no sólo se ocupa de la incomunicación sino que también contempla el cuidado de la higiene, de la alimentación... etc., aconsejando una serie de tratamientos específicos, ante una enfermedad que se describía en el siglo XIX así: «*intoxicacion aérea ocasionada bien sea por un cuerpo sólido o gaseoso, de naturaleza miasmática, o por uno de los elementos que constituyen el aire atmosférico, modificado de una manera especial en virtud de ciertas condiciones desconocidas*»²¹.

Su carácter epidémico explicaba la importancia concedida a este tipo de enfermedades, desde el punto de vista histórico, viniendo a completar la larga lista de horrores, que han asolado a mujeres y hombres en todos los tiempos. El terror pánico que acompaña a la enfermedad llega también, a decir de los contemporáneos, a hacerse epidémico: «*extendiéndose infinitamente más que la propia enfermedad y esto es lo que ha sucedido con el cólera, mal que ha inspirado mayor terror acaso que ningún otro*»²².

Transcribimos a continuación el Edicto de Su Majestad, que recoge una Circular Real Orden de 15 de febrero de 1833, por su especial interés como parte de la política preventiva que tenía en Portugal su objeto de incomunicación.

EDICTO

«Don Antonio María Peón y Heredia Carrión y Velarde, Caballero Profeso en la Orden militar de Alcántara, Cruz y Placa de la de San Fernando, Gran Cruz de la de San Hermenegildo, Condecorado con la Cruz de la batalla de Valls, y otras acciones distinguidas en la guerra de la Independencia, Teniente General de los Reales Ejércitos y bernador militar y político de la Plaza de Badajoz, segundo Cabo y Comandante general del Ejército y Provincia de Extremadura, Presidente de la Real Audiencia y de las Juntas de Sanidad.

que dice así:

1.^a Se prohíbe la libre comunicación con Portugal, en conformidad artículo 1.^o de dicha Real orden, y en virtud de las noticias recibidas del contagio.

²¹ M G de Sámano (1858): ob.cit . p. 117

²² M.Seoane.(1834): *Instrucciones generales sobre el modo de preservarse del cólera-morbo epidémico, con indicaciones de su método curativo*, I de M. Calero, Madrid, p. 43

2.^a Se prohíbe la entrada a toda persona procedente de Aveiro y demás puntos en que exista y en adelante existiere el contagio, bajo la pena de la vida; la cual se ejecutará con las que se sorprendan introduciendo géneros de contrabando de igual procedencia, en conformidad de la Real orden de 12 de Julio último, procediéndose a la quema de los mismos géneros como en ella se mandó.

3.^a Se establece la observación de quince días de cuarentena para todas las personas procedentes de los Algarbes, Alentejo y Beira Baja, así naturales como extranjeros, cualquiera que sea el tiempo que hayan pasado en dichas Provincias, debiendo traer cédula de Sanidad, sin la que no serán admitidas ni después de la observación.

4.^a Se establece igual observación para todas las caballerías, géneros y efectos, y se impedirá la entrada de todos los susceptibles de contagio, como está mandado en el artículo 7.^º de la Real orden de 15 de Febrero.

5.^a Se establece la observación de seis días para las personas procedentes de la provincia de Extremadura portuguesa, y demás pueblos comprendidos en la distancia de diez a cuatro leguas de la raya. Las procedentes del radio de veinte leguas de puntos contagiados sufrirán la cuarentena de quince días después de otros quince de observación, como se previene en el artículo 2.^º de la dicha Real Orden

6^a La correspondencia pública se recibirá con las precauciones debidas y será fumigada según las reglas de costumbre, para lo cual se situará un empleado de Correos en el cortijo del río Caya, y en la parte opuesta de dicho río se detendrán los conductores y recibirán las balijas de la de España reciprocamente.

7.^a Aunque en conformidad de dicha Real orden se ha establecido el lazareto señalado a Extremadura en el punto de la ermita de Carrión próxima a Alburquerque, siendo muy posible que muchas personas procedentes de Portugal eludan la vigilancia o se introduzcan por los innumerables pasos y veredas de una frontera tan estensa, señalarán las Juntas Municipales de toda la provincia, local o sitio en que sufran la observación prevenida en los artículos 3.^º, 4.^º, y 5.^º procediendo después a espulsar a los que contraviniendo las reglas vigentes hayan eludido la cuarentena del Lazareto establecido por dicha Real orden, con cuya medida se evitan las consecuencias que podrían seguirse del libre paso y viajes de estas personas.

8.^a Las mismas Juntas, establecerán desde luego las guardias de Sanidad acostumbradas en casos de epidemia para cuidar del cumplimiento de las medidas de sanidad.

9.^a Las de todos los pueblos situados en el radio de las seis leguas de la frontera, mantendrán patrullas de vecinos que sin intermisión de día y noche vigilen sobre los caminos, veredas y avenidas de Portugal, a fin de que quede permanente la linea de vigilancia que impida la libre comunicación, cuyo servicio se recomendará al cuerpo de Carabineros, y se considerará en dichos pueblos como carga vecinal.

10.^a Las personas que auxilien, protejan o encubran a los contrabandistas trayendo géneros de Portugal, sufrirán la penas señaladas en el artículo 2.^º 11.^a Los protectores o encubridores de los infractores de los artículos 3.^º, 4.^º y 5 sufrirán las penas que imponen las leyes sanitarias.

12.^a El que llegare a saber la contravención de cualquiera de estas medidas y no lo manifieste inmediatamente a la autoridad de Sanidad sufrirá la misma pena que el infractor.

13.^a Toda persona que camine por el interior de la provincia sin pasaporte y cédula de sanidad sufrirá la observación de diez días y la de tres si sólo careciese del segundo de estos documentos, quedando arrestadas las del primer caso hasta que indagándose su procedencia y viage recaiga resolución de esta Junta

14.^a Toda persona que estando en observación se fugase de ella será arrestada y sufrirá la pena prevenida por dichas leyes. Igual pena sufrirá la persona que estraiga del Lazareto efectos puestos de observación sin permiso de la Junta Municipal.

15.^a Se reencarga nuevamente el puntual cumplimiento de las reglas dictadas en las anteriores circulares sobre el aseo de los pueblos para conservar la pureza de la atmósfera, tan necesaria a la salud pública.

16.^a Todas las Juntas Municipales darán parte semanalmente a ésta, del estado de la misma salud pública.

17.^a Los médicos tienen obligación de comunicar a las Juntas de los pueblos donde ejercen su profesión cualquier accidente o enfermedad sospechosa, o si supieren de alguno que con síntomas peligrosos perece en poco tiempo, en cuyo caso las mismas Juntas adoptarán las medidas más activas para contener el mal, dando parte a esta sin pérdida de momento por el medio más breve.

18.^a Las Juntas de los pueblos limítrofes tendrán siempre dispuestos dos vecinos de cada uno de los respectivos con el objeto de comunicar con más prontitud, las órdenes o noticias que se ofrezcan sobre el particular.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

- A.H.N. (Archivo Histórico Nacional)
- A.M.B. (Archivo Municipal de Badajoz)
- B.O. (Boletín Oficial)
- D.B. (Diario de Badajoz)
- G.M. (Gaceta de Madrid)
- S. GARCIA VAZQUEZ (1866): *Consideraciones generales sobre la causa inmediata o íntima, y sobre algunas circunstancias características del cólera-morbo asiático y reseña histórica de las epidemias que ha sufrido Badajoz.* «El Siglo Medico»
- M. GONZALEZ DE SAMANO (1858): *Monografía histórica del cólera morbo asiático.* M. Alvarez, Madrid, 2 vols.
- R. J. MORRIS (1976): *Cholera 1832. The Social reponse to an epidemia.* Croom Helm, London.
- «Medico Chirurgical Review» (1832): 16, Londres, citado por R.W. McGrew en The First Cholera epidemic and social history. Bull. Hist. Med. T. 34.
- J. NADAL (1984): *La población española.* Ed. Ariel, Barcelona .
- V. PERÉZ MOREDA (1980): *Las crisis de mortalidad en la España interior.* Siglos XVI y / XIX. Siglo XXI ed., Madrid.
- R. POLLITZER(1959): Chólera. Publ. (Monograph Series n° 43). Geneva, W.H.O., p.
- P. RODRIGUEZ FLORES(1991): *Morir en Badajoz. El cólera de 1833.* Medicina y sociedad. (1991): Servicio de Publicaciones de la UEX.
- P. RODRÍGUEZ FLORES (1996): *Epidemia y sociedad en Badajoz 1854/1866.* Servicio de Publicaciones de la Diputación de Badajoz.
- P. RODRÍGUEZ FLORES (1991): *Morir en Badajoz. El cólera de 1833.* S. Publicaciones de la UEX.
- J. RODRIGUEZ NILO(1833): *Noticias sobre el cólera morbo, sus medios preservativos..* Imp. del Diario de Sevilla.
- E. RODRIGUEZ OCAÑA(1983): *El cólera de 1834 en Granada.* Enfermedad catastrófica y crisis social. Universidad de Granada.

L. SANCHEZ GRANJEL: La Medicina española Contemporánea. Universidad de Salamanca.

M. SEOANE.(1834): *Instrucciones generales sobre el modo de preservarse del cólera-morbo epidemico, con indicaciones de su método curativo.*, I de M. Calero, Madrid.

N. TABOADA Y LEAL(1840): « *Informe sobre el cólera-morbo asiático*», en *Gaceta Médica* año 49.

D. TORIBIO GUALLART(1854): *Instrucciones para el Pueblo acerca del tratamiento preservativo y curativo del colera morbo asiático*. Imp. D. Jose C. de la Peña, Madrid.

M. TUÑON DE LARA(1981): *Centralismo, Ilustración y agonía del Antiguo Régimen*. Ed. Labor, Barcelona, 3 ed., VOL II

«LA VESTIMENTA DE LAS MUJERES EXTREMEÑAS, A TRAVÉS DE LOS VIAJEROS INGLESES, DURANTE LOS FINALES DEL SIGLO XVIII HASTA LA PRIMERA MITAD DEL XIX»

*Inés Rodríguez Sánchez.
Profesora Facultad de Educación
Universidad de Extremadura*

«Nuestro tiempo está en lo más profundo de la noche y de la penuria» Heidegger.

El trabajo que presento, pretende rescatar de los escritos de algunos viajeros ingleses, las vestimentas de las Mujeres entre la última mitad del siglo XVIII hasta el siglo XIX. Son relatos interesante para además saber muchas costumbres de los extremeños y extremeñas que vivían en nuestra región en el transito de estos dos siglos. No es un análisis exhaustivo de todos los viajeros que pasaron por Extremadura, sino el rescate de algunos de ello para conocer la vida cotidiana de una región rural y ruralizada, como era Extremadura en ese horizonte temporal que me he marcado.

Introducción.

La Historia como las demás Ciencias Sociales, tiene contornos difusos y en poliédrica, es decir, entre otras muchas cuestiones, es importante destacar que la línea que divide lo público y lo privado es muy tenue y además tiene distintas interpretaciones, indiscutiblemente unas más válidas que otras. Voy a estudiar en el siguiente artículo, la vida cotidiana de las Mujeres extremeñas, centrándome en la vestimenta que llevaban, vistas por los viajeros ingleses que visitaron y/o simplemente pasaron por nuestra región,

«... al igual que otros viajeros ingleses o belgas que pasaron también por los largos y polvorrientos caminos de Extremadura o descansaron en sus pobres posadas y ventas, dejándonos sus impresiones al respecto» ¹

¹ (Barrientos, G., Cardalliaquet M., y Pérez A., (2003). «Extremadura. Geografía, Historia y Cultura», Montijo (Badajoz), Imprenta Moreno, p. 231).

El horizonte temporal de nuestro estudio, lo hemos situado entre los finales del siglo XVIII y mediados del XIX, puesto que hemos partido de la importante obra de M.^a Dolores Maestre, «12 viajes por Extremadura. En los libros de viajeros ingleses. 1760-1843». Terminaré este pequeño estudio, con la descripción que hace Mario Roso de Luna, sobre la vestimenta de las Mujeres de Guadalupe, este final no significa más que hacerles un guiño a las Mujeres que vivieron en este pueblo de la comarca de Las Villuercas de donde yo procedo y donde están mis seres queridos. Es allí, donde mi padre, me descubrió Extremadura vista por los ingleses y a Mario Roso de Luna en su libro «Del árbol de las Hespérides», quiero que sepa, que me ha servido este descubrimiento, realizado en las estribaciones de la Sierra de Las Villuercas, para escribir un poquito sobre ello, porque además entre otras cosas se lo debo. Me permitirán que realice esta pequeña licencia histórica y literaria.

La Historia de las Mujeres, tendría que relacionarla con el empuje dado, por numerosos trabajos, para entender aquello que se dio en llamar «los pueblos sin historia», y a las reivindicaciones de los grupos sociales marginados, (los nacionalismos, las minorías heréticas, los negros, los gitanos, los judíos, las Mujeres y los niños y niñas, armenios, Kurdos, los vencidos, dominados y explotados, etc.) y al derecho a escribir sobre las minorías, que son elementos suficientes para que estén de una vez por todas en la Historia escrita. Es decir, estudiar a grupos sociales que no tenían presencia en el campo de la Historiografía y que fueron sujeto y objeto de Ella, y que los historiadores a lo largo del tiempo habían olvidado en sus estudios.

La Historia, sobre todo, a través de los estudios de la Escuela de Annales, se convirtió en Historia social, decía Lucien Febvre,

«la historia es por definición, absolutamente social»²

La historia total, no es «contar todo sobre todo», parafraseando dijo Pierre Vilar, es la que trata de conocer la evolución de las sociedades compuestas por hombres y Mujeres desde un planteamiento social y global.

«La historia es sobre todo explicación, interpretación y valoración de los fenómenos estudiados»³

² FEBVRE, L. (1975). «Combates por la Historia», Barcelona, Ariel, p. 40.

³ PAGÉS BLANCH, P. (1985). «Introducción a la Historia. Epistemología, Teoría y problemas de método en los estudios históricos», Barcelona, Barcanova. p.32.

Además, existe un condicionante y es que la Historia hasta hace unas pocas de décadas no era escrita por las Mujeres en la gran mayoría de los estudios historiográficos, la Historia era realizado por los hombres y estos se olvidaban de contar las cosas que les sucedían a las Mujeres, todo ello rebozado con un cierto regusto patriarcal, esta influencia sexista es clara en todas las ciencias sociales, en donde las mujeres eran un mero número para contar, pero sabemos que ellas estaban cosechando, sembrando, cuidando del hogar, y estaban en los talleres y en las fábricas...

«El escenario donde se desarrollan estas actividades, el espacio público, se constituye en objeto central de estudio. La sociedad es presentada escindida en dos esferas-la pública y la privada- con una relación jerarquizada entre ellas. Todo lo que hace referencia a la esfera privada, donde ha transcurrido y transcurre gran parte de la vida de las personas, se desvaloriza, ya que es presentado como olvido». ⁴

En los inicios del siglo XXI, se están realizando ya muchos trabajos donde el objeto y el sujeto de esos estudios son las Mujeres, y se lo debemos principalmente a los movimientos feministas, sin ellos estoy segura ello no hubiera sido posible. Por lo tanto se han incorporado nuevos temas de estudio en los análisis historiográficos, historia oral, historia reciente, historia local, historia de las Mujeres, historia de vida cotidiana, etc.

«En el proceso de representación simbólica de la existencia, la memoria colectiva es un poderoso instrumento de identificación social y personal. Mediante el lenguaje que nombra lo visible y, por tanto, lo existente, nos identificamos con un pasado común, y encontramos en él fundamentos para nuestro presente y directrices para el futuro... La Historia tradicional no ha nombrado a las mujeres. Apenas alguna mujer célebre – célebre en el sentido de excepcional- se hacía un hueco en la realidad histórica, ocultas como estaban todas las demás por discursos excluyentes respecto a su participación en el espacio público y por el uso de genéricos pretendidamente representativos de ambos sexos.» ⁵

La historia, la de la vida cotidiana o de la vida privada, es una rama de la historiografía de muy reciente creación, surgió quizás como respuesta a esa otra historia que se escribía con mayúsculas, en la que era importante señalar las guerras y las paces, las listas dinásticas interminables de este u otro país, la historia de héroes, reyes, emperadores, césares, caudillos, gobernantes o genios, lo demás quedaba todo fuera de la gran historia, donde se reseña lo importante y se obvia lo accesorio y esto es precisamente lo que da sentido a la vida cotidiana, los

⁴ HIDALGO VILLAROYA, E., (1996). ¿Qué pierden la historia cuando las mujeres no están?, en Revista Iber, n^a 7, Barcelona, Gráo, p. 26.

⁵ VV. AA. (2000), «Mujeres en la Historia de España. Enciclopedia biográfica», Barcelona, Planeta. p. 189.

vestidos, los transportes, la alimentación, la muerte, el amor, que por otra parte han preocupado a la sociedad desde el principio de los tiempos tanto a las Mujeres como a los hombres. Es necesario aproximarse a una historia de género y de vida cotidiana,

«... la Humanidad no es un todo homogéneo, uniforme y asexuado, sino que las diferencias sociales entre hombres y mujeres deben ser tenidas en consideración en todo momento».⁶

Un tiempo para Historia.

Vamos ahora a estudiar, aunque sea de forma superficial, los principales acontecimientos que se suceden en España y en Extremadura entre los años 1760 y 1843, tiempo en el que nuestros viajeros ingleses, los que vamos a estudiar, están o pasan por Extremadura, son apenas ochenta años y sin embargo suceden muchos acontecimientos.

Durante el siglo XVIII en España, se produce una aumento demográfico muy importante, pues de los aproximadamente seis millones de habitantes se pasa a casi el doble, evidentemente este aumento no es igual en todas las partes del país,

«De 1700 a 1800, la población española pasa de seis millones a once millones de almas; considerable resurgir humano. Los factores de la decadencia se van borrando: los metales preciosos afluyen a Europa por vías diferentes de España. La política exterior de ésta se limita a fines precisos. Prácticamente, no hay ya persecuciones religiosas ni expulsiones. El propio equilibrio de las clases se modifica, en provecho de las categorías productoras»⁷

Es un siglo de transición del Antiguo Régimen a la sociedad moderna, la alta mortalidad y natalidad eran altas, pero habían desaparecido las grandes pestes y las hambrunas de siglos anteriores, en España se respiraba una relativa paz, se mejoraron las técnicas agrícolas y los cultivos, fueron las principales causas para que se produjeran el aumento de población.

Todavía existen grandes desigualdades sociales, políticas y económicas. La nobleza y el alto y medio clero, no muchos en cuanto a número, pero sí en cuanto a la posesión de riquezas, sobre todo en una sociedad ruralizada como la española, poseían extensos territorios de señoríos jurisdiccionales, donde se ejercía la justicia y obtenían grandes beneficios. Por el contrario la mayoría de la población la constituía el campesinado, que estaba sometido a ese régimen señorial que les obligaba a entregar la mayor parte de sus productos y de su trabajo,

⁶ SABATÉ, RODRÍGUEZ Y DÍAZ, (1995), «Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía de género», Madrid, Síntesis, p. 10.

⁷ VILAR, P. (1981) «Historia de España», Barcelona, Crítica, 14^a edición, p. 73 y 74.

a pesar de ello la agricultura seguía siendo la más importante fuente de riquezas, la tierra en España estaba amortizada y el mayorazgo que se creó en la Edad Media, para no dividir extensos territorios, en el siglo XVIII seguía en plena vigencia. La burguesía y las clases populares de la ciudad completaban el tercer estamento.

Los arrendatarios y jornaleros, tenían características y condiciones distintas en unas regiones y otras de España, por ejemplo en el norte peninsular, las tierras se distribuían en proporciones medianas o pequeñas, mientras en el sur, principalmente en sur de Castilla, Andalucía y Extremadura, eran grandes latifundios y donde la Mesta era una poderosísima institución,

«Según el Catastro de Ensenada, a mediados del siglo XVIII el 84% de la población española continuaba adscrita al trabajo agrario, con mayores índices aún en Castilla, Extremadura y La Mancha. El transcurrir de la centuria le sería muy duro al campesinado, lo mismo que a los artesanos y obreros, por más que éstos aprovecharan el moderado ritmo expansivo de la economía hasta el parón de los sesenta»⁸

La industria seguía organizándose en talleres y de forma gremial, por su parte el comercio era débil e inestable, con unas comunicaciones pésimas ello traía aparejado el que el transporte fuera escaso y la producción encaminada al autoconsumo, pues apenas había excedentes. Bien es verdad, que los primeros Borbones, siguiendo el modelo francés, favorecieron y crearon las manufacturas reales, como la Real Fábrica de Tapices y Cristales de San Ildefonso, aunque con escaso éxito debido principalmente a la ausencia de mercados donde situar los productos.

Durante el reinado de Carlos III y a instancia de su ministro Campomanes, redujeron los privilegios gremiales para incentivar la creación de manufacturas privadas. Las regiones más activas fueron Cataluña y el País Vasco, este mismo rey, también impulsó y reorganizó el comercio con América, liberalizando los puertos, aunque el de Cádiz y el de Sevilla, principalmente el primero, ya no tenía el monopolio, pero siguió siendo el gran puerto español del siglo XVIII. Las transformaciones económicas y sociales surgidas de la Revolución Francesa y de la Revolución Industrial, apenas fueron importantes en España, los ilustrados eran una «pequeña minoría» incapaz de provocar las transformaciones mentales propias de un tiempo de revolucionario, sin embargo, destaca nombres importantes como, el Padre Feijoo, Campomanes, Jovellanos o Olavide, amén de nombres dedicados a las ciencias experimentales, la medicina, las artes o la literatura.

⁸ GARCÍA DE CORTAZAR, F., Y GONZÁLEZ VESGA, J.M. (1994). «Breve Historia de España», Madrid, Alianza Editorial, p. 389.

En cuanto a la situación política, debemos destacar unos cuantos acontecimientos para situarnos en el periodo histórico que estamos estudiando. Con el inicio del siglo XVIII, se produce el inicio del reinado de la casa Borbón francesa, se inicia la dinastía con el rey Felipe V, dice de él el profesor Domínguez Ortiz que,

«...en los primeros años actuó con decisión, pero poco a poco fue sumiéndose en un mundo de locura»⁹

El primer Borbón subió al trono después de la Guerra de Sucesión que se produjo al morir el último Austria, Carlos II sin descendencia, en el año 1716 se pone en práctica el Decreto de Nueva Planta, con él se produce la abolición de las Cortes en los diferentes reinos de España y a excepción de Navarra y el País Vasco, todo el territorio español era una estructura única y uniforme, se extendieron las instituciones castellanas al resto del estado, (Castilla respaldó en la Guerra de la Sucesión al nieto de Luis XIV de Francia y Aragón al pretendiente austriaco), por otra parte y producto también de la Guerra, Felipe V consiguió el trono pero tuvo que ceder todas las posesiones españolas en Europa, lo que se vio reflejado en una perdida de poder y peso político de España en el Continente. Despues del Tratado de Utrecht, se cedió a Austria importantes territorios y Gran Bretaña recibió la isla de Menorca y Gibraltar, junto con privilegios comerciales con América.

Fernando VI, este monarca contó desde el inicio de su reinado con dos buenos colaboradores, José de Carvajal y el Marqués de la Ensenada, este último realizó en el año 1749 un catastro en las 22 provincias de la corona de Castilla, para intentar sustituir las rentas provinciales por una sola contribución, siguiendo el modelo catalán, aunque no obtuvo el éxito que él hubiera deseado.

«Ensenada abordará en 1750 la confección de un censo, a imitación del Catastro Catalán, de todos los hogares castellanos y sus ingresos agrícolas y comerciales, a los que pretende gravar con una contribución única. Era la primera vez en España que los grupos privilegiados se convertían en contribuyentes»¹⁰

Durante le reinado del segundo Borbón de la Corona Española, mantuvo una política de neutralidad y mejoró la administración y el comercio con las colonias americanas,

⁹ DOMÍNGUEZ ORTIZ, A. (2004) «España. Tres milenios de Historia», Madrid, Marcial Pons Historia, p. 216.

¹⁰ CORTAZAR p. 348.

«La segunda fase del sistema fernandino de neutralidad..., Fernando VI, continuo observando la más estricta neutralidad. Ello facilitó en gran escala el desequilibrio de fuerzas en Norteamérica a favor de Inglaterra (conquista del Canadá francés) y, en consecuencia, acrecentó la amenaza británica sobre el imperio español en las Indias». ¹¹

Carlos III, subió al trono español en el año 1759, su reinado fue muy interesante y es el comienzo de la primera fecha para nuestro estudio, las Mujeres extremeñas vistas por los viajeros ingleses que pasaron por nuestra región desde mediados del siglo XVIII hasta la primera mitad del Siglo XIX. Fue un monarca absoluto e ilustrado, es decir, defendía el progreso y la razón, siempre que no se atentara contra la monarquía. Carlos III se encontró en 1766 con un acontecimiento, el Motín de Esquilache, como consecuencia de esta revuelta el rey tuvo que destituirle como ministro y ello supuso un importante freno a las reformas que quería llevara cabo, bien es cierto, que durante su gobierno, se realizaron muchos avances, como por ejemplo limitar los privilegios de la Mesta, propiciar la libre circulación de mercancías, la liberalización de las actividades industriales, luchar contra las prerrogativas de las órdenes religiosas, se expulsó a los Jesuitas, por ejemplo. Por el contrario no se realizó la reforma agraria tan anhelada por amplios sectores de la sociedad española, aún así podemos decir que el reinado de Carlos III es el más ilustrado de la Historia de España. Se estaban gestando cambios importantes como: Montesquieu, defendía la separación de poderes. Rousseau, planteaba el principio de la soberanía popular. La importancia de la educación, como medio para salir del atraso y del subdesarrollo del país, muy bien planteado por la recién surgida Sociedad Económica de Amigos del País. Se luchaba en contra de los estamentos privilegiados, todo ello era un buen caldo de cultivo para provocar un cambio el la sociedad española del momento.

«El siglo XVIII fue el siglo de la ilustración, el XIX podría definirse como la centuria del desarrollo económico y social de las naciones del Occidente europeo. En España, sin embargo, el balance resulta menos alentador, ensombrecido por las guerras civiles y el ocaso del imperio ultramarino. Cien años largos vieron enfrentarse, con las armas en la mano, a los españoles arrancando de la guerra de la Independencia -un conflicto internacional de complejas consecuencias locales-, pasando por las luchas de emancipación de las colonias y las peleas carlistas y culminando con la de Cuba, un asunto interno magnificado por el intervencionismo de los Estados Unidos». ¹²

¹¹ UBIETO, REGLÁ, JOVER Y SECO, (1977). «Introducción a la Historia de España», Barcelona, Teide, 11^a edición, p. 492.

¹² CORTAZAR Y GONZÁLEZ p.418.

La Revolución Francesa se produce en el 1789, un año antes había subido al trono español el rey Carlos IV, ante los vientos revolucionarios que venían de la vecina Francia, el rey confió el poder al extremeño Manuel Godoy,

«Carlos IV, había sido un rey mediocre. Su favorito Godoy, apuesto extremeño, que llegó a ser todo poderoso en 1792, a los veinticinco años, gracias al favor de la reina, se reveló como nefasto sobre todo en política exterior. No supo evitar ni animar con fe el conflicto con la revolución francesa». ¹³

Después de que se produjera la derrota de la armada franco-española en 1808, estalla el Motín de Aranjuez, localidad madrileña donde se encontraban los Reyes y ante la posibilidad de que los franceses invadieran el país, estalla esta revuelta, que traerá como consecuencia la destitución de Godoy y la abdicación de Carlos IV a favor de su hijo Fernando. Con la firma del Estatuto de Bayona se consigue la abdicación en la persona de Napoleón y éste nombró rey de España a su hermano José.

«El aragonés Goya, en sus tapices, sus «Juegos» y «Fiestas» muestra la vitalidad, la alegría de su siglo, el sabor popular de las majas y manolas... Goya, como Velásquez, es testigo de la miseria de los de abajo, el pintor de los mendigos y de los tugurios; y de las miserias de los de arriba: en los rostros de *La familia de Carlos IV* está escrita la decrepitud de otra dinastía». ¹⁴

El levantamiento popular en Madrid en contra de la presencia francesa, se extendió por toda España. Mediante los sitios, resistencia de las ciudades de Zaragoza, Gerona etc. y las guerrillas (hombres conocedores del terreno, en pequeños grupos y con la complicidad de la población, hostigaban al ejercito francés y se retiraban, nunca utilizaban el campo abierto, por lo que los franceses no sabían como contrarrestar este tipo de acciones guerreras),

«Este intento de ocupación de la Península, de acuerdo con un plan estratégico coherente, va a ser entorpecido seriamente porque el levantamiento del pueblo español, haciendo que la tentativa de ocupación desemboque en una guerra peninsular... El levantamiento nacional, brotado en el marco de una geografía quebrada y compleja como la peninsular, va a dificultar primero, a desarticular a continuación el plan estratégico francés encaminado al control de las grandes rutas y de los grandes pueblos»¹⁵

¹³ VILAR p. 79.

¹⁴ VILAR p. 79.

¹⁵ UBIETO, REGLÁ, JOVER Y SECO p. 517 y 520.

En este ambiente se produce la Guerra de la Independencia, con la derrota de los franceses en Bailén en el verano de 1808, la tropas napoleónicas se multiplicaron, pero Napoleón había enviado grandes contingentes de soldados y enseres a la campaña rusa y fue incapaz de organizar todos los frentes abiertos y en 1813 las tropas francesas abandonaban España.

«El país se opone a Francia y no hay diferencias entre vascos, andaluces, castellanos o catalanes. Todos se sienten que pertenecen a una comunidad y luchan contra el invasor. Todos sienten y pertenecen a una comunidad y luchan contra el invasor... Pero el País Vasco y Cataluña fueron protagonistas activos contra los franceses y a favor de su sentimiento nacional.... Los españoles empezaron a conquistar los derechos civiles, la igualdad, la libertad y se inició una defensa jurídica de los derechos constitucionales. Esto se olvida, pero es decisivo, sobre todo respecto a lo anterior, el antiguo régimen, que es la España de los privilegios. Esto es de una gran significación.»¹⁶

Por lo tanto la vida política española transcurre en un ambiente de guerra. La Junta Central Suprema reconoce a Fernando VII como legítimo heredero, pero por otra parte, las elecciones para elegir los diputados a cortes se hacían muy difíciles y complicadas, pero las cortes se abrieron, a pesar de todo, en el año 1910, se reconoció una Cámara Única, hecho muy importante frente a la tradicional representación estamental anterior, y el principio de soberanía nacional. En el año 1812, el día de San José de ahí el nombre de «La Pepa», se aprueba la Constitución. Estaba impregnada del espíritu liberal del momento, aunque su aplicación tuvo escasos resultados, como consecuencia de la guerra que estaba desarrollándose en el país.

«Si la guerra de la Independencia fue una «gran catástrofe nacional» sólo comparable, en cuanto a sus efectos destructivos, con la invasión de los pueblos bárbaros del Norte, que despedazaron el Imperio Romano en el siglo V» (CORONA), cabe preguntarse si pudo ser evitada». ¹⁷

La llegada de Fernando VII al trono español, después de la firma del tratado de valencia por Napoleón, se acaban los aires liberales en España y comienza el retorno del absolutismo y el Rey declara nula la constitución liberal del 12, el exilio, el asesinato y la cárcel era el final para muchos de los protagonistas de la etapa histórica que acabo de describir. Se producen pronunciamientos liberales, amotinamientos y algaradas.

¹⁶ LA RAZÓN, Fernando García de Cortazar, «La nación española se afianza en el 1808», viernes 18 de enero de 2008, p.37.

¹⁷ UBIETO... p. 526.

«Este reinado se caracteriza por la brutalidad y la mediocridad del poder. Se acentúa el fracaso de la renovación intentada en 1812 y el imperio se desmorona definitivamente»¹⁸

El trienio liberal, tras la proclamación de nuevo de la Constitución de 1812, se restauraron gran parte de las reformas que dicha constitución contenía, sin embargo, las protestas de los campesinos, a las que se unen la nobleza y la iglesia, dieron al traste con los liberales y comenzaron diez años de pesadillas con la vuelta la absolutismo más rancio. Se suceden otros acontecimientos políticos, como el apoyo a Carlos María Isidro, hermano del rey, para nombrarle su sucesor, pero el nacimiento de la hija del rey en el año 1830 se realiza la Pragmática Sanción, que elimina la ley Sálica, Ley por la que las Mujeres no podían gobernar, aunque los carlistas no lo aceptan ello provocaría las Guerras Carlistas que en el año 1839 terminarían con «El abrazo de Vergara» entre Espartero y Maroto.

«Las guerras americanas de los años veinte, a la vez movimientos de emancipación, enfrentamientos sociales y rivalidad entre liberalismo y la reacción, tienen su paralelo peninsular en las *guerras carlistas*. En 1833, las facciones favorables al absolutismo -los apostólicos- se sublevan contra la regencia de María Cristina de Borbón, proclamando rey al infante don Carlos, a quien confían la defensa de la sociedad tradicional»¹⁹

Cuando muere Fernando VII, queda como regente la reina María Cristina. Que confió el gobierno a los liberales, comienzan las reformas progresistas hasta el año 1837 con Mendizábal al frente del gobierno. Se recurrió a las desamortizaciones de las propiedades de la Iglesia, que había iniciado Godoy tiempo atrás, para sanear las arcas del Estado y de esta forma poder hacer frente a las guerras carlistas, se produce la abolición de los privilegios de La Mesta y de los gremios, del régimen señorial y se liberaliza la economía. Se redacta una nueva Constitución en 1837, muy pronto Espartero se pronuncia en contra de la Regente, que marcha al destierro, pero a los tres años tiene que ser él el que se embarca para su exilio en Londres. En 1843 se inicia el reinado de Isabel II, que duró veinticinco años. Esta fecha coincide con el final del marco cronológico de nuestro trabajo.

¹⁸ VILAR p. 85.

¹⁹ CORTAZAR Y GONZÁLEZ p. 425.

EXTREMADURA ENTRE LOS SIGLOS XVIII Y XIX.

«Una cosa es cierta, que Extremadura mereció mucha mayor atención por parte de los políticos «Ilustrados», dando lugar a una amplia y profunda polémica sobre las condiciones en que se vivía en la región y las causas de sus males. De ello se derivó, al menos, la intención de transformar el «modelo extremeño». Aunque, en la realidad, las consecuencias al final del siglo no fueran demasiado brillantes». ²⁰

La demografía en Extremadura durante el siglo XVIII tuvo un ligero aumento, se recuperó del siglo anterior que fue trágico para la región. Extremadura volvió a sentir en «carnes propias» su situación geográfica de frontera, las guerras con Portugal se realizaron en Extremadura en primera persona y vuelve a expulsar de sus campos a sus gentes, los problemas del siglo XVI no se habían superado, a los problemas de los desastres climatológicos de lluvias y sequías hay que añadir, las epidemias y grandes hambrunas, las muertes superan a los nacimientos, junto a las nefastas políticas de los Austrias menores y sus validos todo ello nos da una imagen negativa de la Extremadura del siglo XVII.

El siglo XVIII no es más halagüeño, pues se inicia con la Guerra de Sucesión, sin embargo el nuevo siglo aportará a Extremadura una configuración moderna para la región.

«Se creó la Intendencia General de Extremadura, dependiendo directamente del Capitán General de la frontera, con residencia en Badajoz; esta Intendencia comenzó a dar cierta coherencia territorial a la región, y se puede decir que con ella nacía la moderna Extremadura, tal y como la concebimos hoy» ²¹

El intendente nombró a sus representantes en las principales ciudades de Extremadura lo que le confiere una unidad que antes era inexistente. Además también es algo positivo el pequeño aumento de la población, en el Catastro de Ensenada se calcula la población extremeña en un poco más de medio millón de personas, lo que supone una baja densidad de población para un territorio tan extenso como el extremeño, donde la Mesta tenía una gran influencia e impidió el normal desarrollo de la agricultura pues apostaba abiertamente por la ganadería, de una forma u otra Extremadura es rural y sus muchas o pocas riquezas provenían del campo, de aquí la importancia que tienen las ferias en distintos puntos de nuestra región, Plasencia, Cáceres, Trujillo, Zafra, etc. La Mesta representaba los intereses de las poderosas Órdenes Militares y de los extensos señoríos nobiliarios, ello propicio el subdesarrollo de

²⁰ CARDALLIAGUET M. (1988) «Historia de Extremadura» Universitas Editorial, Badajoz. P.181.

²¹ CARDALLIAGUET M. p.178.

aquel momento y el que ha sido muy difícil superar. Además de la agricultura y la ganadería había talleres y pequeñas industrias textiles, de curtido, alfarería, etc.

El siglo comenzó con la creación de la Intendencia General termina con una nueva creación en 1790, la Real Audiencia, lo que suponía que Extremadura se integraba en una unidad jurisdiccional propia, separada de Castilla y de Andalucía, por otra parte fue Carlos IV el que promulgó una Pragmática y se crea un alto Tribunal de Justicia en Cáceres, con estas dos instituciones sale favorecida la ciudad.

«En el verano de 1812, se recibía en Cáceres, sede de la Real Audiencia, la Ley Fundamental del Reino -la Constitución de Cádiz- para ser jurada y respetada por este alto tribunal. Juramento solemne que se hizo el día 28 de junio en la Plaza Mayor de la Villa ante todo el pueblo cacereño»²²

La Guerra de la Independencia y los movimientos populares de Madrid también se dejaron sentir en nuestra región, por una parte porque los extremeños participaban de los avatares del país y por otra, debido principalmente a su posición fronteriza, pues Portugal era aliada de Inglaterra y ésta era enemiga de Francia, por Extremadura pasaban los ejércitos de uno y otro sitio. Los desmanes del ejército francés fueron muchos, pillería, asesinatos, saqueos de los pueblos y ciudades, exigencias de contribuciones a los vecinos..., estos problemas dejaron un regusto amargo entre los extremeños y extremeñas y que duró hasta mediados del siglo, además a los factores de la guerra, hay que añadir las causas de una mala sanidad que se manifestaba en la fiebre amarilla conocida como el cólera morbo que penetró por Portugal, evidentemente era mucho más crudo en las ciudades, donde la población vivía hacinada que en los pueblos, ello benefició a Extremadura que tenía una población muy dispersa y su incidencia, por lo tanto, fue menor que en otros lugares.

Extremadura durante la primera mitad del siglo XIX, objeto de nuestro estudio, participó en las transformaciones estructurales, en las revoluciones en los momentos liberales y en los momentos conservadores que se sucedían en el país, incluso contribuyó en la gestación y posterior redacción de la Constitución del 12, con importantes personajes como Diego Muñoz Torrero, José María Calatrava, Francisco Fernández Golfín, Manuel María Martínez, Gregorio Laguna, etc. Fue en el año 1833, en la Regencia de María Cristina, cuando se hace una división de España, mediante un Decreto, en provincias, ya se había planteado en las Cortes de Cádiz aunque no pudo materializarse, así Extremadura quedaba dividida en dos provincias Cáceres y Badajoz.

En la época de Isabel II, también encontramos algún personaje extremeño que estuvieron en la política nacional, como el doceañista José María Calatrava, importante jurista que ocupó

²² CARDALLIAGET, M. p. 21.

la Presidencia de las Cortes, o el Corregidor de Cáceres, o Ministro de Gracia y Justicia, liberal y progresista, Álvaro Gómez Becerra, nos lo encontramos también presidiendo el Gobierno de Madrid.

Las desamortizaciones, realizadas a lo largo del tiempo que estamos estudiando, no beneficiaron, en absoluto, a la mayoría de la población extremeña, incluso favoreció al caciquismo, una lacra social que se ha arrastrado en Extremadura durante siglos, pues los que se beneficiaron fueron los terratenientes de la nobleza y de la alta burguesía, y que la mayoría de las veces eran absentistas pues vivían fuera de la Región.

«Todos los procesos desamortizadores fueron llevados a cabo de manera atropellada y sin prevenir sus consecuencias; por eso, en general, fueron un desastre de enormes proporciones. En Extremadura desaparecieron y quedaron abandonados la mayoría de los monasterios, conventos, oratorios, ermitas con todas las fincas y propiedades de las llamadas «manos muertas», con lo que se perderían inmensas cantidades de cuadros, retablos, obras de arte, monumentos y archivos de inestimable valor».²³

¿CÓMO VEÍAN LOS VIAJEROS INGLESES A LAS MUJERES EXTREMEÑAS?

En este última apartado, no pretendemos hacer una revisión exhaustiva de cada uno de los viajeros ingleses que pasaron por nuestra tierra y que nos dejaron una visión-desde su perspectiva de extranjeros-, de cómo vivían, se organizaban, vestían, se divertían y morían las Mujeres extremeñas entre los siglos XVIII y XIX. Tenemos muchas noticias de estos viajeros y queremos destacar alguno de ellos.

Queremos comenzar con dos Mujeres, a pesar de que en el libro que estamos siguiendo de Maestre, en sus doce viajes no las analiza personalmente. Elisabeth Boyle O'Reilly, Elisabeth Vassa Fox y rendirles un pequeño homenaje, aunque Elisabeth Boyle O'Reilly, que evidentemente, se nos pasa de nuestro marco cronológico, por lo que volvemos a rogarles que nos lo permitan, pero es que queríamos dejar patente nuestra admiración por estas Mujeres viajeras en unos momentos en los que a las Mujeres no se les permitía hacer las mismas cosas que a los hombres, por ejemplo viajar. Esta Mujer huía del bullicio de la Semana Santa Sevillana y el tren la llevó a Mérida, a la que describe como «humilde», pero se hace eco de su época gloriosa romana, pues nuestra viajera conocía otras ruinas de Roma, de Francia e Italia, quería ver Cáceres, el puente romano de Alcántara y estuvo en Brozas, y decía cosas como esta,

²³ BARRIENTOS, CARDALLIAGUET Y PÉREZ, p. 240.

«... una tímida niñita colocó un manojo de amapolas a nuestro lado no por dinero sino simplemente por pura bondad humana»²⁴

Elisabeth Vassa Fox, Lady Holland, viajó a lo largo y ancho de la región extremeña, desde Brozas hasta Los Santos, para luego pasar a Portugal y hospedarse en Elvas atravesando la frontera por Badajoz, nos habla de la situación lamentable de Extremadura, debido principalmente al paso de las tropas francesas en la Guerra de la Independencia,

«... la gran alarma y susto producidos por la llegada de los franceses a Santa Marta había habido mucha enfermedad, hemorragias y la muerte de la mayoría de los niños de pecho cuyas madres habían huido a pie y con gran temor a las montañas»²⁵ También nos hace descripciones sobre la moda y la vestimenta de las Mujeres extremeñas y portuguesas, dice, «Pero si nos damos cuenta de la diferencia entre hombres, es todavía más visible en las mujeres de los dos países. El aire, el vestido, el andar de las damas españolas es, no solamente, superior al de sus vecinas, sino quizás de cualquier nación europea. La parte interior de su vestido es negra, con largos flecos; la superior consiste en un velo de muselina blanca, que sin cubrirle la cara le cae a ambos lados de la cabeza, se cruza sobre el pecho y se lo atan a la espalda. Andan con soltura; sus ojos son negros y expresivos y toda su figura tiene ese aire embrujador que a un inglés le gusta ver en cualquier mujer excepto a su esposa, su hermana, a la mujer que realmente respeta y ama»²⁶,

con esta cita que cada cual haga su composición personal, pero es que, yo creo, que los hijos de la Gran Bretaña, son o eran así, no sé.

Sabemos que se ha producido con la Revolución Francesa «un nuevo orden social», lo he entrecomillado pues incluso entre los más revolucionarios seguían pensando que el papel de las Mujeres estaba en el espacio privado, sobre todo para no subvertir el poder establecido por la Revolución, hay están por ejemplo, los cuadernos de quejas, donde las Mujeres se quejaban amargamente de que la revolución en la que habían participado abiertamente en igualdad con los varones, no les había proporcionado el mismo grado de libertad que a ellos. Bueno, en ese nuevo orden social, las señales eternas en el vestir fueron muy importantes, pues eran utilizados en función de un orden simbólico, no sólo para expresar posturas sociales sino, y sobre todo, para expresar posturas políticas, se pueden buscar explicaciones en esa sociedad igualitaria y fraternal de la que hablaban los revolucionarios. En la Francia del momento, se pusieron de moda, en la vida cotidiana, los colores de la bandera nacional, azul, blanco y rojo. Hablando de modas y como cosa curiosa nos dice Duby,

²⁴ «Viajeros Ingleses por Extremadura», (2004) Ed. de Jesús A. Martín Calvario, Vol. II, Exma. Diputación de Badajoz, p. 210.

²⁵ «Viajeros Ingleses por Extremadura», (2004) Ed. De Jesús A. Martín Calvario, Vol. I, Exma. Diputación de Badajoz, p.89.

²⁶ MAESTRE p. 258 y 259.

«Incluso en el siglo XVIII, sólo las actrices, las limpiadoras de ventana, las prostitutas y las aristócratas usaban bragas, cuyas funciones primordiales, seguían siendo las de protección del recato o la estimulación de la imaginación erótica. A la revolución higiénica del siglo XIX correspondería imponer las bragas como elemento básico del guardarropa femenino»²⁷

Bien es verdad que, a partir del siglo XVIII, los vestidos de las Mujeres se hacen más llevaderos, pues se acortan un poquito las faldas, aunque no es igual en todas las capas sociales, pues mientras las campesinas mantenían el mantón, en la burguesía y aristocracia la muselina, la seda y el encaje eran las telas que cubrían sus hombros.

El viajero Joseph Baretti, dice la autora que quizás por tener sangre italiana en sus venas se emocionaba como buen mediterráneo con las Mujeres, y así lo vemos a lo largo de sus escritos, dice como bailaban, como daban besos furtivos etc. Viaja desde Londres a Génova, a través de Inglaterra, Portugal, Francia y España, nos dice,

«Los vestidos de aquellas mujeres eran todos brillantes, especialmente los de las españolas, las cuales venían de Badajoz, con algunos amigos, para ver la Feria de Elvas.»²⁸

Esta cita creemos que cambia un poco la idea que tenemos y que en ocasiones describen estos viajeros, de que en Extremadura las Mujeres solamente se vestían con colores negros o grises, y que todo era «sangre, sudor y lágrimas», para muchas Mujeres sí, pero otras se divertían y lo pasaban bien, Baretti, en otro lugar describe a las Mujeres de esta manera,

«Cuando se terminó el breve baile, las mujeres querían ir a misa aunque continuaba lloviendo copiosamente... Por tanto, fueron a por sus «mantillas»; que son como unos velos blancos con los que se cubren la cabeza y la parte superior de sus cuerpos»²⁹

También tenemos la percepción de que todas llevaban pañuelos negros u oscuros en sus cabezas, éstos eran parte de la indumentaria del luto y el duelo y de las Mujeres que habían enviudado principalmente, sigue describiendo el viajero italo-inglés, cuando pasa por Navalmoral y en la Iglesia de San Andrés ve a unas Mujeres y dice,

²⁷ DUBY, G. Y PERROT, M., (dirct.). (1993) «Historia de las Mujeres en Occidente. Del Renacimiento a la Edad Moderna». vol.III, Barcelona, Taurus, p.84.

²⁸ MAESTRE, p. 43.

²⁹ MAESTRE, p. 47 y 48.

«Me sorprendió ver muchas mujeres, en la iglesia, sentadas sobre sus talones, completamente cubiertas con mantos negros y con muchas velas de cera encendidas delante de ellas. Pregunté el significado de aquello y me contestaron que las mujeres que tenían las velas delante, eran viudas que las encendían para salvar las almas de sus esposos muertos»³⁰

Las viudas son Mujeres que ya en la Edad Media, por ejemplo, podían ser maestras en los gremios,

«Las mujeres, muy raramente llegaban a ser maestras; el caso más común cuando llegaba a ello, era por defunción del marido».³¹

Durante la Edad Moderna a las Mujeres que habían desempeñado trabajos tradicionales en los campos textil, metalúrgico y en la medicina, sufrieron algunas restricciones como costurera, ya que no podía coser todas las prendas ¡de vestir. Las herrerías y fundidoras dejaron de ser trabajos que podían realizar las Mujeres, junto con el de comadrona que se enfrentaron a los cirujanos. A pesar de todo nuestro viajero apunta,

«De esta manera reunirá a todos los hombres y mujeres jóvenes de los alrededores y podrá pasar una hora agradablemente. Este ha sido, al menos, durante varias noches».³²

Es decir en Extremadura en estos siglos se pasaba mal, pero las necesidades no impedían que al menos unas horas fuesen felices.

Dice Pedro Voltés, cuando escribe sobre el siglo XVIII

«¿Cómo vestían las mujeres de la época? La nota castiza y tradicional en el vestido la dan la basquiña y la mantilla. La basquiña era una especie de sobrefalda negra, hecha de seda o terciopelo, y solía quitarse en el interior de la casa y en las visitas. A mediados de siglo empezó a introducirse el corsé. La hechuras de los trajes femeninos obedecían a las ideas de pudor y recato imperantes en la época, con la única salvedad de que éstas se aplicaban casi exclusivamente a que la mujer ocultase los pies. La moda, en cambio permitía que fuese más generosa en la exhibición de otras partes de su persona»³³

³⁰ MAESTRE, p. 85.

³¹ DE VEGA E. (1992). «La mujer en la historia», Barcelona, Anaya, p.23.

³² MAESTRE, p. 90.

³³ VOLTES, P., (1988) «Dos mil años de economía española. Cómo hemos ido a parar a donde estamos», Barcelona, Planeta, p.116.

Es verdad también que en algunas descripciones sobre los alojamientos, los caminos y los transportes dicen que eran en muchos casos pésimos, aunque en una gran parte de la Europa de este tiempo eran así también. Sabemos que Londres, por ejemplo, sufrió un gran incendio en los finales del siglo XVII, ello propició que se construyera de otra forma más moderna, pero antes del incendio era una ciudad laberíntica, con los muelles muy sucios y calles estrechas y mal pavimentadas. París hasta la llegada de Napoleón III, estamos hablando de mediados del siglo XIX, no fue una ciudad moderna, bien es verdad, que era la capital con más habitantes de Europa, por lo tanto, se demolió la ciudad antigua y medieval y se construyó en su lugar grandes avenidas con bulevares y nuevos edificios. Madrid en el siglo XVIII también sufrió transformaciones urbanísticas, sobre todo con Carlos III inaugurando el Palacio Real empezando a construir por Felipe V, otras construcciones importantes como, el Museo del Prado, el Jardín Botánico, etc., es decir entre los siglos XVIII y XIX las grandes capitales europeas se transformaron, no tanto los núcleos rurales y más pequeños, quizás es lo propio de una sociedad como la europea que acaba de salir de las crisis que se habían sucedido a lo largo del siglo XVII. El viajero Cook, por ejemplo habla sobre «un dialecto extremadamente puro» para los habitantes de Trujillo o la viajera O'Reilly habla de la limpieza de las calles de Cáceres o de los rasgos singulares de sus habitantes.

Abel Chapman y Walter J. Buck, eran viajeros que nos dejaron importantes referencias sobre la flora y la fauna de Extremadura, son dos viajeros que no recoge el libro de Maestre, pero me parecía importante reseñarlos pues nos hablan de Las Hurdes, zona deprimida, en esos tiempos, donde las haya. Además, también dejaron algunas descripciones de las mujeres que observaron a su paso por la Región Extremeña, por ejemplo cuando nos hablan de la zona de Las Hurdes escriben lo siguiente,

«Estas gentes vestidas con harapos de retales, cuero y pieles sin curtir eran más pequeños de lo normal, de tez pálida, de aspecto poco agraciado (aunque no repulsivos), con ojos apagados e indiferentes que apartaban inmediatamente cuando se encontraban con nuestra mirada... Ni siquiera entre las chicas jóvenes podía detectarse un rasgo de belleza. Todos iban con los pies desnudos, a decir verdad con las piernas al aire hasta la rodilla»³⁴.

Este espacio geográfico situado al Norte de la provincia de Cáceres entre la Sierra de Gata y el río Alagón, un paisaje lleno de jaras, enebros y castaños y por sus suelos de pizarra nacen pequeños riachuelos, pero esta comarca extremeña tiene una larga historia de alta

³⁴ MARÍN CALVARRO, Vol. II, p. 197 y 198.

mortalidad, hambrunas, epidemias, bajo rendimiento agrícola y ganadero, conflictos bélicos, la incapacidad de los gobernantes y una casi inexistente red de comunicaciones, han diezmado a su población y otras veces sus gentes se han tenido que marchar a otros lugares para tener futuro. Es secular el abandono y pobreza al que ha estado sometida a lo largo del tiempo.

Richard Ford, a través de sus escritos realizados por diferentes rutas, conocemos Extremadura de Norte a Sur y de Esta a Oeste, en la Ruta LIX: Plasencia a Talavera de la Reina, dice cuando habla de La Vera,

«Pronto el camino sube una escarpada colina, entre frutales de todas clases. Cuando cabalgábamos con nuestros alegres compañeros había grupos de hijas del campo, tostadas por el sol, cuyo mejor don era la salud y la alegría. Llevaban sobre sus cabezas, en cestas, la frugal comida de los vendimiadores. Saltarinas y ágiles eran sus pisadas. Iban calzadas con alpargatas, sin trabas de zapatos o medias, y sus risas y canciones eran propias de un corazón ligero. El coro, fruto de la más pura alegría de juventud, estaba lleno de vida y despreocupación. Estas preciosas criaturas, aunque lo ignoraban, estaban ejecutando un baile de ópera en actos y vestidos. Qué alegres sus cortas «sayas» de sarga roja, verde y amarilla. Qué primitiva la cruz sobre sus pechos, qué lleno de gracia el «pañuelo» sobre sus cabezas, así se iban alejando, tropezando, jugueteando bajo las largas hojas de los castaños». ³⁵

En la Ruta LXI: Plasencia a Ciudad Rodrigo, cuando sale de Plasencia dice,

«En el patio de la casa de un conde hay algunos miliarios romanos. El vestido de los campesinos cambian a quí. Los hombres llevan chalecos de cuero abierto por los brazos. Las mujeres faldas cortas de sarga en verde, rojo y amarillo y con pañuelos a la cabeza»³⁶

Sir Benjamín Badcock, en 1832 escribe sobre España y Portugal, también se para a describir a las Mujeres extremeñas y portuguesas dice de ellas,

«Las damas españolas son consideradas encantadoras pero mucho de su atracción procede de sus elegantes andares, ojos oscuros, y costumbres moras. Su estilo de amar es extremado en pasión, celos y arrebatos lo que las lleva a cualquier exceso. Las damas portuguesas, aunque por lo general no son tan hermosas, son agradables. Todas tienen los ojos muy brillantes, y son muy apegadas, fieles y hogareñas» ³⁷

El Capitan S.E. Widdrington, escribe mucho sobre la comarca de Las Villuercas, además de otras zonas de Extremadura, voy a terminar con él, este relato de los viajeros ingleses que pasaron por nuestra región y que muchas veces gracias a ellos podemos hacer un retrato de las

³⁵ MAESTRE, p. 416 y 417.

³⁶ MAESTRE, p. 427.

³⁷ MAESTRE, p. 446 y 447.

personas que vivían en Extremadura meter los siglos XVIII y XIX, y sobre todo con los apuntes que he seleccionado podemos saber más sobre las Mujeres extremeñas, además voy a terminar con la descripción que realiza sobre las gentes de Extremadura cuando está hablado de la serranía de Guadalupe, para así enlazar con le final de este trabajo aportando a modo de epílogo el retrato de las Mujeres de Guadalupe que hace Mario Roso de Luna, como apunté al principio. Dice el Capitán, «la gente de toda Extremadura, que yo he visto, pero más particularmente en esta parte, me sorprendieron por tener la apariencia de una vieja y original reserva y difieren de cualquier otra que haya visto en el país. Hay, desde luego, excepciones, pero en general son ligeros y bien formados en su constitución; los cabellos, de los que los franceses llaman medio, ni rubio ni oscuro, y muy pocos he visto con pelo oscuro. Las mujeres lo llevan en un moño, recogido detrás de la cabeza, muy parecido al de las estatuas romanas, y es a menudo tan abundante que parece imposible que se lo puedan sujetar de esa manera. Tienen una forma de andar peculiar subiendo las caderas, como si quisieran levantar más de la posición natural, sus cuartos o «trasera», como lo llaman los españoles. Sus miembros son ligeros y bien formados, lo que sus cortas ropas permiten observar, ya que raramente se las ve con medias. No tienen nada de morisco en el carácter, ni los de las provincias del norte, sino que debe suponerse que pertenecen más a lo que quede de las colonias romanas. Por supuesto que estas observaciones se refieren a la población rural, ya que en las ciudades hay mezcla de muchas razas». ³⁸

A modo de epílogo.

Mario Roso de Luna, dice Wikipedia de él que era astrónomo, periodista escritor y teósofo. Nació en Logrosan, un pueblo de la comarca de Las Villuercas, en el año 1872 y murió en Madrid en el 1931, su padre era un ingeniero valenciano que llegó a Logrosan para trabajar en las minas de fosforita, su madre Jacinta de Luna y Arribas era de Cabeza del Buey y parece que fue la que se encargó de la educación del pequeño Mario. Fue miembro del Ateneo de Madrid, él le gustaba llamarse «teósofo y ateneísta», como astrónomo descubrió un cometa que lleva su nombre. Como teósofo realizó una infatigable labor divulgativa. Se doctora en Derecho aunque fracasa como abogado, quizás debido a su altruismo por ser teósofo, no sé, dice el DRAE que, «la teosofía, es una doctrina de varias sectas que presumen estar iluminadas por la divinidad e íntimamente unidas con ella».

Era religioso y empeñado en diferenciar religión y ciencia y en resolver conflictos. Fue un personaje extraño, en la adolescencia tenía sensaciones en las que veía a un «joven singularmente bello», pero desaparecía. Mi paisano Esteban Cortijo, realizó su tesis doctoral sobre este personaje, y quizás sea ahora la persona que más sabe del científico, abogado y escritor, como el Dr. Cortijo le llama.

³⁹ MAESTRE, p. 528 y 529.

Mario Roso de Luna describe así a una Mujer de Guadalupe,

«Pero su mujer, su típica *gualupeña*, era más *exquisita* que él a todas luces.

Os lo podría jurar esto último sin miedo a condenación, por cuanto yo mismo hube de verla días más tarde, a la boca de la Cueva de los Maragatos, con su cara más negra que morena, cual la de su Virgen, con su pelo lustroso de azabache, asentado y partido en raya, asomando apenas bajo el pañuelo *con lunares* de la cabeza. Su cuerpo pequeñuelo y bien formado, era un cuerpecillo plástico, mal traicionado por la tosca vestimenta que le desdibujara, a saber: el zapato basto y bajo, informe zueco de cordobán del país, la saya de pintadillo blanco, con listas azules y negras de los telares caseros del pueblo, sobre refajo colorado, con ramos rosa y verdes y guardapiés orlado con puntilla de punto cuadrangular, clásica indumentaria modificada en verano por chambrilla, no planchada, de percal y el pañuelo roji-blanco *de sandia*, y en invierno por el mantón de lana, traceado en blanco o en castaño y con flecos, cubriendo el jubón, ora de paño para diario, restos mañosamente cortados de los trajes viejos de *su hombre*, ora de veludillo con bocamanga de terciopelo para las fiestas, amén del indispensable mandil diario, de coco, más que de cotonía, como el de marras de dama de dulcinea.»³⁹

BIBLIOGRAFÍA.

- Carr, H. (1972) «¿Qué es la Historia?», Barcelona, Seix Barral.
- Duby, G. y Thompson, E. (1979). «Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad preindustrial», Barcelona, Crítica.
- Chilae, G. (1971). «Teoría de la Historia», Buenos Aires, La Pléyade.
- Fontana, J. (1982). «Historia: Análisis del pasado y proyecto social», Barcelona, Crítica.
- Nash, M. (1981). «Mujer y movimiento obrero en España, 1931-1939», Barcelona, Fontamara.
- Pérez de la Riva, J. (1978). «Para la historia de las gentes sin historia», Barcelona, Ariel.
- Topolski, J. (1982). «Metodología de la Historia», Cátedra, Madrid.
- Vilar, P. «Historia de España», Barcelona, Crítica.
- VV.AA. (1985). «Historia de Extremadura», T. III y IV, Badajoz, Universitas Editorial.

³⁹ ROSO DE LUNA, M. (1923). «Del árbol de las Hespérides. (Cuentos teosóficos españoles)», vol. XXXI, Madrid, Ed. Pueyo, p. 28 y 29.

LA HISTORIA DE MÉRIDA EN LA CRÓNICA DEL MORO RASIS: LA TRADUCCIÓN, NEXO ENTRE LA TRADICIÓN, LA EDUCACIÓN Y EL TURISMO

Margarita Soltero Godoy

Universidad de Extremadura

Cuando el Dr. D. Eloy Martos me comunicó el título del II Seminario internacional de patrimonio cultural «Tradiciones, educación y turismo» y la posibilidad de colaborar en éste, pensé en el nexo que existe entre estos tres conceptos y la traducción y cómo ésta vincula fuertemente la tradición, la educación y el turismo en una cultura determinada. En este trabajo, se describirán y compararán el significado y origen etimológico de *tradición, educación y turismo* con el de *traducción* y, en la segunda parte, analizaré un fragmento de la *Crónica del moro Rasis* para ilustrar cómo la traducción puede vincular la tradición, la educación y el turismo.

Tradición y traducción

Tal y como dice García Yebra (1987: 23), la paronomasia no es lo único que vincula los términos *tradición* y *traducción* sino que el propio origen de los vocablos los acerca mucho más de lo que en apariencia pueda parecer. Ambos tienen una misma raíz latina (*trad-*) que indica tránsito. *Traductio* (traducción)¹ es hacer pasar de un punto a otro, traslado, tránsito de un orden a otro. *Traditio* (tradición)² es el acto de entregar algo, de transmitir, exponer, narrar históricamente una doctrina. Es decir, que en tradición y traducción existe una transmisión, un traspaso, una entrega a otros.

¹ El sentido actual de este término se debe al humanista italiano Leonardo Bruni, traductor de obras griegas que en el año 1400 trasladando una frase de las *Noches Áticas* de Aulo Gelio cometió un error de traducción. El término latino *traducere* pasó al italiano como *tradurre* y de éste más adelante pasaría al español, catalán, francés y portugués entre otros como *traducir, traduir, traduire y traducir*, respectivamente. En concreto, en España se empezó a usar hacia 1450 por Juan de Mena y el Marqués de Santillana, entre otros.

Pero en latín existían términos que se utilizaban con la misma acepción que actualmente tiene *traducir*, es el caso de *translatare* que hereda a *transferre*, que aparece rara vez y poco especializado en Cicerón y que en san Jerónimo es ya un término técnico usual. El término pasó de *translater* en francés a la lengua inglesa como *to translate* y se conserva hasta nuestros días junto con el derivado *translation*.

Para la traducción de los textos sagrados el término usado era *interpretari*, es decir, traducir alterando lo menos posible el texto. San Jerónimo, además de éste, utilizó otros como *vertere, transponere, exprimere, transferre, translatio y translator*.

La acepción de *traducción* como algo que se traslada, se conserva en italiano hasta nuestros días, denominándose el traslado de un prisionero: «*traduzione di un prigionero*».

² *Traditio* es también *traición* a partir del significado de entregar. Esta cercanía de los términos latinos *tradutio* y *traditio* ha dado lugar a juegos de palabras tales como *traduttore, tradittore o tradición, traición*.

1. El sentido actual de este término se debe al humanista italiano Leonardo Bruni, traductor de obras griegas que en el año 1400 trasladando una frase de las *Noches Áticas* de Aulo Gelio cometió un error de traducción. El término latino *traducere* pasó al italiano como *tradurre* y de éste más adelante pasaría al español, catalán, francés y portugués entre otros como *traducir, traduir, traduire* y *traducir*, respectivamente. En concreto, en España se empezó a usar hacia 1450 por Juan de Mena y el Marqués de Santillana, entre otros.

Pero en latín existían términos que se utilizaban con la misma acepción que actualmente tiene *traducir*, es el caso de *translatare* que hereda a *transferre*, que aparece rara vez y poco especializado en Cicerón y que en san Jerónimo es ya un término técnico usual. El término pasó de *translater* en francés a la lengua inglesa como *to translate* y se conserva hasta nuestros días junto con el derivado *translation*.

Para la traducción de los textos sagrados el término usado era *interpretari*, es decir, traducir alterando lo menos posible el texto. San Jerónimo, además de éste, utilizó otros como *vertere, transponere, exprimere, transferre, translatio y translator*.

La acepción de *traducción* como algo que se traslada, se conserva en italiano hasta nuestros días, denominándose el traslado de un prisionero: «*traduzione di un prigionero*».

2. *Traditio* es también *traición* a partir del significado de entregar. Esta cercanía de los términos latinos *tradutio* y *traditio* ha dado lugar a juegos de palabras tales como *traduttore, tradittore* o *tradición, traición*.

3. Para este apartado hemos tenido en cuenta la historia del término que aparece en «Teoría del turismo I: etimología y evolución del concepto de turismo» en *Historia y teoría del turismo* http://turismohistoria.blogspot.com/2008/04/etimologa-y-evolucin-del-concepto-de_26.html

4. Los tres manuscritos están recopilados en la obra *Crónica del moro Rasis* por Diego Catalán Menéndez Pidal y María Soledad de Andrés junto a una versión mixta aparecida en Copenhague. Los manuscritos van confrontados a pie de página con un conjunto de fuentes y textos emparentados que ayudan a comprender el texto y su estructura.

5. Antonio Rodríguez Moñino nació en 1910 en Calzadilla de los Barros (Badajoz); filólogo que trabajó en la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua, de la que fue miembro, dedicando su atención, preferentemente, a literatos de Extremadura como Bartolomé José Gallardo, Gregorio Silvestre, Joaquín Romero Cepeda y Cristóbal de Mesa, entre otros. Su colección, una de las bibliotecas privadas más importantes del mundo de la literatura española, fue cedida por orden de su viuda a la Real Academia de la Lengua y a la biblioteca de Cáceres.

6. Este hecho nos hace pensar en la importancia clave de la escritura para conservar la tradición oral. Por ello, creo que es fundamental y necesario enmarcar dicha tradición oral dentro de las instituciones de la enseñanza. El aprendizaje de la tradición oral (la poesía popular, el arte dramático religioso, dichos, refranes, proverbios, mitos, leyendas, el folclore musical, la medicina tradicional, la pintura, el legado de las fiestas patronales y populares, las comidas y bebidas tradicionales, los juegos, canciones y rondas infantiles...) facilita la conservación de las tradiciones legadas de generaciones ancestrales, como aporte de saberes a la educación y cultura. Incluyendo la tradición oral en el aula se hace posible la movilidad de los textos de la tradición oral de la periferia al centro (teoría literaria de los polisítemas) que, como describe esta teoría literaria, cambia en función de las circunstancias sociales y culturales. Un centro que coincide con la literatura canónica y oficial y una periferia constituida por una literatura no canónica en un momento dado.

La tradición y, más concretamente, la oral tiene además que ver con la traducción porque en ambas actividades se debe adaptar un sentido percibido a un nuevo lenguaje, contexto y prioridades. Se trata de una traducción intralingüística (dentro de la misma lengua): existe un sujeto que narra un relato que le ha sido traducido por alguien y que traspasa a otros. La tradición es un diálogo de saberes sobre el pasado que asume continuamente nuevos actores y nuevas voces en la interpretación de significados de la cultura popular (Mendoza Castro, C. 2005). En este proceso, la traducción hace de puente entre pasado y presente. Y en esta acepción de tradición podemos decir que se valida a cualquier sujeto para producir conocimiento histórico ya que, tal como preconiza Derrida, cualquier lectura de un texto es posible y, por tanto, existen múltiples interpretaciones válidas del mismo.

Educación y traducción

Hablaremos ahora del vínculo entre *educación* y *traducción*, entendido el primer término en su acepción de instruir por medio de la acción docente. Una acción docente que lleva al desarrollo y perfeccionamiento de las facultades intelectuales y morales de la persona.

En el propio acto de instruir existe una transmisión de conocimientos entre el instructor y el instruido en ambas direcciones. El concepto de transmisión es común a la *educación* y a la *traducción*, pero también lo es, como hemos visto, a la *tradición*. Sobre la importancia que tiene la incorporación de la tradición a la educación hablaré más adelante a la luz del análisis del texto de *La crónica del moro Rasis*.

La traducción como recurso pedagógico en la enseñanza de las lenguas se ha utilizado desde siempre y continúa haciéndose en la actualidad siendo, en ocasiones, el soporte principal y fundamental de la educación en otras lenguas. Ya el humanista Simón Abril hablaba del

beneficio de confrontar textos escritos en latín y griego con textos en castellano. Aunque el método de enseñar una segunda lengua mediante la traducción ha sido muy cuestionado, es cierto que la traducción interiorizada y la confrontación con la propia lengua para comprender mejor la nueva es un mecanismo natural en el aprendiz. Resulta un proceso mental inevitable en los primeros estadios de aprendizaje y conforme se adquiere mayor competencia se deja de traducir y se comienza a pensar en la otra lengua. Por tanto, si el alumno, como proceso natural de aprendizaje, sigue el método de la traducción, resulta muy interesante canalizarla adecuadamente como instrumento de enseñanza (Soltero Godoy, M. 2002).

Turismo y traducción

Resulta evidente la relación existente entre estas dos actividades. Entendiendo el turismo como la actividad de viajar por placer, resulta necesario, para poder realizarlo, comunicarnos y traducir a la lengua que se habla en los lugares que se van a visitar o, al menos, a una lengua común, por ejemplo, la inglesa, con la que poder ser entendidos y hacernos entender. Analizando el origen y uso del término *turismo*³ podemos encontrar más vínculos entre ambas actividades, incluso con la *educación*. La palabra turismo tiene su origen en la raíz antigua sajona *torn* que pasará a ser *tour* siglos más adelante por influencia francesa. *Torn* significaba una partida con regreso. Por el siglo XVIII, *torn* denominaba los viajes que realizaban los nobles ingleses en busca de *educación* y cultura y, en general, de conocimientos que les ayudaran luego a gobernar. Ese conocimiento de otras culturas implica un conocimiento de lenguas y, por ende, la traducción está presente en todo este proceso.

Tradición, educación y turismo en una traducción: *La Crónica del moro Rasis*

Existe una obra escrita en el siglo XV que ilustra toda esta implicación de la traducción tanto en la tradición como en la educación y en el turismo y, a su vez, ofrece nuevos argumentos sobre por qué incluir la tradición oral en las instituciones directamente vinculadas con la educación. Se trata de *La crónica del moro Rasis*, traducción al castellano de un manuscrito portugués que, a su vez, es traducción del texto original escrito en árabe por al-Râzî. Tanto el original árabe como su traducción al portugués se perdieron. Este último, probablemente, en el terremoto de Lisboa de 1755. De él sólo se tiene constancia por referencias, citas de autores como el humanista

³ Para este apartado hemos tenido en cuenta la historia del término que aparece en «Teoría del turismo I: etimología y evolución del concepto de turismo» en *Historia y teoría del turismo* http://turismohistoria.blogspot.com/2008/04/etimologa-y-evolucin-del-concepto-de_26.html

portugués André de Resende y gracias a la traducción que de este texto se hizo al castellano y que se conserva en tres manuscritos⁴.

La autoría de estos tres manuscritos es desconocida: el manuscrito *Ca*, conservado en la biblioteca de la catedral de Toledo, procede del colegio Santa Catalina de Toledo al que le falta, casi con seguridad, un solo folio. Un segundo manuscrito denominado *Es* se conserva en la biblioteca de El Escorial y comienza en el folio 12 y, por último, el denominado *Mo* de la biblioteca particular de María Brey Mariño, viuda de Antonio Rodríguez Moñino⁵ y del que nos valemos para nuestro estudio. Los tres textos tienen una extensión similar, incluyen la geografía de al-Andalus y omiten el reinado de Rodrigo, la conquista de España por los musulmanes y la historia de los emires de al-Andalus, probablemente, dicen Catalán, D. y De Andres, M. S. (1975) porque los textos continuaban con la *Crónica sarracina* de Pedro de Corral (1430) en la que se trataban estos hechos y que nos ha privado de conocer la parte del texto portugués que los narraba.

El valor histórico y filológico de estos textos es, tal como habrá podido comprender quien estas líneas lea, incalculable. Y es gracias a la traducción como hemos podido llegar a conocer la descripción de al-Andalus de al-Râzî, haciéndose posible la *tradición*, entendida esta como la transmisión de noticias. Como ya he dicho, la parte que se conserva de la crónica del autor árabe es, exclusivamente, una descripción geográfica que hace de al-Andalus y que podría haber sido utilizada como guía *turística* por algún viajero de aquella época. En el fragmento que reproduzco, a continuación, del capítulo XXIV que trata sobre Mérida, mi ciudad natal, se puede apreciar este aspecto que señalo.

[XXIV] *Capitulo que fabla de como parte el termino de Alleris con el Llano de las Bellotas, y que cosa es Alleris.*

Parte el termino de Meryda con el termino de Alleris. e yaze contra el poniente e el septentrion de Cordoua. E Merida fue vna de las camaras que los cesares e los rreys christianos avian. E Merida fue fundada por muy grand nobleza e por muy gran seso e por muy gran maestreria; e fundola el primero Cesar, e todos los rreys que della fueron señores fizieron en ella fazer muchas buenas obras e muy fermosas; e cada uno dellos metio gran femencia en la mandar labrar en piedras marmoles e muy maravilloas; e cada uno dellos puno a mejoría vnos de otros en fazer y aduzir las aguas de muy lexos e por muy grand maestria, por muy grand fuerça: e por esto la fezieron muy noble e muy grand e muy buena a maravilla. E ay fundamientos que duraron por sienpre, que por fuerça nin por seso que omne ayo non se pueden desfazer, tanto

⁴ Los tres manuscritos están recopilados en la obra *Crónica del moro Rasis* por Diego Catalán Menéndez Pidal y María Soledad de Andrés junto a una versión mixta aparecida en Copenhague. Los manuscritos van confrontados a pie de página con un conjunto de fuentes y textos emparentados que ayudan a comprender el texto y su estructura.

⁵ Antonio Rodríguez Moñino nació en 1910 en Calzadilla de los Barros (Badajoz); filólogo que trabajó en la Biblioteca de la Real Academia de la Lengua, de la que fue miembro, dedicando su atención, preferentemente, a literatos de Extremadura como Bartolomé José Gallardo, Gregorio Silvestre, Joaquín Romero Cepeda y Cristóbal de Mesa, entre otros. Su colección, una de las bibliotecas privadas más importantes del mundo de la literatura española, fue cedida por orden de su viuda a la Real Academia de la Lengua y a la biblioteca de Cáceres.

como si fuese piedra madina. E es nonbrada por todas las tierras por fuerte, e digo vos que no ha omne en el mundo que complidamente podiese contar las maravillas de Merida.

E seyendo Ysme vn dia en su corte, rretrayente de las çibdades d'Espana, dixo Omar, su hijo:

-Yo oy dezir al alcalde Gabebe fijo de Boydalla, quando hablava de las cosas que el su padre vieran e oyeren e pasaron en Espana. E fablando desto como de las bondades de Merida, dixo: -Yo aviendo gran sabor de piedras marmoles para afeytar con ellas mis obras que fazia fazer nuevamente, acaesçio ansi que yo entre en Merida despues que ella fue destruyda, e falle atan buenas obras de piedras marmoles e de otras naturas que me maraville mucho. E fiz tomar e llevar todas aquellas de que entendia que mi padre se pagaria. E anduve vn dia por la çibdad, vi en el muro vna tabla de piedra marmol atan llana e atan luziente que non semejava sinon aljofar, atanto era clara. E mandela arrancar del muro. E despues que la ovieron arrancado por muy gran fuerza, pusieronmela delante. E avia en ella letras de christianos escriptas que heran y entretalladas. E fize ayuntar quantos christianos avia en Merida que viesen lo que era escrito en ella e que me lo dixesen. E non falle y quien me lo supiese dezir en lenguaje, ninguna cosa de lo que en ella dezia, tanto que esta escripto por escuro latin. E dixeronme que non lo sabian omne que la leer supiese sinon vn clero que avia en Coynbra. E yo enbie por el, e vino ante mi. E era muy viejo a maravilla. E quando le pusieron aquella tabla delante, comenzó de llorar e de fazer muy gran duelo fieramente en manera que lo entendian los mas de los que ay estavan; e dixo asy:

-¡Señor Jhesu Christo, de piadaz lleno! ¿Do estavas tu aquel dia que la çibdad de Merida salio del poderio de la santa fe? E Señor, tu que todas las cosas sabes, tanto quieroy que de mi sepas que, si non fuese lo que yo vi e veo verdaderamente e verdaderas señales, que lo que yo creo es verdad, non a cosa en el mundo por que te orase, tanto he por grand estrañeza de lo que vi sobre los christianos d'Espana venir en tan poco tiempo. Señor, non lo devieras sofrir por quantos buenos cleros se y perdieron que nunca quedavan de loar el tu nombre. E Señor, pues que todo lo vees, ¿por que non catas las altares de Merida, en que tantas veces era el tu cuerpo presentado, e en que tantas oraciones se dezian en el tu nombre e a la tu honrra e a la tu loor? ¡E agora son tantas cosas contra tu voluntat e honrra de Mahomad e de sus creyentes!

E despues que lloro e hizo su duelo, dixo:

-Yo vos dire lo que dice esta piedra: que los de Merida mandaron a los de Yllia que feziesen el muro de veinte e cinco codos en alto, e en esta piedra non esta y al escripto. E esto fezieron escrevir de Merida e poner sobre las mas altas puertas de la villa, por que fuese sabido por toda Espana lo que ellos fazian. [...]

E la çibdat de Merida yaze sobre el rrio de Guadiana. E de Merida a Cordoua a çient migeros. E de Alia a Cordoua a treinta migeros.

Me he servido del manuscrito *Mo* sobre todo porque, aunque poco significativas, existen diferencias con los otros dos manuscritos que facilitan la comprensión del texto y, además, el *Mo* pertenece a la colección privada de un extremeño ilustre, Antonio Rodríguez Moñino.

La parte que no he reproducido continúa hablando de otras maravillas de Mérida, entre otras, una piedra que se encontraba en una iglesia de la ciudad que brillaba tanto que los ermitaños que la habitaban podían leer el libro de los rezos, en las noches oscuras, sin ayuda de candelas. No la he reproducido aquí porque podría dispersar la

atención hacia otros aspectos, también interesantes, de este capítulo pero en los que no quiero detenerme en esta ocasión. En este estudio, me interesa analizar la parte que transcribo en la que, en primer lugar y como ya hemos dicho, se hace una descripción de la ciudad como si se tratara de una guía turística, ilustrando la relación que tiene este texto con el *turismo* de la que hablábamos al principio de nuestro estudio: se describen las lindes de Mérida: Córdoba y Alleris (Llerena), se habla de la antigüedad de la ciudad, sobre quién la fundó y mandó hacer los numerosos monumentos de mármol que había en ella. De un mármol tan bello que la ciudad era sometida a un constante saqueo. También se describe cómo se traían las aguas de lejos y cómo los monumentos eran tan sólidos que durarían para siempre. Nuevamente, al final del capítulo, como si de una guía turística se tratara, se dice que Mérida yace sobre el río Guadiana y se detallan las distancias de esta a otras ciudades que podrían servir de referencia a un turista de aquella época.

Una vez descritos estos datos se narra en el texto cómo el alcalde Gabebe trata de saber qué dice una inscripción en latín de una piedra de mármol de la ciudad. De este hecho destaco varias cuestiones:

En primer lugar, cabe preguntarse ¿qué lengua se hablaba en la ciudad en aquella época?, ¿el árabe?, ¿una forma evolucionada del «escuro» latín en el que estaban escritas las letras de la piedra, cercana al castellano y que hacía indescifrable lo escrito en la piedra por sus habitantes?

En segundo lugar, es evidente la falta de intérpretes del latín poniendo de manifiesto el nivel cultural y la falta de *educación*, entendida como instrucción, de los habitantes de la ciudad en aquel momento.

Por último, lo que más llama nuestra atención es el desconocimiento de la lengua latina por parte de los habitantes de Mérida de aquella época, que hacía indescifrable el escrito de la piedra de mármol de la que habla el texto; de no ser porque estaba escrito en piedra y porque encontraron un traductor, lo que ésta decía (que los de Mérida tiempo atrás ordenaron que los muros de Jerusalén-Yllia fueran de una determinada altura) se habría olvidado, rompiendo la comunicación y la continuidad entre los habitantes de la Mérida romana y sus sucesores: gracias a la escritura y a la traducción se hace posible la *tradición*⁶.

El llanto del clérigo portugués por la pérdida de la fe cristiana en Mérida aúna estos tres hechos que acabo de señalar: la ignorancia y el olvido de una lengua que había sido la propia (falta de instrucción y de *educación*) y, por tanto, la pérdida de la lengua latina; por otro lado, la ausencia de intérpretes para esa lengua y, por último, el sometimiento a otra lengua y su cultura que creo que guarda un claro paralelismo, en mi opinión, con la pérdida de la *tradición* por parte de los habitantes de Mérida.

⁶ Este hecho nos hace pensar en la importancia clave de la escritura para conservar la tradición oral. Por ello, creo que es fundamental y necesario enmarcar dicha tradición oral dentro de las instituciones de la enseñanza. El aprendizaje de la tradición oral (la poesía popular, el arte dramático religioso, dichos, refranes, proverbios, mitos, leyendas, el folclore musical, la medicina tradicional, la pintura, el legado de las fiestas patronales y populares, las comidas y bebidas tradicionales, los juegos, canciones y rondas infantiles...) facilita la conservación de las tradiciones legadas de generaciones ancestrales, como aporte de saberes a la educación y cultura. Incluyendo la tradición oral en el aula se hace posible la movilidad de los textos de la tradición oral de la periferia al centro (teoría literaria de los polisíntesis) que, como describe esta teoría literaria, cambia en función de las circunstancias sociales y culturales. Un centro que coincide con la literatura canónica y oficial y una periferia constituida por una literatura no canónica en un momento dado.

Bibliografía

- Catalán Menéndez Pidal, D. y De Andrés, M. Soledad (1975): *Crónica del moro Rasis*. Gredos, Madrid.
- García Yebra, V. (1987) «Protohistoria de la traducción», en *Fidus Interpres. Actas de las Primeras Jornadas Nacionales de Historia de la Traducción*, Vol. I, León, Universidad de León. Págs. 11-23.
- López García, D. (1991): *Sobre la imposibilidad de la traducción*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Perea. Colección traducciones.
- Mendoza Castro, C. (2005): «Tradición oral. Aporte de saberes a la educación y cultura en el departamento del Atlántico» en *Revista electrónica de educación, formación y pedagogía (Repensar la investigación en el quehacer de las instituciones educativas)*.
- Soltero Godoy, Margarita (2002): «La práctica de la traducción en la enseñanza de segundas lenguas» en *Hacia la unidad en la diversidad: Difusión de las lenguas europeas*, Departamento de Cultura de la Diputación de Salamanca. Salamanca. Págs. 512-523.
- «Teoría del turismo I: etimología y evolución del concepto de turismo» en *Historia y teoría del turismo*
http://turismohistoria.blogspot.com/2008/04/etimologa-y-evolucin-del-concepto-de_26.html

EL TEATRO COMO FOCO DE CULTURA EN EL BADAJOZ INTRAMUROS DEL SIGLO XIX

Ángel Suárez Muñoz

Universidad de Extremadura

La historia de Badajoz, desde la finalización de la Reconquista estuvo acompañada siempre de un lugar para representaciones escénicas, que si bien vieron interrumpida su continuidad a causa de acontecimientos diversos, confirman la afición de nuestros antepasados por el teatro y cómo presionaron a las autoridades en cada periodo histórico para proveerse y asegurarse de ese foco de cultura y diversión.

A lo largo de toda la segunda mitad del siglo XIX no siempre fue posible mantener el ritmo de espectáculos y diversiones necesario para lograr esa meta. Cuando se producía ese vacío nada mejor que la reacción y los comentarios que aparecían en la prensa de la época para darnos cuenta del efecto que eso producía entre los sufridos habitantes de Badajoz. Así, por ejemplo, la llegada de una compañía de zarzuela a nuestra ciudad en abril de 1878 vino a solucionar el problema que empezaba a tener la juventud de no saber dónde ir por la noche. En *La Crónica de Badajoz* del día 23 se comentó que ya no había que discurrir dónde poder pasar un rato de solaz y esparcimiento, después de la diarias ocupaciones; el problema estaba resuelto: ¡al teatro!. Allí, junto al natural aliciente de ver representar una obra, se podía disfrutar con la presencia de elegantes y atractivas espectadoras que hacían más espectacular y brillante la función. Se afirmaba que el teatro era una auténtica necesidad, ya que la ciudadanía en general vivía como aislada de la colectividad, sin amigos, sin relaciones, en medio (eso sí) de centenares de personas, pero solo, al fin y al cabo. El teatro posibilitaba un cierto ensanchamiento del corazón ante el regocijo que provocaba la vista de tanta belleza. Tal fue la afición al teatro, que atrás quedó la costumbre de suspender las funciones en Cuaresma, cuando el sentimiento religioso y la imposición de las autoridades así lo determinaron. De hecho, las temporadas teatrales en nuestra ciudad estuvieron de alguna manera marcadas por ese periodo. La temporada escénica comenzaba con la llegada del otoño, generalmente a

finales de octubre. Nuestros paisanos habían tenido ya tiempo de reinstalarse en la ciudad, después de haber pasado los calurosos rigores del verano en las fincas y parcelas que poseían en el campo. Una temporada teatral normal solía durar hasta los Carnavales. Llegado ese momento las compañías se despedían del público de Badajoz camino de otros escenarios más favorables. En nuestra ciudad la actividad escénica no se reanudaba hasta pasada la Cuaresma; así, a finales de marzo o principios de abril volvía a irrumpir en los escenarios teatrales el quehacer más o menos acertado de alguna compañía, que solía representar hasta mediados de mayo generalmente, ya que a partir de este periodo el calor en nuestra ciudad comienza a ser ya importante y, según las épocas, agobiante.

El papel que desempeñó durante el siglo XIX el teatro sólo es comprensible si se valora que no existían otras diversiones donde poder encontrar la distracción y evasión que el espíritu humano necesita para equilibrar esos instantes de agobio y preocupaciones que jalónan la vida diaria. Las funciones teatrales y el baile fueron, preferentemente, los focos de encuentro de los ciudadanos de Badajoz. Ello explica el surgimiento de varias sociedades de aficionados que organizaban actividades y reuniones de esas características, rivalizando entre sí, pero en sana armonía, porque por encima de todo estaba el que nunca faltaran ofertas de diversión y entretenimiento para los ciudadanos, fueran de la clase social que fueran. A través de la prensa de la época podemos deducir el ambiente festivo y de ajetreo social que suponía el inicio de la temporada teatral: revuelo general y proliferación de compras (compra de abanicos en La Paloma); los sordos solicitan butacas en las primeras filas; necesidad de pedir un abono si lo piden los demás, escenas del regateo en las taquillas, etc.; y si venía una compañía de ópera: ahorro, se hablaba en italiano, etc. Sobreponiéndose a todas las carencias urbanísticas y de higiene que presentaba Badajoz a pocos años de concluir el siglo XIX, consiguió a finales de octubre de 1886 ver edificado un nuevo teatro, consecuencia de la importancia que para la sociedad de la época tenía un lugar de reunión y de escaparate, al tiempo que facilitaba la diversión de las gentes, mejor o peor acomodadas económicamente, evadiéndolas de las necesidades de la vida rutinaria de todos los días.

Pero empecemos por el principio. En el centro de la población, en la plaza de la Constitución, llamada popularmente el Campo de San Juan, existió a lo largo de todo el siglo XIX un teatro, en un edificio que había sido previamente Hospital, el de la Piedad. El Teatro del Campo de San Juan monopolizó toda la actividad, no solamente escénica sino también espectacular de todo el siglo XIX hasta que en 1886 se inaugure un nuevo Teatro, el llamado López de Ayala.

Con fecha 8 de enero de 1800 Jaime Carlés y Busquets dirige al entonces alcalde de la villa Miguel Gómez Membrillera, la instancia-petición para transformar el Hospital de la

Piedad, que ha adquirido al amparo de la Real Cédula de 25 de septiembre de 1798 sobre la venta de Bienes raíces pertenecientes a Hospitales, Hospicios, Casas de Misericordia o de Reclusión, en Casa-Teatro o Patio de Comedias. Entre las razones que alega para avalar su petición señala la de que no existe en la ciudad un Patio de Comedias que facilite la diversión y el pasatiempo a sus habitantes. Además pondrá la ubicación de esta posesión suya, nada menos que en el centro de la ciudad, en el Campo de San Juan. La respuesta no se hizo esperar, dos días después el alcalde daba el visto bueno, nombrando a los caballeros regidores Francisco Martos y Juan Caldera del Campo para supervisar y atender todo lo que conllevara tal transformación. Con fecha 11 de agosto de ese mismo año de 1800, de nuevo se dirige por escrito Jaime Carlés al Ayuntamiento para solicitar que los caballeros comisarios, nombrados en su día por el Alcalde, pasen a inspeccionar las obras ya concluidas.

Nos hacemos una idea bastante clara de cuáles eran las condiciones que reunía el primer teatro que funcionó en Badajoz a comienzos del siglo XIX por el legajo número 24 de los fondos de la Audiencia en el Archivo Histórico de Cáceres, donde se hace la descripción de la finca en la que se encontraba ubicado el Teatro del Campo de San Juan:

«La Casa Teatro se halla situada en la Plaza de la Constitución de esta Capital, llamada en lo antiguo Campo de San Juan, no estaba marcada con ningún número, pero en la actualidad tiene en dicha plaza y puerta principal del edificio el número ocho y en otra puerta accesoria de la calle de Santa Catalina el uno. Por la derecha entrando hace esquina a dicha calle de Santa Catalina en la que tiene una fachada que mide veinte y una varas; por la izquierda, linda con la casa número siete de dicha plaza de la Constitución propia de don Carlos Márquez y con la casa número seis de la misma plaza, perteneciente a los herederos de don Juan Crespo García; y por la espalda, con casa de don Juan Romero Falcón, que se halla señalada con el número tres de la referida calle de Santa Catalina. El edificio se halla situado sobre un área plana irregular, pero semejante a un paralelogramo que mide trece varas y tercia de ancho por treinta de largo. Compónese el local de un salón de entrada, de dieciséis varas de largo por cinco de ancho; del Teatro propiamente dicho, cuyo patio platea mide diez y seis varas de largo por ocho y media de ancho, por término medio; el foro o palco escénico con los vestuarios tiene once varas de ancho por trece de largo; sobre el salón de entrada existe una planta alta de igual ancho que éste y seis varas más de largo, que se halla dividida en varias habitaciones; sobre los vestuarios y en uno de los lados del foro hay también planta alta insignificante, estando el resto del edificio en una sola planta.»

A partir de 1860, por el seguimiento que permite hacer la prensa de la época que ha llegado hasta nuestros días, la Casa Teatro situada en el Campo de San Juan se convirtió en lugar habitual de funciones de todo tipo (escénicas, bailes, conciertos, prestidigitación, cuadros disolventes, etc.) que compartió mínimamente con otros dos escenarios principales: el Liceo de Artesanos y el Conservatorio de la Orquesta, locales ambos en los que actuaban actores aficionados.

El Teatro del Campo de San Juan, antiguo Hospital de la Piedad, que inició su andadura con el comienzo del siglo, no se caracterizaba precisamente por sus buenas condiciones. La escena estaba bien servida, en lo poco que en cuanto a decoraciones se podía esperar en este teatro en el que, aunque se dijera con vergüenza, todo era malo, antiguo y del peor gusto. Las condiciones eran en algunos casos tan lamentables que se llegó a bromear con ellas, como si se quisiera hacer bueno el dicho de 'reir por no llorar'. Así, se achacaba la habitual frialdad del público, al excesivo frío que experimentaba, efecto de las pésimas condiciones del teatro. Además, si llovía, se aconsejaba ir provistos de paraguas, pues algunas noches muchas personas tenían que abandonar sus butacas porque la lluvia venía a visitarlas. Esa casa, llamada Teatro, fue muy criticada por su aspecto vulgar y pobre. En multitud de ocasiones se rogó al dueño del teatro para que introdujera en él algunas reformas, no sólo para que presentara mejor aspecto, sino para que las localidades fueran algo más cómodas y el frío no se dejara sentir de un modo tan intenso. Esas reformas exigían sacrificios ciertamente, pero con ellos se contribuía a que la concurrencia fuera mayor, y mayores por lo tanto las cantidades que recibiría por el arriendo el propietario del local y las empresas que lo arrienden podrían ver recompensados con más facilidad los esfuerzos que emplearan en agradar al público, teniendo en cuenta que el escenario de ese coliseo era pequeñísimo. En las condiciones en que se encontraba el Teatro se necesitaba una gran afición para asistir a él, sobre todo en inviernos crudos: hacía tanto frío que casi todos los concurrentes no se desprendían ni por un instante del abrigo.

Este Teatro limitaba mucho las obras que eran escenificadas en él, obligando a las compañías a realizar esfuerzos, a veces poco recompensados, para hacer más variado su repertorio. Pero no todas las mejoras tenían que ver con la escena y las representaciones; también se consideraban necesarias la colocación de una cancela en el zaguán con el fin de que el *sexo feo* pudiera permanecer allí durante los entreactos y que el salón del piso principal, que caía encima del zaguán referido, se pusiera a disposición de las señoras que concurrían a los palcos.

En un intento de mejora y progreso, el cinco de abril de 1861 el Ayuntamiento había celebrado un Pleno extraordinario para someter a discusión la propuesta hecha por el representante del Gobierno de la Nación de sustituir el viejo teatro de la Plaza de San Juan, por *un teatro de nueva planta*, dado el aumento de población que venía experimentando la ciudad y la afición cada vez mayor a esta manifestación artística.

Aprobarse el proyecto y empezar las dificultades todo fue uno. Para hacerse una idea de cuáles fueron éstas, sólo basta recordar que hasta octubre de 1886 no se inaugurará. Nada más y nada menos que veinticinco años. Los trámites necesarios para su autorización, la elección del lugar que ocuparía y las expropiaciones que se derivaron de la decisión adoptada no fueron, sin embargo, las causas principales de tal retraso.

El obstáculo mayor fue su financiación. Durante muchos años el Ayuntamiento hipotecará parte de sus bienes a favor de estas obras, declaradas de utilidad pública. De un presupuesto inicial de casi 340.000 pesetas (1.358.574 reales) para un teatro de 1.400 localidades, llegaremos a constatar inversiones de más de 900.000 pesetas en dos partidas adjudicadas en 1865 y 1869 (de 2.489.481 y 1.300.000 reales respectivamente), con lo que el teatro de nueva planta, cuando en 1882 sea vendido a una sociedad constituida por José Clares (persona estimadísima y rico propietario, Jefe de telégrafos en Badajoz), Ramón Fernández Bretón y Deogracias Barriopedro por 125.000 pesetas, habrá supuesto para el municipio un desembolso de más de 1.200.000 pesetas. Una barbaridad para los tiempos a que nos estamos refiriendo. Una serie de imprevistos y contrariedades habían llevado a esta situación, como dejó constancia este informe:

« Las obras se llevaban, como ya queda dicho, desde que empezaron con exactitud y con regularidad se verificaban los pagos y aunque en el año de 1866 con motivo del paso por esta ciudad de S.M. la Reina, y para alojarla con la ostentación que su elevada jerarquía requiere, el Municipio usó en calidad de reintegro de parte de los fondos destinados a las obras del Teatro, esta circunstancia no impidió la continuación de los trabajos. Pero ocurrió la revolución de 1868 y la Junta Revolucionaria con el Ayuntamiento, según esta comisión tiene entendido, dispusieron de otra cantidad de aquella procedencia para la demolición del reducto que cerraba el Puente de Palmas y para otras atenciones municipales, y ya esto vino a imposibilitar el pago a los contratistas y produjo la rescisión del contrato. De esta manera ha ocurrido, invirtiéndose la cantidad asignada a la conclusión del Teatro...»

Por unas y otras razones la construcción de un nuevo teatro representó para la ciudad una ruina en lo económico, una dilatación del Proyecto y un reconocimiento de la iniciativa privada que es la que, en definitiva, culminará las obras. Que el esfuerzo y la espera estuvieron justificados se comprobaría en los años siguientes, cuando el Teatro López de Ayala centró toda la actividad escénica de la ciudad y contribuyó con su prestancia a mejorar la imagen de Badajoz ante propios y extraños, una imagen que costó también mucho esfuerzo y sacrificio cambiar.

A pesar de la descripción tan lastimera que se hacía de la ciudad al comenzar la década de los años sesenta del siglo XIX, con el correr de los años pocos avances se van a experimentar, hasta el punto de que podemos resaltar más si cabe el 'lujo' que para la ciudad suponía la construcción de un teatro cuando otras necesidades básicas estaban desatendidas.

El impacto que produjo el Teatro López de Ayala en la ciudad fue muy importante. Tanto los días previos a su inauguración como los posteriores, y durante algún tiempo más, se vivió en una fiesta constante. Los tranquilos habitantes de la capital se mostraron contentos y alborotados (como niños con guapito nuevo, se atrevió a calificarlos *El Avisador de Badajoz* en su número 224 de 11 de noviembre) ante este acontecimiento. Las familias más notables de la ciudad se dedicaron a limpiar el polvo a sus carruajes y aunque el teatro quedara prácticamente a dos pasos de sus casas, hacían ostentación de su posición yendo en ellos al teatro. El teatro había 'pitado' y, por los que se veía, para rato, provocando con ello el enfado de taberneros, cafeteros y demás gente del oficio que vio cómo mermaron sus ganancias.

Llegados a este punto, podemos plantearnos porqué este nuevo teatro que se había construido en nuestra ciudad con enorme esfuerzo y sacrificio acabó llamándose López de Ayala. Conocemos pocos datos objetivos. Sólo sabemos que el día 27 de febrero de 1884, el alcalde de la ciudad, Juan Calleja, recibió una carta de los dueños del teatro (quienes habían realizado la mejor puja en la subasta celebrada en agosto de 1882, quedándose por 125.000 pesetas con un teatro que había supuesto un desembolso para las arcas municipales de más de un millón, como ya hemos comentado) comunicándole estar de acuerdo en ponerle ese nombre en honor de este escritor, respondiendo así a una petición surgida del propio Ayuntamiento, carta firmada por el alcalde el día 22. Para justificar de alguna manera esa petición y ese nombre, es conveniente recordar que unos meses antes de la subasta definitiva por la que se enajena el teatro, concretamente en febrero de 1882, la compañía de Ricardo Simó (curiosamente la misma que lo inaugurará cuatro años después), acordó celebrar una función en honor de Adelardo López de Ayala, poniéndose en escena la comedia en tres actos y en verso, escrita por el homenajeado, titulada *Consuelo*, última de sus producciones antes de su fallecimiento. La función no fue una más de tantas. No se limitó a la representación de la obra sin más. Sirvió de pretexto, sin embargo, para que se pusiera de manifiesto, en forma de velada literaria, una cierta exaltación acerca de esa figura de las letras y la política.

Por todo lo que hemos venido narrando, no es de extrañar que la noche del 30 de octubre de 1886 no se olvidara durante mucho tiempo, a pesar de que no se celebró una función inaugural con el boato que la ocasión exigía. Desde las páginas del *Diario de Badajoz* nº 1259 de

2 de noviembre se criticó duramente el que la empresa propietaria del teatro no hubiera respondido en la inauguración a lo que un acontecimiento tan grande como ese requería y se esperaba la ciudadanía, compuesta no sólo por los vecinos de Badajoz, sino por las muchas personas que desde todos los puntos de la provincia y del vecino Portugal se habían dado cita en nuestra ciudad para asistir a tan histórico acto. Además, la ausencia de actos paralelos que dieran más espectacularidad a la que ya de por sí aportaba el edificio y la representación teatral en él efectuada, no se entendía dada la desahogadísima posición económica de sus dueños. Se llegó a decir que la inauguración de cualquier café resultaba más solemne, aunque resultara menos económica. No hubo ni música, ni lectura de poesías, ni ramillete de flores para las damas, ni invitaciones a los poetas y artistas de la localidad, ni a la prensa, ni el popular aperitivo. Nada, pues, de lo acostumbrado en solemnidades parecidas que ayudan a preparar el ánimo hacia el éxito y el porvenir, no ya únicamente de la temporada, sino de los años futuros que se le desean al espacio que se inaugura. Para esta publicación, la función con la que abría sus puertas por primera vez el teatro López de Ayala, se resintió de esa falta comentada, repercutiendo negativamente además sobre las personas que menos culpa tenían: el arquitecto, el pintor escenógrafo y los actores. Éstos últimos salieron cohibidos a la escena; aquellos, ni siquiera recibieron la felicitación de rigor por el trabajo realizado. Igualmente, en la función inaugural el público se quejó mucho. En relación con las localidades, sabemos que hubo numerosos altercados debidos a los que no acababan de ocupar sus asientos por no conocer el sitio, ni entender los colocadores las letras ni el número para conducirles a sus localidades. Además de las 332 butacas se habían colocado numerosas sillas en los pasillos, afeando el conjunto y molestando al público, para acallar el disgusto de muchos a quienes injusta o indebidamente se les había prometido una localidad. La empresa fue muy criticada por la anómala distribución de las localidades, sacrificando para sus intereses los del público que paga. También se censuró las largas filas y preferentes localidades ocupadas por gente 'extraña' a la población, con olvido de los propios que quedaron en sus casas u ocuparon incómodos asientos. Con eso se ponía en riesgo el que los residentes en Badajoz excluidos no se prestasen a ocupar durante la temporada teatral localidades que no habían de volver a ser ocupadas por quienes esa noche lo hacían.

También el público se quejó de la falta de alumbrado que desconsoló sobre todo a las señoritas, tan interesadas en estudiar el lujo y mérito de los artistas. No se encontraba explicación a la existencia de muchos tubos rotos y ahumados, no sólo en la escena sino en el resto de dependencias del teatro. En definitiva, la función pareció más una de final de temporada que lo que era, el inicio de una y la inauguración de un nuevo coliseo.

El teatro, no obstante, no hizo olvidar las precarias condiciones que en muchas facetas de la vida diaria siguió presentando la ciudad. Las carencias siguieron observándose a lo largo de los años siguientes. *El Orden*, tres años después de ese acontecimiento, siguió denunciando lo que a su juicio era un no querer darse por enterado por parte de los concejales del Ayuntamiento de las verdaderas necesidades de la ciudad. En el número 83 correspondiente al día 15 de noviembre de 1889, anunció que lo que Badajoz necesitaba era un buen alumbrado eléctrico, una cárcel, una plaza mercado, una carretera de circunvalación completa, mucha arboleda, mejor empedrado y acerado, vigilantes que cumplan con sus deberes, una comisión de ornato que apriete, más limpieza e higiene, más administración y menos política. Igualmente se consideraba fundamental acabar el matadero público, construir una Audiencia, mejorar los locales para escuelas, instituir una Tienda Asilo, crear un centro agrícola y de contratación, un Monte de Piedad y Caja de Ahorros y un centro de artes y oficios.

De nuevo vemos que se pone de manifiesto algo que se ha mantenido a lo largo de todos los años que componen esta segunda mitad del siglo XIX: la higiene y la limpieza. El mismo periódico en su siguiente número, el del día 23 de noviembre, comentó que de tal modo estaba descuidada la higiene pública en Badajoz que las calles parecían estercoleros donde los vecinos arrojaban basuras e inmundicias. Se reclamaba un bando y multas. Está claro, pues, que el que unos años antes había publicado el Alcalde, había surtido poco efecto en la ciudadanía. En las murallas se seguían cometiendo acciones que decían muy poco de nuestros paisanos. Las cañoneras servían de retretes públicos a los soldados y a los ciudadanos en general; se exigía una orden de prohibición de esos abusos que sólo se cometían en los villorrios. Además, por si esto no fuera ya de por sí suficiente, cada día era más complicado transitar por el Puente de Palmas; aunque había órdenes que obligaban a los carroajes a llevar las caballerías al paso, no se cumplían, registrándose carreras que ponían en peligro a los transeúntes, máxime cuando las aceras previstas para ellos resultaban excesivamente estrechas. Se daba también la circunstancia que algunos establecimientos de bebidas cerraban al público muy tarde, incidiendo negativamente en lo que se daba en denominar 'moral pública'. En cuanto al empedrado de calles existían un cierto desequilibrio y falta de planificación. De hecho, calles de segundo y tercer orden tenían uno bueno, mientras que las de Santo Domingo, Pozo, Moreno Nieto, Sal, Plaza de Minayo y otras se encontraban todavía con las primitivas piedras del Guadiana, esto es, los cantes rodados. De la situación de la ciudad también dio testimonio la noticia aparecida en *El Orden* de 30 de septiembre de 1890. La Tienda Asilo abierta el día 8, había repartido el sábado día 27, 1.016 raciones de pan y el lunes 1.021, lo que le sirvió para preguntarse qué dirían entonces los que afirmaban que en Badajoz no había pobres, y para responderse: confesarán que no conocían el estado del pueblo.

Además del Teatro López de Ayala, inaugurado en 1886, Badajoz contó con otros espacios teatrales que funcionaron en diversas épocas durante el siglo XIX:

a) El Liceo de Artesanos:

El segundo espacio teatral en importancia, antes de la inauguración del Teatro López de Ayala. Representa el teatro hecho por aficionados. Es el principal escenario alternativo al reservado teóricamente a las Compañías profesionales.

Recordemos que la Sociedad Liceo de Artesanos fue fundada en 1852 con la pretensión de fomentar el recreo entre sus socios, el cultivo de las artes y estimular el trabajo. Su primer presidente y fundador fue Luis Galindo. Estaba situada en la calle Moreno Nieto (hoy Obispo San Juan de Ribera), número 10.

c) El Fomento de las Artes:

Llega a organizar 66 funciones. Desplaza del tercer lugar en cuanto a importancia en el panorama escénico local al Conservatorio de la Orquesta Española. De esta Sociedad recreativa y cultural disponemos de muy pocos datos. Sabemos que se creó el 5 de abril de 1895 y que se situaba en la calle Montesinos. Los primeros meses de vida los dedicó a otras tareas culturales diferentes al teatro, ya que no organizó la primera función hasta el 24 de agosto.

d) El Conservatorio de la Orquesta Española:

Esta Sociedad fue fundada en 1860 por Anacleto Méndez. En los primeros años de su funcionamiento tuvo su sede en la propia casa de su fundador, calle Moreno Nieto. En un principio sirvió como espacio de reunión de los aficionados a la guitarra y otros instrumentos musicales. Sólo con el paso de los años, sobre todo a raíz del éxito obtenido en un concierto dado en diciembre de 1866 con motivo de la visita de la reina Isabel II a Badajoz, se plantearán mayores y más ambiciosos objetivos, como constituirse en escuela de música. Para tal menester consiguió el apoyo del Ayuntamiento que le costeó un nuevo local, abandonando el sótano que le había cedido la Diputación, ya que en la casa del fundador el calor del verano se hacía insopportable. Se instala a partir de 1867 en la calle Arco Agüero, en una casa entre las calles Calatrava y San Blas. Uno de los patios de la casa fue habilitado como Teatro donde, sobre todo en verano, se celebraron funciones a cargo de los propios asociados. En 1870 vuelve a trasladarse de local. Se instala entonces en la calle de Santa Lucía, que no abandonará durante algunos años, aunque no será su ubicación definitiva.

Un lamentable suceso, ocurrido durante un baile celebrado en dicha sociedad, marcará a partir de 1890 su declive.

e) Sociedad Espronceda:

Muy poco sabemos de la sociedad autodenominada Espronceda; sólo que comienza a organizar funciones teatrales a finales del mes de noviembre de 1895, concretamente el día 24. En dicha función de presentación en sociedad pone en escena *Despertar en la sombra* (drama en 3 actos y en verso de Juan Antonio Cavestany) y *El oro y el moro* (juguete en versos de Eusebio Blasco).

Mantuvo su actividad durante cuatro años. Se situaba en la calle Flechas Negras.

f) Café Suizo:

Otra sociedad que contribuye modestamente a la historia de la actividad teatral o escénica en la ciudad de Badajoz durante el siglo XIX fue el denominado Café Suizo. Se trataría del café instalado en el antiguo teatro del Campo de San Juan, independizado de éste posteriormente, y constituido en sociedad después. Las primeras noticias que se dan de este establecimiento datan del mes de mayo de 1888 y están asociadas a los conciertos que en dicho local se celebraban los jueves y los domingos por la noche, dirigidos por el maestro Reparaz, quien en más de una ocasión dirigió la orquesta del Teatro del Campo de San Juan cuando hacía acto de presencia compañías profesionales, antes de que se inaugurase el Teatro López de Ayala.

g) Otros espacios menores:

1) Teatro El Recreo:

Sobre este teatro sólo tenemos las noticias que aparecieron en la prensa de la época. Así La Crónica del 18 de octubre de 1879 dice que un nuevo local teatral fue inaugurado en la calle Encarnación. Debió ser realmente modesto; diríamos que casero, porque en la sala que ocupaba el público no había más que una docena de sillas. Quienes habilitaron el local hicieron notables esfuerzos por adecentar un espacio que iba a convertirse en granero. Sólo conocemos dos funciones, la del 18 (ya mencionada) y la del 24 del mismo mes. En el verano de 1880 se constituye en nuestra ciudad una sociedad dramática de aficionados, denominada también El Recreo, continuación, creemos de aquel teatro. Su Junta Directiva, presidida por Francisco Páez de la Cadena y vicedirigida por el escritor local José Montaner, hizo un llamamiento a las señoritas de la capital que en otras ocasiones habían demostrado su talento para la escena con la finalidad de que se adscribieran a dicha sociedad. A principios de agosto, no habiendo obtenido la respuesta esperada, renuncia a sus pretensiones de organizar funciones teatrales. Nunca más supimos de ella.

2) Teatro de verano del Paseo de San Francisco:

Pocas noticias tenemos respecto al Teatro de Verano que se instaló en el Paseo de San Francisco. Conocemos de forma muy escueta las formalidades previas a su puesta en marcha. Sabemos que a finales de marzo de 1882 el actor Manuel Beas, que ya había actuado con anterioridad en la localidad, solicitó al Ayuntamiento permiso para instalar un teatro de esas características, de forma que viniera a llenar el vacío escénico que se producía en la ciudad en los meses calurosos, cuando las compañías profesionales no acostumbraban a representar aquí. El promotor del Teatro de Verano solicitó en junio de ese año servirse de las maderas viejas en desuso del teatro en construcción (el López de Ayala) para formar los andamios sobre los que irían sostenido el tablado de su teatro. No conocemos los resultados ni beneficios de ese verano, sólo sabemos que en septiembre el promotor solicitó al Ayuntamiento la concesión de la explotación para los siguientes tres años, cosa que obtuvo, pero sin que, en períodos posteriores, volviéramos a encontrar referencias a las actividades de este Teatro.

3) Domicilio de Julia Carballo:

La reputada profesora de instrucción primaria, Julia Carballo, deseando proporcionar un rato de entretenimiento a las niñas que asistían a su escuela, organizó una función dramática la tarde del domingo día 22 de diciembre de 1895, antes de las vacaciones de Navidad. Las obras que se representaron habían sido todas ellas escritas por Julia Carballo.

Ya no volvió a saberse más de este teatro casero de la maestra Julia Carballo; una lástima, aunque, por lo ya expuesto, merece un hueco en la historia escénica de nuestra ciudad, contribuyendo al auge que el teatro popular y de aficionados experimentó en Badajoz los últimos años del siglo.

4) Teatro Torralbo:

El teatro Torralbo se había levantado en casa de un amigo de los redactores de La Región Extremeña.

Según cuenta Manuel Alfaro en su Badajoz, estampas retrospectivas (1956):

«Don Benigno Torralbe, antiguo comerciante establecido en la calle de San Juan, personalidad destacada en los centros culturales y artísticos de aquellos días, instaló un pequeño teatro en su domicilio a fin de entretenér los tediosos ocios de aquellos días; en esta morada, y en el escenario que en una de sus salas fue construido, aquella juventud de las últimas décadas del pasado siglo, pudo satisfacer sus aficiones representando las obras más en boga aquellos días». (Pág.304)

Debe tratarse, por consiguiente, del mismo espacio escénico, corrigiendo en la fecha a don Manuel, ya que antes de ese año de 1895 no encontramos referencias a ese escenario 'casero'. Efectivamente, el domingo día 27 de enero de 1895 se inauguró dicho Teatro a cargo de un notable grupo de aficionados que pronto llegarían a ser consumados artistas.

5) Teatro Calderón:

De este nuevo espacio escénico tenemos muy pocas noticias. En realidad sólo disponemos de la que apareció en La Región Extremeña el 31 de diciembre de 1898. Se nos dio a conocer el funcionamiento de un teatro infantil que llevaba por nombre Calderón, ubicado en la calle Arco Agüero número 10. El dato de mayor interés, a nuestro juicio, de este espacio escénico es su carácter infantil. Vemos confirmada una práctica, la escénica, que estaba muy arraigada en la sociedad de la época, hasta el punto de cultivarse desde muy corta edad.

6) Teatro Delicias:

En la misma línea de lo sencillo y popular, practicado por aficionados, tenemos otro espacio más. Nuevamente es La Región Extremeña de 24 de enero de 1899 la que dio cuenta de una fiesta en familia, que recibió la denominación de Teatro de las Delicias. Si hemos reflejado que niños, jóvenes y personas de mediana edad, obreros y señoritos, hacen teatro, tenemos ahora la confirmación de que las mujeres no se quedan al margen, a parte de intervenir en los colectivos anteriores. Se dio a conocer que en dicha fiesta familiar pudo disfrutarse de una tarde agradable, la que hizo pasar a los asistentes la Compañía feminista que actuó en dicho coliseo.

7) Calle Madre de Dios:

Del Teatro de aficionados ubicado en la calle Madre de Dios número 7 tampoco tenemos muchos datos que digamos. Se limitan a la reseña de la función celebrada el día 30 de septiembre de 1895, recogida en La Región Extremeña del día 2 de octubre.

La aparición de este espacio, como en los casos anteriores, tiene el enorme valor de contribuir a la historia escénica de los últimos años del siglo en nuestra ciudad. Supone un ejemplo más de cómo nada dificulta la afición por el teatro, presente en los jóvenes de Badajoz; cualquier lugar es bueno para escenificar, pudiéndose afirmar que en este tema adquiere plena validez el dicho de que 'el fin justifica los medios'.

8) Calle Santo Domingo:

En La Región Extremeña de 21 de febrero de 1896 se comentó que la noche anterior dio una función dramática una sociedad creada en esta capital. El teatro en el que funciona se situaba en la calle Santo Domingo. En la función que se comenta tomó parte la hija de un amigo de la redacción del periódico, pero no se dijo su nombre porque la fiesta tuvo un carácter familiar. El comentario añadido refuerza lo que hemos apuntado anteriormente varias veces, en el sentido de que en Badajoz se había despertado una gran afición al arte dramático. Al margen de los escenarios oficiales, existía un teatro 'alternativo', popular, sencillo y familiar, que se bastaba de un amplio salón, aunque fuera en el interior de una vivienda.

9) Plaza de Minayo:

Un nuevo escenario podemos mencionar. Éste es un espacio al aire libre, plaza en la que se ubicaba el Teatro López de Ayala. En lógico pensar que fuera lugar escogido para algunos espectáculos, sobre todo los que no tenían cobijo en el propio Teatro. Se aseguraba en cierta medida la asistencia de la gente, acostumbrada a acudir a ese espacio urbano. Así en El Orden de 25 de diciembre de 1894 se comenta que la noche anterior fue inaugurado un Teatro de Fantoches, colocado recientemente y de forma provisional en la Plaza de Minayo.

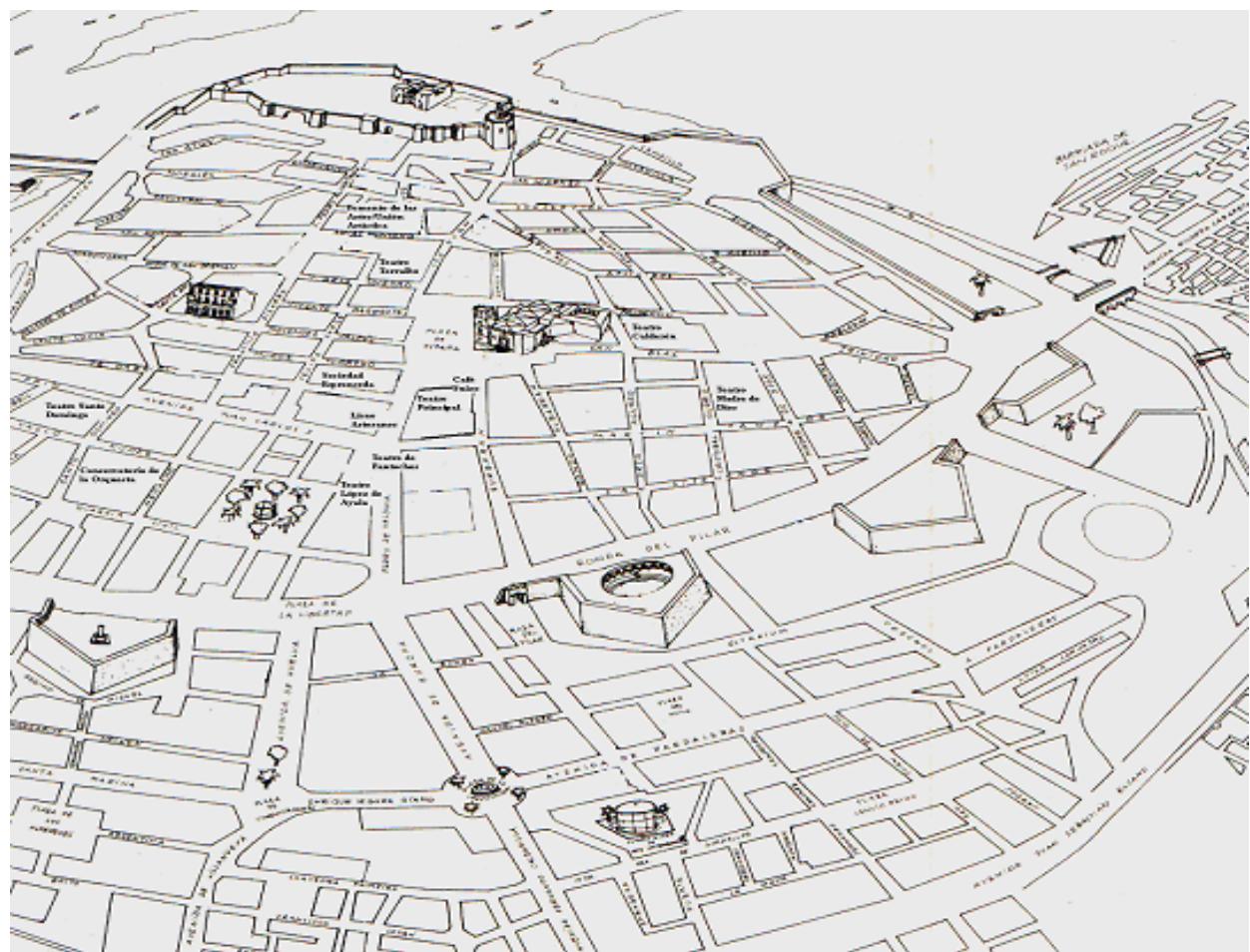
10) Unión Artística:

Cuando se extingue la sociedad Fomento de las Artes utiliza los mismos locales una sociedad de nueva creación: la Unión Artística. Esta sociedad llevará a cabo representaciones escénicas, contribuyendo modestamente a enriquecer el panorama escénico de la ciudad a finales del XIX. La función inaugural se celebró el día 23 de abril de 1900, escenificándose *La viejecita*.

En estos mismos locales que ocupó el Fomento, a partir de abril de 1900, al mismo tiempo que surge la nueva sociedad que hemos mencionado, se establece un cinematógrafo por parte de Fernando Garrorena.

Para finalizar, detallamos sobre un plano de la ciudad la ubicación de estos teatros o espacios escénicos, quedando reflejado con ello cuál era entonces el núcleo central de la población:

EL PATRIMONIO CULTURAL: TRADICIONES, EDUCACIÓN Y TURISMO



EL QUIJOTE Y LAS PRÁCTICAS ALFABETIZADORAS

Agustín Vivas Moreno

Aitana Martos García

Facultad Biblioteconomía UEX

PRESENTACIÓN

El Grupo de investigación ARDOPA de la Universidad de Extremadura, dirigido por el dr. Vivas Moreno, estudia, entre otras materias, la documentación del patrimonio histórico, y una de sus líneas de investigación es la indagación de todo lo relativo a la cultura escrita. Teniendo en cuenta los parámetros de la Cultura Escrita en el Quijote, tesis doctoral de Aitana Martos, se puede hacer un paralelismo sobre la situación actual en relación a la lectura, la escritura y la cultura digital.

Como explica César Coll, la lectura no sólo no está en retroceso frente a las TIC sino que se va a convertir en uno de los instrumentos fundamentales para comunicarnos, pensar, aprender y atribuir sentido a las experiencias propias y ajenas. En este artículo se hace un paralelismo entre la situación actual y el momento cultural que expresa Cervantes en el Quijote, igualmente híbrido entre los diversos códigos culturales, y que se puede extrapolar de algún modo, pues también hoy la oralidad, la cultura impresa y la cultura digital coexisten e interaccionan continuamente. Teniendo en cuenta los parámetros de la Cultura Escrita en el Quijote, se puede hacer un paralelismo sobre la situación actual en relación a la cultura escritura y la cultura digital.

1. INTRODUCCIÓN. EL CONCEPTO DE ALFABETISMO (LITERACY).

Cesar Coll en su artículo sobre «Alfabetismo y sociedad de la información»¹ establece las bases del debate, empezando por cuestionar el concepto mismo de «alfabetismo», creando un neologismo para buscar la correspondencia con el término inglés de «literacy», cuyo concepto se refiere, según la UNESCO², a :

¹ COLL. C. (2005): Lectura y Alfabetismo en la sociedad de la información, en UOC Papers, *Revista para la sociedad del conocimiento*. <http://www.uoc.edu/uocpapers/dt/esp/coll.html>

² <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001318/131817eo.pdf>

The traditional definition of **literacy** is considered to be the ability to read and write, or the ability to use *language to read, write, listen, and speak*. In modern contexts, the word refers to reading and writing at a level adequate for communication, or at a level that lets one understand and communicate ideas in a literate society, so as to take part in that society. The *United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO)* has drafted the following definition: «Literacy is the ability to identify, understand, interpret, create, communicate and compute, using printed and written materials associated with varying contexts. Literacy involves a continuum of learning to enable an individual to achieve his or her goals, to develop his or her knowledge and potential, and to participate fully in the wider society.»

Cesar Coll lo explica de este modo, conectándolo con la inserción en el nuevo contexto sociocultural de la Sociedad de la Información:

...hay pocas dudas de que, de la mano de las tecnologías digitales, los textos electrónicos y la sociedad de la información, estamos asistiendo efectivamente a una «renovación (¿revolución?) en la definición del texto y del lector, de las prácticas de lectura y los modos de leer» (Ferreiro, 2001, pág. 42). Además, esta renovación o revolución, que está en la base de la «mutación epistemológica fundamental» señalada por Chartier, alcanza no sólo a los agentes, los actores y el acto de leer y de escribir, sino también y sobre todo al para qué y al por qué se lee y se escribe, es decir, a las finalidades, el contexto sociocultural y el sentido de la lectura y la escritura. En otras palabras, lo que está cambiando es el concepto mismo de alfabetismo -literacy-, de lo que significa ser alfabeto o estar alfabetizado en la cultura escrita.

De hecho, una institución como la Asociación Internacional de Lectura (IRA) ya ha subrayado la ligazón entre el concepto de *literacy* y el de las TIC:

Internet y otras formas de tecnología de la información y la comunicación (TIC) como los procesadores de textos, los editores de páginas web, el software de presentaciones y el correo electrónico están redefiniendo constantemente la naturaleza del alfabetismo [literacy]. Para ser plenamente alfabetos en el mundo de hoy, los estudiantes deben ser competentes en las nuevas alfabetizaciones [literacies] de las TIC. Los educadores alfabetizadores [literacy educators], por lo tanto, tienen la responsabilidad de integrar de manera efectiva estas tecnologías en el currículo de alfabetización [literacy curriculum] con la finalidad de preparar a los estudiantes para el alfabetismo futuro que merecen.³

Y es que hay nuevas prácticas, nuevos alfabetismos en la sociedad de la información:

El concepto de alfabetismo se expande y, al lado de la alfabetización relativa a la cultura letrada, empiezan a tomar cuerpo otros alfabetismos relacionados con la cultura

³ CASTRO, Américo (1967) p. 55-90.

tecnológica y demás elementos característicos de la sociedad de la información como los anteriormente mencionados. Son alfabetismos que, en la mayoría de los casos, están estrechamente relacionados con la cultura letrada, pero que acaban adquiriendo una identidad propia en el currículo escolar. Aparecen así, entre otros, el alfabetismo digital, tecnológico o electrónico –digital literacy, technological literacy o e-literacy–, el alfabetismo visual –visual literacy– o el alfabetismo informacional –information literacy–, por mencionar sólo algunos de los ejemplos más conocidos

En toda esta reflexión sobre el concepto, vemos que la definición rebasa ampliamente el concepto en español de «alfabetización» como de aprendizaje mecánico de la lectura y la escritura, e introduce dos elementos importantes: el desenvolverse dentro de una «sociedad letrada» y el entender el alfabetismo dentro de un continuo de saberes y competencias

Observando esta definición, podemos describir esta categoría a tres niveles:

a) Lo que se desprende de esta definición es que la alfabetización (*literacy*) es sobre todo *un conjunto de competencias y prácticas relativas a la lectura y la escritura*, que conforman, como bien dice la definición, *un continuum* de elementos que se van sucediendo en distintos niveles, desde las herramientas más básicas (enseñar a leer y escribir, o, como se dice en términos pedagógicos, la *lectoescritura*) hasta las prácticas más sofisticadas (como veremos a lo largo de este trabajo), de todas las cuales el Quijote da testimonio y es en sí mismo el exponente principal.

A saber, el Quijote no es presentado como un producto «más» de la cultura escrita, sino que, como sabemos, los elementos orales son de una importancia extraordinaria, no sólo por la propia dinámica de los diálogos entre D. Quijote y Sancho Panza (que van construyendo y estableciendo el hilo conductor de la narración), sino por la presencia del discurso oral a múltiples niveles, como detallaremos más adelante.

b) Así pues, la **alfabetización** como parte de ese proceso instructivo aparece en la obra en sus distintos grados, desde el más rudimentario (el aprendizaje de las «letras») hasta el más elaborado, como son las continuas disquisiciones sobre el sentido de lo narrado; en un nivel superior, la alfabetización está involucrada en el sentido de *inmersión en el universo de la cultura escrita*, que se resume en estas esclarecedoras palabras de Américo Castro³, que él aplicó al Quijote pero que podríamos aplicar con la misma razón (simplemente con sustituir «palabra escritura» por «información digital») a lo que hoy definimos como «sociedad de la información»

«Leer o haber leído, escribir o estar escribiendo son tareas de muchos de los personajes que pueblan las páginas del Quijote... La palabra escrita y sostiene el proceso de la vida, o sirve de expresión a la vida; no desempeña misión decorativa o ilustradora sino que aparece articulada con el existir mismo de las personas»

c) Finalmente, por *alfabetización / literacy* cabe entender también la habituación o «exposición a lo que podríamos llamar un ambiente «ilustrado», un ambiente culto, de letras, de impregnación de la literatura a través de todos sus géneros y modalidades, que de hecho tienen una presencia continua en los lances de la novela, incluso las fiestas se organizan siguiendo convenciones tomadas de la literatura.

2. CAMBIOS EN LA TECNOLOGÍA, CAMBIOS CULTURALES. EL TEXTO COMO BRICOLAJE.

El **texto manuscrito** ha sido, históricamente, la forma más difundida, y se corresponde con una forma y una tecnología adaptada de lectura y de escritura. La cultura tipográfica supuso una revolución en este panorama, al posibilitar la imprenta una difusión masiva, igual los «artefactos» o máquinas de escribir han ido cambiando la propia dinámica de la escritura, y, lo que es más importante, su «ergonomía», su relación con el usuario.

La **cultura digital** está suponiendo «otra vuelta de tuerca», al automatizar tareas, diccionarios o plantillas que antaño costaban una gran cantidad de trabajo y de tiempo. Los *procesadores de textos* se han ido convirtiendo en gestores de información.

Pero lo principal es que han dejado obsoletos los antiguos códigos de clasificación y jerarquización de textos, y que se está produciendo una coexistencia del libro en papel y del texto electrónico, tal como explica Roger Chartier en algunos de sus trabajos ⁴:

Cette probable coexistence nous invite à réfléchir sur la forme nouvelle de construction des discours de savoir et les modalités spécifiques de leur lecture que permet le livre électronique. Celui-ci ne peut pas être la simple substitution d'un support à un autre pour des œuvres qui resteraient conçues et écrites dans la logique ancienne du codex. Si les «formes ont un effet sur le sens», comme l'écrivait D.F. McKenzie,[5] les livres électroniques organisent de manière nouvelle la relation entre la démonstration et les sources, l'organisation de l'argumentation et les critères de la preuve. Écrire ou lire cette nouvelle espèce de livre suppose de se déprendre des habitudes acquises et de transformer les techniques d'accréditation du

⁴ CHARTIER, Roger (2001): «Muerte o transfiguración del lector?» Revista de Occidente, N° 239, pags. 72-86

discours savant dont les historiens ont récemment entrepris de faire l'histoire et d'évaluer les effets: ainsi, la citation, la note en bas de page[6] ou ce que Michel de Certeau appelait, après Condillac, la «langue des calculs».[7] Chacune de ces manières de prouver la validité d'une analyse se trouve profondément modifiée dès lors que l'auteur peut développer son argumentation selon une logique qui n'est plus nécessairement linéaire et déductive mais ouverte, éclatée et relationnelle et que lecteur peut consulter lui-même les documents (archives, images, paroles, musique) qui sont les objets ou les instruments de la recherche.[8] En ce sens, la révolution des modalités de production et de transmission des textes est aussi une mutation épistémologique fondamentale

Así pues, la fisonomía propia del texto electrónico varía sustancialmente de la forma que con los siglos ha adquirido el texto propio del formato «codex», de forma que, por ejemplo, la división lineal en capítulos no es precisamente la que más interesa al hipertexto, que establece una «hiperlectura» distinta, que se salta lo secuencial y que además proyecta una relación nueva entre el texto verbal y las imágenes, sonidos y otros textos a los que el hipervínculo nos puede remitir, creando un efecto de texto fluido, continuo o dinámico, que se aleja mucho del texto estático o cerrado «clásico».

Las Sagas Fantásticas serían buenos ejemplos de textos continuos, series o «ristras», tal como se ha analizado en dos monográficos en este misma Revista. Por ejemplo, los libros de acompañamiento que se editan junto a las grandes sagas, hacen un poco el papel de esos «links» con que en la Red se nos amplia o comenta la información.

Así pues, tanto para el lector como el escritor del ciberespacio, el texto se aparece más como un «montaje» de elementos, como un cierto bricolaje, que como una forma cerrada y acotada, de ahí la dificultad para clasificar y jerarquizar ciertos discursos y textos de la Red, porque el orden de éstos ya no le viene marcado –como en la cultura escrita- por sus soportes o géneros –la carta, el periódico, el libro, la enciclopedia...– sino que todo en la Red se presenta como un «continuum» capaz de acoger todos estos diferentes repertorios textuales.

Al borrarse estos límites y categorizaciones, no sabemos bien cuándo en la Red tenemos textos importantes y cuándo simples «chifladurías», pues lo único que percibe el internatura es un texto móvil, maleable y elástico, como el chicle, capaz de acoger, como decímos, la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes como blogs, emails o páginas de toda índole.

Los textos digitales, por tanto, son textos inestables, que han perdido un poco los «anclajes» que tenían los textos de la cultura escrita, avalados por un «canon», y a los que los códigos culturales de la época prestaban valores muy concretos, salvo que la genialidad –

como la de Cervantes- les hiciera moverse en la sorpresa o en la ambigüedad. Internet, por citar un caso, está lleno de textos de orientación más o menos teosófica o esotérica que no se sabe bien si son recopilaciones de textos filosóficos clásicos, de sectas modernas o simples ensayos aportados por ciberescritores, pues, como decía Chartier, ni la cita ni la nota a pie de página son convenciones que casen bien con la nueva morfología del texto digital.

Incertidumbres que se unen a la propia dificultad del formato multimedia para generar un público propio de ciberlectores, tal como se aprecia en el lanzamiento problemático de los *ebooks*, a diferencia del público que en su día generó la imprenta. Las bibliotecas digitales, contra lo que pudiera parecer, tampoco han ayudado en este proceso, pues han subrayado más bien la idea del texto electrónico como sucedáneo del texto impreso, como una especie de grandes repositorios de información. Quizás la web 2.0 produzca un despegue definitiva, al establecer la participación como elemento básico y facilitar, por ejemplo, la escritura colaborativa, las comunidades virtuales, etc.

En consecuencia, este nuevo «texto continuo» que es Internet se nos presenta en su capacidad de sintetizar todo tipo de prácticas antiguas y modernas de lectura, pues leer en pantalla tiene un poco de la lectura del «rollo» de los clásicos como lo tiene del «códice» o libro moderno. Las opciones aparecen muy abiertas, desde la configuración de un público universal y ávido de esta nueva cultura universalizada que provee Internet, hasta la constitución de públicos muy ramificados por gustos, edades, etc., tal como ocurre en la televisión digital, lo que A. Moles llamó la « cultura mosaico ».

En todo caso, y en eso se parece nuestra época a la de Cervantes, lo que se está produciendo es una « impregnación » social a gran escala de estos nuevos usos, que explica que hasta las personas de menos formación cultural se interesen por los contenidos y textos de Internet, y que la alfabetización informacional (ALFIN), adquirida por muy distintos medios, se superponga a la cultura escrita que la escuela o la biblioteca tradicionales venían proporcionando.

Internet es ya la gran imprenta y la gran mensajería del s.XXI, y esto es algo innegable, aunque las paradojas se sigan produciendo. Como que, según hemos comentado, los textos se presenten en conglomerados mucho más flexibles y difíciles de separar, puesto que en Internet ya no existe la paginación del texto impreso.

3. CULTURAS DE ÉLITE, CULTURAS POPULARES Y CIBERCULTURA

La reflexión de Chartier nos sitúa ante diversas alternativas conceptuales, al estudiar la sociología de los textos de forma dinámica. En verdad, la relación de la cultura letrada con la cultura popular nunca ha sido simple, y ha pasado por etapas muy distintas, desde la fase digamos de «colaboración» o «acercamiento», si hemos de creer a Chartier, hasta el antagonismo manifiesto de los Ilustrados, que podemos exemplificar en la manera en que el Padre Feijoo desacreditaba las leyendas y tradiciones populares -normalmente orales- como simples disparates.

El acercamiento entre cultura popular y cultura escrita, propia de la época de Cervantes, iba en doble dirección: los humanistas del Renacimiento se interesaban por la «sabiduría» popular y los (semi)analfabetos se interesaban por los temas y novedades literarias, de todo lo cual el Quijote es un magnífico ejemplo de interacción y cooperación, siguiendo el término propuesto por A. Viñao. El Romanticismo supuso un cambio de perspectiva al valorizar el «genio creador del pueblo», ahora bien hasta el propio Herder diferencia el concepto de pueblo como unidad base de la nación de la simple «plebe en la calle», sino que es preciso una consideración más *estratificada*:

«Querer considerar como principal, como exclusivo del campo del folclor a la clase pobre, no es científicamente correcto. La nueva disciplina no se reduce al grupo pobre de sustancia y cultura, pero sí al núcleo plebeyo, y particularmente al rústico, a los campesinos, que viven en las ciudades remotas, en los montes, en los valles, tenaces conservadores de los viejos consensos⁵».

El concepto de *pueblo* se refiere, pues, no a unos indicadores económicos sino a una colectividad que conserva una cosmovisión propia que la religa con el pasado, con unas raíces espirituales que los románticos identifican con la nación auténtica y genuina, de modo que cultura folklórica y cultura nacional pueden prácticamente superponerse. Si bien otros folkloristas subrayan más el legado artístico que su identificación con lo nacional.

La cibercultura podría estar parcialmente de acuerdo con este «cuadro» conceptual, en la medida en que quienes se acercan a la Red no es sólo un grupo determinado sino muchos grupos dentro de la sociedad. La diferencia, en lo demás, es obvia: la Red, por su marco transnacional, fomenta una cultura universalizadora, donde no hay más fronteras que los

⁵ RAFFAELLE CORSO, *Folklore: storia, obietto, metodo, bibliografia*, Roma, Casa Editora Leonardo da Vinci, 1923, p. 19.

propios códigos de comunicación. Incluso cuando se ha tildado a la Red de eurocentrismo, por reflejar masivamente los esquemas de la cultura occidental, no podemos olvidar la masiva penetración del imaginario oriental (mangas, cine, etc.), gracias precisamente a la difusión de la Red.

Pero la **cibercultura** es *cultura popular* en la misma medida en que, tal como describió Bajtin a propósito de la cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento, se enfrenta a la *cultura letrada* y a las culturas «oficiales» nacionales, actuando un poco (como define el propio Bajtin) como una realidad periférica que presiona, cada vez más, sobre el núcleo central.

La **cibercultura** ha propiciado, en efecto, un movimiento universalizado que ha cuajado en la idea de la «ciudadanía virtual», es decir, una carta de derechos que choca desde luego con muchos de las situaciones geopolíticas y que ayuda a «constituir una memoria colectiva mundial, que desterritorializa no sólo los procesos autónomos nacionales y regionales, sino la mayoría de categorías que se gestaron en una modernidad triunfante y en la modernización industrial creciente»⁶.

Es en cierto modo lo que se ha llamado *Posmodernidad*, Internet sería un ejemplo flagrante, porque en la Red el reciclaje y la hibridación son mecanismos fundamentales de generación de formas y contenidos. Pero a la vez, como amalgama de todo tipo de culturas y sociedad, también está presentando algunos elementos negativos. Por ejemplo, la cultura popular de la Edad Media y el Renacimiento, según Bajtin, tenía como espacio de expresión «la plaza pública», que es distinta desde luego de este ágora virtual o aldea global.

Así pues, dentro de esta heterogeneidad, la cibercultura está generando, una cultura de grupos de toda índole, hasta el punto de que Internet fomenta una memoria que privilegia el presente al contraer el futuro y el pasado en un «ahora» más o menos neutro, donde los nazis, las sectas o los temas ocultistas se dan la mano sin solución de continuidad ni análisis histórico, tal como vemos en los éxitos del tipo «El código Da Vinci» o sagas como Indiana Jones..

Ahí cabe hablar de distintas tendencias, unas más negativas y otras más positivas, que no podemos Analizar aquí. Por ejemplo, **Menéame** es un sitio web basado en la participación comunitaria en el que los usuarios registrados envían historias que los demás usuarios del sitio (registrados o no) pueden votar, promoviendo las más votadas a la página principal. Como el modelo anglosajón en que se inspira (digg), combina el *bookmarking* social, el *blogging* y la sindicación con un sistema de publicación sin editores⁷.

⁶ Carlos Fajardo Fajardo: Cibercultura y tecnovirtualización de la Historia, <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/cibercul.html>

⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Meneame>

4. CONCLUSIONES

En resumidas cuentas, la fragmentación, el gusto por lo inmediato, la ramificación en «tribus virtuales», etc., todo ello nos habla de una cierta «babel» cultural que, claro, se corresponde con el contexto multicultural en el que vivimos, donde también la industria del ocio y el llamado «capitalismo de ficción» hacen su agosto, pues como se ha ido viendo en el desarrollo de las distintas industrias audiovisuales (cine, cómic y ahora videojuego), la gente se aproxima a los mundos virtuales en parte como un modo de compensación y alejamiento de los problemas cotidianos.

Sin embargo, no puede decirse, como a veces se hace con bastante ligereza, que la crisis de la familia o de la escuela vengan favorecida sin más por estos fenómenos. La Red es un instrumento que puede ser utilizado de forma perversa o, al contrario, para fomentar todo tipo de competencias y de formas de relación social. Las subculturas que pululan en Internet encontrarán su cauce en esta gran «plaza pública» (siguiendo el concepto de Bajtin sobre la cultura popular) que es la Red, y que será una esponja de todo lo bueno y lo malo que se produzca en la sociedad.

Sin embargo, el tener esta referencia, este punto de cita multicultural, multilingüe y multiformato, pese a todos los problema, es algo, a nuestro juicio, positivo, que la educación no puede desaprovechar, poniendo en valor - gracias a su versatilidad- todo lo que las culturas orales, textuales y electrónicas nos han legado hasta ahora. Ésa sería, en nuestra opinión, la cultura del hombre letrado del s. XXI, una síntesis de alfabetizaciones y una capacidad continua de «inventarse» y «descubrirse», que es precisamente lo que la Red y la educación pueden y deben fomentar.

En resumen, frente a la *cultura letrada* clásica de segregación entre «cultos» y «(semi)analfabetos», hoy los «productos» que triunfan (la Saga de la Guerra de las Galaxias) tienen una vocación claramente generalista, de llegar a muchas capas de público, lo mismo que pretendía Cervantes o Lope de Vega. Por tanto, hay que integrar textos, temas de interés, géneros y discursos, tanto en el aula (cf. Concepto de currículum integral, Gloria García), como en la vida misma, donde lo virtual y lo analógico también acaban por superponerse.

Se repite ahora lo que pasó en el Siglo de Oro con el Quijote⁸. La descripción de Bajtin vale en su gran parte para lo que está pasando ahora La Red es el reverso «carnavalesco» de la vida corriente: proporciona otra vida, otros mundos, otra identidad, y con ello crea una gran «polifonía» y, de rebote, favorece una impregnación de la cultura textual (impresa y

¹ Véase MARTOS GARCÍA, A. (2008): Tesis Doctoral sobre Sistema de Información sobre la Cultura Escrita en el Quijote, UEX (inéd.).

electrónica) por todo el mundo. Igual que el Quijote fue una enciclopedia sintetizadora de prácticas y saberes de la cultura oral popular y de la cultura letrada libresca (), hoy asistimos a una misma hibridación cultura letrada y cultura digital, de la mano de la posmodernidad. Hoy ya no es sólo Rabelais o Cervantes (interpretación bajtiniana), todos somos auténticos «anfibios culturales», a caballo entre la cultura heredada de la imprenta y el nuevo mundo digital que se abre ante nuestros ojos.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ ARMAS, J. (2003): «Aspectos de la transtextualidad en la Literatura Infantil», en *Intertextos : aspectos sobre la recepción del discurso artístico* / coord. por Antonio Mendoza Fillola, P. Cerrillo Torremocha, pags. 61-98, CEPLI - UCLM
- DUCROT, O. e TODOROV, TZVETAN (1974), Diccionario enclopédico de las ciencias del lenguaje. Siglo XXI de España editores S.A.
- FERNÁNDEZ VILLANUEVA (1991), «Tipologies textuels» en COM, suplemento 8, páx. 26-31
- GENETTE, Gerard. «El discurso del relato». En *Figuras III*. Barcelona, Lumen, 1989.
- GILLMOR, Dan. *We the Media. Grassroots Journalism by the People, for the People*. O'Reilly Media: Sebastopol, 2004. <http://www.oreilly.com/catalog/wemedia/book/index.csp>
- GUILLÉN, C. (1985): «Tematología» en *Entre lo uno y lo diverso*. Ed. Crítica.
- HIMANEN, Pekka. *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*. Barcelona, Destino, 2002.
- MENDOZA FILLOLA, A y CERRILLO TORREMOCHA, P.C. (2003): *Intertextos : aspectos sobre la recepción del discurso artístico*, CEPLI - UCLM
- PARRA, D. ÁLVAREZ, J. *Ciberperiodismo*. Madrid, Síntesis, 2004.
- PAVLIK, John. *El periodismo y los nuevos medios de comunicación*. Barcelona, Paidós, 2005.
- RHEINGOLD, Howard. *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona, Gedisa, 2004.
- VAN DIJK, TEUN. A. *La ciencia del texto*. Barcelona, Paidós Comunicación, 1983

LITERATURA Y GÉNERO: LA FIGURA DE LA 'MUJER TRANSGRESORA' EN LA LITERATURA GALLEGA DEL SIGLO XIX. UN ACERCAMIENTO COMPARATIVO-MULTIDISCIPLINAR BASADO EN UNA METODOLOGÍA FIOLÓGICO-DIDÁCTICA TRIANGULAR DELIMITADA POR LOS VÉRTICES DE LA LITERATURA, LA HISTORIA Y EL PATRIMONIO ORAL

Xulio Pardo de Neyra

Universidad de Extremadura

A Rosalía, que chegará polo mesmo mar fronte ao que foi concibida através dun salgado e fervente desexo masculino, e baixo cuxa pel, como na da súa nai, xa latexa a vontade dunha Galiza libre, adulta e feminina.

«[...] sólo cantos de independencia y libertad han balbucido mis labios, aunque alrededor hubiese sentido, desde la cuna ya, el ruido de las cadenas que debían aprisionarme para siempre, porque el patrimonio de la mujer son los grillos»

ROSALÍA DE CASTRO¹

¹ CASTRO, Rosalía de, «Lieders». En *Obras completas*, Madrid: Aguilar, 1972, p. 1524.

² Cuando hablo de Patrimonio Oral me refiero a un saber ancestral nacido al mismo tiempo en el cuento popular (un modelo cerrado – apólogos, chistes y ejemplos –, frente al dinamismo del literario, esto es, el relato o narración breve), las leyendas, los mitos, las cantigas o *cántigas*, las adivinanzas, los refranes y paremias, los romances y las fábulas, que se desenvuelven bajo una tradición transmitida oralmente y que cumplen una función social y cohesiva en las comunidades humanas. Es, por tanto, un aparato cultural folclórico que, si seguimos las indicaciones que Jakobson y Bogátirev pautaron en un artículo inicialmente publicado en holandés en 1929, supone la existencia de un grupo social no hegemónico que lo acepta y sustenta, de ahí que estemos ante fórmulas culturales inseparables de la comunidad en que viven (véase JAKOBSON, Roman, y Petr BOGATYREV. «Le folklore, forme spécifique de création». En R. Jakobson, *Questions de poétique*, París: Éditions du Seuil, 1973, pp. 60-62). Así pues, estamos ante un espacio literario que, al igual que el culto, está perfectamente dotado de un cónyunto y se compone de muestras procedentes de varios modos o géneros, aunque, a diferencia de aquél, se forja en la oralidad. Actualmente, dentro del Patrimonio Cultural solemos apelar al *Patrimonio Inmaterial* o *Intangible* para aludir a aquel mundo invisible que reside en el espíritu de las culturas – y aunque, en grandes rasgos, su noción coincide con la de 'cultura', en buena medida apoyada en la Tradición Oral –, mientras que hablamos de *Patrimonio Material* o *Tangible*, en el que diferenciamos el *Mueble* y el *Inmueble* para referirnos a objetos históricos, arqueológicos, artísticos, etnográficos, tecnológicos o religiosos, en el primer caso, y lugares, edificios, obras de ingeniería, conjuntos arquitectónicos, zonas monumentos con valor artístico, histórico, arqueológico o científico (véase QUINTERO MORÓN, Victoria, y Elodia HERNÁNDEZ. «La documentación del Patrimonio Intangible: Propuestas para una base de datos». *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 40-41 (2002), Sevilla, pp. 214-221).

Debido a un carácter altamente conservador e integrista, el Patrimonio Oral ² español se presenta como uno de los medios más elocuentes al respecto de una misoginia que, en realidad, sólo responde al más básico de los miedos masculinos ³. No es extraño que, como elemento propio y definidor de una injusta sociedad por lo general apoyada en la sobredimensión de los privilegios, la imagen de la mujer hubiese inclinado el fiel de la balanza del imaginario hispánico hacia el desprecio más absoluto, lo cual, en realidad escondiendo el complejo de inferioridad del varón, se expresaba según criterios de una primacía genérica intensamente conectada conceptualmente con el peligroso ideologema de las diferenciación racial.

Con todo, es evidente que la imaginería que lo femenino ha desplegado en la cultura española no es idéntica a la que, a pesar de un intervencionismo imperialista ejercido férreamente desde los albores del proyecto estatalista de los Trastamara, se ha desarrollado en el resto de las culturas que pueblan la geografía de la Península Ibérica, especialmente las que, como aquélla, emanaban de la misma realidad cultural latina. Por lo tanto, aprovechando la voluntad filológica comparatista en aras del trazado de un proyecto asentado en el estudio de la Literatura desde una óptica didáctica, creo más que conveniente apelar a la imagen de un triángulo en cuyos vértices de encuentran la Literatura, la Historia y el Patrimonio Oral, para analizar la entidad que el símbolo de la ‘mujer-transgresora’ presenta en un sistema literario que, como el de la Galiza decimonónica, es diametralmente opuesto al español, por más que, como digo, esta nación llevase sufriendo más de cuatrocientos años un desgastador proceso de sometimiento y uniformización a moldes ajenos.

³ Sin ir más lejos, el refranero español está poblado por multitud de paremias que constatan este extremo. En este sentido, pues, la misoginia dirigida hacia una mujer preparada o libre se traduce a través de ejemplos como «mujer que habla latín, rara vez tiene buen fin» (recogido por Cecilia Böhl de Faber en su compilación paremiológica: véase FERNÁN CABALLERO (1961 [*circa* 1877]): *Refranes y máximas populares recogidos en los pueblos del campo*, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, p. 263) o «ni moza adivina, ni vieja latina» (presente en CORREAS, Gonzalo (1924 [1627]): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*, Espasa-Calpe, S.A., Madrid, p. 337).

⁴ Sin embargo, pese a su elección lingüística, y a pesar de su reaccionaria ideología en cuestión de soberanía – la condesa era excesivamente españolista –, si nos atenemos a las consideraciones de analistas como el prof. Carvalho Calero o el Padre Blanco García (en CARBALLO CALERO, Ricardo (1981): *Historia da literatura galega contemporánea*. Galaxia, Vigo, pp. 19-21; y BLANCO GARCÍA, Francisco (1909): *La literatura española en el siglo XIX*. Sáenz de Jubera, Madrid), la figura y la pluma de la coruñesa no podría omitirse de los estudios literarios gallegos, concretamente en lo que respecta a la crítica literaria (véase HERRERO FIGUEROA, Araceli (2004): *Estudios sobre Emilia Pardo Bazán e recompilación de dispersos*. Servizo de Publicacións da Deputación Provincial de Lugo, Lugo, p. 13). Algo semejante puede servir para caracterizar tanto la obra como la elección lingüística de Valle-Inclán, que a pesar de ello era republicano, y las del ferrolano Torrente Ballester, quien se posicionó abiertamente con el régimen fascista-nacionalista traumáticamente instaurado entre 1936 y 1939.

Partiré, para mi análisis, de uno de los textos más desconocidos de Emilia Pardo Bazán, escritora que, pese a haber nacido en A Coruña y pertenecer a una familia destacada e implicada con la historia de Galiza desde los albores de la Edad Media, sin embargo forma parte, aun con derecho propio⁴, del sistema literario español. En su texto «La Gallega», que como ha señalado la profa. Herrero Figueroa «non é relato propiamente dito senón artigo de costumes, rexistro, trazado dun tipo, 'apunte do natural' «⁵, se encuentra una interesante pintura de la desgraciada realidad de la mujer gallega del momento, de una:

«pobre mujer que de todos es criada, y esclava del abuelo gruñón y despótico, del padre mujeriego y amigo de andar de taberna en taberna; del marido, brutal quizá; del chiquillo enfermizo que se agarra a sus faldas, lloriqueando; de la vaca ante la cual se arrodilla para ordeñarla; del ternero, al cual trae en el regazo un haz de hierba; del cerdo ... [...] de la gallina [...] y hasta del gato, al cual sirve en una escudilla de barro las pocas sobras del frugal banquete»⁶.

Aunque acusada de desconocer la realidad de su patria, lo cierto es que la condesa no sólo era buena conocedora de los pesares femeninos de las gallegas del medio rural - no en vano, tanto ella misma como su marido poseían un relevante patrimonio agrario que se localizaba alrededor de tres propiedades pacegas, dos en el país ourensano de O Ribeiro y una en el de As Mariñas coruñesas - , sino que, además, era consciente de que a la desgracia de su género había que sumar tres desgracias más: la pobreza que reinaba en la Galiza agraria, la miseria que emanaba de su medio familiar y la perfidia de la naturaleza, que como acertadamente juzga Herrero Figueroa «de novo madrasta, a engana co obxecto da perpetuación da especie». En este sentido, es más que ilustrativa la denuncia - y aunque simple denuncia, no es nada desaprovechable - que la académica elabora en un texto no casualmente titulado «La mujer española», en donde quiere dejar constancia de que:

⁵ Por supuesto que se trata de un «apunte do natural» que la Pardo Bazán, criada ocasionalmente en la mariñana Granxa de Meirás que su madre poseía, rescataba de un medio que conocía perfectamente. Aún así, sus planteamientos estéticos zolecos aconsejan que consideremos que, como buena parte de sus novelas - las primeras - , «La Gallega» se deja contagiar por los argumentos del naturalismo. Según apunta la profa. lucense, «La Gallega» es un texto constantemente recopilado, desde 1881, fecha en que Juan Pons edita en Barcelona *Mujeres españolas, americanas, lusitanas pintadas por si mismas*, hasta 1984, año en que la mindoniense Marina Mayoral edita, gracias a la compostelana Editorial Sálvora, *Cuentos y novelas de la tierra*. Por otra parte, «La Gallega» fue reproducido en las páginas del folletín del *Diario de Lugo* (primero los 25, 26 y 27 de octubre de 1883; después el 4 de octubre del año siguiente), en el tomo IV de la *Biblioteca de las Tradiciones Populares Españolas* (en el precitado año 1884), en las páginas de *La Ilustración Artística* (en 1886) y, finalmente, quedará fijado dentro de la obra *Un destripador de antaño (Historias y cuentos de Galicia)*, cuya primera edición vio la luz en 1900.

El texto que ahora presento se reproduce en HERRERO FIGUEROA, Araceli. Op. Cit., p. 35.

⁶ Ibíd., p. 44.

«en mi país⁷, Galicia, se ve a la mujer, encinta o criando, cavar la tierra, segar el maíz y el trigo, pisar el tojo, cortar la hierba para los bueyes. Tan duras labores no levantan protesta alguna entre los profundos teóricos de la escuela de monsieur Prudhomme, que, apenas se indica el menor conato de ensanchar las atribuciones de la mujer en otras esferas, exclaman llenos de consternación y santo celo 'que la mujer no debe salir del hogar; pues su única misión es cumplir los deberes de madre y esposa'. El pobre hogar de la mísera aldeana, escaso de pan y fuego, abierto a la intemperie y al agua y al frío, casi siempre está solo. A su dueña la emancipó una emancipadora eterna, sorda e inclemente: la necesidad»⁸.

A pesar de todo, tanto en las sociedades europeas más antiguas como en las primeras comunidades humanas asiáticas, una de las más tempranas elaboraciones de carácter mitológico hablaba de la 'Gran Madre' como símbolo más importante de una imaginería que consideraba al ser humano según un reflejo de las fuerzas desconocidas que regían la misma naturaleza: como la tierra, ella era quien procedía a alimentar en su propio seno y, después, parir a los nuevos integrantes de la comunidad, los amamantaba y los cuidaba hasta que pudiesen valerse por sí mismos⁹. La mujer, pues, era trasunto de la misma matriz que regía el mundo, de ahí su superioridad como ente capaz de generar y su simbolismo como receptáculo de vida y útero del cual todos los seres humanos, hombres y mujeres, arrancaban. Bajo esta ideología, por lo tanto, los individuos comenzaron a elaborar unas sencillas imágenes simbólicas, las primeras:

«en el plano espiritual, con el Neolítico vemos aparecer en Oriente Próximo, en Muraybat, unos ocho mil años a. J. C., las primeras imágenes simbólicas de la mujer, la diosa madre femenina y de la fecundidad del suelo, e imágenes del toro, divinidad masculina. Dicha pareja divina ya estaba presente en Çatal Hüyük aproximadamente seis mil años a. J. C., y se extendió por todo el Oriente Próximo neolítico y entre los pueblos prehelénicos del Mediterráneo, puesto que se la encuentra hasta en Creta.

⁷ No puede verse en esta denominación ni el más mínimo atisbo de pensamiento diferencialista hacia la realidad gallega, pues la condesa no forma parte ni de la nómina de intelectuales regionalistas.

⁸ Recogido en HERRERO FIGUEROA, Araceli. Op. cit., p. 45. Se trata de una apreciación que está muy en consonancia con la visión que Unamuno tenía de la mujer gallega. Para el vasco, el paisaje de Galiza era femenino porque:

«apenas se ve más que mujeres trabajando en el campo [...] y es muy frecuente oír en Galicia: 'Aquí, la mujer, si no es superior, es igual al hombre cuando menos'. Signo también de su excesiva madurez de casta» (véase UNAMUNO, Miguel de (1951): *Obras completas*, I, Afrodisio Aguado, Editor, Madrid, pp. 470-471).

⁹ La presentación de la divinidad femenina lactante, de tanto éxito en el catolicismo y resumen de lo que el prof. Berlioz denomina 'amamantamiento místico' (véase BERLIOZ, Joseph. «Il seno nel medioevo, tra erotismo e maternità». *Storia e Dossier*, 12 (1987), Firenze, pp. 40-41), se relaciona estrechamente con la imagen de la *Isis lactans*, de quien también deriva la *Inmaculada Concepción* católica, que llegaría a alcanzar una gran aceptación en Europa durante los tiempos de Adriano y que provenía del panteón egipcio, donde su carácter místico se determinaba alrededor de los semas de la virginidad, la maternidad y la viudedad del varón, lo cual, pensaban, la había impelido a solucionar sus tragedias a través del afecto (véase MAIO, Roberto de (1988): *Mujer y Renacimiento*, Madrid: Mondadori, p. 72).

Todas las culturas y religiones encierran mitos cosmogónicos y mitos de origen. Se trata de relatos explicativos relativos a los tiempos o a hechos que la historia no aclara, y que contienen ya sea un hecho real transformado en noción religiosa, ya sea la invención de un hecho con ayuda de una idea. En los textos de fundación, los mitos se asocian a menudo a leyendas, es decir, a relatos populares tradicionales de los que el héroe, con sus aventuras o sus hazañas, vive en el pasado. Las reacciones filosóficas y religiosas elaboradas por las diversas etnias humanas difieren fuertemente de una cultura a otra. Marcaron profundamente al mundo, puesto que animan hoy más que nunca el fruto de nuestras reflexiones»¹⁰.

Aunque no sea adecuada la forma con que se han juzgado los textos estrabonianos que parecían hablar de una sociedad gallega basada en la gineocracia, y por consiguiente matriarcalista, lo cierto es que la proyección de la mujer en la cultura de Galiza es muy diferente a la que refiere y desenvuelve en los sistemas homólogos de las naciones vecinas. Por ello, bien desde una dimensión comparatista – harto interesante en Literatura –, bien desde una óptica filológico-didáctica – lo cual también se descubre como altamente rentable para cualquier análisis literario –, he apostado por unificar y conectar Literatura, Historia y Patrimonio Oral para descubrir cómo actúa el comportamiento de un imaginario colectivo eminentemente androcéntrico en la construcción de la mitología femenina de un ser, a los ojos del hombre considerado como peligroso por el simple hecho de tratar y/o conseguir presentarse y desarrollarse en plena libertad, lo cual no representaba para la esfera masculina otra cosa que la posibilidad de una invasión de su propio modo de vida y, en consecuencia, la negación o no aceptación de los principios de sumisión a los que, como seres inferiores, toda mujer debía hacia el hombre. De este modo, buscando el aprovechamiento de una ejemplificación lo suficientemente hábil y dinámica, he querido rescatar la simbología que se encuentra en la figura de la ‘mujer-transgresora’¹¹ como espacio más que operativo en y para la unificación

¹⁰ Palabras que se recogen en CHALINE, Joseph (2002): *Un millón de generaciones. Hacia los orígenes de la Humanidad*, trad. de Antonio Ramos Gareín, Ediciones Península, Barcelona, p. 330.

Sin embargo, cuando el ideal de la guerra y, por ende, la imagen del guerrero, comenzó a determinar el programa ideológico de nuestros antepasados, la figura de la mujer observó una relegación que pronto se iba a traducir por el derrumbamiento y la destrucción de la ‘Gran Madre’, a quien no se le reconocía esposo y que, en soledad, era la responsable de la misma creación del mundo, de ahí que, también en soledad exclusiva, reinase sobre él (véase BEAUVOIR, Simone de (1972): *El segundo sexo*, vol. I, trad. de Paul Palant, Ediciones Siglo XX, Buenos Aires, p. 215).

¹¹ Para el comportamiento literario, y especialmente en el sistema de las vanguardias históricas españolas, del mito que he llamado de la ‘mujer-Salomé’ y su confrontación con el mito de la ‘mujer-Ofelia’, véase PARDO DE NEYRA, Xulio (2004):

La arrebatadora entrada de Salomé en el templo. Mujer y erotismo en la narrativa española de vanguardia (1917-1936) [Cuestiones de Didáctica de Literatura], Libros del Pexe, Xixón. En este estudio se explica detalladamente cómo el nacimiento de una mitología femenina que planteaba un ser humano desarrollado en plena libertad y con entera conciencia se conecta con el intenso miedo que la esfera masculina experimentó al darse cuenta de que la mujer empezaba a poblar los mismos espacios que, inveteradamente, le habían estado reservado a los hombres. Por tanto, la figura de la ‘mujer-transgresora’ no hace más que incidir en la misma pintura de un ser femenino habitante, con la misma igualdad, de un mundo compuesto por y para hombres; un ser que, debido a su voluntad y a su ejercicio, no dejaba de transgredir las normas de una sociedad androcéntrica y machista.

de unos intereses histórico-literarios que, por tanto conjugando realidad y arte, se acostaban a la esfera del mismo machismo que regía en el sistema del Patrimonio Oral de aquella nación.

Señala la prof^a. Morales Ladrón que la Disciplina que conocemos con el nombre de Literatura Comparada implica la trascendencia de «las fronteras de un idioma, de una nación y de un marco monocultural y monolingüe para llegar a comprender el proceso creativo de forma global, teniendo en cuenta tanto la similitud como la diferencia» ¹², lo cual nos recomienda, además del ejercicio interdisciplinar – y así procurar la interrelación de la Literatura con ámbitos como la Historia, la Sociología, la Antropología, la Psicología o la Filosofía –, ahondar en la confrontación entre obras concretas pertenecientes a contextos históricos y sociales distintos como canal a través del cual estudiar, de modo aproximativo, las conexiones que se originan entre culturas diferentes. Por lo tanto, teniendo en cuenta tanto la noción de intertextualidad particularmente desarrollada por la prof^a. Kristeva como el hábil concepto bakhtiniano de novela como entidad heteroglósica o cruce de varios registros que se presentan en constante diálogo ¹³ – aunque, desde luego, trasplantándolo a un ámbito literario más amplio –, es cómo podremos, además de descubrir caminos capaces de unir obras determinadas, trascender las fronteras socioculturales que las separan para, en último término, establecer un diálogo entre la unidad y la diversidad en el que descubrir, según la praxis marxista, que lo que entendemos como ‘identidad cultural’ se produce en el seno de lo ‘universal’ ¹⁴. Es, de esta forma, un fenómeno dialógico e intertextual el que transforma los

¹² Véase MORALES LADRÓN, Marisol (1999): *Breve introducción a la literatura comparada*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares, Madrid, p. 13.

¹³ Véase KRISTEVA, Julia. «Bakhtine, le mot, le dialogue et le roman», *Critique*, 239 (1967), pp. 438-465, y BAKHTÍN, Mihail. «The World in the Novel», *Comparative Criticism*, 2 (1980), pp. 213-220.

¹⁴ Como ha señalado el prof. Kumar, el comparatista ha de reconciliar su concepción de la Literatura como un universo unitario con su capacidad para estudiarlo en su totalidad (véase KUMAR DAR, Sisir. «Why Comparative Indian Literature». En Amiya Dev y Sisir Kumar Das (eds.), *Comparative Literature: Theory and Practice*, Calcuta: Indian Institute of Avanced Study, 1989, pp. 94-103). No se trata, para el caso de la Península Ibérica, por tanto, de caer en la creciente onda expansiva del españolismo más reaccionario que está invadiendo casi todas las parcelas de la ideología española de todo signo. Sirva, para ello, la significativa apreciación de la prof^a. Romero (véase ROMERO LÓPEZ, Dolores. «Im/pulsos en literatura comparada». En Dolores Romero López (ed.), *Orientaciones en Literatura Comparada*, Madrid: Arco/Libros, S.L., 1998, pp. 9-17), quien ha avalado la necesidad de la propagación de la Disciplina de que hablo en el Estado Español según estas palabras: «primeramente, esta nueva disciplina aporta el marco de entendimiento teórico en el que se establecen las relaciones entre las diversas comunidades españolas, cada una con sus peculiaridades y diferencias, pero todas aunadas en una identidad ancestral», lo cual, evidentemente, es algo que, de existir y de poder justificarse históricamente (incluso esa «identidad ancestral» a la que se apela), correspondería asumir y sería competencia de tales «comunidades españolas».

múltiples discursos que la conforman en el objeto de la representación, de ahí la primacía de una actividad que, aunque nacida a comienzos del siglo XX como reacción contra los nacionalismos emergentes en los primeros años de aquella centuria, va a ayudar indudablemente no sólo a los estudios literarios en general, sino a la preservación y a la definitiva consolidación de la conciencia nacional de comunidades que, desgraciadamente, aún superados los albores del siglo XXI, siguen siendo objeto de constante violación, a pesar – ¿o acaso apoyada? – de la intensidad de un cambio geopolítico amparado bajo las perniciosas etiquetas de la *globalización*, la *democratización* y la *descolonización*¹⁵, que sin embargo suelen apuntar hacia una reconversión global según los moldes del capitalismo más feroz.

Así pues, para comprobar cómo la Literatura se presenta tal que uno de los medios por el cual construir la voluntad artística individual, aunque consciente de una realidad histórica que la ampara, puede ser más que conveniente, además del ejercicio de un comparatismo interdisciplinar en el que asentar los pilares de un análisis literario encaminado hacia lo integral – fijando, por tanto, el horizonte en lo universal –, tratar de incardinarnos en el ámbito de la Literatura Comparada y, más aún, procurando que la voluntad comparatista trascienda lo particular y, con el trazado un círculo en el que a continuación inscribiremos un triángulo equilátero, amalgame en la misma pincelada una combinación cromática que, en todo caso, es muestra de la actividad de una sociedad trascendida por medio de una vocación artística que, siempre, la valora; y, en consecuencia, se perfila a través de la unificación de una tríada elemental conformada, en este caso, por una Literatura desdoblada – que, en paralelo, orienta sus intereses hacia la cultura bien según un formato culto, bien en virtud de una ruta eminentemente folclorista; dos vertientes literarias igual de canónicas – que, como fruto de su misión estético-apostólica, corre en paralelo atendiendo a la velocidad de las ráfagas dibujadas por la intensidad del proyecto social que emana de la Historia. En suma, que la Literatura, como pieza de un engranaje confeccionado por la sociedad humana, se siente gracias a las notas de la melodía que está componiendo la propia razón de ser de una individualidad que es tal – y así la juzgamos – gracias al proyecto comunitario que, dado el medio del que emana, presenta como lógico desarrollo. No en vano, como con gran fortuna, desde mi óptica, ha señalado el prof. Schaff:

¹⁵ Apunta la prof^a. Pratt que tomando estos rótulos como pilares se define el modo que rige en la concepción de la Literatura y la cultura en los confines del milenio pasado (véase PRATT, Mary Louise. «Comparative Literature and Global Citizenship». En Charles Bernheimer (ed.), *Comparative Literature in the Age of Multiculturalism*, Baltimore – Londres: The John's Hopkins University Press, 1995, pp. 58-65).

«linguagem, crenças, conhecimento, costumes, sentimentos morais, gostos, convicções políticas, traços pessoais – tudo isso vem de determinadas relações sociais, pois tudo se relaciona com determinadas formas de cooperação entre os seres humanos. Desde o nascimento, o homem se vê num sistema social e não pode escolher em que sistema nacerá. Vive no meio social e por intermédio dêste, que o modela e faz dêle o que é. É esse precisamente o sentido da frase de Marx segundo a qual a essência humana – ou seja, aquilo que todos os homens têm em comum e que os distingue do resto do mundo animal – é o conjunto das relações sociais.

O indivíduo é socialmente condicionado, produto do conjunto das relações sociais – tal a conclusão. Isso implica que o indivíduo não constitui o ponto de partida, mas sim o objetivo final de nossa indagação. A dialética dessa situação, porém, interfere. O homem é ao mesmo tempo um produto e um produtor; é ao mesmo tempo o resultado final e o ponto de partida. Toda a dificuldade de compreender o papel e os problemas dos indivíduos surge dessa dialética. Compreendida ela, tomba por terra a idéia subjetivista do existencialismo – a de que o homem, como construtor da sociedade e da história, é um ponto de partida absoluto para qualquer indagação, não exigindo qualquer investigação ou esclarecimento. Como o *cogito* de Descartes, é aparentemente simples o *homo agens* dos existencialistas. Não há necessidade de nenhuma análise mais profunda das bases sobre que se ergue toda a sua construção, com suas categorias de liberdade, condenação a escolher, solidão, medo, e assim por diante. Mas infelizmente a construção não tem alicerces, não porque sua existência é diferente do que eles alegam. O homem não existe como um indivíduo isolado, de decisões e escolhas autônomas que dependem de seu ‘livre arbitrio’ apenas. Não existe ninguém que, como a mônada leibnitziana, ‘sem quaisquer janelas’, não possa receber conselho e ajuda. Pelo contrário, o homem como indivíduo jamais está só, pois até mesmo seus pensamentos mais solitários são socialmente formados e condicionados. Suas desíes e escolhas são sempre socialmente condicionadas, e ele jamais está ‘livre’ no sentido existencialista da palavra»¹⁶.

Así pues, mi propuesta nace de un voluntarismo analítico centrado en una sociedad intensamente perseguida por el látigo del absolutismo monárquico español, la de una Compostela de comienzos del siglo XIX, pese a todo previa y anunciadora de la consolidación del definitivo diferencialismo marcado por la *Academia Literaria de Santiago*, muy en concreto gracias a la actuación de intelectuales como Faraldo Malvar o Díaz de Robles. Y, por supuesto, se nutre de un interés interdisciplinar directamente emparentado con un comparatismo proyectado hacia la búsqueda de lo universal, pues en última instancia, la Crítica Literaria se presenta como uno de los mecanismos más hábiles a la hora de explicar el comportamiento individual que, explicándonos como parte de conjuntos organizados según imperativos de comunión, desarrollamos los seres humanos.

¹⁶ Véase SCHAFF, Albert (1965): *Marxismo e existencialismo*, trad. de Walter Dutra, Zahar Editores, Rio de Janeiro, pp. 63-64.

Antón Bieito Fandiño Losada¹⁷, además de formar parte, con Freire Castrillón y Pardo de Andrade, de la tríada de periodistas gallegos de comienzos del siglo XIX y ser uno de los padres del teatro de la Galiza contemporánea, constituye una de las plumas prerrexonistas que mejor resumen la viveza - y por supuesto la entereza - de un discurso progresista abiertamente enfrentado al reaccionarismo emanado del capital ideológico borbónico expresamente aliado con las esferas de una ciudad fundamentalmente levítica. Y, curiosamente, pese a haber nacido varón, sus intereses no quisieron alejarse de la intensidad de una ideología liberal capaz incluso de denunciar la situación femenina dentro de una sociedad estamental que, además, se articulaba gracias a la música de un himno abiertamente misógino; no en vano, volviendo a utilizar los ojos y la voz castellana de la inmensa Rosalía, aquella sociedad estaba larvada por la más triste de las realidades: «la miseria es la que, en nuestro país, sobre todo, obliga a la niña a hacer la labor de una mujer, y a la mujer, las labores del hombre»¹⁸.

En un momento en que el idioma seguía siendo presa de la mayor de las persecuciones¹⁹ y, en consecuencia, con la generalizada opinión - entiéndase que hablo una generalización relativa, en todo caso relativa a las esferas de menor formación y/o mayor conciencia reaccionaria - de que la literatura que podía emanar de una cultura como la gallega era circunstancial y pobre, Antón Bieito Fandiño decide ensayar con la lengua propia de su nación desde un posicionamiento serio y riguroso. Así, tras una persecución institucional orquestada aprovechando su ideología progresista, a pesar de ello estrechamente relacionada con una toma de conciencia justiciera - y alegal - orientada a la violenta erradicación de los desmanes cometidos por el bandolerismo en los países vecinos de la capital gallega - Présaras, Arzúa y Sobrado - , desde 1810 Fandiño comienza a conocer los rigores de la vida carcelaria, tanto en

¹⁷ Fue uno de los siete hijos de una de las familias de más relevancia social de la hidalguía gallega de los países cercanos a Compostela - especialmente del de Tambre y del de Arzúa - , propietarios del pazo de Guimarráns en Albioxo (en tierras de Mesía), Antón Fandiño de Losada y Martínez Íñiguez, bautizado en Compostela, en la iglesia parroquial de Sta. M.^a do Camiño, el 22 de julio de 1779, era hijo del abogado de la Real Audiencia de Galiza Manuel Fandiño de Losada y Pacheco y de M^a Raimunda Martínez Íñiguez y Vales de Andrade, procedente de Arzúa y propietaria de un cuantioso vínculo situado en tierras de Présaras, un vínculo heredado de sus padres el juez arzuan Juan Martínez Íñiguez y Catalina Vales de Andrade y Ponte, oriunda de Armental. Su abuelo paterno, Bartolomé Fandiño de Losada, había ejercido como escribano de la audiencia arzobispal compostelana, así como procurador general del concejo de la misma ciudad, lo cual nos informa de la relevancia social que los Fandiños, un apellido con fuertes resonancias nobiliarias en los países mariñanos del S. de Galiza, poseían en las élites de Compostela.

¹⁸ Fragmento perteneciente a *El primer loco* (véase CASTRO, Rosalía de. Op. cit., p. 1417).

¹⁹ Según ha recogido Francisco Pillado (véase PILLADO MAYOR, Francisco. «Glosa do teatro galego». En VV.AA., *A nosa literatura. Unha interpretación para hoxe*, Sada, A Coruña: Xistral - Gráficas do Castro / Moret, 1985, pp. 47-67), la legislación y los reglamentos españoles prohibían expresamente toda representación teatral que no estuviese redactada en castellano.

A Coruña como en Compostela; y en el penal de esta última plaza escribe *A casamenteira*, una pieza que se iba a convertir en el primer documento teatral del siglo XIX en Galiza y con la cual se procedía a inaugurar la trayectoria del teatro impreso en lengua gallega²⁰.

Su trama, según una perspectiva hábilmente trazada partiendo de un esforzado planteamiento crítico, se centra en el espacio de la ridícula política matrimonial que regía en la sociedad gallega, en una sociedad – estamental, anclada en los principios del *Ancien Régime* – indefectiblemente llamada a la extinción, a una desaparición por consunción. Los nuevos tiempos así lo exigían. A pesar de ello, y pese a su procedencia urbana, Fandiño elige para su entremés el espacio del agro gallego, un medio intensamente conectado, y desgraciadamente involucrado todavía, con la pervivencia de los argumentos clasistas de la injusta *sociedad de estados*.

²⁰ Conocemos con ese nombre la pieza de Fandiño porque en su comienzo se señala ser «sainete, pasillo, entremés ó lo que quiera llamarse, y por ahora sea A CASAMENTEIRA».

Tras el efectivo abandono de las tropas francesas de Galiza, en 1809 Fandiño es nombrado instructor para controlar los numerosos robos cometidos por gavillas de bandidos en las referidas zonas, cercanas a Compostela. Con todo, fue tanta su implicación en la actividad que su carácter lo llevó a tomarse la justicia por su mano y perseguir a varios escribanos y al párroco de Albixoi, defendiendo sin embargo a tres de los bandidos apresados en tierra de Mesía e injustamente fallecidos en la cárcel. En 1813, la Real Audiencia gallega lo libera de toda culpa como ladrón, aunque condenándolo a ocho años de servicio militar o, en su defecto, a cuatro años de presidio. Un año después fue liberado, para ser nuevamente encarcelado, poco tiempo después, debido a una denuncia presentada contra él por el propio arzobispo, Acuña y Malvar, aunque en 1815 fue liberado. En 1823, por su destacada actividad pro-liberal (bien actuando como espía a favor de los liberales, bien por sus constantes escritos revolucionarios), Fandiño Losada será encarcelado hasta el final de sus días. Su muerte se produjo después de 1832, año en que redacta su testamento en su celda de la cárcel herculina (véase BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón. «A esaxerada vida de Antonio Benito Fandiño». En A. B. Fandiño, *A casamenteira*, ed. de X. R. Barreiro Fernández, L. Tato Fontañá y C. Blanco García, Ourense: Linteo, 2000, pp. 16-35).

Aprovechando la libertad de prensa iniciada en 1808, la actividad periodístico-literaria de Fandiño lo presenta como el escritor más prolífico de los inicios de la Etapa Contemporánea gallega. Por ello, en 1812, durante su estancia en la cárcel de Compostela, su amigo el impresor ourensano Juan M^a de Pazos le encarga la redacción de un entremés gallego fijándole los personajes y el asunto: la actividad de una casamentera en el medio rural gallego – ello queda claro en una nota que, firmada por Fandiño, Pazos reproduce como coda de la edición. Rápidamente y sin correcciones, Fandiño remite a Pazos la pieza, aunque, por motivos que desconocemos, no se publicase hasta 1849. Posteriormente, tras alguna reproducción fragmentaria, fueron Manuel Lourenzo y Francisco Pillado Mayor – que consiguen copia en los fondos bibliográficos de la Universidad de Cambridge – quienes la editan en 1981, en el núm. 15 de los *Cadernos da Escola Dramática Galega*. En 1987 volvería a editarse, esta vez merced al prof. César Morán Fraga, en el volumen *Teatro nas aulas* (en las pp. 25-40), que vio la luz a través de la herculina Vía Láctea. En 2000, como he señalado, se publica la última edición, que incluye unos estudios firmados por los profs. Xosé Ramón Barreiro, Laura Tato Fontañá y Carmen Blanco García, salida bajo el sello editorial de la ourensana Linteo.

Aunque faltó de un riguroso proyecto métrico – el entremés se desenvuelve a través de 456 versos reunidos en estancias estróficas, redondillas, y divididos en tres partes de un centenar y medio de líneas versales cada una –, incluso literario, la pieza de Fandiño encierra un documento sociológico de excepción. Quizás la urgencia por la elaboración de una obra teatral ‘definitiva’, incluso la particular circunstancia de su redacción en un penal, dejando a un lado la posibilidad de una escasa formación autorial – lo cual no comparto –, caracterizan *A casamenteira* como una empresa instada por un imperativo eminentemente social. Por ello, lo importante es su trama.

El cronotopo representado en el documento nada tiene que ver con la Galiza de los *mouros* tan útilmente utilizada para contraponer la esencia propiamente gallega a la castellana, incluso enfrentando los credos paganos a los cristianos, a pesar de que éstos no fuesen, ni muchísimo menos, antes al contrario, patrimonio inmaterial de la raza de Castilla. *A casamenteira* presenta, pues, un alegato contra la política de matrimonios concertados que pervertía a la sociedad gallega, como en «Un homenaje al mérito» el propio editor, Juan M.^a de Pazos ²¹, señala al declarar que la intención de Fandiño principalmente se orientaba hacia la pretensión del dibujo literario de un tipo, el de ‘la casamenteira’, para elaborar a su calor una lección encaminada a la crítica de las penosas consecuencias que tenían los matrimonios convenidos; lo cual no se traducía por otra cosa que por un férvido rechazo de la ideología tradicionalista española, en este caso retratando uno de los argumentos en los que descansaban los pilares del mismo sistema de gobierno, una monarquía absoluta que los monarcas hispánicos habían tomado prestada de aquellos de quienes derivaban causa – los *Borbón-Francia* –, que había invadido el territorio gallego ²². Su intensidad cronotópica se proyecta por medio de la misma energía que, pocos años después de la edición del texto fandiñiano, ahora gracias al impulso revolucionario que llevará al comandante esparterista gaditano Miguel Solís y Cuetos ²³, en Lugo, el 2 de abril de 1846, a levantarse contra la misma esfera reaccionaria española que el compostelano criticaba en su pieza dramática, y decidir así el carácter de una ideología provincialista que, de forma imparable, en 1918 llegará a cobrar una dimensión interesantemente nacionalista.

No es extraño, de este modo, que los intereses lingüísticos de Fandiño, buen conocedor del registro idiomático imperante en el seno de la burguesía ilustrada compostelana de inicios de la Etapa Contemporánea, se orientasen especialmente en virtud de una vocación oral capaz

²¹ En 1812 es cuando Pazos abre local de imprenta en la ciudad apostólica gallega, donde se imprimirá el medio liberal *Diario Cívico-Patriótico*.

de intentar trazar el habla del espectro rural gallego, insistiendo para ello, incluso, en la fotografía de situaciones que, siguiendo los criterios de un análisis pragmático-semántico, desenvuelven una marcada intencionalidad por lo coloquial, por lo vulgar²⁴

No es casual que el escritor gallego se valiese del modo teatral como vehículo para su crítica social y para la pintura del cuadro rural que se recoge en *A casamenteira*. Como ha señalado la prof^a. Fischer-Lichte, bien apelando al sentido antropológico, bien atendiendo a la dimensión social que encierran los argumentos plessnerianos, el teatro se presenta como un sistema cultural propiamente específico: de ahí que su misión no consista en la simple producción de un significado, sino en algo que se pueda percibir por los sentidos, esto es, temas o situaciones en las que, en virtud de su relación con la cultura en la que han sido creadas, se pueda incluir un significado concreto. Y, por supuesto, la creación de cualquier significado se logra a través de la producción de signos, que

- especialmente como elementos de lenguajes naturales
- , como ha apuntado el prof. Brekle, han de estar cimentados en un sistema semiótico (véase FISCHER-LICHTE, Erika (1999):

²² *A casamenteira* fue escrita en el mismo año en que, el 19 de marzo, en Cádiz se promulgaba la primera Constitución de la historia del Estado Español. Su proceso de redacción y posterior edición, por tanto, se incardina en uno de los más penosos procesos que la Galiza contemporánea sufrió de mano de quien desde 1808 era considerado *el deseado*, desde 1814 era *el temido* y desde 1823 y hasta 1833 era *el aborrecido*. Por ello, mientras Fandiño escribía su pieza, Fernando VII aún seguía siendo considerado un símbolo antirreaccionario – antinapoleónico –, según proclamaba el arzobispo compostelano un *vicedios* en la tierra. Aún así, cuando el hijo de Carlos IV regresó de su dorado exilio, rápidamente inició una senda absolutista – característica de todo Borbón – con un descarado apoyo de la Iglesia católica y una avejentada y obsoleta aristocracia inhábil ya para casi todo. En 1820, gracias al levantamiento coruñés que decidió el éxito del pronunciamiento en la población española de Las Cabezas de S. Juan, los territorios sujetos a la monarquía hispánica volvieron a confiar en el constitucionalismo, lo cual decidió que el monarca se alinease con un realismo más que reaccionario, que en 1824, gracias a la participación de unas hordas francesas agrupadas bajo el nombre de *los Cien mil hijos de S. Luis*, repusieron el más férreo absolutismo monárquico. Ello provocó un rechazo liberal que, en Galiza, se depurasen o se encarcelasen figuras como Fandiño, patriarcas e impulsores del espíritu de una ideología liberal. Debido al desinterés del rey por reinstaurar la Inquisición española, no devolver a la Iglesia sus ansiados privilegios e impedir la restitución a los cenobios católicos de las tierras desamortizadas en los años constitucionales, los absolutistas se fijaron en Carlos M^a Borbón, hermano de Fernando, considerado ya representante de una legitimidad borbónica amparada en el más sentido tradicionalismo, ayudado por el hecho de la incapacidad del monarca para generar hijos. Las pretensiones del ala tradicionalista provocaron un intenso enfrentamiento entre *carlistas* (absolutistas) y *fernandinos* (liberales); mientras, el rey se casa inesperadamente con una *Borbón-Nápoles*, fuertemente acostada a la ideología del liberalismo y con quien habría de tener a su hija y heredera, Isabel II. Antes de su reinado efectivo, por mor de su minoría de edad, M.^a Cristina Borbón Dos Sicilias ejerció como «regenta del reino», tal y como se señalaba en la edición de la *Constitución política de la Monarquía Española, promulgada en Cadiz á 19 de marzo de 1812* realizada en 1836, en Barcelona, por la Librería Nacional de Sauri. Cinco años después, a los once de haber fallecido lejos de su nación, *Sainete en gallego para cuatro personas del célebre literato D. Antonio Benito Fandiño. Juguete inédito, hallado entre los papeles de un curioso amigo del autor* [que no es otro que el propio Pazos, como se entiende por las palabras del interior de la obra], y se da á la luz para honrar su memoria, tal es el título de la primera edición ourensana, Pazos publicaba la primera muestra del teatro gallego contemporáneo con el fin de intentar restituir la memoria de un liberal profusamente perseguido por el reaccionarismo español más ferviente.

Semiótica del Teatro, trad. de Elisa Briega Villarrubia, Arco/Libros, S.L., Madrid, pp. 13-44). Y todo ello aún a pesar de la fuerte carga ideológica que se respira en todo momento, lo cual implica compromiso y devoción con un aparato progresista en todo momento antirreaccionario.

²³ Espartero llegó a nombrarlo coronel antes de exiliarse en Gran Bretaña, pero no fue confirmado en tal empleo por el ministerio de la Guerra español. Posteriormente, una recién organizada Junta Superior de Galiza lo nombra capitán general de aquella nación, con mando supremo en todos sus ejércitos. Al día siguiente de este nombramiento, el 23 de abril de 1846, Solís es abatido en la batalla de Cacheiras, por lo que se refugia en Compostela, ciudad donde acabará claudicando antes de ser fusilado tres días después, junto a once oficiales más, en Carral, cerca de la capital gallega.

En Lugo es donde se publicará, en 1885, la pieza teatral *Unha noite na casa do Tío Farruco do Penedo*, de la autoría de Laureano Gutián Rubinos, datada en 1877 y que, con *A casamenteira*, con *A fonte d'o xuramento de Iglesia* – texto que inaugura el teatro regionalista gallego en 1882 – y con *A Galiciana* de Cova, constituyen los primeros documentos de la actividad dramática gallega contemporánea.

²⁴ No es casual que el escritor gallego se valiese del modo teatral como vehículo para su crítica social y para la pintura del cuadro rural que se recoge en *A casamenteira*. Como ha señalado la prof^a. Fischer-Lichte, bien apelando al sentido antropológico, bien atendiendo a la dimensión social que encierran los argumentos plessnerianos, el teatro se presenta como un sistema cultural propiamente específico: de ahí que su misión no consista en la simple producción de un significado, sino en algo que se pueda percibir por los sentidos, esto es, temas o situaciones en las que, en virtud de su relación con la cultura en la que han sido creadas, se pueda incluir un significado concreto. Y, por supuesto, la creación de cualquier significado se logra a través de la producción de signos, que – especialmente como elementos de lenguajes naturales –, como ha apuntado el prof. Brekle, han de estar cimentados en un sistema semiótico (véase FISCHER-LICHTE, Erika (1999): *Semiótica del Teatro*, trad. de Elisa Briega Villarrubia, Arco/Libros, S.L., Madrid, pp. 13-44).

De esta forma, conviene considerar cómo Antón Bieito Fandiño, al construir su pieza dramática está interesándose por la dimensión funcional que la cultura gallega, como todo sistema cultural, posee como creadora de significado. Así pues, si el teatro se realiza siempre como un acto con carácter público, por lo cual se opone principalmente a todos los sistemas culturales restantes que producen significado según un código estético, ya que ambas características distintivas no se encuentran aliadas en ninguno de los demás, *A casamenteira* se inscribe perfectamente en la problemática de una Galiza contemporánea enfocada desde una óptica dividida en tres niveles – los planos del sistema, la norma y el habla –, lo cual nos ayudará a comprender que gracias al análisis de esta obra aprenderemos a comprender con más exactitud cómo se construye la teoría del teatro gallego, cómo se reconstruye un proceso histórico y cómo, además, se edifica un interés encaminado a un subgénero concreto, el del sainete, que recrea un registro lingüístico más que adecuado para la pintura de la sociedad que se pretende deconstruir; no en vano, juzgo que cualquier aproximación semiótica del hecho literario dramático ha de enmarcarse en el análisis de un modo-sistema productor de signos que diversifica su intensidad en ámbitos como la Teoría Literaria, la Historia y el mismo Análisis de la representación como texto, pues el código dramático es, fundamentalmente, un acto de habla.

²⁵ La legislación relativa a la solicitud de todo hijo o hija menor de veinticinco años a solicitar al cabeza de familia autorización para contraer esponsales se encuentra en la *Novísima Recopilación*, Libro X, Tít. II, Ley 9^a.

Desde 1776, obligada por una Pragmática borbónica sancionada el 23 de marzo por Carlos III²⁵, la población del reino que entonces se llamaba *de las Españas* veía cómo su sumisión se dirigía ahora al espectro de los hijos e hijas de familia, quienes se veían obligados a contar con la autorización paterna antes de firmar cualquier contrato matrimonial. Ésta, pues, es la base que cataliza y articula la motivación de la dramaturgia de Antón Bieito Fandiño. Mas con todo, la preocupación del compostelano, la misma preocupación por un teatro como arma de crítica social, viene a ser una constante en el teatro del momento: bien gallego – donde encontramos *O chufón. Comedia de costumbres gallegas en dos actos y en prosa*, de la autoría del galeno lucense Xesús Rodríguez López²⁶ –, bien español – pensemos en la pieza

²⁵ En esta pieza, escrita en 1913 e impresa dos años después por Xerardo Castro en Lugo, el Dr. Rodríguez López (1859-1917), liberal dinástico y católico, adaptaba, en cierto modo, un trabajo etnográfico aparecido en la prensa de Lugo y firmado por el presbítero también lugués Xosé López Castiñeiras, donde se daba cuentas de la figura del *chufón* o *casamenteiro* courelano. Desde su propio título – como dice el prof. Carvalho Calero, «o chufón é, ou era, no Caurel [sic], e noutrous lugares de Galicia [sic], un home que interviña nas negociacións matrimoniás, facendo a loubanza da parte que representaba» (véase CARBALLO CALERO, Ricardo. Op. cit., p. 444) – se quería dejar patente un interés también centrado en los asuntos matrimoniales, sólo que en este caso por medio de una pieza encajada en los equívocos en la que, finalmente, todo se resuelve con una doble boda fuera de la actuación del *chufón*, un personaje que, frente al resto del *dramatis personae*, articula un registro en el más ridículo de los castrapós. La crítica, pues, se evidencia a través de la pintura de los espousales amanados y el ajuste de dotes que no hacen más que conectar las conversaciones prematrimoniales gallegas con las compra-ventas de bienes muebles. En este sentido nada es más significativo que el cruce de cartas y documentos que entre 1692 y 1693 se entabló entre Tomás de Valcarce Neyra y Rossón, médico personal de Felipe V, y su primo Diego de Neyra y Pardo de Aguiar, dueño de la casa dos señores do couto d'O Salvador de Neira en el país lucense homónimo, para casar a María de Valcarce Neyra y Rossón, hermana del Dr. Valcarce, con el capitán de Infantería Española Fernando Pardo de Neyra y Losada Sarmiento, hijo del Diego y de Juana de Losada Sarmiento Seyxas y Neyra Balboa (véase ARQUIVO DO PAZO DE VILARDOMONTE (Lugo), Secc. «Pardos de Neyra de la casa dos señores do couto d'O Salvador de Neira (Neira de Xusá)»).

Antes del matrimonio del Pardo de Neyra con la Valcarce Neyra, ésta descendiente del Adelantado Mayor de Galiza en el siglo XIV García Rodríguez de Valcarce, se estableció un indigno ajuste dotal en el que, tras exigir el Diego tres mil ducados, se resolvió – porque como el Tomás le escribió a su primo «digo que tres mil ducados no puede determinarse a que mi / hermana tome nuevo estado con su hijo Dn / Fernando; Digo que tres mil ducados no ay om / bre entodo Galicia que los de endinero físico; / ni grande de España lo da en casamiento / porquelos mas no tienen un cuarto; y asi esta / proposición biene muidescavellada, según los / tiempos presentes» –, en atención a que, como también señaló el Neyra, «biendo La mucha virtud de / Dn Fernando, y de su padre, y considerando / La nobleza de entrambos», en mil seiscientos ducados, y al contado quince o dieciséis mil reales, aunque el hermano de la futura esposa dejaba la puerta abierta a un posible aumento posterior. Cuando se extendió la escritura de capitulaciones matrimoniales (el 9 de agosto de 1693 ante el escribano de Vilar de Cancelada José Valcarce y Velasco), la María de Valcarce y Neyra fue dotada con dos mil ducados – mil setecientos en moneda de doblones de oro y reales de a ocho de plata (haciéndose constar que cada doblón sencillo era de a 2'60 reales de vellón y cada real de a 8 era de a 15 reales cada uno, en moneda también de vellón) y los trescientos restantes «en vestidos de seda, galas y otras cosas del aliño de la persona de la dicha doña María de Valcarce» –, mientras que el Fernando era mejorado por su padre en tercio y remanente del quinto en la cuantiosa hacienda vincular de los Pardos de Neyra, sita en los concejos de Neira, Cancelada, Os Ancares y otras partes, además de serle regalados quinientos ducados por su tío el presbítero Fernando Pardo de Neyra, hermano de su padre.

moratiniana *El sí de las niñas*²⁷. Todas ellas, además, mantienen una intensa deuda con la actividad dramática anterior – especialmente con la de plumas como Comella, Forner, Zavala y Zamora, Marsollier o Marivaux²⁸ –, y, según el mismo programa sociológico de aquélla, con el sentir popular de una comunidad que estaba procediendo a cambiar borrando los semas del viejo orden.

Pero lo que hasta ahora ha pasado inadvertido por los investigadores que se han aproximado a la entidad del proyecto que se esconde bajo *A casamenteira* – especialmente su acercamiento más riguroso, el ya mencionado estudio de Tato Fontañña – es la conexión que mantiene con la Galiza real, en concreto con una Galiza transgresora que decidía renunciar abiertamente a la política matrimonial pautada por la rigurosa y restrictiva legislación

²⁷ A pesar de asentar en una estética radicalmente diferente – propias de una comedia española de ambiente urbano y refinado, de ahí su registro lingüístico requintado –, la comedia del madrileño de ascendencia astur Leandro Fernández de Moratín (1760-1828), publicada en Madrid, en la Imprenta de Villalpando, en 1805, también se articula alrededor de los matrimonios concertados, aunque su eje gira, por un lado en torno a la educación – concretamente a lo que la cultura española consideraba ‘educación de la mujer’ – y por otro alrededor de los abusos cometidos por una autoridad paterna amparada por una injusta legislación (véase FERNÁNDEZ DE MORATÍN, Leandro (1986): *La comedia nueva. El sí de las niñas*, ed. de Joseph Dowling y René Andioc, Editorial Castalia, Madrid, 4^a ed., corregida y aumentada; y concretamente el estudio sobre la segunda de las comedias, de la autoría del prof. Andioc, pp. 135-163).

²⁸ Además del evidente parentesco temático con comedias como *Jacoba*, de Comella; *El filósofo enamorado*, de Corner; *Las víctimas del amor* o *El triunfo del amor y de la amistad*, de Zavala y Zamora; incluso con documentos periodísticos de la época en los que se evaluaba el papel de la mujer tanto en la familia como en la sociedad; conviene remontarnos a *Le traité nul*, pieza en un acto de la autoría de Marsollier, estrenada en París en 1797 y que, aun traducida por Tap y Núñez de Rendón – bajo el pseudónimo *Mirtilo Securitano* – para su publicación en 1802 por el librero madrileño Quiroga, Moratín conoció en directa versión francesa (pues en 1801 ya había concluido su comedia). En ésta, a pesar de que su intención principal se oriente al *delectare* horaciano y pese a que la libre determinación femenina en asuntos matrimoniales no se expresae tan rotundamente como en la comedia moratiniana, también late una censura a los varones que pretenden casarse con jóvenes mujeres para que les cuiden como enfermeras. Por otra parte, Moratín también fue conocedor de la pieza, también en un acto, *L'école des mères*, de Marivaux, que Ramón de la Cruz tradujo abreviadamente en su sainete *El viejo burlado*, lo cual ha manifestado el prof. Gatti en 1941 (véase GATTI, José Fernando, «Moratín y Marivaux», *Revista de Filología Hispánica*, 2 (1941), pp. 140-161). Con todo, la pieza ya había sido traducida al castellano en 1779 y publicada en Barcelona por el editor Gisbert i Tutó, a resultas del interés de la esfera ilustrada española – concretamente a través de Olavide, Iriarte y Jove-Llanos – por la edificación de un teatro clasicista, bajo la dirección de Clavijo y Fajardo y a base de traducciones de obras foráneas, en los denominados *Sitios Reales*. Finalmente, las conexiones de esta temática con las de la literatura de *Molière*, incluso con las de Rojas Zorrilla, evidencian el interés que el teatro clásico francés y la novela corta y el teatro del Siglo de Oro español han manifestado por tonalidades temáticas parecidas a *A casamenteira* y a *El sí de las niñas*, especialmente cristalizada en la rivalidad amorosa entre un joven y un viejo o los casamientos ‘desiguales’ – bien desde el punto de vista de la edad de los contrayentes, bien desde la perspectiva de la pertenencia a clases diferentes – y sus consecuencias.

borbónica. Hablo en concreto, como ya he apuntado ²⁹, de los casos de tres mujeres gallegas de excepcional carácter – excepcional según la mentalidad androcéntrica y machista que regía en aquellas épocas – que ‘desoyendo’ las obligaciones que la sociedad les deparaba desde el punto de vista genérico, consiguieron liberarse de cualquier tipo de molde restrictivo y decidir libremente sobre sus vidas, rigiendo sus patrimonios directamente y, por supuesto, desarrollando su libertad sexual de una manera enteramente libre. Claro que en los tres casos hablamos de mujeres con un gran apoyo económico y, concretamente en dos de ellos, de representantes y herederas vinculares – *cabezas de linaje*, según la ridícula terminología del Antiguo Régimen – de dos relevantes apellidos y dos influyentes edificios palacianos en la específica cosmología de la *nobleza de sangre* de Galiza.

El primero de ellos nos remite a la palense Amalia-Elisa Ouro y Arias-Somoza (1870-1943), hija primogénita de los propietarios de la Casa-Grande de Leilón (Repostaría, Palas de Rei, Lugo), del pazo de Vilasión (Amarante, Antas de Ulla, Lugo), de la Casa-Grande de S. Martiño de Vilapoupre (Monterroso, Lugo), de la fortaleza medieval d’O Salvador de Vilanuñe (Monterroso, Lugo) y del palacio de los Valles en Pazos de Arenteiro, en tierras ourensanas del país d’O Ribeiro, con un enorme patrimonio territorial anejo. Después de ser objeto de una boda amañada cuando tan sólo contaba con catorce años – por lo que, teniendo en cuenta que todavía no era fértiles, no se le permitió vivir con su marido hasta que pudo procrear –, quedó viuda con menos de treinta años. Aunque madre de cuatro hijos y usufructuaria de un caudal territorial enorme, al poco tiempo de perder a su esposo pasó a relacionarse con el albacea testamentario de aquél, otro hombre influyente en la sociedad palense, Julio García Rodríguez, dueño de la Casa-Grande de S. Miguel de Coence, y que a la sazón estaba casado. Esto, por supuesto, ni fue un problema para ella ni significó ninguna cortapisada para que tuviese un hijo con él y decidiese alumbrarlo y seguir a vivir, además con un especial orgullo, al lado de su propia familia, de la de su difunto marido y de la del padre de su nuevo vástagos, en unas sociedades tan cerradas y poco dúctiles como eran la de la Palas de Rei y la del Lugo de finales del siglo XIX.

Claro está que tanto en este caso como en los restantes que referiré, lo mismo que sucede con la mayor parte de casos semejantes, la fuerza femenina de este tipo de mujeres, fuera

²⁹Véase PARDO DE NEYRA, Xulio (2003), *Tradición e actualidade do heroe cabaleiresco masculino nas lendas familiares galegas. Mito e realidade histórica á vista dos documentos da literatura galega contemporánea*, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico da Universidade de Santiago de Compostela, Compostela, p. 447, n. 26; y PARDO DE NEYRA, Xulio (2007): *O pérfido canto das sereas. O culto á matria no sistema literario galego. Enfrontamento xenérico, sexism, renovación e asunción dos moldes tradicionais na escrita galega contemporánea*, Tórculo Edicións, Compostela, pp. 8-16.

adscripciónes sociales, emanaba de especiales situaciones económicas, ya que cuando una mujer adquiría un estatus determinado – un estatus que, por lo general, en este tipo de sociedades capitalistas únicamente estaba reservado para los hombres – era capaz de actuar *con total impunidad* en todas las situaciones vitales, decidiendo plenamente sobre su destino y renunciando a aquello que, verdaderamente, no le reportaba satisfacción por los motivos que fuesen.

Esta imaginería se complementa con la de dos hidalgas gallegas más, ambas buenos exponentes de la misma fuerza femenina anteriormente relatada: son éstas la ribeirana Manuela Arias de Taboada y Ulloa, que vivió en uno de los países interiores lucenses a comienzos del siglo XVIII, y la laurentina Escolástica-Dorotea Colmenero Ulloa Santhomé de Aguiar y Ponze de León (1792-1868), hija de la familia de mayor proyección socio-económica de la levítica villa de Lourenzá, cerca del mar de Lugo. Manuela Arias de Taboada, propietaria de un gran patrimonio agrario como hija y heredera de los dueños del palacio d'A Portela en A Lagariza (en el coto de Vilar de Ortelle, otrora perteneciente a la jurisdicción del Hospital de Moreda y hoy en el concejo de Pantón), se constituye como una de las mujeres transgresoras más interesantes de la Edad Moderna en su país, ya que, estando soltera, entre 1724 y 1734 tuvo tres hijos con el capitán Sebastián Gil Arias Somoza, y en 1732 parió otro, también *natural* como por entonces se decía, hijo de su vecino y pariente el hidalgo Luis de Taboada. Después, entre 1737 y 1740 tuvo otros dos más, esta vez con el labrador Pedro Antonio de Brea, con quien sin embargo, contradiciendo la tradicionalista costumbre de los matrimonios *inter pares* mantenida por su familia desde los mismos inicios de la Edad Media, quiso casarse por amor en 1736³⁰.

El segundo caso, el de la Colmenero Ulloa, es, como he señalado, el de «quen mellor defina esta figura [la de la 'hidalga transgresora'] dentro do espectro nobiliario da Galiza do século XIX»³¹. En 1808 fue magníficamente dotada para casarse con su pariente mindoniense Diego de Posada Pardo y González Sanjurjo, y, en lo que representó un *caso de desobediencia* sin precedentes y parangón en todo el obispado de Mondoñedo, decidió incumplir el contrato matrimonial rechazando la detestable política que implicaban las bodas amañadas, clamando

³⁰ Fue el palacio d'A Portela uno de los edificios más emblemáticos en la producción de vino de la ribera del Miño; no en vano a él iba la mayor parte de la uva cultivada en las viñas d'As Penelas, Amboade, Valboa, Rubiás y Puxada de Pitís, de ahí que su valor vinícola rápidamente se integrase en el refranero del país d'As Ribeiras do Miño, donde registramos esta paremia: «antes que na Portela falte o viño, / faltará a auga no río Miño» (véase RIELO CARBALLO, Isaac (2000): *Pantón. Historia e fidalguía*, Editorial Compostela, S.A., Compostela, p. 351).

³¹ Véase PARDO DE NEYRA, Xulio, *Tradición e actualidade do heroe cabaleiresco masculino nas lendas familiares galegas. Mito e realidad histórica á vista dos documentos da literatura galega contemporánea*, Op. cit, p. 447, n. 126.

por su libertad individual, fuera de marcas sexuales y esgrimiendo la bandera de la liberación personal, en 1821 y 1833, tuvo dos hijas – asimismo *naturales* – con por el entonces estudiante de cura Vicente Rubiños y Moscoso de Altamira, que era hermano de un tío político suyo, administrador de su madre para más señas, con quien, pese a sus insistentes ofrecimientos, no quiso casarse.

Mujer con un fuerte carácter, después de abandonar a sus hijas en la inclusa mindoniense – más tarde las entregaría a miembros de su servicio personal para que las criasen –, se retiró a vivir a la Casa-Grande de S. Lourenzo en la feligresía de Fonteita en O Corgo, al lado de la ciudad de Lugo, una propiedad que había heredado de forma vincular por sus antecesores Álvarez de Neyra y donde poco después acogería y se haría cargo únicamente de la segunda de ellas para hacerla su heredera, mientras renunciaba públicamente de la primogénita. Posteriormente, en lo que constituyó un sonado pleito que se vio en la Audiencia de Lugo en 1867 – y que más tarde se confirmaría por idéntica sentencia dictada por la presidencia de la Audiencia Territorial de Galiza –, Dorotea Colmenero Ulloa se vio en la obligación judicial de reconocer como hija uterina a la referida – a quien hubo de dar sus apellidos y quien pasaría a sucederla en su casa blasonada de la villa lucense de Lourenzá –, a pesar de que en su testamento siguiese insistiendo en la renuncia previa.

Por lo tanto, conviene apuntar que de esta forma, siempre tratando de buscar apoyo en un interesante diálogo intercultural – en este caso procurando rescatar una de las parcelas más utilizadas por el campo de la Enseñanza Literaria, cual es el de las leyendas familiares que el acervo tradicional de transmisión oral tanto recreó y, en otro orden de aspectos, buscando el para mí interesante sentido didáctico que se esconde tras cualquier acto de crítica y comparación literarias –, creo que, en primer lugar, debo poner de manifiesto la especial sugestividad de los aspectos sociológicos que condicionan todo proceso de comunicación literaria, hecho que, entre otros autores, han manifestado los profs. Figueroa y, en otra línea también altamente interesante, Vez Jeremías, para quien precisamos de la convergencia de una «orientación antropológica, sociológica, lingüística y psicosocial que, sistemáticamente, relacione el lenguaje, la sociedad y la cultura»³². Por supuesto, este ejercicio resulta asimismo de enorme operatividad en el seno de la Literatura y, en concreto, para el estudio y el análisis del hecho literario – la Crítica literaria –, en este caso gallego.

³² Véase FIGUEROA, Antón (1988). *Diglosia e texto*, Vigo: Xerais; y VEZ JEREMÍAS, José Manuel. «Los aprendizajes lingüísticos a la luz de la sociología del lenguaje». En Aurora Marco y Alfredo Rodríguez López-Vázquez (eds.), *Actas do I Simpósio Internacional de Didáctica da Língua e a Literatura. A Coruña, 19, 20 e 21 de Decembro de 1989*, Compostela: Servizo de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, 1991, p.180.

Es algo que, siguiendo las definitivas conclusiones – de raíz marxiana – sentadas por el prof. Rodríguez Sánchez, se podría resumir como un pilar fundamental en el acercamiento hacia la misma Literatura, pues:

«son armas fundamentais, recollidas no coñecimento da ciéncia social e da historia as que debemos usar, ou se se preferir, apelaremos a unha cultura antropolóxica humana, para entendermos a obra literaria»³³.

No es extraño, por lo tanto, que la fuerza que subyace en personajes míticos como *María Pita* o *María Castaña*, ambos con sendos referentes históricos en ciudades como A Coruña del siglo XVI o el Lugo del XIII, haya de combinarse, pues, con los esbozos idealizados, asimismo con una casuística de raíz histórica determinada, ahora emanados del microespacio simbólico familiar para alumbrar toda una hábil imaginería femenina fuertemente transgresora en el seno de una Tradición Oral gallega intensamente deudora de un devenir concreto y específico. En consecuencia, juzgamos que ésta es tanto resultado de un largo proceso violentamente encajado en un proyecto de colonización globalizadora como, en el caso de la Literatura y la ideología que nos ocupa, producto directo de la intensidad de una nunca asumida sumisión hacia un mundo diametralmente enfrentado a los principios de una sociedad que, pese a su carácter seminal y a sus intereses germánicos y occidentalistas, hasta en el tratamiento a la mujer está proclamando su disparidad con los argumentos falocéntricos característicos de un militarizado y androcéntrico espíritu español.

³³ Véase RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, Francisco (1988): *Análise sociolóxica da obra de Rosalia de Castro*, Asociación Socio-Pedagógica Galega (A.S.-P.G.), Vigo, p 16.

LA SERRANA DE LA VERA. GEOGRAFÍA DE UNA LEYENDA

*Beatriz Osés García
Escritora*

En las alturas de la sierra de Tormantos reinan las rocas de granito, los robles, los castaños, los torrentes y la figura misteriosa y ancestral de la Serrana de la Vera o de la Cueva, un ser mítico y sobrenatural que solo se entiende en este entorno donde el agua ha modelado los bosques, en un espacio en el que, como la describe Gonzalo Sánchez Rodrigo, el agua constituye <<un elemento emocional>> y se convierte en <<el alma del paisaje del Valle>> (1).

Caro Baroja sostiene que la recreación originaria del mito está íntimamente relacionada con el entorno físico. Y refiriéndose a la naturaleza señala: <<Gargantas, fauces, bocas, hoces se asocian en la imaginación de los hombres al contemplar unos paisajes. Asocian luego las imágenes con otras nociones: por ejemplo, con creencias religiosas>> (2). De esta forma, cada pueblo encierra sus leyendas, sus relatos míticos y sus explicaciones cosmogónicas sobre su espacio inmediato. También defiende la perspectiva antievemerista al referirse a la Serrana como un mitema, un arquetipo, como el último avatar de una vieja divinidad de las montañas y la relaciona con «Mari», numen de las montañas vascas y de las tormentas. Esteban Molist Pol la describe como <<un ser maléfico que habitaba las cavernas y atravesaba el cielo montado en un carro tirado por carneros>>. (3)

En esa misma línea, José María Domínguez Moreno la define como <<un genio de sexo femenino>>, vinculada con la fecundidad y con la tierra, y la relaciona con otras leyendas de la mitología peninsular, con otros seres como «Mari» o los nuberos de Asturias y Galicia, capaces de fraguar nubes tempestuosas.

El bosque como templo, como lugar sagrado, ha sido una constante primitiva, testigo de rituales de los pueblos celtas y vetones, territorio de diosas como Epona, de yeguas fecundadas por Zephyro, de ofrendas, espacio para la magia y la medicina, altar de los druidas. Se sabe también que celtas y celtíberos veneraban un árbol: el roble o la encina. Para los romanos, el bosque era el lugar mítico de la cazadora Diana. La montaña con su aspecto majestuoso, solitario,

apartado, salvaje, siempre ha invitado al misterio y a lo sagrado. José María Domínguez Moreno señala que los <<montes sagrados son abundantes en España y nada impide que interpretemos como tal la Sierra de Tormantos. En la Lusitania la toponimia ha conservado hasta el presente siglo el nombre de Monte de la Diosa para designar la Sierra de la Santa Cruz. Montes sagrados en Cáceres abundan, entre los que podemos destacar la Sierra de Dios Padre y el Monsagro>> (4). En este sentido, Eloy Martos apunta que <<la naturaleza agreste de un lugar como morada de la divinidad y el erigir en estos parajes un templo para su residencia es un mitema que ya encontramos en Mesopotamia, pero que en el caso de Extremadura, nos señala una especial vinculación hacia el mundo natural>>. (5)

<<Tomárame por la mano/ para guiarme a su cueva;
no me lleva por caminos /ni tampoco por veredas,
sino un robledal arriba /espeso como la hierba>> (6).

La Serrana, según los romances de la tradición oral, habita en una cueva, en el interior de la tierra, lugar que simboliza lo sagrado y que la pone en contacto con el mundo exterior. Este mundo interno representado por grutas y cavernas se ha considerado desde la antigüedad como un santuario, un umbral que conecta con la naturaleza y la maternidad, con la idea de la fecundidad y del nacimiento. Azedo de la Berreza describe a la Serrana como <<reina de las fieras>>, lo que se puede interpretar como engendradora y dominadora de otros seres. Manuel Martín Sánchez menciona como uno de los rasgos que perfilan el carácter mágico de las serranas el hecho de que <<viven circunscritas a un espacio geográfico de donde no pueden salir, de ahí que pueden escapársele a veces alguna de sus víctimas>> y las describe como <<la encarnación de antiguos genios maléficos de la naturaleza semejantes al Basajaun vasco o al Ojáncano cántabro>> (7).

La Serrana como numen del bosque y de la montaña defendería y protegería la naturaleza, castigando a los humanos que la deterioraran o perturbaran a los animales que en ella habitasen. Como señora de las tormentas habría sido objeto de diferentes conjuros para aplacar su poder destructivo, como el que Vélez de Guevara recoge en «La Serrana de la Vera» a través del personaje de Pascuala: <<(...) y el cura como ñublo te conjura a la puerta de la ygrexa>> (8).

- La Serrana como ser mítico:

<<Que tu padre fue pastor, /que tu madre fue una yegua,
que tu padre comía pan/, que tu madre comía hierba>>. (9)

Algunas de las versiones de los romances de la Serrana le confieren una naturaleza híbrida, que mezcla en su morfología una parte superior de carácter humano con otra inferior, de origen animal. <<De la cintura pa'riba de persona humana era. / De la cintura pa'bajo era estatura de yegua>> (10). Esta mezcla uniría lo masculino y lo femenino en dos planos, uno superior relacionado con lo racional con otro inferior, vinculado a las pasiones y los instintos. Junto a este origen incierto, que la presenta en ocasiones como mujer y en otras, como híbrido, aparece la constancia de una fuerza superior a la humana, hercúlea, que ha dejado sus rastros en la geografía de Garganta la Olla y en sus alrededores a través de huellas enormes que la dibujan como un gigante -sus zancadas le permitían colocar el pie derecho en el fondo del valle y el izquierdo en la cúspide de un cerro vecino situado a un kilómetro de distancia- y de depresiones como el Tiro de la Serrana, donde supuestamente cayó una de las piedras arrojadas por su honda. Según la leyenda que recuerdan los habitantes de Garganta la Olla, la pila bautismal de la iglesia de esta localidad fue construida a partir de una piedra de doscientas arrobas que cerraba por la noche la cueva donde dormía y que ella manejaba con suma facilidad. Fuentes, puentes, cuevas, incluso un puerto, llevan el nombre de la Serrana y recuerdan ese carácter mítico.

José Sendín Blázquez afirma que <<la Serrana es el mito de la mujer extremeña, y en cada momento ha sufrido y seguirá sufriendo la evolución necesaria para hacerla síntesis y compendio de las necesidades de un pueblo o de una raza. Entonces, como todas las abstracciones, existe en los prototipos genuinos de aquel pueblo y, al mismo tiempo, no puede ser reducida a una sola existencia>>. (11)

<<Esta mujer se llamaba
Isabel de Carvajal,
descendiente de Plasencia
y de Garganta la Olla natural>> (12)

La evolución del mito de la Serrana como primitivo numen de las montañas o como protectora del bosque pudo derivar en recreaciones posteriores que la asociaron a mujeres como Isabel de Carvajal o María de Zúñiga. Lo que resulta innegable es el interés que despertó en la literatura de tradición oral, que recoge una veintena de versiones diferentes del romance, y entre dramaturgos como Lope de Vega y Vélez de Guevara que a través de los personajes de Leonarda y Gila, respectivamente, poetizaron y reinterpretaron su leyenda a partir de una perspectiva de corte historicista.

José Correa Sánchez subraya que <<el folklore continúa siendo fecundo manantial de aportaciones para la literatura, por ser manifestación de la riqueza creativa del pueblo (...) y que su pervivencia en la danza, la música, el teatro, los juegos o la poesía se hacen cada día más patentes, debido a la necesidad que siente el hombre de indagar en sus raíces buscando una identidad cada vez más necesaria>> (13). Los estudios y las aportaciones de Julio Caro Baroja, Menéndez Pidal, María Goyri, Menéndez Pelayo, Bonifacio Gil, Vicente Barrantes, Publio

Hurtado, Luis Cortés Vázquez, Adolfo Bonilla, José María Domínguez Moreno, Francisco Gutiérrez Carbajo, Juan Antonio Paniagua, Eloy Martos, Alejandro Arturo González Terriza o Delfín Hernández, entre otros, demuestran la atracción que ha ejercido y sigue ejerciendo la Serrana sobre quienes se acercan a su figura, sobre aquellos que pretenden desentrañar el misterio de su origen, atribuirle una identidad humana, mágica, sagrada, reconocer sus huellas en el paisaje verato o analizar una producción literaria que nunca se agota y que se alimenta del imaginario colectivo.

Aunque algunas versiones de los romances que han llegado a nuestros días la han presentado como una dama ultrajada y vengativa, una devoradora de hombres, una mujer declarada en rebeldía, de apetito sexual insaciable como una especie de amazona despiadada, una bandolera ajusticiada después de dejar un rastro de cadáveres por la Sierra de Tormantos, y le han imprimido un componente moral de castigo de las conductas socialmente reprobables, me inclino a imaginar en la Serrana a un ser mucho más primitivo, mitológico, una deidad local situada en un entorno de una belleza sobresaliente que protegía los bosques y la montaña, que habitaba lo subterráneo y se relacionaba con los cursos del agua y con las tormentas.

BIBLIOGRAFÍA:

- (1) SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, GONZALO (1999): Piornal, estudio sobre una población de la serranía extremeña. Diputación provincial de Cáceres. Capítulo VIII: Piornal o la rosa de los vientos. Cáceres.
- (2) CARO BAROJA, J (1989): Ritos y mitos equívocos. Colección Fundamentos. Ediciones Istmo. Madrid. Pág 263.
- (3) MOLIST POL, E (1966): Dioses, héroes y hombres. Círculo de Lectores. Barcelona. Pág 221.
- (4) DOMÍNGUEZ MORENO, J.M (1985): El mito de la Serrana de la Vera. Revista de Folklore. Fundación Joaquín Díaz. Tomo 05a. Revista número: 52. Págs 111-120. Revista electrónica (www.funjdiaz.net).
- (5) MARTOS, E (1995): Álbum de cuentos y leyendas tradicionales de Extremadura. Grupo Alborán. Consejería de Cultura y Patrimonio de la Junta de Extremadura. Badajoz.
- (6) MENÉNDEZ PIDAL, R (1984): Flor nueva de romances viejos. Espasa-Calpe. Madrid. Pág 244.
- (7) MARTÍN SÁNCHEZ, M (2002): Seres míticos y personajes fantásticos españoles. Edad Ensayo. Madrid. Pág 246.
- (8) VÉLEZ DE GUEVARA, L (2002): La Serrana de la Vera. Edición crítica y anotada de William R. Manson y C. George Peale. Juan de la Cuesta. Ediciones críticas nº 13. Estados Unidos. Pág 166.
- (9) LÓPEZ ORTIGO, F (2005): Estudio histórico y cultural de la villa de Garganta la Olla. Cáceres. Pág 63.
- (10) MARTÍN SÁNCHEZ, M (2002): Seres míticos y personajes fantásticos españoles. Edaf Ensayo. Madrid. Pág 249 en la que se recoge una versión popular del romance de la Serrana que aparece en el Romancero Andaluz de Tradición Oral, pág 111.
- (11) SENDÍN BLÁZQUEZ, J (1999): Leyendas Extremeñas. Everest. León. Págs 74-75.
- (12) Versión popular del romance de la Serrana facilitada por la Oficina de Turismo de Garganta la Olla.
- (13) CORREA SÁNCHEZ, J (1989): Revista Folklore y Escuela. Coordinada por Eloy Martos. CEP Badajoz. Universitas. Badajoz. Nº 1. Pág 40.

INSTITUTO DE ESTUDOS DE LITERATURA TRADICIONAL (IELT)

Apresentação de Ana Paula Guimarães a partir de www.ielt.org

Na esteira de preocupações relacionadas com o universo da literatura e das artes performativas, teatro, dança, oralidade literária, encetámos o nosso percurso naquilo a que María Zambrano chama a «modesta vida do folclore», nos anos 80, através da criação de um *Instituto de Estudos de Literatura Tradicional*, informal mas entusiasmado e empenhado; avançando em 2003 para o formato académico actual submetido a candidatura para financiamento plurianual da Fundação para a Ciência e a Tecnologia.

Segundo carta de recomendação da UNESCO (Paris, 1989) a Literatura Tradicional/ Oral/ Popular faz parte do património universal da humanidade sendo por excelência veículo de afirmação da identidade e, simultaneamente, de aproximação entre os povos. Quase vinte anos depois, importa manter a ressalva: conceitos como identidade, tradição e nação são «entidades construídas, o mais das vezes sob a forma de oposições binárias que se traduzem quase inevitavelmente sob a forma de atitudes hostis em relação ao Outro», palavras de José Augusto Mourão numa abordagem ao «caos cultural da mundialização – entre as águas insondáveis da tradição e da modernidade». Importa acentuar, desde o princípio: projectos destes correm riscos de tocar algum fundamentalismo: o de visar – sem cobro – «a reabilitação da identidade», «a reabilitação da tradição», «a autenticidade», «o apego às raízes». Que risco? Projectar sobre o passado um «futuro radiosso» fabricado pela ideologia.

Objectivos do IELT

Reconhecendo na literatura tradicional/ oral/ popular uma disciplina central nas ciências sociais e humanas, parte intrínseca do património imaterial e universal da humanidade, o *Instituto de Estudos de Literatura Tradicional* (IELT) propõe-se:

* pensar o lugar ocupado pela literatura tradicional e cultura(s) popular(es) face às sociedades, culturas e literaturas contemporâneas e sua redefinição, por um lado, teoricamente, dentro do perfil de investigação académica, por outro atentando à sua integração na prática actual e quotidiana;

- ★ analisar fenómenos de intertextualidade com elementos da tradição verificados em obras de autoria individual: redescoberta e regresso à tradição, enraizamento ou alicerce;
- ★ avaliar a acção conservadora no processo de criação do novo, pensando o texto moderno ou contemporâneo enquanto palimpsesto pela sua relação com textos que o precedem, com textos apagados sobre os quais se sustenta (reescritos, parodiados ou citados);
- ★ recolher materiais de diversos géneros literários (cancioneiros, romanceiros, contos, anedotas, lendas, adivinhas e outros textos) oriundos de distintas culturas e sociedades; investigá-los com os contributos de áreas tais como Etnologia, Antropologia, Sociologia, História, Biologia, Ciências Ambientais, Matemática, no sentido de prosseguir estudos inter/ multi e transdisciplinares, visando uma compreensão abrangente dos universos literário, cultural e social;
- ★ continuar e futuramente alargar ainda mais o âmbito da inter/ multi- e transdisciplinaridade, prosseguindo com a criação de sessões polivalentes (com valência múltipla) onde é conciliada a palestra académica fundamentada com a feição artística, lúdica, oral/tradicional/popular;
- ★ desenvolver projectos de investigação a nível do espaço lusófono e transnacional, não apenas no contexto europeu mas multicultural;
- ★ publicar edições em língua portuguesa e línguas europeias ou em edições bilingues;
- ★ incentivar a divulgação internacional de recolhas e produções artísticas (documentários cinematográficos, exposições, espectáculos, edição de CDs, DVDs) relacionadas com a cultura oral/ tradicional/ popular incentivando o reconhecimento do valor e da actualidade (por vezes, secreta, invisível) destas manifestações ancestrais na sociedade e na arte contemporâneas;
- ★ motivar para o ensino desta vasta e prenhe área de estudos a nível dos ensinos básico, secundário e universitário, enfatizando a promoção local e internacional dos conhecimentos;
- ★ entusiasmar para a reflexão sobre a lecionação desta disciplina a nível escolar e universitário, bem como prosseguir na dinamização de acções de valorização da(s) cultura(s) popular(es), eventualmente subversiva(s), nomeadamente quando, perante produtos da cultura de massa, imposta e homogeneizante, a(s) passa a usar como partitura ou fermento de novas criações;
- ★ dinamizar, partindo sempre de uma perspectiva crítica, acções de apresentação e valorização de patrimónios de culturas populares/ popularizadas/ popularizantes e/ou

marginais/ marginalizadas, em comunidades rurais e/ou urbanas, quer conservando, quer inovando;

- ★ continuar, assim, por várias vias, a encorajar o respeito pela especificidade da literatura tradicional, vendo nela um vasto *campo* de acção, não apenas a nível da recolha e museificação mas sobretudo do tratamento de dados;
- ★ investir em acções de formação da comunidade ao longo da vida e implementar doutoramentos e pós-doutoramentos em universidades portuguesas e estrangeiras com vista a conhecer rigorosamente o património imaterial preservado e a produzir sobre ele diversos objectos científicos e culturais.

Programas de Investigação

- ★ Cantos, contos... e que mais
- ★ Tradição e modernidade
- ★ Falas da Terra - Natureza e Ambiente na tradição popular portuguesa

Quais os objectivos deste último programa, *Falas da Terra*?

Em primeiro lugar, tentamos conhecer comportamentos literais e simbólicos a nível do imaginário português; por outro procuramos entender a atitude ecológica subjacente ao *corpus* tradicional.

Este projecto investe numa das prioridades dos programas de investigação e educação ambiental: a documentação sobre a visão e percepção da natureza por parte das próprias populações (num âmbito a que se terá convencionado chamar etnoecologia, com variantes de etnobotânica, por exemplo). Em última instância, a forma como a tradição popular portuguesa conta ou canta o seu ambiente inserir-se-ia no âmbito dos estudos denominados por Cheryll Burgess Glotfelty de «ecocriticism». Este projecto parece comprovar a fertilidade da pesquisa universitária e da tentativa de criação de saber, ora em dupla, ora em equipa. Palavras de François Jacob:

Porque é que as duplas representaram um papel tão importante? Porque é que esta época e esta disciplina foram tão propícias à formação de duplas? Foi devido ao carácter interdisciplinar desta investigação? Ou à diversidade das técnicas usadas nestas investigações vindas de domínios diferentes? À complexidade das experiências? Tudo isto me parece pouco provável. Muito mais do que o lado experimental, foi sobretudo o aspecto teórico que permitiu às duplas exibir os seus talentos e provar a sua eficácia. Quando uma ciência está a dar os

primeiros passos, quando a paisagem ainda está indefinida e aberta é quando existem mais oportunidades para imaginar teorias e construir modelos. Ora, para cozinhar teorias e modelos, é melhor ser dois que um só. O monólogo interior convém menos a este exercício que o diálogo de dois espíritos habituados a cooperar, a debater, a criticar-se um ao outro, a confrontar duas maneiras diferentes de considerar o mundo.

Justamente pelo seu carácter interdisciplinar, ponto de encontro entre as ciências da natureza e as ciências humanas, a Ecologia surge como disciplina adjunta a este processo. Lançamos o desafio: trata-se de ver nas colecções/recolhas uma pulsão conservadora que faz do *parque natural* onde os textos se encontram (páginas de um livro) alguma coisa de falso (não chegando a ser *fake*, fabricado à maneira de?) por lhe ter sido retirado o contexto original mas também qualquer coisa de autêntico por se preservarem textos como formas de vida natural tanto quanto possível sem intervenção humana (sem correcções, adaptações). A literatura tradicional, por vezes tão dificilmente apreensível e catalogável aquando na sua dimensão performativa, ressurge em colecção *vedada* de vandalismos vindos do exterior, *cercada* por uma designação genérica, *preservada* e *imunizada* no presente para que um trabalho futuro possa vir a ser realizado.

Entendemos a literatura tradicional em volume e em processo de análise como uma forma de Ecomuseu, um centro de investigação, observatório e laboratório, ponto de encontro de investigadores de diversas áreas do saber. O quadro de disciplinaridade instalado nas nossas universidades tem sido substancialmente posto em causa. A incapacidade de ver para além dos limites impostos pela disciplina (sem dúvida com importância prática na estruturação de cursos e organizações curriculares), a excessiva compartimentação do ensino e a fragmentação do saber tem deixado por explorar importantes avenidas do conhecimento e tem alimentado o estado de iliteracia ecológica. Só quebrando padrões de disciplinaridade se conseguirá visar a chamada «connective education» (David Orr) essencial para lidar com os complexos assuntos ambientais que não podem ser entendidos no âmbito de uma simples disciplina ou departamento. De facto, se, por um lado, a própria ecologia se constitui na interrelação de saberes, por outro, a alfabetização ecológica cumpre-se educando na capacidade de conjugar «landscape» e «mandscape», pensando em espaço aberto, reconhecendo as ligações em vez de as desfazer e rupturar. Seis princípios de interligação facilitam a tarefa a quem se envolve no estudo de questões ambientais a propósito da ciência, da técnica ou das humanidades:

1. Toda a educação é educação ambiental;

2. Os tópicos e assuntos ambientais são complexos e não podem ser entendidos por uma só disciplina e por um só departamento;
3. Para os habitantes de uma determinada comunidade, a educação ocorre em parte num diálogo com o próprio lugar e com a sua própria conservação;
4. A forma como a educação é levada a cabo é tão importante como o seu conteúdo;
5. A experiência de contacto com o mundo exterior, incluindo o chamado mundo natural, é essencial na compreensão do ambiente e conduz a um pensamento claro e rigoroso;
6. A educação desafia à construção de uma sociedade sustentável e desenvolve a competência individual para lidar com os sistemas naturais.

Seguimos as propostas programáticas de Dale Jamieson (1996):

1. O programa de estudo deve ser orientado a partir de um problema. Daí que trabalhemos a partir de questões básicas colocadas na actualidade, nomeadamente, nos media e no discurso científico e tecnológico, por exemplo, a política dos rios, a falta de água, a extinção de determinadas espécies, as alterações climáticas, crescimento populacional, família, parentesco, solidariedade social e adopção. Não deixará de interessar à comunidade conhecer o modo como a tradição tem vivido estas situações quer problematizando-as, quer cantando-as ou contando-as em textos que fazem parte do seu imaginário e que, de tão próximos, acabam por não ser vistos e observados pelos discursos dominantes.

2. A perspectiva deve ser comparatista. O percurso pelos textos não dispensará finalmente uma ligação ao discurso da biologia, por exemplo. Como tal, contamos com a presença de investigadores capazes de equacionar o problema tal como ele é colocado nas humanidades e no discurso científico.

3. O conhecimento deve ser substantivo («substantive knowledge», segundo Jamieson) e capacitar os investigadores para a prática numa atitude de humildade, de empatia para com o objecto de estudo e para com os informantes sempre com a preocupação de ligar o mundo da investigação bibliográfica e informática à experiência de terreno.

Visa este projecto agir no sentido de proporcionar instrumentos de trabalho para o ensino, tentando prestar serviço à comunidade quer no fornecimento de dados sobre a representação do ambiente no imaginário, quer na aplicação prática de determinados resultados.

**ANEXO: TEXTOS DE ALUMNOS
Y MATERIAL GRÁFICO**

LA LÁGRIMA DE LA BRUJA BLANCA

*Autora:
Aroa Algaba Granero
Ilustraciones:
Laura de Andres*

LA LÁGRIMA DE LA BRUJA BLANCA

Era una noche de invierno, fría y oscura, cuando Cristal miraba con sus ojos canela caer la lluvia por la ventana de su mansión, se escuchaban muchos truenos y los rayos hacían temblar el cielo oscuro. En el jardín se podía ver la silueta de una inmensa fuente de mármol que lloraba tan intensamente como el firmamento. Una sombra misteriosa merodeaba por la hierba embarrada, no se distinguía bien, quien era porque vestía una larga capa negra.

Cristal, curiosa, volvió a mirar con atención al personaje, pero ... ¡había desaparecido! ¡Cristal, duérmete ya! gritó su tía Sally, una vieja solterona que como único familiar vivo de Cristal había aceptado hacerse cargo de ella.

La chica no dio importancia al desconocido de capa negra y se encaminó a su habitación. Esa noche Cristal no concilió el sueño, tuvo una horrible pesadilla en la que el extraño del jardín la perseguía por toda la casa y ella, asustada y sin darse cuenta se alejó y se adentró en el bosque de Ailé, pero el encapuchado no la siguió hasta allí, se quedó fuera del bosque. Ella se sintió resguardada de todos los peligros, como si se hallara en su hogar, en el que nunca había estado. Entonces, segura de sí misma, Cristal salió de entre los árboles y vio de nuevo a su perseguidor, pero... ¡el sonido del despertador nunca le había aliviado tanto! (más bien jamás le alegraba).



Muchas tardes antes había escapado de la gran mansión - prisión y se había fugado a esa frondosa arboleda que era su verdadero hogar. A veces se preguntaba si en su corazón no latiría el alma de una ardilla o de un unicornio en el caso más soñador. Sin embargo, nunca había pasado de «el Árbol Madre» como ella lo llamaba por su gran tronco, de sonrisa arrugada como la de una abuelita, y sobre todo lo llamaba así porque ese árbol había sido como un reflejo de su madre para Cristal aunque no sabía por qué.

Esa tarde lluviosa la chica con sus rizos color miel cayendo mojados sobre el jersey de su uniforme, sus gafas empañadas y su mochila tirada en el suelo se dispuso a traspasar «el Árbol Madre», dio un beso a la corteza y con una extraña intuición de que iba a descubrir al desconocido en las profundidades del bosque, se adentró intentando no pisar las setas, ni dañar las plantas; durante estos últimos diez años tras la muerte de sus padres había adquirido un amor a la naturaleza muy grande por su sentimiento de incesante paz en Ailé. El sol se estaba poniendo cuando Cristal no hallaba final al bosque y desesperada porque la noche se le echaba encima, gritó:

¡Ayuda!, y como si fuera arte de magia un grupo de ardillas se le acercaron y le acariciaron las piernas con sus peludas colas. En ese instante la que parecía el jefe chilló con voz aguda:

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

¡Bruja Blanca, salvadora, tanto habíamos ansiado su llegada! ¡venga, acompañenos!, Cristal sin saber si reír o llorar optó por callar y seguir a esas peludas habladoras. Muy pronto llegaron a un árbol gigante muchísimo más grande que «el Árbol Madre», no se podía hablar de él como de un roble, un castaño o un pino. Era una especie única y además poseía un pequeño huequecito por el que estaban entrando las ardillas. Un imponente respeto llenó a Cristal sin explicación. La ardilla jefe la invitó a entrar, pero la muchacha se dio cuenta de que aunque no era muy alta le resultaría imposible penetrar en el prodigioso vegetal. Al ver su cara, la ardilla sonrió y enseñó sus largos incisivos.



Tú no dormirás aquí, ¿cómo vas a entrar dentro de tu padre? Te tenemos reservada una casita en su copa, que hemos construido lo mejor que hemos podido, en cuanto hemos intuido tu presencia hemos sabido que había llegado el momento. Aquí no la podrá coger, está totalmente protegida por John Hofman, Rey Blanco del bosque Ailé, bueno su nombre y apellidos reales son Rosdo Acua, pero supongo que usted conocerá a su padre por su nombre humano.

¿Qué? fue lo único que pudo decir Cristal, tal tumulto de información le bloqueaba el cerebro.

Ya le explicaré mañana. Ahora descanse. Lo necesita. Ah, qué mal educado, no me había presentado, soy Argus Sépal, jefe de las ardillas del bosque Ailé. Cristal, completamente confusa siguió a Argus y se acomodó en una cama de hojas. Aunque desconcertada, pasó la noche más tranquila y confortable de su vida, ni siquiera soñó, nada malo ni nada bueno, tan sólo desconectó del mundo hasta la mañana siguiente en la que leería explicado todo.

El suave murmullo del agua corriendo y unos rayos luminosos que

traspasaban las copas de los árboles acariciándola con cuidado despertaron a Cristal. Al ver el pequeño tablón de madera cubierto de hojas en el que se encontraba recordó lo ocurrido el día anterior. Sus ojos pasearon por el lugar y hallaron una cascada que surgía de una pequeña colina y que acababa en una especie de charca en la que había varias ardillas bañándose. Cristal bajó del inmenso árbol por unos peldaños quebradizos e inseguros. Se quitó el uniforme del colegio y se unió a los animalitos. Tras un chapuzón, unas risas y algunos concursos de natación - sí, ¡con ardillas! - Cristal se puso seria y convocó a Argus a una reunión íntima en la que le explicaría lo acontecido.

Por supuesto, Bruja Blanca, lo prometido se ha de cumplir, pero antes no podemos tener a una princesa con una vestimenta del pueblo, acérquese, le mostraré su traje. Con bastante esfuerzo, la ardilla sacó del interior del árbol un impresionante vestido. Estaba hecho completamente con hojas y flores; lirios, margaritas ... Por la espalda se abría y sólo dos largas hojas de alguna planta exótica que estaban cruzadas la cubrían. La parte delantera estaba compuesta íntegramente por flores excepto los tirantes de hojas. Después de las flores rosas había flores rojas, después blancas y se acababa el vestido con tiras de plantas olorosas que le llegaban hasta las rodillas. Argus no le había dado zapatos porque decía que debía de acostumbrarse al tacto de la tierra y que sólo hundiéndo sus pies en ella podría sentirse como otro vegetal más del bosque que necesitaba plantar sus raíces en el rico suelo. Pero sí le dio una corona de flores que adornaba sus rizos de forma muy hermosa.

Tras «este ritual» de contacto con la naturaleza, ambos se colocaron en unas rocas cercanas al Gran Árbol y Cristal impaciente agradeció al jefe ardilla su presente y no dudó en preguntarle que qué estaba ocurriendo. Argus con su voz aguda y bien alto para que pudiera escucharlo la chica, empezó a relatar:

- Todo comenzó hace muchos años, cuando su padre y su madre eran los reyes del bosque Ailé. De la unión de un fuerte centauro y una preciosa elfa descendiente de Ailé, surgió Cetrus, un esplendoroso «Caballo Blanco» y una «Bruja Blanca», un ser de apariencia humana y corazón de oro, poseedora de increíbles poderes mágicos... y esa era usted. Cristal no entendía nada así que dejó proseguir a Argus expectante.



Pues bien, cuando nació usted (la hermana elfa de su madre, Sally, encontró la forma de hacerse con el trono del bosque Ailé. A cualquier bruja blanca, a los tres años de su nacimiento, la coronan en una ceremonia con agua sagrada de la fuente de Merlín, que está en un lugar totalmente secreto, la nombran diosa y cuando muera se convertirá en «la magia» que constituye el bosque. La mañana de primavera en la que cumplías tres años sus padres y su hermano, orgullosos, celebraron el acto en público para que todos los gnomos, duendes, centauros, unicornios, elfos y ardillas parlanchinas pudiéramos admirar la ceremonia. Pero en ese momento una sombra oscureció el bosque y Sally y un pequeño muchacho que poseía un halo negro la raptaron y el niño con sus manos que emanaban una horrorosa luz convirtió

al Rey en este árbol, a la Reina en el árbol del margen del bosque y a Cetrus lo envió a alguna parte, pero no sabemos dónde. Todos los seres mágicos desaparecieron con ellos, sólo nosotros, como somos animales normales en parte, logramos sobrevivir, además a Sally le dábamos igual, no constituíamos una amenaza para ella. Todo lo hizo por ansia de poder y aunque ella era una elfa, odiaba la magia blanca, porque odiaba a su hermana y quería destruir el bosque porque este es el último lugar mágico del mundo. Así que nos debe ayudar a terminar con la maldición y destruir el conjuro del Niño Brujo. Para eso lo primero que ha de hacer es encontrar a su hermano, él le ayudará a vencer a Sally y su socio. Cristal, más aturdida que nunca, respiró profundamente y asumió sus responsabilidades.

Aunque me resulte de lo más extraño todo esto, haré lo posible. ¿Por dónde empiezo a buscar a Cetrus? La ardilla sonrió pero al instante puso una carita de incomodidad.

Sólo hemos averiguado que también el Niño Brujo lo convirtió en árbol y que se encuentra en algún lugar del bosque, su instinto será su único compañero. Nosotros no podemos ayudarla.

Está bien, partiré después de comer algo. Estoy hambrienta.

Por supuesto, Bruja Blanca, por supuesto. Cuando Cristal se empachó con suculentos manjares y dulces postres, Argus le entregó una espada no muy pesada con una empuñadura en plata con un mensaje grabado en verde los campos: «Cristal, Bruja Blanca».

Me la entregó la Elfa Reina antes de su muerte porque sabía que le iba a servir, la forjó un gigante de apariencia de guijarro y corazón de oro latiente.

Pero yo no sé usarla.

Por eso no te precipites en tu partida, primero has de tomar algunas lecciones. Yo no soy un gran maestro como lo eran sus padres pero sé de algunas maniobras que pueden llegar a serie útiles en un posible enfrentamiento con el Niño Brujo. La ardilla tenía una espada que era el doble de su cuerpo pero la utilizaba bien, a Cristal le costó bastante el manejo de su espada, sin embargo practicó hasta el anochecer y aunque no llegó a ser una espadachina, natal Argus la premió con la salida de sus incisivos. En seguida se desvaneció la felicidad de Cristal porque la ardilla le comunicó que ya tenía sus provisiones listas en una mochila de hojas. Eso suponía que se tenía que ir rápidamente; la luna ya se hallaba grandiosa en el cielo, con su fulgor blanco y sus ojos observándolo todo.

¿ Tengo que marchar ahora?

Es sumamente necesario que lo haga ahora, por la noche el Niño Brujo tendrá menos posibilidades de sorprenderla. Resignada, Cristal asintió, se despidió de las ardillas y con su espada denominada por ella «Belleza de la Primavera» con su inscripción en un verde tan mágico, su precioso vestido con el que formaba parte de la naturaleza y con sus pies pisando fuerte en el fresco manto del bosque emprendió su camino en busca de su hermano. Los búhos cantaban y con sus grandes ojos observaban cada movimiento de Cristal como espiándola. Cada vez se adentraba más en el bosque y cada vez tenía más miedo y se sentía más insegura, además, miles de pensamientos recorrían su mente, sus padres y su hermano, aunque ella pensaba que no tenía, eran árboles y todo por culpa de la envidiosa de su tía Sally. y además estaba el asunto del extraño del jardín de su casa ¿ quién sería?. Y entre sus numerosas cavilaciones un bostezo cruzó su boca y decidió hacer un descanso.

Se recostó sobre un árbol que le llamaba la atención. No quiso pensar más y se tumbó

«¡De nuevo otra de esas molestas ardillas!» Despertó una voz a Cristal, ¿de dónde provenía? Un misterio.

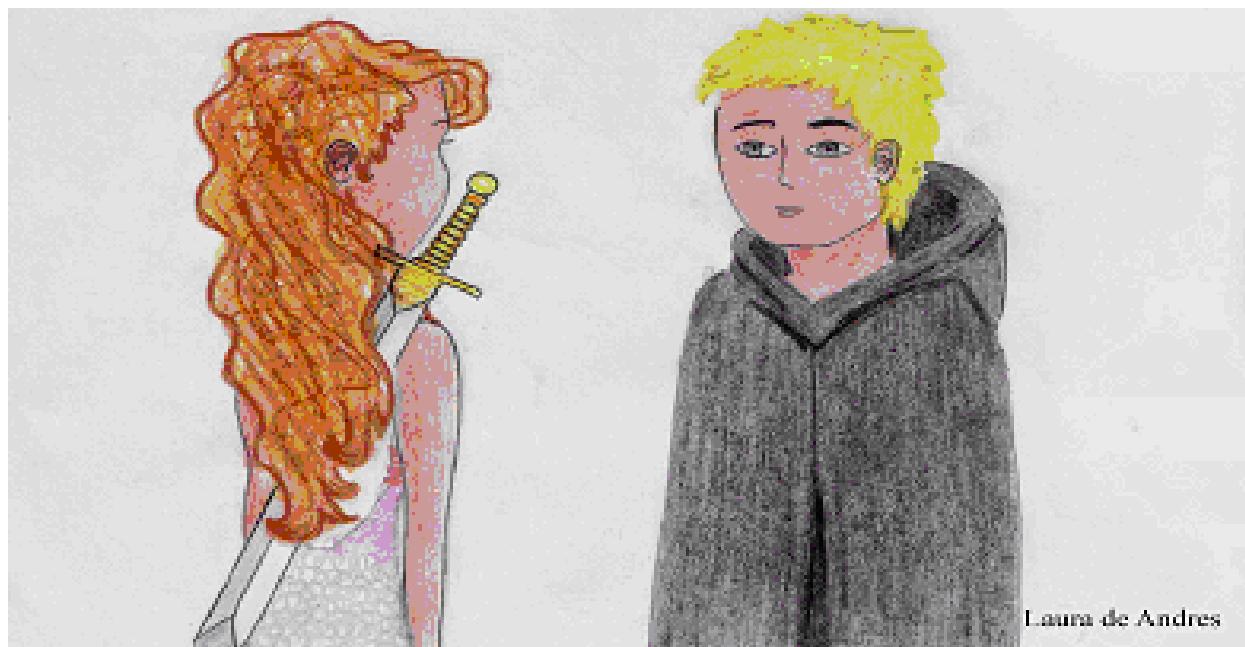
Sabes que aunque sea un árbol también sufro, también siento y además, yo en una ocasión hace mucho tiempo era un hermoso caballo de pelo de algodonoso marfil, y entonces la voz paró de hablar y Cristal dio un sobresalto «el árbol donde se había tumbado le había hablado!» Tenía ante sus ojos a su hermano Cetrus.

Anda, muchacha linda con aura mágica, ráscame la rama más baja de la izquierda, me lleva picando durante años y esas estúpidas ardillas aunque son muy habladoras no escuchan a un pobre desdichado con picores. Nunca se habían percatado de mi presencia hasta que has llegado tú, linda chiquilla, ¿qué edad debes tener? ¿Diez, doce años? La voz se oía apresurada y nerviosa pero en ese momento paró en seco de hablar y unos reflejos azules aparecieron en el tronco como si de mar por tierra se tratara.

¿Cristal?

¡Tú eres el caballo blanco de mis sueños! Exclamó emocionada la chica. ¡Cetrus!

Creí que no te volvería a ver nunca. Y pensar que he estado tantos años con el vivo recuerdo de esos rizos miel que salían de tu linda cabecita. ¡Dale un abrazo a tu hermano! Cristal conmovida rodeó con sus brazos su tronco y sintió un corazón latir tras las capas de madera.



Cetrus, Cetrus, no me voy a andar con rodeos, necesito salvaros; a nuestros padres y a ti, si ayer se me hubiera pasado por la cabeza evadirme de tía Sally y saber que papá y mamá no están muertos y que tengo un fantástico hermano ... una lágrima brotó de los ojos de Cristal pero Cetrus, bruscamente gritó:

¡Sécatela, deprisa! Cristal, confundida, borró de su cara la gota salada.

¿Por qué te has alarmado tanto hermano?

No lo entiendes, Cristal, no juegues con tus lágrimas, es muy peligroso. Desde ayer parece que todos sois chinos, no logro comprender nada. Es un tema muy complicado, es el principal motivo de Sally para no matarte. Más bien la única razón por la que no te ha matado, te necesita para su plan.

Antes de que pronunciara la palabra siguiente y le aclarara a Cristal sus incógnitas, un trágico suceso nubló el cielo estrellado de la noche, lo cubrió de bruma y de frío, un haz de luz hizo que el árbol cayera inerte en el suelo, con una especie de mueca sombría. El bosque Ailé lo había notado y en ese instante intentaba vengarse del asesino. Cristal ya no sentía una parte de sí, ese «caballo blanco» que le apoyaba en sus sueños, ese par de ojos azules que la miraban con amor habían desaparecido del mundo y con ella se había escapado una nueva

lágrima que resbaló por la mejilla de la chica. El asesino encapuchado se escondía en la penumbra y cuando Cristal alzó la vista le recordó al individuo que había estado hacía dos noches en su jardín, se acercaba a ella, no parecía ser un hombre, su estatura no superaba la de la princesa del bosque Ailé, se destapó el rostro y unos cortantes ojos plateados se posaron en los suyos.

Aunque extraño, Cristal percibió una sensación de calor y ninguno de los dos pudo separar aquel fuerte contacto óptico. El muchacho alargó su mano para recoger la lágrima de la Bruja Blanca, pero algo muy escalofriante para él recorrió su cuerpo. Fue incapaz de cumplir las órdenes de su maestra y dejó que el divino rocío de unos tristes ojos canela cayera en la hierba y se confundiera con ella. Los pensamientos del chico giraban mareados como en una montaña rusa, había desobedecido a la única persona que se había preocupado de él y todo por una, por una... ¡por un ángel! «¿Qué? ¿Qué era eso? ¿Cómo que un ángel?» Era una simple chica, gafotas, con el pelo enredado y orejas de soplillo.

Pero Oliver, el Niño Brujo (fue interrumpido en sus cavilaciones por un grito ahogado de Cristal:

— ¡Tú has matado a mi hermano! ¡Vas a morir! La chica no podía negar

que había sentido algo por el encapuchado pero el dolor que le partía el corazón era mucho mayor, en ese momento la balanza sólo lograría estar equilibrada cuando viera a ese rubito caído en el suelo con una herida en el corazón. Lo que ella no sabía era que ya lo había hecho. Sin embargo sacó a «Belleza de la Primavera» y empujándola con la mayor furia que jamás había recorrido sus venas la dirigió hacia él, pero Oliver, veloz, se escapó en la profundidad del bosque sin apenas respiración, la magia blanca y la Bruja Blanca del bosque Ailé le estaban debilitando.

Cristal no fue en su busca. Sólo tenía fuerzas para desplomarse ante el «cadáver» de Cetrus y entre el sopor y el llanto se durmió profundamente con la cara empapada, abrazada al tronco del árbol.

Fuera del bosque, en un cuchitril de mala muerte se hallaba una mujer con ojos del color del mal, una puntiaguda nariz, una maraña rubia como pelo y una expresión de impaciencia que acrecentaba sus múltiples arrugas. En el lugar sólo había tres viejos borrachos que cantaban canciones monótonas de alcohol. La puerta del local se abrió estrepitosamente y entró un chico rubio de ojos plateados con un destello de luz blanca, vestido de pies a cabeza con un

harapo negro y con una respiración entrecortada, sin apenas aliento se acercó a la mesa, y a la mujer, la tacita de té que estaba bebiendo y que se estaba cayendo por el movimiento de nerviosismo, se precipitó contra el suelo con un sonido que logró callar a los borrachos y manchó el vestido negro que lucía la nerviosa señora.

- ¿Y bien? Preguntó de sopetón al muchacho sin importarle las gotas de té que coloreaban su traje. El rubio, al contrario que la mujer, habló en susurros y ambos salieron del tugurio con la mirada indiferente de los viejos, que tras el jaleo volvían a cantar.

Los dos personajes se agruparon en el callejón del bar y la voz femenina gritó al chico:

¿Has conseguido la lágrima o no?

Pues, verá usted, sabe perfectamente que la magia blanca del bosque me debilita de una manera atroz y..., los ojos de Oliver miraban a todos lados menos a la mujer que uniendo cabos le espetó:

Esa luz que manan tus ojos es de mi sobrina ¿no? ¿Cómo la has captado? Eres un brujo oscuro, la luz nunca ha aparecido en tus ojos, excepto... en la ceremonia en la que te ordené que mataras a todos los miembros de la familia de Cristal menos a ella y sólo los convertiste en árboles.

Perdóneme, maestra, ese asunto ya lo creía zanjado, creo haber cumplido mi condena, dijo Oliver.

La mirada de Sally intentó imitar una sensación maternal: ya sé lo que te ocurre, pero si te lo digo te vas a asustar, mejor que nos centremos en el robo de la última lágrima pura de la chica, y en esta ocasión nada debe salir mal. Tu sensación hacia Cristal y la suya hacia ti, pues seguro que es recíproco, nos puede ayudar a sacar la última lágrima y acabar con ella.

En el bosque, Cristal había abierto sus ojos y contemplaba el cuerpo _ tronco de su hermano. Hizo algo que parecía una locura pero era su única esperanza. Con todo su corazón envió un mensaje a Argus Sépalo y su cuadrilla. La guerra se ha declarado. Necesito de vuestra ayuda para que no quede ni un hueso del Niño Brujo.

Cetrus ha muerto. Cansada por el esfuerzo pero a la vez con fuerzas por su furia se levantó del suelo, se secó la cara y miró al horizonte, una frase clara y seca retumbó en todo Ailé.

- El chico de ojos plateados va a morir antes de que se ponga el sol hoy y con el filo de «Belleza de la Primavera» clavado en su corazón.

Las ardillas habían recibido el mensaje de la Bruja Blanca y con sus ojitos chispeantes se pusieron a trabajar en el plan «Elfa mala y Niño Brujo vencidos al fin»

¿Y ese nombre? Cuestionó uno de los peludos animalitos más jóvenes.

Ese nombre lo he puesto yo y todo el mundo se va a callar y se va a poner a trabajar ya. ¡Todos tenéis vuestra tarea! exclamó Argus. El proyecto se trataba de una rueda gigante de madera y la ayuda de los reyes del bosque Ailé. Pero tenían, por si este fallaba un plan distinto.

Oliver sin las ideas claras en la mente con la capucha quitada y el pelo rubio ondeando al viento se encaminó por la densa arboleda. Mientras, pensaba en el peor trabajo que le había ordenado la maestra Sally: «ACTUAR». No matar, no luchar, no conseguir un premio; sino conseguir la confianza de la Bruja Blanca, esa era su misión; Primero; eso era imposible, ella le odiaba por haber matado a su hermano, segundo; cada vez que se acercaba esa chica, su pulso se aceleraba, nunca nadie le había provocado eso y tercero; ¿dónde estaría esa maldita gafotas? El cielo adoptó un color anaranjado y el sol desde lo alto juzgaba cada paso del chico. El bosque parecía que le quería impedir el paso, a lo lejos, todos los árboles estaban muy separados con amplios lugares por donde pasar, pero cada vez que uno de sus pies tomaba contacto con el suelo, alguna roca, caracol, babosa, tronco o una molesta ardilla que intentaba morderle la pierna se interponía en su camino, las grutas se estrechaban cuando intuían su figura... ¡y pensar que había nacido allí! entre esos pinos, jazmines, praderas, hadas, unicornios. En ocasiones se preguntaba quiénes serían sus padres, por qué era un brujo oscuro ¿Por qué precisamente él? Su corazón se hallaba puro, sus ojos emitían calor antes de que pasara algo, cuando apenas contaba unos meses alguna cosa le envenenó el alma. Hasta los tres años no volvió a tener el corazón latiente y limpio y por eso fue castigado, pero ya no había vuelto a ser el mismo. La noche anterior habían vuelto a brillar sus ojos y a latir su corazón de nuevo.

Mientras tanto, las ardillas se movían nerviosas de un lado a otro, unas cuantas habían visto al Niño Brujo y habían comunicado su situación.

Cada vez la noche se les echaba más encima y las órdenes de la Bruja Blanca debían de cumplirse. Argus intentaba poner orden a tal desconcierto y se turnaba con sus colegas en la construcción de la rueda, de vez en cuando enseñaba a alguna ardillita a usar la espada, esa era su arma secreta, un ataque conjunto, aunque ante todo confiaba en sus reyes y en la Diosa Naturaleza. Y además los reyes no podían defraudar a su hija, debían ayudarla.



Laura de Andres

Cristal todavía no se había rendido en la búsqueda de Oliver, caminaba y a tramos corría orientada por su instinto. Cuando ya el sol decía su adiós en el cielo chilló:

¡No! Y una sombra salió corriendo de detrás de unos matorrales. Cristal sonrió al descubrir que era el rubio de ojos plateados.

Nos encontramos de nuevo, niñito. Oliver le iba a contestar con una grosería pero dos almendras cubiertas de canela frenaron todo insulto posible. Cristal pensaba que superaba esa extraña sensación que la producía el Niño Brujo, pero no, en ese momento se dio cuenta de que sería incapaz de vengar la muerte de su hermano y todavía odiaba más a Oliver por hacerla sentir así, pero al mirar sus ojos... los dos se quedaron quietos, callados y nerviosos a la espera de que el contrario rompiera el hielo. El chico olvidó todo lo que le dijo Sally porque ahora sabía que no lo podría cumplir, no podía engañar a un ser tan puro.

El bosque no había perdonado el asesinato de Cetrus y aunque la magia fluía entre Cristal y Oliver, Ailé hizo que éste cayera al suelo y fuera succionado por la Diosa Naturaleza

poco a poco, pero la Bruja Blanca le cogió del brazo y le intentó sacar. El bosque hizo fuerza y sólo quedaba la cabeza del brujo en la superficie, entonces, Cristal le dio el aliento de vida que no sólo unió sus labios sino que unió el bien y el mal.

La Diosa Naturaleza y el bosque Ailé, desde su lugar en el cielo no pudieron hacer nada, porque el amor mueve montañas y une naciones, en este caso une los dos tipos de magia. Oliver quedó sentado en el suelo mirando a Cristal y lo único que le salió fue:

Gracias. De repente esta bonita escena fue estropeada por cientos de ardillitas que empujaban una enorme rueda de madera del «Gran Árbol» y el «Árbol Madre». Los chicos quedaron asombrados y las ardillas se abalanzaron a Oliver, sin embargo la magia de los Reyes no destruyó al chico y las ardillas desconcertadas pusieron en marcha el plan alternativo, con Argus en cabeza hasta la más insignificante ardilla sacó su espada (en la mayor parte de los casos eran más grandes que ellas) y atacaron al Niño Brujo aunque Cristal les gritaba que no, por ningún medio lograron parar a estos mamíferos.

Te habrá hipnotizado, este es un horrible mago oscuro, ¡hay que acabar con él! Sentenció Argus. Todos prestaron atención en ese momento a la gran rueda de madera que se había transformado en una rueda de pelos de los reyes. Dos imponentes figuras se presentaron en el claro y aunque se estaba haciendo de noche, una luz divina iluminó todo el bosque de Ailé, un centauro de pelo miel miraba atentamente a la pareja de brujos y una elfa de sonrisa perfecta, ojos canela, un impresionante vestido de partes del bosque y una fragancia a flores silvestres que dedicaba una de sus mejores sonrisas a los presentes, eran los causantes de dicha luz. Todas las ardillas se arrodillaron ante los Reyes del Bosque y éstos con una voz más dulce que la de los ángeles dijeron a Oliver:

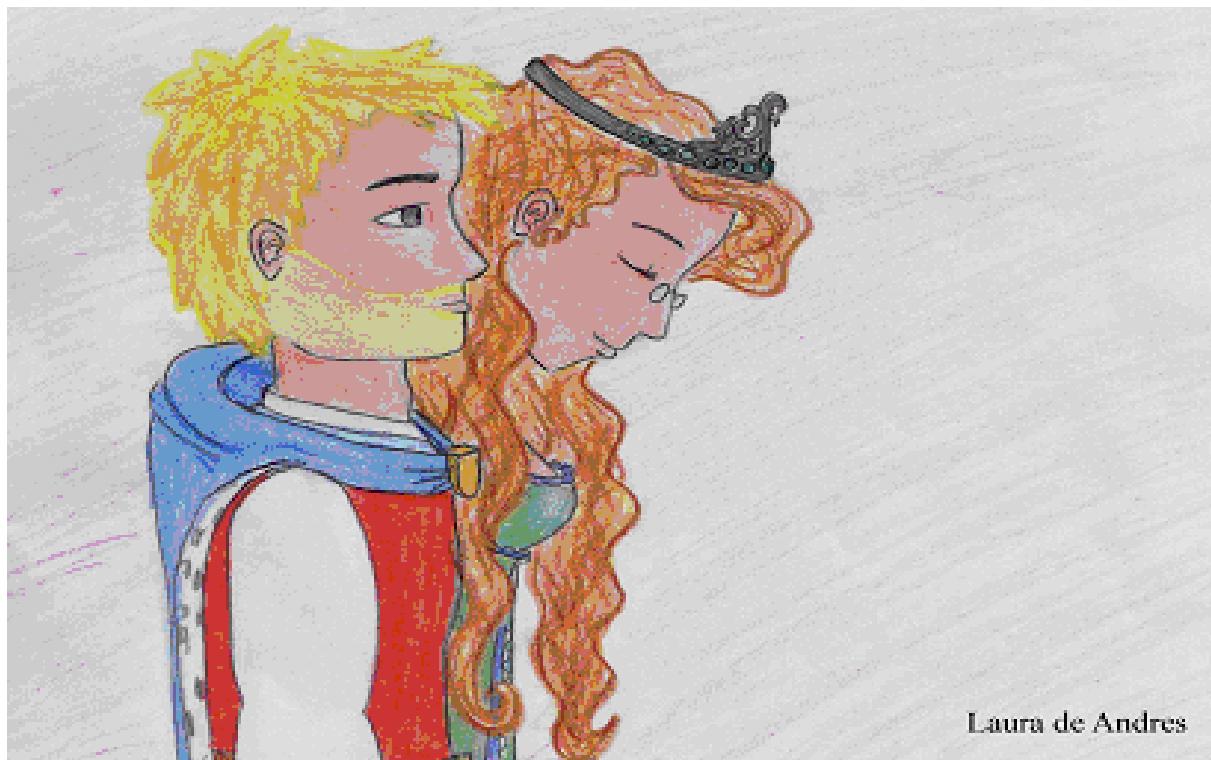
Gracias por dejarnos volver con Cristal y gracias por la luz de tus ojos que ha permitido que el amor reine en este bosque como hace muchos años. El aludido con ojos llorosos y mejillas coloradas asintió y les ofreció un tímido:

«De nada». Cristal algo confusa no sabía si era acto de buena princesa salir corriendo para abrazar a sus padres, pero, un «adelante» de ellos se lo indicó. Se echo a sus brazos y todos asomaron una sonrisa. Pero como el momento no podía ser perfecto Sally apareció con aires de malhumorada, gritando por todos lados:

¡Oliver! ¿Por qué tardas tanto? ¿Todavía no has defraudado a la chica? ¡Necesito su lágrima! Siento la magia del bosque a cada segundo más intensa y me da alergia., quiero acabar de una vez con mi maldita sobrina ¡Oliver!

Pero los gritos cesaron cuando la elfa se encontró con la escena y la tierra se la tragaba poco a poco, nadie le dio importancia porque cuando terminó de desaparecer el último pelo de su maraña rubia, las hadas, los unicornios, las elfas buenas, los gnomos, los duendes, los centauros y cientos de seres mágicos más aparecieron y la fiesta no tuvo hora de recogida.

En el bosque Ailé sobraba la alegría, la esperanza por un tiempo de felicidad, el amor que había vencido los muros de la maldad ¡había que celebrarlo!



En un momento de la fiesta los reyes convocaron a Oliver y a Cristal en un claro del bosque y les explicaron algunos detalles que les podían interesar entre sonrisas y miradas de complicidad. Le dijeron a Oliver que sus padres eran también un centauro y una elfa y que se convirtió en brujo oscuro porque bebió de lágrimas de bruja blanca, es decir, el agua pura con la que el las bendice. Sus padres habían muerto, pero él sabía ya que habían sido honrados y que nunca quisieron abandonarle; les explicaron que cada bruja blanca posee tres lágrimas puras, que salen directamente del corazón en su vida y que Cristal había gastado dos; una

cuando iban a coronarla y sus padres y hermanos desaparecieron y la otra cuando murió Cetrus. Sally necesitaba sacar su última lágrima para acabar con la magia blanca al venderla al diablo. Los reyes se marcharon y dejaron intimidad a la parejita que había salvado el bosque de Ailé. Oliver miró a Cristal y le confesó:

Daría mi propia vida para que tu hermano siguiera vivo. La Bruja Blanca sonrió y le dijo que ya había comprendido que cada alma buena que muere en Ailé se convierte en parte de la magia que lo compone, y le confesó otra cosa:

La última lágrima la daré cuando mueras tú. Ambos se besaron. Al día siguiente se produjo la ceremonia de coronación de Cristal y la rociaron no con lágrimas de otra bruja blanca sino con la de la misma madre naturaleza y el bosque Ailé tuvo unos reyes maravillosos cuando los padres de Cristal murieron y se incorporaron al bosque, que fueron ella y Oliver y en su reinado todo fue armonía equilibrio y paz.

TESTIMONIO

*Azahara Blasco
Estudiante Erasmus Universidad de Extremadura*

De mi experiencia como estudiante Erasmus en Reino Unido durante nueve meses he obtenido espléndidos resultados, principalmente me han despejado mi perspectiva respecto a ir más allá de los tópicos, y a reforzar la idea de que el respeto es la clave para luchar contra ellos con el fin de mantener puros los patrimonios culturales de las distintas sociedades.

En mi humilde opinión he descubierto que los tópicos preconcebidos sobre las distintas culturas es la peor frontera que podemos crear, incluso dentro de nuestra misma comunidad o estado. Los tópicos no son más que el resultado del miedo a ser rechazado, a no sentirnos integrados en esa «nueva» sociedad que se rige bajo una cultura diferente, a no superar el reto, y como medida de defensa, tendemos a infravalorarla o ignorarla.

Al seleccionar Inglaterra como destino para disfrutar de la beca Erasmus solamente pensé en lo útil que sería el idioma para mi futuro profesional; pero la experiencia no sólo me otorgó la posibilidad de ampliar el currículo con una lengua extranjera extra, y así nuevas posibilidades de trabajo, sino que en ámbito personal, me cambió la vida.

Durante mi estancia allí pude viajar a lo largo de Gran Bretaña, conociendo sus gentes y tradiciones, paisajes e historia, descubriendo que al igual que en nuestro país, el patrimonio cultural es amplio y diferente según la zona, no sólo hay vacas, prados y lluvia como erróneamente está preconcebido.

Otro gran logro personal fue entender esa máxima tan popular de que «los grandes premios resultan de grandes sacrificios». El sacrificio, obviamente, no ver a la familia, ni amigos, ni Extremadura y sus costumbres, vivir bajo el sentimiento de «no sentirte en casa»; la ansiada recompensa es la seguridad de que habrá servido para acceder a un futuro aunque sea un poquito mejor.

En mi caso, una de esas grandes recompensas fue una oportunidad única: realizar el proyecto de la carrera sobre Gestión y Conservación de las especies de la sabana conviviendo en una villa con los miembros de la tribu Maasai, a los pies del Kilimanjaro en Kenia.

Si bien el conocer Reino Unido me abrió los ojos ante cuan grande es el daño que los tópicos pueden hacerle a una cultura, en Kenia los Maasai me enseñaron que la clave para la conservación apropiada del patrimonio cultural y la erradicación de los tópicos es algo tan sencillo como el RESPETO.

Debido a que el pueblo Maasai ha sido duramente castigado durante años por sus creencias religiosas, y tradiciones por parte de los colonizadores ingleses y por parte de los mismos keniatas, esta tribu ha aprendido que la solución para asegurar la supervivencia de su patrimonio cultural no es la lucha con sangre, sino la lucha con y por el respeto.

Respeto a las tradiciones heredadas de sus ancestros, para que sigan existiendo como tal. Respeto a la naturaleza, no sólo como fuente de recursos, sino como parte de su patrimonio; defendiéndola y luchando contra una sociedad y un gobierno más interesado en el crecimiento económico a cualquier precio.

En su lucha, el primer paso era convencer al gobierno de que este desarrollo basado en el incremento del turismo natural y las exportaciones agrícolas, no eran incom-patibles con la conservación de las especies de la sabana africana y de sus propias tradiciones, tanto en el terreno agrícola y ganadero, como en el cultural.

Y lo consiguieron; hoy en día Kenia es el país africano que más invierte en conservación de especies naturales y que más territorio destina para parques naturales nacionales y corredores naturales para el paso de dichas especies.

Un gran ejemplo de cómo la lucha por la conservación del patrimonio se puede ganar, pero hay que ser conscientes de que esta lucha exige el esfuerzo de todos.

Deberíamos considerar que el patrimonio cultural es un derecho que todos podemos disfrutar, por lo que es responsabilidad de todos mantenerlo para el disfrute de generaciones futuras.



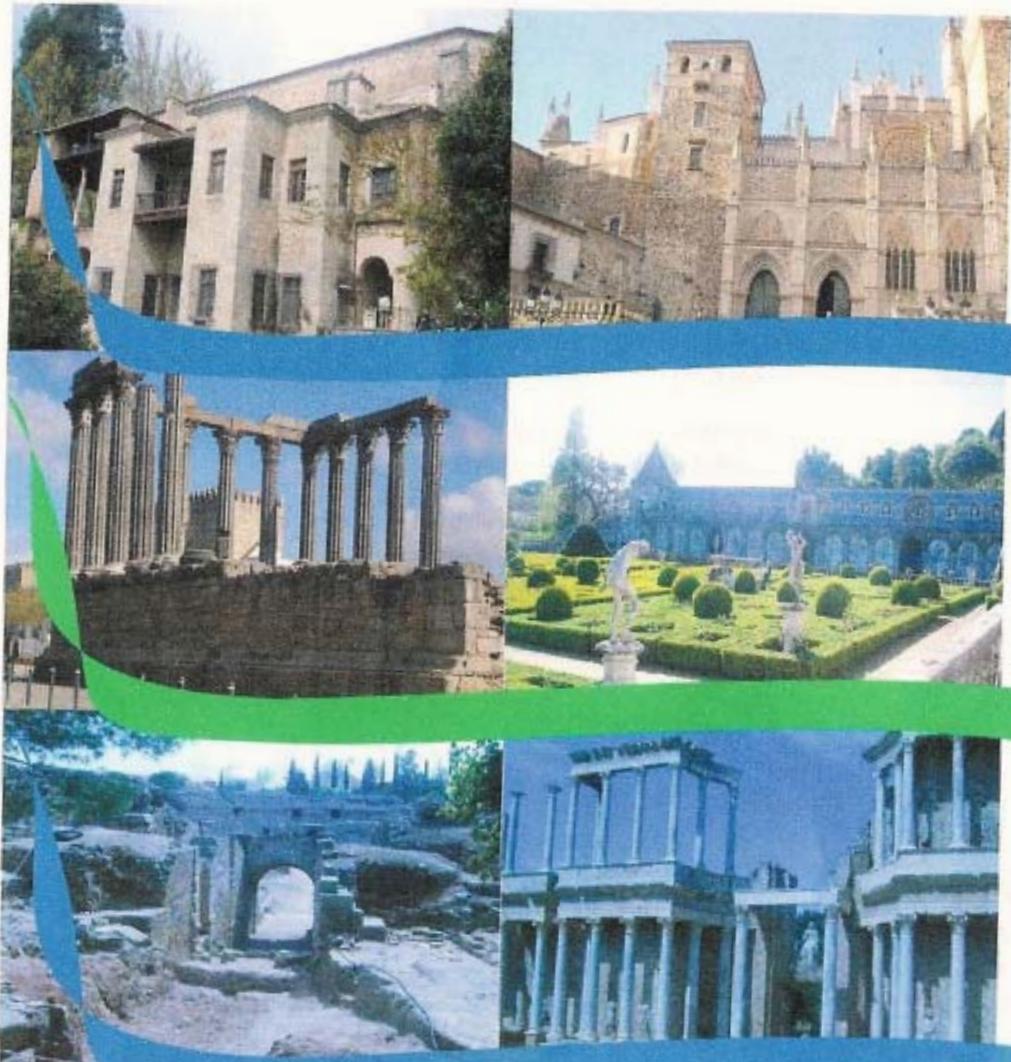
SEMANA DE EXTREMADURA- INSTITUTO CERVANTES DE LONDRES





II SEMINÁRIO INTERNACIONAL DE PATRIMÓNIO

TRADICIONES EDUCACIÓN Y TURISMO
EXTREMADURA - PORTUGAL



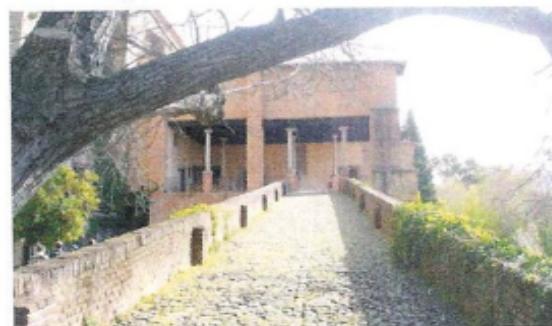
26 DE MARZO A 1 DE ABRIL

Programa

SEDE YUSTE - 26 DE MARZO

11H00 - **Inauguración oficial.**

Directora General de Coordinación Económica de la Consejería de Economía, Comercio e Innovación, Director General de Turismo de la Consejería de Cultura y Turismo, Director Fundación Academia Europea de Yuste, vicepresidenta Diputación de Cáceres, Vicerector de Coordinación de la UEx y Padre Prior del Monasterio



12H00 - **Conferencia Inaugural "Patrimonio Natural, Literatura y Tradiciones".**

Montserrat Escartín Gual, Catedrática de Filología Hispánica, Universidad de Girona

12H45 - La comida en Extremadura en los diarios de los viajeros de habla inglesa-Jesús Marín, Universidad de Extremadura

13H15 - Patrimonio rural en las dehesas de Mérida durante el siglo XVIII. Un paseo por sus cortijos, José Maldonado Escribano.

16H00 - Excursión Naturalista. Coord. José Goméz Galán, Catedrático Uex y Vicepresidente de AIUDA



21H00 - Cena



SEDE GUADALUPE - 27 DE MARZO

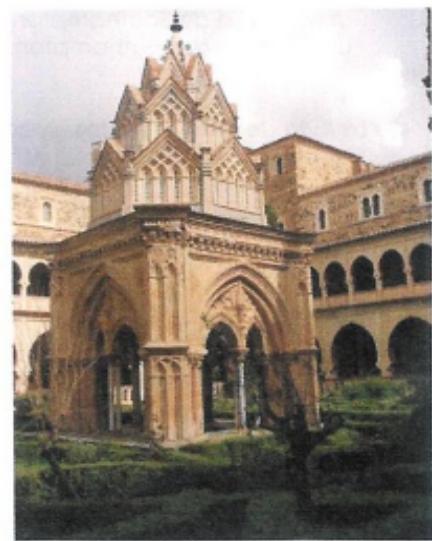
12H45 - *Presentación a cargo del Padre Superior de Guadalupe, Fray Guillermo Cerrato*



13H00 - *Programa académico. Conferencia sobre Guadalupe a cargo del profesor Antonio Arévalo*

13H45 - *Proyección de "Guadalupe, luz de Extremadura"*, Gran Premio de Italia en el Festival Internacional de Documentales turístico-religiosos de Lecce-Copertino, octubre 2007.

14H00 - *Comida y convivencia*



16H00 - *Visita guiada al Monasterio de Guadalupe*

SEDE CÁCERES - 28 DE MARZO

10H00 - Visita guiada Museo Vostell Malpartida de Extremadura - Malpartida de Plasencia



13H30 - Recepción por el Ayuntamiento

16H00 - Visita Ciudad Monumental

17H00 - *Programa Académico. Coordinan: José Julio García Arranz y José Manuel Hernández Magollón, Universidad de Extremadura*

Conferencia: Tradiciones de Venezuela, Mark Dinnen, Dpto. De Estudios Hispánicos, Universidad de Southampton (Reino Unido) y Gladys Iglesias Dinnen, Bibliotecaria, Universidad de Southampton

17H45 - *La Ruta de los Conventos*. Juan Martínez de Marañón y Santiago Nieto Ríos, Fundación Premysa.

18H30 - *Patrimonio español en el arte moderno mundial*: imaginario religioso en la video instalación de Bill Viola "San Juan de la Cruz" (1983) Elena Domaratskaya American Intercontinental University, Londres

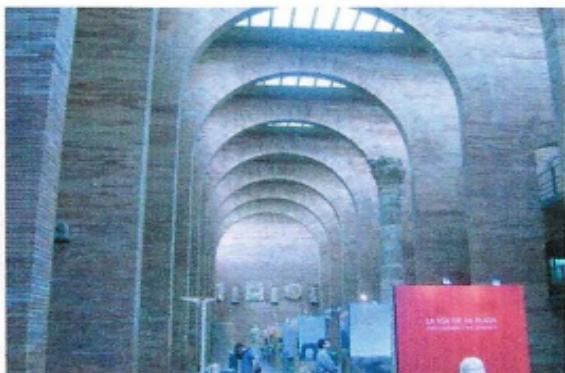
19H00 - *El programa Español para Extranjeros de la UEX*. Agustín Barrientos

19H30 - *Actuación Coro Universidad de Extremadura*

20H15 - *Visita Exposición Gráfica Mexicana. Palacio de la Isla.*

SEDE MÉRIDA E BARCARROTA - 29 DE MARÇO

11H00 - *Llegada a Mérida y visita guiada Monumentos Romanos*



13H00 - *Visita Finca El Toril de Caja Rural Extremadura*

16H00 - *Salida a Barcarrota*

17H30 - *Programa Académico*

Recepción por el Ayuntamiento de Barcarrota

La Biblioteca de Barcarrota, Fernando Serrano Mangas, Universidad de Extremadura
Tradiciones y Leyendas de Extremadura, Eloy Martos, Universidad Extremadura
Folklore y Cartas, Juan José Matilla, Seminario de Lectura

20H30 - *Visita Barcarrota*

21H00 - Cena y convivencia

SEDE BADAJOZ - 30 DE MARÇO

10H30 - Visita Badajoz - La Raya. Coordina: Moisés Cayetano

13H30 - Recepción por el Ayuntamiento



16H00 - Visita Alcazaba Badajoz



18H00 - Programa Académico Facultad Biblioteconomía

Patrimonio documental y archivístico de Extremadura: Agustín Vivas y Aitana Martos

MESA REDONDA

Angel Suárez Muñoz, Universidad de Extremadura: El Teatro

Pilar Rodríguez, Universidad de Extremadura: Frontera y Globalización

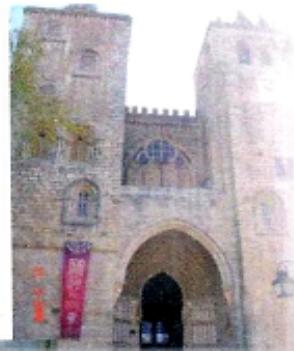
Alejandro Pachón, Universidad de Extremadura: El Cine

José-Manuel González González: Las plazas mayores de Extremadura

20H30 - CIOFF Actuación Grupo de Danza

SEDE ÉVORA - 31 DE MARÇO

09H30 - *Sessão de Abertura*



COMUNICAÇÕES

1º Sessão (10H00/11H30)

Filipe Themudo Barata - A Legislação sobre Património Mundial e a Cidade de Évora

Ana Cardoso de Matos e Maria Ana Bernardo - Évora, Património Mundial: argumentos de uma candidatura

Olga Magalhães e Antónia Fialho Conde - Abordagem educativa de um monumento: o aqueduto de Évora

2º Sessão (11H45/13H15)

Ângela Balça e Paulo Costa - Património literário de tradição oral - contributos para a promoção de uma educação literária

Eloy Martos Nuñez - Leyendas de España y de Portugal: aspectos de história, cultura, educação e turismo

Moisés Cayetano Rosado - El patrimonio cultural y la Raya extremeño-alentejana

15H00 - 16H00 - *Visita à Universidade*

16H00 - 18H00 - *Da acrópole à Praça Grande, passando pelo Chão das Covas*: a história e a memória de Évora no Património Edificado e no Património Imaterial

18H30 - *Música no Adro da Sé*: do erudito ao popular, numa Homenagem à cultura e à tradição alentejana.



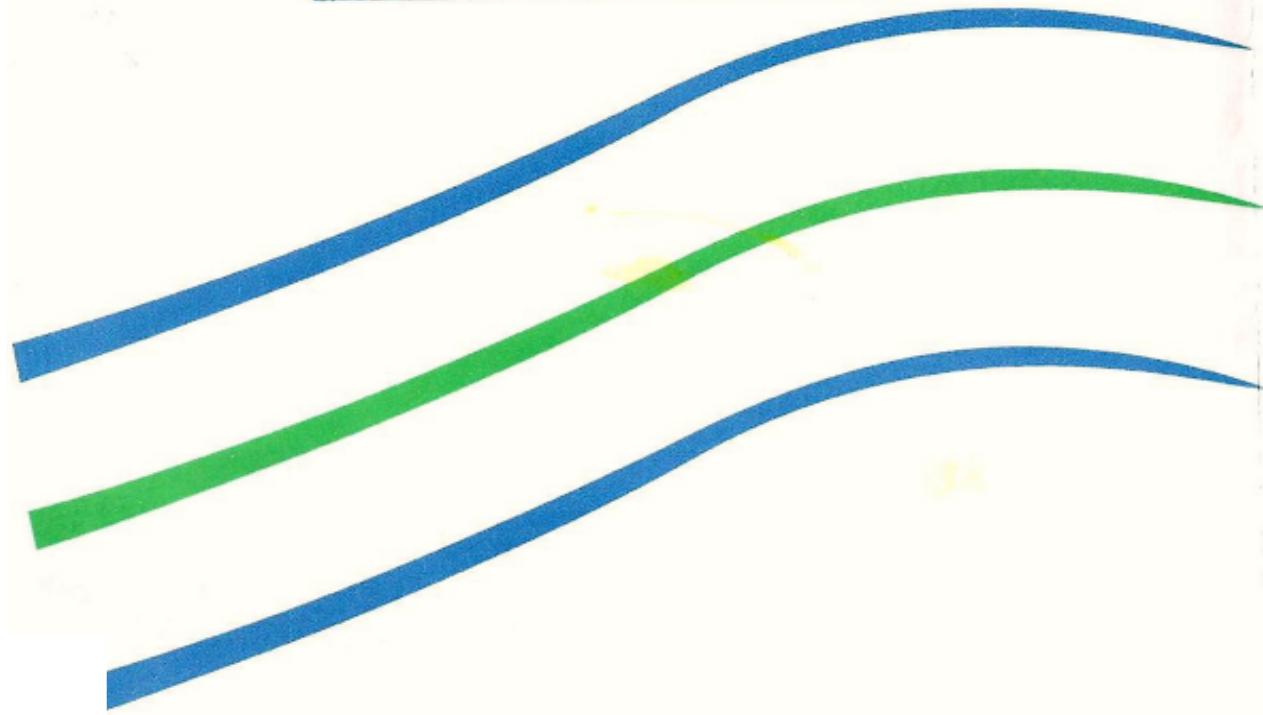
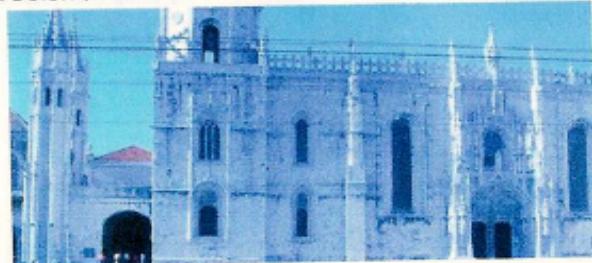
SEDE LISBOA - 1 DE ABRIL

PALÁCIO MARQUÉS DE FRONTEIRA - Seminário "Folhas da Terra"



VISITA A LISBOA

Paragem em Belém, visita de autocarro ao Centro de Lisboa



EL PATRIMONIO CULTURAL: TRADICIONES, EDUCACION Y TURISMO

PUERTAS A LA LECTURA 20/21

SUMARIO

Prólogos

1. Presidente Diputación de Cáceres.	5
2. Consejera de Cultura y Turismo Junta de Extremadura.	7
3. Vicerrector de Coordinación y Relaciones Institucionales de la Universidad de Extremadura.	9

Presentación

1. <i>Patrimonio Cultural y Alfabetización</i> , Eloy Martos Núñez, Coordinador del I y II Seminario de Patrimonio Cultural, Instituto Cervantes de Londres- Universidad de Extremadura, 2007 y 2008.	11
---	----

Conferencias Inaugurales

1. <i>El Tiempo como elemento de lo fantástico</i> . Juan Pedro Aparicio, escritor. Instituto Cervantes de Londres.	15
2. <i>Patrimonio natural, literatura y tradiciones</i> , Montserrat Escartín Gual, Universidad de Girona.	35

Ponencias y Contribuciones

1. <i>Nature, literature and education – An exploratory research with children of Primary School</i> , Clotilde Agostinho, Maria da Natividade Pires y Maria Madalena Leitão, Instituto Politécnico de Castelo Branco.	53
--	----

2. <i>A Candidatura de Évora a Património Mundial: Testemunhos na Imprensa</i> , Maria Ana Bernardo y Ana Cardoso de Matos, CIDEHUS – Universidade de Évora	75
3. <i>Red Extremeño-Alentejana de Ciudades Abaluartadas</i> , Moisés Cayetano Rosado, Director Revista de Estudios Extremeños.	85
4. <i>Abordagem educativa de um monumento: O Aqueduto de Évora</i> , Antónia Conde/DH/CIDEHUS-UE y Olga Magalhães/DPE/CIDEHUS Universidade de Evora.	91
5. <i>The trade of pedir por Dios. Costumbres y tradiciones en Extremadura. La visión de los viajeros ingleses</i> . Teresa Corchado Pascasio. Universidad de Extremadura.	113
6. <i>Relatos de viajeros ingleses por España y Portugal. Su visión sobre nuestras costumbres y tradiciones</i> . Teresa Corchado. Universidad de Extremadura.	121
7. <i>Literary heritage of oral tradition. Contributions to the promotion of literary education</i> , Paulo Costa y Angela Balça, Universidade de Evora.	129
8. <i>Tradiciones populares de Venezuela y sus raíces ibéricas</i> , Mark Dinneen, Universidad de Southampton, Reino Unido	139
9. <i>Lo fantástico en el cine surrealista de Luis Buñuel y Salvador Dalí: El Perro Andaluz (1929)</i> , Elena Domaratskaya, American Intercontinental University, Londres .	151
10. <i>Patrimonio español en el arte moderno mundial: Imaginario religioso en la video instalación de Bill Viola «Cuarto para San Juan de la Cruz» (1983)</i> , Elena Domaratskaya, American Intercontinental University, Londres .	161
11. <i>La Ruta de los conventos</i> . Fundación Premysa.	165
12. <i>Internet y la palabra: un nuevo paradigma comunicativo en la cultura y la educación del siglo XXI</i> , Jose Gómez Galán, Universidad de Extremadura.	171
13. <i>Las plazas mayores en Extremadura: arquitectura y urbanismo de espacios privilegiados</i> . José-Manuel González González, Universidad de Extremadura.	185
14. <i>Consumo de alcohol y tabaco en la población escolar extremeña</i> , Fernando González Pozuelo, Universidad de Extremadura.	201

LONDRES, EXTREMADURA Y PORTUGAL, 2007-2008

15. <i>Turismo cultural y de naturaleza: estrategias de creación de valor en Extremadura</i> , José Manuel Hernández Mogollón, Facultad de Empresariales y Turismo, Universidad de Extremadura.	213
16. <i>Patrimonio rural en las dehesas de Mérida durante el siglo XVIII. Un paseo por sus cortijos</i> . José Maldonado Escribano, Universidad de Extremadura.	235
17. <i>La carnavalización de la novela de guerra. Cultura popular, tradición y utopía en Cumbres de Extremadura (1938)</i> de José Herrera Petere, Mario Martín Gijón Philipps-Universität Marburg.	245
18. <i>Educación del patrimonio y nuevas tecnologías: la fiesta como recurso</i> , Alberto Martos García, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, de las Lenguas y las Literatura, Universidad de Extremadura.	265
19. <i>Mitos y leyendas: permanencia en la narrativa iconica actual</i> . Alejandro Pachón Ramírez. Doctor en Historia del Arte, Dr. Historia del Arte, Departamento Didáctica de las Ciencias Sociales, de las Lenguas y las Literatura, Universidad de Extremadura.	281
20. <i>Un marco jurídico extremeño frente a la epidemia portuguesa de cólera de 1833</i> , M. Pilar Rodríguez Flores. Catedrática Didáctica de las Ciencias Sociales Facultad de Educación. Universidad de Extremadura.	291
21. <i>La vestimenta de las mujeres extremeñas, a través de los viajeros ingleses durante los finales del siglo XVIII hasta la primera mitad del XIX</i> . Inés Rodríguez Sánchez, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales Facultad de Educación. Universidad de Extremadura.	301
22. <i>La historia de Mérida en la Crónica del moro Rasis: la traducción, nexo entre la tradición, la educación y el turismo</i> , Margarita Soltero Godoy, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, Universidad de Extremadura.	321
23. <i>El teatro como foco de cultura en el Badajoz intramuros del siglo XIX</i> , Ángel Suárez Muñoz, Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales, de las Lenguas y las Literaturas, Universidad de Extremadura.	329
24. <i>El Quijote y las prácticas alfabetizadoras</i> , Agustín Vivas Moreno y Aitana Martos García, Grupo Ardopa, Facultad de Biblioteconomía, Universidad de Extremadura.	343

25. <i>Literatura y género: la figura de la 'mujer-transgresora' en la literatura gallega del siglo XIX. Un acercamiento comparativo-multidisciplinar basado en una metodología filológico-didáctica triangular delimitada por los vértices de la Literatura, la Historia y el Patrimonio Oral</i> , Xulio Pardo de Neyra, Universidad de Extremadura.	353
26. <i>La Serrana de la Vera. Geografía de una leyenda</i> , Beatriz Osés García, Escritora y Profesora.	373
27. <i>Presentación del Instituto de Estudios de Literatura Tradicional (IELT) de la Universidad Nova de Lisboa</i> , Ana Paula Guimaraes.	379

ANEXO: TEXTOS DE ALUMNOS Y MATERIAL GRÁFICO

1. <i>La Lágrima de la Bruja Blanca</i> , Aroa Algaba Granero. Ilustraciones Laura de Andrés.	387
2. <i>Testimonio</i> , Azahara Blasco.	403
3. <i>Fotografías Instituto Cervantes de Londres</i>	405